22,467/B

GOVIERNO GENERAL, MORAL, Y POLITICO DE LOS ANIMALES.

GOVIERNO
GENERAL,
MORAL, Y POLITICO
DE LOS ANIMALES.

82711

GOVIERNO GENERAL, MORAL, Y POLITICO.

HALLADO

EN LAS FIERAS, Y ANIMALES SYLVESTRES.

SACADO

DE SUS NATURALES VIRTUDES, y propriedades.

CC. PARTICULAR TABLA PARA SERMONES varios de tiempo, y de Santos.

LE ESCRIBE

EL PADRE FRAY ANDRES FERRER DE Valdecebro, Calificador de la Suprema Inquiſicion, del Orden de Predicadores.

CON LICENCIA:

EN MADRID: En la Imprenta de Juan de Zuñiga: A coſta de Franciſco M[illegible]del del Caſtillo, Mercader de Libros; hallaràſe en ſu ca[illegible], en la calle de la Paz.

WELLCOME
HISTORICAL
MEDICAL
LIBRARY

PARECER, Y APROBACION DEL R. P. Franciſco Llanès, de la Compañia de Jeſus, Maeſtro de Theologia en el Colegio de Barcelona, Examinador Synodal, &c.

POr orden del muy Iluſtre Señor Don Miguèl Juan de Taverner y Rubì, Arcediano Mayor, y Canonigo de la Santa Metropolitana de Tarragona, del Conſejo de ſu Mageſtad, y ſu Cauciller en el Principado de Cataluña, &c. He viſto eſta Obra, cuyo titulo es: *Govierno General, Moral, y Politico*, dividida en dos Tomos; el uno que trata del govierno hallado en las Fieras, y Animales Sylveſtres; y el otro del govierno hallado en las Aves mas Generoſas, y Nobles, compueſtos por el *R. P. M. Fr. Andrès Ferrer de Valdecebro* de la Sagrada Religion de Santo Domingo, &c. Y confieſſo ingenuamente, que me ſucediò con eſta Obra lo que refiere el Principe de la Filoſofia Moral Seneca con uno de los eſcritos, que para ſu examen le remitiò ſu Amigo Lucillo: *Tanta autem dulcedine me tenuit ut illum ſine ulla dilatione perlegerem, & non tantum delectatus, ſedec gaviſus ſum*, pues apenas comencè à leerla, quando de la curioſidad paſsò agrado, y de eſte à la admiracion; no ſolamente por haver hallado en ella un ameno, y delicioſo Jardin, coronado de hermoſa, y viſtoſa variedad de flores, que reſpiran ſuaves aromas de Divinas, y Humanas Letras, de las quales ſe puede coger abundante coſecha de frutos para mejorar la vida, y reformar las coſtumbres; ſino por haver percebido deſde ſus primeros periodos la ſuavidad en el eſtilo, el adorno en las ſentencias, lo agudo de los penſamientos, y la enſeñança en tanta erudicion, aſsi ſacra, como humana, con que ſuſpende los animos con mas verdad, que las cadenas que pendian de los labios de Hercules. Por donde les viene muy nacido à eſtos Libros el juicio, que hizo Plinio de otros eſcritos, que le encomendaron à ſu examen: *In quibus* (dice) *cenſoriæ virgulæ nihil; laudis, & admirationis multa digna reperi.* Y aſsi quien hiciere reflexion ſobre eſtos Libros, havrà de confeſſar de ſu Autor, con el miſmo Plinio: *Summa in eo eſt facultas, copia, ubertas, proœmiatur appoſitè, ornat excelsè, docet, delectat, affitit.* Quando pudiera yo decir del

Sen. epiſt. 46.

Plin. lib. 2. epiſt. 3

Autor, y de estas Obras tan suyas, y tan hermanas de otras, que passaron de la estampa à la admiracion de uno, y otro mundo, lo dice mejor el aplauso universal, y estimacion con que, en repetidas impresiones de sus Obras, se hizo respetoso, y admirable, aun à los Proceres de la Sabiduria, que es el mas irrefragable elogio.

Claud. *Principibus placuisse viris, non infima laus est.*

Y quando esto no bastàra, sobraba para acreditarle de grande el ser hijo de la Sagrada Religion del Gran Patriarca Santo Domingo, de cuyos hijos puede sin lisonja decirse, que entre los que tiran el Carro de la Gloria de Dios, que es el de la Iglesia, simbolizado por el que descubriò Ezechiel, si figuran por el Aguila, ò porque quando los demàs caminan en empressa tan gloriosa: *Unumquodque coram facie sua ambulabat*; el Aguila buela, y se adelanta à todos: *Quartum simile Aquilæ volanti*; ò porque de cada dia, con el teson obstinadamente glorioso de sus estudios, no solamente se remontan, al parecer, sobre los demàs, sino sobre sì mismos: *Et facies Aquilæ desuper ipsorum quatuor*; quizà porque ellos son los que mas de cerca registran, y beben los rayos del Sol de la Iglesia: *Altius volat, & clarius Solem inspicit.* Por esto, pues, y porque no ay en estos Libros cosa que ofenda en la Fè, ni en buenas costumbres, ni en Regalìa alguna de su Magestad, son dignos, no tanto de imprimirse en el papel, quanto en los corazones de todos: Y assimismo es digno su Autor de que le dèn las gracias los Doctos por el tesoro que en ellos les descubre, y los Politicos por las nuevas idèas que les propone de incomparable imitacion. Y yo se las repito tambien al muy Ilustre Señor Canciller, por haver dado tan gustoso empleo à la obediencia que le professa mi respeto, repitiendo con Plinio: *Nihil est, quod à te mandari mihi, aut magis, aut gratius, nihil quod honestius à me suscipi possit.* Este es mi sentir, salvo, &c. Este Colegio de la Compañia de Jesus de Barcelona, à 9. de Julio de 1696.

Hugo Cardin.

Plin. lib. 1. epist. 14.

Francisco Llanès de la Compañia de Jesus.

LICENCIA DEL CONSEJO.

DON Miguèl Fernandez Munilla, Secretario del Rey nueſtro ſeñor, y ſu Eſcrivano de Camara, y de Govierno del Conſejo: Certifico, que por los Señores de èl ſe ha concedido licencia à Franciſco Medèl, Mercader de Libros en eſta Corte, para que por una vez pueda reimprimir dos tomos, ò libros, intitulados: *Aves, y Animales*, eſcritos por Fray Andrès Ferrer de Valdecebro, con que dicha reimpreſsion ſe haga por los originales que vàn rubricados, y firmados de mi firma; y que antes que ſe vendan ſe traygan al Conſejo los libros impreſſos, juntamente con los originales, y certificacion del Corrector de eſtarlo conforme à ellos, para que ſe taſſe el precio à que ſe han de vender, guardando en la reimpreſsion lo diſpueſto, y prevenido por las leyes, y Pragmaticas de eſtos Reynos; y para que conſte lo firmè en Madrid à diez y ſiete de Julio de mil ſetecientos y veinte y ocho.

D. Miguèl Fernandez Munilla.

FEE DE ERRATAS.

ESte libro intitulado: *Govierno general, Moral, y Politico de los Animales*, su Autor el Padre Fray Andrès de Valdecebro, corresponde al que le sirve de original. Madrid, y Septiembre 6. de 1728.

Lic. D. Benito de Rio Cao de Cordido.

Corrector General por su Mag.

SUMA DE LA TASSA.

TAssaron los Señores del Consejo Real de Castilla este libro, intitulado: *Govierno general, Moral, y Politico de los Animales*, su Autor el Padre Fray Vicente Ferrer de Valdecebro, à seis maravedis cada pliego, como mas largamente consta de su original.

IN-

INDICE DE LOS GEROGLIFICOS QUE SE deducen de las virtudes, y propiedades de las Fieras.

LEON.

DEl Principe, fol. 6. del animo, fol. 15. del Tyrano, fol. 19. del temor reverente, fol. 26. de la lascivia, fol. 34. de los Padres, folio 41.

ELEFANTE.

De la templança, fol. 58. de la grandeza, fol. 64. de Africa, fol. 67. de la vengança, fol. 70. de la mansedumbre, fol. 78. de la sujecion, fol. 89. de la continencia, fol. 94.

RYNOCERONTE.

De la fortaleza, fol. 107. del ocioso, fol. 110. de la libertad, fol. 116.

UNICORNIO.

De la velocidad, fol. 126. America, fol. 126. del provecho, fol 138. de la clemencia, fol. 142.

TYGRE.

De la voracidad, fol. 153.

ONZA.

De la liberalidad, fol. 165. de la benevolencia, fol. 169. del agradecimiento, fol. 172.

LEOPARDO.

De la avaricia, fol. 183. del engaño, fol. 189.

HYENA.

De la discordia, fol. 195. de la murmuracion, fol. 198. del cohecho, fol. 200.

LOBO.

Del enemigo, fol. 211. de la muger, fol. 216. de el ladron, fol. 224.

LYNCE.

De la vista, fol. 240.

OSSO.

OSSO.
De las Religiones, fol. 247. del iracundo, fol. 261. de la abstinencia, fol. 265.
XAVALI.
De la ignorancia, fol. 277. de la Gula, fol. 281. del sacrificio, fol. 285.
CIERVO.
De la penitencia, fol. 291. de la lisonja, fol. 295. de la vida, fol. 302.
TORO.
De la Tierra, fol. 309.
CAMELLO.
Del trabajo, fol. 311.
Del rico, fol. 324. de la amistad, fol. 326.
CAVALLO.
Del tiempo, fol. 338. de la guerra, fol. 340. de la ossadìa, fol. 346.
CAN.
De la fidelidad, fol. 354. del Predicador, fol. 358. del vicio, fol. 368.
CYNOCEFALO.
De la sabiduria, fol. 376. del Sacerdote, folio 388. del mundo, fol. 392.

1 DE la obligacion precisa de los Principes, y Superiores para el acierto en el govierno de sus vassallos, y subditos, fol. 8. b.

2 De la tyrania. Como arruyna las Monarquias, si usan de ella los Governadores, fol. 20.

3 De los daños que acarrea la lasciva deshonestidad, y descompostura, fol. 35.

4 De la veneracion, que à los padres, y ancianos se debe, y de la obligacion de los padres en la criança de sus hijos, fol. 43. b.

5 De los bienes que consigo trae la templança, y los graves daños, que al desorden acompañan, fol. 59. b.

6 De que no es ninguna ocasion justa la vengança en los Catolicos, con exemplares vivos de Gentiles, que enseñan à perdonar las injurias, y acusan la injusta ley del duelo, fol. 73. b.

7 De la ocasion porque se pierden las Monarquias, y Republicas, que es salir del passo de su estado los hombres, fol. 88. b.

8 De las ruynas que ha ocasionado la incontinencia; y de los que han sido por continentes celebrados, fol. 96.

9 De la ociosidad, desdichas, y males que acarrea, y le son vecinas, fol. 111.

10 Del riesgo à que se pone, el que familiar trata con mugeres, aunque sean licitas, y decentes conversaciones, fol. 117.

11 De que la clemencia ha de governar el Cetro en todos los Superiores, no el rigor, fol. 143.

12 De la obligacion, que en la criança de las hijas tienen sus madres, fol. 155.

13 De que no es lo mayor de los hombres ser liberales, sino saberlo ser, fol. 166.
14 De que la prenda mas amable del hombre, es el agradecimiento, fol. 174.
15 De que no es felicidad en los poderosos la riqueza, sino desdicha, si con la avaricia la acompaña, folio 185. b.
16 De que la codicia en los Juezes, y Ministros, es la ruyna de los Reynos, y Pueblos, fol. 202.
17 De las mugeres ilustres que ha merecido el mundo desde su fabrica, hasta nuestras edades, f. 217.
18 De que fuera conveniente escusassen las Republicas los logreros, fol. 227.
19 Del principio, y antiguedad de las Religiones, f. 248.
20 De la abstinencia, y ayuno, como ha deteriorado nuestro sèr natural no tenerla, fol. 267.
21 De los achaques, y males que la gula engendra, y desdichas que aborta, fol. 282.
22 De que la lisonja es el mas pestilente contagio para todo linage de Republicas, fol. 296.
23 De que la mas glorioſa vida, es la que alcança, y consigue el trabajo, fol. 313.
24 De la amistad, y eleccion de los amigos, quan necessarios son, y como se han de conservar, f. 327.
25 De que si es licita la guerra, ò no, fol. 341.
26 De la Ilustrissima Familia de Predicadores, sus excelencias, y antiguedad, fol. 359.
27 De las Letras, y los mas celebrados por ellas en todos siglos, fol. 379.
28 De los peligros del mundo, y como se ha de huir de sus enganos, fol. 393.

A QUIEN LEYERE.

HAgo cuerpo de empreſſas vivas las mas generoſas, y ſilveſtres fieras, deſentrañandoles los naturales, ajuſtando ſus propriedades, y virtudes para confuſion, y enſeñança de todo linage de hombres, deſde el que en la eminente cumbre del imperio ciñe Sacra, y Regia Diadema, haſta el que en el valle humilde del vaſſallage, en miſero eſtado nace, y vive. Por Maeſtro nos diò de nueſtra enſeñança à un animalejo deſvalido, y deſmedrado (bien, que oficioſo, y trabajador) Salomòn: Demàs nobles irracionales he ſacado doctrina politica, y moral, dos exes, que glorioſamente ſuſtentan eſta hermoſura, y compueſta fabrica del mundo; novedad haſta oy no diſcurrida por Autor ninguno, Catolico, ni Gentil, y que ſobre fatiga de muchos años de eſtudio ha cargado ſu fundamento.

Muchos han eſcrito de animales, dando à conocer lo que el Autor grande de Naturaleza Dios depoſitò en ſus inſtintos irracionales, para admiracion de ſus obras; fuè empero haciendo pie en ſolo la propriedad, ò virtud eſpecial de la Fiera, ò Bruto, ſin adelantar el paſſo, para hacer ſenda à mas elevado conocimiento. Bercorio, antiguo, y famoſo Eſcritor de la antiquiſsima Familia de gran Benito, apuntò en ſu Diccionario morales puntos, deducidos de las propriedades de los Animales, tan de paſſo como ajuſtarſe à ſolos los que à la voz, ò letra del reportorio caìan. Si alguno de los demàs Eſcritores huviere arrimado la inclinacion à ſeguir eſta vereda, ha ſido rozandoſe ſolo en la propriedad nativa de la Fiera, para alguna moral virtud, à correccion, ò enſeñança de los hombres dirigida.

Hacer politica de ſus propriedades, ſolo yo lo he intentado, y preſumo, que lo he conſeguido, que aunque el pro-

proprio amor ſiempre ha ſido para mi baſtardo, no puedo negar, ſino afectos, impulſos de vanidad; bien, que no achacoſa. Porque los que han viſto eſte volumen antes que ſe entregara à la priſion de las Prenſas, han ſido los Varones mas Iluſtres de ambas Eſpañas, à quienes con ingenuo, y docil animo lo remitì, para que lo corrigieſſen; y de todos mereciò el agrado, y no huerfano de alabança, y elogio, con que le favorecieron, y celebraron: y el aplauſo que ha tenido mi Orador Catolico entre todos los entendidos, pudieran deſvanecer à Autores de mas glorioſa fama: no la pretendo para hacer cèlebre mi nombre, ſino para que ſe rindan veneraciones al de Dios, admirable en ſus obras, y creacion de los Animales, que perfecciones tantas embebiò en la irracional naturaleza.

Solas las propriedades que con mas agrado abrazan el aſſumpto eſcribo; todas no, porque las mas no puede abrigarlas el intento; las que dicen alguna novedad refiero de paſſo.

Los Geroglificos que ſin cita ſe hallaren, ſe deben à mi diſcurſo, y deſvelo: algunos que no ſon mios vàn ſin ellas, por no haver hallado legitimo dueño de ſu invencion. Facil le ſerà al entendido entreſacarlos, y conocerlos.

Las Digreſsiones, aunque vàn ſin el aſſeo del Lin, no les falta aliño de ſentencias, y adorno de nueſtro Caſtellano idioma fabricado, que es el que ſe hace mas al lado de la perſuaſiva ſiempre; y como es comun la enſeñança que en ellas ſe eſcribe, quiſe darle eſtilo que todos entendieran.

La tabla para los Sermones, no ſigue los Elencos ordinarios, porque no he buſcado el Sermon para la propriedad, la propriedad sì para el Sermon. La que con liſonja mira lo eſpecial de la Feria, ò Santo, eſſa ſe acomoda, dexando libre la cuerda inclinacion de el Orador, para que le dè mas lucimiento con ſu dictamen.

AR-

ARGUMENTO.

HA condenado la verdad à deſtierro injuſto la depravada malicia de los hombres, que quanto mas deſpiertos al conocimiento en la viveza de los ingenios, han entregado el imperio à la falſedad con lamentable deſprecio de tan glorioſa virtud, aprisionandola con hierros tantos, que reducirla à ſu libertad primera, ha de ſer empreſſa mas que impoſsible. Aquella ſentillèz candida de nueſtros Progenitores la governaba la divina, y la natural Ley, con abrigo de la prudencia, y diſcrecion. Vivia acoſada la liſonja, y con deſamparo tanto el engaño, que apenas en el mas malicioſo hallaba arrimo. Oy tiene la falſedad dominio, la liſonja imperio, la virtud obedece, y padece eſclavitud miſera la verdad. La Divina Ley ſe atropella, la natural ſe violenta: los preceptos que erigieron, y conſervaron Monarquias glorioſas, ſe deſprecian: Todo el convicto humano eſtà reducido à fingidas apariencias que embozan dolientes, y achacoſas intenciones. Las reglas que dexaron aquellos Varones grandes, inſignes, y antiguos Maeſtros de prudencia, y ciencia dotados, eſtàn deterioradas, y ofendidas, por el deſcuydo, y deſdèn con que las trata nueſtra naturaleza racional; todo es hijo de la malicia, todo rinde tributo, y feudo al engaño.

Eſtas deſdichas laſtimoſas, y calamidades, que à nueſtro ſiglo ſiguen, me ha obligado à buſcar en los irracionales enſeñança, ſacandola de ſus nativas propriedades, para que triunfe glorioſamente la virtud del vicio; la verdad del engaño. Y ſea para enmienda de nueſtro vivir, como lo es para nueſtra confuſion; pues mas importa padecer, y aprender, que quedar por la pre-

presumpcion con la ignorancia. No destinò el Cielo à los animales para el servicio material de el hombre solo, que la templança de el Toro no sirve para la cultura de los campos, ni la continencia del Camello, para cargar mas peso sobre sus espaldas. De donde es preciso, que sus perfecciones à mas elevado ministerio sirvan. Este es el que compone el assumpto de este Libro, y de que se ha fabricado este general Govierno: *Et Bruta quidem animantia, hoc habent quod ab eis natura sugerente, & morum, & virtutum documenta præbeant, quæ homines nisi doceantur vix esse qui posse fatentur.*

Pie. Val. l. 2. Hie.

PROPIEDADES
DE EL LEON.

LIBRO PRIMERO.
CAPITULO PRIMERO.

EL Monarca de los Montes, y Valles, y coronado Principe de las Fieras, y Brutos, es el Leon; generoso en el animo, noble en el corazon, bizarro en su aliento. Fiò el desempeño de sus obras naturaleza, uniendo conformes la

clemencia, y ferocidad, la vengança, y piedad, la fortaleza, y humanidad, en irracional tan fiero, y en un bruto tan boràz: *Nulla naturæ vis amirabilior esse iudicatur, quam ipsaqua egregiè pollet magnanimitate, ferocitate, fortitudine, vindicta, ac clementia.*

Berchor. ex Pier.

Nace, y vive en los montes Africanos, en la Syria, en las Indias, y en la Lybia: En el cuerpo, gallardo; en la estatura, ayroso: Es quando mas crecido, de la corpulencia de un novillo; bien que es de los hijares mas delgado. Grande, ancha, y redonda la cabeza: se compone de dos cortas orejas, frente espacioſa, nariz grueſſa, chata, y fea: apriſionan ſus ſangrientos, y encarnizados ojos; las niñas encendidas, al fuego de ſu nativa quartana: Son las peſtañas tan deſmedradas, y encogidas, que no alcançan à cerrarle jamàs los ojos, de donde el tenerlos abiertos, y patentes, ſiempre le es forçoſo. Peyna el ayre una melena dorada, y riza, que en ondas ſe dilata, haſta eſconderle el lomo, la cerviz, y el pecho: crecidos los dientes, grandes las uñas en los pies, y manos, membrudos los brazos, enjutos los nervios, los hueſſos fuertes, hermoſa, y larga cola, ſon la piel toſtada le vieron los Teatros de Roma, y le avemos viſto, y admirado en nueſtra Eſpaña.

Propriedad.

Ay dos linages de Leones, unos pequeños, y recogidos, con la guedexa creſpa, y corta: otros grandes, y corpulentos, que la tienen blanda, y liſa; eſtos con mas ferozes, mas fuertes, y generoſos, porque teniendo en el pelo, y los ojos ſu valentia toda (como la fuerça en las manos) el que la tuviere corta, tendrà menos, el que larga, tendrà mas: *Nam degeneres, ac perindè pavidiores illi omnino ſunt, qui criſpioribus, atque brevioribus ſunt iubis.* Son de baſtardo valor los de melena corta, porque ſe hacen dueños de ſu aliento, y corazon, el pavor, y la cobardìa.

Ariſt. de anim.

No

No nacen informes (como algunos sienten) que tan ayrosa fiera no avia de dàr passo à rozarse con el osso en su nacimiento ; bien sì , con ajustada proporcion formados. Concibe la Leona (en opinion de Herodoto , y los Egypcios) sola una vez : favorece este sentir el gran Basilio , atribuyendo à providencia soberana lo raro de esta generacion , que dà menos fecundidad à tan generosos animales , y mas à los mas comunes : *Leonis vix unius Leena Mater evadit.* Sin embargo , mi grande Alberto, Aristoteles , y Oppiano , asseguran , que tienen cinco partos en el discurso de su vida : Filostrato les dà tres , y todos en el parto ultimo un Leoncillo. Siente Essopo lo que San Basilio el Grande , à cuya ocasion hizo esta Fabula. *S. Basil. 9. exa.*

Motejaba la Zorra à la Leona , y deciale: que era fiera sin provecho , puesto que todas las demàs daban à luz partos à cinco, y seis , ò mas hijuelos ; y ella, Princesa del Valle , Reyna del Bosque , uno , y no mas. Oyòle la motejada Leona , y respondiòle : Tu pares muchos , y son zorrillos , yo uno , y es un Leon. Quando nacen, pues(ò muchos , ò uno) apenas se sienten libres de las prisiones del materno vientre , quando se quedan dormidos en lo desenojado , y fresco de la gruta. Durales este sueño tres dias, y tres noches: despiertan los bramidos de sus padres, y à sus bramidos despiertanles , à cuyos ecos rinden la vida cobardes muchos animalejos ; porque es mas horrible su voz , que su fiereza : *Animalia fortia vocem edunt gravem , ut Leo , & Taurus.* Sigue en los animales fuertes el bramido su fortaleza. Assi ponderò el lamentable Profeta la de Jesu Christo. El Señor rugirà desde lo alto , y desde su vivienda darà voces : *Dominus de excelso rugiet, & de habitaculo suo dabit vocem suam.* *S. Alber. Magn. de anim.* *Ier. cas. 45. v. 15*

No mueren quando nacen , duermen. El caudal de nuestra naturaleza , no se estiende à dàr vida à un cada-

ver, que es accion de la Omnipotencia. Muertos los cachorros, ni los rugidos del Padre, ni los bramidos de la Madre avian de reſtituirles la vida robada. Grandes Autores ſienten lo contrario; eſto me parece mas conforme, ſiguiendo à mi Alberto el Grande, Ariſtoteles, Eliano, y Bercorio. Es de las ſagradas planas, en la bendicion que le cupo al quarto hijo de Jacob, cabeza de la Quarta Tribu. Dixole ſu Padre: Si te entregas Judà al ſueño, y al deſcanſo, como el recien nacido cachorro de el Leon, quien ha de deſpertarte? *Requieſcens accubuiſti, ut Leo, & quaſi Leena, quis ſuſcitabit eum?* Y el Profeta Balàm en los numeros. Deſcanſarà durmiendo como el Leon cachorro. Avrà alguno que pueda con bramidos recordarle? *Recumbens ut Leo quiſcet, & quaſi Leena, quem ſuſcitare, quis audebit?*

Geneſ. c. 49. v. 10

Nu. cap. 24. v. 4.

Virtud. Todo el deſvelo de ſu Madre es ſu criança, y porque el alimento que les dà no les baſta (que lo fogoſo, y calido de ſu natural, à toda priſſa lo conſume) les enſeña à cazar deſde muy recientes, llevandolos à las cuevas, y grutas mas vecinas, para que hagan preſa en los hijuelos tiernos de las demàs Fieras. Con eſto alivian el cuydado de ſu leche, y de que tengan para comer lo neceſſario, que à los paſſos primeros de la vida les hace falta. *Quia Leo natura ſua eſt valdè calidus, & ſiccus, non poteſt diu lacte nutriri, indiget igitur ſtatim præda.*

S. Alber. de anim.

Crece el cachorro, llega à ſer Leon, y de las demàs Fieras es el

PRINCIPE.

CAPITULO II.

Ariſt. li. 1. Polit. *PRinceps eſt qui primatum tenet, primus inter omnes.* Es el Principe el que tiene la primacìa del Reyno, el primero entre todos, ò ſegun Macrobio, nace, ò ſe ha-

ce, por ordenes ſoberanas para governar el Pueblo. *Princeps ex Divina ordinatione, ad regendum Populum inſtituitur.* Clamale el Hebreo, NASI. *Princeps Prælatus, perſona ſuper alios eminens.* El Principe, el Prelado, la perſona que es eminente à los demàs; ò RISCHO. *Primus, prior, anterior*, el primero, el que và adelante. OSAR, *Dux, Primas, Superior.* El Duque, el que tiene la Primacìa, el Superior. Entiendeſe el Rey, y Prelado, por el Principe, y todo Superior. Diceſe Rey, ò porque rige, ò porque debe obrar bien, con cuerda prudencia: *Rex à regendo dicitur, ſeu à rectè agendo.* Prelado, porque preſide, ò porque es el primero: *Prelatus à præſſe, ſeu quia prior eſt omnium*: Superior, porque tiene ſobre muchos dominio: *Superior, id eſt, ſuper omnes.*

Macro. de Princip. agen lib. 22.

S. Iſidor. l. etimolo

Todos deben mandar lo juſto, prohibir lo que no lo fuere, teniendo à la viſta, como el acierto del temporal govierno, la conſervacion de la Religion divina: *Bona iubeant, mala prohibeant, non ſolum quæ pertinent ad ſocietatem humanam, ſed quæ ad Religionem Divinam.* No ha de governar con la autoridad, ſino con la razon; eſta ſiempre acierta, la autoridad nunca: *Princeps non debet dominare, ſed ratio.* El que impiamente uſa del dominio, es para ſus vaſſallos, y ſubditos, rendidos, y humildes, como el rugiente Leon, y el Oſſo famelico à las demàs fieras. *Princeps ſive Dominus impius, eſt vt Leo rugiens, & urſus eſuriens ſuper populum pauperem.* Debe uſar de ſu oficio preſidiendo como Dios al mundo, y el alma à las potencias: *Gubernare, & præſidere debet, ſicut corpori præſidet anima & amplius, veluti mundo Deus.*

S. Aug. de Civit. Dei, l. 20

S. Greg. l. 1. mor.

S. Chriſ. ſu. Mat.

Cel. li. 4.

Muchos tendràs à quien governar, ſi la razon te govierna (decia el Cordovès Filoſofo) rinde tu imperio à la razon, y rendiràs à tu imperio los ſubditos: *Sibis tibi omnia ſujicere, ſujice, te rationi. Multos Reges, ſi te ratio regat.* Sean para los inferiores, como quieren que ſea pa-

Sene. ep. 34.

Id. de clemen.

ra, si Dios: *Si tales civibus præbeant quales sibi Deos esse volunt.* Es politica muy cuerda que nace de altissima razon de estado, dàr por su mano los premios, y por agena los castigos: *Ipsemet debet bonis honores distribuere, supplicia autem per alios.* Assi se haràn temer, y amar. Conociendo que es mortal, y que no es eterno su govierno, assegurarà su dominio à inmortales memorias: *Se mortalem esse sciat, & hominum officio fungi.* Y haciendo Prelado, lo que quisiera subdito, que es quanto cordura, obligacion. Jamàs bien hizo, Nerva accion, que pudiera, aunque fuera hombre particular, temerla: *Nerva dicere ausus est, se nihil feciisse quo minùs depositò Imperio, privatus toto vivere.* No ha de ser neutral, que la diferencia, ni engendra amigos, ni aborta enemigos: *Neutralitas neque amicos parit, neque inimicos tollit.* Ni ha de hacer designio su dictamen, sino el consejo, y el bien comun.

Aristot. li. 5. Polit.

Tacit. li. 4. ann.

Dion. in Neru.

Claudia.

Tu consule cunctis.
Nec tua te moveant, sed publica vota Princeps.

Caminar perezosamente en el castigo, ligeramente al premio: si hiciere fuerça el rigor, executarlo compassivamente, y condolerse de la execucion.

Ovid. l. 1 de Pont.

Sit piger ad pœnas Princeps, ad præmia velox,
Quique doleat quoties cogitur esse ferox.

GEROGLIFICOS DEL PRINCIPE, Y SUPERIOR.

Pier. Valer. lib. 2

ERalo entre los Gitanos una culebra, mordiendose la cola; y esta, *Ad utrum*, que es igualdad, con lo mas levantado, y con lo mas abatido. El peso de la librea; y esta, *Nec hunc, nec illuc.* Pesar los merecimientos para el premio, no los pesos para los meritos. Un hombre sin manos, y cerrados los ojos; y esta, *Nec precio, nec precibus*: ni por ruegos, ni por choechos. Un Can faxado hasta el lomo, coronada la cabeza; y esta, *Fides cum grati-*

Boec. sim qq. quæs. 5.

titudine, & *vigilancia*. Fè, agradecimiento, y desvelo: triangulo, que encierra la precisa obligacion de todo linage de Prelado. El Leon, y esta, *Princeps*. Hallanse en esta Fiera muchas propriedades, que hacen ajustado à un Principe, como correr con igualdad siempre lo generoso, noble, y magnanimo. Ser severos, quando los irritan, y enojan: compasivos, quando se les humillan, y rinden. La compassion diràn estos dos sucessos. *Virtud.*

Huyendo el castigo, que riguroso amenazaban à una esclava sus dueños, se fuè à los montes de Getulia: empeñòse en lo marañado de las breñas à romper la maleza que embarazaba una senda inculta que seguia. Saliò à lo mas desenojado de la montaña: tendiò la vista à una desierta soledad, que se ofrecia à los ojos, buscando temerosa, cabaña, ò aprisco, alvergue humilde de los Pastores, y rebaños: no descubriò mas que sangrientas pisadas de dos ferozes Leones, que la seguian. Sola, y muger, en tan acerbo conflicto, le ofreciò el miedo, ò el desmayo, caer rendida en el suelo, cobròse del aliento que avia perdido, y assustada, embolviò entre suspiros tristes, estas cobardes razones; no es bien que una muger rendida, desvalida, y sola, sea presa, y robo de un animal tan generoso, y noble, Principe, y Rey de todos los demàs, mi rendimiento humilde, no merece fiera, y rigor, sino compassion, y clemencia: halle piedad en las fieras, quien huye del rigor de los hombres, dixo postrada en el suelo. Y como si pudieran persuadir razones à los brutos, la oyeron, y dixeron, bolviendo el rostro, y las pisadas gravemente àzia sus grutas. No hicieron presa en el discurso de estos animales, las voces de la esclava (que no le tienen) en el instinto, sì, lo hizo la propiedad, de que en viendo rendido al hombre, le dexan, y no le ofenden.

El segundo sucesso assienta esta verdad, y es de lo que de

dinario sucede à los cazadores veteranos, que para librarse de los Leones, que al encuentro les salen, quando buscan cuydadosos este, ò otro linage de caza, se humillan rendidos en el suelo en viendolos, con que sin ofenderles, les dàn libre el passo, à su cansado exercicio: Es lo que dixo Ovidio.

Ovid. de Art. Am. *Corporea magnanimo sàtis est postrasse Leoni.*

Para templar la ferocidad de el Leon, no ay medio mas eficàz, que rendirse, y humillarse.

DIGRESION I.

DE LA OBLIGACION PRECISA DE LOS PRINCIPES, y Superiores para el acierto del govierno de sus Vassallos, y subditos.

CAPITULO III.

PAdres son de las Republicas, Seculares, Eclesiasticos, y Religiosas, los Principes, los Prelados, y los Superiores. Han de ser vassallos, feligreses, y subditos, mas hijos por quien miren, que siervos à quien manden. Deben encaminar sus acciones al govierno, con esta atencion, que han de ser la ley viva, cristal à donde todos han de mirarse. La razon ha de mandar, no la autoridad. El exemplo ha de ser la ley mas firme, porque de èl depende su observancia. Mejor es el Prelado bueno con mala ley, que Prelado malo con muchas buenas, porque estas, su exemplar las hace malas; aquella, la virtud, y exemplo la hace buena. El candelero, antorcha, y las tixeras (que al Imperio de Dios fabricò el General Caudillo) son la Iglesia, el Pecador, y el Prelado. Eran de oro purissimo las tixeras, que son su simbolo, y le representan. Ha de ser bonissimo, justissimo, y santissimo.

Ser

Ser bueno, ſanto, y juſto, no baſta; los inferiores mas imitan, y ſiguen lo que vèn, que lo que oyen.

Debe ſer en ſu vida ajuſtado, acertado en el habar, recto en la juſticia, en ſu execucion deſapaſionado. Dàr un oìdo à la quexa, guardar otro para la diſculpa. No ha de aborrecer los malos, ſino el mal, ni ha de querer mal al ſubdito malo, ſino lo malo del ſubdito. Evitar la ocaſion de la culpa, y no la tendrà para caſtigar al culpado: ſi alguno ſe hallare, ſea la pena con piedad, y amor no con rigor, que aquello enmienda, eſto injuria. Mal eſtaba Dios con los pecados, y no queria mal à los pecadores: de aquellos huìa, con eſtos ſe acompañaba; porque aquellos jamàs pueden ſer buenos, eſtos en dexando de pecar, lo ſon.

Fuè David regla, y norma de Principes, y Superiores, que dando à todos audiencia, à todos hacia juſticia. Guardaba primero la ley, que la mandaſſe: con que no tenian ocaſion de negarſe à ſu obediencia ſus vaſſallos. Era Santo, eran Santos. Y para reducir la obſtinacion del ſubdito, la ſantidad del ſuperior es el medio mas ſeguro. Para reducir la de los Idolatras, embiò Dios à Noe: à los Sodomitas. Loth: à los Gitanos Moyſes: à los Profetas falſos, Elìas: à los Juezes malos, Daniel; que no caſtigarìan bien las culpas, sì guiaràn ſu comiſsion à cometerlas. Como puede mandar, que la ley ſe guarde, el que primero la quebranta? Sirve el caſtigo del Superior cuerdo, y ajuſtado para la enmienda, el del imprudente, y malo, para la venganza. Debe ordenarſe à sì, antes que à los demàs, pues el mejor acierto, es hacer primero lo que luego ha de decir. Ha de mirar en el dominio, lo que hiciera en la obediencia. Governar por sì lo menos: lo mas, por lo mas. No puede ſer govierno acertado el del proprio juicio. Cotejados yerros con yerros (decia el Emperador Aure-

lio)

lio) mas yerran los hombres, por lo que ellos quieren obrar, que por hacer lo que otros les dicen.

La dignidad que le hace à todos ſupremo, no le hace en todo dueño abſoluto. La mayor autoridad del ſuelo, tiene otra mayor ſobre sì, que es la del Cielo: y ſi los hombres le juzgan lo que obra, Dios lo que pienſa. Ha de vivir muy recatado de todos, de sì mucho mas; porque ha meneſter para ſer uno entre muchos, mucho. El ſubdito, toda ſu atencion ha de guiar al Prelado; eſte, à todos los ſubditos. Eſtos obedeciendo, llenan ſu obligacion. Los ſuperiores con el dominio ſuelen dexar en vacio la mas preciſa. Ha de venir al imperio el exemplo, nudo à que ha de atar toda ſu cuerda diſcrecion; y atienda à que es dueño eſclavo, y que el ſubdito es ſiervo dueño, pueſto que ſiendo ſeñor, anda ſiendo hecho priſionero de los ſuyos. Si es juſto, le tienen por cruel; ſi piadoſo, le menoſprecian; ſi liberal, dicen que es prodigo; ſi guarda, avaro; ſi pacifico, cobarde; ſi animoſo, inquieto; ſi grave ſobervio; ſi recogido, hypocrita; ſi alegre, deſahogado. En quien depoſita mejores beneficios, halla mas ingratitudes; y à quien ſe humana con apacible, y blanco trato, le pone mas cruelmente la cenſura.

Para el ſuperior falta la compaſsion, y ſobre la cenſura en todos los inferiores; la accion mas acertada, la fingen deſaciertos, y las ſuyas, que ſon errores, las viſten de ſeguridades: le miden los paſſos; le notan las voces; le comentan los deſignios; le enferman la intencion ſana: hacen de ſu mejor ſalud achaque; del mas liviano deſcuydo, dolencia. No ay eſtado mas ſeguro, que el que invidiar no ſe puede, ſerà el que fuere libre de todas eſtas inclemencias. Lo facil, y fragil de nueſtro ſer mortal, es querer acreditar ſu libertad: queremos al mas cariñoſo amigo; al mas amante hermano, tenerle

por

por ſubdito, y no por Prelado. Suele mandar à muchos, y parecerle poco: y no recibiràn pena muchos, de rendir ſu obediencia à uno? Haſta oy no ha havido quien quiera apriſionar ſu voluntad, ſiendo vaſſallo, y ſubdito, ni quien no la aya dexado libre para ſer Superior, y Prelado. No han engendrado las guerras, y debates entre los hombres, el obedecer, ſino el mandar. Nos iguala el nacer, el morir, y la libertad del diſcurrir, y del obrar. Si ſe atendiera à que es todo Imperio, como el Mar, apacible à la viſta, peligroſo en la navegacion, ninguno ſe embarcàra à buſcar el peligro, ſi conſideràra la tormenta.

Ha de ſer el que govierna, virtuoſo para mandar; entendido para obrar; prudente para diſponer; vigilante para caſtigar, y apacible para enmendar; paciente para tolerar; cauto para executar; cortès para ſer bien quiſto; aſtuto para no dexarſe engañar; y experto para no errar. Templarà en lo criminal, y riguroſo la ley, que ſe hizo para atemorizar, mas que para guardar: De las civiles ha de fiar todo ſu govierno, que eſtas ſe hicieron para ſu conſervacion, y aumento, y en afloxando en ſu obſervancia, ſe deſmoronan, como ruìnas, al repetido golpe de las aguas. Las eſtablece, y hace firmes el guardarlas, y no conſiſte en mandarlo, ſino en hacerlos. Si la omiſsion del ſubdito, ò el deſcuydo la paſſare, caſtigarle con clemencia, como flaqueza, no con rigor como de malicia: y finalmente con todos ſe ha de vèr como piadoſo Padre, no como Superior ſevero.

Para mayor acierto, y credito, no ha de conocer que govierna, ſino que puede dexar de governar: *El amor entre vezinos*, decia Marco Aurelio, *tolera el ſer aguado: el de el Principe con ſu Pueblo, no permite no ſer puro.* Empreſſa dificil es ajuſtar à muchos con muchos: no puede ſer mas dificultoſa, que concertar à muchos con uno, pues

de

de ordinario quieren los Prelados unir su parecer, y voluntad con las de todos; y todos desean, que lo que quiere sea conveniencia propria, y no agena. Y embestidos con esta pasion amante de amor proprio, lo que mandare justificadamente, será en los subditos injusto: y lo que ordenare injusto, será justificado en el Prelado. De esto nace la ocasion de hacerse mal vistos, que no lo manifiestan hasta la ocasion, que el odio que tiene al Superior el inferior, no se lo dà à entender, porque no puede; el del Superior al subdito, porque no quiere.

Igual vereda han de seguir todos: en el imperio unos, en la obediencia otros. Ha de acompañar la obediencia la veneracion al superior; el dominio la estimacion del subdito, y el agrado; que assi como arranca la purga la malicia de los humores achacosos del cuerpo, el superior con benevolencia, quita muchas passiones de las entrañas. Y atencion à estos consejos de Polybio, y de Marco Aurelio: Este, *si quiere acertar à regir, y governar el Principe, y superior, no sea codicioso en adquirir, ni sobervio en el mandar, ni ingrato à los beneficios, ni sordo à los agraviados, esto assi cumpliendo, tendrà à los Dioses en las manos, y à los hombres en el corazon.*

Polybio. *Assi ha de governar el Superior, que no lo haga todo, ni dexe de hacer algo lo que hiciere, ni solo, ni con todos. Hacer bien à los buenos, aunque no quieran; no hacen mal à los malos, aunque quiera. Forçado ha de innovar algo en su govierno, y será, ò por aumento del Imperio, ò consegura esperança del acierto. En publico, ha de enseñar semblante grave, en secreto, apacible. Mas ha de pelear con sus passiones, que con sus enemigos, no permitiendo el ocio en sus subditos, que de este nacen los mas graves daños.* Y finalmente, como son los primeros en el dominio, no sean los ultimos en el trabajo, levantando los humildes, humillando los sobervios, premiando lo bueno, castigando lo malo, siendo todo para todos, los tendrà à todos para sì.

El

El Leon generoso se humana al rendido, se irrita contra quien injustamente le ofende: castiga en ocasion, y perdona à tiempo, que es deuda, no de tan feroz bruto, y voraz fiera, sino de todo Principe, y Superior. Es noble en el corazon, y valeroso en el

ANIMO.

CAPITULO IV.

Animus est qualitas viventis animæ causa vitæ. Es el animo qualidad, que en todo viviente se halla: nace del alma, como principio, y fuente de la vida. Llamale el Hebreo RUACH, que es, *Spiritus flatus.* El aliento, la respiracion. Sale del verbo ROACH, que es *flavit, spiravit.* Diòle espiritu, y aliento. O, LEB, que es el corazon fundamento del vivir. Sale de LABEB, que es, *Donatus est corde, refectus est corde per cibus dulcissimos.* Dieronle el corazon: cobrò valor con lo dulce, y sabroso del manjar. Nace del corazon el animo, como la cobardia de falta de su aliento. Esto es el animo comun. Del que se escribe, es. Valor que dà liberal naturaleza, para resistir à los daños, y vencer los riesgos: *Vis vnumquoque in natura sua servans, eo quod detrimenta vitat.* *Ariſt. lib. 1. de ani.* *Speusiph in Plan.*

Este engendra la valentia, que no consiste en lo grande, y corpulento del cuerpo, sino del corozon: *Præstantissima rerum virtus mole non eget, in animis habitans.* Pruebase el valor, y el animo, no en la empressa, ni en la batalla, sino en la resistencia à las injurias: *Virum fortem iniuriæ probant.* Y se conoce en dos cosas: en despreciar la corpulencia. Y presumir la superflua, y en hacer empeño de conseguir lo mayor, y lo mejor: *In duobus generibus fortitudo spectatur animi. Primò, ut exteriora corporis pro minimis habeat, secundò vt ea quæ sûma sunt, acreſq́ res in qui-* *S. Aug. de Civit. Dei, l. 7. S. Amb. lib. 1. de offic.*

Lactan. Firmia. Div. inst. lib. 1. *quibus est honestas; præclara animi intentione prosequatur.* El mas templado, moderado, y ajustado, es de mayor animo, esfuerço, y valor; *Ille solus vir fortis debet iudicari, qui temperans est, moderatus, & iustus.*

Puede hallarse en el mas alto Principe, y en el mas abatido plebeyo, en el mas humilde, como en el mas levantado: sigue el curso del nacer igualandonos à todos: *Sen. ep. 3* *Animus tam in Equitem Romanum, quam in libertinum, & servum potest cadere.* La grandeza mayor del hombre, es despreciar lo mayor con animo invencible: *Nihil magnum in rebus humanis, nisi animus magna despiciens.* El que encamina su atencion à discurrir, que es mortal, y que no ay distancia de la vida à la muerte, que el cuerpo no es casa del alma, sino hospicio de un passagero, y tan derrotado, que toda su firmeza es su ruìna, y que en ella ha de dexar al que le vive; este tiene animo, y aliento, y nunca mejor, ni mas divino: *Animus nunquam magis divinus est, quam ubi mortalitatem suam cogitat, & scit in hoc natum hominem, ut vita fungatur, nec domum esse hoc corpus, sed hospitium, & quidem breve, quod relinquendum est.* Es lo mas admirable, que el Divino Autor del Cielo criò despues del alma, porque se hace al lado de la razon, y le favorece el discurso: *Animus est rationis compos, & particeps, quo nihil ab optimo, & sapientissimo genitore melius est procreatum.*

Idem in Prov. *Idem ep. 120.* *Cicer. 3. Tusc.*

Assi como favorece el celeste temperamento à los cuerpos, le es propicio, y favorable al animo. Faltar pueden las fuerças, y el natural vigor de la destemplança de los organos, de las venas, y del corazon, el animo no, que à la muerte suele hacerle frente.

Ovid. 2. de Pont.

Temperie cœli corpus animusque invatur
Omnia deficiunt, animus tamen omnia vincit.

Sabe pesar el honor, y hacer precio de la vida, para no estimarla en la ocasion.

Est

Eſt hic, eſt animus lucis contemptor, & iſtum.
Qui vitam benè credat emi, quo tendi honorem. *Virgil. Æn. lib. 9.*

GEROGLIFICOS DE EL ANIMO.

ERalo en las letras de los Gitanos un cavallo lozano, y ayroſo; y eſta, *Inflata ſuperbia.* Por el arrojo con que abre la carrera, ſe abalança al deſpeño, y deſprecia los peligros. Un Gavilàn volando ſobre la region del viento; y eſta, *Ad divina.* Por la valentia, con que venciendo el ayre, ſube à regiſtrarle al Sol los rayos, mas atrevido que el Aguila. Un Leon, y un Xavalì, uncidos al yugo, y coyunda; y eſta, *Animi corporiſque vires.* Repreſenta las fuerças el Xavalì: el Leon el animo, que unidos, el terreno mas duro, y peligroſo rompen. Acompaña de ordinario à la Nobleza el valor, porque eſte hizo, y hace las Noblezas. Hacen principe de las Fieras al Leon ſu valentia, y nobleza de animo; en tanto, que ſe reſiſte acoſado, y en aprieto de los canes, y cazadores, ſin dàr mueſtra, ni ſeñal de cobardia. Quando le ſiguen, no tiene mas defenſa que ſu viſta, que bolviendo el roſtro, acobardan ſus ojos à quien mas oſſado le mira. Sitiado en raſa campaña, ni huye, ni teme: bien sì, ſe defiende, y retira con graves, y perezoſos paſſos: *Quando locis nudis, atque patentibus cernitur nunquam fugam, aut mætum promit, ſed ſeſsim pendentimque diſcedit.* *Boec. ſim qq.q.6.* *Oppian. de ven.*

Eſto hace el animo, no ſolo pulſado, ſi del valor, y la nobleza, pueſto que quando ſe acerca à la montaña, retirandoſe, eſcogiendo la eſpeſura de las breñas, que pueden eſconderle, corre por la maleza, ſin recelo de que le puedan vèr medroſo, quando le admiraron tan alentado: *Cum præmuntur ancipiti receſſu diſsimulant timorem; idque agunt ſi in campis nudis urgentur: nam ſylveſtribus locis quaſi teſtem ignaviæ non reformidantes, quanta poſſunt* *S. Ambr. 4. exa.*

ſe

se fuga subtrahunt. Ay ocasion en que es mas valor huir, aunque el duelo necio lo riña, que no se liga el animo à fatales contingencias, ni debe apasionarse à empressas bastardas, à donde aventura el lucimiento, y la vida. No cabe en terminos de censura este retiro de el Leon acosado, puesto que no nace de cobardia, sino de rezelo.

Es el mas valeroso de las fieras, de quien valiendose aquel Atheniense Capitan Fhilipo Macedo, en una ocasion, dixo: Que temia mas un exercito de Ciervos con un Capitan Leon, que Exercitos de Leones, con un Capitan Ciervo. Lo mismo dixo Demades Philosopho al Rey de Romanos Septimio Severo, representando el animo, y valentia del referido Capitan Philipo. Conocieras (ò Principe) la valentia de los Macedones, y Athenienses, si Capitaneassen sus soldados Cabrès, y Philipo Macedo: *Nosces, ò Rex civitatis robur si Athenienssium Philippus Macedo, Macedonum verò Cabrès exercitui præfuissent.* Eran, quanto timidos, y cobardes los soldados, alentados, y valerosos los Capitanes.

Plutar. de vit. Rom.

Aunque el animo de el Leon se hace patente en la pelea, lo oculta su robusto pecho à donde està depositado, empero en su aspecto, espiritu, ferocidad, y cuerpo, es imagen viva de el

TYRANO.

CAPITULO V.

Arist. li. 4. Polit.

Tyrania est dominatus unius ad proprium commodum. Es la Tyranìa, dominio que solicita la propria conveniencia. Llamala el Hebreo MOSCHEL, ò MIMSCHAL. *Dominium, dominatio.* Dominio, imperio. Comun al Monarchico, y al Tyranico. Sale del verbo MASCAHL

CHAL. *Imperavi dominatus est, graves sentencias, protulit.* Mandò, tuvo el dominio, decidiò graves sentencias. Parece que Virgilio llamò à su natural Principe tyrano.

Pars mihi pacis erit dexteram tetigisse tirano.

Oy lo es el que injustamente posee Imperio, ò Corona: *Qui dominatu crudeliter ab utitur.* El que hace uso del dominio cruel, y riguroso, con que es daño comun el que los aya: *Tirani nunquam sentiuntur, nisi omnium malo.* De mas conveniencia es ser subdito del tyrano, que tyrano, porque esto siempre està temeroso de los enemigos, y de los aliados, pues vive mas à costa de la desconfianza, que de la seguridad. Aquel solo al tyrano teme, decia Phalaris: *Tirannidi malim sub esse, quam præsse. Subditus enim solum tiranum metuit, tiranus autem, & eos qui foris insidiantur, & illos per quos servatur.*

S. Isidor. lib. etim.
Roter. de iust. Princep.
Stob. ser. 47.

No ay entre los mortales cosa mas injusta, mas sangrienta, ni mas nociva, porque es contagio que al ayre mancha, è inficiona, y no se respira sin peligro con ella: *Tiranide nihil est in rebus humanis, neque iniustius, neque màgis mortiferum.* Los que la siguen han de acompañarse con lisonja, necedad, y desahogo, tres males forzosos, necessarios: *Qui tiranidem ferunt, tribus màximus malis vocantur, nempè stultitia ignavia, & animi mollitie.* Es seminario de maldades, que rinde abundante cosecha de crueldades, rigores, malicias, agravios, y desdichas: *Quasi seminarium inse continet crudelitatis, & omnes hominium iniurias sceleraque complectitur.* Es el tyrano al cuerpo del govierno, lo que el Aspid, Basilisco, el Tygre, y las demàs Fieras al cuerpo del hombre, que despiden de sì tal veneno. Quita, pierde, deshace, arranca, y arruìna los Reynos, y republicas: *Quid Tygris, Aspis, Basiliscus, ac cæteræ deterrimæ feræ, serpentesque letiferæ humano corpori, hoc tirannus in Regno. Obruit, quatit, convellit, dissimuli.*

Hero. l. 3.
Thucid. lib. 5.
Poli. l. 2.
Ælia, li. 10. ca. 5.

Quita la libertad à otros, y la seguridad à sì, el sossiego à sì, y à los otros. Es estado de inexorable trabajo, que no puede tener alivio en la esperança, porque el medio es ambiguo, y el fin infelicisimo: *Tollit libertatem alijs, securitatem sibi, requiem utrisque. Est status corti laboris, eventus ambigui, set ut plurimum infelicis.* Y es que los que llegan à coronarse tyranos, guian designios à solo su conservion, sean licitos, ò no los medios, es forçoso romper los fueros de la ley, de la amistad, y la correspondencia, y como no puede soldarse, siempre està vivo el agravio de la crueldad, y la injusticia que se hace. Como has hecho tanto estrago en los Romanos, le preguntò al Capitan Batto Dalmata, el Emperador Tiberio? Y respondiòle. Vosotros buscando el remedio, hallais el estrago, puesto que para la guarda de vuestros rebaños no disteis Canes, ni Pastores, sino lobos Tyranos, y carniceros: *Vos in causa estis, qui ad greges vestros custodiendos, non canes didistis, aut Pastores, sed Lupos.* De nada me sirves, Arystipo, le dixo à este Filosofo Dyonisio el Tyrano: mucho te importarà si siguieras mi consejo, y huyeras de la tyrania, como de lental veneno, y peste contagiosa, le respondiò Arystipo.

Petrar. dial. 5.

Dion. in Aug.

Siempre es cobarde el que lo es: no reyna en el Imperio, reyna en èl la invidia, y el temor, y assi vienen cercados de peligros, y sitiados de venenos.

Claudia.

Qui terret, plus ista times sors ista Tyrannis
Convenit, invidian clari forteque trucident
Moniti gladij vivant, septique venenis.

En otra ocasion escriviò el Autor mismo. Que era terror à los vivos, de los muertos heredero. Lobo contra las corderillas doncellas, obsceno adultero de los nupciales talamos, en quien no cabe descanso, ni sossiego.

Instat

Inſtat terribilis vivis morientibus hæres.
Virginibus raptor, Thalamis obſcœnus adulter
Nulla quies.

Idem. de Bell. Gil.

GEROGLIFICO DE EL TYRANO.

ERan ſu Geroglifico entre los Egypcios el Buo, y la Lechuza; y eſta, *Neque ad diem, neque ad ſolem.* Viven las obſcuras ſombras de la noche, y huyen de la clara luz del dia. Aſsi el tyrano huye de la verdad, y vive con el engaño. Una cabeza de Oſſo; y eſta, *Imbecillitas*, por lo facil con que ſe rinde al achaque, y dolencia la de eſte animal: el Aguila, y el Leon; y eſta, *Laniatur ac præda.* La piel Lobo, arrimada à la de un Cordero; y eſta, *Et in morte.* Por lo raro de que le pela la lana toda, y la dexa deſnuda. Hacen el afecto miſmo las alas de el Aguila: ſi ſe rozan con las de las demàs aves, que las dexan limpias, y ſin plumas los cañones: *Aquilarum pennæ aliarum avium pennis admixtæ nudant, impletes, & poſt mortem rapinam.* Calidad del tyrano, robar los pobres para conſervarſe.

Ælia, li. 10. c. 19.

Es vivo ſu retrato eſta Fiera, en el eſpiritu, en la ſobervia, en los arrojos, que ſe ſigue en la venganza de que ſe vale, en la ſoledad que buſcar, en lo eſtraño con que à las de ſu eſfera trata, en lo deſcompaſſado de ſu cabeza, en lo creſpo, y rizado de la melena, en lo ſangriento de la boca, y en lo largo de las uñas. Deſcriviòlo (ſiempre elegante) el gran Baſilio: *In Leone animoſitas, & ad incandeſcentiam iræ propenſio illi agnata eſt vita ſolitaria, expers ſocietatis ad ea, quæ genus ſubeunt idem Velun Tyranus quidem animancium rationis expercium, pares honores, congreſioneſque cum cæteris non aceptat.* Eslo en la voracidad, y la fiereza, en las ſagradas planas. Pintanlo el Profeta Captivo las calamidades,

Propriedad.

S. Baſil. 9. exam.

Ezec. ca. 25. v. 15

de el Principe de Israel, que nacieron de la tyranìa de Joachàz, dice: *Et tulit unum de leunculis suis, & Leo factus est, dedicit capere prædam hominenque comedere.* Muriò Josias: coronò el Pueblo à uno de sus Leoncillos Joachàz: hicieronle Leon, ungiendole Rey: estaba enseñado à hacer presa tyrano: prosiguiò hasta comerse à sus vasallos fiero. David, en representacion de la tyranìa, escribiò: *Divites eguerunt.* El Hebreo leyo, *Leones eguerunt.* Escribiendo el Divino Apostol Pablo à su carissimo Thymoteo lo que le havia sucedido con Neron en Roma, le dice: en medio de mis aflicciones me dexaron, buscòme la tyranìa del Emperador para prenderme, hallòme la piedad del Señor para librarme: *Omnes me derelinquerunt, sed Dominus mihi astitit, & liberatus sum de ore Leonis.*

2. ad Thimot. c. 4. v. 25.

DIGRESION. II.

DE LA TYRANIA, COMO ARRUINA LAS Monarquias, si usan de ella sus Governadores.

CAPITULO VI.

Tiranni.

Dlò principio à las Monarquias la tyranìa, segun Thucidides, Claudiano, Plutarco, y las Leyes de Solòn, haciendo mencion del primer Principe Nemrod tyrano, Demostenes, Aristoteles, y Ciceròn dicen: que los primeros Reyes fueron por su virtud, y justicia escogidos para governar. A este sentir se arrima Herodoto; lo primero es mas probable. Las Monarquias, pues, desde la primera de los Babylonios, hasta las nuestras, las ha desmoronado la tyranìa, sobervios edificios, con tan poco seguros fundamentos, no eran lisonja del ay-

re,

re fino del tiempo, que vencedor de las vidas tambien triunfa de los bronces, y las piedras. Desde la primera, hasta la edad quinta, destruyeron tyranos el mundo: el primer hombre, el primero: el primer hijo, el segundo: despues del diluvio, el tercero: su nieto Nembrod el quatro: del Principado de Israel, su primero, y ultimo Rey fueron tyranos.

El Romano Imperio, que apostaba al tiempo en la duracion, tyranos le destruyeron. Los Partos, Barrianos, Bohemos, Assyrios, Gitanos, Griegos, Lacedemonios, Britanos, Medos, Chaldeos, Persas, Longobardos, &c. Quien los ha acabado? Quien ha enterrado memorias tan glorioſas, en monumentos infames de el olvido? La tyrania, que quita à quien debe dàr, y dà à quien debe quitar. De las liſonjas ſe alimenta: de los conſejos ſanos ſe ofende, caſtigando la virtud, premiando la maldad. No buſca los ſugetos para los Goviernos, ſino eſtos para los ſugetos. Sus proprios males llora: de los agenos bienes ſe lamenta. Dando las penas publicas, es pregonera de las ſecretas: con la pena caſtiga: con la culpa infama. Sobre cimientos de ſobervia, y ambicion ſe funda: con embidia, y con malicia ſe levanta: con deſtruicion, y con miſera ruina acaba. El dominio por violencia, ſiempre tiene ſu termino en ſervidumbre deſdichada. Y ſe experimenta, que lo que conſiguiò en muchos dias la tyrania, ſe deſvanece en menos de una hora (ſoberano impulſo de nueſtro Dios Juſticiero) como lo que la verdad, y juſticia perdieron por muchos años, ſe le reſtituye en ſolo un dia.

A la verdad, eſte monſtruo fiero, aunque es culpa en hombre, mas lo engendran culpas de los hombres, con el caſtigo de los Cielos, porque haviendole criado aquel inmenſo Artifice, para dueño de las Fieras, y ſeñor del

mundo esle ageno (debiendo ser apacible, y blando) ser sangriento , y cruel. Hicieron los pecados de los vassallos, y tyranos à los principes : no servian los castigos de avisos, porque no los aprovechaban : con que no avisaba la ruina, sino vengava. Con lentos passos caminava el Divino enojo àzia el castigo (escribiò un Gentil) empero el rigor adelanta, lo que en castigar se detiene.

Señora fuè Roma del mundo, y llegaron à ser sus hijos siervos, por la tyranìa de sus Emperadores, y ambicion de sus Ministros. Mileno, vecino de las riberas del Danuvio, lastimado de las opresiones, que à manos de los governadores de Roma, padecian los de la Germania su Patria, llevado de sus sentimientos, se fuè al Capitolio, con tosco trage, y gallardo entendimiento, entrò en el Senado. Propuso con ossadia cuerda sus querellas, (que como eran hijas de la verdadera, no las bastardeò la cobardia.) Toda la atencion le prestaron los Senadores, no despreciando el porte pobre, y misero. O Capitolio compassivo, y recto, que de la Ley natural, tanto enseñas à los que vivimos de la Gracia. Oìr con agrado al pobre, no apreciar el porte, sino la verdad, y la justicia, lo hacian los Gentiles. Lo hacen los Catholicos? En sus lastimosas quexas, embolviò estas discretas, y sentencioſas razones: *No penseis, ò Romanos, que si tyranizasteis la Germania, os valisteis de industrias de la guerra, porque ni sois mas belicosos, mas alentados, ni mas soldados que nosotros; sino que ofendidos los Dioses de nuestros vicios, os escogieron como à verdugos para castigarlos. Que hablando la verdad, no conseguisteis el triunfo vencedores, por las armas que llevasteis de Roma, por los vicios sì, que havia en la Germanìa.*

Sentencias fueron de un Gentil, que costosamente experimentamos los Christianos : altissimo fuè su conoci-

cimiento, carga la tyranìa ſobre los vicios, no ſobre la ſuerte del vencimiento. No huvo enmienda, como ni en noſotros la ay, y vemos con menos conocimiento, que ſe acaban las Monarquias, y las Republicas todas. Debe el ſuperior, huyendo la tyranìa, no hace por mal lo que puede hacerſe por bien, pretendiendo con guerra, lo que puede conſeguir la paz: No eſpantar con amenazas, lo que pueden vencer los ruegos, ni caſtigar en publico, lo que puede remediarſe en ſecreto. No ſe ha caſtigar con azotes, lo que pueden corregir los aviſos. Prevenir primero, lo que el rigor ha de enmendar. Quando llegare el caſtigo de alguna culpa, ſe han de aver perdonado quatro. Se eligen, y hacen los ſuperiores, no para que derramen ſangre injuſtamente: hacenſe para que unan prudente, y cuerdamente voluntades. Ni para que ſea ſu dominio injuſto, que no ſeràn en lo juſto obedecidos. Si ſomos tan miſerables, que mandando bien, obedecemos mal; como mandando mal, obedecerèmos bien? Quedeſe la tyrania para las Fieras, que es ſuya, que la ſuavidad, y agrado ſe hizo para los hombres. La crueldad, oſſadia, y fiereza hallen ſu abrigo en el Leon fiero, y voràz; en el hombre no, que debe ſer compaſsivo, y manſo.

Lo que ſe hace afuera en el Leon, es repreſentacion de la tyrania. Oculta ſu pecho una virtud eſpecial, que es

REVERENTE TEMOR.

CAPITULO VII.

ES el reverente temor. *Honor exhibitus in teſtimonium virtutis. O, virtus aliqua prælationis ſublimitatis devitæ honorificentiæ cultum exhibens.* Una virtud que dà culto, y veneracion à quien reconoce ſuperior, con humilde ob- *S. Thom. 2. quæſt. 3. art. 2.*

S. Thom. Ibid.

sequio, testigo del interior rendimiento. Llamale el Hebreo, ITREAK, nace del verbo JARE. *Timui, religiosè pertimuit, reveritus est.* Temiò, acobardò, religiosa, y modestamente: tuvo reverente temor. El que à los hombres se tiene, es reverencia: la que à Dios se hace, es adoracion debida: *Reveri est actus timoris, & ut devetur Deo est actus letriæ.* Se ha de encaminar à los justos, y à los Santos tambien. No ofenderles, no sea que despierten el enojo del que en sus corazones mora, que es Dios: *Boni reverendi sunt, ne offendantur, ne fortassè per eos ille provocetur ad iram, qui eorum corda semper inhavitat.* El arrojo, es para el mundo valentìa: el temor, principio del valor para Dios: temerle es fortaleza, como à los hombres cobardia: *In via Dei à timore incipitur, ut ad fortitudinem veniatur, sicu in via sæculi audacia fortitudinem gignit.*

Cicer. in Rhet.

Id ca. 10 mor.

A las dignidades, y superiores es debido, bien que es necessario no dèn ocasion para no merecerlo, que no rinde la obediencia à la cortesia sus fueros. Consejo es del Doctor penitente, poniendo à la vista el exemplar de Domicio, con el Emperador, que siendo Senador, no le hablaba con la autoridad que le era vecina al oficio, à quien le dixo: por què tengo de rendirte veneraciones de Principe, sino haces aprecio de mi como Senador? *Cur te habeam ego ut Principem, cum tu non me habeas ut Senatorem?* Es lo que escribiò Boecio. No podemos presumir dignos de estimacion, y reverencia, à quien consideramos indignos de el honor: *Non possimus ob honores reverentia iudicare dignos, quos ipse honoribus iudicamus indignos.* Bien, que lo contrario sintiò Roterodamo, que dixo: Sino se debe la veneracion à la persona, se debe al oficio. Con el exemplar de que en la Thesalia veneran las Cigueñas; en la Bretaña, los Milanos, con pena de muerte à quien las matare; y esto no se hace por las aves, sino por el bien que de su vida resulta: *Ita quibus-*

S. Hiero. ad Nep.

Boet. l. 3. de conso.

dam

dam honor habendus, non quo ipse digni sine sint, sed quod illorum opera novis sint usui. Es lo del otro: *Non tibi, sed Religioni.* A un jumentillo que cargaba un Idolo. *Erasm. Rot. in fim.*

A mayor obligacion, llaman los Padres; y Maestros el reverente temor, que se les debe como à Dios, que con èl se ajusta la recompensa de nuestra crianza, y enseñamiento, puesto que no ay balanza que lo iguale: *Ritu Deorum sunt colendi. Quam venerationem præceptoribus meis debeo ò quibus tanti boni initia fluxerunt.* Esto debian entender oy los que roban la reverencia, y veneracion à los primeros Maestros, sean Gentiles, sean Catolicos, y si quedàra en terminos de robada, y no passara à hacer plaza de desestimacion; podia divertirse la quexa. Puede haver enmienda que los oficios del desprecio la piden, que tenia opposicion no puede aliviar la Iglesia, sino cargarlas. Los discipulos de Pytagoras estaban tan à la vista de la veneracion à su Maestro, que jamàs hicieron question, ni disputa de lo que decia, y les enseñaba; era delito gravissimo moverla. No desmerece tan grandes, y tan Santos Doctores Catolicos, lo que Pytagoras Gentil mereciò: *Sen. ep. 65.*

Pitagoræ tanta ab auditoribus veneratio adhibita est, vt quod abeo acceperant, in disputationem deducere nefas putarent. *Val. Maxim. l. 8.*

Yo tengo por acierto, la cortès veneracion à todo linage de gente (siguiendo à Phalaris:) porque de grandes, y de pequeños, no sabemos quien puede ocasionarnos mas daño. Cordura es temer al enemigo mas desvalido, que al mas corpulento; y bravo Toro mata una vivora pequeña, y al mas arrojado, y fuerte Jabali, detiene el Can mas cobarde.

Parva necat morsu, spaciosum vipera Taurum.
A Cane non magno sæpè tenetur Aper,
Causa pusilla nocet, sapiens nocentia vita. *Ovid. 2. de rem. am.*

GE-

GEROGLIFICOS DEL TEMOR, Y OBSEQUIO.

Pyer. lib. Hic. 27.

ERalo entre los Gitanos un Cynocefalo, mirando à la Luna; y esta, *A natura cultus.* Es una especie de animal que abaxo se escribe. Venera con natural impulso à la Luna, porque vive à su influencia. Un Elefante guiando otros muchos; y esta, *A natu maior.* Và siempre adelante el que es mas anciano entre ellos; à este siguen, y reverencian en los campos, y en sus retiros. Un Leon huyendo de un Gallo que canta; y esta, *Metus à cultu.* La ocasion de este miedo à muchos està secreta, y se acogen à lo comun de la Divina Providencia. Discurriòla con alguna agudeza el Latino Lucrecio, y es. Que quando ha de cantar esta ave religiosa, bate, y azota las alas, de donde despide un linage de semilla, ò caspa, que lleva el viento à los ojos de el Leon: ofenden tanto à sus encendidas niñas, que le obliga à huir temeroso, y retirarse cobarde.

Lucret.

Habent in corpore quædam,
Semina quæ cum fuerint oculis immissa Leonum,
Pupillas inter fodiunt, acremque dolorem
Præbent ut non possint contra durare feroces.

No discurriò ageno de razon el Poeta. Todos los animales tienen à quien temer, de quien se guardan, y huyen: no ha de ser exempto de la jurisdicion el Leon, que assi como el Rey por serlo, no dexa de ser hombre sugeto à los achaques, y dolencias que todos, aunque sea este el Rey de las fieras, y animales, no puede huir la sugecion à las pasiones à su naturaleza vecinas. Teme la Oveja, y el Corderillo tierno al Lobo, este al Mastin, el Elefante al Carnero, el Ciervo al Tygre, la Serpiente al Ciervo, &c. Teme el Leon al Gallo, ò por la razon de Lucrecio, ò por natural antypatia.

Nace

Nace (en mas elevada, y propria representacion) este temor del reconocimiento à lo Divino, de que es imagen el Gallo. Assi lo dieron à entender en sus letras los Gitanos, pintandole sobre una Ara; y esta, *Divinitas*. La ocasion que tuvieron fuè. Que no ay ave, que tan de ordinario mire al Cielo, siguiendole al Sol sus movimientos, y à la Luna. Dividiendo el Grande Sevillano Isidoro en siete partes la noche, llamò à la sexta *Gallinaceum*, que es quando llama con su canto à la Aurora el Gallo, de quien el Orador de Roma dixo: Que le avia criado la Providencia Divina para despertar à los hombres, y enseñarlos à que rindan alabanzas, y gracias al Cielo los unos, à que se ocupen en exercicio de su trabajo otros: *Nocturnus vigil, quem excitandis à somno in opera mortalibus genuisse providentia Divina testatur.* Añadiò Æliano, que con soberano impulso, precursor de las luces de la Aurora, al son de batir de sus alas, canta alegre, y placentero, haciendo passo al Oriente: *Quasi divino quodam spiritu afflatem bachari, & exultari faciunt: Oriens quidem ipsum nunquam fallit.*

Virtud.

S. Isidor. l. etymol.

Cicer. de Nat. Deo

Æliæ. l. cap. 18.

Es tambien representacion de lo Divino, siendo instrumento por donde lo dà conocer. Assi lo sintieron con Rabbi Moysès, los mas Hebreos, sobre aquellas palabras del paciente Principe de Idumea: *Quis dedit Gallo intelligentiam?* Quien le diò al Gallo ser inteligente? Comentò el Rabbino. Para que enseñe al hombre à levantarse à la media noche, à cantarle alabanzas repetidas à su Criador: *Quod media nocte surgere doceat hominem ad laudandum Deum.* Todo lo dixo Plinio grandemente. Conoce el Gallo los astros: es seguro, y cierto relox su canto de las horas, qué raya el Sol en el dia que señala en su curso la noche. Sigue en su reconocimiento al Sol, le llama cantando al alborada, sirviendo de instrumento acorde, el batir de sus alas, à cuyo son despiertan los

Iob. c. 25 Rabb. Moy.

los que fian el alimento de su vida al trabajo: temen los ecos de su voz los Leones, generosos animales entre las Fieras: *Norum sidera, & ternas distingunt horas in terdiu cantu, Cum sole eam cibitum, quartaque castrensi vigilia ad curas laboremque revocant. Solis ortum diemque venientem annunciant cantu, ipsum verò cantum plausu laterum, terrori sunt etiam Leonibus generosissimis Ferarum.*

Plin. de om.

Propriedad.

Para lucir el sentir de el temor de el Leon à una ave tan modestica, y casera, ha sido forzosa esta dilacion. Discurro, que siendo simbolo de la fortaleza, y grandeza esta Fiera, teme al Gallo, porque lo fuerte, y grande ha de reverenciar, y temer à lo Divino, pues no ay Nacion tan Barbara, y Gentil, que no tema, y reverencie à su Dios, ò yà el verdadero, como el nuestro, ò yà fingido, y falso, como el Idolatra. O le teme, porque ay en èl inteligencia. No ay cosa en la tierra, que el saber no rinda. De donde en la moneda de Antioco, estaba de la una vanda un Leon postrado, de la otra volando un Buo, imagen de la sabiduria (à quien llamaron Minerva los Antiguos, rindiendole adoracion de Diosa de las Sciencias) y este letrero: *Omnia sapientiæ subsum.* No corre en nuestro siglo linage de moneda, otra de menos valor sì, que es el poder à quien el saber se rinde, con que no es ageno lo de Roterodamo: *Buo Cànit lusciniæ.* La ignorancia govierna, y enseña: no es desdicha pequeña esta experiencia. Teme al Gallo de sobervia, y embidia, no por reverencia, y miedo, porque siendo tan vigilante (que dixeron muchos, que no dormia jamàs) encontrar con quien ventajosamente le exceda en el desvelo, no puede sufrir su altivèz, y vanidad, y assi huye, por no darle el reconocimiento de superior à su vigilancia.

Propriedad.

Huye tambien temeroso de una encendida hacha: y es la razon, el fuego ardiente que en sus membrudos

huesos

hueſſos eſconde, y en ſu pecho depoſita, tanto, que lo hacen la viſta en los ojos. Y como eſtos ſon lenguas mudas, que todo linage de animales dicen lo interior: y ſecreto del animo enojado, pacifico, alegre, ò triſte, los de eſta fiera ſangrientos, y encarnizados, enſeñan el incendio de ſus entrañas. Tiene en ello aſſegurado ſu valor, y valentia, pueſto que ſolo mirando pelea, y ſe defiende, acobardando los cazadores, y perros, que le miran, con deſprecio de los chuzos, y benablos. Las luces ſolo de la hacha le acobardan, porque como al Gallo parece que reverencia al incendio mayor. Lo hace obligado, que lo ſeco, y calido de ſus niñas, no pueden tolerar mas fuego de el que conſigo tienen, de quien Homero.

Adenteſque faces quas quambis fæviat horret. *Hom. Illiad. 2.*

Y tambien, de que ſiempre ſon ofenſivas las luces ardientes à los ojos (los dolientes la aborrecen, las templadas ſon à los puros amables) para reſiſtir, y defenderſe ſon las peſtañas, tienelas tan demaſiadamente pequeñas como los ojos exceſsivamente grandes, con que no abrazan el organo jamàs, ni pueden, de donde le es forzoſo tenerlos de dia, y de noche abiertos. Como le dà, pues, la luz en lo claro de las niñas, y no tiene para ſu defenſa abrigo de peſtañas, huye, que no puede con el ſufrimiento. De aqui nace la ocaſion de dormir abiertos los ojos, y ſe aclara la duda de los que eſcribieron, que era inſomne por eſta ocaſion, porque no cabe en los terminos de nueſtro ſer mortal, que animal ninguno no duerma. Dixolo el Eſtagirita: *Impoſsibile eſt animal ullum perpetua vigilia uti.* *Ariſt. de ſomn. & vir.* A quien ſubſcribe San Alvertomagno. Por la miſma ocaſion nace abiertos los ojos, de donde ſer vigilante es fuerza, y natural.

De aqui los antiguos fueron los que primero fabricaron para los Templos, edificios grandes, Lonjas, y

Pa-

Palacios, cabezas de bronce de Leon, de cuya espaciosa, y ancha boca, dexaban pendientes las argollas: eran, y son adorno à lo que se vè, lo que representaban era hacerlos custodias vigilantes de los Templos, y dispertar en los hombres las debidas memorias, que el descuydo yacen de la veneracion que se les debe, y en ellos, à Dios. Todo lo escribiò Ciceron, y concluye: *Præcipus potius Summi Dei precepto, Deos primum venerari memineri-mus.*

Cicer. de Nat Deo.

Virtud.

No se recogen à descansar de las fatigas de el dia en sus grutas, quedanse à donde los halla, y coge la noche, que de ordinario es en las montañas: *Relatum est non dormire in antro seu specu aliquo, sed in nihil metuentem.* Solo à los cachorrillos tiernos les es forzoso recogerse à donde se crian, buscando el abrigo de su Madre, y del retiro. Bien, que estàn inquietos, y sin sossiego, llevados de su desvelo, y vigilancia natural, que les acompaña (hasta que salen à la selva) y los altera. Assi entienden aquel lugar del Principe de Idumea los Comentadores: *Quando cubant in antris, inspeluncis insidiantur.* Que leyeron los Setenta: *Sedent in sylvis insidiantes, timuerunt in cubiculis.* Estàn en su retiro inquietos, y alterados, hasta que los desamparan, y se hacen afuera de las selvas, à donde engañosamente acechan el robo, y presa, porque la tienen mas segura estando con su desvelo cuydadosos en el bosque, que sin cuydado durmiendo en las grutas.

Opp. de venat.

Job, cap. 38.

Propriedad.

Le despierta viveza tanta en la fantasia el desvelo, qual la assegura en todos los que velan, Avicena: *Vigiles non torpentes non segnes quales sunt dormientes, sed vigore ac vivacitate gaudent.* Con esta tiene presentes en la memoria los agravios que le hacen: con aprehension tan viva, que no es poderoso el tiempo para divertirle con el olvido. Sucediò, que atravesando los desiertos, y sole-

Avi. ap. Alb. de Som. & vig.

Suceso raro.

da-

dades de la arenosa Lybia Juba, Principe de la Mauritania (à componer el desorden de algunos vassallos, que desobedientes le havian negado el tributo, y gavela) le saliò al encuentro un voràz, fiero, y robusto Leon: adelantòse un ayroso, y valiente Joven (à quien lo floreciente de su edad, y pretender ganarle la gracia à su Rey, le dieron aliento, y valor para la empressa.) Echò mano al arco, y aljava, y con tal acierto le disparò una flecha, que le hizo retirar herido al monte.

Compuso el mancebo Principe sus vassallos: diò la buelta à sus Reynos (haviendo empleado en la ausencia mas de un año) por el mismo parage de el desierto. Llamò el ruido de la gente las Fieras, que vivian las soledades, y entre ellas un Leon, que hiriò la flecha, y tiro de el Barbaro Gentil, y conociendole en concurso tan numeroso de passageros, y Soldados, guardas de la Real Persona, le acometiò feroz, y sangriento, le hizo pedazos entre sus garras, fin dàr lugar à defensa alguna, por la presteza, con que hostigado de su saña, y memoria, se vengò del passado agravio, y herida, dexando al Rey, y à sus soldados, y assombrados de el sucesso.

Tiene tan espantosa, y horrible la voz, y el rugido, como feroz su aspecto. Suele viendose acosado de la hambre, salirse à la selva, ò subir la cumbre de alguna montaña, à donde rompe el ayre con tan violento rugido, que à sus ecos rinden la vida los timidos animalejos, como ciervos, liebres, y otros muchos. Discurre luego la montaña, halla la presa, que assegurò con muerte su temerosa voz, satisface la hambre, y conserva la vida: *Tanta illi vocis eliciendæ natura præstitit instrumenta, ut animantium complura longe ipse cæleriora solo sæpè rugitu capiantur.* Fuè singular la Divina Providencia en poner

Virtud.

S. Basil. 9. exam.

ner freno à tanta ferocidad, dandole intervalos de templanza, en que se modera, y se reprime. Esta es la fiebre, ò quartana, que de ordinario padece (bien, que sienten algunos, que no la tiene) y tal vez tan ardiente, que le lleva à los terminos del vivir, con que enfrena la fiereza, y templa la valentia, y el aliento. A esto alude los del Petrarca, que rendia agradecimiento à las dolencias, y fiebres, porque le detenian para no obrar arrojado.

Assi la quartana, como la ira, tienen su origen en el incendio nativo, que en sus solidos, y macizos miembros esconde, y la Leona su lascibo ardor, tanto, que como el Leon en corage, esta al resto de las demàs Fieras, excede en la

LASCIVIA.

CAPITULO VIII.

D. Th. 2. 2. q. 153 art. 3. *Libido est appetitus vehemens contra rationem excitatus* Es la lascivia un vehemente apetito, de toda razon ageno, que lo despierta el gusto, y el desorden. Llamale Hebreo HAGHHAH: *Amor illicitus perditus, & insinus.* Amor necio, ilicito, y desvaratado. Es el estimulo mas nocivo de las culpas, porque de dia, y de noche atormenta: *Sevus criminum stimulus libido est, quæ numquam manere quietum patitur.* El mas ajustado, y el mas virtuoso, y santo, està à la sugecion de su violencia rendido: *Vincit sanctus dira libido.* Toda su eficacia, y afan encamina à vencer lo mas honesto, y recatado: que hace mas bateria à donde encuentra mas resistencia, lo sigue, y persigue con el desvelo: *Libidinosa mens ardentius honesta persequitur, & quod non licet, dulcius suspicatur.*

Bern. de abb. & Cain.

S. Hiero. ad Nep.

Idem in Math.

Es como la ojaraſca encendida, que no tiene mas dura

racion que vèr el fuego, y luego no vèr nada, se resuelve en ceniza, y se consume en distancia muy breve: *Libido velut festuca est, cito accenditur prope consumitur.* Costosamente se busca, ligeramente se passa, dexando pena, y sentimiento, à quien la buscò consentimiento, y pena. O torpeza, que abrasas con yelo, y con fuego yelas! Quien te solicita, que no halle dolor? Quien te halla, que no encuentre hedor? Quien te encuentra, que no salga herido de pesar? *O extrema libidinis turpitudo! Semper illam præcedunt ardor, & petulantia, semper commitantur fœtor, & immundities semper sequitur dolor, & pœnitentia.* Sin incentivos de lascivia, no se juntan à engendrarnos nuestros Padres; de aqui nace el nacer con culpa, y ser en ella concebidos: *Sine libidine non est parentum concubitus ob hoc ex eorum carne nascentium, non potest sine peccato esse conceptus.*

S. Amb.

Ve. Bed. hom. 9.

S. Aug. de fid. ad Petr.

El mas lascivo entre los animales es el hombre, que los demàs tienen determinado tiempo en que los llama à propagar su generacion naturaleza: no tiene tiempo el hombre, ni termino en los dias, ni en las noches: *Bruta saturata cupiditate, pro tempore quiescunt, ac homini ut se expleat, nec dies, nec noctes satis sunt.* Como los paxaros de mas pluma entre las aves son mas lascivos, porque tienen mas abundancia de calor, y fuego, entre los hombres lo son los que tienen mas bello. *Vehementer aguntur libidine aves, & hominis pilosi, qui multum humnem ambo concoquunt, propter caloris copiam.* Atrassa la salud, acarrea los achaques, acorta la vida, consume la mocedad, y destruye los mozos, entregandolos à la senectud: *Libidinosa intemperansque adolescentia, effettum corpus tradidit senectuti.* Diò el remedio posible para huir à riesgo tanto Andrès de Alciato, quando escribiò:

Hipoc. epist. ad Dam.

Aristot. prob. 2. sect. 4. cap. 23. Cic. lib. de senect.

Ne dirus te vincat amor, nec fœmina mentem
Decipiat magicis artibus ulla suis.

Emb. 17

No te dexes vencer de las delicias que te ofrece amor, ni de las blandas caricias de la muger: atiende à que ſon magicas iluſiones ſus cariños: mejor, y mas cierto medio eſcribiò Jacobo Bilio, quando dixo: que huyendo ſe vencian las ocaſiones, y para mi en eſtas, la huìda es el mas glorioſo triunfo.

Iacob. Bil. Antol. ſac. Pier. lib. Hier. 2.

In reliquis vitijs ſequitur victoria pugnam.
Vincitur ac celeri ſæva livido fuga.

Los demàs vicios ſe vencen peleando, la laſcivia huyendo.

GEROGLIFICOS DE LA LASCIVIA.

LO era entre los Gitanos el Fauno; y eſta, *Immodica venus.* Es un linage de animal monſtruoſo; de medio cuerpo arriba hombre, de medio abaxo cabra, y tan ſobradamente obſceno, que es mas monſtruo en eſto, que en hechura. El chibato; y eſta, *Obſœnitas.* De eſta laſciva beſtia es tanta ſu fogoſa luxuria, que en retirandole de las cabras, con los de ſu eſpecie ſe divierte torpemente, de que el Latino Lucrecio. *Indexque libidinis hircus.* La Loba; y eſta, *Meretricia improbitas.* Una muger veſtida con roſtro de perro; y eſta, *Impudicitia.* La Leona con hermoſa cara de muger; y eſta, *Libido.* Eſta fabrica mezclada de muger, y perro, de Leona, y muger manifieſtan liviandad de tan achacoſa naturaleza, que aun el ſer racional no le enfrena lo que à los brutos irracionales. Son tantos los ardores laſcivos à que eſtà ſujeta eſta Fiera, que no llega à templar con la aſsiſtencia de el Leon, ſin apetito brutal, con que de ordinario admite el Pardo, con quien adultera deſahoga los obſcenos incendios.

Bocc. ſim qq.

Lucret.

Propriedad.

Retiraſe para la execucion de eſte agravio, en lo mas intrincado de el boſque, ò en lo mas ſecreto de las

ſel-

ſelvas, bien que deſpues de executado, no ſe le eſconde al Leon, que por el olfato lo deſcubre. Enojaſe (ſentido de la ofenſa) con furor tan exceſsivo, que ſi la encuentra, à las garras, y la boca fia ſu deſagravio, y la venganza, quitandole la vida, y haciendola pedazos, con muerte ſangrienta, paga el adulterio que la laſciva cometiò. Al paſſo que conoce la injuria el Leon, teme la Leona el caſtigo, con que para deſmentir el olfato (mudo caſtigo de ſu adulterio) ſe và à las corrientes de el mas cercano rio, à donde ſe laba, y baña, quedando limpia, ſino de la culpa, del ardorcillo que la deſcubre. Và ſegura luego en buſca de ſu ofendido conſorte (porque limpiò la mancha en el agua, que havia dexado caer en la tierra) y aſſegura la ofenſa, para cometerla ſegunda vez. Eſte engaño padecen oy con las mas, los mas que en eſto, y en la crueldad, ſi la muger ſe enoja, aventaja à todas las Fieras: *Par eſt Leeonæ, & fœminæ crudelitas.*

DIGRESSION III.

DE LOS DAÑOS QUE ACARREA A LA LACIVA deshoneſtidad, y deſcompoſtura.

CAPITULO IX.

HAviendo tantas Leonas racionales, aſsi poco honeſtas, como que no guardan el debido decoro à ſus maridos, apenas ay alguna que ſe labe temeroſa del caſtigo, que en eſto ſon mas fieras, que eſtas Fieras, pues ſiendo en un agravio conocido, el temor natural, muchas lo hacen gala, y galas, porque le hacen. No es el daño eſte, lo es, que lo ſienten los Leones, y culpan à ſu olfato: lo vèn, y ſe hacen ciegos, con que no ſe bañan, y lim-

Pier. Valer. l. 2.

limpian las mugeres, ſino para los Pardos. Con diſcrecion eſcribiò el Emperador Aurelio: *El dia que faltare à las mugeres temor de los Dioſes en ſecreto, y verguenza de los hombres en publico, creanme, que, ò ellas al mundo, ò el mundo à ellas han de acabar.*

El deſahogo de las mugeres, es la mayor deſdicha de las Republicas, porque es ſu mas poderoſo enemigo. Es inſtrumento de todos ſus daños, y no capàz de encaminar ningun remedio. Tanto importa (decia Salon) à las Monarquias el recato, y la honeſtidad en las mugeres, como la prudencia en ſus Governadores, y la valentìa en los Capitanes, porque eſtos la defienden, aquellas la conſervan, y aumentan. Mayor eſtrago es el que hacen las malas, que todo el bien que conſiguen las buenas. De eſtas para el bien, muchas ſon pocas. De aquellas para el mal, pocas ſon muchas.

Perdiòſe el Reyno de los Lacedemonios, mas por la diſſolucion de las mugeres, que por la crueldad, è injuſticia de los hombres. No pudo reducir à conſonancia tan deſvaratado deſorden toda la prudencia de Lycurgo. Retiròſe temiendo mas ruìna, y entre las leyes que les dexò, fuè una: *Que ningun Padre dotaſſe à ſu hija muriendo, ni le ſolicitaſſe caſamiento viviendo; porque no havian de caſarſe por ricas, ſino por honeſtas, ni por hermoſas, ſino por virtuoſas.* Levantaron eſte Reyno de la miſera ruìna, à que havia llegado eſta, y las demàs leyes, que ingratos pagaron à quien las hizo con deſtierro, y muerte, bien que las obedecieron. Dieron en ſer honeſtas todas, y obligaban à los hombres al recato. No fiaban ſu eſperanza à las haciendas por ſus Padres buſcadas, ſino en las virtudes, por ſu recogimiento adquiridas.

No hacia el dote la riqueza, ſino la virtud; eſta ſe ofrecia al caſamiento lo primero: la hacienda lo ultimo. Aora lo que ſe ofrece primero, es la hacienda: las

vir-

virtudes lo ultimo ; y pienſo que es lo ultimo que ſe halla, porque no es lo primero que ſe buſca. Con cinco mil peſos ay remedios mas calificados oy, que con diez mil virtudes: eſtas ſiempre eſtàn demàs, ſi aquellos eſtàn de menos. O barbaro ſiglo ! A tantas voces de laſtimados ſordos ! A tantos gritos de agraviados ſin oìdos ! A tanta calamidad ſin eſcarmiento ! A tanta deſcompoſtura ſin remedio ! A tan achacoſas diſſoluciones ciego ! Por què eſtà tan ſagrado Rito, como el matrimonio, ſin la fuerça de ſu obſervancia ? Por la deſigualdad en los caſamientos, que truecan el fin errando los medios, culpas ſon de interès del hombre, y de la deſemboltura, y deſembarazo de las mugeres.

Arguye ſu deſahogo liviandad de animo, y de corazon. Es peligroſo à la viſta del hombre mas recatado. A què rieſgo no ſe ſujeta, ſino lo acompaña con deſemboltura ? No puede aſſegurarſe el mas prudente, el mas retirado, el mas deſengañado de ſu afectada compoſicion, y aliño. Lo que aficiona, inficiona : Baſiliſco entre flores, vivora entre roſas, veneno en vaſo de oro; què facilmente engaña ! Què dulcemente hiere ! Què ſuavemente mata? Nueſtro natural blando, y facil, mejor ſe encamina à recibir bien el mal, que mal el bien. Quien puede huir de sì miſmo ? Quien eſtàr fuera de sì, conſigo ? Empreſſa puede aver de reducir à poſsible lo impoſſible : empero no caer en la red del deſahogo, y aliño de la muger, con la añagaza de la deſcompoſtura, ni poſsible, ni impoſsible.

Què intenta la doncella que la tiene ? No ſerlo. La de obligacion ? No tenerlas. De paſſo, y permiſſo à las comunes, y damas, que llaman de Corte, que en eſſas, ſu pèrdida es ſu ganancia. No es tolerable en las que no lo fueren ; ſi en eſtas es malo, ſiendo tan malas, què ſerà las que deben ſerlo buenas ? No teme de cobarde la

Leona : ocasionarle el temor, la ofensa cometida sin razon (no la tienen, ni tenerla pueden : esle muy cercano el natural instinto , y por èl conocer lo que por el discurso nosotros.) Y avrà razon para que hagan ofensa las que la tienen , y que no teman si la hacen? No. Mas en llegando à aventurarse , son sin remedio, ni enmienda sus arrojos. Si la ley Divina no la enfrena ; la Humana. de què puede servirle corriendo desbocada ? Los Gentiles no tuvieron , ni mas dicha , ni mas experiencia , ni tan sana doctrina como tenemos oy ; tenian sì mas prudencia , y mas observancia en sus leyes , con que con suavidad , y blandura corregian los desordenes de sus Republicas , obligaban al recogimiento à las mugeres , al recato à los hombres : à ser à las hijas buenas , à sus madres mejores : los Padres discretos , y à los hijos aprovechados.

La lascivia deshonestidad de la Leona suele costarle la vida: no han sido menos costosas las que lloran los Anales , con inmortales lagrimas , en todas Monarquias de mugeres de todas esferas. Pudiera la lastima , y experiencia enseñar mucho , y estuviera demàs mi persuasion. Todo es demàs , y el remedio mas que todo , porque no se solicita. Es solo achaque de la Leona este linage de lascivia , que le ocasiona el fuego nativo de su ser. No riñe con este vicio la singular virtud de ambos , que es la veneracion , y cuydado con sus

PADRES.

CAPITULO X.

S. Isidor. lib. etym. *Parens non modo est Pater , & Mater , sed , & Avus, Proavus, & Avia, & Proavia.* El Padre no se entiende por solo el que engendra : es comun voz à la Madre

dre tambien, à los Abuelos, y Visabuelos. Dicese Padre de *pario, paris*, que aunque estas voces en su apretada significacion dicen parir, que es *Filium emittere* (à las Madres solo concedido) se estiende à adquirir, y solicitar, como escribiò el Mantuano.

Quæ, sanguine nobis hac patriam pepere suo. *Virg.*

Adquirieron la Patria, que vivimos nuestros passados progenitores con su vertida sangre. Llamale el Hebreo JOLEDH. Todo linage de padres, JOLEDHIM. Padre, y Madre juntamente, JALADH.

El principal amor de el hombre ha de consagrar à Dios Criador, y Padre primero, luego al natural que le engendrò: *Amandus est generator, sed præponendus est Creator.* *S. Aug. in quod serm.* Les es deuda à la generacion, puesto que Dios los destinò para darnos ser; esta ha de ser de calidad, que con desigual semblante no se han de mirar, ni obedecer jamàs: *Quos Authores tibi voluit esse Deus, honores obsequijs, abstineas contumelijs; nec vultu cædendi est pietas parentum.* *S. Amb. in Mat.* Es ossadìa merecedora de castigo gravissimo, guiar la vista à mirarlos con ayrados ojos, ò con rostro alterado: *Meretur cæcitatis subire supplicium qui parentum vultus, torvo visu despexerit, & elatis oculis læserit pietatem.* *S. Hierō. in Mat.* Hasta la ultima respiracion ha de rendirseles obediencia, y cuydado. Enseñanza que nos dexò el mejor hijo del Cielo, y del suelo: *Docet nos Christus usque ad ultimam respirationem Parentum diligentiam habere.* *S. Chrys.* A quien hallaràs estraño, que fiel te sea, si tu con quien debes ser fiel eres estraño? El que sigue el rumbo de engañar à sus Padres, como ha de padecer naufragio, y tormenta: *Quem alienum tibi filium invenies, si tuis hostis fuerit? Qui fallere audiet Parentes qualis erit inter cæteros.* Como tratarà verdad con sus enemigos, el que con dolo trata à su Padre?

Es el obsequio como deuda, conveniencia de los hi-

jos, porque han tenido desastrados sucessos los desobedientes, y colma las dichas los reconocidos, y obedientes: *Qui maledixerit Patri, & Matri extinguetur lumen illius in medijs tenebris.* Ha de faltarle la luz en las negras, y obscuras sombras de la vida, y ha de tropezar, y caer el que maldixere, y no venerare à sus Padres. Su maldicion destruye, lo que la bendicion edifica: *Benedictio Patris firmat domos filiorum.* Oìr su correccion, estàr à la voz de su enojo sordos, rogar al Cielo nos suceda lo que nos desean, y porque no experimentemos sus maldiciones: *Surdum te parentibus præsta, bono animo male præcantur, & si vis esse felix ora Deos, ne quid tibi ex eis quæ te male optantur veniat.* Y Valerio Maximo: *Paterna, aut Materna maledictio, etiam si sit iniusta tamen non est concemneada.* Se ha de temer la maldicion de los Padres, sea justa, ò sea injusta. Es muy Christiana politica este precepto para las excomuniones.

Ecc. c. 3. v. 11.

Prov. c. 19. v. 11

Sene. ep. 11. Val. Max. lib 5.

Dixo Diogenes à un hijo, que desagradecido, y arrojado hacia de su Padre desprecio, con palabras descompuestas: no tienes empacho de menospreciar à quien te diò la lengua con que le agravias? *Non te pudet eum contemnere, cui debes hoc ipsum quod tibi places?* El cuydado, y asistencia à su vejèz, y dolencia, es mina, que encierra todo linage de riquezas, y tesoros: *Cuius pater, & Mater, vel horum parentes, confectis senio, quasi Thesaurum quidam domi iacet.* Quien formare duda, y question de la veneracion que à Dios se debe, y la reverencia à sus Padres, no merece ser hombre, sino bruto: y no se le ha de responder con razones, sino con castigos: *Qui dubitat utrum oporteat Deos venerari, aut parentes honorare, non indiget ratione, sed pœna.* Esto se ajusta con que sean los Padres tambien regla, y nivel de las acciones en la enseñanza de sus hijos, que tan forzosa es esta obligacion, y empeño, como la de su generacion.

Diog. in Laert. 6.

Plat. 2. de leg.

Arist. lib. 8. To.

Et

Et Verbo, & factis parvulis fu regula natis.
Optimaque fit omni tempore norma Pater. *Veril.*

GEROGLIFICOS DE LOS PADRES.

LO eran entre los Egypcios la Cigueña ; y esta , *Usque ad senium.* Ave que venera , y alimenta sus ancianos Padres, buscandoles cuydadosa la comida, sin permitirles un leve buelo de cuydado al viento , lo hace hasta que la edad en la vejèz se lo dispensa , y sus nuevos hijos favorecen à todas. El Pelicano ; y esta , *Usque ad mortem.* Ave (Imagen de Jesu-Christo) que quando le falta para sus polluelos comida , se hiere (no el corazon) las rodillas, para alimentarlas con su sangre , hasta quedar sin vida, porque no la pierdan : deuda con que estamos ligados al Divino Pelicano de amor JESUS , que por darnos vida, la perdiò , y vertiò su soberana sangre.

De la enseñanza , y desvelo que les obliga la crianza de sus hijos, lo era un yunque , y dos martillos ; y esta , *Labor* , hacerlos al trabajo. Un alambique ; y esta , *Pace , & lenter* , que sean templados , y detenidos , no arrojados. Una segur , y podadera ; y esta *Disciplina præcidendo.* Cortar la inclinacion torcida , segar el vicio. Un Globo de fuego ; y esta , *Ut obsequiant.* Inclinarlos à la obediencia. Una antorcha encendida ; y esta , *Ut alijs prodeant.* Liberales , que es la virtud que mas luce , y aprovecha, para ganar amigos , rendir enemigos. El Leon ; y esta, *Gratitudo.* *Boec. sim qq.* *Io. Pye. lib. 37. Hier.*

Llegan estas Fieras à vivir muchos años , y à faltarles en la edad , y tiempo los dientes , y garras , (porque se les ablandan las uñas) instrumentos de que se valen para hacer , y assegurar la presa. Crecidos los cachoros, viendo que peligra la vida de sus Padres , por la falta de alimento , que buscar no pueden , los llevan consi- *Propiedad.*

go

go al Monte, quando vàn à robo, ò preſſa: ſiguen la; consiguenla; llamanlès con el rugido; oyen los ecos: ſiguen el reclamo; hallan la caza, y à ſus hijos eſperandoles para comerla todos uniformes: *Gravis annis Leonis & confecti iam, à iunioribus ducuntur, at ubi curſu deſpondere animum ſedent eventumque præſtolantur Iubenes interea rem agunt, nam ut ſucceſſit, mugitus formam ob temperato ſignum dant, vocantque ſenes. Illi ſtatim, ac ſenſere occurrunt, ac in communi præda fruuntur.* Lo era tambien la carroza, à donde uncidos dos Leones la tiraban, llevando en ella à la gran dioſa, à quien por comun madre todos veneraban. Daban à entender, que los hijos por fuertes, y valeroſos que ſean, han de rendir la cervìz al yugo de la obediencia de ſus Padres.

S. Baſil. 9. exam.

Ad magnæ Deæ currum.

Adiunxere feras, quod quambis offera proles
Officijs debet moliri victa Parentum.

Luc. l. 4.

Pintaban para la enſeñanza miſma una Oveja, y Leon, la manſedumbre contra la crueldad. Toro, y Leona, templanza contra la laſcibia. Serpiente, y Leon, prudencia contra el arrojo; porque no ay ſobervìa, tan vana, y preſumida, que ſi ſe roza con la manſedumbre no ſe temple, ni exceſſo que no lo modere la templanza, ni deſorden, que no compenſe la prudencia.

DI-

DIGRESION IV.

DE LA VENERACION, QUE A LOS PADRES, y ancianos se debe; y de la obligacion de los Padres en la crianza de sus hijos.

CAPITULO XI.

ES la obediencia à los Padres natural obligacion; y es precisa obligacion de los Padres enseñar la obediencia à sus hijos. Ha de seguirse al trabajo de su enseñança, el alivio en su cansada vejèz. Sustentan los Leoncillos sus ancianos Padres, porque los enseñaron à hacer presa quando cachorrillos, que si no lo huvieran aprendido, no la hicieran, y no los sustentaran. Parece que le pulsò el juicio à Solòn Solonino, esta rara propiedad de el Leon, quando estableciò esta ley: *No debe al Padre viejo sustentar el hijo mozo, si no le enseñò Oficio, ò arte en el discurso de su vida, para el sustento de la de ambos.* Fuè muy ajustada, si acà la tuvieremos, no huviera tantos pobres ancianos, ni tantos mozos vagabundos.

Contra estos està aquella del Rey de Egypto Amasio: *Al vassallo que se hallare ser vagabundo, denlo docientos azotos, y destierrenlo.* El temor de esta ley los llevaba todos al trabajo, con que se aplicavan à aprender Arte, ò oficio todos. La llamaron los Romanos *Falcidica*, disponia: *Que los delictos de los hijos se castigassen: el primero, con aviso: el segundo, con pena: el tercero, con horca al hijo, y destierro al Padre.* O! Durara tan cuerdo establecimiento, y trasladarase à nuestras Españas, que huviera en los Padres mas cuydado, y en los hijos menos descuydos. Mas daños hace la poca educacion, y crianza, que la injusta obediencia este daño, aquella lo engendra, y mayores

des-

desaciertos cria, que son empeños de honor, en que son interessados hijo, y Padre.

Dàr passo à las travessuras de los hijos, no castigandolos, es el mayor castigo que reciben. Disimularles los desaciertos, es la mayor crueldad, que el disimulo es verdugo de su honor, y el castigo defensa, y guarda de su reputacion. La omision en la criança de los hijos de Heli, fuè su ruìna: la de Absalòn, su muerte. Las desdichas de muchos Padres, nacen de la tibieza en la educacion: lo menos es costarles desastrada muerte, lo desastrado de sus vidas, que suele passar à ser eterna, de que no suele ser indicio corto la temporal. El desahogo de los hijos, suele de ordinario ser ahogo de los Padres; y es menos daño que mueran bien, que no vivan mal.

Sucedìole à Yenes, Principe de los Teneydos, hacer una ley, en que mandaba, que todos los que cometiessen delito de adulterio, fueran degollados. Fuè un hijo suyo el primero que incurriò en la pena, con un lascivo adulterio que cometiò: fueron con la causa à su Padre, para que la sentenciasse, y firmò: *Executese la Ley, muera degollado.* Lo mismo hizo con sus hijos Junio Bruto, porque favorecian la tyrania contra su Patria; y hizo mas, que fuè à assistir al espectaculo de su sentencia, y muerte. Fueron contra su hijo à Manilio Torquato, Embaxadores de Macedonia, porque se rozaban con crueldades las injusticias que hacia; oyò la Embaxada, y las quexas, consultò lo que debia hacer; y passados dos dias decretò: *Que lo hacia ageno de la Patria, y de su casa, y lo sujetaba à sentencia de muerte.* Un hijo tuvo Antonio Tulio, à quien dotò de singùlarissimas prendas el Cielo, en el talle, y en el entendimiento; supo que iba en busca del Tyrano Catilina para favorecerle: siguiòle, alcanzòle, y matòle, diciendole: Yo no te engendrè

pa-

para que ayudes à Catilina contra tu Patria, ſino à tu Patria contra Catilina. Uno tuvo Socrates tan tonto que lo aborrecia el Filoſofo con eſtremo, advirtiendolo Xantife ſu muger, le dixo: Yo no sè porque lo aborreces, que tu hijo es: eſcupiò en tierra el Filoſofo, y reſpondiòle: eſto es mio, y no vale nada.

Paſſen los exemplares à documentos. Lo primero que han de hacer para conſeguir el acierto de una cuerda criança en ſus hijos, es echarles aſpero freno, porque queden de buena boca (decia Aurelio) para que no la hagan à decir mentiras. La mayor falta en el hombre, es ſer largo en ellas, y corto en las verdades. Que ſea repoſado, y compueſto, pues la honeſtidad publica ſuple muchas faltas ſecretas. Ajuſtarle al trato de las mugeres la rienda, porque ſi ſe deſvoca, con las eſpuelas de la carne herido, ha de deſpeñarſe deſapoderado, por ſeguir à una muger, que en dexarla và poco, en alcanzarla menos. No darle permiſſo al juego, porque es un vicio, que al que muerde le hace que rabie. En el caſtigo no ha de mirar que ſon tiernos niños, teniendo à la viſta los recientes arbolillos, que para enderezarlos los atormentan. El caſtigo en ellos, es piedad; la piedad en lo mas tierno de ſu edad, crueldad, y rigor.

Mandò Lycurgo en una de ſus leyes: *Que à los viejos muy canſados ſe les perdone todo. A los mozos livianos ſe les diſsimule algo, à los niños muy tiernos no ſe les perdone nada.* Oy todo ſe les perdona, con que no temen cometer las culpas, al deſahogo vivimos, à la modeſtia muertos. A la enſeñança de los preceptos de la Igleſia ſordos, para la devocion, y rezo mudos. No les faltan lenguas para el donayre, y gracia entretenida. Es gracia en el hijo, y deſgracia en el Padre. El temer à Dios, es la vereda que guia al camino real del ſaber; eſto es lo primero en la enſeñança, exercicios de Corte lo ultimo. Mas importa

ſer

ser buen Christiano, y mal cortesano, que buen cortesano, y mal Christiano. La ley de la mas cuerda politica, sino se ajusta con la de Dios, ni seguirla, ni enseñarla, que el mejor saber de la razon de estado, es estàr siempre de parte de la razon.

De la prudente educacion de Decio con su hijo, admirò el mundo la mas agradecida correspondencia. Quiso coronarle entregandole en el Imperio, viviendo su Padre: no admitiò el Cetro, y dixo: *Temo, que viendome Emperador, se me olvide el temor, y la obediencia: mas quiero ser hijo, y vassallo obedeciendo, que Emperador mandando. Mi Padre Reyne, que mi Imperio es obedecerle.* Todos les es debido à nuestros Padres, que con acciones menos ilustres que estas, siempre quedarà quexosa la obligacion, del ser natural que le debemos.

RESPETO, Y VENERACION, QUE A LOS ANCIANOS es debida.

CAPITULO XII.

LO que es deuda natural à los Padres, ha de ser cuerda atencion à los ancianos, pues con su prudente discrecion, y experiencia conservan, honran, y autorizan las Republicas, (y tal vez, lo que la libiandad de los mancebos destruye, y menoscaba) que si la lozanìa de la juventud los desvoca, la maña, y madurez de los ancianos los enfrena. Sus consejos suelen defender mas bien las monarquias, que el valor de sus Soldados, pues se ha visto conseguirse victoria por un consejo, que poderoso exercito no pudo alcanzar; y que un arrojo pierde, lo que muchos exercitos ganaron. La victoria de Dario contra Alexandro, no se debiò à la fuerza de las armas, la prudente discrecion de un Consejo la consi-

giò

giò: como la de Pompeyo contra el Ceſar, la de Anibal contra Scipion, la de Marco Antonio, contra Auguſto, la del Rey del Ponto Mytridates, contra Syla. Porque eran mas grueſſos ſus exercitos, y eſtaban mas bien diſciplinados los ſoldados, y ganaron con el conſejo tan glorioſos triunfos.

En las Leyes de Lycurgo, Solon, Prometeo, Numa, ſe eſtablecia, lo primero, venerar à los Dioſes, y luego à los Padres: lo tercero à los ancianos. En las mas remotas, y barbaras Naciones, no ſe niega el culto à Dios, el ſocorro al neceſsitado, el obſequio, y reverencia à la vejèz. Eran entre los Romanos antiquiſsimos los que llegaban à ſerlo honrados con ventajas à los honores, que à los mas poderoſos, y de mas pueſto ſe hacian. Fuè uſo, y ley en los Lacedemonios ſu eſtimacion, y que no pudieran ſer otros, que ancianos, Jueces para caſtigo, y Cenſores para regir. Preguntòle al maeſtro de Empedocles, el Principe de Thevas Cyrcidaco: què medios diſpondrian para aumentar ſu Monarquia? Reſpondiòle el Filoſofo: *Goviernen los ancianos, vayan à la guerra los mancebos, eſtèn recogidas, y trabajando las mugeres, que de otra manera tu perſona padecerà trabajos, y tu Monarquia correrà peligro.*

De eſte conſejo ſe valiò nueſtro Eſpañol Trajano, quando eſcribiendo el eſtado del Imperio à Plutarco ſu Maeſtro, dixo: *En lo que mas me ocupo, es en buſcar Sabios, y ancianos para mi Republica, y hombres valeroſos para la guerra; y hallo, que para pelear me ſobran ſoldados, para darme conſejos me faltan ancianos.* Dignas palabras de memoria eterna, y de inmortal fama, que tanta como mereciò eſte Principe, ſobre ſeguras alas bolaba, de la diſcrecion con que ſupo honrar los Senadores, venerar los ancianos, premiar los Soldados, caſtigar los ocioſos. Por Padre, y por anciano reverencia el Leon cachor-

ro al ſuyo ; y pues las Fieras nos lo enſeñan, bien es que lo aprendamos los hombres, no nos arguya al diſcurſo racional, un irracional inſtinto.

Haſta aqui de las virtudes, y propriedades mas principales de el Leon, no eſcribo mas que las neceſſarias, ſiguiendo en los demàs animales eſte orden. Algunos caſos he de referir con brevedad ſucinta, que acuſan nueſtra ingràtitud, pues hacemos del beneficio agravio, y del favor injuria. Suſtentò tres años al Paſtor Elpys un Leon, agradecido, porque le ſacò una eſpina de la derecha mano que le atormentaba, è impedia el buſcar la preſa para ſu alimento. Le diò la vida à otro Syracuſano, à quien librò de la muerte, à que lo havia traìdo un hueſſo de una preſſa, que comiendole ſe le atraveſsò en la garganta. Celebran los anales al que ſiguiò à Golfredo de Torres, agradecido de haverle libertado de la ſangrienta boca de una Serpiente, con quien havia trabado pelea (en tiempo de Gudofre Bullòn, y conquiſta de la tierra Santa) haſta entregarſe à las ſobervias olas del Mar, à donde le quitaron la vida, y dieron ſepulcro, dexando eſcrita en los criſtales de un golfo ſu memoria, que haſta oy en ſu nombre dura.

Y el que à Andronico, ſentenciado à las Fieras por malhechor, librò de la muerte en Roma, no permitiendo, que ninguna le ofendieſſe defendiendole, y aſsiſtidole cariñoſo, y alhagueño, agradecido de haverle quitado en los montes Africanos una eſpina de una mano. El que en los deſiertos de la Thevayda ſirviò à Sophorino, y ſus Sacros Anacoretas, de traerles agua para el ſervicio de las Hermitas, à que le obligaron, cargandole las angarillas, y cantaros (porque teniendo à ſu cuydado un jumentillo, ſe deſcuydò de ſu guarda, y le robaron unos paſſageros) haſta que haviendo corrido quatro años, los que le havian robado acertaron à paſſar,

por

por donde conociendo el Leon à ſu compañero, ſe llegò à èl: huyeron los arrieros: llevòle à las Hermitas con toda la requa que el jumentillo guiaba. Baſten para hacer mayor nueſtro deſagradecimiento eſtos ſuceſſos, bien que la enmienda, ni otros muchos han de deſenredarla, que eſtàn marañadas, è incultas las veredas del agradecer: apenas ay quien una huella eſtampe en ſenda tan preciſſa.

Es la caza deſta Fiera, quanto arrieſgada, peligroſa. Uſaban los Eſtrangeros en los paſſados ſiglos, un linage de artificio para acoſarlos, y cogerlos, bien ſingular. Enredaban con grueſſos alambres el pedazo de monte, que hallaban guarnecido de arboles, abrazando à los troncos los hilos, haſta que llegaban à rozarſe con las ramas. Ponian à la puerta adonde rayaban las luces del Sol, bruñidas planchas de bronce: acoſaban las fieras: obliganlas à entrarſe entre las redes: la luz que reverberaba de lo bruñido, y terſo del bronce, les ofendian los ojos (por eſtàr desfavorecidos de las peſtañas) tanto que con facil lazo las rendian. Eſte linage de caza ſe hace à la viſta oy en algunas pinturas de monteria, que nueſtro Rey grande, y natural Señor Carlos II. tiene en ſus Palacios.

Otro linage de caza he de eſcribir por raro: los demàs que ay no hacen à mi aſſumpto. Eſte fuè hijo del miedo. Que ſi el arte, y la induſtria del hombre le ha hecho dueño de los animales, y las Fieras, ſujetando à ſus plantas todo lo criado (que es lo que el Muſico Rey cantò;) no es arte el miedo, ni induſtria, ſi lo que aqui aquel hallò, han proſeguido eſtos. Fatigando, pues, un Paſtor los montes de Getulia (en tiempo del Emperador Claudio) en conſerva, y guarda de ſus ganados, encontrò à la obſcura boca de una gruta, vòràz, ſangriento, y feròz Leon. Hallòſe entre la Fie-

ra, y el miedo indeciso, y cobarde. Discurria el riesgo en la huìda, y el peligro en esperarle, temeridad acometerle, arrojo embestirle; en tan confuso caos, y embarazo del discurso, se abalanzò la Fiera à herirle, quitòse para esperar el primer golpe el gaban, ò capa: recibiòle en èl, y quedòse sobre la cabeza del Leon: Soffegò la furia cubiertos los ojos, con que no acometiò segunda vez. Cobrò el aliento perdido el Pastor cobarde, viendole detenido: llegòse à èl puesta la vista en el gaban, para no descubrirle el rostro: atòle, y sin riesgo alguno le llevò à Roma, contando à los Romanos el sucesso. Han seguido este estilo los Africanos en su caza alguna vez, no siempre.

Tert. lib. de Pal. Berch. in red. mor.

La capa representa la abundancia de temporales bienes, segun siente Quinto Septimo Florente en su Libro de Palio, y en opinion de Berchorio las riquezas. En los montes de Getulia rindiò à un Leon, tapandole los ojos una capa. En nuestras Ciudades con capas (no de Pastores, sino de Pecadores) se vendan los ojos para que no vean tanto numero de maldades los que deben no permitirlas. Ha, Leones, Governadores, Jueces, Ministros, Superiores, que de veces ciegos, no vèn lo que antes con justo escandalo miraban! Què de calamidades han caìdo en el mundo, desde que se levantò este linage de caza! De las Republicas todas, sedicion: de las Monarquias ruìna. O! Nunca huviera Leones, si han de rendirse, porque les vendan los ojos las capas. Que hablen mas lenguas de oro en defensa de la Justicia, que la razon de tenerla no es nuevo en ambiciosos Ministros; siempre es nuevo el sentimiento, y quexa, porque ay sobrada ocasion de tenerla. No es admiracion: lo es sì, de que tantas como al Cielo suben, no las detenga alguna enmienda, teniendo à la vista tanto linage de castigo. Oygan al poderoso, que es bien; oygan

al

al miſero, y pobre, que es juſto. Siempre ſe ha de preſumir juſtificada la peticion del deſvalido, pues no tiene mas brazos que la razon. Hablen ambos, no lleve la antelacion el poderoſo, que ha de dexar la juſticia de manera, que no ſea de provecho para el pobre.

Propriedad.

Tiene tan nocivo, y pernicioſo el aliento eſta Fiera, que las ſobras que dexa de la carne de la preſa, quedan peſtilentes, y corrompidas, porque les dexa impreſſo nocivo contagio de ſu reſpiracion: *Anima Leonis virus grave, contracta halitu eius nulla Fera attingit, citiuſque putreſcunt afflata reliquijs.* Es (dice Plinio) veneno mortifero el aliento de el Leon: lo que llega à ſer contacto de ſu fiera boca, no le es de provecho à ninguna Fiera del Monte, porque influye violenta corrupcion en todo. Subſcrive eſte ſentir la eloquencia de oro doradamente: *Ferunt huius etiam ipſius beſtiæ reliquas, à cæteris animantibus reſpui omnino, ob gravem in eas inſpiratum odorem, qui ex illius corpore exhalator.* Exhala de ſu cuerpo bruto tal linage de hedor, que impreſſo en lo que deſecha de el robo, los demàs animales (aunque ſe hallen de la hambre acoſados) no llegan à comerle, porque no lo ſufre la tolerancia de ſu olfato. Diſcurra el entendido aora, porque ſe ha de oìr primero al miſero, y pobre, que al poderoſo, ſiendo eſte Leon, y aquel animalejo humilde. Y de aqui contra los murmuradores, y linajudos, que en ſus bocas la carne, y ſangre mas pura, ſe halla peſtilente, y maltratada.

S. Chriſ.

Virtud.

Merece la atencion, y admiracion del mas curioſo lo que mas he reparado de eſta Fiera, y eſto: Quando ſale de ſu gruta à la ſelva, ò buelve, ſi encuentra alguna vereda de arena, ò tierra liviana, y facil, las huellas que eſtampan ſus garras, las và borrando con la cola, para que por ellas no buſquen ſu alvergue, y retiro los cazadores, y le hallen con tan ſeguras ſeñas: *Veſtigia num-*

Opp. di venat.

quam si in Antrum, vel ab antro secessita à venatoribus visa sunt, cauda enim quæ semel impressit delère non vix; sed iterum compertum est. Enseñança grande à los Principes seculares, y à los Eclesiasticos, y Sacerdotes. Si lo facil de este achacoso natural le obligare à estampar sus huellas en alguna liviandad, borrarlas luego, para que no las vean los que, ò pueden padecer escandalo, ò seguirlas, y porque no le sea borron à su conciencia, y honor. A todo linage de animales han rendido los Idolatras veneracion, y culto. A este, aunque de algunos aya sido Idolo, no ha sido su adoracion celebrada. Allà solo en las Orientales Indias, despues del Sol (à quien por su Dios reverenciaban) le hacian, y dedicaban algunos sacrificios. En Atenas celebraron una estatua de Leona un tiempo, que la erigieron à una muger por este caso. Oprimian à esta Ilustre Ciudad con embozo de hijos de la Patria, enemigos domesticos suyos, que à la confederacion acudian à la casa de una ramera, festejada con nombre de la Leona. Llegò à noticia (esta disimulada confederacion) Arnodio, y Aristogiton, que lastimados de semejante tyranìa, quisieron libertar su Patria del captiverio mìsero que le trazaban. Fueronse en busca de la Leona: entraron ofreciendole, (que es la mejor retorica para negociar) joyas, y perseas de estimable valor. Respondiò negandoles, y estrañando la novedad de las preguntas. Crecieron el ofrecimiento en la riqueza con nueva promessa, y empeño de mayores tesoros, negò segunda vez, y tercera vez. Hallandose con la opresion yà, y noticias que debia darles muger, que era en el consentimiento parte, y culpada, determinaron darla tormento: executaronlo, y con tanta crueldad, que la pusieron en el ultimo lance de la vida.

Sucesso raro.

Llamòse la atormentada ramera al silencio, excedien-

diendo la flaqueza de muger à los rigores de bueltas tan inhumanas. Admirados los Atenienſes, aſsi de el aliento en tan baſtarda naturaleza, como de ſu ſilencio en materia de tanta monta, (quando à las mas ſe les dà tormento, ſi no las dexan hablar, en lo que ſuele importar nada) le levantaron una eſtatua, que fuè una Leona ſin lengua; y eſta, *Silentium*. Disfrazaron en la Fiera el nombre de la Corteſana, porque no les tildaſſen, que à quien era celebrada por ramera, conſagraban veneraciones inmortales: *Athenienſes ut honoribus honeſtarent, ne ſcortum tamen celebrare viderentur, eiuſdem hominis animal ob taciturnitatem erigendum decrevere.* Debida le fuè la eſtatua, porque el callar, fuè la mayor hazaña, que hacer pudo.

Pie. Valer. lib. 1. Hierog.

PROPIEDADES
DE EL ELEFANTE.

LIBRO SEGUNDO.
CAPITULO XIII.

LE es debida la Primacìa del Principado, por lo generoſo, y noble al Leon : por lo grande, y corpulento, le era debida al Elefante, pues no admite ſemejanza ſu exceſsiva grandeza, y corpulencia con ninguno : bien que en el Rynoceronte ſuele re-

retratarse. Hizole el animo, como el cuerpo, aquel Soberano Artifice, Autor de naturaleza, Dios; y tan general dechado, para el mejor acierto de las acciones del hombre, que à un bruto le sobra, lo que al racional le falta: *Natura non solum illum summa ex omnibus animalibus magnitudine exornavit, sed & disciplina mansuetum, & tractabilem edidit*, escribiò Pyerio, y Æliano *Elephantis ad morum similitudinem eruditio, nihil mitius, nihil ad id quod volumus obtemperantius est.* *Pie. Valer. Hie. lib. 2.* *Ælia. li. 5.*

Es à la vista su aspecto formidable, levantase del suelo cinco codos en alto; lo grueso, y corpulento de la barriga iguala con la estatura, como las manos à los pies, que redondos rematan en una gruessa, y ancha pata, y en ella cinco señales, que apartan, y hacen borron de cinco dedos. Crecen lo basto, y feo de la cabeza dos largas, esquinadas, y mal formadas orejas, que se alargan à rozarle la entrada de los brazos. Recogido de cerviz trae à la testa vecino el lomo siempre. Muy pequeños los ojos, la boca muy grande, es centro de donde le nacen dos colmillos de blanco, y precioso marfil, tan crecidos algunos, que suelen servir de puntales à los retiros, y cabañas Pastoriles. Formase del labio alto la trompa, y es tan larga, que mide tres varas, y media de ordinario. Ancho, fuerte, y espacioso el lomo, es plana donde se fabrican castillos fuertes de madera. Las ancas enjutas, corta la cola, la piel apacible, blanda, y lisa. Membrudo en los brazos, recio en las ternillas, fuerte en los huessos. Su color ordinario es pardo obscuro, algunos nacen manchados. Dos tiene oy el Principe de Macassà, uno blanco, y otro colorado, que guian su recamara quando sale.

Ay tres linages de Elefantes, Dontanos, Palustres, y Campestres. Hallanse en la Asia, en la India, y en la Etiopia. Son los que aqui nacen los mayores: *Notum est*

Exor. 24. *ex authoribus, Indicos esse maiores Africis, qui in Insula Moydegoſta oriuntur.* Asi lo escribe Scaligero. Son los Montanos feroces, astutos, y engañosos. Llamanse asi, porque viven en los montes. Los palustres inutiles para todo, crianse en las selvas. Los campestres, dociles, mansos, y apacibles, crianse en los campos. De estos eran los que vieron, y admiraron los Teatros, y circos de Roma. Plin. l. 8. Plinio las llama Torres: *Turritos Elephantorum miramur humeros*, à quien subscribiò el Latino Lucrecio, quando dixo:

Lucret.

Turrito corpore tetros
Anguimanos Belli docuerunt vulnera pœni
Sufferre, & magnas Martis turbare catervas.

Naciò la metafora de llamarlos Torres, por las que fabricaban los antiguos guerreros sobre sus fuertes, y anchos lomos, que en opinion de Philostrato sustentaban quince hombres armados: *Elephantes onustos turribus quibus decem, aut quindecim armati homines superstant.* Philost.

En los libros de las hazañas que hicieron los valientes Capitanes Machabeos, descubriendo la batalla que presentò el Rey Antiocho, para rendir à la Ciudad de Almaida en la Persia, se dice, que entre las demàs belicas prevenciones, y aparatos de guerra que traìa, acompañaban sus Exercitos Reales treinta y dos Elefantes con treinta y dos Torres fuertes de madera cargados, y en ellas à treinta y dos soldados valientes, sin el Indio, que al bruto governaba: *Elephantes triginta duos doctos ad prælium, & turres lignas super eos firmas, & super eas viri virtutis triginta duo, qui pugnabant desuper, & Indus Magister Bestiæ.* Esto es de Fè, con que el credito es mas que preciso à su verdad. 1. Mac. cap. 6. v. 37.

En tan basta mole, y desmesurado bruto se halla la singular virtud de la

TEMPLANZA.

CA-

CAPITULO XIV.

Temperantia est moderatio cupiditatum rationi obediens. Es freno de los deseos à quien goviernan las riendas de la razon. O segun el profundo Agustino: *Est affectio cohibens appetitum, ab his quæ turpiter appetuntur.* Es moderacion de los apetitos, que los divierte de lo que puede mancharles la torpeza. Llamale el Hebreo DOBER, *modus rei.* Enseña el modo de obrar, que es el comun Castellano: *No obra con modo*, à quien guia sus designios para la execucion con destemplança. Virtud, que nos enseña el estilo de hablar, y obrar, dixo dulcemente el Bernardo: *Est modus vitæ in omni verbo, vel opere.* Compone con placida direccion al discurso, nos defiende de la tormenta, que el levante de la vanidad levanta, azotando las olas de este inquieto mar del mundo, hace parco, abstinente, y moderado al que la sigue: *Temperantia facit abstinentem, parcum, sobrium, moderatum, mentem placida tranquillitate componit, & vitam ab omni semper tempestate defendit.*

S.Tho.2. 2.q. 241. art. 7.

S. Bern. de ord. vit.

S. Aug. de liber. arbit.

Desdicha, y lastima es, que los Brutos nos la enseñen, y que no la aprendamos los hombres: *Et Bruta quidem temperanter agere docent homines, ipsi verò ad Brutorum feritatem deducuntur.* Todas las acciones que goviern a se aciertan: las que no se le sujetan, se pierden. Hasta las virtudes, y la gracia necesitan de ella; porque si esta es ninguna, y aquellas son extremos (que se apartan de la proporcion del medio para su duracion) no aprochan. Dice la templança, comer poco; no comer nada es templança, como el ser gloton porque son extremos opuestos al vivir: *In omnibus ad bibendus est modus necessarius, nàm, & gratia si minima est, & in modica, ita & mores si multi, & varij, nec laudabilia, nec utilia sunt.*

S.Chrys. hom. 47.

Aul. Ge. lib. 4.

Dixo

Seneca. Dixo el medio de usar de ella Seneca, y este: No hacer lo que quieres, sino lo que debes: *Non quantum velis, sed quantum debeas, sumere.*

El poderoso con destemplança, es desdichado: el poderoso con templança, es dichoso. De aqui el adagio. *Pyta. in præcept.* Mas importa beber sano en jarro de barro, que escupir enfermo en vasija de oro: *Satius est securam vitam degere stramentis cubantem, quam perturbationibus agitari, aureum habentem cubile.* Con elegancia dixo Claudino, que tenerla, es poseer las mejores, y mas seguras riquezas del mundo.

Claud. *Divitiæ magnæ sunt homini vivere parcè.*

GEROGLIFICOS DE LA TEMPLANZA.

Bocc. Sm. qq. ERalo entre los Gitanos un alambique sobre un brasero; y esta letra, *Parce, & lenter.* Que lentamente và distilando, y chupando la humedad de las flores de donde salen las aguas olorosas, y saludables. La pretina; y esta, *Et blande, & oppresè*, la hallò el arte para la cintura del hombre, llamada assi de ceñir, y es la que divide en dos partes el cuerpo con medio proporcionado, efectos naturales de la templanza; quando aprieta, se afloxa blandamente; quando afloxa, se aprieta con suavidad. Este Bruto; y esta, *Temperantia*, se sustenta con alimento tan liviano, como es heno. Escribiòle el Principe de Idumea Job: *Ecce Behemot quem feci tecum fœnum quasi Bos comedet.* Que aunque de esta voz *Behemot* su significacion nativa es bestia grande, se estiende solò al Elefante, por ser la mayor entre los animales. Su mayor regalo suele ser cañas de maiz, ò sus hojas sueltas, que llaman zacate en Nueva-Espana. De este, ò del heno le usa con tanta moderacion en sus comidas, que no excede jamàs de lo ordinario: *Tantum*

Pyer. Hierog. l. 2. Iob, cap. 40. v. 10.

assu-

assumit, siquid largius opulentiusque apposuerit, quantum quotidiana consuetudine, pascere sit constitutus. *Pier. Valer. Hier. lib. 2.*

Hizose experiencia desta verdad con un Elefante domestico en la Syria, que tenia un poderoso. Estaba el cargo de su comida à el de un criado cuydadoso, que con limpieza le daba una medida de cebada (que es lo que come tambien) todos los dias. Asistiò el dueño à tiempo un dia, que le estaba echando de comer: el criado por lisonjearle la asistencia, le doblò la racion, y la comida: llegò el Bruto, y viendola tan crecida, arrimò al pesebre la trompa, dividiò la cebada en dos partes, comiò la una, dexò la otra, y admirados, y suspensos al dueño, y al criado: *Unaque* (concluye el caso Pyerio) *portione derelicta consuetam sibi partem assumpsit.* *Suceso raro.*

DIGRESSION V.

DE LOS BIENES QUE CONSIGO TRAE LA templança, y los graves daños que acompañan al desorden.

CAPITULO XV.

NOs acusa, y nos enseña tan basto Bruto, en lo que podia disculparse, por lo excessivo de su corpulencia, y grandeza, que en nosotros no puede aver disculpa de tan necias desordenes, y demasias, assi en las comidas, como en la diferencia gustosa de los manjares, despertadora de tantos vicios, quantos à la gula se sujetan. Venturosos Lacedemonios, dichosos Romanos, Gitanos glorioso, que el templado ajuste de vuestras Leyes os hizo mas celebres que vuestras victorias. No admitieron Estrangeros jamàs en su Reynado los Lacedemonios, huyendo de los nuevos trages, de

que

que son inventores estos siempre. Banquete no se hizo, ni lo permitiò Prometeo en el Principado de Egypto. Ley tuvieron los Romanos, que llamaron Opia, que obligaba à que los trages en toda suerte de personas fueran templados, y con mas aprieto los de las mugeres; que se guardò sin violarla hasta el consulado de Caton, en cuyo tiempo favorecidas de dos Consules las Romanas, pidieron à gritos al Senado, que les derogasse tan rigurosa Ley. No pudieron conseguirlo con tanto patrocinio, como el de sus valedores, porque se opuso la cuerda prudencia de Caton (bien que se les diò facultad para variar modestamente el trage, con que fuera con moderacion, y no desperdicio de gala en los vestidos.) Medìanse las telas con la vara de la razon, aora con el tanteo de la vanidad.

No hicieron los Banquetes los estados, que en tan baxos principios no havia de estrivar altura tanta. El orden los erigiò, el deforden los ha arruinado. Menores excessos acabaron mas poderosas Monarquias; excessos tan grandes, como no han de acabar con tan pobres Republicas? Se aventaja el mas humilde Oficial al Cavallero, y al Noble, assi en el trage, como en el regalo de la comida, porque estos por pobres yà se sustentan con lo que aquellos debian. En el assèo, y adorno de las casas, siguen lo que en los trages, contra todo el orden de el buen govierno, y contra el natural curso de el orden natural, que dispuso las telas, y Palacios para los Nobles: las xergas, y cabañas para los humildes Oficiales: Hacen violento lo natural, como ha de tener duracion? Todos saben, que todo se acaba, y no quieren abiertos los ojos mirarlo, ni oìr los gritos, que dà el mismo deforden los que pueden deducirlo à enmienda: con que huye de tanto desacierto, y nos dexa en las manos los daños, porque las mira ociosas para el remedio.

Im-

Imperios, Monarquias, Principados, Republicas, Estados, que acabò la destemplança, y desorden conserva, y aumenta el orden, y templança. Con alimento tan basto como yervas, vivieron nuestros primeros Padres, y Progenitores, novecientos, setecientos, y seiscientos años. Oy el que mas come, vive menos; y son mas los que viven para comer, que los que comen para vivir. Pitagoras se sustentò con yervas, y frutas: le negò à su hija el casamiento, obligandola à perpetua virginidad. Comia legumbres Tacito, con desprecio de todos los manjares de regalo, y gusto. No hizo excesso en materia alguna jamàs, el segundo Rey de Romanos Numa. Reynò en Marco Caton la templança; no comia mas de lo precisso, y necessario; no conociò à muger, ni aspirò à oficios, en que pudiera conocerse havia tenido leve movimiento de ambicion, y logro. Despreciando la mesa, y Tesoros de Alexandro Diogenes, viviò en su desdicha dichoso, y el Emperador en su dicha, desdichado, llorando por tener mas vassallos, riendose de sus lagrimas el Filosofo.

Solicitò la amistad de Epaminondas, con ofrecimiento de riquezas Artaxerxes: llegò à saberlo, y embiòle à decir: que si deseaba su amistad para bien, no havia necesidad de hacer precio de ella: si para el mal, no eran para conseguirla medio, todos los tesoros del mundo. No se escribe que llorasse, ni riyesse Socrates, hallabanlo la dicha, y desdicha siempre con un mismo semblante, (lo que no hicieron Democrito, y Heraclito) ni el veneno ofrecido à su muerte bastò à ocasionarle sentimiento, ni quexa, pagandolo para morir por su dinero. Tyaneo no bebiò vino, ni se hallò en combite, que comiesse mas que lo ordinario de su casa. Haviendo vencido al Rey Poro, passò à la conquista de los Bragmanos Alexandro: supolo su Principe, y escribiòle estas

dis-

discretissimas razones : *Buen sucesso has tenido en tus batallas todas (invictissimo Emperador) si bien con lo que tienes no estàs contento , porque como se ha de satisfacer un Reyno , à que le es empressa corta todo el mundo. Si acà llegares , no has de hallar riquezas , porque no tenemos mas de lo necessario. El vestido , y la comida lo que basta para vivir , y no estàr desnudos. No cargan de joyas , y preseas nuestras mugeres, porque todo lo tienen por carga. Soy Rey para conservar la nobleza , no para administrar justicia , que assi vivimos , que no es para nada necessaria.*

Palabras son de un Barbaro Rey , y pueden ser sentencias de Filosofo Christiano. De estos exemplares podian valerse los que à su cuenta tienen los Goviernos, y fueran menos nuestras desdichas. No es el remedio tan cruèl como blando , y facil , para tanto achaque , y dolencia como se padece , por el desorden , y destemplança en los hombres , y mugeres. Sufre el cauterio doloridо el enfermo , porque no passe à ser cancer la llaga , y le quite la vida. Sin causticо abrasador se pudieron sanar las Monarquias , y Republicas , yà estàn canceradas , y les và faltando la vida , con que no piden remedio , sino llanto. Los Gentiles , barbaros , y este Bruto nos persuaden virtud tan grande , è importante , como la templança , y es de calidad nuestra ceguera , que adolecemos con los remedios.

Propriedad. Albert. Magno de anim.

Nace el Elefante muy pequeño , aunque llega à ser su corpulencia tamaña , à quien siguen de las aves el Avestruz , de los aquatiles el Cocodrillo: *Tria ex , minimis evadunt maxima animalia , ex aquatilibus Cocodrillus, ex volucribus magna struthio , ex quadrupedibus Elephantus.* Estàn en el materno vientre dos años , no diez , como algunos dixeron. Comienza la juvenil de su edad à los sesenta, llegan à vivir, segun escriben Strabon, y Solino trecientos: de ordinario suelen llenar el numero de quinientos:

tos : essos son raros. Lo robusto, y fuerte de su vida lo gozan de ducientos : *Ad tercentesimum annum vivere, raros ad quingentesimum, circiter ducentesimum robustissimos esse.* *Solim.*

Fuè entre los Egypcios symbolo de la Magestad, y la

GRANDEZA.

CAPITULO XVI.

Est Virtus tendens ad maxima secundum rectam rationem. *S.Tho.2. 2.q.129 art. 3.*

Es Virtud, que la razon encamina à empressas grandes. Llamale el Hebreo GHAON. Nace de GAADH. *Gloriatus est, eminuit, excelluit.* Fuè eminente, excelente, glorioso, todo es hijo de la grandeza. No la tiene, el que atado à las miserias de la tierra, no sabe buscar los tesoros del Cielo : *Parvulus est, qui terrena diligit, magnus qui aeterna concupiscit.* *S. Greg. l. 5.mor.* Se diferencia de la arrogancia, que esta es gloria vana de empressas humildes, aquella de grandes : *Est enim arrogans, qui propter res parvas se iactat gloriatur, ac conservos despicit.* *S.Chrys. in Psal. 144.* La grandeza mayor es saber mucho, puesto que el saber rinde la sobervia, y la tristeza, sujeta al temor, y la mudanza : *Sapiens non metu frangitur, non potestate mutatur, non extollitur, prosperis, non tristibus mergitur.* *S. Amb. ad Simp.*

La verdadera no se humilla à los golpes fieros de la desdicha, ni le ofrece al hombre obsequios, ni à la fortuna : *Ad magnanimum pertinet, neque perturbatione animi, neque hominis, neque fortunæ succumbere.* *Cic.lib.1 de off.* Es grande el que no busca los peligros, y el que no sabe huirlos quando los encuentra : *Eris magnus pericula si non apptas, ut temerarius, nec formides, ut timidus.* *Senec. de 4. vir* Y lo es el que con semblante igual recibe el bien, y el mal, la suerte, y la desdicha, el triunfo, y el vencimiento, desprecia la vengança, y el castigo adonde encuentra la injuria : *Honorem, de-*

Val. Maxim. l. 8. *dedecus honestè sustinet: gloriam, & obvenientia contraria; ubi possi inferre iniuriam vitat, ubi ulcisci negligit: habet excellentem tolere animum.* Consiste en un medio como la templanza, que es entre la audacia, y el temor, la temeridad, y cobardia, la sobervia, y baxeza, reportado, valeroso, y cuerdo: *Mensura magnanimitatis est, nec timidum esse, nec audacem, superbum, nec vilem, nec metui, nec temeritati succumbere.*

Ariſt. 4. Polyt.

Sene. ep. 71.

La mayor es, despreciar lo mas grande: para lo humano es lo mejor, para lo divino lo mas necessario: *Nihil magnum est in rebus humanis, nisi animus magna despiciens.* Lo es el que halle resistencia, y sufrimiento la fortuna contraria à las dichas, no hacer aprecio de las felicidades, ni sentimiento de los infortunios.

Iacob. Bil. ant. Sacr.

Qui valet adversas oneratam ducere vitam,
Et tolerare magis vult mala, quam fugere.

GEROGLIFICOS DE LA GRANDEZA.

LO era el Aguila: y esta letra, *Ad magna tendens*, y es, que generosamente atrevida se opone à los rayos del Sol; adonde encamina sus polluelos para admitir el que les resiste, y desechar el que se dexa vencer de ellos; esta es grandeza de animo. De la que nace de la opulencia, y Magestad lo era este animal; y esta, *In me omnis spes mihi.* Diòles ocasion para esta letra à los Gitanos la trompa, à quien fia toda su maña, fuerza, y valor, de la qual se sirve para pelear, defenderse, passar los vados, apacentarse, y caminar: *Ea una, officijs fere omnibus illi oppido sufficiat.*

Pier. Valer. lib. 2 Hierog.

Ariſt. de anim.

De Magestad tiene no doblar sus rodillas jamàs, como las demàs Fieras, y Brutos, lo que hace correspondiencia al talon pocas veces. En este tenian representada la suavidad, y mansedumbre los Antiguos, en la ro-

rodilla la grandeza. Daban à entender à los que goviernan (en quien depoſitan ſu mageſtad, y grandeza, los Principes) que no han de doblarſe à ruegos, ni interès, y que no ſe opone à ſu autoridad lo apacible, y manſo: *Penes quem eſt rerum poteſtas, oportet eum humanum eſſe huminiſque rebus commoveri, genua verò flectere non oportère manifeſtum eſt.* *Pier. Valer. Hierog. l. 35 Virtud.*

Es enemigo lethal de las ſerpientes, y es muy ordinario entre ambos ſangrienta pelea, como el ſalir vencedor eſta Beſtia grande. Eternizò ſu grandeza el Ceſar en los bronces, haciendo abrir en ſu moneda, de la una vanda al Elefante con muchas ſerpientes rendidas à ſus pies, de la otra eſta letra, *Cæſar.* Son indicio eſtos venenoſos animales de las tierras, Provincias, y Reynos, y como ſujetò à ſu Imperio tanto eſte venturoſo Emperador, acompañado de prudencia, fortaleza, y armas, (virtudes que ſe hallan en el Elefante, valiendoſe dellas para conſeguir de las ſerpientes victoria.) Eſculpiò eſte Bruto, para hacer immortal ſu grandeza en ſu repreſentacion.

Propriedad.

La enemiga con que ſe aborrecen eſtas Fieras es natural antipatia, como la tiene el Can al Lobo. Suelen hacer preſa las ſerpientes en los tiernos hijos de el Elefante, y vengar las vidas, à las que à violencia de ſu trompa mueren. Eſto hacen en ocaſion, que el cuydado de ſus Padres duerme en ſu guarda, y es rara vez. Quando ſienten preñadas à las madres, las ſiguen, y perſiguen, guardando el parto, para matarle la recien cria. Por eſta ocaſion las hembras, heridas de los dolores de èl, entran en el rio mas rapido, y caudaloſo, y arrimadas al margen, à viſta de los Padres paren: ſacan à tierra el cachorro: crianle ſin apartarſe, ò Padre, ò Madre de ſu lado, ni un inſtante breve, por termino de ſeis años tiempo, y edad en que puede hacer reſiſtencia, y defen-

derse de las serpientes, con prudencia, fortaleza, y armas, hasta entonces sin ellas.

Para triunfar de todo linage de enemigos, el mas poderoso medio es, tener armas, prudencia, y fortaleza. Dixolo en sus triunfos el Cesar (que la experiencia, maestra grande, le enseñò entre las penas de pelear, y las glorias de vencer, esta verdad:) *Regiones quas dominare voluerit Rex, viribus in primis præditum esse oportet, abundare opibus, & arma semper gerere.* Las armas no se han de permitir al ocio, porque olvidan la disciplina los soldados, y estàn para las funciones torpes; con el manejo de ellas se adiestra, y se fortalecen. Fuertes, diestros, y pagados han de rendir quanto bañan las luces de el Sol, si lo hacen empressa: sin esto han de rendirse al mas liviano encuentro de enemigos. Bien podemos con lagrimas de los ojos decirlo, y llorarlo con las del corazon.

Caes. de Bel. Gal.

Lo mismo se entiende por los que tienen guerra con sus enemigos domesticos (que son los mas poderosos, la Carne, el Mundo, y el Demonio) se han de prevenir de prudencia para resistir, que es ley del Evangelio: *Estote prudentes.* Fortaleza para vencer, que dixo San Pedro. *Resistite fortes*, y armas para pelear, que son oracion, ayunos, mortificaciones, y la continuacion en los Sacramentos, con medio de proporcion, midiendo con la vida el trato, y posibilidad, no hacer razon de estado la frequencia en la comucion, que puede ser cuerda opinion la que la permite, en personas, no solo embueltas en cuydados del mundo, y negociaciones, sino en las de retiro singular, recogimiento raro. Jesu Christo glorioso, disfrazado en Hortelano, no quiso que le llegasse à tocar la Madalena, pura, y santa, apartandola de sì con amoroso desvio: *Noli me tangere.* Disfrazado en pan, porque han de llegar à comerle todos los

Math. c. 14. v. 9.
1. Pet. c. 5. v. 9.
Math. c. 20. v. 17

los dias, los que no son tan puros, y santos como la Madalena? Los mas retirados en el mundo estàn dentro del mundo, y nos quiere muy afuera de sus embarazos Dios. En sombras no le permitiò pisar lugar sagrado, con tan libiano estorvo, como unas sandalias à Moysès: *Solve calceamentum*, que comentò agudo como siempre San Ambrosio. *Ut nudo spiritu, vestigiaque mentis incederet.* Como serà bien permitido en las verdades. *Ex. cap. 3. v. 5. S. Amb. l. de Isac. & an. beat.*

Prudencia finalmente, resistencia, y armas, retiro, mortificacion, y disciplina, con estas se assegura siempre la victoria, aunque se reconozcan ventajas en la batalla. Con la grandeza, y opulencia, de que es imagen este Bruto, lo era tambien del

AFRICA.

CAPITULO XVII.

MIden los Cosmografos la altura que el polo tiene sobre el Orizonte, dividiendo el Cielo en trecientas y sesenta partes iguales, ò grados, y en tantas la tierra, igualando con esta la quantidad de un grado en el Cielo, presupuestas las equaciones de la estrella polar al polo verdadero, para discurrir que tiene el Orbe veinte y dos cuentos y treinta mil passos Geometricos en redondo. Este ambito dividieron los antiguos en tres partes, los modernos en quatro. Aquellos en Asia, Africa, y Europa, estos con el nuevo descubrimiento del invencible Estremeño Cortès, que à memorias inmortales glorioſamente vive, añadieron la America: acreditaron à Africa de mas opulenta las quatro partes en que se divide, que son Berberìa, Numydia, Lybia, y Nigritania. A la Berberìa cercan el Atlantico Mar, y Mediterraneo, dando al Oriente à

nueſtra Eſpaña, y à la derecha mano à Gibraltar, y ſu Eſtrecho, y Islas de Canaria, con quien hace frente. A la izquierda mano, por donde deſagua el Nilo en el Mediterraneo, dexa al Egypto, y las tres Arabias, feliz, deſierta, y arenoſa, con el Aſsia.

La Numydia, ò dactilifera, ſe baxa haſta eſconderſe debaxo el tropico del Cancro, y haſta Eleocat, lugar que eſtà diſtante cien millas de Egypto. Tiene en el Occidente ſu principio, ſu termino en el Atlantico Mar, dexando al arenoſo deſierto de Lybia al Mediodia, y al monte Atlante al Septentrion. La Lybia, ò Sarra en Aravigo (que en nueſtra Caſtellana ſuena Deſierto) tiene en el Nilo ſu principio, gira haſta el Oriente, dexando al Septentrion à la Numydia, uniendoſe con la Nigritania al Mediodia. Eſta es la quarta parte, llamada aſsi (ò porque la baña un rio, cuyas aguas no ſon como las de los demàs criſtalinas, ſino atezadas, negras, ò por la negra tez, en que ſus habitadores ſe diſtinguen de el reſto de los demàs de el mundo.) Mira al Septentrion, à la Lybia, al Reyno de Gualata al Occidente, al Oriente al de Gog, al Occeano Ethiopico, al Mediodia.

Tiene el Africa doce Regiones, mas de docientas Naciones, ſin la Ethyopia inferior, que eſtuvo incognita, haſta el año mil quatrocientos cinquenta y ſiete, quando Vaſco de Gama (tan valiente por ſus hazañas, como venturoſo de que las eſcribieſſe Camoès) Luſitano de Nacion, la deſcubriò, dando viſta al Puerto de Buena-Eſperança, con deſcubrimiento tambien de los Agyzimbas. Eſta es en conciſa, breve plana Africa, que todo eſto, ſi es lo mucho que cerca, y ſuſtenta, no es lo mas. El aver ſido Madre de los dos Luceros grandes: el Sol, Patriarca, y Doctor Aguſtino: la Luna, Quinto Septimo Florente Tertuliano, llena en ſu fecun-

cundia, menguante en sus errores, es su mayor gloria, y lustre.

Con la grandeza, y opulencia de que es simbolo este basto Bruto, es con nativa piedad compassivo en la

VENGANZA.

CAPITULO XVIII.

ES *Iniuriæ, & contumeliæ illatæ punitio.* Castigo de la injuria, deshonor, y agravio. Y su etymologia, *Vim, dico*, Hija siempre de la violencia, y fuerça; esto es en comun. La justa vengança es, un medio que distingue los extremos de crueldad, y alevosia, conociendo, ò la malicia, ò flaqueza de la culpa: *Virtus specialis consistit in medio duorum vitiorum, scilicet crudelitatis, & sævitiæ secundum excessum, & remissionem secundum defectum.* Llamale el Hebreo, NEHAMAH. *Vindicta, ultio ulciscendi, actus.* Vengança, desagravio, accion de recompensar la injuria: sale de NAHAM. *Vindicavit, ultus surrexit, vel stetit ad ulciscendum.* Se vengò, se levantò vengado, estuvo hasta la execucion de la vengança firme.

Cic. Rhe. lib. 2.

Isid. li. 2. etymolo.

La mayor es hacer bien à quien hizo el mal, y el daño: *Noli vinci in malo, sed vince in bono malum.* Desearla siempre, es hacer havitual el pecado: no le embaraza al deseo, mas que faltarle ocasion: la culpa es hija de la intencion, como de la execucion: *Quid discrepat à pecante, qui semper excessum nititur vindicare.* Nace de ordinario de achacoso, y cobarde animo, y de intencion dañada, de donde la mas cruèl es siempre la de las mugeres: *Minuti semper, & exigui ex animi, & infirmi ultio, nemo ea magis guadet quam fœmina.* Lo mas ayroso es perdonar el agravio, no vengarle: *Formosius est oblibiscit iniuriæ, quam ulciscì.* Y es à lo que obliga la ley, que el

S. Paulo ad Thim. cap. 5. Casiodo. epis. 28. Lactam. Fir. div. inst. Orig.

mismo Jesu-Christo puso, de donde es forçoso que sea la del duelo injusta, como prueba con agudeza, elegancia, y sentencioſa concesion con Don Alonso Nuñez de Castro en su Libro Historico Politico.

Quien le olvida, se acredita con su ofensor, y con los entendidos el que se venga, engendra con una accion sola muchos enemigos: *Uno actu multos offendes. Vindicta una, sepe innumerabiles hostes facit.* El vengarse les ha servido de pesar à muchos; el perdonar de gusto à los mas: *Multus vindicasse penituit, neminem perpeciisse.* Todo hombre cuerdo, y reportado debe huirla, que es muy de necios, y de villanos buscarla; buena es en la ocasion que castiga, no quando agravia.

Petrar. dial. de vir. cor. Senec. de ira.

Iuv. sat. 23.

An vindicta bonum vita iucundius ipsa
Nempe hoc indocti, quorum præcordia nullis.
Interdiu, aut levidus videas flagrantia causis.

GEROGLIFICOS DE LA VENGANZA.

Val. Hierog. l. 2.

ERalo entre los Gitanos un Leon herido; y esta, *Ultio*, guarda en su pecho fiero el agravio, hasta vengarle, sea de cazador, sea de otra Fiera silvestre, sin que lo borre el tiempo, ni la edad lo olvide. El Xavali herido tambien; y esta, *Furor cadens*. Todas las Fieras ofendidas no hacen al corage rabioso, y furor desatado del Xabali, si del venablo herido, encuentra su ofensor para vengarse. De la venganza justa lo es este bruto; y esta, *Vindicta*. Son las moscas sus mas penosos, y prolixos enemigos (como de el Leon los mosquitos) y es la razon, tener la piel blanda, suave, y olorosa, con que llamadas de lo que tanto apetecen, suelen llenar sus anchos lomos numerosos enxambres; no puede defenderse de la bateria, que le hacen con la cola, con que en viendo se acosado, levanta el lomo, huyen, y buelven cebados

Boec. sim. 99.

Propriedad.

los

los porfiados animalejos à picarle con mas porfia: encoge entonces la piel, aprisionalos entre las arrugas que hacen, y pagan de una vez, muriendo, las muchas molestias, que para morir hicieron: *Elephanto nullum in cauda præsidium abigendo tædium muscarum, sed cancelata cutis in vitans ad id genus animalium, ergo cum extenctæ receperunt, arctatis in rugas repente cancellis, comprehensas enecat.* *Plin. de an. lib. 8.*

De ser compassivo en la vengança de la ofensa, dió patentes señales en estos dos sucessos. Travieſſos unos muchachos, un dia (entre otros, que un domestico Elefante les havia servido de entretenimiento, con que en sin miedo alguno familiarmente jugaban) quisieron apurarle la paciencia, picandole con agudos punçones la trompa. Llamò al corage del bruto el sentimiento (que como se compone de ternilla, era quanto mas vivo mayor;) cogiò al mas atrevido, y mas cercano, para hacerle pedazos con ella: levantaron los gritos los travieſſos rapaces, con lagrimas triſtes, llorando la cercana muerte de su compañero, que la amenazaban desastrada la saña, y furia, con lo que arrevatò de entre los demàs. Vencieron los gemidos el corage de la ofendida Fiera, que entre la confusion de los alharidos, y vozes, dexò compassiva yà, blanda, y suavemente al atrevido rapàz en el suelo, de donde le havia robado, pareciendole, que havia castigado la osadìa, y arrojo del atrevimiento pueril, con el miedo que les puso: *Satis habens metu illo, puerilem audaciam castigasse.* *Virtud.* *Sucesso raro.*

Es el otro. Apreſtaba el celebrado, y valiente Capitan de Carthago (cansado de sujetar la tierra, para triunfar del mar) numero grande de navios. Hallabaſſe en las riberas del dilatado, y caudaloso Rhodano, imposibilitado de passar à la otra vanda adonde estaba la madera, que era precisa para la formacion de los vasos, y en la frescura del sitio, sombrìo de la selva, al *Val. l. 2. Hierogl.*

abrigo de la numerosa variedad de los arboles, algunos Elefantes, tan necessarios unos, y otros, como imposibles (que si todo lo rinde las armas, no se rinde todo à las armas.) Consultò la industria cuerdo el Capitan adonde no podia ser à proposito la valentìa. Mandò à un Soldado, diestro nadador, que vadeasse el rapido corriente del rio, y que venciendo la ribera, llegasse à los Elefantes, hiriesse à uno, y se bolviera. Executòlo obediente el Soldado, fiando la vida (que expuso al coraje de la ofendida Fiera) de las aguas: abalançòse al Rhodano, siguiòle el Elefante agraviado para vengar su injuria, y à este todos los que vivian aquella margen delicioſa, y apacible. Apenas llegaron à besar la margen que el exercito ocupaba, quando à cortesès rendimientos, y vozes de los Soldados (de que se agradan mucho) olvidò el ofendido el agravio, y haciendolos domesticos con el trato, se diò principio, y fin à la fabrica, à que Soldados, Elefantes, y arboles sirvieron: *Elephas exasperatus ad persequendum sui doloris authorem transibit amnem, & ita reliquis, idem audendi exemplum dedit.* *In vit. Anibal.*

Intentò una, y otra vez la vengança, y ambas la olvidò, dexandose llevar de lo blando, y suave de su natural con las vozes confusas de los muchachos medrosos, y con el agasajo, y cariño de los Soldados.

DIGRESSION VI.

DE QUE NO ES EN NINGUNA OCASION JUSTA la vengança en los Catolicos con vivos exemplares de Gentiles, que enseñàn à perdonar las injurias, y acusan la ley injusta del duelo.

CAPITULO XIX.

DOs agravios le hicieron à Dios en la creacion del Cielo, y de la tierra, un Angel sobervio, y un hombre desagradecido. Remitiòse à la justicia, y la piedad la causa, aleve, è inflexible Luzbèl saliò castigado, fragil Adàn, remitida la culpa, hasta que satisfizo (quien solo pudo) la ofensa. No mereciò menos rigor la rebeldia, ni menos piedad el rendimiento. Con porfiado teson defendia su desacierto el uno, como cón humano reconocimiento conociò su yerro el otro. Vengar la alevosia, era accion de la justicia: perdonar una flaqueza de quien se dexò vencer cobarde (por no contristar las delicias del humano linage) compasion. Agravio hecho con distancia infinita de criatura à Criador, no cabe en terminos de remision, sino saliera quien nace eterno de un entendimiento infinito, à nacer hombre para ofrecerse holocausto por nuestras culpas. El que se hace de hombre à hombre, no es capàz de vengança, puesto que es contra la ley del Evangelio; y en cuerda politica perdonarle, es la accion mas ayrosa, y de mas acierto: *No es humano, ni es hombre, sino bruto, y Fiera el que olvidado de que es carne* (decia Aurelio) *se venga rigurosamente de otra carne, pues criandole Dios manso animal por naturaleza, se vuelve serpiente venenosa por malicia.*

Para

Para vengar injurias no ay dechado, ni en brutos animales, ni en Gentiles, y Barbaros, à perdonarlas sì. No permitiò Diogenes en Rhodas al Emperador Tiberio, que entrasse en el general adonde leìa (no sin agravio de su Imperial Corona) embiandole à decir, que bolviesse passados siete dias. Fuè à Roma el Filosofo necessitado, à verse con el Emperador: supolo, y embiòle à decir: que bolviesse passados siete años. Fuè cuerda correccion, no vengança, como discrecion la de Philoreno, que censurandole unos ladrilleros sus versos, les dixo: *Vosotros me censurais mis obras, yo piso las vuestras.* Tuvola agraviado injustamente Pitaco de un discipulo suyo, de quien no quiso vengarse, bien sì, prorumpiò en desahogo de su sentimiento esta sentencia: *Mayor es el perdon, que la vengança.* Que aquel es de ingenio de hombres, esta de fieras: fuè tolerancia discreta la de Socrates, que ofendido à vista de sus amigos, de quien era enemigo lethal suyo, con palabras muy pesadas, respondiò à los consejos, que de vengarse le daban: *No soy nada de lo que este me dice, con que no me ofende, ni agravia.*

Tuvo este Filosofo dos mugeres (que de ambas no podia formarse una buena) de cruda, è indigesta condicion admiraban sus amigos el sufrimiento, y tolerancia suya, y dixoles: aprendo à sufrir en casa, para no vengarme afuera. Fuè Xantipe su muger primera, no tuvo segunda en lo austero, y rigido de su natural; cansòle tanto con sus necias porfias, y voces un dia à Socrates, que le obligò à desamparar su estudio: hizose al umbral de la puerta, adonde con el silencio respondia à todo linage de injurias, que enfurecida embolvia en los gritos que daba. Ofendiòse mas del silencio: fuè en busca de la basija de los orines, echò sobre su marido lo que tenia dentro; alçò los ojos, y con semblante risueño le dixo: *No era necessario adivinar, que despues de los truenos havia de llover.*

He-

Herido Diogenes en la mexilla afrentosamente de un hombre, se bolviò al ofensor, y le dixo: cosa dura es no saber quando tengo de salir de casa con celada. Reprehendianle à Tyberio los Romanos la tolerancia en los agravios, que sus emulos le hacian, y respondia: No quiero gastar el tiempo castigandolos. Orando en Athenas Phocion, persuadia à que *mayor gloria era recibir el daño injusto, que hacerle con justicia.* Pintaron à un Capitan valiente, emulos de sus triunfos, unos soldados durmiendo, y venciendo. Llegò à vèr el lienço de la pintura, y dixo: si tantas batallas rindo durmiendo, què harè velando? Aconsejaba à Theodosio, que degollasse los que les censuraban murmuradores lo que hacian, con dolo, y ofensa à sus aciertos: despreciò sus consejeros, diciendoles: Ojalà à los que se han muerto, les pudiera dàr la vida. Sucediòle à nuestro Don Alfonso el Sabio lo mismo, y añadiò esta sentencia: *La injuria no se ha de mirar à quien se dice, sino quien la dice.*

No se encaminan estos exemplares à dexar en suspension el castigo de los males, y de los malos, à quien los hace, y à quien los favorece, aunque enseñan à no vengar la injuria, que esta doctrina no mira à los Jueces; bien se deben valerse del castigo para recompensa de el agravio, que serà con ajustada providencia, teniendo à la vista, que la culpa es natural, como voluntario el castigo para que se temple el rigor de la justicia; de manera, que en ella se conozca compasion, y no venganza; y los reos tengan ocasion de enmendar sus yerros, y no formar del rigor agravio. La justicia no venga, enmienda. Sentencie el Juez las culpas, no al reo. Ocasion grande tuvieron de obligarles à oìr las causas, y disculpas de los delinquentes vendados los ojos, los antiguos. Si oy se hiciera, huviera menos culpados, y menos quexosos. La justicia es del derecho, su derecho es

de

de Dios, y siendo su Magestad el ofendido, es piadoso siendo en los hombres por tiempo prestada, no es bien que sean crueles.

Arguye la vengança corazon villano, y cobarde, en quien la busca, y la desea, y sino lo abraza esto que llama el mundo Politica, en la de Dios, la mas ayrosa valentia es perdonar, y es tan precioso, como ser precepto de Jesu-Christo, que estableciò en su ley, y observò su Magestad Soberana; con que en fueros Catolicos, no cabe ser justa la del duelo en ocasion ninguna, que en la mas apretante se rompe la ley de la caridad, sin la incursion en tan graves penas de apartar à quien la siguiere del comun sufragio de la Iglesia, por Buletos, que los Pontifices supremos Gregorio Decimotercio, y Clemente Octavo, de glorioſa memoria, firmaron, y despacharon. Y si estriva el honor, y su restauracion en cometer un pecado mortal, con tan pesada circunstancia, como quedar, ò morir sin el alivio de los sufragios de la Iglesia, excomulgado, es muy aproposito dexar sin honra al alma, por necia vanidad de que no le falte el cuerpo.

Quien la inventò no pretendiò añadir lustre à la nobleza, sino desdoro, pues la verdadera no es la de mejor sangre, sino la de mayor virtud; y tan enorme culpa, como ser matador, no la limpia, y restaura: la mancha, y obscurece. Fuera ocasion de risa à los Gentiles, lo que en nosotros lo debe ser de llanto. Si vista la Ley Divina, que dice: *No puedes matar*, vieran que dice la del duelo, *Pudo matar*, y se defiende entre Christianos, y queda bien el que es homicida, y ofende à Dios, à la caridad, y à la Iglesia; y con mas honor yendose al infierno vengando, que al Cielo perdonando: no sè yo, que entre Barbaros tuviera cabida tan ruda necedad; por ganar al mundo, perder à Dios. Acusan este desacierto los Gen-

Gentiles con los referidos sufrimientos, y los animales brutos como este. Perdona sus agravios una Fiera sin discurso, y los vengan con discurso los hombres? De tan grande enseñança no sacarèmos enmienda, y doctrina. Hallase en los brutos, lo que en los hombres se busca? Pierdese en el hombre, lo que en el bruto se halla.

Es facil al perdon el Elefante, porque con lo apacible, y blando tiene natural

MANSEDUMBRE.

CAPITULO XX.

Ariſt. 4. Eth. ap. Div. Th.

Anſuetudo eſt virtus animoſæ partis, quæ præditi ægre moventur ad iram. Es la mansedumbre virtud de animo constante, tarda al enojo, y presta al sossiego. Segun Platon, es templança que modera el animo: *Moderata temperies animi.* Llamale el Hebreo HANAVAH, nace de este primitivo HAVAV. *Manſuetus, mitis lenis, modeſtus.* Manso, humilde, blando, modesto. El que cede à la injuria la vengança, y venciendo con bien al mal, no le resiste, es cuerdamente manso: *Mittes ſunt, qui cedunt improvitatibus, & non reſiſtunt malo, ſed vincunt in bono malum.* Si al tedio, y aborrecimiento de las culpas no le es vecina la mansedumbre, no es seguro su hospedaje: *Quid enim mihi prodeſt carere ſceleribus, niſi fuero mittis, adque manſuetus.* El tolerado, y reportado que sufre cuerdo, que passa por alto prudente el ageno arrojo, è indiscrecion es dueño de esta virtud: *Manſuetos appellamus, id eſt patientes, & mittes, qui alienas iniquitates tolerant, nec aliquem gravare præſumunt.*

S. Aug. ſer. Dñi. in Mon.

S. Amb. de Verc.

Caſiodor in Pſal. 37.

La encargò à sus Discipulos Jesu-Christo, y cediò en su alabança decirla por sì, lo que de otra alguna no di-

xo: *Mittis sum, & humilis corde.* El que no apetece para desdichado, y misero, en medio la carrera de esta vida, agostandose en flor, como los que crueles solicitan el ageno daño. Los mansos solos vivieran eternos con logro de la vida, y bienes temporales: *Cruentus vix ad dimidium dierum pervenit, ac ferè præmaturè pereunt, qui aliorum perniciem quærunt, mittes autem terram possidebunt.* Tolerar à quien se agravia, es virtud, no herir à quien hiere, es fortaleza: Si perdonas manso à quien pudiste castigar riguroso, triunfo, y gloria: *Magna virtus si non lædis, à quo læsus es. Magna fortitudo si etiam læsus remittas. Magna est gloria si qui potuiste nocere, parcas.*

S. Hier. in Mat.

S. Isid. de sum. bon.

Es balança, que pesa, con el fiel del animo, ambos mundos, para passar por este, y estàr de assiento en el otro: *Motus animi utrumque statum mundi, lance pensans æquali.* La crueldad, y el rigor, es cosecha del Demonio de la semilla que en los corazones siembra: lo manso, y apacible es de Dios que lo manda.

Cic. lib. de offic.

Iac. Bil. ante sac.

Quod est, allios id docet esse Sathan,
Ad mittes nos esse doced moderatur Olympi,
Namque quod est, alios Christus esse docet.

GEROGLIFICOS DE LA MANSEDUMBRE.

ERalo un Cordero, ò su Madre sobre un Ara; y esta, *Mittis, & mutus*; porque con igualdad de animo và à la selva à apacentarse, como al Sacrificio à morir: que es simbolo de que se valiò Isaìas para profetizar lo manso de Jesu-Christo en su muerte: *Tanquam ovis ad occisionem.* Eralo este Bruto basto; y esta, *Mansuetudo.* Porque no es voràz, ni carnicero, ni enemigo de las demàs Fieras, y animales. Sucede encontrarse con alguna manadas de Vacas, ò Yeguas, y entretexerse divertidos los Becerrillos, ò Potros entre los Elefantes, y porque no re-

Pier. Valer. lib. Hierog.

Virtud.

recibaṅ algun daño entre ellos, los apartan, y divierten à la ſelva con apacible blandura: *Elephas, animalia minus valida, ut in grege pecudum occurrentia, dimovet, ne quid alter obterat imprudens, nec niſi Iaceſſitus noceat.* *S. Alber. Mag. de anim. & Plut. in ſynop.*

Con natural obſequio reverencia al hombre, y le temé. Vàn con formadas hueſtes à apacentarſe, ò à beber à los rios, guiandolos como Capitan, el que es entre ellos mas anciano; ſi acaſo encuentra alguna huella de hombre, eſte, ò el primero que la vè la arranca, ò enſeñala, para que la vea el compañero; eſte al que ſe ſigue, y aſsi unos à otros, haſta que la vean todos, que, ò temeroſos, ò cobardes tuercen la vereda que ſeguian, en buſca de otra nueva, retirandoſe al mònte, ò à la montaña: *Veſtigio hominis animadverſo, erutum proximo tradit, illæ ſequenti nuntio ſimili uſque ad extremum, & tunc agmem circum agitur, & acies dirigitur.* De donde (proſigue concuerda ponderacion el Filoſofo) le vino à eſte Bruto el conocimiento de la huella del hombre, que jamàs viò? De donde tanta cobardia, y temor, en tanto valor, y corpulencia? *Sed unde illi notitia hominis minimè antea viſi? Unde tam immani, & valenti Beſtiæ mœtus hominis? Cur enim vel ipſius conſpectu paveat, tanto viribus magnitudine præſtantior?* *Pin. de anim.*

Yo diſcurro, que es natural el miedo, que engendra el conocimiento, y reverencia al hombre, de vida de todos los animales, y es el miedo por donde le eſtàn ſujetos: *Subieciſti ſub pedibus eius, oves, & boves, & pecora campi.* Eſtos mas que otro alguno, en haciendolos domeſticos, y caſeros. En el campo eſtàn tratables, no ofenden, ſino les injurian, bien ſe ſigue el curſo de ſu nativa docilidad, y manſedumbre. Sucediò perderſe en una ſelva un hombre adonde apacentaban algunos Elefantes, y mirandole uno de ellos divertido, y cuydadoſo buſcar la vereda, y no encontrarla, acercaſe adonde *Pſ.8.v.7*

Suceſſo raro.

eſtaba

estaba el passagero perdido, con demonstraciones humildes de cariño, guiarle al camino, dexarle en èl, y bolverse en busca de sus compañeros à la selva: *Elephas homini obvio in solitudine, & simpliciter oberranti, clemens, placiduſque etiam demonſtraſſe viam traditur.*

Berch. in red mor.

Propriedad.

Oyen con sentimiento triste las ignominias que los dicen, como placenteros las alabanças, dexanse llevar de amorosas, y ligeras vozes. Para atraerlos no ay remedio como el son de un bien tañido instrumento, à que aplican sus monstruosos oìdos, se divierten con el deleyte de la consonancia, que atentos escuchan, y con ella corrigen su fiereza. Son amantes tiernos de niños, y mugeres. A un rapacillo, refiere Atheneo, que quiso con tal extremo un Elefante, que le asistia meciendole la cuna, hasta dexarle dormido, atemperado à su natural rapaceria; demanera, que si lloraba, se entristecia; si estaba alegre, se alegraba. De otro escribe Plinio, que viendole venir una muger àzia sì, temiendo alguna desdicha mas en su vida, que en la de un tierno infante, que en los brazos llevaba, medrosa, y atemorizada, para huir sin embarazo, le dexò en el suelo, y se puso en huida. El Elefante, con la piedad que à su Madre faltò, le cogiò, le levantò con suavidad, y blandura, y le puso adonde con descanso facil pudieron alcançarle.

Suceſſo raro.

SE PROSIGUE EN EL MANSO NATURAL del Elefante.

CAPITULO XXI.

MUcho puede alargarse el credito de lo que de animales, Autores de tanto peso han escrito, à todo no. Que à lo que guia la vereda de imposible, no puede hacerla facil la autoridad de el mas clasico. Lo que es verosimil à su naturaleza, favorecida de la industria, y arte del hombre sì. No se hacen al passo, y credito de la verdad, lo que Acosta escribe haver sucedido con el Calderero à esta Bestia grande, que en un hombre advertido, y enseñado le fuera ocasion de credito. Como ni que hablen la lengua Malabar, que escribiò el Autor de la oculta filosofia. Ni à estos casos que aqui escribiere, quiero hacerlos mas à la violencia de el discurso, que al agrado, obligandole à su fè, y credito, en que se embuelve mas que el mio, el del Autor, que lo refiere.

Son tres, y raros los sucessos, que arguyen en consequencia docil su mansedumbre. El primero encierra aquella propriedad experimentada, de que sienten con extremo, casi racional los agravios, è injurias que les dicen, es este. En la dança que formaban algunos Elefantes, enseñados por su Maestro en un Theatro en Roma (à quien eran aficionados sus moradores, por lo singular, y por lo licito del juego) errò uno de ellos la entrada de una buelta, arrimòsele el Maestro, y con enfado, y colera levantò una vara, amagando à darle, diciendole: Que era un ignorante torpe. Acabòse el juego, llevòlos à su casa à descansar: à la noche (yendo à echarles el ordinario alimento de heno, ò de cebada) *Sucesso raro.*

viò, que à las luces de la Luna estaba este tentando, y passando las entradas, y salidas de la licion errada de aquel dia: *Noctu visus est ad umbram Lunæ, institutionis documenta illa, per semetipsum attentare, meditari, & exercère.* Es el segundo. Echados al circo quarenta, en ocasion que le havian cercado de fosos (para que acosados se retirasen à vista del riesgo que les amenazaban,) sintieron tanto de verse con pèrdida de la esperança de salir sin caer en los cercos, y hacerse pedazos, que bolviendose al Teatro adonde havia el Romano gentìo concurrido, con rendimientos, y como sollozos pedian el favor, y la compasion de todos los que los miraban. Con representacion tan viva obraron este rendimiento triste, que despertaron à muchos las lagrimas; de los demàs la admiracion: *Amissa fugæ spe, vulgo misericordiam supplicarunt, & quadam se se lamentatione complorantes, totum cabeæ consensum, in lacrimas concitarum.* Hace por la verdad de estos dos prodigios, el haver sucedido estando en Roma Pyerio el uno, à vista suya el otro. De el tercero hizo relacion al Pontifice Sacro Leon Decimo Miguèl Silvio, Portuguès de Nacion, Orador insigne; y es este.

Ioa. Pie. lib. 2.

Pier. Valer. lib. 2

Quiso hacerle regalo à la Santidad de este Pastor Supremo, el Rey de Portugal Don Manuel, de un Elefante, domestico yà, y docil, à quien llamaban Hanonio. Mandò le embarcassen: llegò à la playa el Bruto obediente, hasta la lengua del agua: al obligarle à entrar en ella se hizo afuera, con resistencia tanta, que desesperados los Marineros, dieron cuenta de lo que les havia sucedido. Contristòse el Rey, hizo averiguacion de la resistencia de la Bestia, y fuè: estàr enamorado el Maestro, à cuyo cuydado estaba, de una hermosa, y cariñosa Portuguesa, y que sentia tanto passar à Italia à vivir, dexando el corazon en Portugal, y que havia persuadi-

do

do à Henonio con eficacia no se embarcasse, representandole con energia de voces, y acciones los peligros de el Mar, y la navegacion: abrazòse de esta persuasiva con tan viva aprehension, que por ella hacia tanta violencia el Bruto. Mandò llamar al Maestro el Rey con esta noticia: obligòle à que lo embarcasse, ò que havia de morir afrentosamente. Venciò la amenaza, y el honor al amor, que ha de tenerle le persuadiò à su discipulo. Dissuadiòle luego, representandole facil, gustoso, y alegre el viage, y navegacion: llevaronle à la playa, entrò en la lancha sin violencia alguna: passò à Roma, viò, y admirò el Pontifice al Bruto, y el sucesso.

Todo esto es efecto de su mansedumbre docil, porque lo que le mandan imperiosamente: *Ex ipsius Magistri sermone cognoscit*; lo percibe de lo que oye à su Maestro, porque es corriente entre todos los que escribieron de naturaleza de animales, que es mas despierto su instinto, y mas claro, que el de los demàs, y mas cercano à nuestro discurso: *Elephas proximus humanis sensimus.* Lo mismo escribiò Estrabòn: *Ad rationale animal proximè accedit.* Concuerda con ambos lo que sintiò el Romano Orador: *Belluarum nulla prudentior.* Y Æliano: *Cæteris animantibus sagacitate antecellere.* Con estas autoridades se acercan à terminos posibles estos sucessos, lo que refieren Acosta, y el Autor de la Filosofia oculta no se ajusta à estos terminos.

S. Alber. Magno.

Plin. l. 8. Strab. l. 5. de sit. or. Cicer. de aut. Deo. Ælia. li. 7. Propriedad.

Entre lo admirable de esta Bestia grande, no es lo menos que reconozca con natural instinto su fealdad, y que el tenerla le sirva de pesar, de donde para evitarle quando và uno, ò muchos à beber, antes de llegar à verse en los crystales defechos del corriente de los rios enturbian el agua, la cenagosa les es apacible al gusto, y aborrecen con odio lethal à la clara, por la ocasion referida: *Clare aquæ potio Elephanto inimicissima est, turbulentam & solidam suavissime bibit.*

Pier. Valer. lib. 2 Hierog.

DIGRESSION VII.

DE LA OCASION PORQUE SE ARRUINAN las Monarquias, y Republicas, que es salir de el passo de su estado los hombres todos.

CAPITULO XXII.

A Dos conocimientos somos deudores los mortales: el uno es, que somos: el otro, de quien somos. Y aunque hacen tan hermoso maridaje al aliño del alma, que sin ellos no puede conseguir perfecta, y glorioſa hermoſura, es preciso dividirlos aora señalando vereda para seguir el primero, senda que se debe à la inmortal memoria del Venerable Padre Maestro Fray Luis de Granada, Doctor Illustrisimo, honor de toda mi Familia Sagrada, la abriò en lo mystico (que lo tratable, y facil de este linage de materia, tuvo su origen en sus obras.) Todos los que despues han picado el assumpto, han escrito bien, si le han escrito, no admite compañia de imitacion el estilo. Aquella sentencioſa facundia, eloquencia, elegancia de voces, conduccion de metaforas, propriedad de su ajuste, conciſion de los terminos, blandura, y suavidad de las proposiciones, que aprisionan la voluntad, y encarcelan al discurso en cautiverio dulce, y amoroso, persuade como animado instrumento con sus vozes mudas, que hablan al alma, y le avisan, y acusan. A este Venerable Varon, y Doctor se ha de buscar, para hallar vereda tan inculta, como facil en su persuasiva, y necessaria. De este no escribo, del segundo sì, en que somos todos desiguales, que es de nacer Principes, y nobles unos, Plebeyos, y humildes otros.

No

No tuviera la celeste Monarquia consistencia, si le faltàra el orden; como este la conserva, aquella la assegura. Si los Arcangeles pretendieran ser Thronos, estos subir à Dominaciones, estas passar à Potestades, las Potestades à Virtudes, &c. estuviera alterado el Govierno, y lo hicieran en sì tyranico, intentando conseguir con violencias, lo que es ageno al derecho de la justicia: Y no fuera acierto, haviendoles señalado Gerarquias el Supremo Criador, darse por agraviados los inferiores, pretendiendo passar à mas alta esfera, que fuera acusarle de injusto à Dios, que no les diò lo que apetecian. Son prudentes espiritus, criaturas inteligentes, y alaban en consonancia metrica, con dulce armonìa de voces, y choros à su Dueño, contentos, y agradecidos en sus esferas.

Si las Monarquias, y Republicas de el suelo, imitàran la de el Cielo, no se sujetàran à las calamidades que padecen. Con todas hablo, Griegas, y Latinas. Si todas guardàran el orden que deben, no huvieran llegado al desorden que pagan. Si el Villano en su rincon, el Noble en sus Palacios, el Juez en su Tribunal, el Theologo en las Escuelas, el Letrado en sus pleytos, el Escrivano en sus causas, el Mercader en su trato, el Oficial en su tienda, estuvieran conformandose à su estado todos, se conservàran las virtudes, y las riquezas, y las Monarquias, y Republicas. Quiere el Villano ser Noble, el Escrivano Mercader, el Mercader Letrado, el Letrado Navegante, el Navegante Juez, el Oficial Cavallero, y el Cavallero Principe. Anda el mundo como los del mundo, unos vendidos, y otros comprados, premiando ladrones, y castigando inocentes.

Conocierase el Labrador, que surcàra la tierra, y no pretendiera governarla. Y el Oficial que vistiera tosco paño, y no costosa seda. Y el Mercader que estuviera

vendiendo, y no rufando. Y el Logrero, que se alimentara de su trabajo, y no del sudor ageno, alargando el brazo de la usura, hasta violar los fueros de la conciencia. De què sirve hacer empeño à ser poderosos, buscando hacienda, y riquezas mal, si no ellos, ni ellas pueden parar en bien? La gloria de haverse hecho ricos, se inmutarà en pena de haver hecho pobres: y si la solicitan para el hijo, la viene à gozar ageno heredero. No tiene consistencia lo mal adquirido; porque los homenages de vanidad, sobre arena tienen lo mas solido de su fundamento, y como es tan debil, el viento mas apacible los desmorona, y los deshace. Què es vèr en la eminencia de la cumbre, à quien no merecia pisar la falda? Y luego caer con la violencia con que subiò.

Todo edificio presuroso, no es seguro. Quanto mas se detiene en arrojar al ayre el tronco las ramas, hacen mas presa las raizes en la tierra, y tiene mas duracion. El que lascivo ofrece el fruto mas temprano en el Verano, sirve el primero al fuego en el Invierno: O *quantos* (decia el Emperador, y Filosofo Aurelio) *vemos subitamente subir, y miramos repentinamente caer. Crecieron como massa, y desbicieronse como espuma. Fuè su felicidad como punto breve, y es su desdicha como linea larga.* Esto engendra la violencia, y la vanidad de los hombres de este siglo, que para acreditarse hacen quatro goteras en su honor, por quitar una de su hacienda. En lo que presumen que engañan, se engañan: vèn la pajuela en los agenos ojos, y no les embaraza la viga de lagar, de los suyos. No burlàra el mundo à tantos, si conociendose le conocieran, que assi triunfa de las haciendas, como de las personas. Solo no puede rendir la fama mala, ò buena, que consigue la vida; ni la pena, y gloria, que se sigue à la muerte.

Podiamos conocerle, sino aconsejados, experimen-

ta-

tados, de que esconde mucho cieno en poco oro: con el color de una verdad, retrata sin numero de mentiras. A un deleyte liviano, y passagero, le arrima pesares, y desdichas. Engaña mas à quien mas quiere: embuelve en lo mejor de sus bienes todos los daños: dà mas penas, quando dà mas glorias. A los que le burlan, venera, y aprecia: à los que le sirven, desprecia, y burla. Conocerse, y conocerle, para no ser despojo de tan forçoso triunfo; caminando por lo marañado de sus breñas, el que no pudiere calçado, descalço; quien no alcançare para vestirse, desnudo; el que no tuviere cavallo, à pie; no fiar las ruedas del coche à la de la fortuna, que no es segura fiança; esto es, no se trate el villano como hidalgo, ni el hidalgo como Cavallero, ni este como Principe, y Monarca. Escribia el Teologo, sentencie el Juez, trate el Mercader, navegue el Marinero, trabaje el Oficial, el Escribano no haga al delito causa, sino la causa del delito: emplee su afan en la cultura de la tierra el Labrador, govierne el Prelado, obedezca el subdito. Ninguno passe el termino de su esfera, que es buscar la muerte, y ruina de las Republicas. Bebamos el agua clara, y nos verèmos en los cristales del conocimiento: no la enturbiemos como el Elefante, para no vernos, ni conocernos.

No puede nacer de otra causa el apetecer el agua cenagosa este bruto, que de no querer vèr su fealdad, porque havia de proseguir en la bebida la limpieza, que en la comida tiene. Es tan asseado en el comer, que si el manjar de cebada, zacate, ò heno està mezclado con lo que le obliga à estàr menos limpio, no le come, aborrece à lo que las moscas llegan: *Pabula quæ à muscultis contacta sunt, recusant.* Le son manjar sabroso los datiles, con que destruyen las palmas todas, porque les arriman la trompa, y las quiebran para robarles el fruto: *Palmas*

Propriedad.

Soli. cap. 38.

Plin. de an. lib. 8. *fronte proſternunt, ac ita iacientium aſſumunt fructum.* El agua que gaſta en ſu ordinario alimento, paſſa de doce cantaras, y de cebada cinco fanegas todos los dias: *Elephans novem ordei modius Macædonicos, paſcunt, & Metretas Macædonicas, quatuordecim bibere poſſunt.* Tolera la ſed ocho dias, la hambre no puede dos. Para ſu vivienda no ay ſitio mas apacible, que el ſombrìo, el Verano, lo ameno de las ſelvas, lo freſco de los Boſques, que bañan con apacible corriente los arroyos.

Ariſt. de anim.

Ælia. de venat.

A lo docil, y manſo de ſu natural, añaden

SUGECION.

CAPITULO XXIII.

S. Iſidor. lib. etym. *Subiectio eſt eſſe ſub alio.* Ès la que obliga à eſtàr rendido, y obediente, con reconocimiento de ſuperioridad à otro. De aquì naciò eſta voz *Subdito.* Le debe el vaſſallo al Rey, y el inferior al Superior, el hijo al Padre, el Soldado al Capitan, el diſcipulo al Maeſtro. Hace al hombre amable, bien quiſto, à ninguno peſado, à todos benigno, y dueño de el mundo: *Subiectio dat homini eſſe amabilem, ſocijs omnibus officioſum, nulli oneroſum, benignum ad proximum, mundi Dominum.* Para ſujetar las paſſiones de la voluntad al entendimiento, es preciſo que ſe ſujete el animo à Dios; ſin eſta ſujecion no puede rendir el eſpiritu las violencias de la carne, ni la razon los deſaciertos: *Si animus non eſt ſubditus creatori; non erit caro ſubiecta animæ, nec vitia rationi.* Es ſabroſa, quando le mandan con palabras ſuaves, juſtificadas obras: *Mitibus paret ſermonibus, operibus conducibilibus.*

San Ambr.

S. Iſidor. lib. de ſu bon.

Caſiod. in Pſal.

Es opueſta à la libertad, y como no ay oro, que pueda peſar el valor de eſta, no ay plomo que tanto peſe, como la ſujecion à todo linage de ſuperior: ſea el mas

cuer-

cuerdò, y entendido, que al imprudente, è ignorante es martyrio; y galera. Basta que sea yugo el de la obediencia, no es bien hacerle tan pesado, que rinda las cervizes la indiscrecion. Con coyundas de cordura, y benevolencia, se harà facil, y ligera la carga: *Quod vinculis benevolentiæ regitur, stabilem servat, erga rectorem subiectionem.* Debe tener à la vista siempre el que govierna, para que se acuerde, que no està fuera de su jurisdicion, aun teniendo la del dominio, y le obligue à ser apacible con quien se la rinde: *Potestis, & officio jurisdictionis fungi, & humanitatis meminisse, vel quia vos sub gladis estijs.*

Agapet. Diac.

Tertu. in Apolog.

Mas celebre hizo à Hector la sujecion que tuvo à su Maestro, que la valentia con que obrò tan glorioſas hazañas.

Toties perterruit hostes
Creditur annosum pertimuisse senem
Quas Hector sensurus erat poscent Magistro
Verberibus suas prebuit illæ manus.

Ovid. Fast. 2.

GEROGLIFICOS DE LA SUJECION.

ERalo un freno; y esta, *Regit, & corrigit*; porque con blando exercicio de la rienda, govierna, y corrige, haciendo de la lozanìa, y libertad, rendimiento. Un hombre de rodillas puesto; y esta, *Ad superiorem*, dando muestras de el rendimiento, y veneracion, à que la sujecion le conduciò, obedeciendo à otro, de quien Horacio: *Ius, imperiumque accepit genibus minor.* Dos hombres dando las cervizes à un yugo; y esta, *Servitus.* Sacòse de la metafora de los bueyes uncidos con la coyunda, y de alli la sujecion en el adagio, *Subdere colla iugo.* Este Bruto cargando un castillo de madera, y un hombre, que con una vara le azota; y esta, *Vélit, nolit*; porque le obli-

Pier. lib. 47. Hior.

obliga à su Maestro, sino con cariño, con rigor, al peso, y carga, y à no hacer resistencia à quanto le avisare, ò con la vara, ò con palabras apacibles.

De los sucessos arriba escritos, se hace mas persuasible la verdad de la sujecion de este bruto, que la tiene, siguiendo lo docil, y manso, que debe à su irracional natural, obedeciendo al Maestro que le adiestra, dançando en los Teatros, en los juegos de Roma, templando su irritado corage, ò con vozes, ò con palabras alhagueñas; esto no se opone à su fiereza: que aprendan Gramatica, y las lenguas Latina, y Griega sì, porque no alcança à los terminos posibles. Assi lo sintieron todos los que con cuerda prudencia han escrito de naturaleza de animales, con subscripcion de grandes Filosofos, como Pytagoras, y Platon, que dixeron: *Non utuntur ratione animalia rationis expertia propter incongruam, ineptamque corporum compaginem.* No pueden los Brutos hablar, porque tienen desigual la organizacion para formar las vozes. Y Anaxagoras: *Animalia ab homine rationem dumtaxat habent, activam, passivam autem tanquam mentem, nunquam.*

Pitagor. *Plat.* *Anaxa.*

Diogenes solo adelantò, que pueden imitar las acciones humanas, los que tienen mas semejança con el hombre: *Ut magis minusve sunt similia humanæ figuræ, magis minusve intelligunt.* Es, pues, imposible, que pueda formar voz Latina, Malabar, ni Griega este basto monstruo por la desproporcion de sus organos, que es excessiva, y descompassada, para herir el ayre con ruido blando, y formar palabra entera. Como lo es, que pueda vivir, y obrar sin corazon un hombre, porque es el volante de el relox de nuestra vida; y que pueda tenerla, cortada la cabeza: que crie una vid en vastagos de madera, pampanos de oro: Que puedan estatuas de bronce, ò barro, dàr vozes naturalmente, y sudar sangre,

Diog. ap. Lae.

gre,

gre, puesto, que no pueden dàr lo que no tienen, y de este tenor todo lo que discurre el Autor de la oculta Filosofia. Bien cabia en tanto imposible, que la rémora, pezecillo desmedrado, y pequeño, detenga un Navio, sin que se le hiciera improbable (lo que es tan recibido, como cierto) porque lo escriviò el Venerable, Ilustre, y grande Maestro, y Doctor Fray Luis de Grana, en su Simbolo de la Fè, à quien debe la Iglesia tantas conversiones en sus hijos, como elementos tienen sus Libros todos. Despreciar autoridad de tan insigne Maestro, no cabe en terminos de la veneracion, que los mas prudentes, y entendidos le rinden, como deuda al reconocimiento de sus escritos.

Fuera de que la calumnia es agena à la verdad de la experiencia, y de lo que escribiò Plinio, lib. 9. cap. 25. y Æliano, lib. 1. cap. 37. Belonio, lib. 2. cap. 12. Oppian. lib. 2. cap. 17. Rondocelio, lib. de Ostrat. Adàn Leonic. lib. 1. de subtilitate, Fracast. lib. 1. de antypat. & sympat. rerum, cap. 8. Y en el 2. de hist. anim. cap. 14. con experiencia lo viò el Cesar, que lo refiere en lo de Bell. Gall. y le sucediò à la Capitana de Antonio, la Nao de Caligula, y à la que iban embarcados los Embaxadores de Periandro. La voz Griega de la Remora la sacaron de esta propiedad de detenèr los Navios, es ECHENEYDOS, ò NAUCRATES, que ECHIH, significa detener, y pàrar, decir por decir, sin averiguar, ni saber dexarse llevar de sus borrones, para escribir, que no merecia credito lo que dixo Fray Luis de Granada de la Remora, que detenia un Navio. Su autoridad era merito bastante para el credito, sin el abono de tantos Varones Ilustres, como aqui he citado.

Lo hace, ò con virtud natural, que le diò el Divino Artifice Dios, como al Basiliscо inficionar con la vista, al pescado torpedo, entorpecer el brazo, y lado

del

del Pescador, y que el lado derecho de la Hyena desmaye à los cazadores, que la sombra del Lobo enmudezca al passagero: O con arte. Y sea la razon, y prueba de Aristoteles en las qq. mecan. quæst. 5. à donde pregunta. Por què un pequeño clavo, puesto en la popa del Navio, tiene tanta violencia, que asiendole un hombre, y moviendole, mueve todo el Navio? Responde: Moviendo un extremo, se mueve todo el continuo, hasta el otro extremo: aunque sea muy leve el movimiento del extremo que se moviò, viene à ser grande en el de su contrario, porque alli cessa el impetu del movimiento.

Abrazase al timon la Remora, y moviendo el cuerpo à una, y otra vanda, hace que se mueva el Navio, y aunque alli sea el movimiento muy pequeño, en la proa, que es el contrario, ha de ser forçosamente grande; y siendo de vabor, à estribor, necessariamente retarda el impetu del Navio, como sucede con los timoneles poco diestros, detener el movimiento, llenas de viento las velas, por no saber regir el timon. Esto mas se hace à la senda de la verdad, que lo de las vides, y estatuas, y que hable este Bruto lenguas Latina, y Griega.

Propriedad. Divierte se algunas veces buscando ratas, y topos en el campo: le son mortales enemigos, porque si llegan à hacerse dueños de la trompa, lo desesperan, royendole con sus agudos dientecillos las ternillas; lo siente tanto, que buscando la vengança, halla su muerte, haciendose pedazos, herido del dolor en parte tan sensible, y delicada (como sucede al Leon por vengarse de los mosquitos que se le arriman à picarle los ojos, desgarrarlos, y despeñarse.) Para corregir los Superiores, y Governadores los Egypcios, que se acupaban en lo que no era decente à su estado, pintaban un Elefan-

te,

te, que con sus dos blancos colmillos (imagenes de la Dignidad) rompia la tierra, buscando las viviendas de estos animalejos, con esta, *indignus labor.* Trabajo indigno de tan basta mole. Pudo tener este simbolo origen en Artaxerxes hilando, en Augusto jugando à pares, y nones con los niños, en Domiciano hiriendo moscas con un punçon, y en Soliman labrando agujas, injusto exercicio de Principes tan grandes.

Lo que mas suspende la admiracion de este animal, es su singularisima

CONTINENCIA.

CAPITULO XXIV.

Continencia est, appetitus, & omnium rerum malarum effrænatio. Es freno del apetito, que se desvoca à todo mal, y encamina à la senda de la razon. Llamale el Hebreo TAHORAH, *Castimonia, virginitas purificatio.* Virginidad, castidad, pureza, limpia. Nace de TAHOR: *Mundus fuit purus, emundatus, expurgatus à sordibus.* Estuvo limpio, purificado, libre, y sin mancha de lascivia. Es esta virtud contra el vicio solo de los ilicitos deseos de lascivo amor: *Est solum circa concupiscentias.* De donde se llama con genuina voz, continente el que modera los afectos obscenos, impuros, bien que se puede hallar en todo linage de estados. *S. Hier. ep. ista l. Dam.* *S. Tho. 2. 2. q. 143 art. 1.*

A la verdad, con toda propriedad lo serà el que fuere tan dueño de sus pasiones, que no las dexe correr libres, que las obligue à temperarse al discurso, y no las permita baxar à un leve, ni ilicito deseo: *Verè continens est, qui omni conturbatione superior est, & nullum voluntatis irritamentum admittit.* Importa al bien del Alma, y à la salud del cuerpo, que el que la abraza viva sano, *S. Basilio Max. hom. 9.*

fuer-

fuerte, y sin achaques, el incontinente, enfermo, achacoso, y arrimado à la sepultura: *Continentiæ proprium est sanitas, & robur, incontinentiæ autem imbellicitas, & ægritudo morte vicina.*

Phi. Iud. de mund. opifi.

Es hija la honestidad de la nobleza, y baxeza mancharla con tan feo lunar, como la obscenidad ilicita, con el desahogo, y lascibo desembarazo: *Turpe est, honesto loco natis, turpiter vivere.* No es licito el mas licito festejo à los que deben ser exemplo de las Republicas, que de la mejor seguridad se hace el mejor peligro: *Non decet animi generosi virum, gaudijs non licitis delectari.* Entiende aqui el autor por varon de animo generoso, à quien tiene obligacion à la modestia, y compostura por el estado, à quienes aconsejaba Tibulo assi.

Sen. l. de Od. & inu. Sophon.

Vos abesse procul iubeo discedat abaris,
Cui tulit hæsterna gaudia nocte venus,
Casta placent superis.

GEROGLIFICOS DE LA CONTINENCIA.

ERalo la oveja; y esta, *In luxuriam.* Es cosa singular la de este hacendoso animalejo, que conoce, y aborrece à los incontinentes, con instinto natural que le diò el Cielo: *Recentes à muliebris copula, super veniunt, sed mulieri, quæ veneri operam dederit acrius invadunt.* Son castissimas, libres de venereos actos, à que jamàs los pulsa su naturaleza, con opinion de Mantuano.

Ioa. Pieria. l. 26. fol. 244.

Virgil. Geor. c. 8

Apibus mirabere morem.
Quod nec concubitu indulgent, nec corpora segnes
In venerem solvunt, aut fœtus nixibus edunt.

Bocc. sim qq.

El Ciervo; y esta, *Ad successionem.* Tan continente que por la posteridad de su especie (al tiempo destinado de la primavera à los demàs animales) solo busca las Ciervas. Este animal; y esta, *Continencia.* Sucedele lo que al Cier-

Ciervo: no le llama la lascivia ardiente, sino la procreacion para llegar à su consorte: *Non ut lascivi societatem veneris faciunt, sed liberis procreandis.* Es con tanto recato, que se retira à lo mas oculto de las selvas, porque no le vean: *Pudore numquam nisi in abdito coeunt.* Què viva doctrina contra el desahogo de nuestras Españas, que no les deba el recato, y caucion, (ò por la decencia, ò por el escandalo alguna vez) acogida à tantas, y à tantos? *Ælia. l. 8.*

Eliano escribe, que solo una vez conoce en todo el discurso de su vida à la hembra, y que es tan tardo à la generacion, que necesita de comer una yerva, que llaman Mandragora para disponerse: *Neque id tamen plusquam semel in vita eo dumtaxat tempore, quo se fœmina inire patiuntur.* Està recibido, que si algun Pastor, ò passagero errante acertare à darle vista en la accion, se enfurece demanera, que si le alcança, le mata: si se le escapa, se precipita, y despeña, tanto es el rubor, y empacho que le acosa, de accion tan decente à su naturaleza, como precisa à su generacion. Passen las admiraciones à alabanças de aquel Autor de su naturaleza Divino Dios, que en tan basto Bruto, y tan disforme, aya depositado la perfeccion toda del irracional instinto, con elevacion tan peregrina, que no hacen los hombres con discurso, y obligacion al recato, lo que un monstruo cargado con la caucion, y rubor, hasta perder la vida, porque le vieron sin èl. No es de menos admiracion lo que se sigue. *Ælia. ubi. supra.* *Virtud rara.*

Tenia un Elefante un Poderoso, cuya assistencia ordinaria la hacia en una deliciosa, y apacible huerta, para su recreo destinada: su muger ilicitamente enamorada, la hacia tercera de sus lascivos amores. Una ocasion, entre muchas, que valiendose del sitio, se gozaron con el secreto, que la traycion pedia los dos amantes *Sucesso raro.*

no

no pudieron huir, que el Elefante no los viesse, y como si con discurso conociera el agravio, que à su dueño se hacia, enfurecido, y enojado se fuè à ellos, y quando quisieron lograr la ocasion de la soledad de el sitio, se hallaron hechos pedazos, con desastrada muerte que les diò el continente, y casto animal. Todo lo arriba escrito: *Non ita fortè videantur admiranda*, es digno de admiracion, empero lo plausible de ella sea solo para este caso: *Illa potius admiremur, que faciunt nullis unquam legibus instituti.*

Ioa. Pier lib. 2.

DIGRESSION VIII.

DE LAS RUINAS QUE HA OCASIONADO la incontinencia, y de los que han sido por continentes celebrados.

CAPITULO XXV.

LAs culpas, que desnudas de recato se cometen, son dos veces culpa, y las passa à ser muy graves, aunque sean leves de su naturaleza. La incontinencia escandalosa engendra en una culpa dos ofensas. Sè cauto, yà que no puedas casto, dixo un Gentil, es sentencia suya, y obligacion nuestra. Arguye la cancion flaqueza, y empacho: el desahogo lascivia, y vicio, de que nace el escandalo, con que se ofende à Dios, y al mundo, y aunque el arrepentimiento sosiega, y satisface à Dios, à los hombres no puede. No amenazò à los pecadores el que vino à padecer por ellos, por las culpas que cometian fragiles; por el escandalo con que las executaban desahogados? Sì: *Ay* (dixo) *de quien fuere escandaloso, que si es forçoso que aya escandalos, desdichado, y misero el que los ocasionare.*

Al

Al deshoneſto Eliogabalo no condenaron los Antiguos las obſcenidades, y glotonerias tanto, como el eſcandalo de ellas. No quitò la ſecreta fuerça de Lucrecia la Corona à Tarquino, ſino el eſcandalo publico. Triunfando Roſana de Alexandro, à quien rindiò ſu hermoſura, hizo deſcredito la gloria de los triunfos de tan celebrado Emperador. La valentia de Anibal el de Cartago, fuè plauſible en ſus empreſſas. Los amores de Tamira dieron fuego al incendio de ſu deſdoro. Quanto valeroſo, y entendido conſiguiò el Ceſar de credito en la guerra, perdiò con Domicia en la paz, Philipo con Olympa, Eneas con Dido, con Antea Hercules, con Agrippina Neron. A manos violentas del eſcandalo entregaron ſu credito varones tan valientes, para lacetarlo, y deſtruirlo.

Abrasò à Troya el fuego del amor de Paris con el robo de Elena. La laſciva Ana Bolena encendiò el de la heregia en Inglaterra. Perdiò por la Caba à nueſtra Eſpaña Rodrigo. Zanjò ſu perdicion la deshoneſtidad del Rey Vitiza, que laſcivo hizo entrega de ſus paſsiones, y govierno à la torpeza, obligando à ſeguirle en ella con ley publica à todos ſus vaſſallos, y à los Religioſos, à que que violaſſen el ſacro voto de caſtidad. Deſtruyò la Tribu de Benjamin la incontinencia, y fuè mancha para las demàs. Hizo Salomon rendir culto, y veneracion à los Idolos de ſus mancebas, è idolatrar con ellas. Deſtruye la incontinencia, lo que las virtudes edifican; pierde la honra, la fama, los triunfos, los Reynos, y los Imperios. La continencia es bien para uno, la incontinencia, daño para muchos.

Fuè ſingular la de Joſeph, que ſupo vencer huyendo, lo que no ſe puede ſin huir vencer. La de Alexandro con las hijas de Dario. La de Scipion, con la hermoſiſsima Eſpañola en Cartago. Raro el arrojo de

Virgineo Plebeyo, matar à su hija, no pudiendo escusar la fuerça, que guiaba à su virginea castidad un poderoso. Ilustre la accion de Poncio, que labò con sangre de su hija, y el tercero, la incontinencia lasciva, con que su honor manchaba; como la de Publio Atilio, que diò la vida à su honor, y dando la muerte à la suya, incontinente, deshonesta. Fuè celebre por continente Lycaonia: y aunque imprudente, lo fuè Celancia: La Griega Hypo, que contra el ardor lascivo de los que se atrevieron à su decoro, se arrojò en las aguas del Mar, à morir entre peces, por no vivir entre deshonestos hombres. La muger de Nicerato en la conquista de Athenas, que se quitò la vida, por no verse forçada. Lucrecia, à quien las violencias de Tarquino le obligaron à darse muerte violenta. Las Teutinicas, que muertos sus maridos, se ahogaron unas à otras, por no fiar de la incontinencia de los soldados de Mario su honor. Exemplares son para nuestras Españolas, y con mas apretada obligacion, à que el yugo de la ley suave, y carga leve de Jesu Christo Dios, las conduce.

Bien, que para todos se hizò, que no estàn libres los hombres de sus coyundas: està empero à mas dura sujecion rendida la muger; que es: *Molis aer.* Viento blando, y facil, por esso uracàn quando se desatan en escandalos. Si de tantos como ocasiona, se remediàra alguno, temieran, sino la culpa, el castigo todas: *Mandamos*, (hizo esta ley Solon) *que toda muger publicamente infamada, sea publicamente de la Ciudad expelida, porque viendo las demàs que se castiga la culpa, huiràn de cometerla por la pena.* Dorados siglos, adonde la hermosura mas celebrada era la que con aliños de honestidad se lucìa, con flores de continencia se tocaba, con trage de recatada se vestia. Ay ley contra las guarniciones de oro, y pla-

ta,

ta, y telas, aya leyes contra el desahogo, deshonestidad, y desemboltura; que tanto esto como aquello importa à la cuerda politica del govierno, y aumento de la Monarquia: y añade ser de servicio grande à Dios, à su Esposa, y à sus hijos. Con poderosa enseñança nos arguyen los casos referidos de este Bruto, y monstruo. Ojalà de tanto exemplar aya una enmienda!

Hasta aquí de el Elefante, y sus virtudes. Diràse con brevedad como los cazan. Hazen un fosso los cazadores, adonde assiste, ò passa de ordinario: disfrazanlo con ramas, y yervas tan bien repartidas, y concertadas, que parecen mas nacidas, que artificiosamente sobrepuestas. Passa, ò llega el Bruto descuydado, cae en el fosso tan pesadamente, como llevado con violencia à èl de su corpulencia. Llega entonces uno de los cazadores, y le azota, y maltrata los ojos, que por tenerlos tan tiernos, como desmedrados, le es dolor el mas sensible que padece. Vase, viene el otro de engañosa piedad, y compassion vestido, y con vozes lastimosas, blandas, y cariñosas palabras le acaricia, afeando, y lastimandose de que se atrevieran à ofender, y maltratar tan generoso Bruto, tan noble animal (que assi se agrada de la voz de agasajo, como siente la de la injuria. Lleva de repuesto un haz de heno, ò de zacate: obligale à levartarse, dale de comer, prosigue en el cariño de lisonjeras vozes, sigue los ecos el Elefante, llevale à su casa, hacele domestico, y casero.

Este linage de caza enseñò el Principe paciente de Idumea en el verso 10. del capitulo 40. *In oculis eius quasi hamo capiet eum.* Maltratandole los ojos le cazaràn, como se pescan con ançuelos lo peces. Assi lo entiende, y refiere mi Grande Alberto. De el verso mismo trasladaron el segundo modo de cazarle, que es en el fosso caìdo hacerle en la trompa lugar, adonde haga presa, ò ma- *Iob, c. 40 v. 10.*

roma, ò soga fuerte, y recia: atraviessan con ella los agujeros, queda prisionero, y tan sujeto, que adonde lo llama el que guia la soga, obedece tan docil, como el cavallo mas generoso al freno, y rienda. A esto hace la consequencia *de capiet eum, & in sudibus perforabit naves eius*

Iob.c.42 v.19.

Es el tercero modo, asserrando el arbol, adonde para dormir se arrima. Huye de echarse en el suelo à descansar, porque la basta, y pesada corpulencia no se lo permite: y no le fuera tan penoso echarse, como el levantarse lo fuera: *Somnum erecto corpore capiunt, quia operosum esset ei decumbere simul, & deinde accubitu resurgere grave.* De aqui el Milanès Ambrosio: *Decumbendi usum cum cæteris animalibus non habent commune.* No convienen con el resto de los demàs brutos en el comun uso de dormir. Y los Setenta en el 17. del verso 40. de Job: *Protegunt umbræ umbram eius*, leyeron: *Obumbrant, umbram eius.* Los arboles los favorecen, sirviendoles de sombra, y arrimo.

Ælia. de var. hist. S. Amb. exa.c.6.

Otra inteligencia doy, añadiendo mas clara explicacion al lugar, y al caso. Huyen de su sombra las demàs Fieras, temerosas, y cobardes, y como và siguiendo quantidad de cuerpo tan excesiva, arrimado à un arbol (aunque sea crecido) crece mas la sombra el Elefante, que las ramas: y porque no se retiren los demàs animales que la buscan, para alivio à los ardores del Sol, que les acosan de dia, ò para defensa de las inclemencias de la noche, se arrima à los arboles mas levantados, y frondosos (que con lascivos verdores de hojas, y ramas, lisongeando el ayre pretenden rozarse con el Cielo) para que à su sombra le defienda la suya de la enemiga de los demàs animales, y puedan estos, sin ofensa de su temor, alvergarse, y guarecerse. Doctrina grande para los mayores, los de puesto superior, que se-

Virtud.

se hacen temer de sus sombras, por la tiranìa con que goviernan, guiando sus designios à sus comodidades, aunque sea à costa de la inclemencia de los humildes, y desvalidos. Sombra achacosa para los subditos la de su conveniencia, como la del nogal, y del cambron, dàr lugar à que la tengan todos, y que no huyan de ella, que la deseen sì, como la Esposa: *Sub umbra illius quem desideraveram.* Y no les sirva solo de alvergue, sino de descanso.

Propriedad.

Finalmente, los cazadores señalan el arbol, que para dormir señala el Elefante, continuandole de noche: asierranlos por el pie, fiandolos solo una espiga, que baste à sustentarlos. Llega el acosado Bruto, arrimase, quiebra la espiga del arbol, y caen ambos: entonces los cazadores, sin riesgo, ni temor, llegan, los aprisionan, y llevan, ò aguardan al siguiente dia; porque caìdo este bruto, ni se ayuda, ni puede levantarse (no porque no tiene en los pies, y brazos, y junturas, y que algunos de rumor vulgar llevados, han escrito, las tiene como los demàs animales) por la razon si de Eliano, referida, à cuya ocasion duermen arrimados, no echados.

El otro linage de cazarlos se hace fatigandolos, corriendo la selva, ò montaña. Conoce con natural instinto, que el acosarle nace de la blanca hermosura de sus colmillos, y que por ellos solo le persiguen. Arrimase (en sintiendose rendido) à un peñasco, hace fuerça contra la boca, desencaxa el uno, repite la carrera, hace lo mismo con el otro, dexalos caer en el suelo. Los cazadores, que à este fin encaminan su persecucion, los dexan libres, teniendo à la vista logrado su designio. A muchos hombres grandes no engendran su persecucion sus desdichas, sino sus prendas, y el verse acosados de la emulacion enemiga, es porque tiene adonde assentar su tiro el embidioso. Por què persiguen à este animal

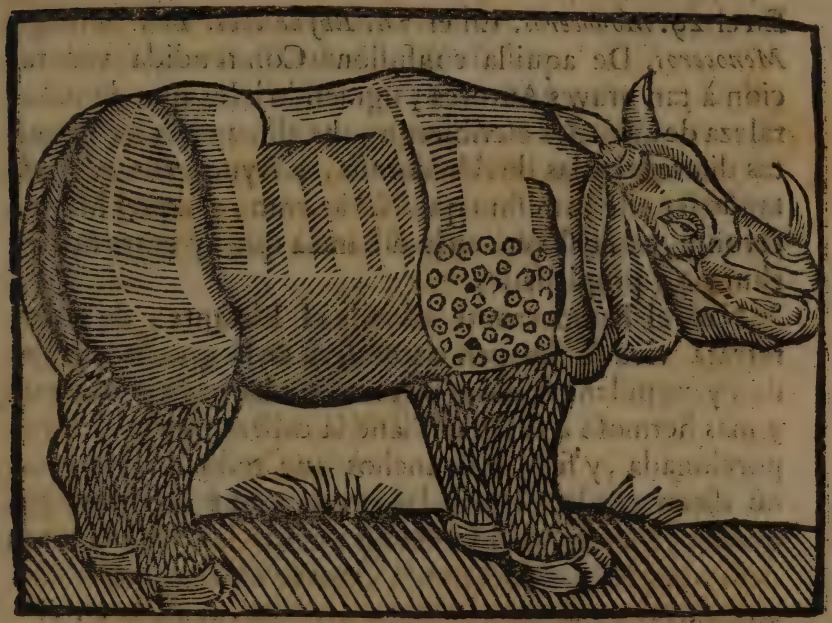
los cazadores? Porque tiene blanco marfil. En teniendo los hombres prendas, que lucen, y blanquean: Ea, al blanco. Por què le perfigues, embidia ignorante, y ratera? Porque fobrefale. A donde haces la punteria? Al blanco. Porque fobrefale.

Diviertenfe los moradores de los confines del Africa en efta caza, y fucede acofar tantos, que de la abundancia de los colmillos fuelen aprovecharfe los paftores para hacer cerco, y barrera en los apriícos: y encuentran algunos tan grueffos, y grandes, que firven de poftes à los alvergues paftoriles: *In extremis Africæ, poftium vices in domicilijs præbère fæpefque tùm circum ipfa domicilia, tùm in pecorum ftabulis, pro palis Elephantorum dentibus fieri.*

Plin. de an. lib. 8.

PRO-

PROPIEDADES
DE EL RYNOCERONTE.



LIBRO TERCERO.
CAPITULO XXVI.

LAS Versiones han confundido estas quatro especies de Brutos, Rynocerónte, Unicornio, Narycornio, y Monocerónte. Engendrò esta confusion el Hebreo original, que llama al Rynocerónte, REMM, ò REEM, que à nuestro Cas-

tellano Idioma traslado, dice elevacion, ò altura. Y como esta se halla en los referidos animales, venian estas diferencias, tan opuestas en sì, como ser la una Rynoceronte, ò Naricornio: la otra Unicornio, ò Monoceronte. En el Psalmo 22. 28. y 91. trasladò del Original la Vulgata, *Unicornis*. De el 34. de los Numeros, y de Job. *Rhinoceros*. San Geronymo lee en el Psalmo 22. *Unicornis*. En el 29. *Monoceros*. En el 28. *Rhynoceros*. Los Setenta, *Menoceros*. De aqui la confusion. Con rendida veneracion à tan graves Autores, siguiendo à los que de naturaleza de animales escribieron, he discurrido ser opuestas diferencias las de Unicornio, y Rynoceronte. Ajustando ser este lo mismo que Naricornio, y aquel Monoceronte, como se verà en la distancia que ay entre sus hechuras, y propiedades.

Nace el Rynoceronte adonde el Elefante, de quien retrata viva su imagen naturaleza en lo gruesso, grande, y corpulento; bien que es menos basto en el cuerpo, y mas hermoso à la vista. Tiene la cabeza larga, desproporcionada, y fea, mas anchos que redondos los ojos; no dicen con la estatura las orejas, que son muy pequeñas, empero bien formadas: entre las dos ventanas de la nariz le nace una punta, que se levanta como cinco quartas en alto: comiença derecha, remata en corba como Alfange Damasquino, es solida, y negra; ancha boca, y fea. Del ocico à la frente le suben haciendo labores un linage de conchas como escamas, que embeben en sus rizos su hermosura. Cuelgan pendiente como zarcillos de las orejas, hasta la entrada de los brazos, dos largas, y lagarteadas: arrugado del cerviguillo al lomo, este ampara la una, aquel favorece la otra. Ancas, costados, pies, brazos, y lomos, visten ayrosamente gruessas conchas, dexando desnuda solo à la barriga: lo que permiten dàr à la vista estas de la piel, es entre an-

tea-

teada; y amarilla; manchan sus conchas colores diferentes, bien, que obscuros, y desagradables, negros, pardo, y verdoso. Son tan fuertes, y macizas, que burlan las flechas, dardos, y venablos, que ni facil presa puede hacerle para herirle. Remata esta armada corpulencia en desmedrada cola, pies cortos, y patas por tres partes hendidas. En sus Teatros le vieron los Romanos, en Portugal los Lusitanos en tiempo del Rey Don Manuel, y de nuestro Seneca de España los Españoles.

Solo un linage de Rynocerontes han reconocido los Autores todos, y este tan montaràz, como indomito, de donde no han podido dàr alcance al conocimiento de sus virtudes, porque ha huido su fiereza bruta el cuerpo à la experiencia. De las Sagradas Planas solo se ha inferido su

FORTALEZA.

CAPITULO XXVII.

Fortitudo est virtus moderativa timorie, & audaciæ. Es virtud, que modera el temor, y el arrojo, medio que atempera estos extremos. O segun Aristoteles: *Est agressio terribilium.* Es la que se atreve à empressas grandes, emprende acciones terribles. Llamala el Hebreo CHOZEH. *Fortitudo, firmitas robur.* Fortaleza, firmeza, robustèz, nace de CHAZAH. *Validus fuit, in valuit, obsirmatus est.* Fuè valeroso, prevaleciò, estuvo hasta conseguir la empressa firme. O GEHVRAH. *Robus animi & corporis.* Fortaleza de cuerpo, y animo invencible. Dicese *Fortitudo, à ferendo. Quod æquo animo ferat ad versa.*

S. Thom. in ep. Pa. ad Heb.

S. Isid. l. etymol.

S. Aub. ep. ad Hieron.

El que fuere de maciza virtud, serà el mas fuerte; que este, ni se atreve temerario, ni teme cobarde: *Qui vera virtute fortis est, nec temerè audet, nec inconsultè timet.*

S. Bern.

No

No hace la valentia la fortaleza, se engendra de la prudencia, y el consejo, que templa el arrojo, y acusa el miedo: *Non enim fortitudo, seu temeritas, quilibet ausus, quem non parturiunt prudentiæ, & consilium.* Son sus partes confiança, magnificencia, paciencia, y perseverancia. Confiança en la disposicion, y presteza del animo: magnificencia en no temer los peligros: paciencia, resistiendo los males: perseverancia en el sufrimiento: *Fiducia propter promptitudinem animi, magnificentia in persistentia circa pericula mortis, patientia non deficiendo in difficultate malorum imminentium, perseverantia in diuturnitate.* Es la que con igual semblante admite el bien, y recibe el mal: *Tolerat fortiter, vel adversa, vel prospera.*

S. Thom. in Isai.

Mairo.

Se conoce en los riesgos, porque no puede llamarse hazaña ilustre, la que sin evidente peligro se hace: *Non fit sine periculo magno facinus magnum, & memorabile.* La que engendra el enojo es bastarda, porque siendo segura, la hace incierta; de firme la traslada à mudable; y de sana à achacosa, y enferma: *Quid stultius, quam hanc ab iracundia petere præsidium? Rem stabilem ab incerta, fidelem ab infida, sanam ab ægra.* La verdadera no aguarda al enojo, sino à la ocasion: *Non desiderat fortitudo advocatam iracundiam.* La que no govierna la razon no es fortaleza, sino liviandad de animo, y rabiosa osadìa: *Neque enim est fortitudo, quæ rationis expers est.* Hallase de ordinario en lo lozano, y ayroso de la juventud, como la prudencia en la vejèz. *Senum est valere prudentia, Iuvenum verò fortitudine.* A los que en lo floreciente de su edad pueden lucirla con empressas grandes, decia Horacio.

Terent.

Sen. l. 1. de ira.

Cic. 4. Tusc. Id. ibi.

Laer. l. 1 cap. 7.

Vivite fortes,
Fortiaque adversis opponite pectora rebus.

GE-

GEROGLIFICOS DE LA FORTALEZA.

ERalo el Diamante, ſufriendo el duro golpe de un martillo; y eſta, *Incolumis ad violentia.* Porque tanta impreſsion hace en lo duro, y ſolido de eſta precioſa piedra un martillo de hierro, como ſi fuera de lana; ſolo al buril rinde ſu fortaleza, y al arte que lo labra; y ſin ſangre de Cordero, que es ſolo del vulgo eſta opinion. El Camello; y eſta, *Robur.* Por la carga que ſufre, y carga infatigable en el camino mas dilitado. El Leon; y eſta, *Perſiſtentia.* Porque en la pelea con las demàs Fieras tiene eſpera, y ſufrimiento, haſta la ocaſion de acometer, y rendir. Eſte animal; y eſta, *Fortitudo.* Su eſpiritu valiente no ſe conoce ſolo por lo que Balàn dixo en el 24. de los Numeros, deſcubriendo la fortaleza del brazo de Dios, que libertò à los hijos de Iſrael del miſero captiverio de Faraon: *Cuius fortitudo ſimilis eſt Rynocerontis.* Conoceſe tambien en la batalla, que de ordinario tiene con el Elefante, de quien en lo mas ſale vencedor. *Numer. 24. v. 8.*

Sucediò en tiempo del Rey Don Manuel en Portugal, echados al circo los dos, y huir cobarde del Rynoceronte el Elefante. Como eſtà defendido con tantas conchas, no le es facil la entrada à ſu enemigo, con que rendirle es dificil empreſſa, para el Rynoceronte no lo es, porque à la dureza de un peñaſco remite los filos de ſu punta, antes de ſalir al campo à la pelea. Sale, eſpera que le acomete el Elefante, huye el cuerpo al primer golpe, entraſe por un lado, arrimale la punta à la barriga, abrele las entrañas, matale, y queda triunfante, y vencedor: *In dimicatione alvum maximè petit, eaque perfoſa ſuperat Elephantum.* *Io. Pye. l. 2. Hie.*

Algunos Autores eſcribieron, que tenia dos puntas.

Son

Libr. 1. *Pedag. l. in Dial.* Son de este sentir San Clemente Alexandrino, San Justino Menor, y Genebrardo. Lo mismo escribe nuestro Aragonès Marcial en aquellos versos.

Psf. 38. *Namque gravem gemino cornu sic extulit ursum,*
Iactat ut impositas taurus in astra pitas.

Tan alto arroja al Osso mas fuerte con sus dos puntas, como puede levantar el Toro con las suyas una pelota al ayre. Que tiene sola una, siente San Geronymo, y Teodoreto, porque si le dàn dos los que discurren ser representacion de la Cruz de Jesu Christo, dice San Geronymo con mas acierto, que està lo vivo de la Imagen en la una, que dice la unidad de un Dios, à quien Trino en personas veneramos, no en las dos: *Significabantur Populus, qui unicum Deum coleret.* Fuera de que es corriente en los mas Autores este sentir, como Solino: *Cornu unicornem repandam.* Estrabon: *Præter nassum qui cornu quodam est recurvum.* Plinio: *Rhinoceros unius in nare cornu qualis sæpè visus hostis elephanto.* Pausanias: *Cornuta nare.*

Cap. 43. *l.* 16. *Dean. l.* 8.

Pau. ap. Pyc.

Lo mismo subscribe Marcial, porque su interprete Calderino no entiende que el *Cornu* haga relacion al *Gemino*, sino à los golpes, y leerèmos. De dos golpes le levantò por los ayres ligero, *Per geminum cornu.* Que fuera esta su intencion, parecelo en lo que el capitulo no havia dicho de este Bruto.

Quantus erat cornu, cui pila tantus erat.

Es, pues, tan indomito, feròz, y montaràz, que la maña, inteligencia, y arte del hombre, que todo lo sujeta, y rinde, no lo han podido conseguir con esta Fiera, porque hacerla pueden pedazos, y matarla, rendirla no: *Interimi quidem potest, capi non potest.* Como ni sujetarla. *Numquid alligabis Rhinocerota ad arandum loro tuo?* Avrà alguno que con la mas cuerda industria, y arte pueda rendir la cerviz del Rynoceronte al yugo, y la coyunda? No. De aqui se dà à entender la dureza de

Opp. de vea. Iob. c. 39 *v.* 10.

su

su natural. Amante de la soledad de los montes, y valles, discurre las selvas, y bosques

OCIOSO.

CAPITULO XXVIII.

Otium est vacare à labore; cuius contrarium negotium est. Es el que hace estudio de la floxedad, huyendo del trabajo, y la fatiga. Es su opuesto, y contrario del ocio, el negocio. Es deste la Etymologia: *Negat otium.* Llamale el Hebreo SCHABATH, *Cessavit, quie vit à motu, & opere.* El que le tuviere està sujeto à todo linage de peligros, y à rendirse con violencia facil al Demonio. *Facilè capitur à Diabolo, qui bono vacat exercito.* Fuè ocasion de que perdiesse el mayorazgo, y la bendicion de Primogenito Esaù, porque se dexò llevar de la golosina de unas lentejas, por no salir al monte à matar caza: *Otiosus Esaù amisit Patris benedictionem, quia maluit cibum accipere, quam quære.* De una ociosa palabra se engendra una obra pernicioса, como de un leve pensamiento, una culpa muy grande: *Ab otiosis, ad noxia verba, à levioribus, ad graviora venimus.* Con el ocio entrò en Sodoma toda su ruìna, y loes de las Monarquias todas: *Ecce iniquitas sororis tuæ Sodomæ otium ipsius, & filiarum suarum.*

Hace en el hombre lo que el orin en el hierro, que lo afea, y lo gasta: *Emollit otium vires sicut ærugo ferrum.* No vive para sì, el que solo con èl vive, sino para el sueño, y para el vientre: *Otiosus non sibi vivit, sed quod turpissimum est ventri, & somno.* Solo es permitido el que se busca por descanso, porque supone la fatiga, y el trabajo: *Adumanda est quies quando datur honestum otium.* Tiene el ocioso dos muertes, y una sepultura, porque muere de-

Cassiod. sup. Ps.

S. Hier. à Nepo.

S. Aug. Epist. ad Ver.

S. Greg. mor. c. 9.

Ezec. ca. 19. v. 19

Sen. de clem.

Id. ca. 1.

Laer. lib. 1. cap. 4.

Ta. Max dexando de obrar, como dexando de vivir: *Otium sine litteris mors est, & vivi hominis sepultura.* No ay medio para alcançar la salud, y tenerla, como huir del ocio, *Faust.* ocupando el tiempo en honestos exercicios.

Si tibi perpetua vigilis, aut cura salutis,
Otia perpetuò delicioſa cave.

Es el que cierra la puerta à las virtudes, y dà entrada à todos los vicios, limpa lo mejor del cuerpo, para hacer lugar à lo peor del alma.

Cernis ut ignavum corrumpat otia corpus,
Ut capiat vitium.

Lo mismo sintiò, y escribiò el Mantuano.

Pigros rubigine ſenſus,
Otia corrodunt, ſopitaque corpora torpor.

GEROGLIFICOS DEL OCIOSO.

Ioa. Pye. Hierog. ERalo un Ave, que llaman Viela (de quien se escribirà en el segundo Tomo de las Aves) y esta, *Pecto, & umbra gaudet.* Porque buscando el Sol al Invierno, y las frescas sombras al Verano, divierte su irracional vivir, sin trabajo, ni cansancio alguno. Los Zanganos de las colmenas muertos; y esta, *Ab otio infelix.* Toda la ocasion de la muerte de estos animalejos es de estàr ociosos, porque se les comen la miel à las abejas trabajadoras; y lo sienten tanto, que hasta quitarles la vida, hacen empeño de pelear con ellos, y lo consiguen facilmente, uniendose à picarles con sus aguijoncillos. Este animal vagamundo; y esta, *Otium.* De quien el paciente *Iob. c. 39 v. 9.* Principe de Idumea dixo no ser de servicio, ni de provecho para cosa alguna: *Nunquid volet Rhinoceros ſervire tibi, aut morabitur ad præſepe tuum?* Por ventura querrà el Rynoceronte sujetarse à servirte, ni podràs reducirle à que coma en tu pesebre? No ha de rendirse à sufrir las co-

coyundas, para romper la tierra con los surcos, y cultivar las heredades, ayudando à mover, ù desgarrar los terrones: Esso es, *Aut confriget glebas.* Que el original Hebreo dice: SADAH, y leyò San Geronimo, *Confrigere surcos.* Y en Job la Vulgata, *Confrigere glebas*, que es quebrar, y desgarrar. Es, pues, tan ocioso, sin servicio, que ni para mover los terrones aprovecha. *V.* 10.

DIGRESSION IX.

DE LA OCIOSIDAD, DESDICHAS, Y MALES, QUE acarrea, y le son vecinas.

CAPITULO XXIX.

DE todos los vicios, ninguno tiene tanta cabida en las Republicas Españolas, como este. Es su fortuna nuestra desdicha, porque destruye los que son buenos, y remata à los que no lo son. Es el taller de todo linage de maldad, sementera del infierno, semilla de el demonio, tronco de donde brotan ramas, que al Cielo ofenden, al mundo escandalizan, al hombre pervierten, pierden à las mugeres, y hacen sombra al resto de los demàs vicios. Arbol de Nabuco, solo para alvergue de las fieras bueno. Quando ha de llegar la segur del conocimiento à segar raìz tan pestilente, y achacosa en nuestras Españas?

Singular fuè esta sentencia de aquel nunca à fazmente celebrado Principe, y Filosofo Marco Aurelio, que entre otras muchas dixo à sus Cortesanos: *El Emperador què desterrare à los ociosos de su Imperio, puede alabarse de que ha disipado todos los vicios del mundo.* Es la peste mas contagiosa de las Monarquias, y menos capàz de remedio, porque en los que se avia de executar, son los que le

le embarazan. No son tan nocivos los estraños enemigos, como los ociosos domesticos, que aquellos desmantelan las murállas, estos las honras. Siempre le es vecina la virtud al trabajo, como la malicia, y la culpa al ocio. El que huye la ocupacion, dexa impressas tantas desdichas, quantas huellas estampa. Que cuerdo Platon contra estos decia: *El que sin provecho ha passado los terminos de su vida ocioso, muera, que no es digno de tenerla, quien no la luce con algun trabajo.*

Tiempo huvo, que la Señora del mundo estuvo sin un hombre ocioso. Sucediò, que en las sangrientas guerras, que con los Penos, Macedonios, y Andaluces tenian los Romanos, Scipion, Lucio, y Metelo, necesitados de gente, y soldados, discurrieron por la Ciudad toda de Roma los Senadores, y Censores, en busca de algunos hombres ociosos (porque havia ley, que no pudieran conducirse, ni obligar à los Oficiales à alistarse, ni seguir vandera) y no pudieron hallar dos vagamundos en tan grande, y populosa Ciudad. Alguna conozco yo, que tiene mas ociosos, que vecinos; y si de todas se sacassen todos, pudieran formarse exercitos. Espacio estrecho fueran las campañas, si salieran los ociosos à la campaña. Fuera nuestro Bienaventurado Rey Carlos II. el mayor Rey de todo el mundo, porque tuviera mas soldados, que enemigos. Faltan à donde debian sobrar; sobran à donde debian faltar.

No fuè la ley de menos monta: *Que ninguno se avecindasse en Roma, que no tuviesse oficio.* Porque conocieron los que la pusieron su importancia para la conservacion, y aumento de tan gloriosa Republica. La observò Caton Censorino en su tiempo tan à la letra, que estando à su cuydado el examen de los estraños, que avecindarse querian, no preguntaba la patria, estado, ni el oficio: les miraba sì las manos. Si las veìa asperas, y maltratadas

das de el trabajo, los admitia, y empadronaba. Si blandas, y suaves, los despedia. Otro dictamen seguia para averiguar las culpas, y delitos de los malhechores, en la informacion, que era valerse, como de los testigos mas conteстes, de mirarles las manos: si las hallaba en las palmas broncas, y duras, templaba la pena, y el castigo; si limpias, y blancas, por leve que fuera el delito, les sentenciaba à gravisima pena. Dixo en una ocasion estas sentencias: *Hombre que tiene buenas manos, no puede ser que tenga buenas costumbres: No castigaè à Labrador, que no me pesasse, ni azotè à vagamundo, que no recibiesse gusto.*

Toda la felicidad de los antiguos tuvo en la observancia de sus leyes fundamento, y de aì se levantò su fortuna, que durò hasta que se fueron derogando, siguiendo este passo sus lamentables ruìnas. La que desterraba à los ociosos, se estendìa à establecer, que no pudiera pretender ser Consul, el que no tuviera arte, ò oficio, no mecanico, decente sì, como Pintor, Escultor, Alarife, Platero, &c. para que del exercio del de su Republica, passasse, en acabando, al de su casa. Huvo tiempo en que por las calles llevaban las insignias de sus oficios, desde el Consul, y Senador, hasta el oficial mas humilde. Era desdoro salir à la plaza sin ella, y lo padecian los ociosos, hasta que lo dexaban de ser. Prometeo dispuso en su Principado, que à los que se hallassen vagamundos, les preguntassen la ocasion de serlo: si tenian Padres, à su Padre. Si era por descuydo de la debida enseñança, le castigaban, y le obligaban à que le enseñasse arte, ò oficio en que estuviesse ocupado, y divertido. Si era floxedad suya, le sentenciaba à azotes, y destierro.

Oy necia vanidad ha introducido hacer desprecio de el que trabaja, y estimacion del que està ocioso. De tan compuestas Republicas, como se hacen à nuestra

vista, y aun nos dàn en los ojos, y quiebran las niñas) estrangeras, solo avemos de imitar los traxes, despertandoles la irrision de nuestras veleidades? Culpas nuestras son, y castigo de los Cielos, que Dios sus injurias proprias disimula, empero castiga riguroso, y severo injusticias agenas. Es en sus castigos como el que dà à otro una bofetada, que quanto mas hiciere à fuera la mano, mas recio hiere el carrillo: quanto mas ha disimulado nuestras culpas, tanto mas nos lastima con tantas penas. Mucho entrega al silencio, hasta que la justicia le obliga à abrir la boca, para que con espada de dos cortes hable. El ocio suele dàr los filos, y la honesta ocupacion embotarlos; por esso tan cortadora, y tajante, como bota, y ruda nuestra enmienda. Ocioso el Ryhoceronte, sino le sirve al hombre, no le daña. Los vagamundos, no solo no son de provecho, empero son acarreadores de los mas graves daños: y el mayor es, que se oculte el remedio.

Discurre, pues, los desiertos solo este bruto, llevado de su nativa ociosidad, huyendo la compañia de las demàs Fieras, y de las de su especie misma, aunque sean hembras: *Neque modò cum maribus naturali quadam contentione desidere, sed quod maximum est, neque cum fœminis, præterquam coitus tempore.* De no reducirse de la soledad al valle, ò selva, siguiendo el curso natural de acompañarse con otras, nace el que sea la de mas

Propriedad.

Berch. in red. Mor.

LIBERTAD.

CAPITULO XXX.

In instit. de iur. pe

Est facultas naturalis eius, quod cuique facere licet. Es licencia natural, que tienen los hombres, para obrar todo lo que su conveniencia, ò gusto les dictare. Lla-

ma-

mala el Hebreo COPHESCH, *Libertas, facultas.* Nace de CHIPPESCH, *Libertate donavit, liberum reddidit, manumisit.* Le diò libertad, y licencia, le remitiò libre, le dexò la accion à su alvedrio, y en su mano. Tiene libertad, el que no ama; quien no teme, el que à ninguno hace daño, quien con segura esperança de lo presente, no teme lo venidero: *Liber est, qui amore non capitur, avaritiæ vinculis non tenetur, mætu criminis non obligatur. Qui securus expectat præsentia quem non terrem futura.* Huyendo la prision de los lazos del mundo, que con falsa apariencia nos ligan à sus mudanças, se halla la libertad verdadera: *Quem delectat vera libertas, ab amore rerum mutabilium liber esse appetat.* No la tiene el que à los vicios se rinde, sino sujecion desdichada, y esclavitud misera: *Nemo liber qui servit cupiditatibus.*

S. Amb. lib. de Ios.

S. Aug. l. de ver. Rel.

Eras. in apoph.

Como ni el que sirve à sus designios, cediendo el discurso à las contingencias, à la necesidad, ò à la fortuna, que es dura servidumbre, y pesada: *Nulli rei servire, nulli necessitati, nulis casibus in æquum fortunam reducere.* Lo mejor de los hombres es la vida, y luego la libertad del uso de ella en el obrar: *Quod optimum inter homines est, libertas est.* La pierde el que se dexa llevar de la avaricia, y ofrece à la fortuna vassallage: *Nullus hominum liber est, qui aut pecuniæ, aut fortunæ servit.* Goza sus frutos con mas dicha el entendido, quien ni en la carcel està preso, ni en la pobreza, miserable, ni en la muerte, temeroso.

Sen. ep. 47.

Dioch. in Laert. Arist. 2. eth.

Horat.

Quisquis agitur liber? Sapiens sibique imperiosus,
Cui neque pauperies, nec mors nec vincula terrent.

No le hacen valança los tesoros que esconde en sus minerales preciosos la tierra, ni las riquezas todas de el mundo.

Iac. Bil. ant. fac.

Non vene pro toto libertas venditur auro.

La mejor, la mayor, y la mas segura, es servir à Dios, como

como el mayor Imperio ſujetarle à ſus leyes.

Idem. *Libertas nulla eſt maior, maiorve poteſtas,*
Quam ſervire Deo.

GEROGLIFICOS DE LA LIBERTAD.

LO eran dos manos ſueltas al ayre; y eſta, *Quod velint.* Como preſas, ò con eſpoſas, ò con ligaduras, repreſentan el cautiverio, y ſervidumbre: libres dicen la libertad, ſin alguna ſujecion. Eſte Bruto; y eſta, *Libertas.* No ſe entienda, que la que tiene es ſola opueſta à la ſujecion (que eſta es comun à las demàs Fieras de el monte, y ſelva) la que es compañera de la ſoledad, y vecina à la fiereza intratable, añade à la comun. Es tan ſolo, y tan libre, que le dà en roſtro la compañia mas natural, que ſon los de ſu eſpecie: no ſujeta à comer un manjar, ni à un monte, ni à una gruta. Diſcurre, vagabunda, ſuelto ſu natural inſtinto, ſin reducirlo à vivienda, determinada contra el corriente de toda irracional naturaleza.

Virtud.

Puede hacer embargo aqui la admiracion, para ponderar lo eſtraño de ſu ſoledad, enque à la libertad favorece. La mayor ocaſion de admiracion es eſta. Que ſea opueſta à los que ſon de ſu eſpecie miſma, como à ſus mortales enemigos, con quien ſi ſe encuentran traban contienda, y batalla, y dura haſta quedar muerta, ò vencedora. De las hembras huye la compañia todo el año, diſpenſando ſolo la Primavera, que para la poſteridad, y ſuceſsion ſe juntan: *Et quod maximum eſt, neque cum fœminis præterquam coitus tempore.*

Di-

DIGRESSION X.

DEL RIESGO A QUE SE EXPONE EL que familiarmente trata con mugeres, aunque sean licitas, y decentes conversaciones.

CAPITULO XXXI.

NO tiene mas acierto nuestra vida, que huir los riesgos que le amenazan, engendradores de sus mayores ruìnas. Tan facil es una desdicha, como imposible una felìz seguridad, puesto que el mundo, à quien se fia, para sì es mudable; para los demàs como ha de ser firme? No ay passo, que no sea tropiezo, ni se abren los ojos, que no sea para cegar, y caer. Ha mundo, destierro del recato, carcel de la modestia, lisongero, mudable, falso, y cruèl! Quanto blandamente atrahes, tyranamente aprisionas. Menos te sirve, quien te sirve mas. Tu descanso, es fatiga; tu sossiego, tarea; tu verdad, mentira; tu promessa, falsa; tu mas seguro trato, engaño; tu ganancia perdicion: lo mejor que tienes, es lo peor que se halla. Syrenas, que el golfo de tu Mar navegan bonança, para tormenta de los hombres. El mundo es como la muger, que la mayor valentia para vencer, es huir la ocasion. Para triunfar del mundo, no ay medio como huir de èl, bien que no es facil; para quando son las empressas dificiles?

He cargado el juìcio en discurrir sobre la pintura que hicieron de la ocasion los Antiguos. Una muger con solo un pelo en la cabeza, y he hallado, que retrataban solo à la de la fortuna, ò dicha. Llegar à tiempo, servir à buen dueño, encontrar fiel amigo, dicha de la ocasion. Las de desdichas, è infortunios, no ha de retratarse

con ſolo un pelo, con muchas madejas de cabello sì, y en ellas de cada pelo pendiente un engaño, una alevoſia, una traycion, un falſo amigo, un hombre con muchas caras, una muger con deſemboltura, un ignorante governando, un entendido ſin premio, un Juez apaſſionado, un Miniſtro ambicioſo, que eſto es la ocaſion de todas nueſtras infelicidades, taller de tantas ruìnas, que faltan vozes para decirlas, y lagrimas para llorarlas.

Es muger la ocaſion, y la de nueſtra eſclavitud muger, y propria; què no ſeràn las que no ſon? Miſera vida, que ſu ſeguridad eſtriva en la huìda unos de otros; hombres de mugeres; mugeres de hombres: ni el joven mas brioſo, ni el anciano mas decrepito, eſtà à ſu viſta ſin peligro; que las eſtopas mas viejas, prende el fuego; el tronco mas verde, humea entre las llamas. Aunque ſea diamante el hombre, ſe ha de ablandar como cera al fuego de la muger. En lo voluntario puede enfrenarlo la virtud; en lo natural preciſamente ha de deſbocarlo la flaqueza. Aunque el incendio ſe apague, y ſe maten las braſas, queda el reſcoldo. Apartando la leña, dexarà de abraſar el fuego. En entrando el Invierno, ſalen los calores del Verano. Solo en apartandoſe del cuerpo el alma, eſtarà libre de la paſsion laſciva. Dexarà de ſer nueſtra mortal vida buena, y no ſe acabaràn los verdores de nueſtra carne mala. Para alcançar todo linage de virtud, ſe ha de huìr de todo linage de ocaſion.

El tronco mudo de los Scipiones, la ocaſion de verſe Etraſco, y Verona en unas fieſtas, lo hizo. La perdicion de Numydia, y la infamia de Cartago, la engendrò la viſta de la hermoſura de Sophararifa en una Eſcalera, y del invencible Maſimiſſa. La deſdicha de Gemelicia ſela acarreò la de vèr al Principe valiente, y ga-

làn

làn Pyrro, por quien infamada en Italia, padeciò muerte ſangrienta à manos de ſu hermano. Creciò el deshonor de Cleopatra, y la cerò el credito de Marco Antonio, el combite del Boſque de Sehin, pueſto que la ocaſion de la noche deſpertò los lozanos verdores de los ſoldados, para que de ſeſenta hijas de Senadores, quedaſſen ſin honra las cinquenta. Hizo prevaricar al mas ajuſtado Principe, y ofender ingrato à Dios, la que le ofreciò en el baño Berſabè.

El mas licito trato engendra la mas ilicita correſpondencia. Aunque embuelva en la honeſtidad el donayre, y deſahogo, es donayre. La mas hermoſa flor cercada de eſpinas, es flor, y ſe apetece mas lo que ſe ofrece à la viſta mas impoſsible. Es el trato en las mugeres criſtal, que ſi el ayre de la converſacion no le quiebra, le empeña. No puede formarſe culpa en la lengua del ſilencio. No ha de faltar adonde ſe habla mucho. Lo mas decente, es ocaſion baſtante, con que el retiro de las mugeres es el mas honeſto trato, como el medio para grangear, y aumentar ſu reputacion es el recogimiento, que con èl ſe aſſeguran de la ocaſion.

A la valentia de los Romanos Cornelios, añadieron la honeſtidad de ſus mugeres gloria. Manchò laſciva ſu ſangre una de ellas (por ocaſion bien liviana) y à manos de ſus parientes, con la que vertiò ſu muerte de ſuplicio infame, labraron la mancha de ſu deshonor. Què de Romanos ay Eſpañoles, que no caſtigan; buſcan la ocaſion, mercaderes de ſu honor, logreros de ſu infamia. La zanja mas firme ſobre que fundaron ſus leyes todos los Antiguos, era la del recogimiento, y retiro à que obligaban à las mugeres. En muchos años no ſe caſtigò por adultera en Grecia à muger ninguna, porque no la hallaron Jueces para eſte caſo deſtinados. Reirſe en Roma una doncella, era tan grave delito, como ſer

adultera la Greciana : las obligaban à todas à hablar poco en las visitas , à no levantar los ojos en el Templo , à no admitir conversacion la mas decente en èl , ni en la calle , à no salir de casa sin compañia. Con esto las hacian afuera de las ocasiones , y vivian seguras , y recatadas.

Un raro caso escribe Plutarco de una muger , que lo era del Griego Thucidides , que achacoso de el higado, despedia olor pestilente en el olfato. Preguntaronle en una ocasion unas mugeres , como podia sufrir el hedor de la boca de su marido ? Y respondiò : *Porque jamàs à otro hombre , que à mi marido le olì la boca , me persuadia, que à todos les hedia.* El hedor de Thucidides era olor de buena fama en su muger. Dichosos aquellos , cuyos domesticos defectos no llegan à saber , y murmurarlos de afuera , porque huyen la ocasion en el retiro , la censura en el recogimiento. Huir es la mayor bizarria : que en el Hebreo Joseph , y el Gentil Alexandro ay experiencia, y dechado. Un Bruto animal como este , à quien todo le es permitido , huye la compañia de las hembras : el hombre , pues lo licito se le permite , por què en lo ilicito no vivirà recatado?

Hasta aqui de las virtudes del Rynoceronte, de quien si otros dixeron , y escribieron , mas no tanto como yo escribo. Las demàs Fieras yà domesticas , yà entre cazadores se han dexado manejar , para descubrir lo que esconden en su irracional , y rustico animo. Este , ni cazarse , ni hacerse domestico se ha podido conseguir , para trasladarle alguna propriedad de experiencia. Fuera de que han embuelto los mas Escritores con las suyas las del Unicornio , haciendo estas dos especies una , con que repartidas las propriedades , le han cabido las menos al Rynoceronte.

No le es de servicio al hombre para nada , con que

no

no se ha empeñado la industria, ni el arte para reducirlo à hacerlo domestico. Crecido yà quando tiene toda la perfeccion de su edad, ni verle han podido muchos, porque como su vivienda es en los desiertos mas incultos, en las soledades mas escabrosas de breñas, y riscos solo acompañadas, no se ha podido vencer à engaño, ni à violencia, porque es desesperado su alcance. Bien que siendo de tan basta pesadumbre de pies, y manos, no fuera empressa, ni ardua, ni imposible, obligandole con engañoso artificio à caer en un fosso, de donde siendole tan penoso, y prolixo el levantarse, como al Elefante, se podia conseguir aprisionarle, que este es un linage de caza, de que no puede la Fiera mas ligera escapar si cae. Se ha conocido, que es ocioso trabajo todo el que havia de consagrarse à este fin, no porque no se lograran los designios gloriosamente, y la intencion: Bien sì, porque tan costoso afan havia de reducirse à matarle solo, puesto que ni rigores, ni cariños havian de ablandar la dureza bronca de su irracional, y bruto sèr; y de su muerte no se conseguia mas que hacerla: y siendo con engaño, y sin provecho, ni arguìa valentia, ni conveniencia, que es lo que obliga à los Principes, ò à los cazadores, à fatigar los montes, y las selvas, y acosar las Fieras, y Brutos.

PRO-

PROPIEDADES
DE EL UNICORNIO.

LIBRO QUARTO.
CAPITULO XXXII.

ESta es la Fiera mas celebrada, y de todos la menos conocida, por la virtud que encierra la punta, que de la frente le nace, de que se han hecho, y hacen vasos de valor ineſtimable, y aprecio, padeceſe en ellos el engaño, à que ſe ſujeta

jeta todo lo distante de nosotros: añade à esto el que se cazan pocos, y ay no vasos solo; puntas enteras, que se serian en tiendas; con que han hecho sobra de materia tan preciosa, y saludable, fingiendo la virtud por interès.

En las Orientales Indias, y en Africa nace, y se cria, fiera mas que las fieras todas: su formacion, y altura es de cavallo, la retrata tambien los lomos, y las ancas. La cabeza de Ciervo, con los ojos mas grandes, las orejas mas cortas: de lo ancho de la frente le nace una punta, que quando mas crecida, llega à ser de una vara: es solida, maciza, y negra en su nacimiento: remata con proporcion seguida en cenicienta: parece guarnicion fingida, hecha à fabrica del arte, y del torno, la que le puso ciñiendola con ondas à trechos repartidas el Divino Autor de naturaleza Dios. Tiene los pies de el Elefante, de Xavali la cola, las clines largas, la piel de color leonado; algunos suele haver manchados. Rompe el ayre con temeroso, y bronco rugido; es monstruosa su hechura; su aspecto formidable; vive en lo mas aspero de los montes; lo mas inculto de las selvas apetece.

Aspertima særa Unicornis. Reliquo corpore equo similis, capite Cervo, pedibus Elephanto, cauda apro, uno cornu nigro media fronte, duorum cubitorum eminente. Iuba, & pilis fulvus, absonam vocem, & contentam, mittit, disertissimas regiones persequitur, simul, & solitarius errat. He escrito el latin, porque se asegure la verdad de la pintura del romance: en ella se conocerà yà la diferencia del Rynoceronte, y Unicornio, que las versiones del Hebreo, hicieron una, y conciliarèmos al Monoceronte con el Unicornio, que es una especie misma, como lo es el Rynoceronte, y Narycornio. Dos Fieras con dos distintos nombres. Solo el Onagro, ò Asno Indico la es tan semejante, que estoy persuadido à que es de la especie misma,

Pli. l. 8. Ælia. de var. hist. lib. 7. Opp. de venat.

ma, porque en la hechura, en las propiedades, y virtudes no se diferencian, solo en el colór sì (empero este no dà especie) que el Onagro es blanco con la cabeza colorada, y leonado el Unicornio.

Abre senda à la persuasion el original Hebreo, que es PHERE, que à nuestra Castellana corresponde, Fiera, asno silvestre, ò bestia del campo cerrera; todo se halla uniforme en uno, y otro animal. Lo que escribieron del Indico Asno los Profetas, se hace à la inteligencia del Unicornio. Si este sigue las soledades, *disertissimas Regiones*. Del Onagro escribiò Jeremias: *Onager assuetus in solitudine*. Y si es dueño este Bruto de su soledad: *Sol tarius errat*. Dixo del Onagro Job: *Tanquam pullum Onagri se liberum natum putat*. Fuera de que siendo cerrado, y montaràz el Unicornio, esta voz *Onager* se compone de estas dos Griegas, ONAS, y AGROS: Onas es el asno silvestre, campestre, ò montaràz: Agros el campo (de donde trasladò nuestra Latina *ager*) unidos *Onager*. Es Fiera campestre, asno montaràz, que lo es el Unicornio, con que escribo de ambos como de una especie, y propiedad natural: menos que la punta del Onagro no tiene la virtud de vencer al veneno, como la del Unicornio. De aqui ha nacido haver tantas bastardas y tan pocas legitimas.

No tiene semejança la fiereza de este Bruto, como ni igual su

VELOCIDAD.

CAPITULO XXXIII.

S. Tho. 7. phis. lect. 9.

Velocitas motus est ex victoria moventis super mobile. Es un movimiento ligero, de que se vale el que se empeñò en vencer la carrera. No es à proposito para obrar con acierto, que este pide lentitud, y espacio: para

ra retirada, y fuga suele ser muy importante. Lo que hace la presteza es poco durable; lo que la prolixidad fabrica, es casi eterno: *Cito nata, cito pereunt, diu elaborata ferunt ætatem.* El arbol que al primer año de su planta dà fruto, al segundo se seca: el que es tardo vence muchos Inviernos. Este passo siguen los Ingenios, que el hombre es, *Arbor inversa*, como escribiò Plutarco. Los que en lo floreciente de su edad se adelantan en la viveza del discurso, è ingenio, en lo adulto se quedan troncos; y es, que les quita naturaleza despues, lo que les diò adelantado antes. *Philostr. ap. Bea.*

Para el discurrir, y acometer suele hacer muy al caso la presteza, y celeridad: *Invadere, & discurre, quia ad hac perficienda plurimum habent momenti, celeritas.* No està el acierto de una accion, ò empressa en hacerla presto, està en hacerla bien. Pintò un lienço grande un oficial en un dia: llegòse à Apeles, y le dixo: Estas figuras todas he pintado oy. Miròle el celebrado Pintor, y respondiòle. La pintura lo dice, aunque tu lo callàras: *Etenim si tacuisses res ipsa loquitur quod eam ex tempore subito pinxeris.* Lo mas veloz es lo que nos parece mas tardo, que es la vida, y vemos lo contrario, que con la presteza que comiença se acaba, camina con ligero movimiento siempre: *Ut latissime pateat hoc spatium, seu temporum, seu locorum, nihilominùs, quocumque se flecterit ad spatium currit.* *Plut. in apoph.* *Eras. in sim.* *Petrar. dial. de vel. cor.*

No se siente el presto curso de los años, hasta que no se siente, ni vemos el engaño, hasta que no aprovecha el deseño.

Labitur occulte fallitque volubilis ætas,
Et nihil est annis velocius. *Bil. ant. sacr.*

GE-

GEROGLIFICOS DE LA VELOCIDAD.

LO era el tiempo calçado de plumas; y esta, *Cito pede.* Los passos que damos mas perezosa, y torpemente, buelan contra la vida, y quantos mas damos, nos quedan de menos. Un Relox suelto el volante; y esta, *Volat.* Un niño deslizandose à la boca de una sepultura; *Ovid.* y esta, *Labitu ætas.* Este animal; y esta, *Celeritas.* Bolando corre, y corriendo buela. Es el mas ligero de todos los montarazes, y silvestres. De quien escribiò Eliano: *Cæteros velocitate corporis anteecelere.*

Sucediò en la Arabia à los soldados de Xenofronte, acosarlos corriendo à carrera abierta en cavallos ligeros, y dexarlos tan atràs, que paraba el Unicornio (y de espacio) para emprehender nueva carrera. Refierelo el mismo Filosofo Capitan. Llegò à alojarse mi Cavalleria (escribe) en el parage que hace frente al caudaloso Eufrates, adonde viendo estas Fieras mis soldados, por darles alcance las seguian, corriendo libres del freno los cavallos, avisados del alacràn, ò el acicate, empero tan en vano, que esperaba al soldado la Fiera, y en teniendole vecino, repetia la carrera tan ligera, y veloz, que le dexaba en breve espacio mucha tierra que correr, y burlado: *Xenof.* *Cursu equos facile superabant* (los Unicornios) *Cumque iam ad eos Equites proximè accessissent, ad cursum illi imitabantur, restitabat de inde cum abessent lonhius, atque ita sæpiùs iterata fuga Equitem fallebant.* De el Onagro escribiò lo mismo Virgilio, que Xenofronte.

Sæpè etiam cursu, timidos agitabis Onagros.

De aqui sacamos tambien, que son una especie misma, con diferencia en los naturales, porque el Unicornio es ferocissimo, rara es la vez que lo cazan; tiene nativa inclinacion à la aspereza de los montes. Es arroja- *Propriedad.*

do,

dò, y feròz en la pelea: no le acobardan los chuzos, y venablos, le despiertan sì, la fiereza, el corage: no se defiende con la punta solo, con manos, boca, y pies pelea. Es con los demàs animales apacible, con los de su especie, sobre severo, es riguroso. El Onagro, ò asno silvestre es mas docil: se caza sin mucho embarazo: suele andar acompañado con los suyos, bien que no es cobarde, sino valeroso, y fuerte, como el Unicornio.

Es enemigo letal de el Leon, le nace la enemiga de antypatia natural: todas las vezes que se hacen al encuentro pelean: corren igual peligro ambos en la batalla. El Leon en rasa campaña siempre queda vencido, y muerto, porque no puede huìr el golpe, y entrada de la punta del Unicornio. En el monte sucede lo contrario, porque tiene el Leon mas espera; arrimasse à un arbol, aguarda la embestida primera de su enemigo, que de corage, y saña ciego le entra; huyele el cuerpo, haciendose al lado de el arbol, divierte el golpe, recibe en el tronco, y queda preso, y rendido con sus armas mismas. Sale entonces el Leon, le hace pedazos, le come, y se retira à su gruta. *Virtud.*

Hallaron ser el Elefante, por la opulencia de el Africa, su Imagen, yo discurro, que por lo precioso de la virtud de este animal, y por la diferencia de su hechura, es retrato vivo de la

AMERICA.

CAPITULO XXXIV

POr robar Estrangera embidia la gloria à nuestra España (de haver descubierto sus hijos este Mundo nuevo) Americo Vespusio, de nacion Florentin quiso en sus Tablas Geograficas ser el primer descubridor; y con

con tal arte repartiò falsedad tan injusta por todas las Naciones, que trasladando su nombre à esta hermosa, y poderosa parte de el mundo, le ha dexado con el de America, conocida, y señalada: debiendo llamarse, ò Fer-Isabela, ò Carolina. Dice dos opuestos climas, Norte, y Sur, Nueva-España, y Perù, sin las Islas de Barlovento. Su descubrimiento es deuda, que pide memorias inmortales à los invencibles Capitanes Colòn, Cortès, y Pizarro, que borraron el letrero de las Columnas de Hercules, con sangre de sus venas: Las Religiones grandes de mi Divino Patriarca Domingo, la de Francisco, y Agustino, y la Merced, con agua del Baptismo, con fuego, y luzes de la Fè, dando al jardin delicioso de la Iglesia mas rosas, que espinas cria oy el Gentilismo.

Es mayor, que el resto de las tres, que al Orbe dividen, porque teniendo este por donde mas se estiende en circuito, trecientos y sesenta y seis grados de elevacion de Polo, que à Castellanas leguas reducidos, forman seis mil y trecientas. La parte solo de la America, que le cupo à la demarcacion de Castilla, abraza en sì ciento y ochenta grados, que à la cuenta de las leguas Castellanas, hace mas de tres mil y quatrocientas. Muchos sienten, que llegan à quatro mil. La forma de su asiento es un corazon, como de nuestra Europa la piel de un Toro. Los dos encuentros de la raìz, son Brasìl, y Perù: lo que se và deslizando àzia la punta, Nueva-España, Campeche, y la Florida, el Estrecho de Magallanes el remate.

Abrah. Ort. tab. 1. & 5.

Torq. in Mon. Indic. lib. 1 c. 1. & 6. Calanch. lib. 1 c. 1 fol. 32.

Su dimension comun es de tres mil y quatrocientas leguas; lo que corre girando las Costas del Mar de el Norte, ay Autor que escribe, que llena seis mil y quarenta leguas, por las Costas del Sur tres mil. Esto serà corriente, sin embidiosa oposicion de Estrangeros, emulos de nuestras glorias, y valentias. Lo que redu-

cir-

cirse no ha podido à terminos de certeza, es, quienes fueron sus primeros pobladores; porque han crecido las opiniones tanto para dar luz à este punto, que le han hecho mas obscuro, y menos tratable. He de procurar con concision, y claridad tocar esta materia arrimandome à las noticias que abrazan al discurso con mas cariño.

Assentemos en que fuè esta tierra habitable, desde la Creacion de el mundo (poco deberà à su discurso el que no assintiere à tan segura verdad) y que la posteridad de Caìn, ò hijos de Seth la vieron, puesto que tan delicioso, como abundantes Payses, no havian de dexar los desiertos, poblando los que son tan esteriles, è intratables, como los de el Norte, y de las lineas, y Zonas destempladas. Todo el Orbe se anegò, porque los yerros de todos rompieron las cataratas à las nubes, y desenfrenaron las corrientes soberbias de los Mares, triunfaron las aguas de las cumbres mas altas de los montes, y de los hombres ingratos, sino los huviera en este emisferio grande, no llegàra el castigo, y la vengança à sus umbrales, puesto que por la ocasion misma no llegò al Paraìso, en opinion de Varones muy grandes.

Fuera de que si corrieron desde Adàn hasta Noè mil quinientos cinquenta y seis años, y pueden naturalmente dos casados, en espacio de ducientos y diez, llenar el numero de un millon seiscientos quarenta y siete mil ochocientos y seis descendientes. A los passos primeros de el sèr de nuestra naturaleza, no havian de ser menos fecundas las mugeres, que fertiles los campos, de donde seria mas copiosa la generacion, y crecerìa el numero referido. Multiplicandose los casados, se multiplicaba el numero de los descendientes. En tanto espacio de tiempo como el referido, facil congetura es, que avria millones de millones de hombres, y que siendo

Torn. 1. to. ann. 1631. num. 7.

este emisferio solo, mayor que el Asia, Africa, y Europa, y mas opimo, mas apacible, y abundante, no le havian de dexar desierto. La escusa, ò disculpa de algunos Autores, por la dificultad de el passage à esta tierra, por Occeano tan inmenso, que no acaban de penetrar, es para mi muy fria, y siento, que en el discurso de Varones tan grandes aya hecho presa razon tan flaca, y tan enferma.

Dispuso la providencia de Dios el mundo, de manera, que aunque se hallen divididas, y cortadas sus partes por algunas, de los cuchillos de el Mar, por otras se pueden unir, y comunicar con estrechos breves. Conocerase su disposicion Divina, en que dexò las Islas cercanas al continente, para que sirviessen como de gradas, porque no les fuera embarazo à los hombres penetrar la tierra toda. Hazese à los ojos esta verdad en el Estrecho de Gibraltar, el de Anian, el Panamense, el Thracio, el Cymerico, y Arabico, con otros muchos, que las Tablas Cosmograficas delinean. Fuera de que sienten Autores de mucho fondo, que en lo que està por descubrir, està contiguo este Nuevo Mundo, con el antiguo por algunas partes, ò tan vecino, que sin hacerlo empressa dificil, pudieron, ò à nado, ò con embarcaciones ligeras passarlo, y en ellas todo linage de animales, con que asiento poblacion de los Nietos de Adàn.

Malu. de par. Calanc. Hiſtor. del Pi. Acoſt. de nat. non Orb.

De aqui hago cuerpo al discurso nuevo, y es. Que despues del diluvio los que poblaron estos fertiles Païses, fueron hijos de Noè. Que sus descendientes los fueron, està muy recibido; dando à los hijos de Iectan, Ophir, y Hevila, la poblacion primera, como nietos de Sem, que engendrò à Arphaxad, Arphaxad à Salè, Salè à Heber, Heber à Iectam, Iectam à Ophir, y Hevila. Con novedad he hallado ser anterior la poblacion de este Emisferio

Arias Montano.

rio, y la discurro assi. Noè, despues del diluvio tuvo hijos, que aunque en las Sagradas Planas no se dice, es corriente entre Varones muy grandes; porque quando la inundacion tenia seiscientos años, viviò despues de ella 350. passo hace à la verdad, que en trecientos y cinquenta años havia de tener hijos, especialmente quando no quedaron libres del castigo del diluvio mas que siete hombres, y mugeres.

Tuvo, pues, despues de Japhet, à Ican, ò Ichonio, Astrologo grande, que dispuso la elevacion de los Planetas en conocimiento, y la situacion, curso, è influencia de los Astros. Aviendose divertido à poblar el Asia Sem, Africa, Cham, Europa Iaphet, Verosimil es que Ican passarìa à poblar lo que oy llamamos America, conociendo por los Astros su situacion, y fertilidad, temple, y abundancia; porque no es atentada la persuasiva que no se venciere, à que tan fertil, y ameno parage, y sitio estuviera mas de mil y cien años sin habitadores, que es el tiempo, que desde Noè hasta los Tribus corriò (contra lo que han establecido sin fundamento algunos Autores, dando à su disposicion, y à Isachar la primacìa desta poblacion:) ni que estuviesse docientos y cinquenta años desierta, que es lo que corriò de Ican hasta Hevila, y Ophir.

Finalmente, hijos, ò descendientes cercanos de Noè fueron sus havitadores primeros: y sin hazerme afuera de mi opinion, me arrimo à la de Arias Montano, sacando por consequencia de una, y otra, que fueron Gentiles, no Judios, los progenitores de los Indios, que aunque en algunas ceremonias se rozaban con las de Moysès, y su ley, la mayor, que es idolatrar, y sacrificar hombres à sus falsos Dioses, hace mas probable su Gentilidad. Y no se opone à la tradicion de la fundacion de Mexico, que siendo el año 3316. de la fundacion del

mundo, 684. antes de la venida de Jesu Christo, no hace fuerça, ni resistencia contra mi sentir. Fuera de que essa fuè una nacion, que al Demonio (hecho symia de las acciones de Dios) traxo quarenta años por los desiertos de la gran Quivira, y Zivola, haviendola conducido por el Estrecho de Anian, y fuè la ultima que vino, porquè los Chichimecas, que de Culjua vinieron, fueron los que estaban avecindados en Tescuco, y su Comarca, quando llegaron los Mexicanos à el sitio, que oy llamamos Mexico.

Este Tesoro escondido en los campos dilatados de el Mundo Nuevo, hallaron los Capitanes de memoria eterna, Colòn, y Cortès por los años 1521. Todas las delicias del Paraìso se trasladaron à estos abundantes Payses. Tributan los montes oro, y plata, los riscos diamantes, rubìes, y esmeraldas, los mares perlas, y margaritas, en hermosas conchas de nacar, los campos copados arboles, y tan agraciados, que al primer año rinden flor, y fruta, sin las que ofrece fertil, y abundante nuestra Europa. Ay diferencia tanta de caseras, que la Region tributa, que no pueden reducirse à numero. Solo las chirimoyas, piñas, chicos zapotes, y mameyes, podian acreditar sus delicias, su ferocidad. Ay troncos aromaticos, preciosos, y medicinales, como lignaloè, palo santo, evano, granadillo, zarça parrilla, salsafras, sin otras, que el numero por muchos los estraña. Se visten de yervas medicinales las montañas, respiran los caminos ambar de las flores, que libres de la sujecion del Invierno, hacen Primavera de todo el año. Retrata la granadilla del Perù en sus hojas los instrumentos todos de la Pasion dolorosa de Jesu Christo. Plantas; la del Maguey cultivada, es desempeño de las que à Espanoles, è Indios rinden tributo. Con esta sola se puede sustentar un hombre de vestido, comida, bebi-

da,

da, y casa, con beneficio tan facil, como hacerle agravio de abrirle el corazon. Distila vino pulque, miel, agua miel, y de todo se hace vinagre; de los pezones comida; de las hojas secas, y martajadas, madexas, y texidos; de las puntas agujas; de el tronco postes, y vigas para levantar casas; de las hojas paredes, y texas.

Lascivos de la cultura los campos fertilizan tanto, que suelen dàr al año dos cosechas; fueran los Eliseos, si hubieran merecido los Antiguos el hallarlos. Tan lisongero el temple, y favorable, que en el corazon de Nueva España, y Pirù no ay quien aya visto la cara del Invierno. Destemplanza de calores se hallan en los sitios que llaman tierras calientes, que por estàr escondidas al Norte, que baña, y refresca todo lo que se sujeta à la torrida, las padecen. Como en las riberas del Pirù truenos, relampagos, y rayos, en cuyos llanos no se ha oìdo jamàs, ni se ha visto nevar, ni llover. La diferencia de temperamentos tan opuestos, en tan cortas distancias, se puede discurrir, empero no apear.

Las dehessas, y pastos sustentan verdes, y jugosas todo el año rebaños sin cuenta de ovejas, y carneros: los del Pirù son tàn fuertes, y grandes, que cargan el vagaje de los passageros. Don Ventura de Barrientos, Cavallero Mexicano, tan ilustre en sangre, como entendido en todas letras, deudor al Cielo de singulares prendas, de amables partes, tenia mas de docientas mil ovejas este año passado de 56. sin los corderos, y carneros. Don Prudencio de Armentia, Mexicano Cavallero tambien, me asseguraron, que havia llegado à tener quatrocientas mil cabezas de menor ganado. En las haciendas de Don Juan Orduña, se herraron treinta y seis mil novillos, que rindieron sus vacadas en un año. En el Valle de Tescuco le nacieron à Camargo, de solas diez ovejas, quarenta mil en diez años. Toros, vacas, cavallos, y ye-

guas montàraces, que allà llaman cimarrones, el mas diestro Arismetico ha de cansar los numeros, y no ha de poder reducirlos à cuenta. Añade à esto el Pirù las vicuñas, en cuyos buches se crian las piedras bezares, y se fabrican de su lana frazadas, y sombreros de todo aprecio, y estimacion.

De racionales plantas son feraces los ingenios, vivos, y prestos, los naturales dociles, y liberales, las condiciones ingenuas en los mas: son faciles, y boltarios, y poco seguros, los que estàn manchados con sangre de Indios. Todos estàn dotados de singularisima agudeza, y les amanece tàn temprano el uso de la razon, que al Aurora de su sèr, son Soles de mediodia en el lucimiento. Muchacho de siete años solia asistir en mi Colegio de San Luis de la Puebla, que al pie mas duro le daba facil salida, en la glossa de Quarteta, de Octava, de Lyra, ù de Soneto; edad, en que el saber que havia este linage de Poesia, fuera de admiracion. A esto se añade, que en inumerables pies que glossaba todos los dias, entretexia pedazos de historias, y humanidades, con que en este rapacillo se cumpliò.

Juan Vallejo.

Est Deus in nobis, agitante calescimus illo.

Una niña de poco mas de nueve años haze lo mismo en tacubaya, media legua de Mexico.

Ay sugetos en todas facultades, letras, y armas, grandes, de algunos, raros, y peregrinos, hice en mi Orador Calico mencion. Y porque ha ocasionado admiracion, y duda en algunos, que le han favorecido con su agrado, y alabança, pondrè aqui los nombres, que alli passo en silencio. El Ilustrisimo Señor Don Fray Francisco Naranjo, que muriò Obispo electo de Puerto Rico, dictò à quatro Amanuenses, quatro diferentes puntos à un tiempo mismo. Don Marcelino de Solis, oy Religioso Agustino, se graduò en ambas Facultades de quin-

ce años. El Bachillèr Don Francisco de Urdanivia, criollo de Tlascala, leyò de repente de diez y nueve años. Don Juan Muñoz de Molina leyò en verso Latino de repente tambien, despues de aver llenado hora, y media de comun estilo de Latina prosa. Don Pedro de ..... en el ciego à nativitate, que se ha opuesto en Mexico à muchas Catedras de Filosofia: todos estos viven oy. El Ilustrisimo Señor Don Fray Agustin Davila Padilla, de mi Religion Sagrada, que muriò Arçobispo de Santo Domingo, de seis años era tan eloquente, que engendraba admiracion à quantos lè oìan. De trece se graduò de Bachillèr en Artes, y de diez y seis de Maestro. Son tantos los Varones ilustres de aquel Reyno, que tomo grande no puede ser capàz para los nombres.

En el del Pirù, como oro los montes, rinden los minerales de sus Universidades Sabios, que à los siete de Grecia añaden el Septies. Con meritos ventajosos para optar todo linage de prèmios, se hallan muchos, y se vèn agenos de los honores, y en su patria, y que no les sirven las prendas de escala para subir, sino de resvaladero: dolor bien sensible es! y aunque achaque de que adolecen todos los entendidos, es consuelo al sentimiento; no à la quexa. Mucho se debe atender, à que en igual de meritos se les repartan los honores, y serà la distribucion, como tan justa causa de hacer injusto el sentimiento, y quexa.

Ay Naciones tan diferentes, como imposibles de contarse. Lenguas, sin la materna, que es la Mexicana, en distancia de 400. leguas, se confunde la diversidad: solo un pequeño Valle tiene quatro. Misteca, Zapoteca, Chochona, y Otromita. Encierran algunas en su inteligencia, y pronunciacion tanta dificultad, que no solo muda el sentido un elemento, ò caracter: hace sen-

tencia, y palabra entera pronunciada una letra, con menos, ò mas fuerça, ò tono. Los Religiosos, y Ministros, que se han consagrado à vencer la dificultad de aprenderlas para enseñarlas (que sin duda alguna son los que con mas inteligencia las han penetrado) merecen premios dignos, como debidas alabanças, bien que oy *Messis quidem multa operarij autem pauci.* Y es ocasion para que acompañemos à Jeremias en sus lamentos: *Parvuli petierunt panem, & non erat qui frangeret eis.*

Thr. c.4. v.4.

Di Iur. Ind. l.1.

Huvo en ambos Climas Gigantes, y de excesiva grandeza. Los del Pirù refiere Solorzano. De Nueva-España el año passado de 55. se hallaron en las haciendas de Juan Rey de Contreras los huessos de uno, que ajustando la proporcion symetrica, se levantaba del suelo sobre treinta varas. Un artexo de un dedo que medì, tenia un palmo, y dos dedos. La cabeza se pintò al nivel, y llenò una testera de una saleta de el Palacio Real del Virrey, adonde està haciendo frente à otra de otro Gigante de menos corpulencia, y grandeza. De donde la fatiga de Carranza en la empressa de negar esta Gigantea generacion, fuè vana, y de ningun acuerdo.

Carrãza de partu hum. cap. 17.

Finalmente, estos dos Reynos nuevos, son los dos pezones de España, con que se alimenta su poder, y grandeza, y los que han hecho Imperio la Real Corona de nuestros Reyes. La diferencia de Naciones que la componen tan opuestas en sì, me pulsò el discurso à hacer la representacion, y simbolo del Unicornio, y ser esta Fiera de tan estrañas partes compuesta, y formada: y por la singular propriedad que tiene de amparar à los demàs animales, si llegan à alvergarse, perseguidos de alguna Fiera, à su sombra, que los favorece, defiende, y assegura; assi los que de España han passado à este Nuevo Mundo, han hallado arrimo, estimacion, y riqueza, que por acà, ni faci', ni posible les fuera à los mas.

To-

Todas las virtudes, y propriedades, que depositò Dios en las Fieras, y Animales, son dignas de imitacion, y alabança à lo inmenso de su saber, y providencia. La que merece admiracion, es la que tiene este Bruto, que venga las violencias de el veneno, no solo favorecida del irracional aliento su punta, vasos hechos de ella no lo permiten: un pedazo le dà à conocer, si llega à tocarle. Sucede tener su gruta, adonde se alverga, numerosa cantidad de Serpientes venenosas, cuyos vivares son vecinos siempre à las lagunas, ò balsas pocas, que permiten lo aspero, y escabroso de el desierto: tratan al agua como vezinas, sin el veneno que les dexan quando beben. Las demàs Fieras, y Animales, que sedientas las buscan para dàr alivio à su molesta sed, huelen el veneno, que hypocrita en sus cristales la Laguna esconde (deben à la naturaleza, como el conocimiento de las yervas dañosas, y saludables, que de dos que brotan arrimadas, y unidas, comen la una, y dexan la otra; el de las aguas para huir las que le son de daño, y beber la que conduce à su alimento) esperan que baxe el Unicornio, llega, y metiendo antes que la boca la punta, se retira el veneno, dexando libre de la prision del contagio al agua: beben seguras todas, y se buelven al monte unas, à sus grutas otras. *Virtud.*

De esta experiencia conocieron su virtud, y engendrò la estimacion de los vasos de Unicornio, con que à los de su especie, y à los hombres le son, y sirven de

PROVECHO.

CAPITULO XXXV.

Aristot. Rhet. de Alex.

Utilitas est passio ex aliquo bono resultans. Es conveniencia, que de algun bien resulta, ò es, segun el Fi-

Filosofo mismo. Destierro de los males, embarazo de las incomodidades futuras, y guarda de todo linage de comodidad: *Bonorum absentium comparatio, malorum propulsio, futurorum incommodorum inhibitio.* Llamale el Hebreo, ITRON, *Excelentia, utilitas, emolumentum, prestantia, prærogativa.* Emolumento, prerogativa, ventaja, excelencia. Ha de guiar el que tuviere el Superior, el Sabio, y el poderoso, para que lo sea à los vassallos ignorantes, y pobres miseros, no à su descomodidad, y daño: *Sivè sapientia, sivè Principatus, sivè divitiæ ad communem utilitatem, non ad nocumentum conservorum uti oporttet.* *Chry. in Matth.*

La possession continuada de alguna dicha le assegura, y establece: *In continua rei possessione consistit.* Hase de solicitar con modo, esso es la voz Latina *Commodum*, y se le quita la fuerça à su nombre, y à la verdad de su sèr, si se excede en èl la verdad en saber buscarle, y retenerle: *Commodum debet esse cum modo tantum si mensuram æqualitatis excesserit, vim sui nominis non habebit.* *Sene. de qua vir.* *Cic. Tus. Quæst.*

Lastimabase Ovidio de que en sus tiempos no hacian las amistades, la correspondencia, y la voluntad, sino el interès, ò la conveniencia; el Poeta tenia la lastima, y nosotros el dolor. *Claud.*

Turpe quidem dictu, sed si modo vera fatemur
Vulgus amicitias utilitate quærit.

GEROGLIFICOS DEL PROVECHO.

ERalo el Triton marino, monstruo, de la cintura arriba hombre, el resto del cuerpo de pez; y esta, *Nec sine pernicie.* Estaba representando el bien en lo que decia de hombre, el daño en lo de pescado: Dabase à entender, que apenas ay provecho, que sin ageno daño se consiga. Sacase el oro rasgando las entrañas à la tierra, el trigo, abriendola en surcos: No dàn fruto con be-

neficio los arboles, lo dàn con el agravio, porque no brotan nuevas ramas con el abrigo, sino obedecen à la poda, y la segur. No huviera Principado sin tributos, ni poder sin vassallos que le rinden. El Cielo lloviendo; y esta, *In bonum*. Solo el provecho que resulta de las influencias de los Cielos, suele ser sin daño, y no siempre, que tal vez, si lisonjea à los campos, es con descomodidad de los passageros.

Este animal; y esta, *Utilitas*. Es util para los hombres, y las demàs Fieras, assi por la virtud de ser contra el veneno triaca, como por favorecer à los animalejos desvalidos que à su sombra se alvergan acosados; y suele con peligro de su vida hacerlo, porque en la defensa halla el riesgo de pelear, y no vencer. Noble, y generosa accion, que se halla en nuestros Españoles Cavalleros, bien, que con crecidas ventajas, porque no solo favorecen à los desvalidos, que su amparo solicitan, acosados de alguna desgracia: A sus enemigos, si buscan su patrocinio, alvergan, y defienden, imitadores gloriosos de el Principe mas noble de el Cielo, y de la tierra Jesu Christo, Unicornio Divino, que viendonos acosados de nuestro enemigo letal, y fiero, fiò su vida à nuestro amparo, que generosamente noble ofreciò en victima cruenta à las Aras sagradas de la Cruz, venciendo el mortifero veneno de la culpa, con el vaso de aromas de su sangre, y misericordias lleno: *Et sicut Unicornis cornu meum in misericordia*. Que aguda, y profundamente comentò San Isidoro: *Obcuram mortis in veneno culpæ*. *Psalm.* *S. Isidor.*

De aqui la inmunidad al Templo, adonde los delinquentes se retiran, deuda obligacion, y ley, no sacarlos, favorecidos de la sombra del lugar sagrado; bien, que atropellada por imprudentes, y arrojados Ministros muchas veces, que le roban la veneracion, y decoro;

ro; y trasladan la fuerza de su obſervancia à los Palacios, caſas de Principes, y Embaxadores, haciendo mas aprecio del mundo, que del Cielo. Todos los fueros de la ley, que no favorecieren la de Dios, no ſon juſtos, ſino tyranos, como lo ſerà la politica que violare los divinos; el deſacato no es parte de la juſticia: ni puede honeſtarla el zelo mas puro, ſi ſe mezclare con irreverencia. Enfrena la diſcrecion del Juez el ignorante arrojo del Miniſtro: y la inmunidad ſagrada de la Igleſia, debales la atencion de los Palacios.

Acompaña eſta propriedad de favorecedor de los demàs animales, que à ſu ſombra ſe alvergan, la que le obliga à executarlo, que es natural

CLEMENCIA.

CAPITULO XXXVI.

S. Tho. 2. 2. q. 158. artic. 1. S. Iſidor. lib. etym.

Clementia, eſt virtus moderativa pœnarum, ſecundum legun. Es virtud, que atempera las penas, y el caſtigo, que contra los reos la ley diſpone. Su etymologia, es: *A claritate mentis.* Clemente. Llama el Hebreo CHAMELACH. *Ignoſcentia, parcio, pacatio, venia, clementia, commiſſeratio.* Conmiſſeracion, perdon, venia, compaſſion, piedad, clemencia, remiſsion. Nace de CHAMAL, *Parcere, affectu, vel commiſſeratione muniri in aliquem, & ſi aliter meruerat.* Remitir la pena, de conmiſeracion, y afecto pulſado, ò perdonar la culpa. Hace balança igual en el peſo de la prudencia à la Sabiduria: *Nulla de virtutibus ſic ſolet ſapientiam parere, ut clementia.* Para reducir la malicia, y enfrenar los deſahogos, es el medio mas poderoſo, y eficàz hacer los malos buenos, y à eſtos mejores: *Paratus debet eſſe homo iuſtus, & pius eorum ſuſtinere maliciam, quos fieri bonos optat.* Fuè ſu decha-

S. Baſil. hom. 5. S. Aguſtin in quod ſermoni.

do

de Jesu Christo, à quien debemos seguir tolerando los yerros, y corrigiendo los desaciertos con blanda, y amorosa paz, y sossiego: *Exemplum omnium summæ clementiæ ipsum habemus omnium servatorem Christum, quem sequi debemus, & alij aliorum iniurias ferre.* *S. Cir. ap. Ant.*

Hallase con verdad en quien tiernamente se compadece, facilmente perdona, y socorre presto, y compasivo las necessidades: *Clemens dicitur animus quando est tener ad compatiendum, facilis ad remittendum, promptus ad subveniendum.* Es yugo suave, que con amorosas coyundas liga à los hombres, y el que las rompe, ò desata, no usando de ella, es cruèl tyrano, y nefario: *Summum iuter se hominum vinculum est humanitas, quod quis reperit, nefarius, & parricida existimandus est.* Con nativa inclinacion la deseamos, que es propension natural la compasion en nosotros del ageno daño, y desdicha: *Natura hominum prona est ad clementiam, & in alieno pecato sui quisque misereatur.* *Hug. de Clausir. ani.* *Lact. lib. 6. Div. inst.* *S. Hier. ad Dem.*

A los hombres grandes, los hace mayores, y se consigue valiendose de ella con prudentes medios de suavidad: *Nihil est laudabilius: nihil magno, & præclaro viro, dignus placabilitate, adque clementia.* Aprisiona los afectos, rinde con violencia dulce las voluntades, compañera, y vecina siempre de la liberalidad: *Liberalitati quas optiores amicas, quam humanitatem, & clementiam?* Es el arma mas poderosa para sujetar los enemigos, y vencerlos, puesto que de el hierro queda ofendido, de la clemencia lisonjeado: *Benignitate, ac clementia, hostem vincere quam armis, præstat.* *Cic. li. 1. de offit.* *Val. Max. li. 5. c. 1.* *Poli. l. 3.*

Difiniòla el Cordovès Filosofo sentencioſamente. Perdona (dixo) el ageno agravio, como si fuera el propio, y conoce, que no naciò el hombre para ser desperdicio de la tyrania: *Clementia est quæ alieno sanguine tanquam suo parcit, & scit homine non esse prodigè utendum.* *Senec. de clem.*

Ha

Ha de governar el Cetro de el Principe, y la Vara del Superior: *Nullum decet magis clementia quam Principem.* *Id. ibi.*

Han de solicitarse ocasiones para usar de tan amable virtud, como huir de las que llamaren al rigor: *Quærendæ sunt ignoscendi causæ, non puniendi occasiones.* Bien, que será su execucion con medio proporcionado; porque ay clemencia, y piedad, que es rigor, como rigor, y crueldad, que es clemencia: *Plurimum interest quo animo quisque parcat; sicut enim aliquando est misericordia puniens, est crudelitas parcens.* Llega à frisar con el mismo Dios, el que la tuviere à la vista siempre, y sujetare à su impulso los castigos. *Demo. ap. Lac.*

Sit pius in primis nam cum vivamur ab omni
Munera, sola Deos æqueat clementia nobis. *Claud.*

GEROGLIFICOS DE LA CLEMENCIA.

LO era un Delfin con un navegante cargado, venciendo las olas del Mar, para conducirlo à la playa; y esta, *Humanitas.* Es un linage de pez tierno amante de los hombres: de quien refiere Pausanias, que navegando Phalanto Lacedemon, padeciò en el Mar de Crisèo naufragio: zafòse del navio, arrojòse al mar, cogiòle un Delfin, y le sacò libre sobre sus espaldas à la ribera: *Sublatumque dorso in litus incolumen exposuit.* De el hijo de Ulises Telemaco, siendo niño rapaz, escribe Steficoro, que haciendose à la lengua de el agua, traveseando en las orillas de el mar, se deslizò, y fuè à pique, y que favorecido de los Delfines, le sacaron libre, y vivo al margen: su padre eternizò este beneficio agradecido, esculpiendo en su espada, y armas à un Delfin, y en el anillo que de sello le servia. Sacaron à salvamento à Arion: à Hesiodo, que haviendole muerto por yerro para sacrificar à Jove, le echaron al Mar los homici- *Pau. ap. Ioanis Pier.*

das,

das, buceando el cadaver, y sacandole al puerto, que divide à Locride de Eubea. A Melicerta en la Isla adonde la hallò Syfifo; à Lesbia, y su amante arrojados al mar.

Este animal; y esta, *Clemencia*, no solo favorece à los que le buscan (para abrigo, y amparo suyo) perseguidos, bien sì, los defiende con sangrienta pelea hasta morir, por libertarlos de la hostilidad. En esto tambien representa à Jesu Christo, à quien debemos una, y otra vida. *Pro-daa.*

Et suplicij nomen nexusque subisti,
Ut nos subripperes lætho, mortemque fugares
Morte tua. *Iac. Bil. ant. sac.*

DIGRESSION IX.

DE QUE LA CLEMENCIA HA DE GOVERNAR EL Cetro en todos los Superiores, no el rigor.

CAPITULO XXXVII.

AL mas natural dominio le hace la crueldad tyrano; al Imperio mas tyrano le hace la clemencia natural. No es hija la justicia de el rigor, lo es de la compasion; bastale el castigo al reo, y subdito para la enmienda, sobra la crueldad para el castigo. No conserva la autoridad la severidad esquiva, la minora el agrado, y conmiseracion la aumenta. El superior severo, reduce à esclavitud los corazones, el apacible à libertad. A aquel temen, y aborrecen: à este aman, y veneran. Es de todos bien visto el compasivo, no ay quien pueda vèr al riguroso. Quanto celebrados, y queridos los Cesares, Octavianos, Trajanos, Antoninos, y Aurelios:

lios: fueron los Caligulas, Nervas, Commodos, Nerones, y Domicianos aborrecidos, y desprecidados.

Se han de castigar los yerros de los subditos, no à los subditos, previniendo al castigo la correccion, que debe ser secreta, y discreta. La culpa que engendra el descuydo, ò la flaqueza, no merece descredito, ni deshonor, compassion sì, y clemencia. El mas prudente, es hombre; tiene passiones el mas ajustado, y virtuoso; no es facil vencerlas, como ni sujetarlas. Prevenga la discrecion, la inclinacion de nuestro natural, facil, y liviano, para que se haga à la vanda de el perdonar que es accion Divina, no à la de el castigo, y rigor, que es de Brutos, y Fieras. A Dios no le queremos justiciero, sino benigno, y piadoso. Ni al Sol porque abrasa, sino porque luce. Ni à las nubes quando truenan, y despiden rayos de su alterada esfera; bien sì, quando embian apacibles, y frescos rocìos à la tierra, y llueven generosas sobre los campos. La blanda correccion de el Superior, enmienda: la severa, injuria, y agravia. Mas que sus triunfos cèlebre, le hicieron los compassivos agrados à Marco Aurelio glorioso.

Sucediò (siguiendo el estilo de los demàs Emperadores en las fiestas del Dios Jano, el primer dia de Enero) vestirse la Imperial Toga para acompañar à los Senadores en la fiesta, y procession, que consagraban à este falso Idolo. Componiase de toda suerte de vecinos, Oficiales, Matronas, Censores, Flaminis, Virgines vestales, Embaxadores, y Senadores. Los captivos prisioneros, y malhechores, tenian privilegio de quedar libres, y perdonados, si llegaban à tocar la Toga Imperial, de quienes se componia tambien la procession, bien que apartados, y divididos de los demàs. Passaron à vista de el compassivo Principe, que llevado de su nativa clemencia, dexando à los Senadores, se fuè al gremio de esta mi-

miſera, y deſdichada gente, con que pudieron con facilidad tocar, y gozar de la inmunidad todos, quedando libres los unos, perdonados los otros. Hizo preſa la embidia, è ignorancia accion tan cuerda, y piadoſa, de quien le dixo al Emperador: *Aurelio, por què te dàs à todos?* A que reſpondiò agudo, y preſto: *Porque ſe dèn todos à mi.*

Heredò de ſu ſuegro Antonio, à quien llamaron el Pio, con el Imperio adotivo, la piedad natural: fueron ambos credito, y honor de Roma, crecieron el numero de ſus moradores, llamados de ſu agrado, y blandura los Eſtrangeros. Todos los Jueces, y Miniſtros, ſiguiendo el corriente de eſtos Principes, tuvieron en paz, y ſoſsiego à todos los que rendian tributo vaſſallos de el Imperio. En el govierno hace ley la inclinacion de el ſuperior, y quanto menos ajuſtada, tiene mas valedores. Romulo fuè cantor, y aficionado à la muſica; todos fueron muſicos en ſu tiempo. Numa ſe dexò llevar del culto al ſacrificio de los Dioſes, todos ſe conſagraban à los Templos. Dio en tratar la nautica Paulo Emilio, ſiguiendo ſu inclinacion ſe hicieron todos marineros: En el de Camilo, cazadores: En el de Ceſar, Plateros: En el de Auguſto, jugadores de pelota: En el de Caligula, truhanes: En el de Tyberio, alcahuetes: En el de Neròn, eſgrimidores: En el de Veſpeſiano, Pintores: En el de Daciano, Ballesteros: En el de Antonino, piadoſos: En el de Marco Aurelio, Sabios.

En la ſenda por donde camina el Miniſtro la de el Juez; el vaſſallo la de el Principe; el ſubdito la de el Superior. Lo primero que viò Ezechiel, fuè el roſtro de el Leon (en quien ſe ſimboliza la mageſtad, y dignidad) de lo que ofrece el Prelado al inferior en ſu inclinacion primero, hace ley para el diſcurſo de ſu govierno. Hizo la prudencia de Lycurgo à los Lacedemones diſ-

cretos, y celebrados. La virtud de Trajano reformados à los de su Imperio. Nerva, entendidos à los que le trataban. Marco Aurelio Filosofos, Antonino Pio compasivos. Es ley viva la vida del que govierna, el alma del Imperio su designio: adonde le encaminare ha de llevar arrastrando à los que le rinden obsequio, obediencia, ò vassallage. Como hombre se ha de compadecer; como Dios ha de governar; sea la clemencia su valedora, que con ella ha de hacer prisiones de voluntades agenas. Deponga el rigor, que aun quando mas necessario, no suele ser bueno. Sea à Dios grato, en los trabajos, paciente; en los peligros, cauto; con los suyos, afable; con los estraños, benigno; siguiendo la razon, y persiguiendo sus deseos, serà su Imperio de soberana paz dotado, y llevarà hasta el Cielo en sus alas la fama su memoria.

Philostr. lib. 3. in vit Apol.

No se permite la caza de estas Fieras à Principe alguno, que no sea Real Persona, porque conocida su virtud, y propiedad tan peregrina, los Reyes solos quieren ser dueños de su aprecio, y estimacion. Philostrato escribe, que en las sordas margenes del Rio Iffacide se cria cantidad numerosa de Unicornios: yo discurro, que son asnos Indicos, porque de aquellos ay muy pocos, (de aqui el engaño de los vasos, puesto que los mas se rinden al veneno, de los que à nuestras Españas llegan, alguna virtud tienen, no con la viveza que la del Unicornio, bien sì, mas templada, y amortiguada) refiere, que le presentò un Principe à Apolonio un animal, y un vaso de estos. Dixole el Embaxador las virtudes que encerraba, de atemperar los ardores de la fiebre, de aliviar los dolores de heridas, y vencer al veneno mas letàl, sin otras muchas, à la experiencia solo manifiestas. Oyòlo Apolonio, y preguntòle à Damides (este era el Embaxador) darè credito à las virtudes de este vaso,

Propriedad.

quan-

quando supiere, que el Rey de estas Regiones es inmortal, porque quien me ofrece, y regala con tan maravillosa presea, de creer es, que beberìa siempre con otra de su porte, y virtud.

Cazanse, pues, de dos maneras. Es la primera con prision de madera, que añade à los cepos dos gruessos aguijones encontrados de acero, y el golpe, que es de hierros atravesados. Ponenla adonde acosado ha de llegar à guarecerse, acosanle, huye del riesgo que teme, y cae en el que dispuso el cazador; rinde su fiereza al engaño, y al dolor, porque le atravieſſan el golpe, y los aguijones las manos: llegan entonces, matanle, y quitanle la punta, que es lo que aprovecha: si le hallan menos lisiado de la prision, porque no hicieron presa sangrienta los hierros, le manean, y amansan.

Virtud.

La segunda es merecedora de atencion, y admiracion: es tierno amante de la virginal pureza, y se rinde facil, y cobarde à quien la tiene: *Pudicitiæ ita amans est, ut non nisi ope puellæ Virginis capi possit.* Conocida esta inclinacion los cazadores, previenen una doncella, desterrando el miedo natural, que à su estado, y lexo le es vecino, con assegurarla de el riesgo, que pueden en la disposicion de el engaño temerse. Vanse al monte, ponen la casta doncella à vista de el Unicornio, ò en parage adonde es forçoso passar, ò assistir: apenas la divisa, quando de su nativa propension llevado, se encamina adonde su inclinacion le llama: llega, arrima postrado à su regazo la cabeza, dexase llevar de sueño tan profundo, que pueden sin riesgo manearle, vendarle los ojos, y quitarle la vida: *Acurrere* (concluye Valerino) *enim Unicornem ad puellam huiusmodi inclinatumque caput, in eius gremium colocare, altissimoque moxoccupari somno, signoque venatoribus dato approperare eos, & Feram nullo negotio capere.*

Ioa. Pier lib. 2.

Pier. Val. ex Plin. lib. 3.

Simbolica imagen del Divino Verbo este linage de caza, que llamado de la Pureza de la mas Casta Doncella MARIA, ocupò su regazo Soberano, dexandose llevar de el sueño de amor profundo, para que sangrientos, y tyranos cazadores le manearan, vendaran los ojos, y dieran muerte, porque nos diera vida. Celestial amante Unicornio, que en los hombres depositò lo mejor de sus finezas, al humano linage consagradas, à quien adotò hijo, por la gracia, de esclavo misero de la culpa: *David. Psal.* *Dilectus quemadmodum filius Unicornium.* No baxò de el Cielo: lo arrebatò del seno inmenso de su Eterno Padre la humildad de MARIA, Señora, y Madre nuestra, para desterrar el veneno de la esclavitud, que en las aguas amargas de la original laguna, dexò la Serpiente *Serm. de Anunt.* engañadora: *Verbum desinu patris rapuit*, escribiò el Serafin San Bernardino.

Hasta aqui de las virtudes del Unicornio, ajustado à la especie misma del Onagro, con sola la diferencia del color, y de ser menos feròz, y montaràz, de quien Varron: *Et fero facilè mansuetus, è mansuetu nunquam feros fiat.* Hace al Onagro de Cimarron domestico, no es empressa dificil, de que buelva à ser montaràz, siendo casero lo es. Lo mismo escribe Filostrato, y Estrabon, citando à Onecrisito, y sienten uniformes, que la virtud de su punta es de menos valor, y calidad, que la de el Unicornio, que esta Fiera no destierra solo al veneno del agua, le añade à la perfeccion de la pureza nuevo sèr, de hacerla saludable. Los vasos que fueren de color negro, entre ceniciento, y atezado, son de Unicornio, como los de color negro, y castaño: los que se embian de la Oriental India, y por acà llegan, yo presumo, que son de Onagro. Y para conocer la verdad de su virtud, y no hacer fee del que lo presenta, ò vende, puede hacerse la experiencia con veneno: el que le venciere serà ver-

verdadero, el que quedare rendido à ſu violencia falſo. Eſto lo hace el vaſo, ò ſudando, ò hirviendo, como el agua de el fuego acoſada; ſi ſuda, y hierve, entonces es legitimo; ſino hierve, ni ſuda baſtardo.

PROPIEDADES
DE EL TIGRE.

LIBRO QUINTO.

CAPITULO XXXVIII.

HA embuelto el descuydo, ò pereza de algunos Autores la especie de esta Fiera con el Pardal, Leopardo, y Onça, ò Pantera. Son todas estas diferencias, que aquella especie engendra con opuestas propiedades, y virtudes; bien, que

que en el talle, y color ſon muy parecidos; y eſto, como no hace diferencia, ni unidad hace. En Africa, Syria, Hyrcania, y las Indias nace, y vive; en lo mas fragoſo, y favorecido de los rayos de el Sol ſe cria. Llega ſu eſtatura à medirſe con la del mas crecido lebrel: Tiene carnoſo, y robuſto el cuerpo, fuertes los brazos, y largas, recias, y corbas las uñas: ancha, fea, y redonda la cabeza, cortas las orejas, los ojos encendidos, y ſangrientos, chata la nariz, biforme la boca, crecidos, y agudos los dientes: grueſſo, y redondo el peſcuezo, angoſto el lomo, los hijares enjutos, manchada hermoſamente con pardos, y negros lunares la piel, con larga cola; es entre el reſto de las demàs Fieras la hermoſura de la ſelva, y por lo ligero el zefiro del Soto. En la Corte de nueſtro Eſpañol Monarca (que eternos ſiglos viva) le avemos viſto en la recreacion del Buen Retiro, con otras muchas diferencias de Fieras, que hicieron la grandeza de ſu ereccion mas celebrada.

Dice la diferencia, viſtoſa de lunares de el Tigre, no ſolo gala con que lo viſtiò naturaleza, ſiendo por ſu nativo adorno el mas bizarro; bien sì, la que en ſu animo fiero eſconde, deſigual ſiempre en ſus acciones todas: *Varietas morum ex vario eius colore intelligitur.* Son mudas lenguas las eſteriores ſeñales de los afectos, y paſsiones que encierra en ſu ſecreto archivo el alma. De los Etyopes, y ſu color lo pondera el Milanès Doctor, en que la negra tez de el roſtro, y cuerpo dice con las ſombras obſcuras de ſu ignorancia: *Non ſolum de figura, ſed etiam de mobilitate corporis acipitur, eo quod atrij homines Ethyopum genus, mobilibus mentis, atque animi mutationibus ſunt decolorati.* *Ioa. Pie. lib. 11. fol. 104.* *S. Ambr.*

Es hija del Demonio la variedad de el animo, engendradora aſsi del engaño, del dolo, y la malicia, como de tantos abortos, de ruìnas, y calamidades, como oy

se padecen; prevaricadora de la ley, del derecho, y de la justicia. Toda la fee, y palabra de los hombres es yà como la Fè, que no se vè, y se cree. Nacemos hijos mas de la mentira, que de nuestras madres, rapaces tiernos, que apenas saben cobrar los pechos, pueden pagar alcavala de malicias. Errado siglo! Adonde la senda de la verdad han montado maleza, y breñas, no ay vereda que guie à la seguridad: todas son fraudes, y mentiras todas, con que vivimos, tratamos, y caminamos al sepulcro con inciertos passos de nuestra ceguera conducidos; puesto, que ellos son los mas ciertos; y los damos al conocimiento mas tardos, y perezosos. Misera naturaleza! Con tan engañosa impresion persuadida, para su lince, para sus dichas ciega.

Es como la variedad en los lunares nativa la

VORACIDAD.

CAPITULO XXXIX.

S. Isidor. l. tym. *Voracitas est gulositas dicta à vorando.* Es glotonería, ò golosina insaciable, que destrozando, y comiendo el robo à trozos, se atempera. Llamala el Hebreo ZOLEL: *Vorax gulosus, carnifex, epulo.* Voràz, goloso, carnicero, gloton. Nace de ZELAL, *In luxu vixit, luxuriatus est, commessatus est.* Viviò entregado à las delicias, y vicios de los manjares, comiò superfluamente. El que traga sin mascar lo que come, es con propriedad verdadera voràz: *Voracitas propriè est, cibum non factum dentibus deglutire.* *Id. ibi.*

Son voraces los que idolatras de su vientre adoran sus apetitos, no tanto por lo mucho que comen, como porque deshacen à trozos la conciencia, y el alma, hasta entregarla à dueño ageno el Demonio: *Quorum*

Deus

Deus venter est, horum finis, interitus. Nace esta perdicion, de que con las delicias del manjar, se entrega al corazon à todo linage de vicios, que son ruìna, y precipicio: *Dum corpus in refectionis delectatione resolvitur, cor ad inane gaudium relaxatur.* No le tiene en el pecho el voràz, como principio, y raiz de la vida, centro de el alma, sino en el vientre, que es su alma, su vida, y sus potencias: *Cor habet in ventre gulosus.* Y no ay en la fabrica hermosa del hombre parte mas desagradecida, y menos contenta: *Quid enim insatiabilius ventre? Hodie suscipit, eras exiget, cum impletus fuerit.* Y por esso mas favorecida.

S. Paul. ad Rom.

S. Greg. l. 1. mor.

S. Hiero. in Mathe. San Ambro. serm. de ieiun.

Es contra el hombre voràz, el vientre, la lascivia, y el enojo, y contra los pobres, los poderosos, y los ricos. A aquellos, el imperio de el espiritu los rinde, à estos el espiritu del imperio. No puede ser dueño de sus acciones, el que no sujetare à su dominio al sueño, al vientre, à la liviandad, y à la ira: *Imperare te assuesce, ventri quidem primum, & somno, libidinique, & iræ, ut ius imperij, tui consequaris.* El Christiano, que sus cuydados, y designios en camina solo à comidas, y banquetes, es Gentil, pues al idolo de su vientre rinde adoraciones.

Pytag. in præ.

Qui ventrem tantum, pronumine ventrum
Censet; datque animæ pabula nulla suæ. *Iac. Bil.*

GEROGLIFICOS DE LA VORACIDAD.

ERalo un Leon despedazando sus hijuelos tiernos, recientes cachorros; y esta, *Crudelitas.* Suele, ò famelico, ò rabioso, faltando la presa en el monte, ò alguna Fiera en quien descansar su entendido corage, y ferocidad, hacerla en sus mismos hijos. De Hercules escriben, que furente, no quitò la vida à los hijos de su hueſped, à los que havia engendrado, pedazos de sus entrañas, hizo pedazos. De quien Teocrito.

Ioc. Pier l. 1. Hier

Gna-

Gnatis ipsæ suis furijs agitatus ademis
Charam animam, ut domus ipsa, cruore experſa nataret,
Hos ego confoſos manibus cecidiſſe paternis
Iuſſa oculis ſpectare meis, miſerabile viſu.

Poec. in Meſ.

La nutria ; y esta, *Cruore paſcitur.* Es tradicion de Autores muy graves, como Horo, Plinio, Estrabon, y Alexander ab Alexandro, que pare por la boca, y que se come sus recien paridos hijuelos : *Ore parit, innatuſque: mox quæ peperat convenatur.* De el Calamar, y la Xibia dicen lo mismo, en quanto à parir por la boca : *Sæpias itidem, ac Iolligines ore parere, ſunt qui velint.* Bien que Aristoteles es de opuesto sentir, y escribe, que el parto lo fomentan, y abrigan con la boca ; de donde se persuadieron muchos, à que por ella pare, siendo engaño. Hablò el estagirita ligado à los preceptos de Filosofia, no à los que Dios, Autor de naturaleza obra, y hace para admiracion de su providencia, y de los hombres.

Val. li. 3. Hierog. fol. 120.

Propriedad.

Este animal ; y esta, *Voracitas.* Como la caza, ò robo palpitante, à enteros trozos, y pedazos. Tiene tanto aliento en su natural calor, que digiere en breve espacio de tiempo el hueſſo mas solido, y basto, y la mas pesada presa ; de donde los Ganaderos pierden lo mejor de sus rebaños, si los apacientan adonde estas Fieras viven. No ay roña para menoscabarlos como los Tygres, especialmente ovejas, que como mas suave, y dulce su carne, la solicitan con mas vivos deseos. La de las Bacas tambien les es apetecible, bien, que las de todo linage de animales comen. Tiene tanta fuerça en los brazos, que si hace presa con ellos en un Novillo, ò Mulo, se los lleva tras sì, con ligereza, que à un desmedrado Cordero el Lobo. Algunos ay tan grandes como cavallos : *Tygrides Indice Equorum magnitudinem, Elephantum fortitudinem cæteris animantibus velocitas excedente.* Estos suelen rendir à un Elefante, porque faltan li-

Solin. in philoſ.

ligeros sobre los anchos lomos de este Bruto, le abren, y despedazan con sus aceradas uñas, y garras, y les quitan la vida.

No tiene por su consorte à la Onça, que esta lo es de el Pardo: Es la Tigre hembra de su especie misma, y tan amante de sus cachorros tiernos, que hasta dexarlos muy crecidos los alimenta, y asiste, sin permitirles salir, ni un passo de la gruta. Sale al monte en busca de la caza, y si no la halla con presteza que su cuydado pide, se buelve à la gruta. Segunda vez se hace à la montaña, no alexandose mucho de sus hijuelos, halla presa que repartirles, dà buelta à su cariño, y asistencia, alegre, y gustosa con la caza. En llegando à tener fuerça en los dientes, la trae palpitando, para que se ceben, y despierten el aliento, y voracidad en la carne, y sangre destrozada. Quando grandes, los acompaña, y enseña à cazar, entonces los descuyda, y dexa, à que se valgan por sus uñas. *Virtud.*

DIGRESSION XII.

DE LA OBLIGACION QUE EN LA CRIANZA de las hijas tienen sus Madres.

CAPITULO XXXIX.

TOdo nuestro bien engendra el trabajo, todo nuestro daño el ocio. La Fiera mas fiera, el Bruto mas valiente, aquella se rinde, este se amansa. Tiene el Leon al Leonero, el Elefante al Maestro, el Rynoceronte al Cazador, el Unicornio à la prision, y cepo, el Toro se dexa encerrar, el Cavallo se rinde al freno, el Buey à la coyunda, el Pescado al ançuelo, el Lebrel à la cadena. Esto lo consigue el afan, y trabajo de el hombre, à quien lo

lo criado le ſirve, y ofrece à ſus plantas vaſſallage. Solo la muger es indomito animal, en quien es ocio todo el cuydado, que à ſujetarla ſe encamina; porque no ay imperio à que ſe rinda, ni conſejo à que ſe ſujete, ni freno que la humille, ni yugo que la amanſe, ni temor que la eſpante, ni caſtigo que la enmiende. Si hacen empeño en un deſacierto, han de rendir la vida haſta conſeguirlo. El aviſo es injuria, de la amenaza forman quereſſa, el cariño deſprecian, del deſdèn ſe agravian, y deſeſperan, el diſsimulo les enſobervece, y el caſtigo las buelve vivoras.

Fenix ſerà la que aya ſabido agradecer beneficio, y perdonar injuria. Nacen à miſera facilidad, y fragilidad ſujetas; y ſi la enſeñança no corrige ſu natural, y les dexan libres las riendas à ſu deſignio, corren deſbocadas à carrera abierta, haſta deſpeñarſe, y llevar conſigo à los que de encuentro ſe les llegan. Vara, y freno han de ſer los dos exes de ſu criança, en que las Madres han de eſtàr ſiempre divertidas, y ocupadas, y con mas deſvelo: que un tiempo, quando mas dociles los naturales, por menos vivos, y aviſados de la malicia, baſtaba para muchas hijas una cuerda Madre, para una hija no baſtan oy muchas. Bien, que para algunas no ſon buenas ſus hijas, haſta que ſon malas. Edad infelice! Laſtimoſo tiempo! La ocaſion es la ruìna de la muger, y la mas ligera la hace mas liviana. Dura ſu natural compoſtura haſta hallarla, en logrando la primera, todas las demàs ſon à logro.

Reprehendia à la Emperatriz Fauſtina ſu marido ſeveramente, no tanto el deſacierto de ſus liviandades, (que fueron muchas) como la omiſsion en la criança de Lucila: Viòla un dia (que le havia dado permiſſo para que ſalieſſe à vèr las fieſtas del Dios Jano à una ventana) que celebraban con juegos, y galas los Romanos Ca-

Cavalleros, y dixole: *No afeo tus aeciones Fauſtina, porque preſuma que es tu hija mala, ſino porque le dàs ocaſion à que no ſea buena.* De accion tan licita hizo empeño en la reprehenſion, que no tiene ninguna de acierto la doncella, ſino el retiro. A nueſtro arbitrio ſe dexa entrar en la batalla, no conſeguir la victoria, como entrar en la Mar, nó eſcapar del naufragio, y tormenta. Huir podemos la cara à la ocaſion: librarnos de ella en hallandola, ni es facil, ni quizàs poſsible.

Preguntòle à Layda, manceba del Rey de los Epyrotas, una madre honeſta, como enſeñarà à ſerlo à ſu hija? Y reſpondiòle: *Hacerla que tenga temor de ſalir, y verguença de hablar.* No le dixo ſentencia de ſciencia, ſino de experiencia la enamorada dama, que de ſu perdicion fabricò eſte conſejo. Salir de madre la doncella, y bolver madre, no es empreſſa dificil, porque es paſſo, que à cada paſſo ſucede. El recogimiento es la zanja mas fuerte para levantar tan peligroſo edificio, que es el macho Toral de la criança, en faltando eſte, todo ſe arruìna por el ſuelo. No ſe laſtimaba aquel grande Filoſofo, y Emperador Aurelio, viendo deſmanteladas las murallas de Roma, caìdas las almenas de ſus altas Torres, amenazando rieſgos, y ruìna ſus mas ſobervios edificios, deſmoronado el Capitolio, menoſcabados ſus vaſſallos. Toda ſu laſtima encaminaba à ſentir el deſcuydo de las madres en la enſeñança de ſus hijas: *Alli nueſtra Patria ſe acabò de perder* (decia) *quando en la criança de las hijas comiença à afloxar.* Tenia à viſta la perdicion de ſu caſa por ſu muger, y ſentia la de las agenas, temiendo el eſtrago de la miſma ocaſion.

Toda la liviandad, y reſabio de las mugeres, es como vara verde que ſe dobla: la deſemboltura, y deſahogo, es palo ſeco, que al doblarle ſe quiebra. Ni con el ruego ſe enmiendan, ni con el caſtigo ſe mejoran. Son como

mo la anguila en manos del Pescador, que si la aprieta, se desliza, si la afloxa, se resvala. Con que ni con apremio, ni con libertad se han de criar, que son estremos desordenados. Un medio, que sea castigo blando en la correcion, y doctrina se verà en la criança. Irles à la mano, y à los pies, que si en todo ay riesgo, en los passos està todo el peligro. Obligarles al recogimiento, y à estàr con decente ocupacion siempre; à la almohadilla han de fiar su desempeño, y cuydado, que el tedio à la labor engendra su mayor trabajo.

El honesto exercicio embaraza al corazon para ilicitos pensamientos. La ociosidad abre la puerta à todos los vicios, altera la imaginacion, despierta la malicia, ayuda la liviandad, ceba la voluntad, rinde al entendimiento, sujeta la memoria, y se lleva tras sì, como las potencias al recato, y el honor. Y finalmente la honestidad en el retiro, y la modestia en el recogimiento, es lo primero que deben enseñar las madres, y aprender las hijas. A las que libres de esta sujecion siguieren la liviandad de sus designios, enterrarlas vivas, decia Marco Aurelio, que à la hija mal inclinada se le ha de dàr en dote la muerte, en menage los gusanos, en casa la sepultura. Retirados en la gruta tiene à sus cachorros la Tigre, sin permitirles al Bosque, ò la selva, ni solo un passo, hasta que grandes puedan defenderse de las demàs Fieras, y buscar para su alimento robo. Pueden las madres aprender de Fiera tan voràz, tan importante enseñança.

Propriedad. Temen el son del parche, y las campanas, tanto, que si le oyen en aprieto de no poder huir el cuerpo à los ecos, se buelven furiosos, y hacen pedazos con sus garras mismas. Sucedele tambien desesperarse oyendo algun instrumento, como adufe, ò flauta. Es enemigo mortal de la consonancia, y de la musica: *Tympani so-*

num

num exhorreſcit, ut eo audito mirabilitèr inſaniat, viſceraque ipſæ ſede dilaceret. La ocaſion de eſta enemiga la paſſan en ſilencio los Autores, yo diſcurro, que aſsi como el Elefante, y Ciervo ſe divierten, y amanſan, oyendo la armonìa de un bien tañido inſtrumento, y el cavallo ſe altera, è inquieta à los ecos del clarin ſonoro, que rompiendo el ayre, diſpone los animos, influyendo el aliento à la empreſſa de la batalla. *Pic. Val. lib. 11.*

Bello armantur Equi, Bellum hæc armenta minantur. Porque tiene el eſpiritu generoſo, y valiente, y aquellos apacible, y blando. Tendrà eſta Fiera alterado el animo, y el corazon inquieto, de donde oyendo los ecos del parche, ò adufe, que le deſpiertan la alteracion, y corage, le obliga à deſatarſe en furias, y à darſe muerte ſangrienta, y deſeſperada. *Virg. Georg.*

Al Tigre crecido, y grande, ſucede el cazarle raras veces, à los cachorrillos tiernos muchas, y los cazan aſsi. Previeneſe el cazador de cavallo ligero, y velòz, y de un globo eſferico de eſpejuelos veſtido: vaſe al monte, ojea la Tigre quando ſale à la preſa, entra entonces en la gruta, y con toda ligereza le roba los deſamparados hijuelos: monta à cavallo, y arrimandole los alacranes al ligero bruto, le obliga à que mida ſus huellas ſolo el ayre: buela, no corre en buſca de la playa, ſin hacer ofenſa à las plantas de la ſelva: quando bolviendo la Fiera con el robo, y hallando menos ſus recientes hijuelos, ſube con las alas del corage en las del viento, que le aviſa con el olfato del hurto, y del ladron: ſigue el alcance, dale viſta, el cazador dexa caer entonces el criſtalino globo: proſigue en ſu carrera, vele la Tigre, y como le repreſentan ſu imagen miſma en pequeña forma los eſpejos, cariñoſa le dà buel-tas, lame, y alagueña le acaricia, haſta que mira burlados ſus cariños, pueſto que no le correſponden los criſtales, como ſus hijos tiernos, y amoroſos.

El

El tiempo que pierde engañosamente divertida, gana en la huìda el cazador, logra la detención, ò escondiendose, ò embarcandose: *Ubi Tigris rapte sobolis cubile repererit, illico raptoris vestigij insistit, at ille quamvis Equo vestus fugaci, videns tamen ferocitate Feræ se posse perverti, huiusmodi frude mollitur. Ubi se contiguum viderit sphæram vitream proijcit, at illa imagine sus deluditur, & revocat impetum coligere fætum desiderans.* Lo mismo que con el globo suelen hacer con los hijuelos los Indios, no los cazan, los matan, y sin riesgo alguno, porque se valen de una yerva, que las margenes del Ganges crian, à la manera que la lengua de Buey, esta cogen, y la atormentan, hasta que rinde todo el jugo que chupa lasciva à la humedad de la tierra. Vanse à la boca de la gruta, bañan toda la entrada, retiranse à sus jaqueles, buelven à los quatro dias, y le hallan muerto: quitanle la piel, que es lo que les obliga à la estratagema. No muere, porque sea la yerva veneno que le mata, bien sì, porque se ofende tanto del dolor, que se dexa morir, antes que salir adonde lo siente su olfato.

Suelen cazarlos tambien con prision, y cepos, ò con fossos; que à la entrada de su retiro traban, como lo hicieron en Dariel, Isla que debe à la Religion Illustre, y Santa de los Padres Capuchinos el Baptismo, y la Fè: Avia en esta Isla un Tigre, que destruìa los rebaños, y bacadas: hicieron à la boca de la cabernosa gruta un fossо, estando à la vista los Indios, cayò en èl, llegaron, y con piedras, y palos le quitaron la vida. Era tan grande la piel de que le despojaron, como la de el mas robusto, y crecido Toro. Hasta aqui de las propiedades de el Tigre, no las escribo todas, escribo las necessarias, assi de este Bruto, como de los demàs

PRO-

PROPIEDADES DE LA ONZA.

LIBRO SEXTO.

CAPITULO XXXXI.

PArdal, Pardo, Panthera, y Onça; todos son una especie misma; si bien ay Autores, que sienten ser opuestas diferencias, de aquella especie nacidas, dando al Pardo, no hechura diferente, algunas calidades, que no dicen con las

del Pardal. Quisieron hacer opinion sin firmeza de fundamentos, que no los tiene ; porque los accidentes no mudan, ni pueden, la especie ; y de ser menos, ò mas ayroso, y ligero el Pardal, no pueden arguirse diferencia, fuera de que las propiedades, y virtudes suyas, son las mismas que las de el Pardo, y de la Onça, con que cessa la question.

Vive, pues, y nace adonde el Tigre, bien dispuesta en su talle, hace proporcion la corpulencia con la estatura ; gruessa, y redonda la cabeza, la aliñan dos cortadas, y pequeñas orejas: los espacios de la frente acompañan desmedradas pestañas, sirviendo à sus alterados, encendidos, y sangrientos ojos. Es fiera la boca, por donde alienta enfurecidas llamas ; por lo inchado de las narices chatas, fuego ; secos los pies, y largos, en que afiança acosada con velocissima carrera la vida ; los brazos cortos, la piel al tacto blanda, y suave ; à la vista agradable, y lisongera, adornada con variedad hermosa de lunares, dorados, pardos, blancos, y anteados, hacen estado à una mancha, que en los costados se parece en forma de luna, que mengua, y crece, como la de el Cielo. Vñas grandes, con larga cola ; es quando huye hija del Noto, como el trueno quando ruge, ò brama.

Virtud. Despide fragante olor de la boca siempre, tan apacible, y tan suave, que embeleza los animales que se le acercan, llamados de la suavidad. Suelen dormir tres dias continuados, y como tiene divertido el aliento con el sueño, quando despierta, respira aromas, llenando el viento, y la gruta de olorosa fragrancia: *Tres dormit continuos dies, suavissimum à somno suscitata odorem emittit, quem serpens abborret.* Se vale como de estratagema de este sueño, y la dispone acosada de la hambre en lo riguroso del Invierno, que retiradas en su alvergue las demàs

Berc. in. red. moral.

màs Fieras, y Animales, no tiene en quien hacer presa. En despertando, pues, discurre el monte, llama el olor à las que el yelo retirò à sus madrigueras: salen, vase emboscando la Onça, vanla siguiendo hasta llegar à distancia, que de dos saltos la coge, mata, y come. Suele suceder sacar lo apacible de el olor las ovejas de los apriscos, que como mas sencillos animales, se dexan llevar de la suavidad mas facilmente, hasta dexar el pasto, por seguirle embelesadas.

Todas las virtudes de las Fieras, son assumpto digno de alabança eterna para Dios; algunas merecen toda la suspension de los sentidos, que son de tan elevada calidad, que en un hombre fueran, como bien vistas, admiradas. Ser liberal el hombre, es accion que le acredita Noble, y grande, y la que mas obliga à rendir la voluntad del mayor enemigo, haciendo esclavitud la libertad. Hallase, pues, en esta la virtud generosa de la

LIBERALIDAD.

CAPITULO XXXXII.

ES, *Motus quidam animi faciens, & approbans liberas animi largitiones sine spe retributionis.* Accion de un animo noble, que generosamente dà lo que tiene, sin esperança de recompensa, ni correspondencia. Llamala el Hebreo, NEDHAHAH, *Munificientia, largitio, donum, liberalitas, generositas.* Dadiva, don, regalo, liberalidad. Es con propiedad lo que à Dios se dà, y ofrece sin obligacion de voto, ò ley. De aqui al liberal, y generoso dicen, NADHIDH. No consiste la verdad de su fineza en la dadiva que se dà, (bien que es accion, que la manifiesta) sino en el animo, y corazon: *Nun-* *S. Th. 2. 2. q. 117.*

S.Grego. l. 9. mo. *quam vacua eſt manus à munere, ſi arca cordis repleta eſt bona voluntate.* El mas liberal fuè Chriſto, y fuè el mas pobre. Tenia eſta virtud, dice el Maeſtro Angel: *In promptitudine animi.* De donde la diſcrecion no mide las generoſidades con las obras, las peſa en balança fiel de la voluntad, que es mas ſegura, y menos achacoſa: *Largitas non de numeris penſatur pondere, ſed de benevolentiæ quantitate.*

S.Thom.

S. Leon. ſer. de S. Petr. & Pau.

Boet. de conſol.

Todo el aprecio de la riqueza conſiſte en repartirla, no en guardarla, que es, ò ſer ſu eſclavo, ò ſu dueño: *Tunc ſolùm pretioſa eſt pecunia, quando uſu largiendi deſinet poſſideri.* Mas glorioſas memorias entregan à la fama para que las eternice, los liberales que los vencedores, y valientes: *Præclarios, & laudabilius eſt beneficiorum, quàm trophæorum multitudinem poſt ſe relinquere.* La razon es clara, porque aquellos atraen los corazones con ſuavidad, eſtos los rinden con violencia: *Liberalitate qui utuntur benevolentiam ſibi concilant, & charitatem.*

Stob. ſer. 48.

S. Amb. de offic.

Para confervar, y aumentar el Imperio, nò ay medio mas eficàz, que la liberalidad. Mas importan los beneficios, que las armas: *Meliùs beneficijs imperium cuſtodietur, quàm armis.* El que es tardo à hacer el favor, no puede llamarſe liberal, porque hace de la tardança deuda, y quando dà el beneficio paga: *Ingratum eſt beneficium, quod diù inter manus dentis hæſit.* No ha de mirar el generoſo à quien dà, ſino lo que ha de dàr. Diò Alexandro una Ciudad à un Hortelano, eſtrañò la dadiva, y dixo: Que no era ſu humildad merecedora para ſer ſeñor de una Ciudad: Convenciòle el Emperador, diciendole: No miro lo que tu puedes tener, ſino lo que yo te puedo dàr: *Non quæro quid te oporteat accipere; ſed quid me oporteat dare.* Es medio de dos eſtremos opueſtos, que ſon, avaricia, y prodigalidad. Es la una, no dàr jamàs. Es la otra, dàr ſiempre ſin tiento, ni tiempo. La li-

Sen. de benef.

Cic. l. 2. de offic.

Sen. de benef.

liberalidad dà à tiempo, y en ocasion. Hizo exageracion de la de Probo, Claudiano valiendose de la metafora del rocìo, que engendra las perlas, y dà vida à los campos, y de las aguas, que rapidas, y generosas, à ninguno niegan sus cristales.

Largior imbre. Claudia.
Sueverat innumeras hominum ditare catervas
Præceps illa manus fluvius superabat Iberos,
Aured dona romens.

GEROGLIFICOS DE LA LIBERALIDAD.

ERalo el Sol; y esta, *Sine retributione.* A todos comunica generoso sus luces, assi favorece la eminencia mas alta de los montes, como el mas violento sitio de los valles. La cornucopia ofreciendo toda aquella variedad hermosa de flores, y frutas; y esta, *Largæ, opulentèr.* Hizola esculpir en su moneda Antonino Augusto, de la una vanda, y de la otra un vieldo; y esta, *Liberalitas Augusti.* Las nubes lloviendo sobre las hazas, y los heriales, los riscos, y los prados; y esta, *Ad omnes*: esta Fiera; y esta, *Liberalitas.* La caza, ò robo, que solicitò su maña, y hallò con desvelo, no la come sola, la lleva, y reparte entre las demàs de su especie, y entre las que no tiene enemiga, aunque sean de especie estraña: *Prompte quidquid captu tulerit cæteris offert animantibus, præcipuè tamen suæ inter speciei similes.* Parece ageno al ser voràz, y fiera, ser liberal, puesto, que mas conduce à la avaricia la voracidad, que à la largueza; y siendo tan precipitada à derramar sangre, que escribiò Eliano: *Velocissimum animal præceps ad sanguinem.* Todo es para mas digna admiracion, que haga un rapante Bruto, lo que el hombre racional, ni con los suyos, ni con los estraños hace.

Ioa. Piet. lib. 56.

Berc. in red. mo.

Alia. lib. 7.

DIGRESSION XIII.

DE QUE NO ES LO MAYOR DE LOS HOMBRES ser liberales, sino saberlo ser.

CAPITULO XXXXIII.

LA riqueza no consiste en saber poseer, sino en saber repartir. El dàr, jamàs hizo pobres, como ni el tener ricos. El que guarda, es esclavo de su tesoro: El que lo destribuye, dueño, y de agenas voluntades. El que tiene poco no es pobre; sino el que desea mucho. No ay estimacion mas segura, que la que fabrican acciones liberales. Un noble avaro, es villano: un villano liberal, es noble. Toda la nobleza tuvo su fundamento en el valor, que despreciò los peligros; mayor valentìa es no hacer aprecio de las riquezas. Dice un medio, entre prodigo, y avaro, ser liberal: y lo serà el que midiere cuerdo con el caudal las dadivas, para no dàr mas de lo que puede dàr. Deshacerse de lo que ha menester dandolo, dixo Seneca, que era desperdicio, à mi me parece necedad. Partir repartiendo, quedando ambos acomodados; el que dà, y quien recibe, es la mas cuerda, y mas generosa accion.

Ser liberal, es saber ser rico, y enriquecer para quando llegue la miseria, y pobreza. No les dà valor el mineral al oro, y plata, sino el uso; quien no le tiene, no las tiene; que estàr necesitado en la abundancia, es hacer desgraciadas las dichas. Al Occeano inmenso de cristalinas, y salobres aguas, no' le hacen poderoso el ser dueño de todas, sino el repartirlas. Socorre con secreto, sin hacer publico el beneficio, que es hacerle dos veces. Acompañe la dadiva al semblante; quedar con desabri-

brimiento, no es para gratitud, sino para quexa Imprudente liberalidad es hacer desagradecida la recompensa.

Mas amigos grangeò Alexandro, porque supo dàr, que porque tuvo dicha de vencer: No le despertaron la sobervia de pretender la adoracion de Deydad los triunfos, sino las dadivas. A Pompeyo adoraban, porque à nadie negò lo que tenia: trocò el odio à su padre en estimacion, y veneracion suya. Diò à Teofanes una Ciudad, porque haviendo escrito sus hazañas, dixo algunas en una oracion que hizo. La avaricia de Clyto, llamò la censura, è irrision de pretender ser segundo Dios Neptuno, porque era señor de tres Galeras. El aplauso, las generosidades lo alimentan, las estrecheces lo enferman. Lo consiguieran Lysimaco, Pasyades, y sus compañeros, si las tuvieran: como Cleanto, que quiso introducirse rayo, haciendo à su hijo trueno. Desaçordes empressas, bien que soberanas, que las huvieran vencido, si supieran lucirlas. La dicha del tener (mal empleada en la retencion) vicia una razon grande de apoderarse los hombres de la tierra, y Cielo. Rendir el ageno alvedrio, es pretender ser mas que humano; quien no sabe dàr, no puede rendirlo.

Hace sujecion la libertad, y llega à obligar al mismo Dios. No lo fuera para nosotros, si liberal no fuera: su eterno nombre embebe el ser beneficio. Dios dice dàr, *Deus à dando*. Lo inmenso, incomprehensible, puro, è infinito, es profundo pielago de la playa, que miramos, y no vemos. Criador, Redemptor, bueno, generoso le conocemos; de aqui discurrimos lo eterno para la veneracion. Hizo idolatras la liberalidad de el Sol à los Gentiles, serà idolatrado el que supiere usar de ella. No tienen mas politica los Estrangeros, que parecer liberales, para hacerse necessarios, y à nosotros menesterosos. Toda su razon de estado es su interès: no ay quien con mas

acierto la figura, y la consiga. Dàn para recibir, y hacen de la liberalidad logro, y de nuestros tesoros venta, con que nos hacen Estrangeros, y se hacen propios.

Reparten entre los suyos el favor, y las mejoras, y nos divierten con los desechos. Entre los Españoles no ay favorecidos, porque no ay liberales. En no acompañando con clarines el beneficio, no le hacen, con que yà le ha pagado quien le recibe, quando llega à saberlo. Dàr mucho no es lo mejor, saber dàr es lo mas acertado, dispone el animo la noble generosidad: la discrecion ha de buscar la ocasion. Premiando servicios pueden ser los Principes liberales, y hacer la deuda beneficio, dando con agrado lo que pide la justicia. Dàr presto, que es dàr, no dos veces, sino muchas, puesto que el pretendiente, como hace merito de los servicios, lo hace de la detencion. Y finalmente, los puestos, y beneficios se han de dàr à los propios, que aunque sean ingratos, son propios; los estraños mas favorecidos, son mas enemigos, porque se hacen mas poderosos.

Reparte la presa liberal la Onça con los de su especie, bien que no hace à fuera à las demàs Fieras del favor, lo primero à los suyos: *Præcipuè autem suæ inter speciè similes.* Es deuda, y politica grande no hacer enemigos à los de casa, por hacer amigos à los de afuera. Imitar à la Onça, que es dechado vivo en el uso de esta virtud, y propiedad, y se consiguirà lo que consigue, que es de las demàs Fieras, y animales la

BENEVOLENCIA.

CAPITULO XXXXIV.

ES, *Bonorum erga proximum voluntas.* Un afecto de voluntad, que se encamina à desear à todos todo bien-

bien. Es su etymologia: *Bona voluntas.* Llamala el Hebreo CHED. *Probitas, beneficentia, gratia, bonitas, benevolentia.* Bondad, blandura, gracia, suavidad, piedad. La engendra el ánimo dispuesto à hacer agrados siempre: *Est actus interius præsupposatus ab beneficentia.* Suele nacer de el amor, agradecimiento, beneficio, ò del temor: *Ex metu, pretio, mercede, amore, aut honore procedit.* Es mas castiza la del beneficio, y del amor, como la del miedo, y temor bastarda. Solicitarla con severidad, es necio yerro, que no se sujeta el alvedrio libre à impresiones tan estrañas à su destierro: *Elicienda est benevolentia, mansuetudine potius, & beneficentia, quam timore.* Oculta la malicia, y culpa, como el traxe cortesano al plebeyo, y villano: *Sicut vestis corporis incommunicatem, ita benevolentia culpam obtegit.* Aconsejò Filipo à Alexandro su hijo la buscasse entre los Macedones, y la hallarìa siendo liberal. Obra de manera, que te veneren acreedor, y no temian Rey, le decia: *Id agas ut Macedones, te non Regem putent, sed creditorem.* Es bien querido el Sol de todos, porque à todos favorece: imita al Sol en tus influencias, para que consigas lo mismo. Decia Stobeo: Dà presto, y serás, liberal, y bien quisto: *Sponte confer beneficia, & aque, ac Sol amaveris.* Mas consigue el Imperio con benevolencia, que con violencia; menos se obedece al rigor, al que à la blandura.

Peragit tranquilla potestas
Quod violentia: mandataque fortius urget
imperiosa quies.

Plut. lib. de diff. int. ord. & inu.
Cic. lib. 2 de offic.
Plutar. ubi sup.
Soer. ap. Laert.
Tacit. li. 4. anu.
Stob. ser. 44.
Claud.

GEROGLIFICOS DE LA BENEVOLENCIA.

LO era el Sol; y esta, *Ab omnibus.* Los hombres, las Fieras, las Aves, y las plantas, à gradecidas à sus rayos, è influencia, le celebran, le llaman, y lisongean.

Hoa. Pier. lib. 56.

Ha-

Virtud. Halla igual correspondencia en la distribucion igual de sus luces. Esta Fiera ; y esta , *Benevolencia.* Debe al arte , y à la naturaleza ser entre las demàs bien vista porque liberal reparte la presa, y robo (este es el arte) y porque despide fragrancia olorosa de su aliento (esto debe à la naturaleza) y el haverle dado tanta variedad hermosa de lunares , à cuya piel atentas , y enamoradas las mas , como atonitas , y embelesadas las cencillas ovejas, la buscan , y la siguen: *Eam prosequuntur amore ob eius inspiratum odorem , & pelis formositatem.* La felicidad mayor (si alguna ay en esta misera vida) el la comun aceptacion. Ser de todos querido , es bien , y fortuna , que previene generosamente la gracia. Merecer el amor de algunos , suele hacerlo el arte , ò la industria : el aborrecimiento , y odio , ò la desdicha , ò la ocasion. Ser embidiado , es ser grande , que la embidia siempre assesta el tiro à lo mas alto.

Popi. de venat.

Propriedad. Tiene tan fiera la cara, que huyen de su fealdad los animales , como la siguen por la hermosura de la piel , y del olor. Conoce este achaque de que adolece sana , y encubre el rostro , ò le esconde, dando à la vista la piel , y al olfato el aliento suave , y oloroso , que en sì recibe el ayre , y reparte à las que le alcançan , para tener con este engaño pendientes , y à su obsequio los demàs animales. No es fuera de el caso lo que escribiò Salomon de las rameras, que acà llaman damas Cortesanas : *Favus distillans labia meretricis , & nitudius oleo guttur eius , novissima autem illius amara quasi absyntium.* Lo dulce , y meloso de las vozes de la Cortesana , la hermosura agraciada de sus ojos , atraen , y suspenden : veneno en vaso de oro, que à la vista lisongea , y al corazon mata , disfrazado acibar , retama embozada. En blandas caricias embebe penas , pesares , y desdichas , que se sienten quando el remedio no las alcança.

Prov. c. 5. v. 4.

Son

Son de la especie las mas valerosas, y valientes, como mas fuertes, y ossadas. No desmayan con mortales heridas, les sirven de avivar el corage, y la fiereza, se defienden, y pelean hasta espirar. En la guarda, y conserva de sus cachorros tiernos siguen la vereda de las Tigres. Añaden à la benevolencia, y liberalidad del *Virtud.*

AGRADECIMIENTO.

CAPITULO XXXXV.

ES, *Gratia specialis reddens gratiam benefactori.* Rendimiento, y gracia con que se reconoce el beneficio. Llamale el Hebreo TODAH, *Laus celebratio, retributio, gratiarum actio, confessio.* Confession, celebracion, alabança, accion de gracias, recompensa, y agradecimiento. Agradeciendo lo poco, se hace deuda para lo mucho: *Invitat ad magna qui gratanter recipit modica.* A Dios podemos agradecerle con rendimiento, con recompensa no es posible: *Gratias Deo agere possumus, referre non possumus.* Fè viva, firme esperança, conciencia, sana, y pura, son sacrificios, que en sus aras sagradas con mas agrado recibe, y con que gratos reconocemos sus favores: *Oportet in omnibus gratos inveniri fabricatori Deo, in conscientia pura, fide sine hypocrisi, & spe firma.* *S.Tho.2. 1.q.100 art. 1. Casiod. sup. Ps. Id. ib. S. Iren. l. c. 34.*

El agradecido no ha de mirar de quien, sino que recibe: *Gratus etiam si à servo suo beneficium accipit, existimat non à quo, sed quid acceperit.* La vida entre agradecidos, es vida, entre ingratos es muerte: *Certum est vitam hominum mortem esse ubi plures ingrati fuerint.* Es la virtud de mas elevada esfera, tronco de donde nacen las demàs. *Hæc est virtus una non solum maxima, sed Mater virtutum omnium.* No apetecia mas honores Ciceron, que serlo, y *Sen. de benef. Val. Maxi. Cicer. in orat. pro En. Plat.*

pa-

parecerlo ; ni debe ningun hombre cuerdo desear mas dicha : *Nihil est quod malim quam me, & gratum esse, & videre.* No puede serlo el ignorante , porque no sabe serlo : *Negamus quemquam scire gratiam referre, nisi sapientem.* Aunque sea la dadiva , y el favor muy pequeño , ha de ser eterno el agradecimiento de èl : *Acceptum beneficium, æternæ memoriæ infigendum est.* Es hijo de la nobleza siempre, como la ingratitud de la bastarda villania. Suelen ser los beneficios tan superiores, que ni la voluntad mas reconocida puede ajustarse à la gratitud ; entonces serà cierto valerse de lo que Ovidio escribiò à Rufo.

Id. Ibid. Sen. ad Luc.

Id. de benef.

O ! referant gratias quoniam non possumus ipsi,
Dij tibi qua referent si pia facta vident.

Pague el Cielo, lo que yo , ni con la lengua, ni con los afectos puedo reconocido agradecer. Si con las obras no se alcança , sean las palabras agradecidas.

Semper in oblita repetam tua munera mente,
Et mea me Tellus audiet esse tuam.

Ovid. ad Mare.

GEROGLIFICOS DEL AGRADECIMIENTO.

ERalo la Cigueña ; y esta , *Usque ad senium.* Llegan estos paxaros à tener mucha edad , y en ella à faltarles la violencia en las plumas , para romper el ayre con las alas , de donde acechan la presa. Sus hijos , con reconocimiento al ser que les deben , los alimentan agradecidos , buscandoles la comida , y dandosela con amoroso rendimiento : *Genitoribus senio confectis gratiam rependit, quæ ales ipsa fuerit educata.* El Can , y esta , *Memor semper.* Porque hasta rendir la vida agradece el benenficio. Este animal ; y esta , *Gratitudo.* Al ser liberal se sigue con consequencia facil ; que sea agradecida. Las engendra legitimas un generoso corazon ambas virtudes , y son tan una , que no puede ser liberal quien no fuere agradecido,

Ioa. Pier lib. 17.

do, ni agradecido, el que no fuere liberal. Quien dà generoso, darà obligado, el que reconoce obligado, darà generoso.

Es liberal la Onça, y es agradecida, sin que lo voràz de su naturaleza le sea embarazo, ni estorvo la fiereza: *Licèt sit sæva, & crudelis, est suis benefactoribus semper grata.* Hizo la experiencia esta verdad segura en estos dos sucessos. Al labio de la boca de una cisterna profunda le cogieron los dolores de el parto à una Onça; dos de los recientes cachorrillos que pariò se deslizaron, y dieron abaxo en lo mas profundo: No hallò como poder alcançarlos (que si bien es tan ligera, que brinca un arbol, y muralla, y vence su altura con movimiento veloz (lo profundo de la cisterna, no podia dispensarle la velocidad. Fuesse rompiendo el ayre con ahullidos tristes al camino en busca de algun passagero; acertò à serlo entonces uno, cuyo nombre era Filino. Viòle la lastimada Fiera, y con humildes alhagos le abortò el miedo que de su vista se avia engendrado: discurriò del cariño alguna novedad, y discurriò bien, porque siguiendola por lo inculto de la maleza, y breñas del monte, llegaron à la cisterna, y viò la ocasion de la novedad. Sacòle sus caìdos hijuelos à la lastimada madre, que con amorosos rendimientos, y cariños le agradeciò el beneficio, sacandole à la vereda de donde le havia llevado. Esto refiere Plinio, dando por Autor à Demetrio.

Fuè el segundo. Un cazador hizo domestica à una Onça, y llegò à atemperarla la fiereza tanto, que salia de ordinario à caza con ella. En compañia de esta Fiera se criò manso, y tierno un corderillo, con quien juguetona se divertia, y retozaba. Era todo el cariño de su dueño, porque (sin lo raro de averla reducido à mansedumbre) tenia con ella mucha conveniencia en la caza. *Sucesso raro.*

ça. Faltòle la ordinaria comida que le daba, un dia, y no hallandola, aviendola buscado cuydadoso, determinò de dàr muerte al corderillo; executòlo, echandole la mitad à la mansa Fiera: no quiso comerle, aguardò unas horas, porque discurriò, que no serìa la hambre que le aquexaba mucha: repitiò echarselo una, y otra vez, hizo lo mismo que en la primera. Fuè en busca de otro, matòle, y apenas le viò la famelica Onça, quando hizo en èl presa comiendoselo, palpitando, à trozos. Conociò el cazador, que el cariño que avia engendrado la criança, lo pagaba en agradecimiento à la compañia que le debiò viviendo juntos. Este caso refiere Eliano.

DIGRESSION XIV.

DE QUE LA MAS AMABLE PRENDA es el agradecimiento.

CAPITULO XXXXVI.

TOdos los yerros tienen facil salida en la disculpa, ingratitud, no tiene ni salida, ni entrada. Debrar con malicia, ò con flaqueza, es la distancia de parecer hombre, ò demonio, por esso estos son tan desagradecidos. Los elementos son mas nobles, quanto mas gratos. La tierra corresponde al beneficio de la cultura; el fuego con la luz, y el incendio; el ayre dando vivienda à las aves; el agua à los peces. Luce agradecido el Sol, comunica liberal sus influencias à la tierra el Cielo, lo insensible avisa la ingratitud del racional entendido, cuerdo, discreto, ingrato. Engendra el mayor enemigo el mayor beneficio; el favor, el agravio. Todas las prendas del mas lucido entendimiento criado, borrò la ingratitud, como la mejor dicha del primer hom-

hombre. No ay mas nobleza que agradecer. Què le importò tenerla, y tan caſtiza al primer Angel? Adàn, Caìn, Can, Nerod, Saul, Salomon, Roboam, Joachaz, y Sedechias, puesto que mancharon con baſtarda villania de deſagradecimiento los cetros, y la ſangre.

Quien no ſabe agradecer, no ſabe ſer hombre, que tienen las Fieras mas, ſi ſe halla menos al agradecimiento en noſotros? Amar à Dios, es reconocerle Criador, Padre, y Señor, cuya Sabiduria Eterna nos diò sèr, cuya providencia Soberana nos govierna. Los Idolos falſos, y engañadores merecieron la atencion, y rendimiento de los Gentiles, y no nos deberà nueſtro verdadero Dios, ſino la fineza, la obligacion? La ley primera de Solon, fuè el ſacrificio à ſus Dioſes, y en los triunfos de las victorias, feudo, y tributo en ſeñal de agradecimiento. En el que conſiguieron los Griegos en la batalla Maratona, embiaron al templo de Diana à Efeſſo, tanto teſoro de oro, y plata, que dexaron pobre à Grecia. Votaban el agradecer à ſus Idolos los Romanos, hicieronlo à la Dioſa Cibeles, quando preſentaron la batalla à los Etruſcos, y Boſcos. Venciò Camilo, y no teniendo de que cumplir el voto el Erario, ſe fueron las Matronas al Capitolio, y ofrecieron ſus joyas al Senado, ſin reſervar los zarcillos, porque no ſe faltaſſe al agradecimiento. Al templo del Dios Marte ofreciò agradecido Silla, los deſpojos todos de la victoria de Mitridates: y pareciendole à la nobleza de ſu animo recompenſa corta, ſe ſangrò, y de ſu ſangre puſo ſobre el profano altar una redoma. No nos pide nueſtro Dios riquezas, ni ſangre; voluntad, amor, y conocimiento pide: hace de la obligacion, beneficio para agradecerlo; y de la paga favor, y le correſpondemos al beneficio con injuria, y al favor, con agravio.

En el mundo ſe agradece por razon de eſtado, y ni

eſta

esta razon tenemos para ser à Dios agradecidos. Grecia agradeciò la veneracion à Hypocrates, que à Hercules en la ereccion de su estatua, agradecida de que la librò de una peste. Hicieron comun el llanto, y sentimiento de la muerte de Bruto las Romanas, con exequias repetidas, porque vengò la fuerça injusta de Lucrecia. Los Syracusanos le erigieron un Tumulo de marmol à Thimaleon, haciendo ley de renovar sus sentimientos todos los años, agradecidos de averlos libertado de la tiranìa de Dionisio. Premiò Athenas à los hijos de Aristides, porque la sacò de la sujecion de los Persas. Tenia el Capitolio en Roma un libro, adonde se escribian los beneficios, que de propios, ò Estrangeros recibia, haciendo ley el agradecimiento, hasta la posteridad de quien hacia el favor. Sucediò traer prisioneros Mario, dos Reyes de Mauritania, uno de ellos se llamaba Boceo, cuyo padre hallaron en el libro, que havia orado en el Senado, dandole con sentencioſa Retorica prudentes, y cuerdos documentos, y debiendo salir en el triunfo siguiendo el carro (como el resto de los demàs prisioneros) hicieron decreto especial de que no salieſſe, y en èl sellaron su libertad.

No celebraron las victorias de Artaxerxes con la ponderacion de el agradecimiento, que rindiò al Labrador, que le ofreciò el vaso de agua, Plutarco, Tacito, ni Livio. Es deudora la memoria inmortal al que executò con Taumases Agrippa; pues haviendole socorrido estando preso en Roma, con tan facil regalo como un vaso de agua, haviendose coronado Rey de Judeà, embiandolo à llamar, le hizo Procurador de su Principado, y demàs hizo vincular este oficio para todos sus herederos, y decendientes. No ay Retorica para ponderar el que obrò con el Italiano Ursino su criado. Que teniendo noticias, que buscaban à su dueño para ma-

tar

tarle, se puso sus vestidos, y recostò en su cama: llegaron los contrarios, y presumiendo que era Ursino por el trage, le dieron de puñaladas. Desesperado agradecimiento; solo por Dios se puede ofrecer la vida à tyrano cuchillo, y es la accion mas ilustre que hacerse puede, en sentir de su sabiduria inmensa.

Componen la perfeccion de un hombre naturales prendas, de cordura, discrecion, tolerancia, agudeza, genio, bizarria, gala, y liberalidad; buenas, y amables, la mejor es agradecimiento. Sin este, las demàs no serán naturales, sino violentas. Son adorno, culto de el alma, si la gratitud las corona. Harán magestuosas las obras, los designios celebrados; como se vè en Roma, Athenas, Sicilia, Artaxerxes, Agrippa, y el Criado de Ursino. El ingrato no tiene mas valedor que al demonio, y tiene tanto sequito en la tierra, quanto llevò consigo de el Cielo hasta el abismo. Añade la ingratitud un linage de tyrania fiera, que el irracional instinto de los Brutos no la abraza, como la que los Lacedemones usaron con Lycurgo, que (haviendoles sacado de las obscuras sombras de la ignorancia barbara à luz del conocimiento en las leyes que les puso) le sacaron un ojo, y le apedrearon. Los Athenienses con Solon, à quien desterraron à Cypro: Con Michiaddes, que haviendoles hecho tributarios trecientos mil Persas, le dieron muerte civil en la prision de una carcel. Con Scipion su Patria, contra quien muriendo dixo: *Ingrata Patria, non habebis ossa mea.* Finalmente, es de calidad la ingratitud, que executada en quien la merece, no parece bien. En estos tan merecedores de aplausos fuè atròz, quanto injusta.

Para saber hacerse grande un hombre, con saber ser agradecido lo consigue: No hace lugar la sangre noble à la ingratitud, con que el ingrato con serlo dice su

esfera. Solo la presumiò en los esclavos la Ley; puesto que en la del cap. fin. de donat. y l. fin. de ren. don. y l. manum. C. de observant. matr. ordena, que si haviendoles dado libertad fueren desagradecidos, buelvan à servidumbre esclava. Agradece la Onça, fiera voràz, y bruta, y no serà empacho al racional entendido, y cuerdo no serlo? Hasta aqui de sus virtudes. Cazase de dos maneras, viva, con el retrato de un hombre pendiente de un arbol, y à su pie un foso, que con verdes ramas disfrazan. A la pintura se abalança furiosa, hace presa en el lienço, cae en el foso, la rinden, sujetan, y llevan.

Muerta, con trozos de carne preparados con veneno, puestos en la parte à donde mas frequenta à trechos; llegan, comen, siente la boca el gusto, y el corazon el tosigo; muere, llegan, y quitanle la piel, que es lo que les obligò à matarla los cazadores. Sucede assi quando no halla triaca, que es el excremento del hombre. Cosa rara! que tan asqueroso desecho, sea remedio de tanta monta, como vencer el veneno, y hacer obediente à la muerte que ocasiona. Sucede, pues, que en sintiendose herida de muerte, le busca, si le halla, y come, no muere; si no le halla, no tiene remedio. A esto alude lo de Jeremias: *Qui vescebantur voluptuose amplexati sunt stercora.* Trasladando la propiedad de esta Fiera à los glotones, que se valen de ascosos remedios, para los achaques que la gula les ocasionò. Y llevando à inteligencia mas elevada el Penitente Doctor el lugar, escribiò: *Nihil adeo valet ad curandum carnis vitia, quàm cogitare qualis sit caro moritura.* De el veneno que embozan las delicias dulces de la obscenidad, y bebe el lascivo, y torpe, es la Triaca el conocimiento de que ha de vèr su cadaver desechado alimento de asqueroças sabandijas; este discurso despierta el sueño, templa el incendio,

Thren. c. 4. v. 5.

S. Hyer.

dio, aviſa al adormido, y acuſa al deſpierto.

Dexè para coronar las virtudes de eſta Fiera, una bien rara, y es que no pare mas que una vez en ſu vida toda. Aſsi lo ſiente San Alberto el Grande, San Ambroſio, San Iſidoro, y Bercorio. De donde la hicieron ſimbolo de Maria, Madre de el ſolo Vnigenito, de el inmenſo Padre de las luces, Dios verdadero: *Semel loquitur Deus, & ſecundo id ipſum non repetit.* Lo es tambien por el olor que de ſu aliento reſpira, por la hermoſa variedad de ſus lunares. La variedad de virtudes tantas, como depoſitò en eſta Señora la gracia, la fragrancia, que deſpidiò ſiempre de ſus Divinos Labios; Soberana Onça, ſi Jeſu-Chriſto, Leon valiente del Tribu de Judà. *Virtud.* *Iob. c. 23. v. 14.*

He eſcrito de eſta Fiera por mas conocida, controvertido el orden de embeber las propriedades, y virtudes de las embras, en las que haſta aqui de las Fieras he diſcurrido. Es el Pardo el conſorte amante de eſta; ſe viſte de ſus miſmas propriedades, porque es de ſu eſpecie miſma. Tiene de mas, ſer mas diſpueſto en ſu talle, y mas ayroſo en el cuerpo, que la Onça de ordinario es de eſtatura menos corpulenta, bien que añade la hermoſura de la diferencia de los lunares, con el que retratando à la Luna de el Cielo, le puſo en el coſtado el Divino Autor de naturaleza. Tambien ſe entienda, que el Pardal, y Panthera no ſon de eſpecie diverſa, ſino la miſma; con que la variedad ſolo es de nombre, no llega à ſer de naturaleza.

PROPIEDADES
DE EL LEOPARDO.

LIBRO SEPTIMO.

CAPITULO XXXXVII.

DE la Onça, y Leon, ò de la Leona, y Pardo nace bastarda, y mestiza esta Fiera. Sigue en la fabrica de su cuerpo, estatura, y color, en el ser imagen de quien la engendra. Es robusta, fuerte, y ayrosa, menos la fealdad de la cabeza, y boca, que es como

mo aqui se ofrece à la vista. Se viste de las propiedades de sus padres, con la quartana de el Leon, con el olor, y fragrancia de la Onça, y Pardo. Quando se siente sitiada de la hambre (enemigo mortal de todo linage de viviente (se esconde entre lo espeso de las breñas, y maleza de la selva, ò bosque; respira suave aroma de su aliento, llama con èl las ovejas, terneras, ò potros, ganado mas apetecible por lo sabroso, y tierno, y que se dexa llevar facil de la suavidad del olor (llega, sale ligera de la emboscada, las mata, y come. Es su ligereza de calidad, que assalta muchas veces à las aves, que con humilde buelo rompen perezosas, y tardas el viento. Se alimenta quando le falta presa, de un linage de goma, ò lagrimas que lloran los arboles, y llaman canfora; le despierta el apetito, y gusto tanto, que suele enfermar de comer mucha. Tiene de el Leon la sobervia altiva, faltale la nobleza, porque ni sabe agradecer beneficio, ni perdonar injuria. Guarda el agravio, hasta conseguir de èl la vengança, aunque sea en distancia muy dilatada. *Propiedad.*

Todos comunmente son dociles, porque cazando los cachorros se hacen domesticos, y caseros, siempre desleales, y desagradecidos, especialmente irritados de el corage, que con desatado furor se precipitan, acometiendo al primero, que à la vista se les ofrece, sea el mas conocido, ò sea el mas estraño. Acompaña todas estas cosas siendo imagen de la *Virtud.*

AVARICIA.

CAPITULO XXXXVIII.

Sant. Agust. de lib. arb.

ES, *Quarumlibet rerum inhonesta, & insaciabilis cupido.* Sedienta hydropesia de bienes, y riquezas, que apete-

tece mas, quanto mas tiene, de todo lo que rinde al hombre tributo en la tierra; esta es en comun, la especial es: *Inordinatus amor habendi divitias.* Desbaratado amor, que encamina à los tesoros, ciego en adquirir, con vista para dàr: *Deficit in dando, excedit in adquirendo.* Llamale el Hebreo BELSAG. *Cupiditas, concupiscentia, quæstus, avaritia, lucrum.* Apetito, deseo, logro, violencia, robo: trasladò San Geronymo, *rapiña*: todo lo es este necio vicio, y su etymologia: *Auri vitium.* El que lo posee es tenàz, miserable, y parco, no dando nada, ò dando poco, y con violencia, ò malo, y tarde: las ansias de adquirir, le obligan à ser logrero, ladron, que es lo mismo, despojador, tahur de hacienda agena: *Parcus, miserabilis tenax, quando deficit in dando latro, usurarius, spoliator, aleator, cum excedit in aquirendo.*

S.Tho.2. 2.q.118 art. 2.

Sant. Auguf. ubi sup.

Sujeta al discurso, à las potencias, y sentidos à vassallage vil de venerar al oro, y à riesgos peligrosos, por livianos accidentes: *Amori pecuniæ vilis est omnis affectio; & anima lucri cupida, etiam pro exiguo perire non metuit.* Ay de ti àvaro! Que tyranamente despojas al desvalido, y pobre, con tus usuras: te persuades acaso, que no has de ser despojo del eterno abismo? Esse incendio voràz de tu pecho, que te abrasa en deseos de adquirir, no ha de passar à ser tormento sin fin en el infierno? *Væ qui prædaris, nonne, & ipse prædaberis?* Se entra en el animo del hombre este desordenado de plata, y oro, à ser deydad suya, à quien obliga à rendimientos, y servidumbre dura por conservar su adoracion: *Avaritia est per quam in animis hominum deificatur pecunia, imò divinæ venerationis exhibetur authoritas.*

S. Leo. ser. 9. de Pas.

Alan. de cont. nat.

Son la ambicion, y este vicio las dos pestes mas contagiosas de el humano genero: *Duo humani generis pestes, ambitio, & avaritia.* Las Fieras de el monte son el Leon, y el Osso; de las Ciudades el logrero, el avaro, y lisonge-

Iust. Lip. p. 49.

gero: *In montibus Ursi, & Leones, in Civitatibus sunt publicani, & sycophantes.* Es la ruìna de todo linage de Republica, quando sus governadores estàn possèidos della: *Nullum vitium est tetrius, quam avaritia præsertim in Principibus, & Rempublicam gubernantibus.* Consultaron los de Esparta el Oraculo, para saber quando havia de ser su ruìna, que havia amenazado en muchas ocasiones: Y respondiò, que en reynando la avaricia en los Juezes. Esto dixo à los Lacedemones el Idolo, y à nosotros la experiencia: *Id videtur non solùm Lacedæmonijs, sed omnibus Populis prædixisse.*

Dio. ap. Laert.

Cic. li. 1. de off.

Id. ibi.

El que codiciosamente atesora, ni la ley le enfrena, ni el temor le acobarda, ni el miedo le detiene.

Quæ reverentia legum
Quis metus, aut pudor est unquam properantis aureum?

Iuv. sat. 14.

De donde sus deseos, desatados del yugo de la razon, y ley, lo traen al precipicio, y desesperacion, porque en faltando el oro, el cordel que prevenido tenìa para el talego, se lo ajusta al cuello.

Postquam non reperit aurum
Aptavit collo quem reperit laqueum.

Auson.

GEROGLIFICOS DE LA AVARICIA.

ERalo vna hoguera de fuego voràz; y esta, *Maius à combustibili.* Se hace mayor, quanto mas leña se le arrima. Quanto mas adquiere el avaro, le enciende los deseos de querer mas. Es lo de *Crescit amor numi quantum ipsa pecunia crescit.* La piel de la Hyena al lado de la de una oveja; y esta, *Usque ad pellem.* Y es bien raro lo que sucede ladeadas ambas pieles, que le pela toda la lana à la de la oveja, y la dexa pobre, y deslucida. Sucede con las alas de el Aguila lo mismo, puestas al lado de las del Ganso, que le desnuda la pluma del cañon, y le de-

Boec. sim qq.

xa limpio, y feo; es lo que à los pobres al lado de los avaros les acontece.

Esta Fiera; y esta, *Avaritia*, porque quanto consigue de robo, y presa en la montaña, es para sì, sin compartir, ni las sobras con las de su especie misma. Y porque en faltandole, *Crudelis efficitur, & subdolet supra modum*, se desata en furias, y entristece: es lo que passa con los avaros en las pèrdidas, ò faltas de ganancia, que le son de tormento, tristeza, y furor: *Perdendo divitias divites maximè cruciantur.* Engendra este dolor injusto, el amor que à tan falibles bienes tienen consagrado tesoros de vanidad, puesto, que con ellos; ni un leve instante pueden comprar de vida: *Sine dolore non perditur quod cum tanto amore possidetur.* Lo que se posee con afectos de el alma, no se pierde sin dolor, que atormenta el cuerpo: Y dexarse llevar de tan achacosa posseсion, sobre ser dolor muy terreno el cuydado, y desvelo, que à su conservacion se consagra, es mas grave, y mas poderoso, contra la conciencia, que està pendiente de el obrar con ajuste, y verdad, para no enfermar de achaque, que doliente ha de llegar à los terminos ultimos de la vida con eterna muerte, sino mide los afectos, para que sea solo à lo que importa tanto, como vivir con despego de todo lo temporal.

Berc. in red. mor.

Id. ibid.

S. Greg. l. 9. mor.

DIGRESSION XV.

DE QUE NO ES FELICIDAD EN LOS PODEROsos la riqueza, sino desdicha, si con la avaricia la acompañan.

CAPITULO XXXXIX.

GAna, y guarda, porque tanto vales quanto tienes, es la Politica de los avaros: y à la verdad, sin este achaque oy es la mejor politica. No ay mas dicha, que tener para poder dàr: ni mas infelicidad, que tener, y no saberlo hacer. El poderoso avaro es como el ocioso, que tiene dos muertes, y una sepultura. Muriendo vive con hydropica sed de riquezas, hombre mortal de oro, sin tener mas acciones de hombre, que hablar. El corazon es su talego; el discurso la cuenta; la memoria la ganancia; el entendimiento el engaño, y logro: la voluntad desear mucho, con que muere quando vive. Llegase el termino fatal (que millones de tesoros no pueden dispensar ni un leve instante) y muere quando muere. No està contento con lo mucho, y embidia lo poco ageno. no se sirve de lo que tiene, sino le sirve, con que es esclavo de quien debia ser dueño: *Si los avaros gustassen quan fabroso queda de dàr el brazo, aun lo necessario para sì no bavian de retener*, decia Plutarco. Tienen preso à su corazon, y encerrado con el tesoro, de donde no tienen accion libre ninguna. Quando para sì gastan, le gastan, y enferman mas de las pèrdidas, que de los achaques.

Tienen por su valedora à la codicia, centro, y tronco de todas las maldades, taladrando los Divinos preceptos acompañadas, sin que aya ley que se assegure de su empressa. El robo en la usura (escabrosa, quanto injusta

vereda, que guia al latrocinio (la han hecho facil, y llana, y con ella las sendas de el perjuicio, mentira, engaño, traycion, y tyrania. Fue ocasion este mísero vicio de las discordias entre los Pastores de Abrahàn, y Loth. Alargò la servidumbre de Jacob catorce años. Hizo esclavo al discreto, y casto Joseph. Apartò del precepto Divino al Profeta Balàm. Torciò la vara de la justica en los hijos de Helì. Puso en venta à Sanson, que feriò engañosa, y falsa su manceba. Prevaricò neciamente à Nabal. Deduxo à mísera ruìna à Semey. Venciò las firmezas de Achab. Enfermò los designios de Senacherib. Traxo à contingencias fatales à Benadab. Tiranizò el Imperio Romano la avaricia de Vespasiano. Diò sangrienta muerte à Acheo, Rey de Lydia, la que reynò para executar tan sangrienta accion en sus vassallos. Engendrò la enemiga de Tiberio contra Lentulo, à quien mandò por ella matar. A Domiciano, y Commodo rindiò, y conduxo à ser de fieras por sus crueldades. Le dispuso la muerte à Polisto, hijo del Rey Piamo, puesto que por robarle se la dieron sus criados. Y la que diò Primaleon à su cuñado.

Siempre escoge lo peor: de lo menos acertado se paga; no consigue aplauso con accion ninguna, porque no sabe lisonjear el agrado. Su anhelo es destruìr, sean, ò no decentes los medios; que si bien para esto nunca lo son, llegan à ser menos sensibles, quando son menos tyranos. En todos los vicios se halla disculpa, este no la tiene. Se cometen por gusto, ò provecho, que es la gloria vana del mundo; en cometerlo tienen pesar, y tormento de adquirir, y guardar. Jamàs hizo cosa insigne, porque son sus designios muy rateros. Es la soledad su compañera, que es muy vecina à la desesperacion. Tolera las quiebras del honor, porque no las aya en la hacienda. La necesidad propia la trata como agena; hace

ene-

enemigo de sì mismo, à quien debia ser amigo de todos. No puede ser de provecho para nadie, porque no lo es para sì. Y finalmente, ninguna cosa hace mas bien hecha, que morirse.

Trasladaron el odio de Domiciano en amar à Tito su hijo; aquel avaro; este generoso. Fuè su epitafio su mayor credito: *Oy murieron las delicias del genero humano*, dixo la voz, y sentimiento comun de Roma. Sucediòle acordarse en la cena à que combidò unos Embaxadores, que no havia hecho merced aquel dia, y dixo: *Perdiòme el dia un amigo.* Fuè Alexandro enemigo letal de la avaricia. Acompañaba con esta sentencia sus generosidades nobles: *La mayor bienaventurança de esta vida, es tener que dàr.* Mas quiso à su hijo liberal, y prodigo Dionysio el tyrano, que poderoso, y avaro. Entrò en su quarto à ocasion, que havia sacado numerosa variedad de preseas, y joyas de valor inestimable; viòlas, y dixole: *No te hice dueño de estas preseas, para que las guardaras avaro, sino para que las repartieras liberal, porque el hombre mas poderoso de el mundo, no es el que sabe guardar, sino el que sabe repartir: con la dadivà se conserva el amigo, y se enternece el enemigo.* Siendo Capitan el Thebano Teoponto en la guerra contra los Penos, le pidiò un Soldado un real para comer, no le tuvo, descalçòse los zapatos, diòselos, y dixo: *Si cosa de mas valor tuviera te la diera, suple tu necessidad, que mas justo es que yo ande descalço, que tu hambriento.* Fueran los Capitanes, y Generales tan desasidos de la codicia, y tan liberales como este, que sujetàran sus batallas à todo el mundo. Dobla los bastones la avaricia, como la vara de la justicia el soborno, que tan buena acogida ha hallado en la guerra, como en la paz.

Tener, y saber dàr, es tener; huìr el cuerpo à la liberalidad, siguiendo al corazon, que està en el tesoro,

no es felicidad, sino la mayor desdicha de un poderoso, que tratando con amor à lo insensible, y que le paga en cuydados, se hace afuera del comercio de los racionales, menos tratable que Fiera. Siguen los passos de esta en sus tratos, que assi como se contrista, y enfurece, siguiendo la presa, y no alcançandola, en perdiendo la ocasion del logro el avaro, no se entristece, se desespera, y muchos no hacen lo que Judas, por no deshacerse del dinero à quien le consagran Templo en su pecho, y como à Dios adoran.

De la estratagema de esconderse entre las ramas para hacer presa, se reduce à ser imagen del

ENGAÑO.

CAPITULO L.

ES, *Executio iniustitiæ infactis.* Accion injusta, que se hace en ageno daño; y el dolo es, *Cum aliud agitur, aliud simulatur.* Quando dice la boca lo contrario que siente el corazon. Llamale el Hebreo. HOSHEH. *Fraus, calumnia, iniuria, dolum simulatio.* Fraude, calumnia, injuria, dolo, disimulo. Nace de HASCAH, que es coger alguno en fraudulentas palabras, ò oprimirlo con fraude. Lo engendra el deseo del ageno mal, ò del proprio bien, paliando la verdad: *Veritas paliata, vel odium alterius, vel proprium commodum intendit.* Como el tosigo le disfraza la miel, se embozan los vicios, dando à la vista apariencia de virtudes: *Venena non dantur, nisi melle circumlita, & vitia non decipiunt, nisi sub specie umbraque virtutum.* El dolo, y engaño traban entre sì esta diferencia, en que aquel se hace en palabras, el engaño con obras: *Dolus propriè fit in verbis, fraus verò propriè infactis.* Para entablar un error, y que sea recibido entre los ignoran-

S. Tho. 2. 2. q. 35. art. 5.

Sant. Agust. in quod. serm. S. Amb. de virg.

rantes, no ay medio como parecer maestros, afectar la honestidad, aplaudir agenos designios, y dàr corriente à toda opinion. Ay muchos, escribe el Sol del Africa, que se acreditan de grandes Filosofos en el vulgo, para dàr color à sus opiniones, y que passen: *Sunt qui seducant per Philosophiam, eam honesto nomine colorantes, & fucantes errores suos.* Ningunos mas diestros en este fraude que los Hereges. Dos cosas se han de temer en las obras buenas, el cansancio, y el engaño: *Duo timenda sunt in bonis operibus, desidia, & fraus.* El continuado es guia de la impacienca, madrastra del amor, y madre de la desesperacion: *Diuturna fraudatio, impatientiæ, dux, noverca amoris, desesperationis Mater.*

Sant. Augus. 3. conf.

Greg. sup. c. 9. Iob.

Como al murmurador llama la lisonja decidor, al embustero engañador llama prudente: *Ille prudentior iudicatur qui peritior est fallendi.* El que no quisiere padecerlo con el mas allegado, y amigo, ò morirse, ò huir la compañia de los hombres: *Vis non decipi, aut morere, aut fuge hominum consortia?* Engañar à quien engaña, es discrecion (decia Ovidio) como defenderme de mi enemigo, derecho, y ley.

Senec. cap. 59.

Petrar. de dolo.

Iudice me fraus est concessa repellere fraudem
Armaque in armatos sumere iura sinunt.

Ovid. l. 1 de arte amandi.

Es origineo de el infierno, y de alli havia de nacer vicio tan achacoso, y pestilente.

Hic, quibus inviſi fratres dum victa manebant
Pulsatusque parens, & fraus enixa clienti.

Virgil. li. Æn.

GEROGLIFICOS DEL ENGAñO.

ERalo una Leona, que se hacia à la vista solo con cara hermosa de una muger; y esta, *Latens virus*, con la misma letra, un vaso de oro con ayrosa fabrica en su hechura, y sobre los labios el tosigo embozado con miel.

El

El herizo andando ; y esta , *Alter*: Una maceta de flores, que abriga en su pie una vivora ; y esta : *Latet sub herba.* Esta Fiera ; y esta , *Fraus.* Valese de las breñas , y maleza adonde se esconde , quando se vè cercada de la hambre , entregando su oloroso aliento à los ayres , que llaman à las Fieras ; vienen , sale , y hace en ellas presa, y las come. En esto retrata à la Onça , de quien sucede ser espurea.

Propiedad.

Suelen reducir al yugo de la mansedumbre à este bastardo Bruto , si le cazan cachorro , y hacerlo à seguir la caza en el Monte , con que muchos Principes de buen gusto los tuvieron , segun refiere mi grande Alberto , y el lib. de Natur. Rerum , y los llevan à la Montería de Xavalies , y Corços. Es de carrera el mas ligero , que las grutas crian. Al Ciervo acosado de muy larga distancia que le dè vista , le dà alcance. Se enfurece en abriendo la carrera para seguir la presa con tan despierto corage, que si se le escapa , buelve rabioso , y al primero que encuentra , sea Montero, ò Lebrel, le embiste , y mata, haciendole pedazos. De este conocimiento llevados los Veteranos Cazadores , y Monteros , se previenen de algunos Corderos , que con vagage , y apero llevan quando salen à caza. Quando le vèn , que siguiendo el alcance al Xavalì se emboscа entre la maleza , y breñas de calidad , que puede huirle el cuerpo , y esconderse, dexandò burlada su ligereza , vàn por un Cordero, y teniendolo prevenido , porque en malogrando la carrera , buelve en busca de los cazadores furioso , y enojado ; en llegando à distancia se le arrojan , hace presa en èl , y desahoga el nativo corage que le irritò , assi la carrera , como la hurda de la Fiera que seguia. No suele comerle, beberle la sangre suele , bien que le hace pedazos con rabia , y furia , y luego buelve à su mansedumbre primera.

Propiedad.

Cre-

Crecido, y grande, si le cazan vivo (que suele suceder alguna vez con cepo, ò fosso) no se hace domestico, antes le hacen mas furioso las prisiones. No conoce à quien le dà comida, aunque assista à este exercicio muchos años. Es lo que dixo el Santo Martyr Ignacio de estas Fieras, que *Beneficijs peiores fiunt.* Que el agassajo, y beneficio las hace mas ingratas. Oy los hace à los hombres, que en esto son peores que Leopardo. Hasta aqui de sus propiedades, que como embeben en sì muchas de el Leon, y de la Onça, y estàn yà escritas, no repito. Su caza, si es acosandolos, es muy peligrosa, porque su ligereza es de aves que buelan por el ayre; no de Fieras, que viven los montes, y no puede assegurarse de ella el cazador, aunque lleve cavallos muy ligeros.

)(✠)(

PRO-

PROPIEDADES DE LA HYENA.

LIBRO OCTAVO.

CAPITULO LI.

HAcen los Autores à esta Fiera especie de Lobo, bien, que varian en la descripcion de sus propiedades, con opuestas, y encontradas opiniones. No dice Eliano con Aristoteles, ni favorece el sentir de este Filosofo Tertuliano. Sienten algu-

gunos, que es imaginaria, sin bastante fundamento. Otros la dàn singular especie, y sola, la corriente es, que es especie de Lobo.

Nace, y vive adonde el Pardo, y Tigre, dispuesta, y bien fabricada: En su estatura es como la del mas robusto Lobo. La cabeza la componen dos bien formadas orejas, redonda la frente, se desliza hasta encontrar con las pestañas, adonde pàra, para admirar la variedad de los visos de sus ojos, y la diferencia de colores que mudan. Estos acompaña, breve, y corta la nariz, cuyas ventanas le avisan con el olfato, para el ojeo de la presa, ò robo à la boca, que larga, y lobrega previene con azerados, y agudos colmillos. Tiene inmoble la cerviz, la viste cerdosa, aspera, y larga clin, tan poblada à veces, que retrata la del mas noble, y generoso cavallo. Levanta sobre el lomo gruessas cerdas, que acosada del corage las heriza, y despide con la violencia que sobervio, y herido el Xavali. Blanda la piel, de color castaño obscuro, hermoseado con unas manchas ceruleas, le hacen estado à lo ayroso de su cuerpo. Los pies, y manos largos, y gruessas, con la cola bien poblada, la vèn, y admiran los de las montañas de Etyopia.

Hyene est prædita magnitudine, & colore Lupi, hisurtior tamen, capite rotundo oculo vario, & colores mutante pataleis naribus inhiat ad prædam suam; utraque acie in utraque oris parte perpetua, Equina iuba per collum, & totum dorsum, durioribus tamen setis inborrescenti, collum habet immobile, in reliquo similis Lupo. De aquella pintura es este Lintin. Divididos algunos Autores en el conocimiento de esta Fiera, han hecho de la verdad de su sèr opinion. Escrivieron algunos, que era hermafrodita de entrambos sexos. Otros, que solo havia hembras de esta especie. Que los años todos mudan el sexo otros. La opinion primera tienen Eliano, dice assi: *Hyena si quando quis Matrem* *Arist. li. 8. cap. 5, Plin. lib. 8. c. 30. Beroc. lib. 10. c. 17.* *Æli. lib. 6.*

aspexerit, eandem mox fœminam videbit sin modo fœminam postea Matrem aspiciet. La segunda achacan à Plinio, porque solo sintiò, que es opinion del vulgo el uso anual de los sexos: *Vulgo persuasum est annua vice Hyænas sexum permutare.* Y no tiene tan poco valedor este sentir, que no sea el grande Africano Septimio: *Hyænam si observes sexus annalis est, Marem, & fœminam alternat.*

Plin. lib. 8. c. 30.

Tert. de Pall.

Muy al buelo dexaron correr la pluma estos Autores, que tan facil escribieron de el natural ser de esta Fiera. Es como las demàs, y las sigue en su naturaleza: ay Hyeno macho, y Hyena hembra, como San Alberto, y San Isidoro, y otros muchos escriben. De la oposicion de estas opiniones, y de su alterado natural, hallaron ser simbolo de la,

DISCORDIA.

CAPITULO LII.

ES, *Disgregatio quædam voluntatum in diversa.* Encuentro de voluntades, à una, ò muchas opiniones. Es su etymologia: *Desidere à corde.* Mas vale muerte sossegada, que vida inquieta; porque alli de una vez se muere, aqui de muchas: *Melius est emigrare cum gratia, quam habitare cum discordia.* Tan grave daño es, que estèn unidos los malos, como discordes los buenos: *Sicut noxium esse solet si unitas desit bonis, ita pernitiosum est sit in malis.* De siete culpas que los hombres cometen, las seis aborrece Dios; la septima abomina, y siente. Ojos altaneros, lengua mentirosa, manos sangrientas, discurso que previene la ofensa, pies que caminan solo para hacer daño, assegurar la falsedad con testimonio falso, sembrar discordias entre hermanos: *Septimum detestatur anima eius, eum qui seminat discordias inter fratres.* Lo que pade-

S. Tho. 2. 2. q. 37. art. 1.

S. Isidor. lib. de Sum. bon.

S. Greg. lib. 33. mor.

Prov. c. 6. v. 20.

ce

ce de desvios la virtud, es, que no pueden tener la concordia los buenos para el bien, que los malos tienen para el mal: *Infelix Populus Dei, non potest in bono tantam habere concordiam, quantam mali habent in malo.* Suele nacer de falta de cordura en la que la porfia engendra; porque porfiar, siempre fuè accion de necios. Si se porfia con superior, es temeridad; con igual, imprudencia; con inferior, desacierto; con arrojado, y colerico, locura; con ignorante, simpleza: *Contra parem contendere anceps est, cum superiore, furiosum, cum inferiore, sordidum, maximè autem contra fatuum, nam absentem lædit qui cum ebrio litigat.* *Hier. sup epist. ad Rom.* *Casiod. sup. Ps.*

No la huviera en el mundo, si la codicia no huviera introducido estas dos voces, mio, tuyo: *Quietissimam vitam agerent homines in terra si hæc duo verba à natura communium tollerentur, meum, tuum.* Es contagiosa peste en las Monarquias, y Republicas, si la ay en las leyes, y mandatos: *Discordia ordinum Reipublicæ venenum.* Y de naturaleza tan bastarda, como ser hija de el abismo, y del demonio, fuè el primero que en los Cielos la introduxo, y como consiguiò sus designios, la sembrò en la tierra. *Sen. lib. de mor.* *Tit. Livio, dec. 1. lib. 3.*

Discordia demens,
Intravit Cœlos superosque ad Bella coegit.

Pintando una batalla Petronio, aludiò en sus voces à lo que Silio dixo: *Sil. Ita.*

Intremuere Tubæ, ac scisso discordia crine
Extulit ad superos stygium caput.

GEROGLIFICOS DE LA DISCORDIA.

LO era un Lobo, y una Oveja; y esta, *Dissimiles.* Por la natural antipatia en que discordan los naturales, sencillo el uno, rapaz el otro. Un vaso de fuego, deba- *Bocc. sim qq.*

xo de otro de agua; y esta, *Contraria à natura*. Un pescador de Anguilas enturbiando el agua; y esta, *A turbido captum*. De aqui la Castellana ganancia de pescadores el rio rebuelto. No puede matarse este linage de pescado, sino se alteran, y enturbian las aguas del rio, adonde menos cristalinas estuvieren, ay mas pesca. Esta Fiera; y esta, *Discordia*. Tiene alterado natural, vive sin sosiego, no se arrima à parte alguna del monte, ò valle, adonde, ò buscan presa, ò apacientan los demàs animales, que no los altere, ò divida, persiguiendo à unos, inquietando à otros. Dió margenes à los Autores à dividirse en lo que de su naturaleza escribieron, discordes aun en el conocimiento de su ser nativo. Contra Aristoteles està Eliano, y Tertuliano, y con algun teson el Griego, que quiso hacer su opinion constante, y firme. Aristoteles no solo escribiò con acierto de naturaleza de animales, y escribiò con la verdad de la experiencia de los cazadores, que conduxo Alexandro por su orden de todo su Imperio, con que siguiò màs segura senda: me arrimò al Estagirita. En esto de seguir opiniones, la que mas inclina à la verdad, es lo mas cuerdo seguirla, sea moderno, sea antiguo; menos si el Autor es tan grande, que sea texto su autoridad, como los Doctores Sagrados de la Iglesia. De los Gentiles, Platon, Seneca, Aristoteles, &c. que contradecir, y oponerse à sus escritos, es un linage de necedad, que se arrima à ser locura.

Propriedad.

Naciò la discordia de sentir, que hacia à dos haces la Hyena, y que no engendrase mas que discordias, es prodigio. Muertes, tyranias, injusticias, y alevosìas, se han executado por hombres Hyenas, destruidores del sosiego, de la paz, y de la naturaleza. Vividores suelen llamar esta canalla, yo les llamo matadores, ò logreros de humana carne, que la compran, y venden con la lisonja, y la codicia, moneda de dos caras, que bate su am-

ambicion. Como de la discordia fuè esta Fiera, simbolo fuè de la

MURMURACION.

CAPITULO LIII.

ES, *Obloquutio indebito modo facta contra Deum, vel contra factum alicuius.* Voces que se dirigen contra Dios, ò contra el desdoro de alguna accion de los hombres: Llamala el Hebreo, LCASCH: *Murmur edidit, susurravit.* Es nombre, y verbo. Murmuro, susurro. El ruydo que hacen las aguas en su curso ligero, y deleznable, se llama con toda propriedad murmurar: *Murmuro propiè de aqua dicitur, murmur enim lænis aquæ strepitus appellatur.* Es vicio de que mas se ofende Dios, fuè lo que mas sintiò de las ingratitudes de los Hebreos: *De nulla re Deum magis ofendisse ille Populus Iudaicus dicitur, quam contra Deum murmurando.* Quien encamina su murmuracion à censura del que le govierna, à Dios reprehende, que es quien le diò la autoridad, è imperio: *Qui contra sibi supra positam potestatem murmurat, liquet quod illum redarguit, qui eandem homini potestatem dedit.*

Cassiod. sup. Psal.

Isido. lib. etymol.

August. sup. Iob.

S. Greg. 10. mor.

Es raìz, que si abraza el alma, la penitencia solo puede desasirla, arrancar la empressa dificil, bien que no dura de conseguir: *Qui contentiosus, & murmurans extiterit, tandiù pœniteat, quandiù culpæ qualitas extat.* No murmure sus dolencias quien las padece, que quien se las ocasiona las dà, porque las tiene merecidas: *Quisque se justè pati arbitretur, quia ab illo iudicatur, cuius nusquam iniusta iudicia sunt.* Dice lo mismo susurrar, que murmurar, y es lisongera detraccion, con que se despierta el aborrecimiento que ocasiona las discordias: *Susurrare odore adulationis, vel derogationis, sibilo quoddam; alter in alterius*

Chrys. in ep. Pan.

S. Isid. l. 3. de sú. bo.

Hug. sup. Psal.

odium excitatur. Susurrare est inter fratet discordias seminare.

Es el murmurador como el lagañoso, que vè las agenas dolencias, y no mira las suyas.

Mart. *Cum tua prævides oculis mala lyppus iniunctis,*
Cur in amicorum vitijs tam cernis acutum?

GEROGLIFICOS DE LA MURMURACION.

LO era la carcoma, gusano que gasta la madera; y esta, *Dum deficit.* Le come el corazon, hasta que, ò deshace, ò derriba el arbol, ò viga à que se arrima. A esto se encamina la murmuracion en los hombres, ò deshacer el credito, ò derribar la reputacion, y honor. La espada; y esta, *Ab ictu vulnus.* Hace la herida en el cuerpo la espada, en el alma la murmuracion. Este animal; y esta, *Detractio.* Diò margen à hacerle simbolo de este vicio, porque es inclinado à comer humana carne, como las tintoreras de las Islas de Barlovento. Si se ceba en algun passagero, ò cazador Etyope que coge, con fiera tyranìa de su brutal fiereza nacida, và en busca de los sepulcros, saca à los cadaveres yertos frios, y se los come: *Ab hoc animali sepulcra erui, inquisitione cadaverum, eo quod sit humane carnis avidissima.*

Joa. Pie. lib. 11. Hie.

Propriedad.

Bocc. in red. mor.

Que suele fingir la voz humana, escribiò Aristoteles, y añade Plinio, que aprende el nombre de algun Pastor, si le oye muchas veces: *De hoc animali plura dicuntur, præcipuè quod addicisse nomen alicuius consuevit.* Esto lo refiere de otros, no es opinion que sigue, porque no habla con formada voz, ni puede esta Fiera. Lo que hace es, quexarse lastimosa, y tristemente, como doliente, ò herida; y està de noche arrimada à los alvergues pastoriles, que compassivos los miseros pastores salen llamados del engaño, y los mata, y come. Assi se ha de entender

Plin. lib. 8.

Virtud.

el

el *Humanam vocem fingunt*, que escribiò Bercorio, dando à Aristoteles por Autor. Lo mismo se ha de entender del Cocodrilo (que esto de hablar los animales brutos, solo con Balàn sucediò, y milagrosamente.) Su mano derecha tiene virtud de infundir tan pesado sueño, que pueden llevarle à quien se le infundiere distancia muy larga, sin que despierte. A todo linage de animales que alcançare su sombra, los enmudece, sean racionales, sean Fieras: *Umbra eius quos tangit obmutescere facit.* De aqui la hicieron simbo de el

S. Alber. Magn. de anim.

COHECHO.

CAPITULO LIV.

ES, *Inæqualitas iustitiæ distributivæ, in quantum aliquid, attribuitur alicui propter proportionem.* Venta de la justicia distributiva, que, ò por interès, por amistad, ò pasion se hace. Llamale el Hebreo, NAHS, *Arctare, exigere, adigere vim, coarctare, angariare.* Apretar, sacar, obligar por fuerça, alquilar, concertar. Tres poderosos enemigos tienen los Jueces contra sì, y domesticos, conveniencia, amor, y odio, y son los que prevarican al mas ajustado, y entendido: *Amor, & odium, & proprium commodum faciunt Iudicem non cognoscere veritatem.* Es gravisimo delito en los Jueces Seculares, en los Eclesiasticos (sobre ser simonìa) es execrable: *Inter omnia peccata Sacerdotum, est maximum, quod non causas, sed personas considerat, & despecto iusto paupere, iniustos divites honorat.* Tan peligroso es el interès en el Juez, como la pobreza en el reo. No permitais, que en vuestro Templo, Sacro Señor (decia Agustino) prefiera el poderoso al pobre, ni el noble al humilde, puesto que para confusion de lo fuerte os valeis de lo mas achacoso, y mas

S. Thom.

S. Agust. tract. 30 in Ioan. S. Amb.

S. Aguſt. in ſol. enfermo: *Abſit Domine, ut in Tabernaculo tuo præ pauperibus accipiantur perſona divitum, præ ignobilibus nobiles.* Es tyranìa injuſta, que las dignidades no ſe dèn al mas digno, y que ſe dexe de premiar la virtud del pobre, por el interès del poderoſo: *Quis enim ferat eligi divitem ad ſedem honoris Eccleſiæ contempto paupere inſtructiore, & ſanctiore.* Es laſtima que no la remedia el ſentimiento, ni la quexa, porque los gritos del deſvalido no ſe oyen, las vozes ſordas de los poderoſos ſe oyen, y eſcuchan: *Clamat pauper, & nullus exaudit, loquitur dives, & quilibet aplaudet.*

Id. tract. 30. in Io.

Inno. de vil. cond. hum.

Haceſe gala del cohecho, y ſoborno (que las galas, y vanidad lo han hecho) como del adulterio alabança: *Prorſus perſuaſimus, quod multi furto non erubeſcunt, quod multi adulterio gloriantur.* En ſu tiempo eſtaba laſtimado, y quexoſo Ovidio, porque ſe premiaban los que tenian, con deſecho de los pobres, y deſvalidos. Nunca ha abierto la puerta de la dignidad mas bien la llave de madera, que la del oro.

Sen. epiſ. 88.

Curia pauperibus clauſa eſt dat cenſus honores
Cenſus amicitias, pauper ubique iacet.

GEROGLIFICOS DEL COHECHO, Y SOBORNO.

UNa vara grueſſa, y fuerte, de quien eſtà pendiente un pedazo de oro, que la hace inclinar; y eſta, *Pondere*: Un hombre firmando una ſentencia, vendados los ojos; y eſta, *Pretio, & precibus.* Eſte animal; y eſta, *Repetundæ.* Es rara la propiedad de ſu ſombra, de enmudecer à los que alcança, eſpecialmente à los canes, y lebreles. De aqui Bercorio deduce el ſoborno, y cohecho, haciendo à la ſombra repreſentacion de las riquezas, y teſoros: *Umbra id eſt dona ſubſtantiæ temporalis.* Y à los canes los Juezes, de quien Iſaìas: *Univerſi canes multi non valentes*

In red. mor.

tes latrare. La valentìa del derecho de la justicia se acobarda con esta apacible sombra, que alverga tanta injusticia, tyrania, y desdicha, como la luz del desengaño hace manifiesta. El que tiene sombra, crece como la palma: todos los lucimientos sin ella se escurecen, aunque sean de ingenios soles.

La misma virtud refiéren de el Lobo los que de naturaleza de animales escribieron: con que por esta parte yà se hace argumento à los que le niegan la especie. Y aunque los mas han trasladado al silencio los efectos de esta causa de enmudecer su sombra de donde proceden, he discurrido ser esta la ocasion. La sombra del bao enferma, y al enfermo le buelve hydropico: la del nogal engendra dolores de cabeza, porque recogido el ayre que bate las hojas, se impresiona de calidad que tienen, baña el sombrìo, alcançà à quien le goza, pegale el contagio, adolece. La de la Hyena padece el mismo achaque, porque mancha el ayre la complexion pestilente que encierra en sus miembros; como se recoge, y detiene en la sombra; es mas nocivo, baña al càn, passagero, ò cazador, y le enronquece de calidad de no poder romper el ayre con voz que assi se oyga.

DIGRESSION LVI.

DE QUE LA CODICIA EN LOS JUECES, y Miniſtros, es ruìna de los Reynos, y Pueblos.

CAPITULO LV.

LA rectitud hace la juſticia, no la autoridad de el Juez. Ha de mirar en la ſentencia à la culpa, no al reo; que los pleytos, no los crian las perſonas, ſino las ſinrazones. Al cuerpo de la cauſa, ſe le ha de dàr el alma de la ley, y ſe ha de buſcar por la cauſa, no para la cauſa. La mas injuſta ha de hallar valedores, ſi le buſcan defenſa, y no razon: y la malicia, favorecida de la ſagacidad; es poderoſo enemigo contra la verdad ſencilla. Si la intencion del Juez no es ſana, enfermarà las razones mas fuertes, y mas ſeguras. Suelen adoleſcer de codicia ordinariamente, y es contagio que apeſta las Monarquias, y Republicas. Mas nocivos ſon los malos, que el Principe malo; que eſte puede ſer corregido de buenos Miniſtros; eſtos, ſi ſon malos, no los puede corregir un Principe bueno.

Como es ſuperior ſu influencia, hace el daño mas comun. El eſcorpion es animalejo venenoſo en la tierra; y trasladado à ſigno del Cielo, es mas peſtilente, porque conſervando ſu malicia en la conſtelacion, tiene mas dilatado eſpacio para ſu influencia veneno, y todo lo que alcança, maltrata. Suelen los mas ajuſtados dexarlo de ſer en los pueſtos, porque ſe halla con brios del poder la voluntad, y para vencer la razon, con arrimar los deſignios à la autoridad, uſando de ella ſe conſigue el triunfo. Si hacen los buenos malos, los malos ſe haràn peores, tendrà la malicia el honor, y la vir-

virtud la infamia. Entregar el dominio à un codicioso es dàr alas à la vivora, y alacranes, violentando los fueros de naturaleza, que para que fueran menos dañosas à los hombres, los diò tardo, y perezoso movimiento. Al experimentado es justicia, y recompensa, al que no tiene experiencia, donativo, y pension.

Brota la ofensa, y el agravio quando se marchita la clemencia, y justicia, pierdese el decoro à las leyes, el dominio engendra odio, y la libertad amor: no temen, ni quieren los vassallos, y subditos, y queda el govierno como Fantasma, que espanta solo la apariencia à la primer vista, y luego se desprecia. La justicia no puede errar, ni acertar el Juez codicioso, es tolerable al sufrimiento una desdicha, aunque sea muy grande. Quando se comiença à sentir el daño, y no puede remediarse, es dolor mortal. Quando tiene la perdicion remedio, y el que quiere no puede, y quien puede no quiere aplicarlo, muerte civil. Si de los daños nacen las medras, como ha de quitarlos quien los busca? Un Labrador, vecino de las riberas del Danuvio, fuè en nombre de la Germania à quexarse al Emperador Claudio de las molestias, è injusticias, que los Juezes de comission executaban en su Patria, y dixo en el Senado: *No sè Romanos la instruccion que dais à vuestros Juezes acà, aunque sè lo que hacen allà, reciben en publico regalos, y de secreto cohechos. Al pobre castigan; con el poderoso dissimulan. Consienten los males, porque de ellos nacen sus intereses. Como del bien no tiene derechos, no le quieren. Quien tiene hacienda, tiene justicia; quien no tiene, nunca la tiene. Y finalmente, con capa de Juezes de Roma, son ladrones, que roban la Germania.*

Para menos pompa, y vanidad usaban de la justicia tan tyrañamente entonces. Las alhajas, y preseas, casas, heredades, familias numerosas, rentas de Governadores, y Juezes, sin patrimonio, mas poderoso fundamen-

to las ſuſtenta, y fabrica. Y que ſe ſirva de Nobles, el que naciò para ſervir plebeyos! Que ſean cabezas de las Republicas muchos, que las deben al cadahalſo! Que ſe haga merito la cobardìa, y la valentìa vltraxe? Que para los eſtraños que nòs llevan el dinero, y empobrecen, eſtèn abiertos los Puertos, y los proprios que traen el teſoro, los hallen cerrados! Que el contrabando del enemigo tenga buen paſſage, y la corriente mercancia de los nueſtros la deſcaminan por contrabando! Que en dos leguas de rio corran mas peligro los generos, y la plata entre Miniſtros, que en dos mil leguas de golfo entre Ingleſes! O bienaventurado Rey Carlos Segundo, ſi à ſus Reales oìdos llegàran eſtas verdades, ò à los de ſus allegados Miniſtros, què teſoros logràran nueſtras playas Eſpañolas! Què ayroſas ſurcàran los criſtales ſalobres del mar las quillas, ſi llegando à beſar ſus arenas boyantes los Navios, dieſſen paſſo libre à los Navegantes!

Aqui lo de Aurelio: *Es tan grande nueſtra codicia* (eſcribìa Catulo) *como poco el rubor, y empacho, aſsi vàn Jueces contra los vaſſallos, como Capitanes contra los enemigos. No vàn à caſtigar los malos, ſino à los inocentes.* Eſto ſe eſcribiò, avrà como mil y quatrocientos años; y no ſiendo el Gentil Profeta, dixo lo que eſtà ſucediendo aora. Sientanlo para la enmienda, los que tyranos ultrajan la juſticia, no para formar agravios: *Que no han de dexar de ladrar los perros, porque quiten el ſueño à los Paſtores: no ſe han de dexar de decir las verdades, porque los Senadores, y Jueces ſe enojen.* Eſcribia el miſmo Filoſofo. Hacenſe dueños de el mundo, y ſon eſclavos de la codicia. Si peligra el virtuoſo en el govierno, como ajuſta el govierno en el virtuoſo, què rieſgos no corre quien no ſolo no lo es, bien sì con opoſicion encontrada es codicioſo, y avaro? Demanera, que veſtidos de eſta calidad, y reveſti-

dos

dos de Jueces, han de rendir honor, y hacienda (al alvedrio de quien govierna el interès) los hombres, y sujetar su justicia, y razon treinta mil cuerdos à la codicia de tres imprudentes? Quien no lo es, no la tiene. No es llaga esta que adolece solo el sentimiento, y quexa. Los Reynos, las Provincias, las Republicas, y Pueblos la padecen. Si en algunos se hiciera lo que hizo Cambyses con Syssamnes, fuera ajustado castigo, y sirviera de exemplar al ascarmiento. No hace afuera la pena ley, ni la dignidad, ni las personas para castigo del delito se hizo; por què no se ha de castigar en quien se hallare? Prenden al ratero ladron: y el Juez tyrano que roba, y despoja el honor, y la hacienda, con el soborno, y sentencia injusta ha de quedar libre? Es infame el vandolero del monte, porque roba los passageros; y señor el ladron que despoja los Ciudanos? Prendiò un famoso Pyrata Alexandro, y dixole: *Como tienes escandalizado el mar Dyomides, pues temiendo tu tyrania, no ay navio que vaya à Oriente, ni que el Occidente navegue?* Respondiòle el Cosario: *O Alexandro! yo tengo suspendida la carrera del Mar, y tu tienes perdido el Mar, y la tierra. Porque yo soy dueño de un cosario navio, me llaman ladron: y turbando tu el mundo con docientos mil hombres, robando con docientos baxeles, y galeras, te llaman Emperador? Si la fortuna me diesse à mi tu Imperio, y à ti mi Navio, por ventura seria yo mejor Rey que tu; y tu peor ladron que yo.*

El Juez ajustado es retrato vivo del mismo Dios, el codicioso no tiene de quien serlo, porque es peor que el demonio. Què frutos tan sazonados cogieran las Monarquias, y Republicas, si estuvieran algunos como las mugeres; de quien dixo Diogenes: Ojalà todos los arboles del mundo llevaran esta fruta. Què ayrosa anduviera la verdad, y la justicia? Què desayrada la falsedad, y sinrazon? Y finalmente, fueran nuestras desdichas

chas menos, pueſto que el ſer tantas, y tan grandes, la codicia en los Jueces lo ocaſiona. Digalo Ophni, y Phinees, Nabal, Achab, Senacherib, y ſus goviernos, Acheo, Priamo, Primaleon, Lentulo, y el Rey de Tyro, y ſus Reynos. La codicia deſterrò de Eſpaña à los Phenicios, y por ella predixo el Oraculo de Pythia, la ruìna de Eſparta. Ninguna accion ſe acierta, ſi la guia el interès propio, ni altera mas los vaſſallos, que el ſoborno, y robo de los Miniſtros, pueſto, que los irrita la juſticia comun, los propios daños. Deſpierta la embidia à los que favorecen, y el odio al Principe, que no lo remedia. Infelice el Principado que governare el interès, à quien lo govierna, y que con ſombra tan achacoſa favorece, levanta à los pueſtos, los que en ella ſe alvergan, indignos, è ignorantes; porque el que compra el oficio, le vende, de donde la juſticia no ſe halla en el Tribunal, ſino en las tablas. La ſombra, pues, de la Hyena, enmudece al paſſagero, cazador, ò paſtor, por el ambiente viento. La del interès à los Jueces, Miniſtros, y Governadores, por el de la vanidad.

Es el Hyeno el mas zeloſo de las Fieras, y Brutos, como las mas luxurioſas las Hyenas. Sucede acompañarlas de ordinario, ſin hacer auſencia de ſu viſta, ni de dia, ni de noche, quando las vèn preñadas con mas deſvelo, y lo hacen llevados de ardiente, y laſcivo zelo; y es, porque en pariendo cachorros ſe llegan à ellos, y les arrancan los genitales, temiendo de ſus hijos miſmos la compañia. (De aqui la ocaſion de haver eſcrito algunos Autores, que no havia en eſte linage de Fieras mas que hembras) de eſta experiencia llamadas las Hyenas, por tener mas con quien deſahogar ſu brutal deſeo, ſe emboſcan algunas dias antes del parto, y ſe eſconden, llega el tiempo, y ponen todo ſu cuydado en la criança de los cachorrillos, porque haviendo muchos,

tie-

tienen mas con quien templar el obſceno ardor de ſu laſcivo incendio.

Engendran (como las vicuñas las piedras bezares) una piedra de virtud ſingular, que llaman Hyeno: hallanſe pocas, porque ſe cazan pocas Hyenas. La ſingular, que refiere Bercorio de Solino, parece mas hija del engaño, que de la verdad; y es, que quien la entrare en la boca, profetiza lo venidero: no es tratable eſte ſentir entre Catolicos: *Hyæna pretioſum lapidem generat, qui vocatur Hyænum, ſi quis eum ſub lingua portaverit futura poteſt prædicere.*

Haſta aquí las propriedades de la Hyena. Su caza es ordinaria de cepos, como ſe arman para los Lobos, de venablo, acoſandolas à cavallo; de eſcopetas, aguardandolas à tiro.

PRO-

PROPIEDADES
DE EL LOBO.

LIBRO NONO.

CAPITULO LVI.

LOs celebrados ingenios de los Antiguos se negaban à la estimacion de los Egypcios, porque les miraban tan oficiosos en consagrar à sus Dioses los animales todos. Y siendo assi, que este culto, y obse[illegible] pretendian los Athenienses, Grie-

Griegos, y Romanos à los suyos, la censura caìa solo sobre los Gitanos. Consagrar veneraciones al Lobo, si lo hizieron en Egypto, en Grecia lo prosiguieron, sacrificandole al Dios Apolo: En Roma, dedicando la Loba à Remo, y Romulo; de què serìa, pues, la censura tan severa, que se rozava en irrision? Ello los hombres antiguos, y modernos con mas, ò menos conocimiento siempre han de serlo, y han de censurar, embidiando, ò embidiar censurando; el ignorante, porque no lo alcança, el entendido, porque no lo hizo. Eran los Egypcios los mas celebrados, por ser en todo linage de sciencias eminentes; de aqui la embidia, y la emulacion en los demàs, que es la que sigue, y persigue à todos los floridos ingenios.

Es tan conocido este animal en nuestra España, como pernicioso, y nocivo para los ganados: pareceme ociosa su pintura, con que escrivo sus diferencias, que son cinco. *Sagitario.* Llamase assi, por lo ligero, y atrevido. Tiene el cuerpo robusto, y redondo, à la manera que un potro de seis meses, la piel de color rubio, con pintas blancas; la cabeza excesivamente grande; el ahullido mas horrible, y espantoso que los demàs. HARPAGO, ò *Circo*; tiene la cola, y lomos de color plateado, hallase en el Septentrion, y en tierras muy frias. *Aureo*, le dà el color el nombre, que es de dorada piel, apacible, y lisongera à la vista: tiene tanta fuerça en los colmillos, que hace mella en el hierro, y en la peña mas dura. En Sicilia ay algunos, y en el monte Tauro. AEMON, es voz Griega, que à nuestra Castellana corresponde ayunque; llamase assi por ser de esta fabrica su cabeza. Tiene plateado el lomo, blancos los pies, y vientre, con extremos negros. El quinto es el comun, que de ordinario vemos cada dia.

Concibe, y pare la Loba en espacio de doce dias, se-

Propriedad.

gun escriben algunos Autores: lo mas cierto es, que siguen el corriente de los canes. Dàn à luz siempre muchos, suele passar el numero de nueve. No los crian todos, porque crecidos de un mes, los llevan al rio à beber, ò à la laguna (à su caberna mas cercana) à los que beben como perros los mata, à los demàs sustenta, y cria. Es nativa su antipatìa à todas las demàs Fieras, y Brutos, y es de todos los animales

ENEMIGO.

CAPITULO LVII.

Cic. lib. 4 Tuscul.

ES, *Qui habet iram ulciscendi tempus observans.* El que tiene deseo habitual, y continuado de vengança, con esperança de oportunidad para executarla. Llamale el Hebreo, TSAR, *Arctus, hostis, adversarius, æmulus, inimicus.* Contrario, opuesto adversario, emulo, enemigo, ò COM, *Insurgens, hostis,* ò SATAN, *Osor*, es nombre con que al demonio diò à conocer la escritura, como enemigo mortal del genero humano. Tolerarle es politica muy religiosa, amarle sacrificio el mas grato, que à Dios se hace: *Virtus est coram hominibus tolerare inimicum, & virtus coram Deo diligere, quia hoc solum Deus sacrificium accipit.* Es de generoso, y noble corazon, que acompaña bondad apacible, querer bien à quien quiere mal, y desearle acierto en todo, acompañando con obras los deseos: *Manifestissimam bonitatis est, ut tuum quoque inimicum diligas, & semper ei bonum velis, faciasque quod possis.*

S. Greg. c. 30. mo.

S. Aug. in ench.

El mayor enemigo de el hombre, es otro hombre, con que la amistad se ha de trabar con cordura, hasta pesar el fondo de la voluntad agena: *Quid est inimicissimum homini? Alter homo, inimicitias tarde suscipe, amicitias mode-*

Sen. lib. 1 de mor.

moderate exerce. Son los domesticos los peores, porque asseguran el tiro para acertarle: *Nulla pestis efficacior ad nocendum, quam familiaris inimicus.* Engendra la enemiga la discordia de dos en un mismo juicio, en una misma opinion, ò en algun consejo: *Oriuntur inimicitiæ cum aliquid discentium, ad idoneum ipsorum iudicium diruere, nequeunt.* Es cordura, quanto discrecion, temer mas al encubierto, que al declarado: *Tacitè inimicitiæ magis metuendæ sunt.* Porque los disfrazados son conocidamente los peores, tanto mas dañosos, quanto menos descubiertos, para huir las assechanças: *Nullæ sunt deteriores insidiæ, quam quæ latent in simulatione.* Al mas humilde, y despechado, es prudencia temer, que para enemigo, ni la sabandija es buena: *Inimicum quamvis humilem docti est metuere.* Hacese à la vista esta experiencia, en que el raton mata à un Elefante, un mosquito al Leon, la vivora al Toro, al mas sobervio Xavalì, le detiene el can mas cobarde.

Boet. de cons.

Plut. in dial. de can.

Cicer. de offic.

Senec. in princip.

Plut. in Prov.

Parva necat morsu spatiosum vipera Taurum,
A cane non magno sæpè tenetur Aper.
Causa pusilla nocent, sapiens nocentia vitat.

GEROGLIFICOS DE EL ENEMIGO.

LO era la Zorra, moviendo la cola alagueña, y acechando una gallina; y esta, *Fraus occulta.* El Pardo haciendo presa en un retrato de un hombre; y esta, *A natura.* Tiene nativo aborrecimiento al hombre, que de verle pintado se ofende. De aqui la Castellana, no le puede vèr pintado. Del encubierto, un vaso de veneno disfrazado con miel; y esta, *A delectu mors.* Una maceta de flores, que emboza una vivora; y esta, *Latet anguis.* Este animal; y esta, *Inimicus.* Lo es, no solo (como escribì) de todos los demàs, sino de los de su especie misma.

Suelen por los rigores del Invierno retirarse los rebaños de los montes à tierras, que con mas abrigo los amparan: Faltales à los Lobos la presa, y como son vorates, y famelicos, sienten tanto no hacerla, que usan esta estratagema para alimentarse. Juntanse hasta veinte, ò mas, forman un circulo redondo, andan dando bueltas, y siguiendo el circulo, à breve rato lo desbaratan, y corren; el que sale desvanecida la cabeza, cae; à este se abalançan, y le comen, repitiendo el circulo, hasta contentar el hambre, que les aquexa: *Circum inter se collidentes ad cursum perperant post demissum tempus eum, qui imbecillo capite cæciderit devorant cæteri, sicque vsque ad famis saturitatem.*

Propriedad.

Nace esta enemiga à todos de natural antypatia. Esta es una aversion intrinseca, y nativa, que engendra, ò la desigualdad de los celestes influxos, ò desproporcion de los humores, y calidades. Su origen solo el comprehensivo conocimiento lo alcança; porque quien puede sondar, que el mastin sin haver visto al Lobo jamàs, en oyendole ladre, y le haga retirar el latido al monte? Y que la Oveja oyendo el ahullido de el Lobo, se atemorice, y espante? Que nosotros à la primer vista de un hombre, sin conocerle nos inclinamos à èl, esta es sympatia, ò le aborrezcamos con natural aversion esta antypatia. Los efectos vemos, la causa no ay quien la alcance. A los enemigos era ley en los Antiguos aborrecer: la de Gracia nos obliga à amarlos; y aunque parece precepto duro, algo ha de tener el merito que vencer para serlo grande. Fuera de que mas facilmente se puede amar al enemigo, que al que no lo es; porque este amor es libre, y voluntario; el del amigo necessario, y forçoso; y la voluntad mas se inclina libre, que forçada, siendo esto violencia, aquello natural: alli se dexa ir à donde el impulso natural la lleva. Esto se añade à la obli-

obligacion de el precepto que le puso Jesu-Christo, cuya Ley es yugo suave, y la carga de su observancia leve: *Et onus meum leve.* *Mat. cap. 14. v. 5.*

La aversion que le tienen los ganados es mucha; la de los cavallos, y yeguas muy rara. Si se roza con alguna yega, luego al punto aborta: *Si vestigium Equæ præsit, tanta in est in Lupa vis beneficij, ut omnino abortet.* Otros adelantaron esta aversion, y escribieron, que si preñada pisare las huellas de la Loba preñada, tambien le sucede lo mismo. En los cavallos no solo se conoce vivo el Lobo, muerto le aborrecen, y temen. Sucediò aficionarse un Principe de un ayroso potro, que un vassallo suyo tenia: Llegò à noticia de el Cavallero, que con pesar suyo la oyò, porque era la prenda en que havia puesto toda su estimacion, y amor: Llevado de esta pena, fuè à desahogarla con un familiar amigo suyo, dixole el sentimiento que le traìa; oyòle, y le aconsejò que enterrasse el intestino de un Lobo en la parte adonde à vista del Principe havia de passar el Bruto, y que le asseguraba le havia de bolver en desagrado la aficion: *Ut Lupi intestinum in via qua Equus perducendus erat, clanculum sepeliret.* Executòlo assi el pesaroso Cavallero, llegò el cavallo à vista del Principe, y adonde estaba el intestino enterrado: apenas le oliò, quando se descompuso, y inquietò con tantos reparos, y corcobos, que mirandolos el Principe, mandò se le bolvieran à su dueño: *Mox Equus simul ac intestini odorem sensijt nulla agitatione, nullisque stimulis impelli potuit, ut ea transiret.*

Propiedad. L. de natur. rer.

Pamph. de nat. rer.

Id.

Virtud.

Sucede lo mismo con las ovejas, y escribe Rasis, que de sus ojos huyen todos los animales. Ha conocido la experiencia, poniendo la cola adonde han de comer los Bueyes, no solo no llegan al pesebre, bien sì retirarse, y huìr del parage adonde estuviere hasta que la quiten; y que aunque rindan el espiritu à manos de la ham-

hambre no se acercarán. Arrimada la piel à la de la oveja, le pela toda la lana, como la de la Hyena à la Onça; las alas del Aguila à las del Ganso. Hace el afecto mismo su sombra, que la de la Hyena, de enmudecer à quien alcança. De aqui el Adagio: *Lapus est in fabula.* Que si llega à la conversacion el que la mantenia à costa de su honor, prendas, ò ignorancia (que todo se murmura) ausente, enmudecen los que le censuraban. Ay tradicion, que de la vista se ocasiona tambien con esta calidad, que el que primero mirare vence. Si el Lobo vè primero, al passagero, ò pastor, enmudecen estos: si vieren primero al Lobo, enmudece, sin que pueda dàr ni un leve ahullido.

Propiedad. Tiene eleccion villana en las presas, porque si entra en los aprifcos, ò se arrima en el monte à los ganados, siempre escoge el mas desmedrado cordero, ò la oveja, y carnero menos bien tratada. De aqui nace ser viva imagen de la

MUGER.

CAPITULO LVIII.

Phil. de mũ. opif. Gregor. Neocesa. Euryd. ap. Pol. ES, *Imperfectum mas*, Varon imperfecto. Llamale el Hebreo ISCHA. *Vira, virayo, mulier.* Varona, hembra, muger. Es su etymologia, *Molis aer.* Ayre blando. Fiera apacible la llamò el Neocesariense: *Expertus sum mulierem esse quandam mollem feram.* Formòse para alivio, y compañia del hombre; diòle tanto afan, como pena, que hasta oy lloramos sus hijos. Somos (dixo una célebre muger) para dàr consejos muy pobres; para acarrear daños, y desdichas, poderosissimas: *Mulieres sumus ad omnia consilia pauperrimæ, malorum autem omnium artifices sapientissimæ.* En la fabrica de un engaño artifices grandes,

des,

des. Es la mala tormenta de la casa, naufragio de el hombre, embarazo de el sossiego, cautiverio de la vida, daño continuo, guerra voluntaria, Fiera domestica, disfrazado veneno, y mal necessario: *Mulier mala, viri naufragium, Domus tempestas, quietis impedimentum, vitæ captivitas, damnum quotidianum, pugna voluntaria, bellua conviva, exornata scylla, malum necessarium.* Veneno mortifero de vivora (prosigue la eloquencia de Oro) ponçoñosa, de todos el peor: *Vipera irremediabilis, venenum insanabile, malum, omni malo peius.* Misera planta, y sin fruto de todo lo que anima racional vida, escribiò en su Medea Euridice: *Omnium quæ sunt animata, & mentem habentem, mulieres sumus miserrima planta.* S. Max. serm. 9. S. Chrisf. sup. 19. Mat. Eurydi. in Med.

Casòse con una de estatura desmedrada Democrito, siendolo de crecida, y grande; y preguntado: Por què havia escogido muger tan pequeña? Respondiò: Elegì del mal el menos: *Ego in malo eligendo: quod minimum erat elegi.* A su mayor enemigo entregò Pitagoras à su hija para casamiento: afearonle la accion sus amigos, y disculpòse, diciendo: No le pude herir con espada de mejores filos para vengarme, que dandole lo peor que tenia: *Nihil ei poteram dare deterius.* La que es muy hermosa, tiene en poca belleza mucha tyrania: *Parvum quidem pulchrum, malum autem maximum.* De tres raìces brotan las ramas de nuestras desdichas todas, que son Fuego, Mar, y Muger, *Ignis mare, & mulier tria mala.* Pendientes infamemente de un olivo viò Diogenes à unas que la justicia havia con aquel suplicio castigado, y dixo: Ojalà todos los arboles del mundo llevàran este fruto: *Utinam, & cæteræ arbores similem ferrent fructum!* Linage cruèl, que hasta en el nombre embebe engaños, siendo sus designios todos contra los hombres. Demor. ap. Ant. Pytagor. in præc. Bzou. in sac. pan.

Ah! crudele genus, nec fidum fœminæ nomen,
Ah! pereat didicit fallere si qua virum. Tibul.

GEROGLIFICOS DE LA MUGER.

LO es la Nao combatida del Levante, ò Norte entre sobervias olas acosada; y esta, *A vento*. La Leona con crecidas uñas en las garras, y cara, de hermosa muger, que las encubre; y esta, *Latet vinas*. En Athenas pusieron este, *M. M. M. M.* dieron aquellos ingenios floridos salidas diferentes, si explicaciones varias, sin acierto. Solo Platòn le logrò, poniendo al pie de las letras la explicacion en quatro vozes, que no escribiò, porque la viveza de los curiosos lo discurra. La Loba; y esta, *Meretricis improbitas*. La Onça respirando el olor suave, que de su boca despide, escondida entre unas breñas; y esta, *A delectu mors*. Este animal, porque escoge lo peor siempre, porque no guarda lealtad, porque hace gravisimo daño sin algun provecho, por el nativo miedo que reyna en su corazon, le tiene de oìr el ruido de dos piedras, de dos hierros que se rozan, de la luz que despide herido el pedernal del eslabon.

Propiedad.

Todo lo escrito en este capitulo, se entiende de las que huyendo la modesta compostura de su obligacion, viven con desahogo, afloxando las riendas à su natural, para que corra libre, y desbocado hasta precipitarse. No de las cuerdas, y recogidas, y que su honor es su destino, à quien consagran el recato, la honestidad, y el recogimiento; que estas han sido credito, y lustre de las Naciones, y Monarquias, como se verà en esta.

DIGRESSION LVII.

DE LAS MUGERES ILUSTRES, QUE HA merecido el mundo desde su fabrica hasta nuestras edades.

CAPITULO LIX.

NO pudo hallar mejor Madre que MARIA Dios, ni huvo mejor muger en el mundo, ni la ay en el Cielo. Se hizo hombre en las entrañas de esta Divina Señora. Hija del poder de Dios, una Muger. Madre de su Criador, una Criatura. Mas ganò por la hamildad esta Eva segunda, que perdiò por la desobediencia la primera. Fuè instrumento de nuestras desdichas una. Otra lo fuè de mayores felicidades: la original justicia harìa à los hombres inmortales, oy la gracia los hace Dioses. Desta dicha es deudor el humano linage à una muger; Christo, Redemptor, Gracia, Cielo, Gloria, por MARIA le tenemos. Es deuda, que no satisface la vida en sacrificio consagrada, y se puede pagar con reconocimiento. Ilustrissima entre las mas ilustres: que en compassion, lo fueron *Sephora*, y *Phua*, guardando las vidas con riesgo de las suyas, de los recien nacidos Infantes Hebreos, contra la tirana ley de Faraon. *Raab*, escondiendo las espias del campo de Josue. La viuda, y sola *Noemi*, con su nuera *Ruth*. La que en Sarepta diò acogida al zeloso Elìas. La de Sunan, à quien Elisèo resucitò un hijo, que le havia de Dios alcançado. La Princesa de Egypto, que à moysès librò del riesgo del corriente rapido del Nilo, y de su padre. *Iosabà*, que ocultando al hijo del Rey Ochocìas, le escapò de la tyrania de Athalìa. *Celencia*, que à su madre sentenciada à morir en la

En compassion.

car-

carcel, negandole la comida, la sustentò muchos años, pagandole con sus pechos lo que à sus pechos debiò. La Hija de Cimon, que hizo (lo que Celancia con su Madre) con su Padre.

En valẽtia.

Fuertes, y valerosas *Debora*, dispuso el exercito à Barac contra Sisara. *Iahel* se diò muerte sangrienta, atravesandose el celebro con un clavo. *Micol* escapò la vida de David su esposo con engaño, y con valor. *Iudith*, rompiendo los exercitos de Holofernes, llegò à la tienda de este General tyrano, y venciendo el nativo miedo, y cobardia, le cortò la cabeza, y entregò à su criada. Lo nunca assazmente celebrada Madre de los siete Martyres Machabeos, que padeciò ocho martirios, siete en sus hijos, uno quando se ofreciò cruenta victima en sus aras. Las *Amazonas* formaron contra los Cappadocios exercito, y les presentaron batalla, para vengar las muertes de sus maridos, de quienes salieron vencedoras: y triunfando de Provincias, y Ciudades de el Asia, fundaron à Efeso, y el Templo celebrado de Diana. Las segundas *Amazonas* de Levehengorma, Provincia de el Perù, con govierno separado eligen Reyna, à quien sola obedecen, jugadoras diestras de el arco, y flecha, salen à la campaña, y pelean con valor denodado, è invencibles. Diez mugeres en la guerra de Claudio contra los Godos solas, mantuvieron la embestida hasta que su desdicha las hizo prisioneras. La Francesa *Poncella*, disfrazada, de muchas batallas vencedora, defendiò à Carlos Septimo contra el poder, y armas de Enrique de Inglaterra.

La *Reyna del Ponto*, muger de Mytridates, en habito militar, siguiò, y defendiò à su marido de las fuerças de Pompeyo: *Cenobia* la Ptolomea rindiò al Rey de los Persas, y le quitò à Mesopotamia. *Camila*, Reyna de los Volseos, perdiò la vida capitaneando sus exercitos. *Tomyres*,

myres, Reyna tambien, venciò à Cyro con tanta valentìa, como dicha, puesto, que ni un mensagero dexò de los contrarios, que pudiera referir su vencimiento. Nuestra Española *Sancha*, hija del Rey de Navarra, libertò de la prision al Conde Fernan Gonzalez su marido, llevandole sobre sus ombros Reales, hasta que diò con los Soldados Castellanos. Segunda vez le diò libertad de la prision de Leon. La monja Alferez *Doña Catalina de Erasso*, estando para professar en un Convento de Vizcaya, se saliò, passò al Pirù disfrazada, assentò plaza de Soldado; fuè à las campañas de Chile; en una ocasion rompiò el exercito contrario, matò al Alferez, le quitò la vandera, y fuè la que diò el triunfo de esta batalla. Passò à Nueva-España en traxe de Soldado, que le dispensò Urbano VIII. Hizose al trato de tener requas: muriò el año passado de 48. Està enterrada en Cotastla, lugar que divide al Volcàn de Orizabal de la Veracruz.

Discretas.

En discrecion, lauro inmortal de eterna memoria, merecieron *Debora*, que decidia, y sentenciaba con Audiencia publica en el Monte Ephrain, entre Ramma, y Bethel. *Ruth*, à quien hizo su prudencia muger de Booz, y madre de Obed. *Ana*, la madre de Samuel. *Abigail*, muger del necio Naval. *Techuytes*, à quien eligiò Joab para templar el enojo que los desacuerdos de Absalon engendraron en el animo de David. La que libertò à su Patria Betmascha de las iras de Joab, con discretas, y cuerdas razones, obligando à que se entregasse al revelado Seba. *Bersabè*, que coronò à Salamon contra el engaño, y fraude de Adonìas. La Reyna *Sabba*. La Profetissa *Olda*, à quien consultaba Josìas lo que de la ley no entendian los Sacerdotes.

Hystrina, Reyna de Egypto, Madre, y maestra de Solòn el Griego. *Eutydice*, Filosofa grande, que escribiò dos libros, à quien cita este. La *Madre de los Gracos*, Tiberio, y

Ca-

Cayo, à quienes enseñò Filosofia, y letras humanas. La *hija de Cleobulo* (uno de los siete Sabios.) supo tanto como su Padre. La de *Pytagoras* sucediò en la Cathedra de Filosofia à su Padre. De la de *Ortensio* dixeron los Romanos (en una oracion, que al Triumvirato hizo) que havia aventajadose à Demosthenes. *Sulpicia* escribiò en defensa del estado del Matrimonio un libro. *Corynteya* venciò en verso heroyco à Pindaro, el Poeta mas celebrado de su siglo. *Pola* ayudò à Lucano su marido à escribir la Pharsalia, y la corrigiò, y añadiò despues de muerto. *Cenobia* escribiò la historia de Alexandria. *Phemonoe* fuè la primera que hizo verso heroyco. La *Madre de Evandro* hallò las diez y siete letras Latinas, que usaron los antiguos: En ambas lenguas, Griega, y Latina eminente. *Leoncia* escribiò contra Teofrasto. Las doce *Sybilas*. *Preba* escribiò en versos latinos un libro de la Vida de Jesu Christo. Las Teclas, Catalinas, Brigidas, Ildegardis, Teresas. En nuestro tiempo Españolas. La Condesa de Aranda en Aragon, Doña Ana Caro en Sevilla, Doña Maria de Zayas en Madrid.

Continentes.

En castidad, y continencia ilustres, la hermosa, y valiente *Iudit*. La bellissima *Susanna*. *Eufrasia*, *y Drusila*, que dieron muerte à los que con violencia quisieron gozar sus virginales despojos. *Lucrecia* labò con sangre desesperada la mancha, que à su honor echaron las violencias de Tarquino. *Dido* huyendo el casamiento de Hyarbas, por no violar la fee, que havia ofrecido à su muerto Rey Sicheo, se quemò à vista de sus vassallos. *Dos doncellas* se arrojaron con su Madre al Hydaspen, huyendo la fuerça de unos soldados. *Sofronia* se diò muerte violenta, porque de su hermosura enamorado el Emperador embiandola à llamar no la defendiò su marido. En Aquileya *Tulia* se echò al mar por una ventana, viendose acosada de un soldado de los Hunnos. *Ty-*

mo-

moclea echò à un Capitan de Alexandro en un pozo, porque la quiso forçar en Thebas. La *muger del Regulo*, Oriante quitò à otro Capitan la vida, porque le quiso robar su honor en el Triunfo del Consul Manilio. *Cinquenta Religiosas* se quitaron las narizes en Palestina, porque no las violassen los Sarracenos. *Las donçellas de Nycosia* robadas por Mustafa, y embarcadas, pegaron al Navio fuego, y se abrasaron, por no ser pasto del lascivo incendio de los Mauritanos. Las *Venecianas* de los Romanos, vencidas, se ahogaron con los cabellos unas à otras, por no entregarse à la obscenidad de los soldados vencedores. Las *mugeres de los Cymbros*, à quienes rindiò Mario, hicieron lo mismo. Coronan tan ilustre continencia nuestras castas *Españolas de Simancas*.

La flaqueza de algunos Autores ha hecho dolencia comun la de algunas mugeres; no saben lucir sus escritos, si no los hace sombra la censura de este mísero estado. Neblies que remontan el buelo para herir la candida, y temerosa Garça, victoria en el ayre, conseguida vanamente contra el decoro, y cortesanìa. Lo fragil no es capàz de censura, sino de conmiseracion: No enmienda el agravio el daño, le aumenta. Sea la correccion apacible en las malas, merezcan el agrado, y alabança las buenas: no se haga tema de la naturaleza para el vituperio, debiendosele el aplauso, y estimacion; puesto, que siendo enferma, y achacosa, es confusion de lo mas valeroso, y lo mas fuerte.

Teme el Lobo, siendo simbolo en este temor de la muger, que à no haverle enfrenado con èl naturaleza, fueran sus arrojos precipitados siempre. Sirvele de freno à esta Fiera tambien (con providencia Divina dispuesto assi) porque siendo tan comunes, y ordinarios, como voraces, y atrevidos, no podian assegurarse los pastores, ni passageros de su fiereza. Suele ser el miedo

que

Propriedad. que el corazon le abraza en oyendo ruido de campanas, ò parche, de calidad, que si le oye, adonde no puede cometer fuga, se hace pedazos, y quita la vida. En el tiempo de las tempestades andan todos humildes, cobardes, retirados, y como acosados, temerosos de los truenos, no sea que se desate de ellos algun rayo. En cessando, levantan las cabezas, salen gozosos, y buelven à su rapiña: assi lo hacen oy algunos hijos del siglo, que no debian serlo. De aqui lo que dixo el Mayoral Jesu Christo à sus Zagales: *Attendite à falsis Prophetis, &c. intrinsecus autem sunt Lupi rapaces.* Los que con blanda, y suave voz, apacible, y lisongero semblante, fingida con agrado la modestia, y embozada compostura, encaminaren sus designios à captar el animo incauto de los hombres, à solicitar el Aura popular de el mundo, acreditando sus obras, con descredito de las agenas, alabandose à sì, con vituperio de los demàs, y que en la tormenta de los pleytos se humillan, y en la serenidad se ensobervecen, essos son Lobos, con pieles de ovejas mansas vestidos.

Math. c. 13. v. 7.

Con lo que mas simbolizan su natural inclinacion todos, es con el

LADRON.

CAPITULO LX.

TUvo su origen esta voz en las guardas de la persona de los Emperadores, à quienes llamaban *Laterones.* Su etymologia es *à latere.* El tiempo, y la ocasion los hizo *Latrones*, de donde *Latro.* Llamale el Hebreo GHANABIN. *Fur, latro, raptor.* Ladron de noche, de dia vandolero: *Fur de forto*, es, *Occulta acceptio rei alienæ, invito Domino rationabiliter.* Robar ocultamente lo que

S. Th. 2. 2. q. 66. art. 3.

es

es ageno. El logrero publico, es publico ladron: No se hace el logro injusto sin gravissimo daño, aquel para el arca, este à la conciencia, gana la plata, y pierde la fee: *Nemo habet iniustum lucrum sine iniusto damno, qui furatur acquirit vestem, sed perdit fidem, ubi lucrum ibi damnum, lucrum in arca, damnum in conscientia.* Robar lo ageno es delito; à la Iglesia sacrilegios: hurtar al pobre, y menesteroso, es execrable tyrania, como molestarles, y no hacerles justicia, que todo es robar: *Apertissimum scælus omnium prædonum crudelitatem superans, decepisse pauperibus erogandum, & esurientibus plurimis reservare.* Es ley Divina no hurtar; està en el precepto septimo, y parece que manda que se hurte, segun el desahogo, y libertad con que se hace.

S. Augst. serm. de Dec. Pl.

L. 2. q. c. Gloria. ep. §. amico.

Accion contra la naturaleza, quitar lo ageno, pues fuera mas tolerable morir, padecer dolencias, y desdichas, que solicitar conveniencias propias, à costa de agenas descomodidades: *Alterius incommodi suum commodum augere, magis est contra naturam, quàm mors, quàm dolor, quàm cætera quæ possunt, aut corpori accidere, aut rebus externis.* La mas dura, y penosa servidumbre, es hacerse poderoso, deshaciendo al pobre: *Alienum, æs, homini ingenuo dura servitus.* Son un linage de canalla los que roban, aborrecible, pestilente, y vil, que los conduce infame villanìa de corazon, y animo nacida: *Fures genus hominum odiosum, non modo ut pestilens, sed ut vile.* Ay algunos poderosos, que hacen los pobres, y luego los hospitales destruyen para edificar. A estos no se ha de tener embidia, sino lastima.

Cicer. de offic.

Senec. in Prov.

Plutarc. in opoph.

Certiori multis, nectam imbidiosa rapina est,
Præda veni cano de lege plena lupis.

Ovid. lib. amor.

GE-

GEROGLIFICOS DE EL LADRON.

Ioa. Pie. lib. 30. Hierog.

EL Aguila batiendo el buelo para hacer presa en los paxarillos; y esta, *Rapina.* Un Osso en su caberna tendido, gruesso, y harto; y esta, *Raptor.* El Leon rapante, y el Tigre; y esta, *Ad prædam.* Este animal; y esta, *Die noctuque.* A todas horas de el dia, y de la noche, famelico, comiendo despues de haver comido, està dispuesto al robo: No tiene mas embarazo, que discurrir el monte, y valles, y apriscos para hacer presa. Suele matarla, y no comerla, daño sin provecho. Los Antiguos dieron veneracion, y culto à Mercurio por Dios de Ladrones. Los Gentiles lo dieron à Laverna, de quien Horacio: *Pulchra Laberna da mihi fallere.* Los Argivos, Lacedemones, y Gitanos los permitian, dando permisso para usar de ellos; porque decian era exercicio de viveza, y habilidad, empero castigaban severamente à quien le cogian, ò con el hurto, ò robando. Lycurgo puso ley de infamia à quien robasse.

Successo raro.

Sucediò hacerlo en una domestica Zorra un muchacho: Ibase con el robo à tiempo que sus dueños hallandola menos le siguièron, y alcançaron: Metiòla entre el costado, y el pecho; preguntaronle por ella, si la tenia? dixo que no; arguìanle de haver entrado solo adonde estaba, y faltò; negaba. En este tiempo viendose acosado de la estrechèz el casero, y astuto animal, le abriò à bocados el costado: Fueronse los que el robo le pedian, dexando algun concurso de gente; que las vòces havia conducido: Sacò el animalejo entonces el rapàz, y enseñò las heridas que le havia hecho. Reprehendieronle severamente, haverse dexado herir mortalmente, por no entregar la Zorra, y dixo: Mas quiero morir, que padecer la infamia publica de Ladron: *Reprehensus à quibis-*

dam

buſdam dicentibus melitus fuiſſe manifeſtare vulpeculam, quam uſque ad mortem oculere; minimè inquit puer, ſed multò ſatiùs eſt mori, quam in furto deprehendi. Huyò el caſtigo, el deſcredito, y deshonor. Dicen que fuè el primer ladron Prometeo, hijo de Japheto, y padre de Decauliòn, que favorecido de Minerva, llegò à la carroza ardiente del Sol, y le robò el fuego que baxò à la tierra; eſto es fabula. Caco luego en el monte Aventino, hijo de Vulcano, eſto hiſtoria. El primer Capitan de vandoleros fuè Arſace, Rey de los Parthos. *Plut. in Licao.*

La aſtucia tiene ingenita para robar eſta Fiera: ſe eſconde (para hacer preſa en las cabras) entre los ſauces, que es lo que mas apetecen, y mejor comen. Si ſe llega de dia adonde la cercanìa de los maſtines, y paſtores no le diſpenſa el robo, ſe arrima à la res, entrale los colmillos en la oreja, corre, y llevala corriendo conſigo. Si es torpe, y perezoſa, y no puede ſeguir la carrera que abriò, la azota en las ancas, y lomo con la cola, con que le hace aligerar el paſſo coſtoſamente, y eſto con templança, porque pueda llegar à la gruta, y no ſe le fatigue, y rinda en el camino. Al Toro le hace frente en la acometida uno, à tiempo que otros le embiſten por los lados, y rinden. Eſcribe de uno mi grande Alberto, que para cazar los cachorros Xavalies ſe adieſtrò de eſta manera: De un poſtrado tronco de un arbol levantaban un trozo, de peſo de una arroba con la boca, poniaſe à diſtancia de otro para montarle las ramas, y aſſegurarſe en ellas: repitiò eſtos ſaltos muchas veces, haſta que paſſando con ſus crecidos cachorros la Fiera, la ſaliò al encuentro, arrebatò uno, ganò el arbol ligero, y preſto: viòlo la madre, y quando quiſo favorecerle, mirò entre la boca, y manos de la ſangrienta Loba, que apenas eſtuvo muerto, quando le ſepultò en ſu varàz, y hambriento pecho: *Mox adveniente cumprole Apro, unum* *Propriedad.*

S. Alb. Magn. de anim. Virtud.

de porcellis cursu rapido arripit, in arborem festinanter scandit, ibique tuto consistens raptu potitur, & in matris conspectu frustra ad grunnientis, & sævientis, filium depascitur.

Diòle la naturaleza viveza tanta en la vista, que vence las mas obscuras tinieblas de la noche, y en la mas tempestiva (aunque con silencio mudo passa la Luna su carrera, negando à la tierra sus luces) las tienen en los ojos, y le sirven de antorchas para buscar la presa, que à estas horas de ordinario persigue. Esta virtud le ofrece, y comunica generoso el Sol de sus rayos: *Oculorum acie adeò potens est, ut noctis tenebras evincat, à Sole autem es totum hoc lucis beneficium.* Tan gloton, y voràz le juzgaron algunos, que escribieron que comia (faltandole robo) tierra. Virtud! Dixeron, que puesta su cabeza à la puerta de una casa, ò Palacio, detiene los efectos violentos de las hechiceras, y encantos, sin permitir que lleguen à ninguno que en la casa vive: *Caput huius si portis præfixum fuerit veneficiat ei non obesse familiæ tradunt, quæ ædes illas inhabitet.*

Bercor. in red. mor.

Ioan. Pier. l. 9. Hie.

Sucede si entra à un aprisco de ovejas, ù de cabras à deshora, que quantos al passo se le ofrecen, mata; y despues escoge la peor de todas las que matò para llevarla, ò comerla. No acomete de dia à los rebaños; ojea las que se vàn divertidas deteniendo, y con ligeros, y blandos passos se les và arrimando para cogerlas. Si hace ruìdo, ò en piedras, ò rama, y sintiendole, huye la res, se muerde las manos rabioso, y enojado contra sì. Si le dàn vista los canes, y acosan, dexa la presa, y huye. Si son muchos los Lobos, unos los divierten ahullando, mientras los otros escapan el robo huyendo. Todos los que alcançan à oìr el eco del ahullido de uno, le responden. Son tan carniceros, y voraces, que se comen los huessos, y la lana de los carneros, y ovejas, de donde nace estàr siempre ahitos, y flacos. No se divierten, ni

de

de dia, ni de noche en otro exercicio mas que robar: esse es su conato, su designio, su desahogo, y recreo. Simbolo al vivo de los logreros, que sus sentidos, y potencias las sacrifican solo al interès, la usura, el robo, y la ganancia.

DIGRESSION XVIII.

QUE FUERA CONVENIENTE QUE ESCUSASSEN las Republicas los Logreros.

CAPITULO LXI.

LA gravedad de los achaques no suele engendrar la dolencia, bien sì, el hacer muchos remedios, ò ninguno. El mejor es evitar el daño. Hacerle senda para que venga, quanto arguye de malicia, tiene de necedad, si es proprio; de comodidad, si es ageno. Es el logro achaque de las Republicas, adolecen de no aplicar remedio alguno: pueden evitarlo, y lo permiten, de aì su peste, y su muerte. Las cosas de publicas mugeres, si eran de inconveniente evitan lo monstruo. No fuè prudente politica, sino indiscreta, limpiar la basura de fuera de los muros, llenando de cieno ascoso las Ciudades, permitir lo monstruo, por evitar el inconveniente. Era daño, empero era remedio. Los Doctores mayores de la Iglesia, San Agustin, y Santo Thomàs, y mi Padre, y señor San Vicente Ferrer, sienten la conveniencia del permisso de las casas publicas. Todos los de ambas, Latina, y Griega, condenan, y reprueban los logros en las usuras.

No quiero hacer odioso, lo que se debe hacer, dando margen, à que sea mal visto lo que se ha executado, bien, que tanto repetido fracaso que se ha seguido dà-

gritos, acusando con la experiencia el yerro. Persuadir quisiera con el exemplar mismo, para hacer tratable; que si un inconveniente vestido de escandalo se habita, siga la senda misma el que fuere monstruo. No era mas que daño de escandalo la permision de las publicas casas; las de los logreros son daño, y escandalo. Asiento con el corriente comun de los Catolicos Doctores, que el logro injusto es pecado mortal, y gravisimo. Era desahogo poco Christiano, prevenir alimento al lascivo ardor, que es flaqueza en los hombres: menos cuerda, y Christiana politica es dar alimento à la avaricia, que es malicia en los usureros. Aquella era culpa mortal, esta capital, que la codicia es el tronco de donde las mas letales ramas brotan pestilentes contra Dios, y contra los hombres. Aquello era grave escandalo, este es gravisimo, por ser delito en daño de tercero, cuya justicia no puede, ni el Juez terreno, ni Divino negar. Ofensa, pues, contra Dios, y publica: de aì el escandalo. Es daño, porque lo padecen las Republicas en la hacienda, que divertida à una parte, quedan los demàs sin ella, puesto que en los prestamos, los reditos arrastran el principal, y queda sin èl, quien hizo empeño menesteroso, dando premio excesivo por redimir el captiverio duro de un aprieto, y necesidad, dexando necesitado, y pobre el bien acomodado, por hacer poderoso al que era rico.

A esto responden, que importa al credito del comercio, que tengan hombres poderosos las Republicas. Me conformo, si no lo fueran con desabrigo de los pobres. Fuera de que el Erario comun, y Real no se aumenta, y enriquece con lo que le rinden los muy poderosos, siendo pocos, sino con lo que tributan muchos vassallos bien acomodados. Y estando el mas gruesso trato de plata, y comercio entre estrangeros, de creer

es,

es, que sus designios se encaminan à edificar sus Patrias, destruyendo la nuestra. Vaga libre la conciencia en los mas de ellos, porque siguen la libertad con embozo de Romanos, procediendo con tanto engaño en la Fè, como en el trato. No opiña el ciento por ciento, lo asientan corriente; y si no el incendio de logro tan tirano, las centellas que le encienden acà se soplan. Los haveres Reales, mas lucidos depositos tuvieran en vassallos naturales, que en expurios, puesto, que aquellos los tratarán con amor, y con reputacion, que no professan los estraños, cuyo fin es el interès, que es su honor, porque es su credito. De aquí ser logrero, y señores con dominio sobre todas las haciendas, haciendo à sus dueños esclavos, y à las Republicas pecheras.

Las miseras ruinas que oy se padecen, y se lloran en la general pobreza de nobles, y tratantes, el manejo del tesoro, que se fia à los advenedizos, las ocasionan: En èl se embeben los injustos logros que se han introducido: necessario mal, veneno que alimenta. No se saben hacer tan forçosos, como à nosotros necessitados. Este es su logro, y su mejor razon de estado; y la mas acertada politica, es ciencia en ellos, en nosotros experiencia, y tan costosa, como servir de engaño, y no de escarmiento. Si la usura injusta es culpa mortal, y escandalosa, por què ha de permitirse? Y que los ladrones que con secreto roban se castiguen, y los publicos con estimaciones se veneren? No ay discurso, que con mas claro juicio conozca ser nuestra desdicha fatal, como mirar, que se permite el daño, que es monstruo, y se evita el que es inconveniente, desechando lo malo, y abrazando lo peor. Ni ay consuelo para tanta pena, remedio para infortunios tantos.

Si le pudiera haver de ageno daño, muchos les alcan-

ça à los logreros, que como no se desengañan en la vida, les alcança el engaño hasta la muerte. Nacen como todos llorando, viven muriendo, y mueren suspirando: *Cargan de sebo pegajoso de bienes, teniendo tan poco pavilo de vida, y despues los vemos derretirse, y no alumbrar.* Decia contra estos Marco Aurelio: No puede estàr seguro el edificio, si se sustenta sobre faciles fundamentos. El presuroso con la prisa que sube, se allana. El pico de plata, ni el azadon de oro, aunque desgarren la tierra, y desentrañen los abismos, no han de hallar roca firme, ni peñasco duro, adonde firmar, para hacer eternos los Tesoros. La tela que texiò la mas costosa prolixidad, con fatiga, y embarazo de muchos dias, en un leve instante se corta. Las riquezas penosamente adquiridas en muchos años, se suelen acabar en un momento. Sirven para la vida de gloria, para la muerte de pena. Huvo entre los Antiguos opinion, que el que se hacia robando poderoso, se convertia en Lobo despues de muerto. De Phedon logrero, y rico dixo Socrates, que muriò convertido en Lobo, siguiendo esta opinion, que no es muy agena à la verdad, si la alumbraran las luces de la Fè; porque teniendo puesta la atencion del alma en la usura, y en el robo, falta la vida, y quedase Lobo en el alma, vase à las infernales grutas, dexando un infierno de pleytos en la tierra. No es consuelo esta desdicha, puesto que con ella, ni se remedia el daño, ni se solicita el remedio, que por ser tan importante se desecha. Misera España! Desdichado siglo!

Hasta aqui de las propiedades del Lobo. Cazase con cepos, artificio comun, y usado entre Pastores, y Cazadores; estos los ponen en opuestos parages, y porque tan engañosamente astuto pisa, que jamàs hace segura vereda con sus huellas, porque por ellas no le sigan, ni per-

perſigan: *Tortuoſis ambagibus veſtigia perplexâ ponit, modò hac, modo illac procurrens; ut non facile capiatur.* De aqui los jugadores de armas ſacaron los compaſſes, y angulos, de quien Pindaro. *Propriedad. Opp. de venat. Pindar.*

Quaſi Lupus ab armis valeo
Paſſus infractus fero.

De eſte conocimiento llevados para aſſegurar la caza los ponen vecinos à los apriſcos. De eſta fabrica engañoſa el golpe no les hace preſa mas que en las manos, ò pies, ſuele blandear el hierro, ò faltar, con que ſi le maltrata, y hiere no le prende. Quando eſcapa del engaño herido, no và à favorecerſe de las grutas, adonde los demàs ſe alvergan; bien sì ſe retira por incultas veredas; y es la razon, porque ſi llegàra vertiendo ſangre à viſta de ſus compañeros, le matarìan, y harìan pedazos. Conocen con inſtinto natural, que la ſangre que vierte la herida, ha de hacer vereda por donde vengan los cazadores en conocimiento de ſu alvergue, y que ſeguida han de hallarlos à todos, y cogerlos; de donde no permiten, que herido ninguno llegue, y ſi llega le hacen pedazos. El Lobo, pues, herido, huyendo tan peligroſo lance ſe eſconde, ſiguiendo vereda diferente, ò levantada del ſuelo la mano herida, ſe lame ſu ſangre, porque no haga ſeñal, ò ſenda, y aſſegure la vida en el abrigo de los de ſu eſpecie, que tan coſtoſamente librò de ſus enemigos. *Virtud ſingular.*

Conſagraron culto, y veneracion à la Loba los Romanos, por la que à ſus Principes, y Fundadores Remo, y Romulo criò, haviendoles hallado adonde la compaſſiva piedad del Camarero de Amulio los llevò, por no arrojarlos al rapido corriente de el Tyber, ſiguiendo el orden de ſu tyrano dueño, que para confirmacion de ſu crueldad lo mandò aſsi, por no entregarles la ſucceſſion que à Numitor havia quitado. Aſsi lo eſcriben Li-

vio, y Floro. La opinion que mas se avecinda à la verdad es, que haviendolos dexado en las verdes margenes del Tyber, los hallò un Pastor, cuyo nombre era Fausto, ò Faustolo, de ternura, y lastima pulsado, los llevò à su casa, entregòlos à su muger para que los criasse. Llamabase Accà por su nombre, y era conocida por la Loba, apellido del exercicio de ramera (de aqui las casas de lascivia, Lupanàres.) Criòlos, hasta que siguiendo los passos de Faustulo fueron Pastores: Adiestraronse en las armas, fueron Soldados, y luego Capitanes valerosos; de Capitanes, Fundadores de Roma, ò (con mas certeza) restauradores, segun Virgilio, ò Justino, porque su Madre fuè Virgen Vestal, de donde yà havia recogimiento, ò Convento de Virgenes Vestales, muchos años antes que nacieran en Roma.

Lib. 1. Æn. lib. 43.

Con este sentir dirèmos, que los Sacrificios, y fiestas que se consagraban todos los años à la Loba, dexando en marmoles duros escritas sus memorias, no se entienda que era culto al animal, sino à la Loba, muger de Faustulo: como los Athenienses, que à la muger Leona le erigieron estatua de esta Fiera, que la representaba con su nombre.

PROPIEDADES
DE EL LYNCE.

LIBRO DECIMO.

CAPITULO LXII.

ESTE animal es de todos el mas celebrado por la virtud de sus ojos, y de los mas el menos conocido: es especie de Lobo bastarda, y mestiza: *Lynces ex Hyæna, & Lupo mixto genere pascuntur.* Nace, y vive de ordinario en la Etyopia, con *Berc. in red. mg.*

ay-

ayrosa, y gallarda proporcion formado: llega à ser tan crecido como el Lobo. La cabeza por las orejas ancha, por el ocico angosta, es deposito de los dos mas bellos ojos, que las Manos del Supremo Artifice formaron, claros, alegres, grandes, y negros: Vencen sus niñas las mas obscuras, y negras sombras de la noche: Son crecidas las pestañas: trae levantadas siempre las orejas, redonda, gruessa, y fuerte la cerviz; la tiene trabada con el espinazo, con un hueso que la aprisiona, sin darle libertad para que buelva la cabeza sola: todo el cuerpo ha de bolver para bolverla: mas lleno que el Lobo en los hijares, se viste de una hermosa, y manchada piel; està favorecida la cola de mil diferencias de labores, à quien rinden tributo las de el lagarto: pies, y manos de la hechura de los de el lebrèl, son mas fornidos, y mas bastos. En las Orientales Indias ay algunos, los mas crian los montes de Etyopia. ¶ Algunos Autores crecieron tanto la virtud de sus ojos, que escribieron imposibles; uno dellos fuè Plutarco, que sintiò penetraba lo solido, y macizo de un roble su vista: *Lynceus per quercum videt.* No cabe en terminos posibles esta opinion, que penetrar un cuerpo à otro, no lo admite buena Filosofia; porque la luz, que es el medio (con que favorecidos los ojos vèn) no la tienen lo denso, y opaco del arbol, piedra, pared, ò tierra: *Ut visus fiat, &c. nam si densum corpus, ut terrenum impedit.* Es impedimento à la vista todo linage de cuerpo, que se atraviessa à la luz; y aunque sin lo diafano, y transparente mira este animal, es porque la que havia de darle el miedo, la tiene en los ojos à beneficios del Sol, cuyos rayos se la comunican liberales, y generosos. Penetrar cuerpos solidos, como ni el Sol puede, puede el Lynce.

Plutarc. in apoph.

Fuè tambien exageracion Poetica la de Pindaro (que se rozaba con lo imposible) escribir de Lyncèo, herma-

no

no de Ida el Pilito, que vencia la viveza de su vista las peñas, y que penetrando la firmeza, y solidez de la tierra, registraba lo que passaba en el centro del abysmo, y que censuraba de el concabo de la Luna sus menguantes.

Qui rumpere terras,
Et stygiam trasmisso tacitam deprehendere visu
Transivit nubila Lynceus.

Escribe Nebrija (refiriendo lo que dixeron los Autores) que alcançaba con la vista à ciento y treinta mil passos: *Lynceus unus Argonautarum acutissima oculorum acie præditus centum triginta millia passus prospexisse dicitur.* *Neb. in. d.f.299. v. Lynceus.*

Solo la vidriera, ò cristal, aunque es cuerpo, porque es diafano, se permite à la vista que la penetre: lo solido de arbol, ò tierra, sino es con pacto del Demonio, que lo revela, como escrive en su Magia Delrio. Haceseaora argumento de los que el Vulgo llama Zahories, linage de hombres de tan aguda vista, que passa à registrar los cadaveres frios de los sepulcros, venciendo lo duro, y solido de las losas, los tesoros que encierra en sus entrañas la tierra. Este argumento, y el medio que lo fortalece, para mi jamàs ha tenido fuerça, porque enferma, y adolece por falta de verdad.

El credito en las opiniones del Vulgo, siempre es vulgar, y su celebracion, y aplauso de lo mas inutil lo fabrica: dexase llevar facil de la apariencia, ò el oìdo, que informado de los ecos, hace clarin sonòro à la lengua, y hace lo que el clarin, que animado del viento suena, y todo su estruendo es viento. Tienen en mi aprecio su debido lugar los Zahories, y los que por ensalmo curan, con los sobrados, ò ociosos en las Republicas: canalla que engendra el embuste, y la ociosidad. Vèr sin medio proporcionado, que lleve las especies à los ojos, no es posible: este de tanto embarazo lo so-

li-

lido, y la tierra à la vista, que sino se abre con otro cuerpo superior (y con violencia) no es capaz de que lo descubran los ojos: *Necesse est ad visum aliquod medicum, & hoc debet esse diaphanum, ne forte si solidum sit, & existens, impediat opaca proprietate.* Penetrar, es dote de cuerpo glorioso, de mortal hombre, y con la vista no cabe mas que en la opinion del vulgo: monstruo que todo lo abraza, y el mayor desacierto con mas cariño.

Teophra. cap. 27.

A la luz de esta razon se ha de hacer patente su engaño. La vista està necesitada de tres cosas: organo, luz, y medio: es lo diafano el medio, la luz la causa, el organo el instrumento. Con organo, y diafano, sin luz no se puede vèr, como de noche. Con diafano, y luz, sin organo tampoco, como el ciego. Con organo, y luz, sin diafano, menos, como al medio dia el corazon del arbol, las entrañas de la tierra. Aqui està lo escabroso de la empressa de los Zahories, que penetran con virtud especial; pues ser imposible pruebo assi. Los ojos no pueden suplir mas de lo que tienen; no tienen diafano, luego no pueden suplirlo. Es este medio, que se fabrica del ayre, y la luz; claro, y limpio el diafano, esto no lo puede suplir virtud alguna en los ojos, porque no es sugeto capaz el organo de tenerlo, y retenerlo en sì, con que de esta parte yà flaquea la contraria. La luz con que rinde las obscuras sombras, y tinieblas puede tenerla, supliendo la del ayre en el organo el Sol, que para esto no solo es capaz; bien sì, muy à proposito las niñas, y la tela cristalina, que las guarda. Como se hace al conocimiento, y verdad en estos animales, y en los gatos de noche. De otra razon mas eficaz se fortalece mas mi opinion. Toda la luz que tienen, assi los Lobos, los Gatos, y el Lynce, es participada de la del Sol, no pueden tener mas virtud, que este Luzero hermoso tiene sus rayos, ni penetran, ni pueden penetrar

trar los cuerpos solidos, luego menos podràn los que con expensas suyas lucen.

Tuvo el Emperador Tyberio la virtud misma, que le obedecian las más negras, y obscuras sombras de la noche, bien que por determinado espacio, como de media hora. De Augusto Cesar escribe Ficino, que tenia tan vivos resplandores en los ojos, que à quien con atencion no divertida le miraba, le obligaba à cerrarlos, porque le rendia la vista, de la manera que los rayos del Sol à los que los levantan à los Cielos: *Oculorum fulgorem Augustum habuisse refertur, ut qui acrius intuerentur, quasi ad Solis fulgorem vultum dimittere cogabantur.* De aqui lo que en los Pyrineos le sucediò con el Francès, que quiso despeñarle, à quien mirandole buelto el rostro le turbò la vista de los ojos, y (presumiendo accidente Soberano, lo que era en Augusto virtud natural) le confessò el arrojo, y osadia que emprehendia.

Propriedad. Ficin. in Plat. comuno. 7. cap. 4.

De Lyncèo el Siciliano refieren los Autores, que desde la eminente cumbre del celebrado Monte Lylibeo, viò en una ocasion la Flota, que se levaba en la Baìda de Cartagena, siendo la distancia de mas de 300. leguas, y contò el numero de las velas, y navios, de quien Horacio.

Non possis oculo quantum contendere Lynceus.

Virtud, pues, de vencer las sombras pueden los animales, y los hombres tenerla: los cuerpos solidos, y opacos, como la tierra, arboles, y peñas, sino es con trato, y pacto del Demonio no pueden, con que los Zahories no tienen virtud en los ojos para descubrir tesoros, sino en la lengua para engañar à mentecatos.

Por la especial, deste animal, que en sus niñas depositò el Cielo, es simbolo de la

VISTA.

CA-

CAPITULO LXIII.

ES, *Habitus quo corpora discernuntur.* Uno de los sentidos que hacen mas hermosa la fabrica de el hombre, con que reconoce, y distingue todos los cuerpos. Llamala el Hebreo, REVHT, ò REI. *Visus, aspectus, conspectus, intuitus, oculatio.* Nace de RAAH. *Vidit, intuitus est, aspexit oculis, & mente comprehendit.* Viò, mirò con atencion, atendiò con la vista, comprehendiò con los ojos, y el entendimiento. No nace dellos la vista, sino del influxo de el alma, que se la presta al organo: *Est visus non forma oculi, sed anima secundum quod ab confluit visus.* Y es evidencia, que en los muertos se vè puesto que con ojos no pueden mirar, porque no tienen quien los anime. Es su etymologia *Oculere.* Ocultar; y es, que estàn debaxo de las pestañas, y parpados escondidos: *Quia supercilium tegminibus Deus eos occuluit.* Es el mas seguro, y cierto sentido, por cuya ocasion le diò la primacia, y superioridad de todo el resto del cuerpo San Agustin: *Sunt enim oculi, Principes ad noscendum in sensibus.*

Psusip. in Plat.

D. Thom 19. de anima.

S. Isid. l. etymol.

S. Agust. lib. 10. conf.

Es simbolo del entendimiento, y conocimiento, en quien se representan las mejores de los demàs sentidos: *Visionis nomen extenditur ad significandum omnem cognitionem sensuum, & intellectus, propter dignitatem visus, & certitudinem eius.* Es à los miembros del hombre, lo que el Sol à los astros del Cielo, lucero hermoso, de todos los lucimientos dueño: *Quod Sol mundo hoc oculus corpori, oculus lucerna omnium membrorum, ornat totum corpus.* Està nuestro Principado en la cabeza, y el Imperio en los ojos: *Principatus natura dedit capiti, imperium penès oculos esse voluit.* No se sujeta este sentido al riesgo que el del oìr; este puede padecer engaño, y le sucede de ordinario

D. Tho. de reg. Prin.

S. Chrys. hom. 55. in Ioan.

Phil. de emu. op.

Eras. l. 8 apoph. 8.

rio padecerlo la vista no : *Ea sunt indubitæ fidei, quæ hominum intuentur oculis, non quæ auribus perciptuntur.*

Preguntaronle à Thales Milesio en una ocasion quanta distancia avrìa de la mentira à la verdad ? Y respondiò: Lo que ay de los oìdos à los ojos : *Quantum distat veritas à mendatio ? Quantum oculi ab auribus.* De los ciegos se lastimaba Seneca, porque estàn sujetos à la desdicha de no poder vèr la verdad, y aun los que la tienen muy viva oy, no pueden verla : *Visu carenti magna pars veri latet.* Es muy ageno à toda discrecion, y prudencia cuerda, escribir lo que refiere quien oyò, con la certeza que el que lo refiere de haverlo visto : *Non laudandus est cui plus credit qui rudit, quàm qui videt.* De donde los historiadores, no han de hacer tema los passados sucessos, que en la relacion los miran, ofrecerlos à la pluma, y à la Choronica, con mas segura, y cierta probabilidad pueden, con evidencia no. Lo que se vè solo es infalible, en los sucessos suelen hablar mas los afectos, y passiones, que las verdades: *De ijs enim rebus quibus aliquis inter fuit, & videt, melius dicere poterit, quam quæ ab alijs nugantibus fortè audivit.*

Plut. de vit. Phi.

Senec. de diff. int. od. & innu. Plaut.

Polib. lib. 10.

Se compone, y fabrica este sentido hermoso de agua, y las telillas que se hacen afuera del organo; y si escriviò Aristoteles, que no le obliga à vèr : *Visus est aqua, & non accidit ipsum videre ut est aqua.* Con venia de tan grande Maestro, y Padre de las Letras, y Filosofia, discurro, que toda la ocasion de vèr, la dà el agua (sino se atraviessa impedimento que lo embarace, como las cataratas) porque en faltando, falta la vista; y de ser menos, ò mas cristalina, y pura, nace el tener menos, ò mas viveza: La flaqueza que algunos padecen, hace senda à esta verdad; y es, que los tienen como turbios, con algunas pintas de sangre derramadas en las venillas, que favorecen las telas; y aunque parece accidente de afue-

Arist. de sens. & sen. cap. 2.

ra,

ra, tiene su principio adentro en el centro del organo, que es el agua que lo llena. Y assi, en picando el ojo, y vertiendose el agua, no ay vista de donde la ocasion de vèr, el agua la dà. Son, pues, los ojos lenguas mudas del alma, que dicen lo que el pecho, y corazon encubre, y esconde. Havian, y tal vez con mas viva representacion que la lengua, *Defecerunt oculi mei dicentes.* Faltòles el espiritu para hablar à mis tristes ojos, decia David. Es parlero semblante de el embozado enojo, amor, odio, clemencia, dureza, blandura, y justicia: *Sunt animi indices, per quos homines clementiam, amorem, latitiam, iustitiam, & huiusmodo affectus ostendunt, & magis eos augent.* Suelen favorecer con lisongero agrado à los que miran, y es dicha, que los hallen assi en los Superiores, y Principes los vassallos, y subditos afligidos.

Ps. 118. v. 8.

Fici. in Plat.

Eurip. *Suave est viri benevoli oculos intueri.*

GEROGLIFICOS DE LA VISTA.

UN cristaliano espejo, puesto contra los rayos de la luz de el Sol, y un hombre que en èl se mira; y esta, *Sine fraude.* El Aguila mirando atenta, sin rendir al Sol, ni con leve movimiento la pestaña; y esta, *Natura, & experimento.* Prueba ser sus polluelos legitimos, ofreciendolos en lo mas alto de un risco à los rayos del Sol, los que acobardan cerrando los ojos los desecha, los que resisten, y vencen los cria, y sustenta. Este animal; y esta, *Acutissimus obtutos.* Lo singular es entre el resto de los demàs, es conocido en la virtud, que en las niñas tiene (bien que en todo linage de Lobo se halla) no empero con tanta viveza, y duracion, como en el Lynce, que penetra mas, porque tiene mas luz, mendigada del Cielo.

Joa. Pier lib. 11. Hier.

Los Lobos que llaman Cervarios en las Septentrionales

les Regiones, ſon de la eſpecie miſma que los Lynces, y tienen como la piel manchada, la agudeza en la viſta: de eſtos eſcribiò Virgilio.

Maculoſæ tegmine Lyncis.

Haſta aqui de ſus virtudes ſolas, que otras muchas que tiene, quedan eſcritas en el Libro de la Hyena, y del Lobo, de quienes es eſpecie, y ſigue el curſo de ſus miſmas propriedades.

PROPIEDADES
DE EL OSSO.

LIBRO UNDECIMO.
CAPITULO LXIV.

HAvemos visto, y admirado en los Teatros de España à este Bruto, obediente à los preceptos de el Maestro, divertir los concursos numerosos, que por entretener la ociosidad se juntan. Decente diversion, que impide mas achacosos entreteni-

nimientos. Nace monstruo basto, y feo, desaliñado vulto de hueso, y carne formado, sin ofrecer à la vista parte alguna de la fabrica de todo su cuerpo. La Madre (à quien no le desobliga el cariño de serlo la fealdad) se abriga, y favorece con su aliento, y con la boca lamiendo la sangre que le encubre las facciones, y hace toscos los recientes cachorros. Và descubriendo los miembros tiernos, dandoles con la lengua el aliño, que les negò el vientre en el parto, y ofrece à la luz, y al valle su forma, y figura. Crecen, y quando mayores, llega su estatura à rozarse con la de el mas crecido Lebrèl; bien, que tan desigual en lo grueso, y corpulento, que de un Osso se pueden formar muchos Lebreles. Tiene la cabeza gruessa, fea, y grande, cortadas las orejas, largo el ozico, sangrientos ojos, dura, y fuerte cerviz, la piel lanuda, y de color castaño claro, membrudos los pies, y brazos, manos dociles, y largas: en la derecha tiene fuerça tanta, que desgarra la rama mas favorecida del mas fuerte, y firme tronco, rompe la tierra mas dura, y arrimado à una peña tajada, la desquicia, y arroja con facil movimiento. Sin el asseo de la cola no le estrañan los montes del Africa, ni las Indias, ni la Europa, que en todas partes se halla.

Algunos Autores escribieron, que estàn preñadas solos treinta dias las Ossas, y que el nacer informes sus hijuelos, nace de darse repetidos golpes en la barriga, acosada de ardor lacivo, que la atormenta; con que, ò pare sin tiempo, ò aborta, de donde siempre sus partos son como escribe Aristoteles: *Ita ut sanguine concretus esse videatur.* Esto segundo parece conveniente, en lo primero no me ajusto, sigo à los que asientan, en que tarda lo que las Lobas, y Canes en parir. Este monstruoso parto lleva à inteligencia mas elevada el Milanès Ambrosio, ajustandolo à los que en los verdores de sus *Arist. de anim.*

primeros años, con lo lozano de la edad, y el tiempo, se empañan à seguir, à la voluntad ciega, para despeñarse ambos, no tiene forma de racionales discursos: luego con el tiempo abrigados, y favorecidos, se reducen à perfecion, y forma de decente, que puede ofrecerse à los ojos del mundo, y del Cielo. De aqui infiere la obligacion, à que estamos rendidos de no dexar nuestras acciones informes, sino que en repetidos exercicios de virtud las perficionemos, para que con su aliño retraten à la hermosura de la gracia, no sean bruto aborto de la culpa: *Ne prolem nostrum instar ursini partus, initio editam ita informem coalescere patiamur sed disciplinarum linguis lambedo curemus, ut rationis participem effigies conformetur.*

S. Amb. l. exa. 4.

Siendo en todos los animales nativa la libertad, como opuesta la sujecion, este solo es solo en tenerla. Se sujeta, pues, à vivir en su gruta, ò caberna, sin discurrir ocioso, y divertido el monte; se señalan en esto mas las Ossas, puesto que sino las llama la fuerça del alimento, no salen de la gruta; y si salen, luego se retiran en hallando presa: *Ursi suapte natura cohibent se intra Frutrices, vel spelunca, nisi quantam pabulationis gratia prodire coguntur.* Què enseñança para las mugeres! Què exemplar tan vivo en una tosca Fiera! Yà se nota el retiro, y recogimiento, hacen gala, y galas de las salidas; es virtud oy, lo que antes era vicio culpable; se discurre ser dòn de el Cielo, lo que era deuda al femenil estado. Corrieron por cuenta del comun govierno, un tiempo las doncellas, y su criança, no fiandolo del cuydado de sus madres solo. Las obligaban al recogimiento hasta casarlas, ò entrarlas en las Virgenes Vestales en Roma, (primer Convento, y Clausura del Gentilismo) llamadas assi, ò por la Diosa Vesta, à quien las consagraban, ò por el traxe en que de las demàs se distinguian: mucho importàra esta ley en ambas Españas.

Virtud.

Arist. lib. 4. de an.

Te-

Teniendo esta Fiera natural recogimiento, fuè la primera que hizo las cuebas, y grutas, para vivir con abrigo, y con retiro: *Ursi primum Antra habitationis commoda ostenderum.* La fabrica con la direccion que pudiera el mas entendido Artifice: dàle la proporcion de lo ancho con la altura, haciendo la entrada desenfadada, y libre; la vivienda de adentro acomodada, viste el suelo (que de lecho le sirve) de ojas de arboles, ù de heno. De esta Fiera debiò de aprender à formar cabañas, ò alvergues Pastoriles Jabel, hijo de Lamec, que fuè el primero que las hizo. Este linage de vivienda usaron los Santos pobladores de la Tebayda, de donde se siguiò la de las

Theo. ap. Pie. Val. l. 11.

RELIGIONES.

CAPITULO LXV.

Religio est, per quem reverenti famulatu ceremoniæ Divini Cultus exercentur. Es la Religion la que con reverente obsequio consagra al Divino Culto debidas Ceremonias. La Monacal es: *Quoddam exercitium, & disciplina, per quam pervenitur ad perfectionem charitatis.* Llamala el Hebreo, RACHAMA, *Intimus effectus charitatis.* Afecto intimo de amor, y caridad, ò DECHULA, *Cultus, reverentia, obsequium.* Culto, obsequio, reverencia. Es su etymologia, *A relegendo.* De donde nace ser una reconciliacion, que à Dios dedica el alma de quien se havia apartado: *Qua uni anima Deo, unde se peccato separaverat, reconciliatione ligat.* No huvo nacion ninguna, por barbara, y gentil que fuera, que no tuviera alguna centella, y luz de Religion, Sagrado Culto, ò à Dios, ò à sus Dioses consagrado. Diò Enòs el estilo, porque fuè el primero que invocò el nombre del

Cicer. de nat. Deo.

S. Th. 2. 2. q. 186. art. 3.

D. Aug. de quar. anim.

Señor, Mercurio à los Gitanos, Meliso à los Cretenses, Jano, ò Fano à los Latinos, Numa à los Romanos, y Orfeo à los Griegos; bien que à estos ay alguno que siente le diò Cadme, hijo de Agenor, quando vino de Fenicia.

De esta comun veneracion se hizo con impulso favorecido de el Cielo, el estado que oy se llama de Religiosos, dedicados en recogimiento claustral de Conventos al servicio de Dios, y de la Iglesia, y este es la Religion de quien escrivo, que es para el pobre abundante, para el mediano suficiente, para el rico tolerable, para los delicados piadosa, para los mortificados compasiva, para los buenos agradable, para los malos severa: *Pauperibus abundans, mediocri sufficiens, diviti tolerabilis, delicatis compatiens, pœnitentibus misericors, bonis optima, perversis severa.* Ha de recoger el que à Dios se sacrificare con el cuerpo, el espiritu, que el lugar no le ha de hacer Santo, sino la virtud. Loth fuè bueno en Sodoma, y en el Monte lascivo. Adàn pecò en el Paraìso, y Luzbèl en el Cielo: *Si desit spiritu non adiuvat locus, Loth in Sodomis sanctus extitit, in Monte peccavit, si locus salvare potuisset, Luzbèl de Cœlo non caderet.*

Hugo de claust. ani.

S. Greg. sup. Eze.

Lo principal que se professa en la Religion, es la obediencia. Es del Maestro Angel la razon, y clara, porque con ella se consagra à Dios el mayor bien: *Quia per votum obedientiæ, offertur Deo maius bonum.* No ay Religioso donde no ay obediencia, que ha de acompañar la sujecion exterior, con interior rendimiento: *Quid facit sub tunica pœnitentis regius animus, qui alios vult regere, & alios iudicare, & à nemine regi, & à nemine judicari.* Es tambien la pobreza voluntaria, vasa fundamental de la Religion; el que no la tiene, no la tiene: *Voluntaria paupertas est primum fundamentum ad perfectionem charitatis acquirendam, & ad statum Religionis.* La abstinencia de la

2. 2. q. 186. ar. 8.

S. Hier. ad Mar.

S. Th. 2. 2. q. 186 art. 3.

la codicia es el alimento de la caridad: *Nutrimettum charitatis, est diminutio cupiditatis.* No ama tanto à Dios el que con comodidad le quiere, que quien sin ella le busca: *Minus te amat, qui tecum aliquid amat, quod non propter te amat*, decia el Africano Amante à Dios. *S. Agust. lib. 10. conf.*

Desear (el que entra siendo pobre, à ser mas pobre) enriquecer de temporales bienes, no es acierto, sino ignorancia achacosa, ò satanica malicia, pues traslada el Culto Sagrado à cueba de Ladrones: *Latro est, & Domum Dei convertit in spelunçam latronum, qui lucra de Religione sectatur, cultusque eius; non tam cultus Dei, quàm negotiationis occasio est.* La virtud que en publico se le consagra, no necesita de alabança, que consigo se lleva la fama, y la voz: *Publica Religioni consecrata virtus, nulla privata laudatione indiget.* Es escuela adonde se enseña à morir al mundo, y saber vivir para Dios. *Hieron. supra. Math.* *Valerio Maxi. lib. 3.*

Namque mori mundo prorsus rebusque caducis,
Hoc docet ut possit vivere mente Deo.

La mortificacion, y penitencia son prendas que à Dios empeñan para el culto, y veneracion suya. *Iac. Bil. ant. sac.*

Dij quoque ut à cunctis hilari pietate colantur.
Tristitiam poni, per sua festa iubent. *Ovid. lib. 1. de Pont.*

GEROGLIFICOS DE LA RELIGION.

LO era puesto un ojo sobre una Ara; y esta, *Ad Deum.* En el ojo abierto està representando el desvelo, y cuydado, este en las Religiones todo ha de ser à Dios, y para Dios consagrado. Pintaron à Jove con tres en la frente los antiguos, dando à entender su Providencia Divina (à quien como à su Dios veneraban) en el Cielo, en la tierra, y en el Infierno: *Triplicem eius providentiam indicans, quæ Cœlum, Maritima, & Inferna curat.* Las ruedas, y el carro vestido de ojos, dice la obligacion, *Pyerio Valer. li. 33.* *Hier. Eze. c. 1.*

y desvelo de los Prelados: *Plena oculis ante, & retrò.* Assi lo entienden todos los Santos, y Comentadores. Un Gallo que bate las alas cantando; y esta, *Divinus cultus*, porque despierta à los mortales (como escribì arriba) para que dèn alabanças repetidas à Dios: à los Religiosos parece que señala solo Rabbi Moyses sobre el 25. de Job: *Quis dedit Gallo intelligentiam?* Quando escribiò *Quod media nocte surgere doceat homines ad laudandum Deum.* Y es assi que en muchas Catedrales de España, como en las Religiones se cantan à la media noche los Maytines. Un corazon encendido abrasandose en llamas de fuego; y esta, *Divinus amor.* Simbolo de la caridad, y amor con que rinde su voluntad el Religioso à disposicion agena.

Rabb. Moys.

Este animal; y esta, *Inedia à saturitate.* Se retira à la gruta, y està en ella por espacio de quarenta dias sin salir, despues de haver voraz, y ambriento saciado la hambre con hartura, y abundancia de pressas. Simbolo de los que de la abundancia del mundo passan à la esterilidad mendiga de la Religion; bien que oy muchos la buscan para conveniencias del cuerpo, la que solo se hizo para las de el alma.

DIGRESSION XIX.

DE EL PRINCIPIO, Y ANTIGUEDAD de las Religiones.

CAPITULO LXVI.

Christianos.

TUvo principio nuestra Religion Christiana en Jesu Christo, Criador Inmenso de las luces, que desde el Cielo baxò à fundarla à la tierra, el año de la creacion del mundo 3992. La professamos, y recibimos en

en el Bautisno, prometiendo obediencia à Dios, luego al Supremo Pontifice de la Iglesia, Sucessor legitimo de su Divina Magestad, y de San Pedro, reconociendola una, Santa, Catolica, Apostolica Romana. De esta Religion son apostatas los Hereges, que niegan esta unidad, y la Fè. Llamase Christiana, porque la fundò Christo.

Muchos siglos antes que se fundara, huvo entre los Hebreos Religiones. Fuè la primera de los Nazareos: Fundòla Dios por Moysen, por los años de 2178. de la creacion del mundo. Su fundacion està en el capitulo 6. de los Numeros. Era su instituto no beber vino, ni cydra, no comer passas, vivir con recogimiento honesto, y de ordinario en el Templo, sin cortarse el cabello. Hacian voto algunos, por limitado tiempo, otros por toda la vida à su observancia. Tiene de antiguedad mas de tres mil, y quinientos años, porque desde la tercera edad en que se fundò, hasta la venida de Christo, corrieron 2000. Desde la de Christo, hasta oy 1679. que hacen el numero referido. Nazareos.

Con nombre de Religiones fundaron algunas sectas, que fueron, Farisèos, Saduceos, Essenos, Samaritas, y Herodianos. La de los Farisèos erigieron Samai, y Hillel, en tiempo de Ptolomeo Filadelfo, por los años de 3455. de la creacion del mundo. Su instituto era afectar la honestidad en el porte, y trage, y la mortificacion en lo exterior. En todo quanto disputaban se hacian de encuentro à la verdad, seguian à Pytagoras en la transmutacion de las almas de unos cuerpos à otros. Assi en aquella pregunta de Jesu Christo: *Quem dicunt homines?* Respondieron, que decian los Farisèos, que, ò Jeremias, ò el Baptista, ò Isaìas, &c. *Alij Ioannem Baptistam, &c.* presumiendo, que muertos estos Profetas, su alma se havia trasladado al cuerpo de Jesu Christo, dan- Farisèos. *Mat. c. 16. v. 15.*

dandole siniestras interpretaciones. Atraìan à sì los animos incautos de los Hebreos, con hypocrita, y nundinaria santidad. Daban el credito à sus opiniones los que le seguian, que à la ley: *Nundinaria quadam sanctitate, sic animos omnium sibi conciliatur, ut quod ipsi dicerent, vel facerent ius fasque ab omnibus crederetur.*

Baro. in app. f. 5. num. 9.

Fuè Josefo el Autor de el libro de las antiguedades, y guerras Judaicas de esta secta: escribe de ella, que era un linage de gente sobervia, astuta, y arrogante, nada favorable en algunas ocasiones à sus Reyes: *Genus hominum astutum, arrogans, & interdum Regibus quoque infectum.* Afectaban tambien no parecerse en nada à las demàs sectas, acreditando la suya con descredito, y vilipendio de las otras, haciendose hasta en el nombre estraños: *Dicebantur autem Pharisæi, eo quod separati essent ab alijs propter spontaneam superfluam Religionem, apud ipsos receptam.* Tiene de antiguedad mas de dos mil y seiscientos años. Tuvo su principio en la edad quinta; fueron los que mas se opusieron à la doctrina de Jesu Christo.

Aut. lib. 13. c. 18

S. Epiph. lib. 1. panar. c. 10

Saduceos.

Los Saduceos se levantaron por los años 3500. de la creacion de el mundo. Fuè su Fundador Sadoc, de aqui su nombre: Su instituto era ser graves, y severos, negandose al mas licito trato entre sus mismos compañeros. No siguieron la doctrina de su Fundador, como escribe San Epifanio, que era muy ajustado à la ley. Negaban la Resurreccion de la Carne, la Creacion de los Angeles, y los auxilios. Duraron hasta despues de la muerte de Christo.

Lib. 2. in pana. cap. 14.

Essenos.

Los Essenos fundò Rechab, Padre de Jonadab, por los años 3316. Llamabanse Rechabitas; dièles su virtud, y santidad el nuevo nombre de Essenos, como escribe la eloquencia de Oro: *Nomen essenorum à vitæ sanctitate.* Su instituto era ser pobres, y castos, no por la virtud de la continencia, bien sì, por las mugeres, de quienes

S. Chrys. hom. 44.

nes no tenian confiança, porque decian no eran leales. Su trage era blanco. Trabajaban todo el dia hasta las cinco de la tarde: Ibanse à bañar, venian al cenaculo, à donde con silencio mudo comian, le guardaban como inviolable ley. Hacian tres votos; de Fè à Dios; de obediencia à los Principes; de justicia à los hombres. Hacian informacion de vida, y costumbres à los que llegaban à pedir el habito: no admitian al que las informaciones no asseguraban. Era la observancia del Sabado infalible, y tan reverente, que no mudaban una vasija de una parte à otra, por no violar la veneracion à la fiesta. El yerro que cometia alguno de ellos, no le castigaban los Superiores, sin consejo de ciento, que votaban la pena. Negaban los auxilios, los Angeles, y la Resurreccion de la Carne, y la inmortalidad de el alma.

Samaritas.

Los Samarias, ò Diositheos, fundò Diositheo por los años 3990. de la creacion de el mundo. Su instituto era vivir mortificados, y penitentes: tenian ley de no comer, ni sustentarse mas que de yervas. No seguian senda segura en la continencia, porque unos votaban castidad, otros tenian dos, y tres mugeres, como escriben San Epifanio, Tertuliano, Origenes, y Baronio. Negaban las Profecias, y de camino la influencia Soberana del Divino Espiritu. Eran en la observancia de su Sabado nimios, porque de la manera que los hallaban las doce de el relox de la media noche en el Viernes, se quedaban, sin hacer, ni un leve movimiento en todo el dia. Acabaronse antes que los Essenos mas de cien años.

L. 1. pan. cap. 13. de præfe. cap. 35. Baron. in appar. f. 7. n. 13.

Herodianos.

Los Herodianos fundò Herodes, por los años 3960. de la creacion del mundo, à los umbrales de la venida de Jesu Christo. Llamòse en su principio HORODOSYYOTH. Era su instituto negar la profecia de Iacob, dan-

dandole siniestra inteligencia, haciendo à Herodes el verdadero Mesias. De esta secta, y de la de los Farisèos, mandò à sus Discipulos el Divino Maestro Jesus, con expresion que se guardassen: *Cavete à fermento Phariseorum, & fermento Herodis.* Acabòse con la muerte de Christo, con que durò muy poco tiempo.

Marc. c. 8. v. 15.

Canonigos Reglares. *Inspec. doctr.*

Desterrò estas sectas la Religion verdadera Christiana, cuyo primer General fuè Jesu Christo, à quien sucediò San Pedro, oy ciñe dignamente la Tiara la Santidad de Inocencio II. Siguiòse à esta la de los Canonigos Reglares, cuyo Fundador fuè San Marco, Discipulo de San Pedro. Lo fuè tambien de los Anacoretas, que aunque nuestro Belvacense dà la fundacion à los Apostoles: *Ordo Canonicorum Regularium primo ab Apostolis, postea à Beato Augustino fuit regularitèr institutus.* Sin embargo Benedicto XII. y Eugenio IV. escribieron, hablando de esta Religion: *Huius profecto Sancti Ordinis, & sancti propositi post Sanctos Apostoles, primus in Alexandrina Ecclesia Marcus Petri discipulus fuit institutor, & conditor.* De aqui discurro, que aunque hacian comun vida con los Apostoles, siendo Obispos sus Clerigos, como refiere el Carthus. y se halla en los Decret. de Leon X. y de Eugenio IV. en el *lib.* 12. *epist.* 10. no tuvieron la direccion, y sujecion que les diò el Evangelista, de donde siendo contemporaneo de los Apostoles, la primacia del instituto à San Pedro se debiò, de quien la Iglesia: *Per quos Religionis sumpsit exordium.* La fundacion de Regla, y norma à San Marcos; esso es: *Fuit institutor, & conditor.* Fuè el año del Nacimiento de Jesu Christo 70. en cuyo tiempo era Obispo de Alexandria. La restaurò San Agustin el de 393. *A Beato, & magno Patre Augustino instauratur.*

Bened. XII. in extrau. Eug. IV. ad PP. Erigion.

Roset. l. de Relig. Eccles.

Los Anacoretas fundò el mismo Evangelista, como escribe San Geronimo, y la Iglesia dice en su vida: *Fuisse Mar-*

Marcum primum parentem, & Autorem Ægyptiorum Monachorum etiam constat. Estos sacros Monges vivian en los Desiertos de la Thebayda, con veneracion que rendian à los mas ancianos, no tenian, ni hacian superior. Fuè pocos años despues su fundacion, que la de los Canonigos Reglares.

Cenobitas. Los Cenobitas fundò el grande Antonio, por los años de 355. con erecciòn de Conventos grandes en Egypto. Oy tiene la insignia de Tau sus Monges, dedicados al servicio de los Hospitales de dolientes de fuego, especie de cancer.

Basilios. La del grande Patriarca, y Padre de las Religiones Basilio, fundò este Ilustre Santo, por los años de 363. que huyendo la Dignidad Episcopal, se fuè al Desierto, y reduxo la heremitica vida à forma Conventual. Es la primera à quien son deudoras las demàs de la norma, que en la obediencia à un superior hizo Monarquico este Religioso dominio.

Benitos. La de San Benito tuvo su origen por los años de 524. bien que doce años mas le añade nuestro Venero, que escribe floreciò por el de 500. y que erigiò su fundacion el de 36. Militan debaxo de su Regla oy las mas Religiones de la Iglesia. Tuvo la Pontifical Silla mas de 300. años.

Cluniacenses. La Cluniacense erigiò Berno, el año 913. La restaurò Ludovico Balbonella, Abad de Santa Justina de Padua, por el de 1410. Fuè reforma de la de Monte Casiano, rama de San Benito.

Camaldueñse. La Camaldueñse fundò Romualdo por los años de 904. en Lombardia, y Tuscia. Sienten muchos con nuestro Venero, que fuè por los años de 1000. Otros 1030. No ajustan la vida del Santo, que aunque ay opinion que viviò 120. no alcança la cuenta à la fundacion. Yo siento lo primero.

La

Val-Umbrosa. La Val-Umbrosa tuvo su principio el año de 1060. Su Autor fuè San Juan Gualberto, de nacion Florentin. Llamase assi, porque se erigiò en una soledad de este nombre el primer Convento que tuvo.

Gradimontense. La Gradimontense tuvo su principio por los años 1076. Fuè su Fundador el Bienaventurado Estevan, natural de Averna, llamada assi, por la misma ocasion que la de Val-Umbrosa.

Cartuxos. La de los Cartuxos fundò el escogido Varon San Bruno, por el año 1086. Llamase Cartuxa, por la ocasion misma que la Gradimontense. Tiene en España Illustrissimos, y poderosos Conventos.

Bermardos. La de Cister tuvo su origen por los años 1098. Fuè su Fundador el Bienaventurado Roberto. Su Reforma la hizo el Dulcissimo Doctor Bernardo, por los de 1189. oy conocida por Religion de San Bernardo.

Premostratenses. La Premonstratense erigiò el Santo Patriarca Norberto, por los años 1104. natural de Colonia. Diez y seis años mas le añade nuestro Venero à la fundacion.

Humillados. La de los Humillados fundò el Bienaventurado Juan Camasco, por los años 1189. Se extinguiò, durò menos que los Templarios mas de 50. años.

Celestinos. Los Celestinos erigiò el Papa Celestino V. por los años de 1296.

Olivetanos. Los del Monte Olivete fundò el Beato Bernardo Sanense, por los años 1319. Otros le dàn 41. años no mas, otros ciento. Passo por diferencia de 30. años, ò 40. por ciento. No es tolerable la cuenta.

Predicadores. La Noble, è Illustre de Predicadores fundò el Divino Patriarca Santo Domingo de Guzmàn, en sangre Nobilissimo, en Santidad prodigioso, en sus Leyes generosissimo, por los años de 1216.

Menores. La grande, y celebre de Menores erigiò el serafin de la Iglesia Santissimo Francisco, portento de la gracia, por

por los de 1221. Es la mas dilatada de la Iglesia toda; pertenecen à este gremio Sacro los Claustrales, los Capuchinos, los Terceros, y Recoletos. No llamo Terceros los de habito encubierto, y descubierto, casados, y solteros, sino Religion Claustral, que viven ligados à los tres votos. Tienen en la Andalucia una ilustre, y cèlebre Provincia.

La de los Hermitaños de San Agustin fundò este Doctor profundo, por los años 393. No siguen torcida vereda los que quieren, que fueran los Religiosos primeros Clerigos Reglares; bien, que las cartas que escribiò el Santo, *Ad Fratres in Erèmo*, que fueron por el tiempo mismo, no pudieron ser à los Reglares, puesto, que estos vivian vida comun con sus Obispos. Esto parece conforme à lo que escribe Flavio Dextro, en la Era de 425. adonde refiere, que havia en ella Monges negros. No podian ser Benitos, porque fueron, segun nuestro Venero, 124. años despues, ò segun mi computo en las fundaciones, 102. de donde es preciso que fueran Agustinos. Fuera de que por los años de 393. dice la Iglesia de este Doctor sagrado: *Quo tempore familiam instituit Religiosorum*, que fuè muy à los umbrales de su conversion. A los Canonigos Reglares, siendo Obispo los restaurò, à tiempo que yà tenia dos Conventos de Religiosos fundados, como escribe nuestro diligentisimo Maldonado. Descuido grande de tan grave Religion, solicitar su confirmacion despues de 900. años. Diòla Inocencio VI. el año 1240. Agustinos.

Como corriò tanto tiempo desde su fundacion hasta la confirmacion, se fabricaron Congregaciones diferentes de Hermitaños; de ellas fueron San Guillermo Duque de Aquitania, y San Juan Bueno: Dividieronse en Conventuales, y Observantes, hasta que los reduxo el Pontifice Alexandro IV. que sucediò à Inocencio IV. en cu-

cuyo tiempo tuvieron su principio: Fueron onze. La Illicetana, su Autor Bartolomeo Veneciano, Era de 1387. La Carbonava por Fr. Simon Cremonense, Era de 1399. La Perugina en la Era de 1424. La de Lombardìa por el Maestro Rocco de Pavìa, Era de 1444. La del Monte Orthon, por Fr. Simon Camerino, Era de 1460. La Batistella por Fr. N. Baptista, Era de 1484. La Dolceta, por Fr. Felix Pluguies, Era de 1492. La Zampana, por Fr. Francisco Zampana, Calabrès, Era de 1502. La Dalmacense fuè el año mismo de 502. La Germana, por Andrea Proles, Era de 1514. La de San Pablo, Era de 1550.

Servetos. Los Servetos instituyò Felipo Florentin, por los años 1285. Militan debaxo de la regla de San Agustin.

Geronimos de Fiesole. Los Geronimos de Fiesole fundò Carlos, Conde de Granellò, por los años de 1406.

S. Ambr. ad Nem. Los de San Ambrosio ad Nemus, erigieron Alexandro Crivello, Alberto Cesozzo, Antonio Piedra Santa, naturales de Milàn, y Cavalleros, por los años de 1431. està extinguida.

Geronimos. Los Hermitaños de San Geronimo, oy Monges Geronimos, tuvo su principio por los años 380. Erigiòla este Doctor Maximo: perdiòse, restauròla Fray Lope de Olmedo por los de 1417. en tiempo de Martino Quinto.

Monges Hermitaños de S. Pablo. La Orden de San Pablo primer Hermitaño, fundò Eusebio Strigen, Era de 1215. Diòles regla, que confirmò Juan XXII. Era de 1367.

Trinitarios. La de la Santisima Trinidad, Redempcion de cautivos, fundòla el mismo Dios, valiendose de dos grandes, y Santos Varones, que fueron San Juan de Mata, y San Felix de Valois, por los años 1197.

Mercenarios. La de la Merced erigiò San Raymundo de Peñafort, de mi Sagrada Religion, juntamente con el Rey Don Jay-

Jayme, y San Pedro Nolasco: diòles Regla, y Constituciones San Raymundo, que aprobò la Apostolica Silla, y el Habito al glorioso San Pedro Nolasco por los años 1230. le creò el General primero de esta Ilustre Religion: *Ordinem Beatæ Mariæ de Mercede Redemptionis Captivorum fundavit* (dice la Iglesia en sus lecciones) *cui certas vivendi leges ab Apostolica Sede approbatas præscripsit. Atque eundem Petrum Generalem Ordinis Magistrum suis ipse manibus Religionis indutum creavit.* Veasse à su diligentissimo Coronista Vargas.

Carmelitas.

La de el Carmen tiene por Patron al Profeta Zeloso Elias (que oy vive.) Reduxose à forma Conventual por los años 1160. en tiempo de Alexandro III. Honorio III. Diò la forma del Habito, que oy viste esta Religion grande, por el de 1217. Algunos escriben, que Alberto Patriarcha de Jerusalèn; otros que Aimerico de Alexandria con nuestro Cardenal Hugo, y es lo mas cierto, año de 1286.

Gesuatos.

La de los Gesuatos tuvo su principio por los años de 1352. Fuè su Fundador el Bienaventurado San Columbino.

S. Brigida.

La de Santa Brigida, erigiò esta Santa, Era de 1367. deduciendo à una misma clausura hombres, y mugeres divididos.

Minimos.

La de los Minimos, sobre zanjas de humildad profunda, la fundò el amable, y Santissimo Patriarcha Francisco de Paula, Era de 1491.

La Compañia de Jesvs.

La Religion grande, y numerosa de la Compañia de Jesvs, tuvo su principio por los años de 1540. Fundòla San Ignacio de Loyola Español ilustre, de nacion Vizcayno.

Teatinos.

La de los Teatinos, tuvo su origen por los años de 1540. Erigiòla Juan Pedro Carrafa, Obispo de Teati, de aqui Teatinos. Coronòse Pontifice, y se llama Paulo IV.

Clerigos Menores.

La de los Clerigos Menores fundaron Agustin Adorno, Francisco Caraciolo; estos Napolitanos, aquel Ginovès, Era de 1565.

San Juan de Dios.

La de San Juan de Dios, erigiò la caridad ardiente de este compassivo Español, Era de 1540.

Las reformas añaden à las regulares, solo la fuerça en la observancia del instituto, con mas austero, y mortificado trage. Todas son grandes, lo fuè la de San Bernardo de la de Cister: Tienenla los Padres Franciscanos, Agustinos, Trinitarios, Carmelitas; esta se debe à nuestra Española Doctrina, y Madre Santa Teresa. Y los Padres Mercenarios. Todas son grandes, y todas defienden, sustentan, y engrandecen à la Iglesia con sus plumas, y Oraciones. Le han dado de seis Doctores que la ilustran los cinco, siendo inumerables los que en ambas le autorizan, y esclarecen. Han de fatigar los numeros à la Arismetica, si à contarse llegan: los Pontifices, Cardenales, Arçobispos, Obispos, Abades, Varones Ilustres, Escritores, y Predicadores. Y finalmente (sentir es de una pluma grande) menos los Martyres que texieron con su vertida sangre, Corona de claveles para el Cielo, apenas ay Santo en aquella Mansion eterna, que no le ayan ofrecido à Dios las Religiones.

He trasladado al silencio sus grandezas, en la quenta de sus fundaciones, porque ni lo permite la digresion, ni lo puede abrazar el volumen.

Para la defensa de la Fè con armas, se erigieron las Militares, que se componen de calificados Cavalleros. Los primeros de este nombre, fueron los que Romulo fundò: llamòlos *Equites*, ò *Celeres*, por un Capitan suyo deste nombre, que lo era de trecientos escogidos, y nombrados para la guarda de la persona del Emperador: *Trecentos Romulus armatos ad custodiam corporis, Celeres nomi-*

Tit. Liv.

minavit. Numa los quitò, se restauraron con nombre de *Flexumenes*, segun Plinio. Añadiò à las tres Romulas Centurias el Rey Prisco, otras tres, con que creciò el numero de los Equestres, hasta seiscientos Cavalleros. Hacian la gracia de estos Cavalleratos los Censores: traìan por insignia un pequño clavo (à diferencia de los Senadores, que lo traìan crecido, y grande) y un anillo en los dedos.

De aqui passò à nuestra España la eleccion de Cavalleros (que para conseguir las Militares insignias, han de ser de calificada, y noble sangre) se erigieron para establecimiento, y defensa de la Fè contra Barbaros, è Infieles. Los Templarios infelices, Era de 1117. duraron 200. años no mas. Los de San Juan, ò Malta, Era de 1120. Los de Santiago, Era de 1170. Los de Montesa, Era de 1212. Los de Christus, Era de 1320. Los de la Banda, Era de 1368. Los de Calatrava, la de 1390. Los de Alcantara, la de 1420. Los de San Mauricio, y San Lazaro, Era de 1565. se restauraron, y erigieron la de 336. en tiempo de San Basilio. Los de San Estevan, Era de 1561. Los del Sepulcro de Jerusalèn, los del Toyson, los de la Nunciata, los de la Estrella, los de la Tabla Redonda, los de Jarretera, los de San Jorge, y los del gran Duque de Florencia.

De las Congregaciones de los que en sagrados retiros le alvergan al servicio, y ministerio de los Hospitales, no hago especial assumpto, por ser de instituciones devotas, que hasta oy no hacen numero de Religiones. Fuè, pues, el primero este monstruoso bruto, que hizo retiro, y alvergue para vivir recogido, à quien siguieron los Anacoretas, sacros monstruos de santidad, fabricando en los Desiertos, para vivir mortificados, Hermitas humildes con bastos trozos de arboles secos aliñadas.

Templarios.
DeS. Juan.
DeSantiago.
De Montesa.
De Christus.
De la Banda.
De Calatrava.
De Alcantara.
De San Mauricio.
De San Estevan.
Del Sepulcro.
De San Miguel.
Del Toyson.
De la Nunciata.
De la Estrella.
De la Jarretera.
De la Tabla redonda.
De San Jorge.
De Florencia.

Acompaña à este nativo recogimiento con desapoderada pasion de ira, siendo, aun quando mas domestico.

IRACUNDO.

CAPITULO LXVII.

Arist. l. 1. de ani. S.Tho. 2. 2. q. 152 art. 1.

ES la ira, *Ascensio sanguinis circa cor.* Alteracion de sangre, que se derrama àzia el corazon, y le despierta furor, y corage. No es vicio la ira, la iracundia si: *Ira ex causa, iracundia ex vitio.* Llamala el Hebreo APH. *Ira, alteratio, ferocitas, Iracundia.* Enojo, alteracion, ferocidad: Su significacion radical es la nariz, y como de ordinario la seña la altera, è inquieta con hinchazon desasossegada, de aì la metafora de representar la ira. Nace de ANAPH, *Iratus est.* Difiniò la iracundia el Maestro Angel, diciendo: que era excesivo furor, que engendra la ira: *Iracundia est excessus iræ*, de ella nace en el pecho rencor, en la boca blasfemia, en el hecho vengança: *In corde ex ira, indignatio, & tumor in ore blasfemia, in opere rixa.* Se ha de tolerar la del amigo, y compañero, con prevencion de que à ninguno perdona, y es accion prudente sufrir, para que me sufran: *Iram fratris tunc portabis, cum tu adversus eum non irascaris, ut rursum ex tempore quo te ira præoccupaverit, ille te lenitate, & tranquillitate supportet.* Mas glorioso triunfo consigue quien la vence, que el que à una Ciudad assalta, y rinde: *Melior est qui vincit iram, quam qui capit Civitatem.*

S. Greg. lib. 21. mor. S. Agust.

Casiodo. sup. Psal

Es el lazo mas seguro para el precipicio, y la mas cierta senda de el peligro: *Iracundia est maximus ad subeunda pericula oculens.* Rendirle, y vencerle, sabe solo el que sabe, porque con un semblante mismo recibe assi el vituperio, como la alabança: *Sapiens cum vituperatur non*

Arist. 3. eth.

non irascitur, cum laudatur non extollitur. No hace balança la que despierta en la fiera, mas fiera el venablo arrojado con valiente pulso, y le atraviessa el pecho, ni la hambre que le aquexaba, acosa, y enfurece, con la de el hombre de colera encendido, con agravio abrasado: *Ferarum, sive illas fames exagitet, sive infixum visceribus ferrum, minùs tetra facies est, quam hominis ira flagrantis.* Con que entre el colerico, y el loco, no media mas, que serlo à tiempo el uno, el otro siempre: *Nihil inter insanum, & iratum est, alter semper insanit, alter non semper irascitur.* Senec. de Ira, c. 3. Id. ibid.

El medio mas apropósito para templar el enojo, es mirarse à un espejo: *Atemperatur ira, iracundiaque frigescit.* Assi lo escribe el Fulgosio. Discurro, que será muy templado, al que el cristal del espejo templare, que colera desatada solo la vengança la sosiega. Assi Marcial contra sus enemigos decia: que en llegando à picar la nariz la saña, y enfado, la boca havia de ser instrumento de vengança, como la del Osso: *Rabido nec perditus ore.* Fulgos. l. 7. cap. 2.

Fumantem nasum vivi tentaveris ursi.
Sic placidus liset, & lambat digitosque manusque. Mar. lib. 6.

Hacen colericos de enojo feròz los Astrologos à los que nacen en 21. grados de Tauro ascendiente, que es adonde situan al Osso, que llaman *Ursa maior.*

GEROGLIFICOS DEL IRACUNDO.

UN Elefante herido; y esta, *Immanis ab iniuria.* Es quanto docil, y manso: quando apacible feròz, y colerico quando le enojan. Un Xavali atravessado con un venablo, acometiendo al arbol adonde buscò el sagrado quien le hiriò; y esta, *Ultio.* Esta Fiera; y esta, *Iracundia*, porque de su enojo, y corage se fabricò su nom- Bocc. sim qq.

bre *Ursus*. Es Hebrea voz *Ur*, que representa el incendio, y fuego: Assi Dios à Abrahan: *Eduxi te de ur Chaldeorum*, se compone de lo que representa la voz *Osso*. Fuego, enojo, saña, incendio.

Gen. cap. 15. vers. 7.

Del que tuvo Dios contra Jesuralèn un tiempo, fuè indicio esta Fiera, en el sucesso de Eliseo representado. Subia de Jericò à Bethèl, salieronle al passo unos muchachos traviessos, motejabanle con irrision, y desprecio à gritos. Ofendian en el Profeta al Cielo, que del justo es el sufrimiento, de Dios su vengança. Llamaron las vozes dos valientes, y feroces Ossos, que de celestial impulso vestidos, hicieron presa en quarenta y dos de los rapaces, que mas atrevidos perdieron el decoro, y veneracion à Eliseo: *Egressique sunt duo ursi de saltu, & laceraverunt ex eis quadraginta, & duos pueros.* Se escribiò en el fracaso el castigo de Jerusalèn. Dice el Numero, los quarenta y dos años despues de la Ascension de Jesu Christo, en cuyo tiempo Tito, y Vespasiano, voraces Ossos havian de arruinar Ciudad tan hermosa, como desagradecida: *Imperatores duos præmonstrabat Vespasianum, & Titum Romanorum Principes, qui post duos, & quadraginta ab Abscensu Domini, captis Ierosolymis tantam desolationem facere, ut delectum sit penitus eorum Regnum.*

4. Reg. cap. 2. v. 25.

Eucher.

Sigue el enojo, y saña su fiereza en la vengança esta Fiera, puesto, que quando le dà alcance à algun cazador que le ha persiguido, y de quien se sintiò mas acosado, le arroja de sì, cogiendole con los brazos, con la ligereza que puede un jugador la pelota, buelve segunda, y tercera vez à hacer lo mismo, le dà de manotadas, que de cada una derriba un Toro, deshace una cabra, desgaja una peña, y derriba un Arbol. Si sucede, que haviendo hecho presa en uno de los cazadores, los demàs vienen à librarle de el riesgo de sus manos, dexa

Propriedad.

à

à este, y se abalança à todos con mas furia, porque le impidieron su vengança, sin reparar en que sean muchos, ò uno, que igualmente resiste, y acomete. Quando le acosan los Pastores con piedras, se levanta en dos pies, espera, y las rebata ayroso con las manos, de la suerte que un diestro las puntas de los estoques. Come la presa, y robo de las cabras, y vacas moribundo: no le es sabrosa la carne, si lastimadas no se quexan quando las està comiendo, con que por el lomo las embiste, dexando siempre libre la cabeza, y boca.

Propriedad.

Tiene (aunque es tan grande) en la cabeza flaqueza natural, y tanta, que con debil, y facil golpe se le descompone, y altera. De aqui à los Governadores imprudentes daban à entender los Gitanos su cortedad, pintando la cabeza de el Osso sobre una Ara; de quien Pyerio: *Invalidissimum enim est Ursi caput.* Y dando la ocasion: *Pingebant Ursi caput imbecillo rectam Principe significantes.* Quando se siente de algun peligro acosado, todo lo que le embaraza es la defensa de la cabeza, ofreciendo el resto del cuerpo al riesgo, la assegura, conociendo su debil flaqueza.

Pyer. Val. Hier. lib. 12.

Virtud.

Le sucede tenerla tan cargada de humores grueSSos (que le embian las presas de que se alimenta) que enferma, y adolece con sensible dolor que le ocasionan.

Lo que en el monte voraz, y gloton, es con admiracion de quantos sus propiedades escribieron

ABSTINENTE.

CAPITULO LXVIII.

ES, *Subtractio ciborum ratione regulata.* Regla con que la prudencia mide la comida, y los manjares. Llamala el Hebreo TZOM, *Inedia, maceria, parcitas, tempe-*

S. Th. 2. 2. q. 146 art. 1.

rantia, abstinentia, Templança, inedia mortificacion, abstinencia. Buelta al rebès la voz, dice, *Mozt.* Significa lo palido, macilento, y flaco, que son los efectos de la abstinencia. Modera los apetitos en el hombre, le conserva la salud, destierra los achaques, y le hace Sacro Templo de Dios: *Efficit in homine quoad corpus vitam delectabilem, & sanam; causat munditiam corporis, & efficit Templum Dei.* Sigue en los afectos del alma avivarle el discurso, aumentarle la memoria, elevarle el entendimiento: *Elevat mentem, efficit memoriæ tenacitatem, intellectus acritatem.*

S. Thom. ibi.

Para tener la vida gustosa, y concertada, es el medio mas decente, porque dispondrà la comida para castigar la hambre, la bebida para desterrar la sed, el vestido para retirar la desnudez, y la casa para no dormir al sereno: *Corpori tantum indulge, quantum valetudini satis est, cibus famem sedat, potus sitim extinguat, vestis arceat frigus, domus monimentum sit adversus infecta corporis.* Los que al vientre rinden obediencia, no son hombres, sino animales, ò cadaveres asqueroso, y yertos: *Homines itaque ventri obedientes animalium loco numeremus, non hominum, quosdam verò ne animalium quidem, sed mortuorum.* Glorioso mente se vive, quando acompaña la abstinencia el sufrimiento. De aqui aquel tan celebrado sentir de Epitecto: *Sustine, & abstine.* Tiene una conveniencia grande esta virtud, que hace gustosa la comida, y de provecho, porque lo mucho causa hastìo, y empalaga.

Senec. ep. 8.

Id. Ep. Cor.

Plu. in vit. Th.

Hor. Lib 2.

Nempè inamaræ sunt epulæ sine fine petitæ.

Y hasta los pies se fatigan de sustentar el vicioso comedor, y gloton, y rehusan llevarle sobre sì.

Illusique pedes vitiosum ferre recusant.

GE-

GEROGLIFICOS DE LA ABSTINENCIA.

EL Elefante; y esta, *Temperantia*, porque ninguna Fiera de grandeza menos excesiva, que esta, se sustenta con tan moderada comida. El Parche; y esta, *Parce*. Quanto mas seco, y enjuto el pergamino, mas claros ecos despide; assi el abstinente canta con voz mas dulce, y suave alabanças al Cielo, y à Dios: *Qui parcè, & moderatè vivit laudes Deo dulciter canit*. El Cefalo una piedra, que arrimada al polvo crece, y se aumenta; y esta, *Lenter*. El Pulpo; y esta, *Inedia*, se alimenta por espacio de muchos dias, y meses, lamiendose la cola. Este animal; y esta, *Asuctu*. Retirado en su alvergue, ò gruta, no comen en quarenta dias mas, que lo que le ofrece à la lengua la mano de humedad, ò jugo: *Tempore dierum circiter quadraginta (licèt longe plures alij ponant) priorum pedum suctu vivunt, & nihil edere prohibentur*.

Casiod. sup. Ps.

Plin. lib. 8.

Guarda la Ossa abstinencia, y rara; en sintiendose preñada, impelida de natural instinto, à que le obliga, porque como son animales tan frios, y cargados de humores gruessos, no pudieran formar el embrion de sus hijuelos, ni parirlos pudieran, porque tienen assi la vulva, como las venas que la favorecen torpes, y cerradas: y si no las templàran con la abstinencia, que adelgaza los humores, no pudieran usar dellas para el parto. De aqui nace tambien, que nacen tan bastos los cachorrillos, por lo gruesso, y abundante de las venas, que engendran torpe calidad en los miembros. Esta verdad experimentada, no abraza el Comentador de Plinio, atravesandose la autoridad à su certeza de San Alberto Magno, porque le hace fuerça de haver escrito Aristoteles, que apenas ay cazador que aya visto la Ossa preñada. Y es lo grande, que en la razon misma tropieza cie-

ciego, sin dàr alcance à la inteligencia, porque de retirarse à la gruta la Osa, les es à los Cazadores consequencia infalible su preñez. De no verla en el monte, no pueden atar el discurso para saber lo que hace en la gruta: y de estàr en ella infieren la abstinencia, de esta la ocasion de tenerla, y de Filosofia Medica, el que con ella se templán los humores de todo linage de animales. Muy poco debiò à su estudio, y profesion Huerta, que tan corriente sentir de medicina le embarazò el discurso para condenar en Alberto el Grande, lo que no supo entender.

A Dios, à los Padres, y Maestros, es debida la veneracion, yà que la recompensa no puede arribar con la obligacion. Añade la del Maestro mas poderosa deuda, à quienes debemos el exercicio de racionales, que el Padre nos engendra por la carne brutos. Assi aquel grande Emperador, y Filosofo Aurelio, entregando à sus ayos al Principe Commodo, les dixo: *Los Dioses à mi, y yo à vosotros, damos à Commodo el Principe mortal, por ser hombre: Vosotros à mi, y à los Dioses lo dareis immortal con la doctrina.* Tan grande Maestro como Alberto Magno en esta facultad, havia de ser poderoso para vencer dificultades mas apretadas, y siendolo de todos los que de Filosofia natural escribieron, pudiera de mejor agradecimiento hacer recompensa la deuda Huerta, culpar su ignorancia, y no la doctrina tan sana, y tan segura.

Retirase, pues, esta Fiera siempre que preñada se siente, à su gruta, que suele ser, ò por Abril, ò à los alientos ultimos del Otoño, quando espiran las flores, y respiran los yelos. Se recogen tambien, y estàn quarenta dias (como queda escrito) sin comer. En esto todos los Autores convienen: Y añade Eliano, que hace el Pulpo lo mismo: *Fugientes tempus gelidum inter humentia saxa, vel petrarum cavernis lambentes caudam.*

DI-

DIGRESSION XX.

DE LA ABSTINENCIA, Y AYUNO, COMO ha deteriorado nuestro sèr natural el no tenerla.

CAPITULO LXIX.

MAS ha muerto la gula, que el cuchillo; porque à este lo mueve la justicia, ò la ira; y à aquella el natural, y las delicias, mortales enemigos de los vivientes. En el deleyte mas sabroso de un manjar, està embozado un achaque, y la dolencia mayor. Quantos Cocineros contares, tantos achaques cuenta (decia el Seneca:) un trozo de montaña, alimenta à huestes formadas de Elefantes, y al hombre le rinde el ayre las aves, el agua los peces, la tierra los regalos, ocupados los quatro Elementos para su alimento, y à veces no le basta todo, si todo no le sobra. Algunos fingen, para entablar manjares diferentes, astìo en la hambre, haciendo violencia de el natural. Assi viven, assi mueren: Come para vivir el cuerdo, y templado: Vive para comer el glotòn delicioso. Quien come poco, y mal, vive mucho, y bien. El que come bien, y mucho, vive poco, y mal. Jamàs hizo daño lo poco; lo mucho siempre. Socrates, letal enemigo de los banquetes, decia: *Los cuerpos vàn al Templo de buena voluntad, y à la guerra de necessidad: à los banquetes, ni de necessidad, ni de voluntad.*

Ha de medirse con las fuerças la abstinencia, para que no se malogre su templança. Por una gula de golosina nos perdimos; en el ayuno hallamos la senda: Hase de caminar con lentos passos, para no fallecer en el camino. Serà no solo de comida, sino de vicios: el que assi

no

no ayuna, no lo acierta, y atienda à que el demonio jamàs come, y ſiempre peca. Si la garganta pecò, ayune la garganta (eſcribia dulcemente el Bernardo) empero ſi pecaron los ojos, la boca, el corazon, los oìdos, y la lengua, ayunen todas las potencias, y ſentidos. El mayor triunfo del hombre, es el que conſigue la abſtinencia. Venciò el juſto enojo de Dios en Ninive, en ſu Reyno Achab, Joſuè en Hay, los Tribus en Gabaa. Con ella armados, rindieron à los Filiſteos, Joſafat à los Amonitas, Moabitas, è Idumeos, y los Santos todos à ſus caſeros enemios. Aligera el buche la Garça, para remontar el buelo mas ligera, y vencer à ſu enemigo el Neblì, fiando à la abſtinencia ſu triunfo.

Para volar al Cielo las mas ligeras alas ofrecen el ayuno, y abſtinencia à los hombres. Buela remontada el Ave que tiene mucha pluma, y carne poca. Tiene tardo, y perezoſo el buelo, la que tiene mucha carne, y poca pluma. El Pelicano amante, y amoroſo ſeñalò à ſus diſcipulos quarenta dias de ayuno, y abſtinencia. Y la hermoſa, y candida Garça de la Igleſia à ſus Filigreſes, para que ſiendo ſencillas Palomas, puedan aſſegurar el buelo para el eterno deſcanſo. No le quieren los que le huyen, arrimados à la tierra, haciendo achaques los deſeos, para no ayunar, por no perder la freſcura del roſtro la dama, porque no ſabe à coſa de Palacio la caſa de Señor de eſfera mas humilde, adonde no ſe oyen las aves en la Quareſma, facilitando los Medicos, y Confeſſores lo que debian embarazar. Las medias noches, que han hecho eſtado en las del ayuno los Principes del mundo, que de eternas noches ſolicitan? Menos daño fuera el permiſſo, que padecer adulterio la ley, mezclando las aves, y los peces en los dias à la abſtinencia conſagrados. Monſtruos hacen oy los hombres en todas materias, y aſsi ſon nueſtras culpas gigantes.

Pa-

Parecian inmortales, quando les governaba la templança. Quarenta dias le tuvo Elias, y Moysès. El Divino Precursor no comiò en treinta años mas que langostas (sean yervas, sean animales.) San Mateo desde Discipulo se alimentò con legumbres. Crudas yervas sustentaron à Estefano Constantinopolitano, y estas le servian solos dos dias en la semana. De quatro Anacoretas se lee, que no comieron mas que los Domingos toda su vida. Con el manjar de el alma viviò sustentado el Santo Juan Abad tres años en la Tebayda. Ayunò su vida toda Judith, y la madre de Samuel. En quarenta años no comiò mas que tres panes Santa Maria Egypciaca. Nuestra Madre Santa Catalina estuvo seis continuos meses sin comer. Quince años ayunò nuestra Santa Inès de Montepulchiano, alimentada con solo pan, y agua. Nuestra Santa Maria Raggi se sustentò lo mas de su vida con yervas. Santa Rosa con pepitas amargas de la granadilla. Y si les es como el respirar natural à las mugeres el ayuno, mayor culpa se les arrima, y mas riguroso castigo les amenaza. Vive el espiritu del abstinente, muere el del gloton, que no le dexa libres las acciones vitales, y de discurso el empacho. Se ha reducido nuestra vida à ser mortal en breves años, porque la acaba el vivir, el comer sin tiempo, y sin tiento gasta el natural calor, entorpece los miembros, engruesia los humores, embota los pulsos, retarda las acciones, acaba el aliento, busca la muerte, que al primer passo se tropieza en ella. Quarenta dias està abstinente fiero un bruto voràz, y gloton, y no pueden estarlo un dia natural los hombrès? Menos somos que los brutos, siendo con nativo dominio sus dueños.

Quando se retiran à sus grutas usan de la estratagema que los Lobos, pisando con huellas intercadentes, y encontradas; esto lo hacen tal vez: lo que siempre, es

tor-

torcer el curso natural retrocediendo, estampando las pisadas al rebès con engaño (de este se valiò en el robo de las vacas del Pastor de Admeto en Thesalia Caco, y en el Monte Aventino cercano) para que los cazadores le busquen en el bosque por ellas, librando en estratagema la seguridad de su caberna, ò gruta: *Cum se in cavum recipit, ne per vestigia deprehendi possit, tantum illi natura calliditatis indulsit, ut aversis vestigijs irrepat retro, atque ea specie venatores fallit, cum egressa inde videatur, non autem ingressa.* Todo esto es concerniente al ayuno, y al consejo de Jesu Christo: *Nolite fieri sicut hypocritæ tristes.* Las huellas del ayuno, y abstinencia, no se han de fiar à las sendas del rostro, que las estampan al rebès los hypocritas, para que no les conozcan su estratagema: las del corazon han de seguir, para hallar la verdad de su mortificacion, y las de la humildad.

Opp. de venat.

Math. cap. 6. v. 15.

Propriedad.

Lo que singular he notado de esta Fiera, es, que siendo voràz, coma legumbres, y frutas: esto toca en golosina, que no le pueden servir de alimento. Lo que mas apetecen son panales; y ay opinion, que algunos no se alimentan de otro manjar, à quienes llaman Ossos meleros. No cabe en terminos posibles este sentir, puesto, que no ay panales todo el año. Todos son aficionados à comerlos, menos, ò mas, segun el parage adonde se hallan; esso passe, todo el año no puede ajustarse con las colmenas. Es muy singular la estratagema que en su robo usan: Cogen la colmena, y la abrazan con el brazo izquierdo, con la derecha mano tapan la puertecilla, de natural industria pulsados, vanse al arroyo, ò rio mas cercano, llegan à besar las margenes, y la orilla; ponen à pique la puertecilla, danle golpes por la vanda de afuera; salen las engañadas avecillas, y se anegan: à breve rato sacan el corcho al margen, le abren, y entregan en sus panales: buelve segunda, y tercera vez à hacer

cer lo mismo, hasta que empalagado se retira à su alvergue, dexando desierto el colmenar de Abejas, y de miel.

Como la miel es caliente, y comen tanta, adolecen grave, y peligrosamente de esquinencia, y aprieto de garganta. Quando se siente de este accidente herido, busca el remedio adonde le vino el daño. Vase à un colmenar, llega à una colmena, ponese à la puerta de aquella ordenada, y compuesta republica de abejas; dà golpes à uno, y otro lado: Salen llamados, è irritados los oficiosos animalejos; abre su fiera boca el Osso entonces; entreganse de èl las abejas, picandole, y sajandola con sus aguijoncillos; las espera, y sufre, hasta que vierte tanta sangre, que queda aliviado del dolor, è hinchazon que le aquexaba: con que se buelve bueno, y sano à descansar à su gruta: *Apum aculeis ora vulnerati, sanguine emisso, gravedini, qua plurimum laborabat, remedium comparent.* *Ioa. Pie. lib. 12. fol. 107.*

Tienen exemplar vivo los poderosos en esta Fiera, para que quando se sintieren cargados de la sangre, que injustamente han robado al misero, y al desdichado pobre, puedan buscar el alivio, dexandose picar de las lastimas, y quexas suyas, quando à sus puertas llegan, (que no remedian tanto la necesidad, como assi se remedian) puesto, que desahogan sus conciencias, y se asseguran no morir de tan sangrienta enfermedad, y achaque nocivo para su alma. Por la abundancia de sangre teme la muerte el Osso, y busca el remedio: *Cum se præpinguem senserit, ac pleniore corpore gravatum.* *Oss. cap. 13. v. 8.* No la temen los que no le solicitan, restituyendo liberales, lo que logreros quitaron, como si no alcançara su imperio, como à la Tyara, al Tesoro, y al poder.

No son tan golosas las Ossas, y son mas valientes de espiritu, y mas favorecidas del valor. De aqui los Gi-

ta-

tanos pintaban una Oſſa, para dàr à entender la fuerça, y valentìa de la muger. De las planas ſagradas lo ſacaron, adonde eſtà repreſentada la fortaleza, y valentìa de eſta Fiera. Pintando Oſſeas la ingratitud de Iſrael, y el valor del brazo de Dios, dice en ſu nombre: *Occurram eis quaſi Urſa raptis catulis.* Y en el 2. de los Reyes, reprobando la empreſſa que le aconſejaba Achitofel à Abſalon, contra ſu padre David, le dixo Chuſay: Tu no conoces el valor, y fuerça del brazo de los Soldados, que acompañan à David, y amigos que le aſsiſten, ſon de dedonado, y valeroſo corazon, imagen viva de la Oſſa, que enfurecida, y enojada buſca ſus robados cachorros, rompiendo el ayre la ſaña, ultrajando de corage las plantas, y flores de la ſelva: *Veluti ſi Urſa raptis catulis, in ſaltu ſæviat.*

2. *Reg. cap.* 3.

Haſta aqui de las propriedades del Oſſo. Cazaſe con induſtria, y maña quando quieren llevarle vivo; y es, haciendo en un arbol corpulento, y grueſſo hueco, que pueda ſuſtentar aceradas puntas de hierro, con que le rodean. Ponen de la parte de adentro un panal, llega el Oſſo; vele, entra el ocico, y la cabeza aunque con alguna violencia: al ſacarla, como ſe hiere con las puas, queda preſo, por no herirſe lo que tan fragil tiene, y tan enfermo. Priſionero de los Cazadores, llegan, le cortan los genitales, y le llevan cobarde, deſalentado, y ſin fuerça alguna. Los que crian domeſticos, los cazan cachorrillos recientes, divirtiendo à ſu madre en el monte, ò aguardandola que ſalga à la preſſa. Quando los acoſan para matarlos, neceſsitan de dieſtros tiradores, porque heridos ſe enfurecen, como el Xavali, y ſe abalançan al primero que miran mas cercano, aunque eſtè favorecido del reſto de los demàs Cazadores, y le hacen pedazos, quitandole la vida. Buſcan heridos, como los Ciervos, el agua, bien que no mueren en ella;

Propriedad.

ſe

se bañan, y buelven al monte furiosos. En dando vista à algun Cazador, hacen estruendo, y ruido con la boca, como susurrando: heridos braman, rompiendo el ayre con broncos ecos, y temerosas voces.

PROPIEDADES
DE EL XAVALI.

LIBRO DUODECIMO.
CAPITULO LXX.

CRian en lo mas aſpero, y eſcabroſo de las fierras, y montañas eſtas Fieras; que el ſer monteſes ſolo las diſtingue de los que domeſticos ſe crian, y ceban en las caſas, y chiqueros, y en ſer mas crecidos, valientes, y robuſtos. Nacen de un vien-

vientre de ordinario muchos: Crialos cuidadosa su Madre, sin recatearles avara el alimento. Llegan à crecer en estatura, y corpulencia, hasta levantarse de el suelo vara, y media algunos, todos no: tienen la frente angosta, los ojos sangrientos, y encarnizados siempre, la cabeza, y ojos largos: se hacen à fuera de la boca bruta dos blancos, y torcidos colmillos, fuertes, penetrantes, y solidos, son las armas con que se defienden de los canes que le acosan, y de los cazadores que le persiguen. Blanda la piel, sustenta sobre el lomo espesas puas; son de negro color las mas: otras con blancas pintas acompañan à un castaño claro de que se visten. Es su fabrica redonda, siguiendo esta hechura los pies, y manos; son en la Francia ligeros como Gamos; mas tardos son en la retirada, y huida en nuestra España.

Propriedad.

No hace el corage, y saña del Leon herido, del Osso, acosado, con la de esta Fiera, porque es deposito de quanto las demàs irritadas despiden. Herido esperarle, era la accion de mayor valentia entre los Franceses, y Romanos, que podian hacer los Cavalleros, con este linage de caza divertidos, porque despierta la ira, eriza el lomo, tiñe de sangre los ojos, baña de espuma la boca, dispone los colmillos, sacude con violencia tanta de la piel las puas, que en los robles mas duros hacen presa: gruñe, y ruge con tan desatada colera, que acobarda al Can mas generoso si se le acerca: centellas despide de el fuego de las niñas: por las narices respira incendios. Al que llegare à herir vestida de corage, le dexa en la herida mas fuego que rotura. Para templar el furor ardiente de esta Fiera, escribiò Democrito, que es remedio singular ponerse los cazadores las uñas del Cancro atadas: *Opprimitur impetus aprum, si quis gestarit Cancri ungulas pedibus alligatas.* Debe de ser virtud especial, que dispensò el Cielo en estas uñas, para retardar

Demon. ad Pyer. lib. 10.

el impetu feròz de el Xavali. Fuè ſimbolo de la

IGNORANCIA.

CAPITULO LXXI.

S.Tho.de mal.q.3. art. 3. ES, *Carentia ſcientiæ, quàm quis natus eſt habere.* Defecto de la ſciencia, que eſtà obligado el hombre, por ſerlo à ſaber. Ay tambien con la ignorancia neſciencia, y error; eſte es, *Approbatio falſorum proveris.* La neſciencia: *Simplicem negationem ſcientiæ importat.* Llamale el Hebreo SEGUIHAN. *Error, erratum, ignorantia.* *Id. Ibid.* Yerro, error, ignorancia, nace de SAGAH, *Errare, ignorare, per ignorantiam peccare.* Es muerte la ignorancia en el hombre: *Interierunt propter inſipientiam ſuam.* *Baruc.c. 3.v.17.* conduxo à rendir la vida ſu inſipiencia à aquellos gigantes primeros, ſin tener mas ocaſion, que no haver hallado la ſenda de el ſaber. La del hombre engendra ſoberbia, la de falta de conocimiento de Dios, deſeſperacion: *De ignorantia tui ſuperbia, de ignorantia Dei venit* *S. Bern. ſup.Can.* *deſperatio.* Solo es buena, ſi la acompaña la humildad, que ſer entendido, y ſobervio, es remedar à Lucifer. Sabe mucho quien ſe conoce, nada ſabe el mas docto, ſino *S. Greg. lib. 17. mor.* ſabe que es hombre miſerable: *Tolerabilius eſt, quempiam cum ignoranti humilitate iacère, quàm elatione alta ſapere.* Mas importa una ignorancia fiel, que una ciencia temeraria; de donde ſe infiere, que vale mas no ſaber, que *S. Aguſt. ad Fra. in Ere.* errar: *Melius eſt neſcire, quàm errare, melior eſt fidelis ignorantia, quàm temeraria ſcientia.*

Suele ſer de mas conveniencia ignorar lo que es licito, que hacer lo que ſe ſabe que licito no es: *Non eſt levis omninò neſcire quod liceat, quàm facere aliquid quod ſcias* *Senec. in Prov.* *non licère.* Eſto quanto à reducir el ſaber para lo malo, que ò morir, ù dexar de ſaber, aquella es pana mas favora-

rable que esta : *Tolerabilior pœna est vivere non posse, quam nescire.* Porque el ignorante no es racional, ni vive vida de espiritu, y discurso, sino animal, y vegetable. Ay dos linages de ignorancia, una de vanidad, otra de torpeza; esta padecen los tontos, aquella los presumidos, y les sirve de ordinario à los mas de precipicio, y despeño. *Id. ibid.*

Eheu! quam miseros tramite devio
Abducit ignorantia.

GEROGLIFICOS DE LA IGNORANCIA.

LO es el Jumento à vista de un acorde instrumento; y esta, *Ad Lyram.* De aqui aquel comun adagio; *Asinus ad Lyram, & sus ad Minervam.* Para dàr à conocer à un ignorante. Un pez de escamas duras vestido; y esta, *Nescientia.* Porque assi como con facil, y ligera industria se las quitan à los pezes, y los hacen de broncos dociles, el arte, y la enseñança quita à los hombres las que visten con la ignorancia en el discurso, y conocimiento. San Pablo, ignorante: *Apertis oculis nihil videbat.* Vaso escogido: *Ceciderunt squamæ ab oculis eius.* Esta Fiera; y esta, *Indocilitas*; porque es la mas torpe en el instinto, assi de los demàs, como de todos los brutos. De aqui los Matematicos infieren de los que tienen la frente angosta, y larga (que es la de este animal) ser rudos, è ignorantes: *Suilla frons ignorantiæ, & indocilitatis indicium est.* *Ioan. Pic lib. 42.* *Act. Apost. c. 9. v. 8. & v. 18.* *Pye. Val. Hie. l. 9.*

Se infiere ser indocil, y torpe, porque siendo assi, que todos los que tienen hendida la pata rumian, este no lo hace. Fuè simbolo entre los Gitanos de la sciencia el rumiar, cuya etymologia es: *Iterum meare.* Y su definicion. *Devolvere se ad legis meditationem.* Esto es en sentido de esfera mas superior, que lo que dice la voz; y en

Origen. Adan. este llamaron eructar los antiguos interpretes : *Veteri eructationem appellavere iuxta illud, eructavit cor meum verbum.* Al sentir de Hesychio el de Jerusalèn, dice la division de la inteligencia en las sagradas planas : *Est dividere literam de spiritu, & quædam secundum historiam solam edocère, quædam secundum contemplationem, quædam verò secundum utrumque intelligere.* Siendo, pues, imagen del saber el rumiar, no rumia el Xavalì, de aì ser simbolo de la ignorancia. No lo permitia el sacrificio, lo desechaba por immundo. De aqui San Irineo traslada el ser immundos à los que no rumian, y son los que de su presumpcion necia pulsados, intentan establecer tradiciones nuevas, huyendo de la verdad de las antiguas, por vano aplauso de acreditarse de entendidos, no siendo ni sincera, ni sana su enseñança: *Immunda sunt quæ neque in Deum fidem habent, neque traditiones eius meditantur, nihil sincèrum, nihil laudabile sapientes.*

Hesych. Ieros. S. Iren. ap. Pye.

Añade el Bellunense, describiendo este linage de Escritores, que embarazados en los Comentos de las Sacras Letras, fingen nuevas inteligencias, torciendo el verdadero sentido, huyendo de la verdad de la exposicion, enfermando lo sano del sentir de los Padres, para acreditar sus desaciertos, sin querer reducirse con la luz de la razon al examen de la verdad del Comento : *Sacras litteras evolvunt, & quidquid ineptè, & impiè sentiunt, semper Divinarum Scripturarum dicto corroborare contendunt, & tamen nesciunt, & nolunt, ad viri sensus examinationem convertere.* Estos (prosigue) no pretenden conservar la unidad en las doctrinas, sino fabricar la discordia, y disension, y nunca mas retirados de la verdad, que quanto mas se avecinan à su parecer, y dictamen, no huyendo solo; bien sì, haciendo oposicion necia à los Santos. Es de lo que menos Dios se sirve, y no tienen en su favor à Jesu Christo, sino contra sì : *Cuinam hominum*

Pye. Valer. Hie. lib. 9. fol. 78.

Id. ibid.

num genus magis adversarius est Christus, quàm his qui hodie unitatem, concordiamque totius Christianissimi, quàm unam, Dei Filius à nobis deposcit adversantur? A estos (que mas en fee de las novedades que introducen, que de la verdad, que seguir deben) pintò Virgilio, quando escribiò:

Addunt se inspatia, & frustra retinacula tendens, *Virg.*
Fertur equis auriga, nec audit currus habenas.

Corren sin riendas, para solo hacer estruendo, y ruido, dexandose llevar de su vanidad necia, y sobervia, cavallos que guian desbocados la carroza de todo discurso al despeño.

Sin la luz superior, que en los Santos Padres, y Antiguos Maestros se descubre, no pueden assegurarse las sombras negras de la ignorancia en los escritos. Esto es lo que aconsejaba Pytagoras: *De rebus Divinis absque lumine ne loquaris.* Y quando se ilustrare con ella el discurso, encaminarle para enseñar, no para admirar; que esta es vanidad torpe, y necia; aquello virtud: *Divinarum Scripturarum doctrina non solum Sacramentorum debet scientiam continere: verum mores, gestaque informare discentium.* *Origin. hom. 5. in Mat.* A este defecto de natural torpeza en el instinto, se le arrima ser imagen de la

GULA.

CAPITULO LXXII.

ES, *Inordinatus appetitus cibi, & potus.* Deseo desordenado de comer, y de beber. Llamala el Hebreo COANG. *Guttur, gula, locus obreptionis.* La garganta, que es el medio por donde se guia la comida al vientre. Es ingrato dueño este vicio, porque paga en agravio el beneficio, haciendo achaque del regalo; quanto mas se *S. Th. 2. 2. q. 148 art. 2.*

le sirve està menos contento: *Malæ Dominæ servitur gulæ, quæ semper expetit, & nunquam expeltur. Quid enim insatiabilius ventre? Hodie suscipit, cras exiget cum impletus fuerit.* Anda acompañado con la lascivia siempre, la boca en la comida, el corazon en la torpeza: *Penè semper epulas comitatur voluptas, nam dum corpus in refactionis delectatione resolvitur, cor inâne gaudium relaxatur.* El rico le tiene en el logro, el lascivo en la obscenidad, el gloton en el vientre: *Cor habet in ventre golosus, lascivus in libidine, cupidus in lucro.*

S. Ambr. l. de ieiu.

S. Greg. l. 1. mor. Hier. in Math.

Quanto abriga en su fresca region el ayre, quanto esconde en sus senos ocultos la tierra, quanto rinden al pescador las aguas dulces, y salobres en tributo à su afan, le dà sepulcro en su vientre el hombre. Por què mueren los racionales tan aprisa? Porque viven de lo que mueren, y se sustentan con muertes, decia el Seneca: *Quidquid Avium volitat, quidquid piscium natat, quidquid ferarum discurrit, nostris sepelitur ventribus. Quærere nunc cur subitò morimur? Quia mortibus vivimus.* Menoscaba, y retarda la salud la gula solo; y rinde el espiritu, y roba la vida, con violento despojo de la edad: *Vitium ventris, & gutturis, non solùm minuit ætatem hominibus, sed etiam aufert.* No ay cuchilla de dos filos mas delgados, que assi cercene las vidas, como la gula, precursora infalible de la muerte: *Gula plures occidit quam gladius, estque fomes omnium malorum.*

Sene. 10. Reth.

Cic. pro. Marc. Ce.

Retr. de Repub.

El que come sin templança, ni orden, no es solo el gloton, lo es el que con diferencia de saynetes, busca diverso gusto en los manjares: A esta ocasion dixo Petronio, que era ingeniosa la gula, pues de el agua à la mesa trasladaba vivo el peze la golosina:

Petron.

Ingeniosa gula est, Siculo Scarus æquore mersus
Ad mensam vivus perducitur.

La demasia de los banquetes vituperò Lucano; y cen-

su-

surò Septimio Florente en sus tiempos; en los nuestros no ay que tildar, porque no ay què comprar lo que se ha de comer.

GEROGLIFICOS DE LA GULA.

LO es el Lobo; y esta, *Satis nunquam*, porque à todas las horas tiene dispuesta la hambre para comer, ahito siempre de lo mucho que come. El Osso; y esta, *Vorax*. Es carnicero quanto gloton, porque no se alimenta con presas de carne, come golosinas, como frutas, yervas, y miel. Este Bruto; y esta, *Ganea*, porque rinde solo de lo que de su vientre se saca para cinquenta platos regalados. De los ciento, que Eliogabalo tenia para su cena diputados, los mas eran deudores à este animal. Siente Galeno, que es la mejor carne de las demàs, que al hombre sirven, y alimentan: *Carnis suilla laudabilior, & præstantior cæteris est.* En su obsequio, y alabança escribiò un tratado un Medico Francès resolviendo ser la mas proporcionada carne para el sustento de los hombres, para la salud, y para la dilatada vida. Uno, y otro fuè discurso, que la experiencia hace manifiesto lo contrario en el carnero. De que sea mas semejante en la formacion, y fabrica de su cuerpo à la del hombre, es corriente, y que la certeza de nuestra anatomìa se puede assegurar por la suya. Que lleve las mejoras del alimento, aunque sientan lo opuesto tan graves Autores, à quien sigue Avicena: *Ex Avicenæ placitis cæteris præferenda est.* Me conformo con la contraria.

Gal. ap. Pyer.

Libr. de nat. Rer.

DIGRESSION XXI.

DE LOS ACHAQUES, Y MALES QUE LA GULA engendrà, y desdichas que aborta.

CAPITULO LXXIII.

LA felicidad del vivir puso Epicùro en la comida, y bebida: viviò para comer, de quien Horacio escribiò, que de alguna Piara le havian escogido Cebon. Pudo vèr en su muerte el engaño, llegò tarde el conocimiento, como llega à todos los glotones el desengaño. Todas las letales culpas se depositan en la gula. Hace sobervios la sobervia, avaros la avaricia, lascivos la luxuria, embidiosos la embidia, la ira iracundos, la pereza perezosos. La gula sola los hace lascivos, sobervios, avaros, &c. Passò en silencio la avaricia del rico, à quien en el Evangelio es conocido por el Avariento; solo dixo Jesu Christo que era gloton, y por serlo passò à ser eternamente condenado. No ay delicias para dos vidas; todas las que en esta huviere han de faltar en la otra. Y no lo son las que de la gula se consiguen, sino dolencias, y achaques: dexa de ser hombre, passa à sèr de bruto el racional; porque ni el discurso le sirve, ni la eleccion le aprovecha, ni el juicio le encamina, ni la prudencia le govierna. A todas las potencias aprisiona, les quita la libertad, y rinde à su imperio. En este linage de animales se convierten, como los logreros en Lobos: torpeza infame, y vil, decia Claudiano, degenerar de sèr por glotonerias.

España! España! entregados tus hijos à tanto linage de comidas, y bebidas, como los Estrangeros han der-

ra-

ramado en tus mesas, en tus Ciudades trages, en tus bancos usuras, en tus palabras infidelidad, en tus tratos engaño, te han hechò degenerar de aquella gloria, y valentìa, que desde la cuna de tu ser primero te celebraron las naciones todas. Fausta Monarquia, quando para cenar un Rey una espalda de carnero, empeñò su balandran. Infausta, quando los menos acomodados vassallos se sirven con platos diferentes, que la sed disponen para los mas generosos vinos; entrando à hacer la razon en la comida, para salir sin ella, por imitar al cobarde, y baxo Estrangero, que tiene situada su nobleza en la glotoneria, y embriaguez. Ha! Vizarria Española, neciamente malograda por tan liviano apetito, por tan flaco, y debil gusto, que en la distancia del paladar à la garganta fallece! Quando has de bolver à la dicha de tu ser primero, glorioso Reyno, y temido? Si no caes con tanto tropiezo de desdichas en la cuenta, cae con juicio claro sobre las desdichas, y serán menos, si les arrimas el conocimiento.

Come para vivir, decia Plutarco, y sea la comida medicina para la hambre, no achaque para el regalo. Luxuria (describiò el Doctor Penitente) que era darle alimento de cocidas yervas al cuerpo, pues es de ralea tan bastarda, que si la mano templa la lozanìa, y arrojo del cavallo, el alhago, la ferocidad del Leon, las caricias, el furor del Elefante, el cariño le hace mas feroz al cuerpo, el alhago, mas sobervio, los manjares, mas desbocado: No es la gula centro de los vicios todos, es de nuevas culpas inventora, decia Climaco. Repudiò por ella Assuero à la Reyna Vastì. Le costò la vida, y el Reyno à Amòn. Le diò la muerte Zambrì à Ela. Vio Baltasar la amenaza que estamparon en la pared los dedos, escrita entonces, despues executada. Perdiò los Embaxadores que à Samaria embiò Benadab, y le diò

la

la muerte Alexandro à su amante amigo Clito. Vendiò por unas lentejas su mayorazgo Esaù, y comprò nuestra esclavitud por una golosina Eva. Baste de este punto, que con alguna dilacion se ha tocado, y escrito en el Elefante, y en el Osso.

Havia, pues, el apetito la diferencia sabrosa, que de manjares se aliña, ofreciendo los materiales de su carne este bruto animal, y despierta la gula en los que glotones tienen afiançado su vivir en su vientre, siendoles penosa enfermedad, y muerte desastrada. No le es deudor el hombre à virtud, ni propriedad, que pueda imitar, sino huir; bien sì, el haver libertado de los sacrificios inhumanos à los hombres, que à los Dioses engañadores ofrecian los Gentiles, quitandoles la vida sangrientos, y tyranos. Dexaron de sacrificar à los hombres, ofreciendo este animal en lugar de su sacrificio: *Magna fuillo pecori gratia debetur cuius immolatione, vita sit humano generi condonata.* De aquí la trasladaron à representar el

Val. l. 9.

SACRIFICIO.

CAPITUTO LXXIV.

ES, *Aliquid sanctum in honorem debitum soli Deo ad eum placandum.* Ofrenda que à Dios solo se consagra, para agradecer el beneficio, ò templarle el enojo. Llamale el Hebreo ZIHCHAH: *Iugulatio, mactatio, immolatio, victima, sacrificium.* Ofrenda, victima, holocausto, sacrificio. Nace de ZAHACH, *Sacrificavit, mactavit, immolavit ad sacrificandum victimam.* Sacrificò, degollò, ofreciò para sacrificio la victima. La inocente vida, el trato apacible, obrar bien es de los mayores sacrificios que à Dios se consagran; y tantos se ofrecen, quantas acciones

S. Tho. 2. 3. q. 81. art.

nes piadosamente se executaren: *Mansuetudo, vita innocens, & actus boni, quæ omnia qui exhibet, toties sacrificat, quoties bonum aliquod, ac pium fecerit.* Borrò la sangre vertida en el Madero dulce de la Cruz del Inocente Cordero Jesus, los ritos, y ceremonias todas de sacrificar, dexando el incruento sacrificio de la Missa à su memoria, y nuestra dicha consagrado, à quien en sombras todos los demàs representaban: *Huius veri sacrificij multiplicia variaque signa erant sacrificia prisca sanctorum, cum hoc unum per multa figuraretur, hinc, sumo veroque sacrificia falsa cesserunt.* Lactan. Firmia. de ver. iul. c. 24. S. Aug. de Civit. Dei, cap. 20.

El mejor que ofrecer puede el hombre à Dios, es pura Fè, que importa mas que un tiempo cruentas victimas en holocausto.

Non Bove mactato cœlestia numina gaudent,
Sed quæ præstanda est, & sine teste fides.

Un pedazo de aroma con pureza ofrecido, importa mas para el Cielo, que cien toros sacrificados. Iac. Bil.

Sed tamen ut fuso Taurorum nomine centum,
Sic capitur minimo thuris honore Deus.

GEROGLIFICOS DEL SACRIFICIO.

UN corazon alado, puesto sobre una Ara encendida; y esta, *Ut ascendat.* Le dà el amor alas, y el fuego de la caridad le anima, y levanta, para que suba al Cielo en sacrificio. Un Cordero degollado; y esta, *Victima*, puesto sobre una pyra, abrasandose con esta, *Holocaustum.* Todo esto era concerniente al sacrificio en la Escrita Ley. Este animal; y esta, *Sacrificium.* Tuvieron ocasion de este Geroglifico los Antiguos, porque los Athenienses fueron los primeros, que de sacrificios inhumanos de hombres, trasladaron las victimas à estos animales, cessando en las que eran tan inhumanas, y cruentas. Ioa. Pier. lib. 9.

Lo

Lo usaron los Scitas, los Egypcios, y Romanos, quando venian vencedores de sus enemigos, sacrificando à sus Dioses falsos de ciento uno: *Postquam à Bello victores reddibant, captivos per centurias divideban deque singulis, unum desumentes, eum Marti iugulabant.* *S. Atha.*

Los Franceses usaron este linage de sacrificio un tiempo, como escribe el Africano Fenix Agustino. Con mas crueldad los de Greta, y de Fenicia, que ofrecian en victima cruenta à sus mismos hijos. Los Penos à los niños, como los Franceses à los hombres: *Pueros solitos immolari sicut à Penis, & quibusdam etiam maiores sicut à Gallis.* Heredaron los de Cartago de los de Fenicia esta crueldad, de quienes fueron descendientes legitimos, sacrificandolos à Saturno: *Cartaginenses Saturno humanam hostiam solitos immolare.* Dieron principio los de Atenas à hacerlos de estos animales, supliendo la vez del hombre, por la semejança que en su fabrica tiene con nosotros: despues desde Augusto, y Adriano, se extinguiò en todas las Naciones al Imperio Romano sujetas: *Tempore Augusti, & Adriani in toto ferme orbe hoc genus sacrificij cessavit.* Los Censores en hacimiento de gracias, ofrecian al fin de sus cinco años de oficio el Xavali à Ceres, la Oveja, ò Toro al Sol. A esto llamaban lustrar, de aqui el Lustro, termino, y espacio de cinco años. En la Nueva-España, menos ha de ciento y cinquenta años, que sacrificò el Emperador Montezuma à su idolo grande: *Queizalcohualt*, veinte y dos mil hombres en solo un dia. Borrò el vencedor, è invencible Cortès tan sangrientas memorias, con la Fè que oy tan gloriosamente florece, y luce. *S. Augst. de Civit. Dei, c. 7.* *Lu. viu. 2. de Civ. Dei.*

El sacrificarle à Ceres los Antiguos à este animal, era la ocasion ser esta Diosa de los campos, y sembrados, y serles de tanto daño, quando se apacienta en ellos, que no solo come los cogollos tiernos de la cebada, como el tri- *Propriedad.*

trigo, la fruta, y maltrata lo que no come, arrancando con el ozico las raìzes. Le ſon ſus mayores delicias la vivienda en el cieno aſqueroſo, enemigo mortal de los olores, y fragrancia de las roſas, y flores. De aqui ſienten muchos, que no pueden vivir en la Arabia, tierra de aromas veſtida, y adornada. Hacen lo que en los campos en las viñas, que deſtruyen màs que comen. De eſta ocaſion las Divinas Letras dieron nombre de bruto à Nabucodonoſor; porque deſtruìa la viña de la Ley, como eſte bruto la del monte: *Vaſtavit vineam tuam Domine ſus ſilveſtris*; porque embuelto en cieno aſqueroſo de laſcivia, y gula perdìa con ſu exemplo à ſus vaſſallos, pampanos, y ſarmientos de la viña de Sabaoth. *Pſal. 8.*

Es tardo en el inſtinto, y perezoſo al conocimiento: y porque lo eran Acheo Eubulo, Mneſimaco, y Alexis, con deſprecio los trataban, y con el nombre de eſte animal. Conocidos tambien por entregarſe à la gula, y vientre los Beocios, y de Arcadia con el nombre miſmo. A Menin, Rey laſcivo, torpe, è ignorante, le erigieron en Thebas una columna, pintando en ella eſte bruto. De la fabula de haver muerto Adonis, hacen los Mathematicos à el Sol à Adonis, à la noche al Xavàli, adonde es ſu ocaſo, y muerte ocaſionada de las negras, y obſcuras ſombras ſuyas, eſtas, el luto de Venus, por ſu difunto amante. *Propriedad.*

Luctus monimenta manebunt
Semper Adoni mei repetitaque mortis imago. *Ovid. metam. cap. 10.*

La caza de eſta fiera es tan comun, como peligroſa. Exercicio de Principes, y Cavalleros, y es prueba del valor herirle, y eſperarle. Fuè entre los Romanos duelo, porque hacian afuera el numero de los nobles à quien heria el Xavali, y cometia fuga. La herida que à hacer llega es tajante, y abraſadora. Dexa ſeñal eterna en los Canes, y Lebreles, adonde hacen preſa los colmillos. *Propriedad.*

PRO-

PROPIEDADES DE EL CIERVO.

LIBRO DECIMOTERCIO

CAPITULO LXXV.

GAMOS, Ciervos, y Venados, son una especie misma, con accidentales diferencias vestidos. La estatura, cuerpo, piel, color, y puntas, que à su bien formada cabeza les sirven de aliño, y peso, en unos redondas, en otros anchas, las que se

se levantan, y cuentan el numero de sus años; miden con igualdad à los Ciervos, y Gamos. Los Venados demàs desmedrada estatura se componen: tan conocidos todos, como ordinarios en todos los montes, y valles de la tierra; de donde escuso (por ser demàs) su pintura. Es la etymologia de su nombre, *Gerere*. Conocianse por el de Gerbos, como la Diosa Ceres, por Geres, *A gerendis fructibus dicta*. Favorecedora de los campos, para que rindiessen colmados, y opimos frutos en la cosecha. De Gervos Cervos, dice el grande Sevillano Isidoro: *Quod cornua gestant grandia*. Y como *Gerere* significa llevar, cargan, y llevan tanto peso sobre la frente, que de su exercicio se fabricò el nombre. De aqui à los criados los llaman siervos, sacando de la raiz de los Ciervos esta voz, porque llevan la carga, y peso del servicio de las casas: *Quoniam ponderum gestatio sit servorum propria*. *S. Isid. l. etymol.*

Sigue los passos de el Elefante en la continencia, y caucion este animal, puesto, que solo quando llama à los demàs la Primavera (tiempo en que se disponen à la generacion todos) solicita el arrimo, y cariño de su consorte, y no es la que señala su zelo amante, sino la primera que encuentra en la selva, ò monte. En desahogando el lascivo incendio que le truxo, se retira como avergonçado à lo espeso del Bosque, ò lo marañado de la selva, metiendo en el cieno asqueroso la cabeza. Està como mortificado assi, hasta que generosos los Cielos llueven; sale entonces à lo raso de la campaña, se laba, y limpia con el agua, que à piedades de las nubes la tierra logra para su alimento; dexa la penitente soledad, y và en busca de sus compañeros al valle, ò soto: *Ut fœminam implerit separatur, propter libidinis graveolentiam, faciem nigrescit, solitarius degit, quosque imber accedat abeat usque; inde pasqua repetit*. De esta virtud *Virtud.* *Val. lib. 7. Hier.*

rára, y singular pulsados, le hicièron los Egypcios símbolo de la

PENITENCIA.

CAPITULO LXXVI.

EScribo de aquella que se sigue à las culpas, que es: *Mala præterita plangere, & plangenda iterum non committere*: Repetido llanto para labar las culpas cometidas.

Es su etymologia *pœnam tenet*. Haz de tu discurso Tribunal, y à tu juicio Juez de tus delitos; confiessa reo lo que mereces, y executa en ti el castigo por ti, no sea que Dios te castigue por sì, decia el Fenix de Africa: *In Tribunal mentis tuæ ascende contra te, & reum te constitue antete, noli te ponere post te, ne deus te ponat ante se.* *S. Isid. l. etymol.*

La verdadera engendra reverente humildad en el corazon, es el sufrimiento su designio, y la tolerancia en las injurias, aunque sean con acuerdo de los delitos passados: *Qui pœnitentiam agit paratus esse debet ad opprobria perferenda, iniuriasque subeundas, nec commoveri, si quis pecati sui crimen obijciat.* Ofrece tolerables los peligros del mar la esperança del tesoro, el causticо abrasador suaviza el deseo de la salud, hace facil la penitencia el eterno bien que nos guarda: *Pericula maris spe delectant, dolorem medicinæ spes salutis mitigat, pœnitentiam agit qui vult æterno adherere bono.* Se ofende Dios mas del que no se arrepiente de la culpa, que de aquel que la comete: *Non dolère quia pecaveris, magis indignari, irasci facit Deum, quàm pecatum quod ante perpetraveras.* *S. Aguſt.* *S. Amb. l. de Ioſ. cap. 36.* *S. Hier. in Matth.* *S. Chriſ. in Matth.*

La mudança en la vida, y costumbres sin los gemidos, y dolor de las passadas culpas, no basta, ni aprovecha: *Non sufficit mores in melius commutare, nisi & de*

his

his quæ facta sunt satisfacias Deo per pœnitentiæ dolorem per humilitatis gemitum, per contriti cordis sacrificium. Hace el dolor la virtud, no la dilacion del tiempo en recogimiento, y retiro: *Non tempore pensatur, sed profunditate luctus, & lacrymarum.* Lo que conduce al golpe de los pechos, que son estos, la mano, y el son, representan las culpas, que con pensamiento, palabra, y obra se cometen: *Tria enim quæ sunt in percussione pectoris, id est sonus, manus, & pectus significant, quod pœnitentia est de his quæ mente, voce, & opere peccavimus.* S. Agust. lib. 6. de pœn. S. Isid. l. de sum. bon. Hug. lib. 3. de Miss. Cœlest.

Ha de seguir el dolor al delito, porque llega tarde la medicina, quando ha hecho raìces el achaque; si oy no te arrepientes, mañana no podràs.

Propera, nec te venturas differ in horas
Si non es hodie, cràs minus aptè eris. Ovid. de rem. am. lib. 1.

El verdadero arrepentimiento templa de Dios el enojo, y alivia las penas que se merecieron por la culpa.

Sæpè levant pœnas, ereptaque lumina reddunt
Cum bene peccati pœnituisse vident. Id. d Pont.

Esto escribiò un Gentil sin conocimiento de la Fè, y es poderosa enseñança para el Catolico mas cuerdo, y entendido.

GEROGLIFICOS DE LA PENITENCIA.

LO era un Cyprès, que en la representacion funesta de que fuè simbolo en todas letras, la hicieron de esta virtud; y esta, *Pœnitentiæ signum.* Este animal; y esta, *A dolore rubor*: porque como si racional conociera la executada torpeza, se retira dolorido entre las breñas, mortificando el gusto, y el instinto en soledad triste, hasta que el rocìo del Cielo le limpia, y baña. No se puede hallar representacion mas viva de penitencia en

los hombres, que doloridos de la ofensa cometida, se retiran, hasta que la gracia con soberano rocio (de la fuente perenne de vivas aguas) liberal, y generoso llueve, los lava, y limpia. El Aguila afilando en un peñasco bruto el pico; y esta, *Ut vivat*: y es porque en llegando à edad crecida este noble paxaro, se le encorba el pico de manera, que no puede hacer con èl presa alguna, y muere, sino se previene de una peña adonde lo afila, y endereza. El pecador crecido en la culpa, sino llega à la Piedra Christo con dolor, y arrepentimiento à deshacer lo bronco del delito, morirà triste, y desastrada muerte eterna: *Aquilla per senectutem tam curvum requirit rostrum, ut vesci non possit, nisi ad lapidem dein percutiendo aducitatem frangat, sic peccator morietur fame, nisi ad Petram Christum per pœnitentiam se fortiter, ac diu percutiat.*

S. Hil. in exp. Dñi cæ orac.

Suele en otras ocasiones hacer el retiro mismo, y es quando le faltan las puntas, que ò enfermedad, ò violencia de cazador le quitaron; sea, ò vergonçoso de que le falte el adorno à la cabeza, ò sagàz, porque se halla sin las armas con que se defiende, y ofende. Esto escrivieron algunos: *Non præ pudore hoc fieri dicunt, sed quia armis se privatum cernit.* Y esto parece que sigue mas concernencia à su natural, que es quanto ligero cobarde, y medroso, y no teniendo defensa alguna; de mas cobardia ha de llenarle el corazon. Es uno de los que en oyendo el rugido temeroso de el Leon, se desmaya, ò muere, con que no ay mayor ponderacion para su miedo. Le nace de tener la complexion fria, con que todos los hombres à quien sujetare esta complexion, son medrosos, y cobardes: y es la razon, que como la colera se engendra de fuego, è incendio del corazon; y es parte de la valentìa, lo que nace de la frialdad serà temor. El Xavali, y el Leon son los mas valientes, por lo calido,

Virtud.

Pyer. Val. lib. 7. Hie.

y fogoso de su temperamento, este el mas cobarde, y temeroso por tenerlo frio: *Cervus quia frigiditate pollet, aper quia magna caliditate, hinc fit ut illa fugiat, hic hostem adoriatur, & viribus injuriam ulciſci pertentent.* La razon misma escribiò Lucrecio. *Opp. de venat.*

Cervorum frigida mens est,
& gelidas citius per viscera concitat auras,
Quæ tremulum faciunt, membris existere metum. *Lucret.*

Acompaña à esta cobardia, siendo representacion viva de la

LISONJA.

CAPITULO LXXVII.

ES, *Excessus delectandi alios verbis, vel factis.* Excesivo deseo de hacerse agradable con blandas, y falsas voces, y acciones. O es fraude engañosa, que se emboza en alabança: *Est fallaci laude seductio.* Llamale el Hebreo CALAHCAHHOTH. *Adulatio, blandities, suavitas.* Blandura, suavidad, adulacion. Es origineo este vicio tyrano de los Palacios; de aqui su etymologia: *Adaulor. Quod in aulis maximè fieri solet.* Es letal culpa, quando con palabras cariñosas se assegura el enemigo para hacerle algun grave daño, quando se le alaba algun mortal pecado, y quando de ella se sigue ofensa à Dios: *Cum aliquem laudamus de aliquo peccato mortali, cum quis laudatur, ut ei fraudulenter noceat corporaliter, vel spiritualiter, cum quis adulatione quæ alteri dat occasionem peccandi.* La pocima se busca, aunque es desabrida, por la salud: la lisonja se ha de huir, porque es peste contagiosa: *Sicut sumenda sunt amara salubria, ita semper vitanda est perniciosa dulcedo.* *S. Tho. 2. 2. q. 115. art.* *S. Agust. sup. Psal. 59.* *S. Isidor. lib. etim.* *S. Tho. 2. 2. q. 95. art. 3.* *S. Agust. de doct. Christ.*

Mayor daño hace una lengua lisongera, que una ma-

Id. sup. Psal. 79.

no vengadora : *Plus persequitur lingua adulatoris, quam manus persequentis.* Es mas peligrosa que la mano, que la muerte amenaza, porque esta tira à herir, la lisonja à matar : *Levius non debet putari quod gladio minante quàm quod lingua insidiante permittitur.* Por defuera acaricia, y dentro abrasa, serena bonança de rocìo à la vista, en el corazon desecha tormenta, y tempestad : *Fons adulationis mellitos compluunt imbres intus detractionis evomunt tempestates.* Sigue las magestades, y poder, huye de la miseria, y la pobreza. Al que no lisonjea, le censuran de sobervio, ù de embidioso : *Qui adulare nescit, aut invidus, aut superbus reputatur.* Es adulador, no solo el que injustamente alaba, lo es el que consiente, y calla el desacierto, por tener grato à quien lo hace : *Adulator est qui tacet, & dat consensum, ne offendat illum quem credit habere propriam.* La lisonja mas dulce, es la mas pestilente, no busca el bien, sino los bienes, y en los Superiores, con la alabança el vituperio, con la alusion la irrision : *Quid adulationis unctio, nisi dolorum emunctio? Quid commendationis allusio, nisi Prælatorum delusio? Quid laudis arrisio, nisi eorundem derisio?*

Id. ibi.

Ala. de cõp. nat.

Hier. ad Cel.

Bed. lib. 1. sup. Luc.

Alar. de can. nat.

Veneno disfrazado con vaso de oro. Bueno es ser alabado, mejor es merecer la alabança: *Bonum est laudari, melius, & præstantius est esse laudabilem.* No puede engañar el mas vivo adulador, à quien se conoce, y vive con desengaño : *Intus te ipsum considera, non qualis sis alijs credas.* Se acompaña con principios apacibles, y desastrados fines : *Habet adulatio principia iucunda, eadem exitus amarissimos habet.* Preguntòle à un Filosofo un Principe el modo con que governarìa en paz su imperio, y respondiòle. Creyendo à pocos : *Si paucis credideris.* Camaleon racional el lisongero, Syrena falsa, Hyena cruel.

Sen. de mor.

Ide. epis. 79. Cic. l 2. Reth.

Et mutat faciem varioſque ſumit colores,

Alciat. Emb. 88.

Sic

Sic & adulator populari veſcitur aura
Hianſque cuncta devorat. *Mart. lib. 12.*

Hecho Symia de las agenas acciones, tuerce ſu natural, por condecender al ageno.

Mentiris credo: recitas mea carmina, lauda,
Cantas, canto, bibis Pontiliane, bibo.

Todas la conocen, y abominan, y todos la apetecen; porque verſe celebrado es achaque de deidad, que ninguno le deſecha.

Nihil eſt quod credere de ſe,
Non poſsit cum laudatur Dijs æqua poteſtas.

GEROGLIFICOS DE LA LISONJA.

LO es una maceta hermoſa de oloroſas flores, que encubre una vivora enroſcada; y eſta, *Latet anguis.* El Camaleon con diverſa variedad de colores veſtido; y eſta, *Ad omnes.* Porque (menos el blanco, que es ſimbolo de la pureza, y la verdad) todos los demàs le ſirven: *Uno tantum candido excepto*, que eſcribiò el Milanès Doctor. Un panal vertiendo ſabroſa, y dulce miel, lleno de Abejas, que ſalen rabioſas à picar una mano que ſe llega; y eſta, *Dulce amarum.* Eſte animal oyendo tañer una flauta paſtoril; y eſta, *Adulatio*, ſe dexa llevar tanto con la ſuavidad de los ecos de eſta flauta, que ſe enagena del ſentir; y le pueden coger los Paſtores facilmente: *Inſitum natura ſit Paſtorali fiſtula, vel ſuavi aliqua modulantium contentu demulcèri, tantaque hic affici voluptate ut immemor ſui facile capiatur.* A lo miſmo le obliga la conſonancia dulce de la muſica; propriedad grande en un ruſtico animal. He penſado que los que ſe niegan à eſte afecto, y no guſtan de oìr la armonìa que reſulta de la voz, è inſtrumento ſonoro, y dulce, que ſon rudos, y no dignos de diſcurſo, y razon. El Eteſ-

S. Amb. exam. 4.

Ioa. Pye. lib. 9.

Saaved. emp. pol. emp. 48.

tion ; y esta , *Sub luce lues.* Un animal , que al que muerde le entorpece , y agena los sentidos.

La Syrena , un linage de monstruo marino , medio cuerpo arriba de hermosa muger , el resto de pescado, que fingen algunos Autores (yo siento que no le aì ,) cantando à vista de un navio , que và corriendo tormenta ; y esta , *A delectu naufragium.* Suspenden con la voz suave de su canto à los navegantes para anegarlos. Este es el oficio de los lisongeros , dàr muerte al govierno , al honor , y à las Republicas con alhagos.

DIGRESSION XXII.

DE QUE LA LISONJA ES EL MAS PESTILENTE contagio para todo linage de Republicas.

CAPITUTO LXXVIII.

LAs fieras tienen à los hombres por enemigos ; los hombres à las fieras , y à los hombres. De los domesticos , el lisongero es el peor. Tan peligrosas son sus caricias , como las armas de los contrarios. A mas Governadores , y Principes ha destruido la lisonja , que la fuerça. Halla mas acogida adonde ha de hacer mas grave daño: carcoma , que à los cetros , y baculos barrena , y taladra. Assi se empeña en el cedro mas levantado , como en el madero mas abatido : polilla que à las purpuras Reales no perdona. Daño , que solo se hace à la vista en las ruinas. La lepra mas pestilente , manifiesta mas lucida la mancha ; encubre lo que es vicio enorme , con embozo , y apariencia de virtud. Llama al prodigo liberal ; al avaro cuerdo ; al lascivo curial; al obstinado constante ; al perezoso maduro ; al arrojado

do valiente; al cobarde reportado; al tyrano justiciero; al necio corto; al ignorante tardo. La intencion mas dañada, entre dulces palabras se ofrece mas segura. Un linage de madera ay en Nueva España, que quanto mas podrida, mas luce de noche. Se halla oy la verdad abatida, el engaño levantado. Todos conocen la vil ralea de la lisonja, y todos la acreditan, porque viven mas seguros adulando, que corrigiendo. Quien diga la verdad no falta, sino quien sepa decirla. Lastimar con decirlas, no es zelo, es ignorancia, ò malicia. No se han de decir para descubrir el mal govierno, sino para enmendarle, porque es libertad que no advierte, murmura, la que hace notorias las faltas, y defectos que no son publicos. Ha de hacer la cordura mas en la correccion, que el zelo; pues tan nociva es la indiscreta, como la lisonja. Esta aprovecha mas sin enmienda, que aquella si agravia. Prudencia grande ha de tener el que ha de corregir, puesto, que ha de guiar su designio à que sea, ni con lisonja que engañe, ni con verdad que lastime. Embeber puede la verdad alguna apariencia de lisonja para que se admita, y serà con algun adorno, que dicha desnuda, no se recibe nunca con agrado: no lisonjear algo es acusarlo todo; de donde tanto riesgo es no adular nada, como adularlo todo.

Monstruo serà el govierno adonde se admitiere, y abrigare, serà su entrada para darle salida. De David escribe sus felicidades aquel Varon en todas letras grande, gloria de España, honorificencia de Aragon, en su Historia Real Sagrada, que las tuvo: *Porque desterrò la lisonja de su Principado, dando muerte al adulador Amalecita.* Cuerdo, y desengañado Alexandro echando el libro que escribiò Aristobulo en el rapido Hidaspen, le dixo: *Hago en el Libro, lo que en ti debia executar, porque tan lison-*

Illustr. D. Don Ioan. de Palafox.

gero eſcribes mis hazañas, que preſumo has de eſtablecer; que di muerte con una herida à muchos Elefantes. Sucedióle à Sigiſmundo dàr à un ādulador una bofetada; quexóſe, diciendole: *Por què me hieres, Emperador?* Reſpondióle Sigiſmundo: *Porque me muerdes liſonjero.* Al Embaxador de Athenas, caſtigaron los Athenienſes, porque dixo orando à Alexando, que era el Dios Jove. A Evagoras mataron, porque le adorò. Timon el Filoſofo à un liſonjero que le alabò un deſacierto que havia hecho, le hiriò mortalmente con un azadon, que en la mano tenia. Rabioſo can llamaba Diogenes à Ariſtipo, porque liſonjeaba à Dioniſio el Tyrano. Motejaba à eſte Filoſofo otro, viendole labar unas legumbres que havia de comer, diciendole: Si ſiguieras al Emperador, no comieras legumbres. Reſpondióle: Si tu las comieras, no fueras eſclavo del Emperador, ſiendo liſonjero.

Menos daño es caer en manos de Cuervos (decia Antiſtenes) que en la lengua de los aduladores; que aquellos ſacan los ojos de el cuerpo, eſtos ciegan à los del diſcurſo, con que hacen tropezar, y caer al mas entendido, y al mas cuerdo. Impide el conocimiento la adulacion, que la verdad enſeña; abre la ſenda al engaño que es vereda por donde camina, y es ſu fin, deſpeño, y precipicio; porque no ay cavallo desbocado, que aſsi ſe arroje à deſpeñar el ginete que le adieſtra, como el adulador à quien liſonjea, eſcribiò Plutarco. Ariſtinimo los compara al incendio, que aſsi como eſte paga ingratamente à la leña que lo alimenta, y favorece, reduciendola à cenizas, viven de eſta calidad los liſonjeros, abraſando, y deshaciendo el credito, y la hacienda del que los favorece, y abriga. De aqui la fabula de Antheon, à quien dieron muerte ſus canes miſmos que alimentaba. La verdad de la ficcion es, que los Aduladores (en los canes repreſentados vivamente) dàn muer-

te

te à quien los alimenta, pues le quitan la reputacion, y el honor. Bien penetrò sus calidades Diogenes, quando preguntado; quien era el mas pestilente, y nocivo de los animales? Respondiò: De las fieras, la que muerde; de los hombres el que lisonjea. Es como el cazador (prosigue el celebrado Griego) que con la añagaza, ò artificioso silvo aprisiona las simples avecillas, que libres viven la Region del ayre, llamadas de los ecos dulces de la fingida voz, y encuentran la prision en el alhago.

Tarde la conociò (despues que la admitiò en sus Palacios) Alexandro, pues, llegandose à persuadir los aduladores necios, y barbaros estando herido, que era hijo de Jupiter, les dixo: Esta herida me desengaña de essa lisonja vil, puesto, que la sangre que vierto me dice que soy mortal. Hizo à Neron mas cruel, porque llegò à persuadirle, que castigaba las voluntades de los Romanos, si hacia ausencia de Roma. A Tiberio mas tyrano. Perdiò al Rey de Galicia, Don Fernando, y al Rey Don Alonso el Nono. La armonìa suave de un acorde instrumento, los ecos sonoros de una flauta embelesan à tan montaràz bruto como el Ciervo. Las blandas caricias de una lisonja, què no haràn en los hombres? Principes, Governadores, Prelados, que tanto mas gratamente la oyen; quanto mas altos à los demàs se miran? Finalmente tan torpe monstruo tiene oy en todas Republicas valimiento: Valedor poderoso de quantos le rinden vassallage, reparte los premios, levanta los que debian estàr abatidos, abate los que debian estàr levantados, castiga al inocente, premia al culpado, sin reservar los retiros sagrados de Religiosos de tan tyrano dominio. Veneno que alimenta, puesto que no pueden vivir los subditos sin èl. Vive solo el lisonjero adulador; el que à la verdad se inclina, muere en la estimacion.

ción. Si con zelo Christiano corrige, dicen que censura, si enmienda, que agravia; sino hace rostro à algun desacierto, que condena el govierno: con que, ò lisonjear, ò retirarse à vivir en nueva Thebayda al Yermo. Tyrano siglo! Miserrima edad!

Se ciñe con esta calidad el Elefante, que se dexa llevar facil, y cariñoso del que le lisongea con amorosas palabras, como este Bruto de los ecos del instrumento sonoro. Y de tener tan prolongada la vida, que si de ordinario vive aquel trecientos años, ay Autores que sienten, que los vive el Ciervo: no assiento esta opinion, porque si los Autores mismos sin distincion convienen, que las ramas que del tronco de las puntas nacen, dicen el numero de sus años, apenas ha avido (en tantos como se han cazado) alguno en quien se ayan contado ni cien años. De donde, pues, avemos de discurrir que viven trecientos? Sin embargo los que assientan la contraria opinion, lo hicieron simbolo de la

VIDA.

CAPITULO LXXIX.

S. Aguſt. de doct. Chriſtia.

ES, *Manſio animæ in corpore.* Pacifico sosiego, que hace en el cuerpo el alma. Llamala el Hebreo CAIJAH, *Spiritus, ſtatus, vita.* Espiritu, aliento, vida: nace de CHAIAI, que con propriedad nativa significa gozar de la vida natural. La verdadera es la felice, como la salud verdadera la que no padece achaque, ni dolencia alguna: *Non eſt vera vita, niſi ubi ſalus nullo dolore corrumpitur.* La que oy vivimos es tan mísera, y desdichada, que el morir es remedio, no pena; y la brevedad suya es piedad del Cielo, no rigor: *Tantis malis hæc vita repleta eſt, ut comparatione eius mors remedium putetur eſſe*

S. Amb.

non

non pœna: nam ideò Deus brevem illam facit, ut molestiæ eius quæ prosperitate vinci, vel tolli non poterant, temporis exiguitate finirentur. Lo breve, y caduco de ella escribiò con elegancia el Rabino Salomon. Es como la hoja, que desamparada del arbol del Paraìso, cayò en el Otoño de la culpa, sujeta al mas liviano, y facil viento: el de la vanidad la levanta ligera; el delito la hace pesada, y le obliga que cayga hasta el abismo: *Homo est quasi folium, quod in Paradyso ab arbore vitæ cedidit, quodque vento tentationum rapitur, ac desideriorum flatibus levatur, & suorum peccatorum pondere ad infera trahitur.* Consiste su bienaventuranza en entender la verdad, buscar el bien, y huir de el mal, con sabiduria, prudencia, y perseverancia. Los que assi viven, son hombres; los que assi no viven, animales: *Qui ita vivunt homines, qui vivunt aliter animalia vivunt.* No mide el Sabio sus distancias, sino lo que viviò prudente, y ajustado: *Sapiens cogitat qualis, non quanta sit vita, non enim vivere bonum est, sed benè vivere.* No es lo mayor vivir; lo mejor, y lo mayor es vivir bien para no tenerla de animales: *Non est res magna vivere, omnes servi, & animalia vivunt, vita non est imperfecta, si honesta est.* De las muchas señales que à la muerte siguen, ninguna alcança la vida: *Cum innumerabilia sint mortis signa salutis severitatisque nulla sunt.* Dilatado imperio tuviera la fortuna, si tan tarde como la vida viene, llegàra la muerte tarde: *Magnum in nos Regium fortuna tenuisset si tam tarde moreretur, quam nascitur.* Està todo su sèr en el discurso; el que no le tiene, no la tiene. Estaba Pseusipho tullido; aconsejòle otro Filosofo, que buscasse la muerte para no vivir aprisionado à la dolencia. Y le respondiò: No vivo con las piernas, sino con el entendimiento: *Non cruribus vivimus, sed mente.* Desde el vital sepulcro, hasta el sepulcro fatal, es la vida carcel de los hombres; solo la muerte desata estas nativas prisiones.

Rab. Salom. in Ps. 143.

Marc. lib. Epi. Sen. epis. 23.

Id. ep. 60

Plin. lib. 7.

Senec. de provid.

Stob. ser. 116.

In

Iacob. Bil.

Infantem timido Mater dum geſtat in Alvo
Carceris in tenebris conditus illi iacet.
Sic quoque vitales miſeri dum carpimus auras
Orbos nos rigidus lumine carcer habet.

GEROGLIFICOS DE LA VIDA.

Ioa. Pye. Hiero.

LO es una encendida antorcha ; y eſta , *Dum ardet.* Un Relox ; y eſta , *Mobilis hora.* De ſu brevedad lo era el Centauro , medio cuerpo de hombre , medio de Cavallo ; y eſta , *Lubricitas.* Un Navio navegando viento à popa; y eſta, *Et ſomno, & vigilia* ; porque duerma, ò vele , el navegante ſiempre camina. Vele , ò duerma el hombre , las horas de la vida aſsi ſe paſſan , que parece que buela. Eſte animal; y eſta , *Longiore, ac diuturna.* Por lo que vive en la opinion , que le dàn trecientos años de vida , que para mi no ſolo no es facil el ajuſte de edad tanta , empero ni poſsible. Paſſo por cien años , porque la igualdad de el temperamento de eſte bruto puede llevarle à termino tan dilatado , à mas no me ajuſto.

Virtud.

Lo ſingular en que al reſto de las demàs aventaja , es en la ligereza. La de Achiles , tan celebrada de Homero , dixeron muchos , que la ocaſionò Chiron (à cuyo deſvelo tuvo ſu criança) porque le diò à comer las medulas de eſtos animales. A eſto inclina el Nacianceno, valiendoſe de la etymologia de Achiles , compueſto de voz Griega , que à nueſtro idioma correſponde comida jugoſa : *Chilos enim dicitur cibus , & ſuccus : ille verò crudis Ferarum artubus fuerit aſſuetus.* Vence , pues , ligero las mas altas cumbres de los montes , que parece que para ſu triunfo los fabricò naturaleza , de quienes el Rey muſico cantò : *Montes excelſi cervis.* Las montañas ſe hicieron para los Ciervos , adonde acoſados de los latidos del Can , ſe retiran para aſſegurarſe de ſus dientes. A in-

S. Greg. Nacianceno.

Pſalm. 105. v. 20.

inteligencia mas superior llevado el lugar, dicen los montes la Sabiduria. De donde Jesu Christo: *Non potest Civitas abscondi supra montem.* No puede esconderse la altura (que es la Ciudad) de la Sabiduria (que es el monte) à los ojos de los mortales. Para huìr de la emulacion, y embidia de los engaños del mundo, no ay retiro, ni monte mas seguro que el saber: *Doctrina fastigium quod nubes omnes exuperat, quo simul, ac mortalium insidijs, aut Canis latratibus exagitantur, tuto confugiant.*

Math. cap. 5. v. 19.

Orig. hom. 5. in Math.

Es letal enemigo de las culebras; las sigue, y persigue, no solo en el monte, ò valle adonde las encuentra, les và buscando sus vivares; poneseà la boca, respirando con violencia por las narices, y la boca, que ofendidas de su olor salen à su despecho, las coge, y las mata.

Naribus alipedes un cervi sapè putantur.
Ducere de latebris serpentia secla Ferarum.

Lucret.

Es natural antipatìa, que passa los umbrales de la muerte, puesto que en el parage adonde los Cazadores discurren algun peligro de culebras, ò serpientes, se previenen de un pedazo de punta de Ciervo, que oliendole huyen cobardes, y temerosas: *Singulare in abigendis serpentibus remedium, cervino cornu sufficitus.* Venga la vivora esta enemiga de las de su especie, pues sucede tenerla tanta aversion este animal, que si la siente, y no halla vereda que poder seguir, para huirle el cuerpo se despeña, y precipita. Discurriò Lucrecio, que de la respiracion de la vivora se inficiona el ayre; y en oliendole el Ciervo, le atormenta con violencia tanta, que no puede mas con el sufrimiento, de donde le es precisa la huida, sino el despeño.

Nitean. ap. Pier. lib. 7.

Multa meant inimica per aures multa per ipsas
Insinuat nare infectà, atque aspera tacta.

Lucret.

De este vencimiento, y pelea con las serpientes, representa à los Grandes Maestros, Doctores, Sacros vencedo-

dores contra la heregia venenosa, y letal serpiente enemiga de la Iglesia, de quien David: *Vox Domini præparantis cervos*, que leyeron: *Quæ cerbos perficit.* Y al comento de este lugar Admancio: *Eos viros Dominus ad Profectum sapientiæ ducit, qui serpentes sint assidue persecuturi, hoc est bellum eum hæreticis gesturi.* Varones grandes de prendas, de sabiduria, è inteligencia dotados, los perficiona Dios para que consigan vencimiento, y triunfo de los enemigos de la Iglesia. Y à Jesu Christo, que Cervatillo Amante: *Dilectus meus similis hinulo Cerborum.* Venciò la serpiente mortifera de la culpa en sangrienta batalla de su Passion, triunfando en la Cruz.

Psal. 29. *vers.* 29. *Origen.*

Cant. c. 2. *v.* 9.

Herido de la flecha, ò el ardiente plomo, que despidiò del arco, ò cañon el Cazador Veterano, y diestro, và en busca del arroyo, ò rio mas cercano al monte, para aliviar el dolor, y fuego de la herida: tiñe de carmin el agua, mezclando entre los cristales, corales encendidos, que de la sangre que vierte se fabrican, y en ellos su sepulcro adonde muere. El pecador herido de la flecha del Divino amor, và en busca de las aguas, que vivas la fuente perenne de la Gracia vierte, muere à la culpa, vive à la penitencia: *Quemadmodum anhelat Cervus ad fontes aquarum, ita sitibundus sit animus meus ad te Deus.*

Propriedad.

Psal. 41. *vers.* 1.

A las Ciervas preñadas les sucede parir, oyendo los ecos que los truenos despiden, y es en todas muy ordinario. De aqui el Principe paciente de Idumèa: *Numquid parturientes Cervas observasti?* Aludiendo à este linage de parto, que lo ocasiona el nativo temor que à todos los de esta especie cerca, y ciñe. Del *præparantis Cervos*, leyò el Maximo: *Obstetricantis Cervas, easque suo tonitruo parere facientes.* Son las nubes parteras de las Ciervas, que con los truenos desatados de la violencia, y encuentro de los ayres, las obligan à parir: *Cœli tonantis fragore per-*

Virtud.

Iob. cap. 39. *v.* 1.

S. Hier.

Coquet. visc.

perculſæ, prægnantes Cervæ non rarò pariunt. Concibe de la virtud el alma, amoroſa cerbatilla, y todas las buenas obras que à luz diere, à la voz del Señor ſe debe el parto, al impulſo de la gracia del Cielo, ecos de la nube que lloviò al Juſto. *Ma. fol. 40.*

Fueron ſimbolo ſus puntas de la Dignidad entre los Gitanos, ſacando de la etymologia de ſu nombre la *Corona*, de quien el Sevillano iluſtre Iſidoro: *A cornu dicta, Regium eſt geſtamen.* De cuerno (para que ſe ha de huir la voz) ſe dixo Corona, en quien la Dignidad ſe repreſenta, en los que coronan la cabeza de eſte animal. La primera, que de oro, y piedras ſe fabricò, fuè para Apolonio, de rayos derechos, y ondeados; los derechos eran de precioſas piedras, ſervian de joyel, y adorno, y de embiarle luces al roſtro de el Principe. Los que crian los valles, y montes, de Achaya, eſcribe Ariſtoteles, que les crecen, y menguan. De aqui los trasladaron à repreſentar à la fortuna con eſta, *Alta humilia, humilia alta,* porque no tiene conſiſtencia en el curſo acelerado, y rapido en ſu rueda, al que levanta humilla, al humilde levanta: *Ad ignobilitate modo ad honores, evectus, modo ab honoribus ad ignobilitatem redactus aſſiduo fortuna rotatu.* *Pye. Val. Hier. lib. 7.*

Haſta aqui de las propiedades del Ciervo. Su caza es de todos tan conocida, como de nadie ignorada; con que es hacer ocio del tiempo, que ſe ha de gaſtar en eſcribirla.

)(✠)(

PROPIEDADES DE EL TORO.

LIBRO DECIMO QUARTO.

CAPITULO LXXX.

DE esta especie de animales ay en la gran Quivira una diferencia que llaman Cibolas. Son de la hechura, estatura, color, y fabrica que el Toro, menos que tiene las puntas mas bastas, y desmedradas; y mas que la piel es toda lanuda.

En

En la Germania otra que llaman Uto, ò Buey silvestre; tan montaràz, è indomito, que si lo cazan, y aprisionan, se hace pedazos colerico, y feroz. Los demàs son comunes en todas partes adonde se hallan, que es en casi todo el mundo. En tiempo de nuestro San Alberto el Magno sucediò parir una Baca un ternerillo de medio cuerpo arriba hombre, con el resto de Toro. El Mayoral de los Baqueros, presumiendo culpa obscena en el que la tenia à su cuenta, y cargo, consultò con los demàs el despeñarle. De mejor acuerdo pulsados, determinaron ir en busca de San Alberto, à quien dieron cuenta de el monstruo recien nacido: El Santo respondiò, disculpando al Baquero, diciendoles, que alguna celeste constelacion pudo ocasionarle; con que le dexaron libre, y formaron mas decente opinion de lo que de èl havian presumido.

Esto no satisface al Autor de la oculta Filosofia, porque se le passò por alto la concurrencia en los efectos con las causas segundas de los influxos celestiales. El Sol, pues, como causa universal, influye en las generaciones con tal viveza, que sin el favor de su influencia, ni hombres, ni animales engendràran. Dixolo elegante, y sentencioso mi Padre (en el libro que à la milagrosa hechura del Santo Christo de la Vega compuso) en un Romance adonde con glorioſa alabança (dice) de el Divino Autor de Naturaleza Dios: *Et que à aquel brillante Sol le diò tal virtud, y essencia, que sin èl faltàra generacion en la tierra.* De aqui, pues, se infiere, que esta influencia puede ser superabundante para aumentar el efecto, ù defectuosa para minorarle. Como se hace à la vista en los hombres de crecida estatura, que engendran enanos, ò estos, que engendran hombres crecidos; poco se debiò la Filosofia, puesto, que punto tan corriente llegò à ignorar. Debe de darle ayroso buelo à la plu-

D. Mos. Honuf. à Valdecebro. Auctoris Pater.

pluma escribir desaciertos, tildando autoridades, y no es sino vanidad, malicia, è ignorancia.

De lo tardo, y pesado de este animal inferian los Romanos, Gitanos, y Persas ser simbolo de la

TIERRA.

CAPITULO LXXXI.

S. Dam. lib. 2. c. 10. ES, *Immobile elementum à Deo ex non ente ad esse primâ die deductum.* Elemento inmoble que criò, sacandole del no sèr, à sèr la poderosa mano de Dios. Es seco, frio, y grave. Llamale el Hebreo ADHAMAH. *Humus, terra subrufa cultui apta.* Nace de ADHAM. *Rubuit, rubicundus fuit, fuit subrufus.* Fuè rubicundo, roxo, saliòle à las mexillas el color. De aqui ADAM, nombre de nuestro primer Padre, que es, *De terra subrufa formatus rufus.* Formado de tierra roxa. DAM es sangre, ò color encendido, roxo, ò colorado. No tiene principio, bien sì, parece de principios compuesta, por lo gruesso, y grave: *Propter suam grossitatem magis videtur composita ex principijs, quam quod sit principium.* Es inmoble, porque està en lugar frio, y seco, de aqui nace ser grave: *Terra est immobilis, quia est in loco frigido, & per frigus fit gravis.*

S. Thom.

S. Alber. Magn. trat. 41.

Llamanla con femenino nombre, porque concibe del Sol, que le engendra los minerales, el Cielo las plantas, arboles, y flores: *Terræ nomen fœminæ tribuitur, quia in ea generant Sol, & Cœlum Pater.* Es el elemento mas noble, porque diò materia para que se formasse lo mayor, y mejor del mundo, el hombre. Madre compassiva nuestra, que al nacer, y al morir cariñosa nos abriga en sus brazos: *Terra nutrix nostra circa polum per universum conclusa est.* Es deposito del Paraìso, del Lim-

Aristot. de gener.

Plat. in Tim.

bo

bo, del Purgatorio, y del Infierno. Tiene en redondo 22. cuentos, y 309. passos Geometricos. Dista el Infierno de la superficie de la tierra tres mil dòcientas y quarenta y cinco millas y media. Assi lo ajusta el Catholicon, con el comun corriente de los Sacros Doctores de la Iglesia. Poca menos distancia tienen los otros dos senos. Dignamente se llama Madre de los vivientes, puesto que à todo linage de animales alimenta.

Pabula cum præbet quibus omnia corpora pascunt,
Et dulcem ducant vitam prolemque propagent, *Lucret.*
Qua propter merito maternum nomen adepta est.

GEROGLIFICOS DE LA TIERRA.

LO era un Caduceo de dos culebras ceñido, que forman un circulo redondo; y esta, *Terra*. La Diosa Cybeles en un triunfal carro montada; y esta, *Tellus*. Un Templo redondo (fabrica que consagrò à la Diosa Vesta Numa, à quien por madre veneraban;) y esta, *Mater matri consecratur*. A este animal le hicieron su simbolo los Gitanos, porque à costa de su afan se aliña, cultiva, y beneficia, que agradecida paga en abundantes cosechas el beneficio de la cultura, y la labrança. *Pyerio. Val. lib. 15. Id. l. 43.*

Es de calido, y fogoso natural, lo templa, y atempera con natural instinto, de calidad, que entre los mayores ardores de su incendio lascivo, no se llega à las bacas para su desahogo, mas que dos veces al dia; y esto es quando conduce la naturaleza à los demàs animales, para aumentar, y propagar su especie: à la que llegò una vez, no busca, ni solicita mas en tres continuados meses: *Sponte Taurus à conceptu, divortio quasi facto secubat, triumque plerumque mensium non apparet, sed errabandus oculatur.* Fuè simbolo como de la tierra, del *Propriedad.*

TRABAJO.

CAPITULO LXXXII.

Cice. lib. 22. Tuſ. ES, *Functio quædam animi, vel corporis.* Ocupacion del cuerpo, ò animo, à que obliga, ò la neceſsidad, ò la obligacion. Llamale el Hebreo LATORAC, *Fatigatio, labor.* Fatiga, canſanciò, trabajo, nace de TARAC. *Aggravare, fatigare, laborare.* Agrabar, laborar. Ninguno ay penoſo, ſi ſe emplea en ſolicitar la gloria: *Nullus labor durus, quo gloria æternitatis acquiritur.* Serà mas tolerable la fatiga en el trabajo, ſi la cauſa, porque ſe tiene ſe diſcurre: *Cauſam laboris cogitet in lubore, ut ipſa ei pœnam, quam patitur repræſentet.* Para conſeguir temporales bienes, todo el afan ſe aplaca, y ſe tolera; para los del Cielo la menor fatiga ſe hace inſufrible trabajo: *Sæculi dilectores pro temporali gloria uſque ad mortem deſudari appetunt, & proſpe perpetua, nec parum in labore quieſcunt.* Es de lo que ſe laſtimaba el Maximo, y decia: Con menos coſta que la que ſe padece en ſolicitar hacienda achacoſa, ſe podia comprar la precioſa Margarita de los Cielos: *Quantis ſudoribus hæreditas caſſa experitur, & minore labore, promiſſa Margarita Chriſti emi poterat.* Aunque es bueno el trabajo, no todo trabajo es bueno, que alguno ſe arrima à ſer peor que el ocio: *Laborem, & dolorem multi ſuſtinent, quem tamen Deus non conſiderat.*

S. Bern. ſermon de Pœn.

Greg. c. 19. mor.

S. Hiero. ad Nep.

S. Bern. ſerm. de pœn.

No puede ſer hombre grande el que ſe eſtraña para el trabajo: *Laborem ſi recuſes parum eſſe poteſt.* Templa la lozanìa de la juventud con medio, y cordura executado: *Non minus pluſive labor, & quies quam ſat ſit ſuſcipiendus eſt.* Serà teniendo à la viſta las plantas que ſe alimentan con la cultura, y humedad baſtante para crecer, y dàr frutos, para darle, y lograrle el animo, ſeguirà à eſta eſcuela el entendido: *Plantæ mediocri aqua aluntur ſic animus moderatis laboribus adiuvatur.* Fuè para el trabajo

Sen. epiſ. 31.

Ariſt. l. 6. Eth.

Plutar. in mor.

cria-

criado el hombre, que se le intimò al primer passo de su sèr en el Paraìso: *Ut laboraretur.* De aqui Laertio: *Homo non ad otium, & desidiam, sed ad laborem conditus est.* Es como la rosa, cuya fragrancia olorosa conservan, y sitian las espinas: de las de la fatiga se coge el fruto mas sazonado, y mas gustoso: *Ut rosa de spinis nascitur sic tristibus, & asperis laboribus, fructus capitur iucundissimus.* Triunfa de la miseria, y la pobreza, y vence todo linage de desdichas. *Laert. lib. 7. c. 11.* *Senec. de tan. vit.*

Labor omnia vincit
Improbus, & duris urgens in rebus egestas. *Virgil. l. 1.*

No ay sucesso, ni fortuna gloriosa, que no se aya conseguido del trabajo.

Vide labore quidem sine nihil bene succedit.

El mas poderoso desvelo, y afan, no hace balança, à conseguir por un temporal trabajo, un eterno descanso, y sossiego.

Quem potes æterno pro munere ferre laborem, *Iac. Bil.*
Mercedi an tantæ par labor esse potest?

GEROGLIFICOS DEL TRABAJO.

LO es la Hormiga; y esta, *Die noctuque.* Es animalejo en quien puso el divino amor nuestra enseñança, haciendola Maestra de los perezosos, y ociosos: *Vade ad formicam opiger.* Dos martillos sobre un yunque; y esta, *In laboris contentione.* Una abejilla, que oficiosa và chupando la virtud à las flores; y esta, *Sedulitas.* Este animal; y esta, *Ad laborem:* porque no ay ninguno, ni mas sujeto, ni mas tenàz, ni mas fuerte para tolerar el trabajo, y afan, que este. Asi los Matematicos, à los que nacen en el signo de Tauro ascendente, les hacen serviciales, y trabajadores, à perpetua servidumbre consagrados: *Laboriosos, ac perpetuæ deditos servituti.* *Ioa. Pye. prov. c. 6. v. 6.* *Pyerio. Val. lib. 7. Hier.*

Quando quisieron los Tyros erigir los fundamentos de Cartago, hallaron (cabando los huecos para las zanjas) la cabeza de un Toro que ocultaba (dandole sepulcro en sus entrañas) la tierra. Desistieron de la empressa, porque discurrieron, por lo que este animal representa, que era aviso del Cielo, que con silencio mudo les decia el trabajo que havia de costarles la fundacion. Mudaron sitio, y hallando la de un Cavallo, alli se erigiò la celebrada Cartago, porque fuè felice aguero, por lo que de guerra, y de victoria este generoso bruto representa: *Intermissum est Bobilo capite ad invento, donec equi mox ad invento læti, alacresque (quia belli signum) excepere.* Con las galas remitian los antiquisimos Germanos à las desposadas dos uncidos Bueyes, un Cavallo enfrenado, un escudo con lança, y espada, dandoles à entender el trabajo en el yugo, la sujecion en el Cavallo rendido al freno, ò la discordia, y pelea en la lança, y espada: *Laborem enim iuncti Boves humiliationem, Equus paratus, bellum arma denunciabant uxori ducendæ.*

Pye. Val, l. 3. Hier

Tit. Liv.

Llamados los Scytas de la vengança de sus enemigos sobre la piel de este animal, con las manos de las espaldas se sentaban: era esta muda accion parlera del trabajo, à que se obligaban hasta vengarles el agravio, y la ofensa. De juramento, y pacto servia pisar la piel con el derecho pie: *In coro cuius reiectis intergum manibus sesitabant, qui verò auxilia policerentur, dextro pede corium calcabant.* Para establecer las treguas hacian la carne trozos, y la repartian entre todos. Hasta oy en muchos barbaros persevera esta ley. Los Cercacios, ò Zichos (que en las vertientes del Phasen, y Thanais moran) añadian el repartir los pedazos de la carne à todos los que la querian, quedaba empero el que la recibia ligado à perder la vida, y hacienda sirviendo de pacto, y juramento solo el recibo del trozo de la carne: *Ita fœdere de-*

Lucan. dial. de ver. am.

vi-

victos inteligunt, ut se, fortunasque suas omnes parati sint exponere, pro amici sui iniuria vindicanda. Id. ibid.

DIGRESSION XXIII.

DE QUE LA MAS GLORIOSA VIDA ES LA que alcança, y consigue el trabajo.

CAPITULO LXXXIII.

HIjas son las Magestades, las grandezas, y nobleзas del trabajo, como son las riquezas, y teſoros. Añade valor al oro el afan, aunque de sus quilates tenga en los minerales de la tierra el peso. La blanca, y preciosa perla se encierra entre hermosas conchas de nacar; el Buzo con desvelo peligroso las saca; tienen de mas aprecio lo que mas cuestan de cuydado. Labra el diamante bruto el buril, y lo que antes tosco encubria, el afan le descubre el fondo, y el conocimiento el precio. No descansa quien no se fatiga. No ay premio digno, sin digno merecimiento. A ninguno ofreciò descanso el Cielo con el cariño, que à los trabajadores: *Venid à mi todos los que trabajais, cargados de desvelos, y cuydados, que yo os ofrezco el descanso, y el alivio*, decia Jesu Christo.

Glorioſa vida gozaban, los que à la inclemencia del Cielo, y del tiempo sujetos, no vestian la purpura que no teñia la sangre vertida en favor, y defensa de su Patria. Se buscaba la seguridad con el peligro, la paz con la guerra, el descanso con la fatiga. Hizo el afan à los Guerreros famosos, à los Filosofos celebrados, à los Doctores, Basas, y fundamento de la Iglesia. El poder, y el saber los dos Polos del mundo, son legitimos descendientes del trabajo; bien que oy tan admitido està

el

el uno, como desechado el otro. El que tiene, y puede, sabe: quien sabe, y no puede, no tiene. Iguales corren esta tormenta las letras, y las armas, porque assi premian las armas como las letras. Lo acertado es, servir à mejor dueño, estudiando, y peleando en su servivicio, que las desdichas del Cielo premios son; y estos se pesan à balança del merito para la corona, acà con que se hacen las Coronas, se hacen los meritos.

La vanidad, y politica obliga à la assistencia, desvelo, y afan de los Principes de noche, y de dia, pareciendole al que tiene mas cuydados, que està mas ocioso, porque se presume mas favorecido el que carga mas empeños, que à costa de trabajo inmenso ha de lucir; y que esto le sirva de alivio; y de estàr un breve rato delante de Dios en el Templo de la fatiga, y cansancio! Quexas lastimosas son del Pontifice enfermo, que doliente, y dolorido se quexaba, y decia: *Què sufran hambre los hombres, peligros, desnudèz, frios, enfermedades, por una riqueza achacosa que solicitan facil, y fragil, honor que los desvanece, viviendo con la fatiga atormentados, y que un leve, y ligero afan no les daban los Eternos Tesoros, que con èl se adquieren, y la gloria inmensa que con èl se alcança!* El que sirve al mundo, tiene por premio al trabajo; el que à Dios, el trabajo por premio, que le logra en la tierra, y le passa à gozar à los Cielos. Los que trabajan, decia Democrito, esperan descanso: los que estàn ociosos, trabajo, y desdicha: tiene escabrosos principios, y apacibles fines. Sucedièle à Diogenes, estando en Corintho (à tiempo que le puso sitio Philipo, Padre de Alexandro) hallarse entre sus moradores entregados à la fatiga de prevenir armas, levantar los muros, adiestrar los soldados, fortalecer los presidios, todos ocupados, y ninguno ocioso, coger una vasija grande, que para el servicio del agua tenia, y llevarla bolteando à una, y

otra

otra parte. Viòle un amigo ſuyo, y dixole : Què haces Diogenes ? Reſpondiò : No eſtàr ocioſo entre tantos como trabajan.

La grandeza mayor, hace el mayor trabajo. No produce palmas el terreno floxo, y blando ; no eſtà el Templo de la gloria en delicioſo vergel, ni amenos valles; eſtà en la cumbre que guian ſendas de breñas, aſpereza, y riſcos. De orden dorico, toſco, y rudo ſe fabricaron los Templos, que à Hercules, y Marte ſe conſagraron decian los Friſos, y las Corniſas, el afan de ſu ereccion, para dàr culto à Dioſes, que por ſu virtud, y valor fueron glorioſos. Los que à Venus, y Flora dedicaron, eran de labor Corinthico, fabrica delicioſa de flores, y follages levantada. No hace armonìa el Lyrico inſtrumento, ſi la cuerda no padece el golpe de los dedos. No deſpide violento la flecha el arco, ſi no ſe atormenta, y encorba. Todo lo vence el trabajo : de la fortaleza mas ſegura, ceñida de baluartes, y murallas, triunfa el afan de la pala, y azadon. La mayor defenſa rinde el teſon. Es la ocupacion ancora del animo, ſin ella corre tormenta deſecha, combatido de las olas de ſus paſsiones, y encuentra los eſcollos de los vicios. Fuè caſtigo del hombre, y medio de ſu deſcanſo. Levantò tan glorioſas, como fuertes Monarquias de los Griegos, Medos, Aſsyrios, y Romanos. De las Republicas de las Abejas, y las hormigas tenemos la enſeñança, y el rubor. Ocupadas en aquella dulce labor unas, en baſtecer ſus caſas las otras, nos arguyen, reprehenden, y acuſan.

Viven ocupados, ſin permitirle al ocio ningun Chino, y ſe cuentan oy ſetenta millones de moradores en aquel Paìs. Es menos dichoſo el nueſtro, porque huyen del trabajo los Eſpañoles, que en la abundancia, feracidad, y riqueza no le hacen balança, ni la Arabia

ſe-

feliz, ni el Nuevo Mundo. Rendian los minerales de Eſpaña oro, y plata, como ſoldados valeroſos un tiempo, à quien deſviò ſus mayores Teſoros Roma, de ſabiduria, y de riqueza. Aſsi lo eſcribieron los Senadores à nueſtro Eſpañol Trajano, quando ſe coronò por Emperador. Oy ſe ha hecho nobleza del ocio, y del trabajo infamia, con que nueſtro eſpiritu glorioſo, y altivo, no ſoſsiega en ſu eſtado, aſpira à mas altura, no tiene fundamento, de aì la ruina. Eſtà pendiente del trabajo el bien, como la vida, y sèr del alimento: falta, ſi falta. La Mageſtad, y grandeza; el ſudor, y afan la conſigue. Decia Don Alonſo de Aragon, à quien reprehendiendolo Mateo Siculo, porque le viò divertido con una obra que en las manos tenia, le reſpondiò: *Acaſo diò las manos Dios à los Reyes para que eſtuvieſſen ociosas?* Finalmente, la fatiga de la batalla conſigue la victoria; la de las armas las noblezas; las de las letras las dignidades, una vida ſoſſegada, una muerte glorioſa, y un eterno deſcanſo.

De los racionales es el trabajo, el deſtino del hombre, de los irracionales eſte animal, que infatigable ſufre el yugo, y la coyunda, haſta rendir la vida, y el eſpiritu. De lo mucho que tolerò, Joſeph, Ciſne amante cantò en los ultimos alientos de ſu vida Moysès eſta Profecia: *Tauri pulchritudo eius.* La tolerancia en las fatigas, y trabajos le dotaron de variedad hermoſa de virtudes. De Jeſu Chriſto lo entendiò Septimio Florente, cuyas puntas eran los dos extremos de la Cruz: *Cuius cornua eſſent Crucis extrema.* Valdràſe para el fatal dia del juizo de ellas, que entonces: *Ferus vt Iudex.* Feròz como Juez: *Ventilabit per Iudicium deijciens de Cœlo in terram.* Repreſenta tambien à Jeſu Chriſto en aquella Profecia de Jacob, contra Simon, y Levi, que leyò el Hebreo: *In concupiſcentia ſua ſubnervaverunt Taurum.* A

Deut. ca. 33. verſ. 17.

Tertul.

Gen. v. 6.

quien

quien los Sacerdotes, y Hebreos pusieron pendientes de sus nervios Sagrados en la Cruz : *Cuius nervos Sacerdotes præcipuè, clavis suffigendos curaverunt.* *Tert. ap. Pyer.*

Por el trabajo que sufrieron los Apostoles en la cultura de la Ley de Gracia, era simbolo suyo este animal: *Qui susceptο Christe iugo universum terrarum Orbem Evangelico vomere peraraverunt.* Lo Fuè del Coronista Sacro Lucas, ò porque nos predica por el bulto mystico de un Becerro à Christo Sacrificado, ò porque nos percibe en su Historia Sagrada à un Dios manso, y apacible, ò porque diò principio à su Evangelio por Sacerdotes, y Sacrificios, en quien se representa el Buey alado de Ezechiel: *Sive quia per vituli misticum vultum Christi in nobis prædicat immolatum; sivè quia à sacrificijs, & Sacerdotis sumat exordium.* *Hysich. Hieros.* *Euchers.*

Es mas bravo, y mas feròz quando està bien alimentado, que entonces se abriga el corage, que al corazon le ciñe, y le despierta facilmente herido, ò acosado. De aqui Davíd, hablando en sentimiento de Jesu Christo, escribiò : *Tauri pingues obsederunt me.* Eran los Pontifices, Escribas, y Ancianos (à la inteligencia de los Interpretes Sagrados) que acosados de vengança, y necia ira, la executaron en su Cuerpo Sacrosanto : *Per Tauros verò Pontifices, Scribas, & Seniores, propter ætatem, & prærogativam.* De la inteligencia misma se valen para el Psalmo 67. *Congregatio Taurorum in vaccis Populorum.* Añadiendo à los Principes de los Judios en su representacion: *Qui & temerarij, & cornupere essent.* *Virtud.* *Psal. 21. vers. 13.* *Hesich.* *Psal. 67. vers. 31.*

Tiene tan templado el organo del oìdo, que sienten muchos, que oye tres leguas (quando està en zelo) el bramido de la baca : mas viveza, es comun, que tiene el Ciervo. Aristofanes escribiò, que el raton, y jumento son los animales que mas despierto tienen el oìdo. El Toro, pues, oye la referida distancia, y le nace *Propriedad.*

de

de ser de los irraciones el mas templado, con que ni es tan feròz como el Leon, ni tan cobarde como el Ciervo.

Lucret. *At natura Boum placido magis aere vivit.*
Nec gelidi torpet, nec teli perfixa paveris
Inter utrosque sita est, Cervos, sevosque Leones.

Virtud. Solo acosado del ardor, y zelo lascivo, llega à desatarse en ferocidad, y saña, tanto, que vencido de otro à quien zeloso acometiò busca las veredas, y caminos, para vengarse en el primero que al encuentro le sale; sino los halla, suele embestir à los arboles, hasta desahogar el fuego que el corazon le abrasa; sino le basta, busca un linage de yerva, que se llama cabrahigo, que comida, le atempera, y refresca.

Propriedad. Toda su fuerça tiene en la cabeza, favorecida de un nervio que la une à la cerviz: este tiene tanta familiaridad en el corazon, que en llegandole alli el hierro, ò golpe, muere. Por la semejança, que el bramar con el mar tiene (de quien el estruendo de las olas perseguidas, y acosadas del Norte, diò margen à que se dixesse de este monstruo cristalino que brama) le consagraban al Dios Neptuno los Antiguos.

Virgil. *Taurum Neptuno Taurum tibi pulcher Apolo.*

Tuvo principio el juego de los Toros en tiempo de Aneo Mario en Roma, y se consagrò tambien à Neptuno. Algunos escribieron, que en el de Tarquino superbo, para templar la inhumanidad que este Tyrano Principe con las mugeres preñadas usaba.

A Venus le consagraron algun tiempo, à quien rendian obsequio por su influencia apacible, no lasciva, ni obscena, de acciones nefandas, adulteras torpezas, estrupos, ni incestos, que los celestes influxos no pueden ser para daño de los hombres (aunque sientan lo contrario los ociosos Astrologos neciamente) que mas son

ſon beneficios, que malevolos, à nueſtro sèr mortal, como eſcribiò agudamente Platon. La malicia eſtà en noſotros, no en los Aſtros, y ſu influencia. Los Gentiles le ſacrificaban à Minerva, los Hebreos à Dios. Y en eſte Sacrificio embebian nueſtra enſeñança, que era ſacrificar à Dios nueſtras paſiones brutas, para que el incendio de ſu amor las abraſe : *Sacris offerre vitulum eſt carnis potentias perviciſſe.* Haſta aqui de las virtudes del Toro.

Origen.

PRO-

PROPIEDADES
DE EL CAMELLO.

LIBRO DECIMO QUINTO.

CAPITULO LXXXIV.

DOs linages ay de Camellos, unos Bactrianos; otros Dromedarios; estos, escribe Estrabon, que se llaman Dromados, *Dromos*, voz Griega, responde à nuestra Castellana ligereza. De aqui estos, por ser mucho mas ligeros que los Bactria-

trianos, les diò su propriedad el nombre ; éstos son los comunes, cuya fabrica , estatura, y corpulencia, es la mas desaliñada, y fea de todo el resto de los demàs Brutos , y animales. Tiene la cabeza pequeña , ojos con parpados excesivamente grandes, recogido, y romo el ozico , muy cortas las orejes , poblada bastantemente la cerviz ; por la parte sola que se avecina à la cabeza, muy largo el pescuezo , sobre el lomo tiene una corcova vestida de lana siempre , muchos tienen dos , ancas muy enjutas, cola desmedrada , pies, y manos largos , y secos , con la pata hendida : la piel sigue en el color à la del Toro , algunos ay que la tienen anteada , rumia, y brama, basto bruto , feissimo animal.

Es infatigable al peso , y al trabajo. Camina el Dromedario cinquenta leguas todos los dias cargado , lleva por sì, lo que seis mulos sufren de carga. Tolera la sed por mas de doce, esto de ordinario, la hambre dos, y tres, sin que para caminar le sea embarazo, que à los demas fallece , y debilita. Es muy docil, y manso , no es costosa, ni peligrosa su criança. Puede conducirse al trabajo à los tres años , quando potros los demàs ; solo sirven de maltratar los campos. Sirve sujeto, y rendido hasta rendir el espiritu, y la vida, sin que corra riesgo quien le govierna , y rige jamàs : *Ita aut illa vasta molles , minimi cuiusquam periculi gubernetur arbitrio.* *Virtud.* *Arist. de anim.*

Son graves Autores los que aquella sentencia grave del mejor Filosofo del Cielo, y suelo : *Facilius est Camellum per foramen acus transire , quam divitem intrare in Regno Cœlorum.* Entiende la voz Latina *Camellus* , por este animal. Parece que entendida assi , tiene alguna violencia à la metafora , porque hacer hebra de una aguja à un animal , no es consequente , ni se puede ajustar, que Jesu Christo , siendo la sabiduria del Padre, hablasse con este linage de impropiedad , tan ageno à cul- *Math. c. 19. vers. 24.*

ta Retorica. Mas verosimiles, que significando tambien esta voz maroma gruessa, ò cable de navio, sea esto lo que su Magestad quiso decir, porque sigue ayrosamente la metafora la maroma, por lo que tiene de hebras, para hacerla dificil à la entrada del ojo de una aguja, y de aì la dificultad à la del rico en los Cielos. Fuera de que hacer empressa imposible al rico, la entrada en el Cielo no es tolerable, que de aì era facil consequencia decir, que todos se condenan: proposicion à que no debe assentirse. Serle dificil, si por los embarazos que acompañan al trato, y comercio. Aora, pues, si Jesu-Christo hablàra de Camello animal, se seguia la imposibilidad, porque lo es de que sea hebra de una aguja. Hablando de maroma no es imposible, sino dificultoso, ò adelgazandola, hasta llegar à hacer hebras de hilo, ò haciendo aguja proporcionada, y que no se haga afuera del ministerio. Haga una aguja, para que entre el Camello à ser su hebra, el Artifice mas celebrado del mundo.

S. Agust. Finalmente, los ricos no tienen imposibilidad, sino estorbo: de donde el Sol de Africa, y de la Iglesia dixo: *Foramen acus artiorem viam arguit.* Que arguye el agujero de la aguja vereda angosta, y escabrosa, y como la tienen real los poderosos, de aì la dificultad, y porque tienen mas ocasion para entregarse en todo linage de culpas, que ponderò el Griego malogrado: *Propter peccandi facilitatem, occasionemque sæpius oblatam.* Sin embargo entre los Gitanos fuè simbolo del poderoso, y

Origen. hom. 5. in Math.

RICO.

CAPITULO LXXXV.

S. Isid. l. etymol. *Dives est qui abundat opibus.* Es el que tiene abundancia de bienes de fortuna; como plata, y oro. Es su ety-

etymologia *Divus*, *ò quasi Deus*, como escribiò Varron: porque como Dios no necesita de bienes nuestros, de nadie necesita el rico, con que son Dioses de la tierra oy con mas propriedad, porque son los mas venerados. Llamale el Hebreo HASCHIR. *Dives*, *ditatus locuples*. Afortunado, dotado, poderoso, nace de HASCHAR. *Ditatus est*, *dives fuit*, *locupletatus est*. Los antiquisimos le llamaban *Ops*, de aì el pobre *Inops*. No es riqueza la que puede no ser, sino la que es eterna, que es el Cielo: *Veræ sunt illæ divitiæ, quas cum habuerimus perdere non possumus*. El tenerlas no es daño, lo es tener puesto el corazon en ellas: *Non enim damnant divitiæ, sed cor appositum. Divitiæ si afluant nolite cor opponere*. Hacen culpa el tenerlas, y no repartirlas à los pobres: *Divitiæ non sunt peccatum, sed peccatum est eas non distribuere pauperibus*.

S. Agust. ep. 140.
Id. Ibid.
S. Ioan. Chrisost.

Los bienes, la plata, y oro, por sì no son buenos; ni son malos: usar de ellos hace el bien, ò el mal; el solicitarlos es malisimo; grangear con ellos execrable maldad: *Aurum, & argentum, nec bona sunt, nec mala, usus tamen horum bonus, abusio mala, solicitudo peior, quæstus turpior*. Quien los tiene, y guarda, tiene mas de pena, y de cuydado que alivio, y sosiego: *Auri custos, servator argenti securitatem non habet, nescit quietem, pœna divitiæ sunt, non censo*. Es el oro metal trabajoso, y de trabajos; peligroso al que lo posee, segur que las virtudes siega, mal dueño, y traydor criado: *Aurum est materia laborum periculum possidentium, Enervatio virtutum, malus Dominus, proditur servus*. Oy es la nobleza, el poder, y el saber: el que le tiene, sabe puede, y consigue: edad errada, como ha de arribar con el acierto: *Ita incubuerunt mores hominum in adunatione divitiarum, ut nemo nisi dives honore putetur dignus*.

S. Bern. ser. 4. de consid.
S. Petr. Chry. ser.
S. Agust. de Ver. Div.
S. Amb. lib. 1. de ofic.
Sen. epist. 28.

No es posible que falten culpas, adonde sobran ri-

quezas: *Divitiæ inflant animos superbiam, & ignorantiam pariunt, invidiam trahunt & mente alienant.* Son al cuerdo juicio de quien bien siente, una dichosa locura: *Divitiæ nihil verè aliud sunt, quàm felix amentia.* No fuè hijo del discurso el modo de adquirirlas, sino aborto de la naturaleza: *Perspicuum est artem eam, quæ inquirendis recunijs posita est, à natura non esse ortam.* Las dà Dios para usar bien de ellas, y los bienes de fortuna para repartirlos: *Divitiæ sunt ut utamur opes ut alijs opitulemur.* Linage famoso de etymologia usò el Romano Orador: *Divitiæ uti auro; opes opitulari.* Preguntaronle à Epitero, quien era el mas rico? Y respondiò: El que està contento con lo que tiene: *Cui satis est quod habet.* Y à Diogenes: Por què era el oro palido? Y dixo: Porque tiene miedo à tantos como le persiguen: *Quoniam plurimos habet insidiantes.* El lecho de plata no quita la dolencia mas que el de madera: *Si ægrum in ligno lecto aut in auro collocès, quocumque illum transtuleris, morbum suum transferet secum.* Para què es el tesoro, si un leve alivio no le puede deber un achaque, y tantos engendra en el alma? Es lo mismo riqueza, que vicio: *Vitijs divitijs.* Que elegante escribiò Petronio.

Aristt. lib. 2. Rhet. Id. lib. 2. de Rep. Cicer. de amic.

Stra. sect. 2.

Lac. l. 6.

Sen. epist. 17.

Petron.

De vitijs quod divitijs cumulentur apertum est,
Vitijs nomen idem divitijsque datum.

GEROGLIFICOS DEL RICO.

Pyerio. Val. lib. 24. fol. 221.

LO era la Gallina comiendo granos de oro; y esta, *Plus desperdit, quam depascit.* Porque quando come, mas desperdicia con los pies que llega al pico. Mas pierde el rico de la conciencia, que gana para la comida. El mismo paxaro; y esta, *Auri venenum.* Es singular lo que de los dos hueffos suyos se escribe, que si se echan al crisol adonde se purga el oro, lo consume, y con-

convierte en su naturaleza: *Si auro liquescerit Gallinarum membra misceantur, illud in carnes eas consumi deprehendatur.* Una corona de oro, que encubre otra de espinas; y esta, *Bonum fallax.* De su inconstancia lo era el Pabon, dando à los ojos la vistosa hermosura de su cola, y luego recogiendola; y esta, *Recipit amittit.* Este animal, y esta, *Dives.* Por la fea diversidad de sus miembros, que representan la variedad de negocios de los ricos, que los mas no tienen hermosura alguna, ni en el trato, ni en la conciencia: *Animantium tortuosissimum, ita divitium plura negotia.* Pyerio. Val. lib. 24. fol. 221. Op. ho. 5. in Math.

Hallase entre estos Brutos singular correspondencia de *AMISTAD.*

CAPITULO LXXXVI.

ES, *Amor mutuæ benevolentiæ fundatus super aliqua communicatione.* Amor, que engendra la comunicacion, y el trato. Ay quatro linages de amistad, natural, domestica, civil, y Divina. Llamala el Hebreo. ADHABA, ò IEDHIDVTH. Aquel es amor, ò benevolencia, este amigo de parentesco. Se prueba la que es leal en el sufrimiento: *Nihil sic probat amicum, quemadmodum amici oneris supportatio.* Es bastarda la que la adulacion, y la lisonja fomenta: *Non est vera amicitia, ubi est fallax adulatio.* Come la que alimenta el interès, porque muere quando este fatal: *Dilectio quæ è munere conglutinatur, eodem suspenso, disolvitur.* La que une con amoroso nudo dos voluntades, y las hace una, es la mas castiza: *Amicitia una est anima duo corpora ferens.* Suele disolverse, porque le falta el fin que la fabricò, por agravio, por encubierto amor, ò por buscar la virtud: *Dissolvitur propter finis defectionem, amoris simulationem, criminis commissionem, virtutis perfectionem.* Cicer. de amic. S. Agust. S. Amb. lib. 3. de offic. S. Isidor. libr. de sum. ben. S. Greg. Nacianceno. S. Thom. sup. epis. Paul.

La abundancia la halla, empero la adversidad la prueba: *Amicum prosperitas invenit, sed adversitas probat.* Sen. ep. 9

Hasta probarle, fiarle como amigo lo que no puede dañar, si fuere contrario: prevenid, que puede ser enemigo el mas amigo: *Ita amicum habeas, ut inimicum potes.* Id. epist. 48.

De aqui se infiere, que la mejor amistad es la mas experimentada: *Amicitia quæ vetustior, eo melior.* Quint.

La mas segura es entre iguales; entre superior, è inferior, siempre peligra: *Firmissima inter pares, inter Dominum, & servum nulla est amicitia.* Ovid. l. 1

Prueba el crisol al oro, el buril al diamante, el infortunio al amigo: *Amicos id adversa fortuna cognoscimus, aurum igne probamus.* Plut. in apop.

Todo se ha de fiar à la eleccion del amigo, empero primero su eleccion: *Tu omnia cum amico delibera, sed de ipso prius.* Socrat.

Ha de ser hasta las aras; esto es en lo que à la justicia, equidad, y à Dios no se opone: *Usque ad aras quatenùs justitia, æquitas, & in Deum pietas permittit.* Sen. l. 1. del on. Aul. Gel. lib. 1. c. 3.

Lo mas precioso de la vida del hombre, es un amigo fiel.

Nec quisquam verò pretium largitur amico
Quem regat ex equo vicibusque regatur ab illo. Lucan.

Seguirle en la prosperidad, y negarle en la desdicha, es torpe, y bruta accion, indigna de racionales.

Turpe sequi casum, & fortunæ cedere amicum,
Et nisi felix esse negare suum. Ovid. 2. de Pon.

GEROGLIFICOS DE LA AMISTAD.

LO es un Can; y esta, *Fides*, porque de los animales es el mas leal, y mas seguro. La sal; y esta, *Perseverantia.* Huye la lesion de la carne adonde entra la sal, y la conserva fresca, è indemne. Asi debe ser la amistad.

Un arrayan, que favorecido de la sombra de un mançano se le arrima; y esta, *A natura.* Es singular lo que sucede Pye. Val. Rie. l. 7.

cede con la raìz de esta planta, que si se halla lexos, y à vista de algun mançano, le busca hasta abrazarse con sus raìces, y le sirve, para que rinda con mas abundancia, flor, y fruto: *Ad punicorum feracitatem myrtus iuxta ferenda est.* La propension escribiò Democrito: *Punica, & myrtus ita se amant, ut etiam aliquando procul posita radices mutuò complicent.* La yedra abrazada con la vid, ò el olmo; y esta, *Ad alterum*, porque es tan amigable, y compassivo con los de su especie, que si sucede hallarse alguno de ellos (quando se juntan à apacentarse en los campos, ò en los pesebres) estàr dolorido, ò maltratado, y de calidad que no puede arribar con la comida, ninguno de los demàs come, compadecido de la dolencia de su compañero.

Floren. ap. Pyer.

Democ. ap. Val.

Propriedad.

DIGRESSION XXIV.

DE LA AMISTAD, Y ELECCION DE LOS amigos: quan necessarios son, y como se han de conservar.

CAPITULO LXXXVI.

ES la amistad tan necessaria en los hombres, como el Sol lo es al Mundo. Muere à la vida, no muere à la fama el que con ella muere, porque queda en la memoria de sus amigos inmortal; bien que oy leales pocos, ò ninguno se halla, porque rinde la cumbre mas eminente la huella del hombre, se vadea el Occeano mas intratable, se consigue la empressa mas dificil, y el corazon ageno no ay quien le alcance. Tolerarse pueden los infortunios, porque son el crisol de los amigos. Los mas los hace la commodidad, los deshace la desdicha. El mejor consuelo en los lances de fortuna, es te-

ner quien ayude à sentirlos, y no es amigo el que pudiendo con obras, alivia con palabras. La mayor dicha no es tenerlos, sino conocerlos; de aqui los mas seguros son los experimentados. Saben falsear la voluntad con tanta destreza muchos, que el mas lince ingenio es ciego à su conocimiento. Sacrificaba Antigono à sus Dioses, porque le guardassen de amigos solo de apariencia.

Assi se ha de tratar al amigo, que se entienda que puede ser enemigo. No se ha de elegir apriesa, que en esto es peligrosa la presteza. Con los passos que se elige, se ha de desechar, si la eleccion se yerra, con atencion à que una vasija de vidrio, ò barro, si se compra, se experimenta, no es de menos monta la amistad. Huir del que tiene el animo ambiguo, è inconstante; del que solicita solo su conveniencia, del que aplaude, y lisongea siempre, porque este dà à beber veneno en vaso de oro; del que honesta la maldad, y alaba el desacierto; del que habla mucho; del que lo calla todo. A todos no se han de tener por amigos, basta conseguir no tener enemigos. Digan mas las obras, que las palabras en su abono. Sea el consejo en secreto; la alabança en publico, como se haga à la vista su amor en las finezas. Escogerle en quien se logre, y emplee bien la voluntad, y cariño; pero no ponerla en quien luego se ha de aborrecer, y desechar. Es el verdadero, y leal amigo, para el poderoso gusto; para el pobre censo; para el desterrado patria, y para el doliente medicina. Mas importa ser pobre con un buen amigo, que rico sin èl. Fallece el amor, que correspectivamente debe hallarse de el Padre al hijo, y assi del hijo al Padre; la correspondencia amante entre hermanos; el amoroso trato entre parientes; la amistad leal, y fiel, entre amigos; sobre el imperio de la muerte vive; la natural obligacion

se

se olvida ; la de el amigo , si es verdadero , jamàs.

Quitòle el Reyno Jupiter à Saturno su Padre : Nicomedes à Plusia su Padre , tambien Rey de Bytinia , y con el Reyno la vida. Ptolomeo , ò Philopater matò à su Padre , Madre , y Hermanos , y à Euridice su muger, para entregar el govierno de Egypto à lascivas rameras. A su Madre Clytemnestra , Orestes. A Agrippina Neron , Filipo à su hijo Demetrio. El segundo Ptolomeo à sus dos hijos. Herodes al suyo tambien. Constancio à Crysfo. Marco , el celebrado Capitan de Cartago, crucificò à su hijo Cartalon. Pharaces , Rey de los Partos , matò à Orode su Padre , à treinta hermanos , y à su mismo hijo. Medea matò à los suyos : y Laodicea , Reyna de Capadocia , à cinco que le havia dado el Cielo. De tanta sangrienta muerte , executada entre Padres , y hijos , no se lee que amigo alguno (si es verdadero) aya muerto à otro , menos Alexandro , que matò à Clyto; empero no lo hizo la voluntad dañada , sino el vino del banquete , con que el que se hallare fiel , y seguro , estimarle con todo cuydado ; si se pierde , llorarle con todos los ojos.

Poner la vida à riesgo , y perderla un amigo por otro; lo hizo Pilades por Orestes , quando robò la estatua de Palas en Taurica. Bruto por Lucilo , en la persecucion de Marco Antonio. Hercules , que quiso vender su libertad por librar de la esclavitud à Theseo , este con Piritoo , Damon , y Pythias , Eneas , y Achates , Luculo , y Cicerón , sin otros muchos que mas breve margen fueran las playas Españolas para contarles sus arenas , que reducirlos à numero. Mas importa un fiel , y leal amigo , que toda una parentela : de este se fia lo que de un Padre , y Madre no se puede. Las leyes de la amistad para conservarla , son estas : Tener una voluntad , y una alma : Hacer comun lo particular : Un querer , y no

que-

querer: Hablar, y obrar sin fraude, y sin engaño: Ser igual en la dicha, y en el trabajo: Aconsejar, y corregir en la ocasion: No ocultar lo mas intimo del corazon: No pedir lo que no se puede hacer: No revelar secreto alguno: Guardar silencio en lo menos necessario: Ofrecer la vida al peligro: No huìr en el riesgo: Querer à solo uno: Rendirse à sus preceptos: Amar todo lo que amare: Celebrar sus glorias quando las tuviere: No permitir desprecio, ni ignorancia agena: Creer todo lo que dixere: No trabar question en lo que nada importa: Sufrirle en la ocasion: Corregirle à tiempo: Servirle sin interès, mostrandole siempre igual semblante.

Y para vivir con amistad comun en su retiro sacro el Religioso; amar à Dios; reverenciar al Superior; oìr con agrado lo bueno; no escuchar lo malo; hablar de todos bien; de ninguno mal. Aconsejar lo mejor, midiendo con la ocasion las palabras. Mas cuerdo suele ser el silencio, que el zelo. Tener un solo amigo para consultar, y à todos para quererlos. No murmurar jamàs de el Prelado en tildar sus desaciertos, sino puede enmendarlos la correccion. No tener vanidad del dominio, ni desprecio de la obediencia. No decir todo lo que oye, que mas habla en muchos la pasion, que la verdad. No pretender lo que no merece. No desear lo que es imposible. Sujetarse à la correccion del que mas sabe. Aconsejarse con el mas prudente. Vivir como solo entre muchos, y no vivir entre todos para sì solo. No seguir el designio del parcial, sino la verdad; y en las elecciones no al mas afecto, sino al mejor. No ofrecer lo que no pudiere dàr, ni dàr lo que ha menester. Fiar mas del silencio, que de la voz. Conocerse à sì. No ser demasiadamente curioso. Consultar en su retiro lo que ha de obrar à fuera. Cerrar los ojos à la obediencia, que

es

es locura, ni con el igual, que es riesgo, ni con el inferior, que es necedad. Querer para los demàs lo que para sì, que assi tendrà la aceptacion de los demàs.

Y el secular en el mundo, con amigable quietud venerar à los pobres, y ancianos. Tratarse conforme à su estado. Elegir amigo de su esfera. Buscar decentemente la comida. Casarse con muger de su igual, que si es de mas alta esfera, serà su criado, no su marido. Corregirla en secreto, acariciarla en publico. Al mas amigo darle la hacienda, fiarle la casa, encomendarle el honor, no la muger. Governar su casa, y no las agenas. Criar con virtud los hijos; con retiro, y honestidad las hijas. Ir à los combites de los amigos tarde, y forçado. Acudir à sus trabajos con amor, y presto. Sacar la espada para defender la vida. Jugar para divertirse. Dexar los difuntos en los sepulcros, los vivos en sus casas. Ayudar à levantar al caìdo. No embidiar al levantado. Lastimarse de la agena desdicha. Socorrer al pobre, y necessitado. No murmurar del govierno. No seguir al pueblo en su dictamen, que censura lo mejor, y lo peor aplaude. Ser cortès con todos. No tener por enemigo à ninguno, que el mas desvalido suele ser el peor. Y finalmente, guardar la ley de Dios primero, luego la de su Republica, y entender, que no es lo grande vivir, sino saber vivir, y que el sèr del hombre es ser como racional, sociable; esto lo consigue con la amistad; esta assegura con estas leyes, que todas se encaminan à hacerle bien visto, y bien quisto; puesto, que lo que no abraza tal vez la naturaleza consigue el arte.

Este animal con nativa compassion acude à la amistad, y la correspondencia con los de su especie, acompañando con el sentimiento la dolencia, ò fatiga de su compañero, y con señales patentes, puesto que se niegan al pasto, haciendo comun el achaque particular. *Virtud.*

lar. No assi los hombres, que la desdicha la miran para hacerla mayor, y los mas favorecidos mas tyranos.

Plin. La tolerancia que tiene de la hambre, y sed, no le desfabriga de la fuerça, y valor para el trabajo, y carga; de

Propriedad. quien Plinio: *Fame, ac siti diutissime tolerata, in plures sub onere perseverat dies.* La acompaña con singular continencia; no llegando à su madre jamàs, aunque se sienta acosado de lascivos ardores. Sucediò, que un Labrador tenia un Camello potro, que le hacia compañia sola su madre, deseando aumentarlos el rustico pobre: y conociendo esta rara propiedad, metiò en lo mas obscuro de la casa à la Camella, tapòle lo mas de su viforme cuerpo, para que el hijo la desconociera: llevòle luego, el qual llamado de incendio lascivo, facilmente se dispensò al engaño: estando, pues, con ella, se descubriò; conociòla, enfureciòse contra su dueño de calidad, que à bocados le diò desastrada, y triste muerte: *Quamvis coitum absolverit, memor tamen commissi sceleris Camellarium morsu defixo interemit.* Sucesso es bien raro, en quien no es ociosa la admiracion, sino deuda, que en un Bruto se halle tal linage de continente veneracion! No siguen el curso en la generacion que los demàs animales, que hasta en esto los hizo raros naturaleza, retrocediendo se juntan, porque les obliga à esta singularidad la flaca disposicion del instrumento. Y es de ordinario en lo mas secreto del monte, ò Valle, adonde se hallan, y crian. Algunos dixeron, que para beber enturbian el agua, yo los he visto beberla muy clara, y cristalina, y no enturbiarla.

Virtud. Tienele natural antipatìa el Cavallo, como la tiene el Elefante al Xavali. No le ofende solo el aspecto del Camello, el olor le altera, è inquieta à la manera que el intestino, ò piel del Lobo. No se valiò de mas estratagema Cyro contra la Cavalleria de los Lidos,

que

que poner delante la Infanteria, cantidad numerosa de Camellos, con ocasion de que llevaban el vagage. Al acometer la cavalleria se encontraron. Apenas los cavallos los vieron, quando desapoderados, no solo despeñaron los ginetes, empero atropellaron la Infanteria, con muerte de innumerables soldados, en quien tenia afiançada su victoria Creso su General: *Non solum insidentes præcipitaverunt, sed peditum quoque ordines protriverunt.* Sitùan este animal los Matematicos en diez y siete grados de Leon ascendiente, en diez y seis de Libra, once de Escorpion, dandole à quien naciere debaxo la exaltacion de este signo, valor, tolerancia, y fortaleza. Es domestico como los demàs destinados al servicio casero del hombre, con que no se caza.

Plinio. l. 2.

Hierog.

PROPIEDADES DE EL CAVALLO.

LIBRO DECIMO SEXTO.

CAPITULO LXXXVIII.

NACE este generoso, y noble Bruto el mas ayroso, y mas bizarro de los animales todos, animado de tan valeroso espiritu, y aliento, que quando llega en la carrera à desbocarse, le suele servir de lisonja el despeño. Sirve de pintura, lo que

que ha de tener para ser perfecto. La cabeza, y orejas pequeñas; los ojos negros; las narices abiertas; el cuello recogido, ancho, y encorbado; la clin larga, y espesa; espacioso el lomo; alta la espalda; el espinazo acanelado; redonda la anca; delgada, y poblada la cola, por el asiento undida; las piernas derechas, y descarnadas; las quartillas cortas; las uñas duras, y redondas; las venas gruessas, y aparentes; hermoso en la fabrica, gallardo en la estatura.

Quando nace el reciente potrillo, saca en la frente un linage de tumor, que Plinio, Teofrastes, y otros llaman Hypoman. Es lo primero que la Madre le lame, y quita; y si sucede que alguno se anticipe à quitarselo antes que su madre le desecha de sì, y le enagena, y no quiere criarlo.

Quæritur, & nascentis Equi de fronte revulsus,
Et Matri præceptus amor. Virg. 3. Geor.

Del otro Hypoman escribe Aristoteles, Tibulio, y Probo, que es especie de veneno, el qual enciende con exceso el fuego de los lascivos ardores; y este es un sudorcillo de las ingles de las yeguas, quando acosadas del deseo de la generacion, llaman con ardientes relinchos al cavallo.

Lentum distillat ab inguine virus
Hypponam quod sæpè male legere novercæ. Lucret.

La yerva, que por este nombre es conocida, tiene el efecto mismo. Es una planta, cuyo fruto es à la manera que un higo silvestre: Tiene la hoja muy morena, y espinosa; pinta en negro, como la de las adormideras: *Beneficijs amatoris immixtum mirificè pollet.*

Las yeguas no son tan generosas, ni tan nobles, ni leales; bien que son mas veloces en la carrera, y mas ligeras. Son mas lascivas que los Cavallos. De aqui re- Liv. de nat. her.

trae

trataron à las hijas obscenas del necio Rey de Tracia Diomedes, menos la cara, todo el resto del cuerpo de yeguas. Sucede, sino acude, llamado del relincho de ellas el Cavallo, morderle, y maltratarle. Se vèn tal vez tan acosadas del ardor lascivo, que buscan el corriente rapido de los rios, se bañan, y templan el fuego, que les llevò en busca de las christalinas aguas. Lo que escribe (no sè si con acierto) Virgilio, es que quando se hallan sin consorte alguno, se suben à la cumbre mas alta de los montes, y bolviendo à el Zefiro la cara, y las espaldas al Noto, conciben, y se hacen preñadas del viento.

3. *Georg.*

Ore, ones, versæ in Zephirum stant rupibus altis.
Exceptumque levès auras, & sepè sine ullis
Conjugijs vento gravide mirabile dictu.

Por lo veloz con que siguen los Cavallos la carrera, fueron simbolo, è imagen viva de el

TIEMPO.

CAPITULO LXXXIX.

Arist. lib. 4. phis.

ES, *Numerus motus secundùm priùs, & posterius.* Un numero determinado, que cuentan los movimientos de los dias, horas, y años, son: Aora, antes, despues. Llamale el Hebreo HETH. *Tempus, seu opportunitas temporis.* Sus diferencias se llaman HATAH. *Nunc, iam, modo, postra, ante.* Se regula por el primer moble de los Cielos: *Est in primo motu Cœli, & sicut in subiecto, & primo mensurato.* Es lo mas precioso de el mundo, y oy es lo mas desestimado, y despreciado; se passa el dia sin logro, y las horas sin provecho: *Nihil præciosius tempore, & hodie nihil eo vilius invenitur.* El mas dilatado tiene fin; y comparado con eternidad, el mas largo es

D. Tho. 1. p. 1. q. 10. art. 6.

S. Bern.

el mas corto: *Nihil longum quod finem habet, & æternitati comparatum omne tempus breve est.* Es falàz, y engañoso el que se emplea en buscar temporales, y caducos bienes: *Falax in temporalibus bonis, & periculosa iucunditas.* Como es irremediable la voz, que de la boca sale, lo es todo el tiempo que se pierde, que no se puede bolver à lograr: *Volat verbum irrevocabile, volat tempus irremeabile, nec advertit insipiens, qui amittat.* Hier. in Ierem. S. Aguſt. lib. 1. de D. Chr. Ber. ser. ad se.

Es el mejor, y mas acertado Consejero, porque assiste al lado de la experiencia: *Tempus omnium Consiliariorum optimum.* Apenas ay quien le aprecie, y pese el fondo de su valor; y entienda, que es el mas seguro correo de la muerte, y que no ay dia que pueda vivir ningun mortal seguro: *Quem dabis qui aliquod pretium tempore ponat, quid intelligat se quotidie mori? In hoc enim fallimur quod mortem non prospicimus.* Plut. in locoph. Sen. lib. 9. epist.

Es el mas poderoso del mundo, y de la tierra, porque se sirve de Principes, y Monarcas: *Tempori serviunt etiam ij, qui alioquin imperare videntur.* Pol. lib. 7.

El mejor acierto de nuestras acciones, es fiarlas para assegurarlas al tiempo: *Honestè cedit, qui tempore cedit.* Quintil. lib. 2.

El passado no puede recuperarse, el venidero no puede saberse; con que es lo mas patente, y lo menos conocido: *Præteritum tempus nunquam revertitur, nec quod sequatur scire potest.* Cicer. ad Man.

No ay cosa que mas sobre, ni que mas falte: *Nihil magis deest hominibus, quam tempus.* Sen. epist. 93.

Empero se puede aprovechar de manera, que se consiga en poco tiempo mucho: *In minori temporis modo, potest esse vita perfecta.* Eras. in fim.

Usar de èl, como del agua, que tanta se tiene, quanta de la fuente se coge: *Ut currente flumine tantum habes quantum hauris; sic ex tempore, nihil accipies, nisi quod in res duraturas collocaris.*

Es lo que escribiò Ovidio tambien. Ovid. 15 Met.

Ipsa quoque assiduò labuntur tempora motu
Non secus, ac flumen.

De que huye, y se retira de quien no lo aprovecha, lo dixo en otra ocasion.

5. Fast. *Et fugiunt fræno non remorante dies.*

Y Virgilio:

3. Geo. *Et fugit interea, fugit irreparabile tempus.*

GEROGLIFICOS DE EL TIEMPO.

LO era la culebra; y esta, *Tacite proserpit*, porque sigue su vereda con sordos movimientos, sin hacer ni un liviano estruendo, ni ruido. De aqui la trasladaron à ser simbolo de la eternidad, hecha circulo redondo. Saturno con un segur en la derecha mano; y esta, *Omnia subsunt.* Quanto con la vista alcança, mata, ò maltrata, ò seca. El Centauro la mitad de cuerpo de hombre, la mitad de cavallo; y esta, *Tempus.* Dice este monstruo la ligereza con que la vida de los mortales se passa. Lo que Eucherio dixo delgadamente: *Mira lapsi lubricitate incauti semper arripimur.*

Pyerio Val. lib. 33.

Eucher.

De Saturno fingen los Poetas, que se transformò en Cavallo, de donde infieren los Astrologos ser el Planeta que mas veloz gira los circulos de su esfera, empero con movimiento retrogado, que con el natural es mas perezoso, y tardo: *Saturnus amplissima Cœli spatia velocissimè transcurrit, sed motu retrogrado, naturali verò tardissimus Planetarum omnium videatur.*

Ptbol.

Los que nacen (añaden) debaxo la exaltacion de once grados de Virgilio al Equo, son veloces, y ligeros. Paladio debiò de nacer favorecido de este signo, un Mancebo de buen arte, y fuerças, de quien refiere la Historia Tripartita, que andaba cien leguas cada dia. Sucediò en las guerras del Emperador Theodosio, siendo General Ardaburò, en la victoria de los Azamenos, y los Partos, que en su defensa salieron, darle cuenta

al Emperador de este vencimiento, que fuè en Nisiles, Ciudad de la Persia, y llegar el correo en tres dias, haviendo de distancia hasta Roma mas de quatrocientas leguas. Sucedióle tambien hacer viage de Constantinopla à Roma en otros tres dias, y con tal descanso, que bolvia en los mismos tres dias à Constantinopla. Doy los Autores, que son Sozomeno, y Casiodoro, y sus palabras: *Invenit quendam virum animi corporisque fortissimum nomine Paladium qui tanta velocitate veredos agebat, ut tribus diebus perveniret ad terminos Romanorum, adque Persarum, & totidem remearet ad Constantinopolim Civitatem, Quem etiam Persarum Rex sæpiùs admiratus est.* *Histor. Tripart. lib. 11. cap. 15.*

Le acompaña à la ligereza, animo, y valentia, con que ossadamente se arroja à la carrera; sea en tierra espaciosa, y llana, sea entre las breñas, y los montes: se altera en oyendo los ecos del clarin sonoro, y con desusado movimiento relincha, y arma el corage, haciendole afuera para desahogarle con repetida respiracion por las narizes. De aqui fuè simbolo de la *Propriedad.*

GUERRA.

CAPITULO XC.

ES, *Dissensio per quam arma moventur.* Dissension, que la dàn à entender las armas. Se diferencia de la pelea, en que esta dura lo que la batalla, aquella lo que se tarda en conseguir la paz. Llamala el Hebreo LACHEM, *Concisio, disectio hominum.* La pelea se llama ZERAB, *Pugna, congressio.* Es guerra continuada la vida de los hombres; la tienen con sus caseros, y domesticos enemigos siempre: *Militia est vita hominis super terram.* Vencerà esta batalla el que supiere vencerse: *O homo ideò non vicisti, quia de tuo præsumpsisti.* La paz no ha de *Veg. de re mil.* *Iob. cap. 7. v. 1.* *S. Aug. de Verb. Divin.* *Id. ibid.*

buscar la guerra, pues la guerra se forma por la paz: *Non quæritur pax ut bellum exerceatur, sed bellum geritur ut pax acquiratur.* Quando obliga la causa de Dios, siempre es justa, como segura la victoria; sea de plumas, sea de armas: que los muchos enemigos no embarazan, quando pelean sin razon: *Si bona fuerit causa pugnandi, pugnæ exitus malus esse non potest.*

S. Ber. de nov. mil.

Solo puede emprenderse, para poder assegurar la vida de agravios, è injurias: *Suscipienda quidem bella sunt ob hanc causam ut sine iniuria in pace vivatur.* Escusarla es la mas cuerda politica, aunque aya mucha ocasion para honestarla: *Sapientis est à bello abstinere, etiam si graves belli causas habeat.* Sin soldados disciplinados avrà siempre pelea, nunca victoria: *Ars bellandi si non præluditur, cum fuerit necessaria non habebitur.* La mejor disposicion de ella es fitiar por hambre al enemigo, y no por armas: *Magna dispositio est hostem magis urgere fame, quam ferro.* La ambicion del tesoro, y bienes temporales la engendraron.

Sen. epis. 15.

Xenop. lib. 16.

Veg. de re mil. cap. 32.

Pereunt discrimine nullo
Amissæ leges, & pars vilissima rerum
Certamen movistis opes.

Lucret. lib. 3. de bell.

Dirèmos aora lo que el Mantuano en su tiempo, acosados de enemigos domesticos, y estraños.

Pharf.

Vicinæ ruptis inter se legibus urbes
Arma ferunt, sævit toto Mars impius orbe.

1. Georg.

GEROGLIFICOS DE LA GUERRA.

LO era una cabeza de un Carnero en un estandarte; y esta, *Pugnacitas*, porque en apuntandole las puntas, irrita à sus compañeros para pelear con ellos. Una lanza; y esta, *Belli indicium.* Para presentarles los de Cartago à los Romanos batalla, les embiaban una pica. Este ge-

generoso Bruto ; y esta , *Duelica proles.* Por la valentia, con que ossadamente atrevido se arroja , assi à la pelea, que con los de su especie tiene , como governado del ginete en las batallas , sin temer riesgo , ni peligro alguno, antes anima al Soldado que le adiestra, mirandole embestir valeroso , y romper atrevido los esquadrones. *Ioa. Pyc. Hierog. lib. 20.*

DIGRESSION XXXV.

DE QUE SI ES , O NO LICITA LA GUERRA.

CAPITULO XCI.

MUchas son las conveniencias de la paz ; muchos los inconvenientes de la guerra : este es sepulcro de los Varones mas ilustres, de los Principes mas celebrados; porque grandes victorias se compran à costa de pèrdidas grandes. No le diò al hombre Dios colmillos como al Xavali, ni puntas como al Toro, ni uñas como à los Leones. De donde parece ageno, que solicite armas para formar guerras , puesto , que los irracionales, impelidos de su instituto , las huyen. Esto decia el Agustino ; de su etymologia se infiere su barbaridad: *Bellum à Belluis* , escribiò Festo. No ay peste que assi menoscabe à los hombres : el mas victorioso suele perder mas gente ; con que à vencidos , y à vencedores sigue igual pèrdida en los Campos. Guerrea la serpiente con el Elefante , y mueren uno , y otro : lo mismo passa en los exercitos. Sucede à los que la emprenden , lo que à los que arriman el fuego à una selva , que està en su mano el prenderle , empero no lo està en apagarle. Muy apriessa se forma , muy tarde se acaba. La fortuna que con ella se consigue , ni es segura , ni es cierta , de don-

de Xenofonte, Ciceron, Cornelio Tacito, Herodoto, Quinto Curcio, Tucydides, Saluſtio, Polibio, y Feſto, no ſiguen, ni ſienten ſer conveniente las guerras.

A eſte ſentir ſe inclina Marco Aurelio, quando eſcribiò, que no hace tanto daño la carcoma à la madera, la polilla à las ropas, la centella à la eſtopa, la langoſta à las mieſes, el gorgojo à los trigos, como una Capitanìa hace à los pobres. Mas quexas tengo (decia) de los Capitanes de Ilyrico en el Senado, que de todos los enemigos del Romano Pueblo. Mas temo una vandera de cien hombres aloxados, que dàr batalla à cinquenta mil enemigos: Y à la verdad, como tan valeroſo Capitan, bien ſentia lo que havia experimentado. Què inſultos no hacen? Què arrojos no emprenden? Què honra eſtà ſegura de ſu oſſadìa? Què caſa de ſus manos? Què heredad de ſus cavallos? Què doncella de ſu honor? Caſada de ſu obligacion? Viuda de ſu retiro? Haſta el Cielo no ſe aſſegura de ſus bocas. Emprenden en las Ciudades eſtos inſultos, y huyen de los enemigos en los campos. Las Romanas hueſtes eſtaban tan diſciplinadas, como governadas las Academias de los Filoſofos en Grecia. Filipo, y Alexandro ſu hijo tenian tan ajuſtados ſus exercitos, que parecian mas Senados, que campos: La militar diſciplina no enſeñar robos, y blaſfemias. El mas valeroſo oy es el mejor ladron; el mas alentado; el mas blaſfemo, ſòlo bueños para buſcar en la paz guerra, no para conſeguir con la guerra paz.

La guerra malogrò la Babylonia; la hermoſura de Elia; la riqueza de Cartago; la fortaleza de Troya; la poblacion de Theba; la celebrada Corintò; las Torres de Capua, la deleytoſa Tyro; la inexpugnable Aquileya; la venturoſa Numancia. Proſigue Marco Aurelio. O ſi ſupieſſen los Principes, què coſa es inventar guerras! Los peſares que buſcan à ſus perſonas; cuydados

dos à sus pensamientos; ruina à sus vassallos; fin à sus Tesoros; pobreza à sus amigos; placer à sus contrarios; desdicha à sus Reynos, y veneno à sus herederos. Yo juro, que no derramando con violencia sangre, empero, ni de grado las emprendiessen. Jamàs Capitan Romano venciò à veinte mil Asianos, con las armas que llevò de Italia, que no perdiesse docientos mil Romanos, con los vicios que traxo à Roma. Estoy cierto, que no ay Rey, ni Reyno puesto en estremada miseria, y pobreza, sino emprende con estrangero Rey estremada conquista.

Quien hace perder à los Principes sus Tesoros, y pedir los agenos, no ser bastantes los suyos, y arrojarse à los de los Templos, echar tributos, inventar cohechos, rogar à todos, y tener necessidad de cada uno? O Principes! No sè quien os engaña, que pudiendo con paz ser ricos, quereis con guerra ser pobres! No sè quien os engaña, que pudiendo gozar la vida segura, os quereis sujetar à los baybenes de la fortuna! Y finalmente, teniendo todos necessidad de vosotros, os poneis en terminos de tener necessidad de todos! Aunque el Principe no hiciesse guerra, sino por no sufrir à la gente de guerra, debia perderla, y dexarla. Hasta aqui Aurelio. Y de aqui no seguir la opinion corriente de que sea licita.

Las razones que siguen la contraria son mas eficaces. Assi lo escribe el Codigo, l. 10. tit. 19. Arist. 8. de su politic. Cic. lib. de Offic. Æmilio Probo in Epamin. Platon ep. 2. y 4. Cesar de bell. Gallic. Sulust. in Iugutt. Plutarc. in Alexand. Tito Livio, lib. 2. dec. 28. Quint. declamat. 3. Veget. lib. 1. de Re milit. cap. 1. Rodin. de Repub. lib. 5. cap. 6. Polyb. lib. 6. Cornel. Tacit. de mor. Germ. Sosim. in vit. Arc. & Honor. Thucydid. lib. 1. Demosth. in orat. de Rhod liber. Plinio de viris illust. cap. 4. Alexand. ab Alexand. lib. 5. cap. 3. Aulo Gelio, lib. 16. cap. 4. con otros muchos, la han de ocasionar estas causas. La de-

fensa de la Divina Ley, la conservacion de la autoridad, y dignidad. Quando la paz es tregua costosamete comprada. Quando se pide paz, y no se puede en paz conseguir. Quando con todos los medios mas suaves se procura reducir al enemigo à concierto, y no lo admite; quando se presenta, y se admite.

Y como todo su acierto està pendiente de la direccion de los Generales, ha de tener el General *prudencia, experiencia, y fortuna*, y serà *Virtuoso* para el exemplo, y de buen consejo, que el que no le tiene, ni es fuerte, ni valeroso, decia Agesilao. Lo tuvo Pelieles, Iphicrates, Arato, y Anibal. *Vigilante*, porque es publica infamia lo que pierde su descuydo. *Severo* para castigar los desahogos de los Soldados, como lo fuè Scipion, Curio, Papyrio, y Alexandro Severo, no riguroso como Laculo, que por serlo le desampararon sus exercitos, ni como Cayo Carbanio, que por serlo tambien le mataron, como à Quintilio Varo, y à Alexandro Mammes. *Callado* (ni la vengala ha de saber sus designios) como lo fuè Cecilio Matello, Jason, Pyrrho, Arato, y Mauricio, que dixo, que se havia de cortar el pelo de la cabeza, si supiera, que sabia lo que su pecho ocultaba en orden à la disposicion de los exercitos: *Templado, y continente*, como lo fuè Agesilao, Agis, Cayo Fabricio, Marco Caton, y Scipion Africano: *Valeroso, y fuerte*, como Cyro, Alexandro, Demetrio, y Pyrrho; porque mas importa un exercito de temerosos Ciervos con un Capitan Leon, que un exercito de Leones con un Capitan Ciervo. Hacè la valentia del General, y Capitan valientes à los Soldados, que si el fin es vencer, y triunfar del enemigo, sin medios proporcionados, no ay acierto en fin alguno. Baste hasta aqui, que es campo ageno, adonde no puede entrar mi seguir.

La valentia, y fortaleza del Cavallo, le hizo ser imagen

gen de la guerra, y la ossadia, y arrojo con que la acompaña. Toda esta nativa lozanìa, y corage la sujeta, y rinde al freno, que con èl sigue la empressa felizmente; sin èl se despeña, y precipita. Todos los arrojos de los soldados, y los hombres serán felices, si los govierna el freno de la razon, y de la Ley. *Virtud.*

Nemo adeo ferox est, ut non mitteſcere possit, *Horat.*
Si modò culturæ patiente commodode aurem.

De la boca sin freno, y hombre sin razon, su mejor acierto, será precipicio: *In frenis oris ex legisque dementiæ finis, præcipitium.* Corriendo sin freno este generoso bruto, dice su arrojo; rendido al bocado, y al ginete quando sigue la carrera su. *Antist.*

OSSADIA.

CAPITULO XCII.

ES, *Fiducia, seu confidentia dicens motum irascibilis inestimatum.* Confiança interior, que mueve el animo pulsado del enojo. Llamala el Hebreo BETAC, *Fiducia, Confidentia.* Esperança, confiança, nace de BATAC, *Confissus est fiduciam habuit.* Esta es à lo bueno; y lo malo, que para el mal se llama BATUHOTH. Es ossado el que no teme peligro alguno, y el que lo mas dificil emprende: *Qui nullum periculum timet omninò, is audax existit.* A los audaces no ayuda la fortuna, mas que à los que tienen razon: *Audaces enim non solum fortuna adiuvat, sed multo magis ratio.* Es peligroso quando no se alienta al espiritu con fuerças: *Periculosa est audatia, si vires non suppetant spiritibus.* La que es sin consejo, una, ò otra vez puede ser afortunada: no siempre, con que será temeridad: *Audatia sive consilio semel aut iterum fortunata esse potest, demum omnia evertit.* Es la que emprende *S. Th. 2. sent. dis. 26.* *Aristot. 2. etym. lib. 2.* *Cic. Tus. 2. Eras. in apoph. Petrarc. lib. 2. de Rep.*

la

la accion, que del fin es dueño la fortuna: *Principium actionis est, fortuna verò dominatur fini.* La que no governa el discurso suele ser felìz contra los enemigos, empero para los amigos muy dañosa; *Audatia, & impetus præter rationem hostibus quidem opportuna, noxia verò maximè amicis.* La que al discurso se rinde es la mas segura que la que le huye, es principio, y arrojo: *Insulta audatia in exitum ducit, prudens verò cuncta servate satis est apta.*

Demost.

Pol. lib. 3. Proc. l. 2. de bellis port.

Es constantemente necessària para los Oradores; porque el temor ocasiona la turbacion, y el no lucir lo que se dice. Isocrates decia, que enseñaba à sus Discipulos por diez escudos, y que daria à quien le enseñasse à ser audaz diez mil. La razon escribe Erasmo: *Nam animi timiditas reddebat Isocratem inutilem ad dicendum?* Porque el miedo le bolvia inutil para orar. Es necessaria tambien para resistir à los males, que serán menos con la prevencion, y con no darles acogida.

Eras. l. 8 apop.

Tu ne cede malis, sed contra audentior ito.

Virg. 6. Æneyd.

Favorece à los ossados la fortuna, dixo Claudiano, y que desecha à los temerosos, y cobardes es la comun de

Claud.

Audaces fortuna iuvat timidosque repellit:
Sors iubat audentes prisci sententia vatis.

GEROGLIFICOS DE LA OSSADIA.

UN Hombre peleando vendados los ojos; y esta: *Nec terret, nec timet.* Un arroyo precipitandose desde unos altos riscos; y esta, *Audatia præceps.* Este generoso, y noble animal; y esta *Audacia.* Desde reciente potro se hace à fuera un linage de ossadia en estos brutos, que otro ninguno del monte, y selva no la tienen. De aqui el Deuteronomio: *Quique Rex constitutus fuerit, non multiplicabit sibi Equos.* Que es valerse el Superior,

Ioa. Pye, Virtud.

C. 17. v. 15.

rior, y Principe, màs de la templança, que de la ossadia: no aprovechan para el govierno politico los arrojos, que en la milicia no suelen ser acertados, que es conocida falacia buscar la salud del imperio, con enfermedad tan achacosa. Assi David: *Fallax Equus ad salutem.* La ossadia no hace con el dominio maridage. *Ps. 32. vers. 17.*

El acierto con que Nerva governò el Imperio, dice su moneda adonde esculpidos unos Cavallos, esta letra: *Veh. Ita. Rem.* que es, *Vehiculatione Italiæ remissa.* Sus antecessores se arrojaban à cargarla de tributos, este los aliviò de todos, y de las guerras, con que tuvo en sossiego, y paz su Principado, con suaves, y templadas leyes que les puso, no desbocandose en poner tantas como Heliogabalo, que el numero de ellas no llegaron à saber muchos, como las guardarian? De la ossadia de los Romanos acuñaron un linage de moneda que la decia, fuè en tiempo que eran dueños del mundo, unos cavallos de la una vanda, y de la otra, esta, *Roma.*

Era Temistocles ossado, y arrojado quando mozo, la edad lo enfrenò, y la razon: quedò cuerdo, y reportado; hizose novedad entre sus amigos, y dixoles: Acaso de los Potros màs indomitos, no havemos visto hacerse los mejores Cavallos? *An non videtis asperos, & indomitos Pullos, in optimos Equos evadere?* *Temist. ad Pyt.*

A Antistenes le sucediò hallarse acompañado de Platon, en ocasion de una carrera, adonde se dexò llevar de los relinchos repetidos, y lozania briosa, sobervio espiritu que representaba ayroso, y castigado un nuevo potro, y dixole: Parecete Platon, que seràs tu buen Cavallo? *Altu videris bonus Equus avasuros?* *Antist.* Diòle à entender los brios, y ossadias que tenia, para que los enfrenasse, corrigiesse, ajustandose al discurso, y razon, que es el freno del hombre.

Finge Pindaro, que le diò Palas un freno dorado à

Be-

Beloforonte, para que enfrenaſſe el Pegaſſo. La Fabula de eſte animal, que con alas le celebran en la cumbre, y faldas del Parnaſo, adonde le han dado vivienda los Poetas, es, que naciò de la muerte de Meduſa, y lo que ſe entiende de la Fabula, es, que ſiendo Meduſa del terror, y eſpanto imagen (por cuya ocaſion la traìa en el pecho Domiciano, para repreſentarſe à ſus vaſſallos ſevero, y riguroſo.) rendido, y muerto el terror, nace la fama (que es el Pegaſo) del vàlor, y aliento, en cuyas alas buela à las cumbres altas de Elicon, baxa à la fuente clara, y criſtalina, adonde las Muſas con dulces voces cantan, y publican las hazañas; eſto es, que los Hiſtoriadores las eſcriben, y hacen con ſus eſcritos inmortales: *Quippè illuſtrium virorum præclara facinora, vatibus ſcribendi ſuggerum argumentum.* A los Hiſtoriadores, Maeſtros, y Doctores ſe traslada la Fabula tambien, à cuyas manos muere la ignorancia, que es Meduſa horroroſa, y nace la fama de la ſciencia, y ſabiduria.

Pyc. Val. l. 4. Hic.

Sucediòle à Scipion dàr batalla à Antioco, con pèrdida grande de ſu exercito, en que hallaron muertos, y heridos cantidad numeroſa de ſoldados en la campaña. Glorioſo Antioco (bien que temeroſo de la valentìa de Scipion) le embiò à pedir treguas. Reſpondiòle el valiente Capitan Romano, que deſpues de la fama conſeguida, no era ocaſion de las treguas; antes ſi ſe huvieran efectuado, entonces no queria darla: Y dixo cuerdamente, porque conſeguida la fama de la victoria, era cobardia rendirſe à las treguas; fuera bueno antes de preſentar la batalla, no lo era deſpues que rindiò al ginete, y ſe llevò el Cavallo: *Id prius factum opportui, non poſtquan, & frænum, & ſeſſorem accepiſſet.*

Plut. In Scip.

De el freno los primeros inventores fueron Los Lapitas: hallaron tambien la ſilla, guarniciones, y armas pa-

para en sillarlos, y armarlos, y fueron los primeros picadores que enseñaron à castigarlos, y corregirlos.

Phræna Peletronij Lapithæ, giroſque dedere, *Virg. 3. Georg.*
Impoſito dorſo, atque Equitem docuere ſub armas.
Inſultare ſola, & greſſus glomerare ſuperbos.

Bien, que Pindaro escribe, que el primer freno que se hallò en el mundo, fuè el que en sueños le revelò Palas à Beloforonte; esto hace à la Fabula, no à la verdad del suceſſo. *Virtud.*

Le diò naturaleza disposicion ayrosa para correr, y andar. Uno viò el Emperador Probo, haviendo vencido à los Alanos (que era del despojo de sus enemigos vencidos) que corria diez dias continuos à treinta y tres leguas cada dia, sin que en todos ellos perdiesse la fuerça, y vigor de su carrera: *Equus in prada repertus eſt, qui centum ad diem paſſuum millia decurreret per decem dies vigore minime fracto.* *Pye. Val. lib. 4.* Son, quanto generosos, leales à sus dueños. Del celebrado Palante escribe el Mantuano, que sintiendo haver caìdo de la silla muerto el suyo, con tiernas lagrimas se puso à llorar su muerte.

Poſt bellator Equus poſitis inſignibus Æthor, *Virg. 3. Georg.*
It lachrymans, guttiſque humectat grandibus ora.

De otro escribe Silio, que haviendo muerto al dueño suyo en la batalla, montò el vencedor sobre la silla, y conociendo el leal bruto nuevo ginete, abriò la carrera, que siguiò por todo el campo, hasta que derribò à quien le adiestraba; y luego bolviò à buscar entre los muertos, y mutilados cadaveres el de su difunto dueño: hallòle, inclinòse, y con señales patentes de sentimiento, le asistiò, como ofreciendole la silla, para que montàra. *Caſorar.*

Evolat, ac Domini conſiſtit in ora iacentis *Lucret.*
Inde inclinatus, collum ſubmiſſus, & armos
De more inflexis præbebat ſcandere terga.

Cru-

Cruribus, ac proprio quodam tripidabat amore.

Del Bucefalo de Alexandro se escribe, que conocia tanto al Emperador, que no permitiò otro ginete jamàs. El del Cesar, que naciò en sus heredades, monstruo en las uñas, puesto que las sacò à la forma de cinco dedos fabricadas, no permitiò jamàs otro ginete, que al Emperador, y dèl los agoreros le hicieron felìz presagio à su Imperio.

Le consagraron al Dios Marte los Antiguos, quando presentaban alguna batalla: lo hizo Tindaro, suegro de Menalao, para emprehender la vengança contra los Troyanos. Los Romanos, no lo sacrificaban para solicitar el favor, sino pedian vengança contra los que engañosamente fabricaron el que entrò Sinon para rendir à Troya, porque se preciaban descendientes de los Troyanos. Los Lacedemones le sacrificaban en el Monte Taygeto (de aqui Taygetes, rio celebrado) le abrasaban, y las cenizas las entregaban al viento: las que repartìa seguian para emprehender las batallas à la parte à donde las llevaba el ayre. Hasta aqui de las propriedades de el Cavallo.

PRO-

PROPIEDADES
DE EL CAN.

LIBRO DECIMO SEPTIMO.

CAPITULO XCIII.

FIDELISSIMO compañero, en quien depositò la naturaleza la lealtad toda, es este animal; y es raro su linage, y especie, porque los Elefantes todos, los Rynocerontes, Leones, Tigres, Ossos, Cavallos, Toros, Camellos, &c. son de una

una misma estatura, sin que aya conocida diferencia en la corpulencia, y fabrica suya. Solo de este ay todas estas diferencias, de estatura, y calidad, Lebreles, Mastines. De ayuda, Galgos, de Agua, Perdigueros, Caseros, y entre estos unos excessivamente grandes, otros excessivamente pequeños; hasta los perritos de falda, son unos mas crecidos que otros. Unos tan grandes como becerros, que son los lebreles de Irlanda, otros tan desmedrados, que no llegan à medir una tercia. He pensado lo estraño de cosa tan singular, que es esto. Todos los animales le sirven al hombre, à cuyo imperio los sujetò el Divino Autor de Naturaleza, unos para alivio à sus fatigas, otros para la cultura de sus heredades, y otros para su divertimiento, como el Cavallo, el Toro, las Mulas, &c. fabricados con proporcion debida cada uno, para la necessidad de su ministerio. El Can tiene tantos à que acudir, que para todos fuè forçoso darle cuerpo, corpulencia, y aliento. Al Lebrel, que guarda de noche las Ciudades, valentia, y estatura grande. Al Mastin, que guarda los ganados. A los de ayuda, que favorecen en la ocasion à su dueño. A los Galgos, ligereza para la caza. A los de Agua, vista eficaz, viva, y penetrante. A los Perdigueros, instinto para levantar las perdices. A los Caseros, ossadìa, y latido para guardar las casas.

Le sirven al hombre de defenderle de las fieras; de divertirle en la caza; de acompañarle en los caminos, leal, y fidelissimo compañero. Como para las mugeres no eran à proposito de estatura tan crecida, los fabricò Dios para que les sirvieran de entretenimiento, y diversion, tan pequeños, dociles, y amorosos; y con tal instinto, que muchos conocen el gusto, ò el pesar, en mirando las caras à sus dueños. Finalmente, para los hombres, mugeres, y niños se criaron, y se les diò la es-

ta

tatura, y corpulencia necessaria, para que sirvieran en este ministerio. Sean eternas las alabanças al Divino Autor de Naturaleza Dios. En todos se halla igual, y segura

FIDELIDAD.

CAPITULO XCIV.

ES, *Dictorum, Conventorumque constantia, & veritas.* Firmeza, y verdad, que assegura lo que se dice, hace, y promete. La fee, y palabras es deuda en los hombres, especialmente la que se dà à los enemigos en la guerra: *Fides quando promittitur etiam hostibus est servanda, contra quos bellum geritur.* Distingueſe de la confidencia, en que esta es entre amigos, aquella entre siervos: *Fidus est amicus, fidelis est servus.* El que la pierde, todo lo pierde, porque no tiene el que es honrado mas credito, y honor, que la fee, y fidelidad: *Fidem qui perdit, nihil potest ultra perdere.* La que con lisonja, ò dinero se busca, no ay quien la assegure, ni quien la tenga: *Quis fideles putat quos, vel pecunia, vel adulatione obligatos sibi crediderit.* Es la firme, como el verdadero amor, que en ninguna fortuna se muda: *Inter civiles discordias nunquam fides, aut amor, metu, aut necessitate huc illuc mutantur.*

Arist. 4. ethic.

S. Aguſt. ad Bon.

Donat. sup. ter.

Cic. li. 1. de off.

Tacit. li. 8. ann.

Lo menos seguro en nuestra achacosa vivienda oy, es la lealtad, y fidelidad; en el mas noble està fallida: *Nihil hodie, tàm receptum quam fidem fallere.* Todos fian à la voz, y palabra, lo que el viento lleva de palabras, y vozes: *Rara per hæc tempora fides est, atque ea citra verba fere consistit.* Dixeronle à Ciceron; que como havia grangeado mas amigos por su persona, que por su patrocinio? Y respondiò: Porque tengo mas de leal, y fiel que de eloquente: *Plus est mihi fidei, quàm eloquentiæ.* Pocos si-

Petrare dial. de fid.

Plut. de vit. Ro.

guen vereda tan noble, y generosa, como pondera Manilio.

Cum fortuna fiden quærat vix invenit usquam.

Y es muy importante para adquirir, y conservar la amistad que se alimenta, y conserva con amor, reverencia, y honor.

Alciat. Embl. 9.

Constituunt hæc signa fidem, reverentia amoris.
Quam fovet alit amor, parturitque veritas.

GEROGLIFICOS DE LA FIDELIDAD.

Propriedad.

SOlo este animal es su simbolo, y es admiracion, que aun en este irracional bruto se halla; y esta, *Obsequio, & fide.* Es experiencia conocida esta fee, que con sus dueños tienen. De uno se refiere, que muriò sobre la sepultura del suyo, haviendole acompañado todo el discurso de la enfermedad à su vista en su quarto. De otro, que al matador de su dueño descubriò, siguiendole con tristes ahullidos que dàba. De otro, que acompañando en un viage à un amigo del que le tenia à su cargo, en la Ciudad adonde llegò le echò menos en la posada una noche; se saliò à buscarle por las calles, hasta que encontrò con èl. Del que viendo que su señor peleaba con tres, se hizo cargo de los dos, y le dexò con el uno. El obsequio suyo se conoce en los domesticos cada dia, que castigados, y maltratados, no olvidan el agradecimiento. Y en los que à los ciegos guian, en los que baylan, y dàn bueltas por un circulo de hierro, oyendo, y executando los saltos al imperio del que los alimenta, y cuyda.

En la Nueva-España tuvo un Estrangero uno, à quien llamaron el Perro Sabio, que menos hablar con discurso, y vozes formadas, todo el instinto de los irracionales se llevò. Llegaron à persuadirse los mas entendi-

dos,

dos, que con arte malicioſa, y achacoſa, executaba lo que el Eſtrangero le decia. Como hallandoſe en un eſtrado de Damas decirle: Traeme la mas hermoſa, la ſeñalaba, y traìa: la mas fea, hacia lo miſmo. En un circulo le ponia pendientes pedazos de pan, ù de bizcochos, y le decia: Come eſte, y eſte, y dexa los demàs interpolando los bocados, le obedecia comolo mandaba. Cantaba con entonado ahullido, baxando, y ſubiendo; bien que deſconcertadamente. Predicaba pueſto ſobre una ſilla, ahullando, y jugando los brazos. Y de aqui lo que puede el diſcurſo alcançar, executarìa de mas, quien hacia eſto. Otro huvo en la Catedral, que haviendo ſido tan devoto de ſu dueño de acompañar el Divino, y Soberano Sacramento del Altar, que de noche, ò de dia, quando oìa la voz de la campana que llamaba, ſe hacia para la Igleſia, ſalia con el Santiſsimo, bolviaſe à ſu caſa. Siempre le acompañaba à eſta funcion el Perrito: Muriò eſte devoto, y quedò ſu compañero haciendo lo miſmo, que ſu difunto ſeñor, porque en oyendo la campana iba, acompañaba al Sacramento, y ſe bolvia à ſu caſa: la Catedral le ſeñalò un real de renta todos los dias al que tenia à ſu cuydado darle de comer en la Capilla del Sagrario: poco tiempo ha que muriò en el miniſterio.

Entre las ſingulares virtudes que le acompañan, no es la menor ſer retrato al vivo del

PREDICADOR.

CAPITULO XCV.

ES, *Verbi Dei declamator.* El que publica, y pregona la palabra de Dios. Llamala el Hebreo MIHRA. *Clamator, Lector, declamator, vocator*, Interprete, declarador,

dor, llamador, lector: nace de KALA: *Vocavit sublata voce, clamavit, legit, & vocali pronuntiatione declaravit*, Los Oradores se llaman MELITSIM, nace de MALATIS: *Mulsit, ducem effecit educavit, mellitis verbis usus est.* Brindò al gusto del paladar lo dulce de la voz, usò de melosas palabras, hablò con suaves, y apacibles vozes. La accion de predicar es sola de los Obispos, la subdelegan en los que les ayudan à alimentar sus obejas: *Prædicare est principalissimus actus, & proprius Episcopi, & dignior quam baptizare.* El Catolico Orador no ha de buscar el aplauso, sino el bien de los oyentes: *Prædicatio debet fieri propter Gloriam Dei, & salutem hominum, non autem propter laudem propriam.* Tiene ocho diferencias de nombres, que todas conducen à su ministerio. Soldado, Viñador, Pastor, Buey, Labrador, Trillador, Sembrador, Arquitecto: *Habet Prædicator octo nomina: Miles, Vinitor, Pastor, Bos, Arator, Triturator, Seminator, Architectus.*

S. Tho. 3. p. q. 67. art. 1.
Id. sup. epist. ad Rom. lec. 10.
Id. sup. epist. ad Col.

Angel le llama el Sol Africano Agustino, porque es Embaxador de el Cielo, que previene la eterna vida, y pena eterna: *Quicumque Episcopus, vel Presbyter, quomodo ad vitam æternam præveniatur annunciat, merito Angelus nuncupatur.* No ha de encaminar su voz à desatar la del oyente en alabança, sino los ojos en lagrimas tiernas, que estas serán su luto mejor, y mas digno credito: *Docente te in Ecclesia non clamor Populi, sed gemitus suscitet, lachrymæ auditorum laudes tuæ sint.* Los estrados de las señoras los ha de mirar como estraños à su profesion, que quien predica el Reyno de Dios, no ha de buscar introducciones en el mundo: *Alienus est à Prædicatore Regni Dei cursitare domos.* Las palabras han de ser hijas del exemplo, con que para componer el auditorio, el mejor acierto es componer su vida: *Cuius vita despicitur re fiat ut eius prædicatio contemnatur.* Pesarà la capacidad de

S. Agust. sup. Ap. hom. 2.
Hier. ep. ad Nep.
S. Amb. Sup. Luc.
S. Greg. l. 1. ho. 9.

los

los oyentes, para alimentarlos con el manjar que puedan comer, y que les ha de hacer provecho: *Debet enim is qui docet subtiliter prospicere ne plus studeat prædicare, quam capiatur ab auditore, debet enim ad infirmitatem audientium semetipsum contrahendo descendere.* Serán centellas vivas sus vozes, que entren à encender los corazones de los oyentes: *Prædicatorum verba scintilla appellata sunt quia eos in corde tetigerint incendit.* En la correccion ha de tener valentia, especialmente contra publicos escandalos: en la defensa de la Ley, y Fè, arriesgar la vida por publicarla: *Nec enim debet quisquam attingere præclari huius muneris functionem, nisi paratus sit millies animam suam in mortem trahere.*

Idem in mo. cap. 30.

Id. sup. Ecech. hom. 3.

Chrys. de laud. hom. 6.

Vsar de vozes graves, y cultas en ocasion de reprehension grave, y severa, que se malogra el fruto, si à la paja se encamina la cosecha; esto es, para materias graves no aprovechan palabras leves: *Vitiosum est in re severa, delicatum inferre sermonem.* Es adorno de la eloquencia, y la enseñança; lo plantado en el pulpito; el agrado en el semblante; la disposicion del cuerpo; voz señora, y espiritu alentado, hacen perfecto al Orador: *Aures penetrando, oculus demulcendo, animos invadendo.* Es la dignidad de esfera superior, la autoridad suprema: porque de su voz està pendiente el animo, discurso, y voluntad de los mas entendidos, y los sujeta, rinde, y lleva adonde su ingenio los llama: *Neque quidquam præstabilius est, quam per se dicendo tenere hominum cœtus mentes allicere, voluntates impellere quo velit, unde aurem velit deducere.* Esc ibiòlo tambien el Mantuano.

Senec. in Rhet.

Id. epist. 35.

Cic. in lib. 6. de orat.

Grave si fortè virum quem
Conspexere silent; arrectis auribus astant
Ille regit dictis animos, & pectora mulcet.

Virgil. Æn. lib. 4.

La eficacia, y la eloquencia rinden los animos, como las armas los cuerpos. A Catalina no pudo reducir la

valentia, y temia cobarde la fuerça de la oracion de Tulio.

Lue. ad pisc.

Pacificus sævas temnit Catalina secures
Addidit invalidæ robur facundia causæ.

En mi Orador Catolico se trata este punto con mas dilacion. Vease, que del aplauso que entre los mas entendidos ha tenido, infiero que puede ser de algun provecho.

GEROGLIFICOS DEL PREDICADOR.

LO es el Caduceo de Mercurio, que son dos culebras abrazadas à una vara, que coronan dos alas; y esta, *Facundia, & prudentia.* Era el Dios de la Sabiduria la vara dotada, que le era de adorno, dice el asseo, y prudencia en el decir, que sin èl la eloquencia no aprovecha. Las Syrenas cantando; y esta, *Dulce naufragium.* Encantan con lo dulce, y sonoro de su voz à los navegantes; ha de suspender el Orador à sus oyentes. La abeja; y esta, *A labore dulcedo.* Trabajo dulce, si se consigue la conversion de un alma. Este animal con una hacha encendida en la boca; y esta, *Prædicator.* Pueden ajustarse, la sal, la luz, el Sol, una Ciudad sobre un monte, una antorcha, Geroglificos que Jesu Christo usa, enseñando la obligacion de los Doctores de la Iglesia, Escritores, y Oradores.

El Can con el hacha lo es de mi Sacra Familia, y Religion Grande. Assi se le representò à la Madre de mi Celeste Patriarca este Doctor Soberano en sus entrañas, de aì nuestro nombre: *Domini Canes.* Canes del Señor. Lo mismo sucediò à la Madre del dulcisimo Bernardo:

In vit. D. Ber. *Matrem eius prægnantem vidisse in utero gestare Catalum candidum; dorso rutilum, & latrantem.* Presagio que executaron estos Sacros, y Divinos Doctores escribiendo, y pre-

predicando, defensores acerrimos de la pureza Virginal de Maria. Canes Custodias de las Murallas Soberanas de la Iglesia, que ladraron contra los vicios, mordieron à los Hereges protervos (Lobos voraces, y carniceros) cumpliendo lo que cantò el Rey musico David: *Lingua Canum tuorum ex inimicis, ab ipso.* Que leerèmos en el Hebreo: *Lingua Canum tuorum intinguetur hostium sanguine.* Y Agelio: *Canes Christi ædium sacrarum antistites interpretantur, hi parati sunt in aversarios qui gregibus insidias meditantur.* *Psal. 67. ver. 10.* *Agel. sup. Psal.*

Rara propriedad es la de este animal, que à los que por dueños suyos reconoce, venera apacible, y asiste servicial, docil, y manso. A los que reconoce estraños, ladra, y muerde. A los Dioses Lares los Romanos (à quienes tenian consagrado el govierno de su Republica) los vestian con pieles de perros, dando à entender, que eran favorables à los del Imperio, enemigos fieros de los estraños: *Sicuti Canes mites mansuetique sunt in domesticos, in alienos vero feri, & dolosi ita, & lares, quibus totius familiæ cura credita esset haberentur.* Ladrando ha de enmendar los yerros de flaqueza el Orador, los de malicia mordiendo, suave correcion à los Catolicos, sangrienta, y cruèl contra los Hereges. *Hierog.*

DIGRESSION XXXVI.

DE LA ILUSTRISSIMA FAMILIA DE PREDICADORES, sus excelencias, y antiguedad.

CAPITULO XCVI.

VEngança, y rigor amenazaba (ofendido Dios contra los hombres) la mano, y brazo de su Magestad inmensa con tres lanças, para anegar en diluvio de san-

gre ingrata el mundo segunda vez, yà que de el agua vengadora, no alcançò à nuestros siglos el escarmiento. Saliò el Iris Celeste MARIA, serenando tan desecha tempestad de enojo, ofreciendo la enmienda, y dos Hijos de su amor para solicitarla, al Serafin Francisco, y à mi Padre Soberano Domingo; de nacion Español, de la Casa Ilustre de los Guzmanes, grande antes de nacer; que los Varones Ilustres lo fueron desde la cuna. Fuè Canonigo de Osma; passò à Roma, diòse à conocer al mundo el año mil docientos y dos; fundò mi Religion Sacra; confirmòla Honorio III. el de mil ducientos y diez y seis. Es hija de las entrañas, que fueron Sacrosanto deposito del Eterno Verbo, MARIA Santissima: la criò con sus Virgineos pechos, que mas de una vez alimentaron con su Divina Leche à mi Celeste Patriarca en Tolosa. A un Varon grande dixo en una ocasion esta Señora: *Busca à los del Orden de Predicadores: Yo soy su Madre, y ellos son mis Hijos, que te enseñaràn el camino, y senda de la verdad.*

Y à un Santo Monge Bernardo en otra ocasion: *Tengo unos hijos à quien unicamente amo, y de quienes soy singularmente Madre.* A un Palatino, llamado Tancredo, que deseoso de elegir estado, buscò el favor, y auxilio de los desvalidos, y pecadores, le dixo: *Vè luego, y busca mi Familia de los Predicadores.* En diferentes ocasiones oyò de sus virgineos Labios estas vozes el Santo Fray Jordàn: *Estos son mis hijos amados, en quien tengo especial gozo.* A San Pedro de Verona, por antonomasia el Martyr, dixo, consolandole en un conflito apretado: *Pedro, Yo he rogado por ti, porque no faltes en la Fè.* A Fray Rayner o Brugens, que pulsado de espiritu valiente de Satàn, y sus sequaces, queria prevaricar de la Ley, y ser Gentil, ò seguir el Hebraismo, se le apareciò, y le dixo: *El Evangelio que publica la Ley de Gracia has de seguir, que en èl resplandece*

dese la humildad, caridad, y castidad. Hallarás en la Religion donde has entrado executadas prerogativamente estas virtudes: Yo soy Madre de Christo, y Patrona de tu Religion, que no he permitido, que tu casta infancia se engañe, y perezca.

Fuè soberano impulso de su Celeste favor el que moviò à Inocencio III. la pluma, para que haviendo borrado el titulo de unas letras, que à mi Padre Divino escrivia, sellasse este: *Al Maestro Fray Domingo, y à los Frayles Predicadores.* Con este renombre se confirmò mi Religion, y nos han favorecido los Pontifices supremos en sus Privilegios. Diò el Habito, que oy vestimos al Santo Fray Reginaldo con sus manos soberanas, dexandonos con la Escapular Falda, que baxò del Cielo, en el trage que de Canonico traìa mi Santo Padre: la Muceta, es la Capilla: la candida Tunica, el Roquete: la Capa, el Manteo, embebiendo en el trage el magisterio, y ocupacion, que mas se roza con la dignidad, y perfeccion de los Obispos. En la infancia tierna de mi Religion, està amable Señora de clemencias, Madre la fomentaba, y favorecia. Visitaba de noche los Dormitorios; adonde en duras tablas se ofrecian al sueño breve un rato los Religiosos, con assistencia de Santa Maria Magdalena, y Santa Catarina Martyr.

Dotò de infusa ciencia à San Alberto Magno, al Santo Fray Vicentino, al Bienaventurado Fray Benturino Bergoma, à San Ambrosio de Sena, al Beato Fray Pedro Cellan, al Bienaventurado Bonoviso, al Beato Fray Hermano, al Bienaventurado Thaclamareto, y al P. Maestro Fray Pedro Catalto, à la Bienaventurada Margarita de Castelo, à quien diò memoria tan felice, que sabia todo el Psalterio, Oficio de Domina, de difuntos, de la Cruz, y los rezaba sin Breviario, con tanta expedicion, y claridad, como si lo tuviera à la vista presente. Hizo, y compuso Latinos versos: oraba

con

con profunda eloquencia, interpretaba con todos sus sentidos el lugar mas dificil de la Escritura, sin mas luz, sin mas enseñança, y sin mas Maestro, que à MARIA Santissima. La fuè de la Bienaventurada Ossana de Mantua, de Santa Catalina Ricci. La Bienaventurada Clara, que supo toda la Escritura Sacra de memoria. La Bienaventurada Hypolita de Rocaberti, que supo sin maestro las lenguas, Latina, Griega, y Hebrea, y escribiò veinte y seis cuerpos de libros.

Previno de un engaño que le tenia trazado el Demonio, al segundo Pablo Valenciano. A Fray Pedro Caralto Aragones, à quien con apariencia fingida de Santo Thomàs, quiso prevaricar, estando enfermo, Satàn, para que faltasse en la Fè. Al prodigio estupendo de penitencias San Enrique Suson: y à la Bienaventurada Lucia, es la que alabandole la hermosura de sus ojos un galàn Cavallero, le diò à entender como estaba por su ocasion perdido, y enamorado; y como este linage de amor embolvia culpa tan letal, como ser Religiosa professa, la Santa para evitarla, se retirò à su Celda, se sacò los ojos, y se los embiò al que decia ser su amante en una fuente. El joven Cavallero (que llegando à su casa hallò tan estupendo prodigio) convirtiò todo aquel profano amor en el Divino: entrò en la Religion, y fuè dotado de singular virtud. A la Santa le restituyeron mas hermosos los ojos los Cielos, teniendo la mayor parte de esta accion Maria Santissima. Esta es là Santa à quien se debe reconocer por Lucia la de los ojos, que la otra martyr Illustre Siracusana, ni padeciò tal linage de martyrio, ni huvo ocasion en que se los sacasse. De las pinturas ha passado à ser tradicion: no tienen autoridad los Pintores mas que los Anales, y Escritores, en quienes no se halla cosa tal, especialmente en su vida, que la Iglesia lee. Mas de Mugeres

Illus-

Iluſtres à Plodio, de Varones Iluſtres: à Gabaſtòn, regla, y vidas de las Beatas: à San Payo, de Mugeres Iluſtres: y à nueſtro Martyrologio añadido por Maluenda.

Del ſingular favor, que Jeſu Chriſto Crucificado hizo en el Alberno Monte al Serafin de la Igleſia el Apoſtol de Aſsis. Patriarca de la Religion mas iluſtre, y dilatada de la Igleſia, San Franciſco mi Padre, en imprimirle ſus Llagas, mereciò parte mi Divino Padre Santo Domingo, que las tuvo de luz: muchos las tuvieron, pero ninguno de quantos, y quantas tuvieron llagas, las tuvieron como mi Padre San Franciſco, que fueron con las ſeñales de los clavos, que ninguno tuvo. El Beato Fr. Gualto, y el Beato Fr. Nicolàs de Rauvena. Cruentas las tuvo Santa Catalina de Sena: La Bienaventurada Lucia Narnienſe, de quien Alexandro VI. con examen que antecediò, declarò tenerlas cruentas. Aſsi lo eſcribe Bocio en lo de ſignis Eccleſiæ, cuyas palabras traducido en nueſtro Idioma, dicen: *En el Monte Alberno imprimiò Chriſto Jeſus ſus cinco Llagas cruentas à San Franciſco: lo miſmo ſucediò à Santa Catalina de Sena à Elena Virgen de Ungria, y à Lucia Narnienſe, del Orden de Santo Domingo.* Las tuvo la Beata Oſſana de Mantua, la Beata Brigida Batabà, Santa Maria Raggi, y corona cruenta de eſpinas. Las tuvo tambien Beata Columba Trocaſana, la Beata Maria de Santo Domingo, la Beata Eſtefana de Soncinas, la Beata Catalina Ricci, la Beata Urſula de Aguirre, la Beata Juana Carviola: y en el derecho pie Soror Maria de la Corona, una cruenta llaga, de donde viva, y deſpues de muerta le ſaliò numeroſa cantidad de ſangre.

Ha dado à la Igleſia mi Religioſa Familia un Doctor de los ſeis, que es Santo Thomàs; quatro Pontifices, los tres coronados, ſetenta y ſeis Cardenales, Arçobiſpos,

pos, Obiſpos, Eſcritores, è Inquiſidores. Caſaràn ſe los numeros de la Ariſmetica, y no han de poder contarſe. Le ha dado el Tribunal Santo de la Fè, ſiendo el Inquiſidor primero Santo Domingo, luego San Pedro Martyr ſu Prìncipe. La devocion del Roſario, cuya publicacion començò en Toloſa por mi Divino Patriarca, Era de 1215. ſin que antes (aunque huvo cuentas) huviera forma, y fabrica como la que MARIA Santiſsima le diſpuſo, y diò para que la predicaſſe, y eſtableciеſſe. Veinte y ſeis Santos Canonizados, y Beatificados, Martyres inumerables, pueſto, que deſde la Era de nueſtra Primitiva fundacion ofrecieron en menos de quarenta años à las Aras del Martyrio ſus vidas dos mil, y mas Religioſos nueſtros. Veaſe à Bocio de ſignis Eccleſiæ. Es columna firmiſsima ſuya mi Soberana Religion, que ſi le faltaſſe havia de peligrar ſu Sacroſanto edificio. De Santo Thomàs lo dixo por la boca de un Herege el Demonio: *Tolle Thoman, & diſsipabo Eccleſiam.*

Traxo à ſu gremio Santo mi Patriarca Soberano cien mil, y mas Hereges, *Infieles*, y Hebreos: el Valenciano Apoſtol San Vicente, ciento treinta y quatro mil: el Penitente Beltràn, veinte y cinco mil Infieles. Los Eſcritos de Santo Thomàs han ſepultado las heregias mas contagioſas que la apeſtaban. Debeſe lo Eſcolaſtico à eſte Angel Doctor; las Decretales à San Raymundo, lo Moral à Sylveſtre, lo Hiſtorico à San Antonino: la predicacion à San Vicente; lo Myſtico al Venerable Varon, y Maeſtro Fray Luis de Granada, Columnas Sacras ſobre quienes ſe levanta, y ſuſtenta toda nueſtra Fè. Han honrado eſta Ciudad de las Letras (que el Othoniel Thomàs ganò) las Univerſidades todas con dos perpetuas Catedras; las Inquiſiciones con plazas (deterioradas en Eſpaña por nueſtro deſcuydo) fixas en lo de-

demàs de Europa, haviendo fundado en Eſpaña, Andalucia, Aragon, Cataluña, Francia, Italia, Tribunales Sacros de la Fè, Religioſos de mi Familia Soberana: Los Pontifices Supremos con el Magiſterio del Palacio Sacro, plazas ſolo nueſtras. Los Catolicos Reyes de Eſpaña con elecion de Confeſſores para ſus Reales perſonas.

Son de cuenta de MARIA Santiſsima nueſtros lucimientos, y nueſtras glorias, y es nueſtra la celebracion, y alabanças ſuyas. La de la Salve todos los dias tuvo principio en mi grande Religion: las Proceſsiones del Roſario, los meſes todos del año; las horas repartidas para alabança eterna de ſu Mageſtad Divina, ſin que aya de dia, ni de noche un leve eſpacio de tiempo, que ocioſamente ſe paſſe ſin ſu rezo à coros, gozando los vivos, agonizantes; y difuntos, ſufragios para ſu alivio conſagrados. Son depoſito ſagrado de ſus mas milagroſas Imagenes nueſtros Conventos: es ſolemne la celebracion de ſu Miſſa todos los Sabados, como obligacion el oficio de Domina todos los dias feriados de tres liciones, ò ſimples. No piden menos reconocimiento tan repetidos beneficios, havia de ſerle Religion tan noble, y tan iluſtre, ingrata? No, ni en aplauſo, ni en la celebracion de ſus mayores glorias. Havemos peligrado ſin rieſgo, havemos corrido tormenta ſin naufragio; como podian hijos legitimos de MARIA naufragar, ni perderſe, ſiendo nueſtro Norte ſu Mageſtad Soberana, que nos guia, alumbra, favorece, y ampara?

Can de la Igleſia Domingo ladrò antes de nacer alumbrando, naciò para morder à los Hereges luciendo; Capellan, y defenſor de la Virginal Pureza de MARIA contra la Heregia, que tuvo principio en el Judaiſmo, negando la Virginidad ſuya, ſiendo Madre entonces: retonò en Toloſa en los Campos brutos del Albigenſe;

despues arrancò tan pestilentes raìces este Divino Jardinero, que havian durado mas de mil y docientos años. Adalid de la Fè, Coluna de la Iglesia, Reformador del mundo. Somos Canes sus hijos, que guardamos la Sacras, y Divinas Murallas: *Canes Domini, Domine Canes.* Embebiendo en el nombre nuestra profesion, obligacion, è instituto. Ladra este animal en defensa de su casa, y muerde à los que estraños saltearla quieren; es lo que hacemos en la Iglesia los que professamos las generosas leyes del Espanol Patriarca Guzmàn.

Acompañan la irracional naturaleza, virtudes que se ajustan à los animales, y propiedades que de aquellas se siguen, todas sirven à nuestra enseñança; las buenas para imitarlas; las malas para conocerlas, y huìr de ellas, de la fidelidad, del Predicador, del desvelo, del abatimiento, del maldiciente hicieron Geroglifico à este casero animal, dando el ser imagen à algunas singulares, y opuestas propiedades suyas, de las mismas nace que lo sea del

VICIO.

CAPITULO XCVII.

S.Tho.2. 2.q.71. art.1. ES, *Habitus seu affectio animi, in tota vita inconstans, & à se ipsa dissentiens.* Un afecto, ò habito del animo nacido, que se opone al compuesto vivir de los hombres. Llamale el Hebreo RAH, ò RAHAH, *Malum culpæ, malitia, vitiositas.* Mal de culpa, malicia, viciosidad. Los vicios de los padres no se heredan (bien, que se crian en la mala educacion) en la voluntad del hijo està ser bueno, ò malo: *Non in feminibus sed in voluntate nascentis, causa vitiorum est, atque virtutum.* Dos ay que rinden faciles nuestro espiritu, porque son los mas apetecibles, y son

S. Hier. cõt. Ruf.

la

la gula, y la lascivia, ligeramente se admiten, dificilmente se desechan: *Duo sunt ex omnibus vitia, quæ maximè homines decipiunt sui voluptate, gula scilicèt, ac libido, quæ deponere eis difficiliùs est, quo uti dulcius.* Se ofrecen con apariencias de bien, y embozan tantos pesares como desdichas, admitelos el discurso, abrazalos la voluntad, y nos dexan sin voluntad, y sin discurso: *Prima vita deceptæ menti quasi sub quadam ratione se ingerunt, sed quæ sequuntur mentem ad omnem insaniam protrahunt.* Nos llevan por sendas erradas, como por caminos Reales las virtudes, seguimos las sendas, y dexamos el camino: *Iniqua est via quæ nos perducit ad vitia, recta verò virtutum quæ nobis indulgentiam tribuit ad salutem.*

Idem ad Dem.

Greg. 9. mor.

Casio. in Psal. 1.

Tan torpemente nos ciegan, que los defendemos; y mas queremos escusarlos, que quitarlos: *Vitia nostra quæ amamus, defendimus, & malumus excusare illa quàm excutere.* Son letal contagio en quien los tiene, porque apesta los amigos, allegados, y à los que se le arriman: *Serpunt vitia, & contactu nocent, & in proximum quemque transiliunt.* De la manera que el mas mortifero veneno se disfraza con mas dulçura, se nos representa el vicio mayor, mas apetecible, y mas suave: *Veluti venenum quo est dulcius, & altius vim suam insinuat, sic vitia.* No tenemos enseñança solo en los animales para seguir las virtudes, la tenemos para huir de los vicios: *Cæteræ animantes ubi semel offenderint cavent solus homo ab ævo in avum peccat fore in iisdem.* Misero siglo vivimos, adonde se ultraja la virtud, y el estudio; y el vicio, y ocio se premian: *Hic iam est cursus rerum, & lex quædam (nisi fallor) mundi: honesti honestaque iaceant, & exurgat quidquid turbidum est, aut pravum*: Y es, que nacemos embueltos en faxas, assi de malicias, como de miserias.

Sen. epist 117.

Idem. de tran. vit.

Rotero. in sim.

Iust. Li. l. 8. c. 20.

Id. epist. 17.

Nam vitijs nemo sine nascitur: optimus illæ.
Qui minimis urgetur.

Oratio.

Fea

Fea es la mayor hermosura del cuerpo, si le falta de virtudes al alma.

Marc. ep. 12.

Crine niger, rubor ore, brevis pede, lumine luscus
Rem magnam praestas zoyle si bonus es.

GEROGLIFICOS DE EL VICIO.

LO es una cadena de hierro; y esta, *De uno in alterum.* Assi como los eslabones uno llama à otro, y unidos con dificultad se deshacen, se arman desta calidad misma los vicios. Este animal; y esta, *Vitium.* Tuvieron los Gitanos motivo de hacerle su simbolo, por el contagio que de ordinario suele padecer de rabia. Quando padece esta dolencia, despide tan enferma, y maliciosa la orina, que imprime à quien la pisa conocido daño. Aun estando sin este achaque es tan nociva, que si cayere sobre la suya la del hombre, le entorpece la generacion, influyendo destemplança en los riñones: *Quin, & huius lotio (etiam non rabidi) tam perniciosa vis est, ut si quis in id suum congesserit, ad generationem pigrior, torpore lumbrorum sit.*

Ioa. Pye.

Propriedad.

Aquella sentencia de Iesu Sirach, que importa mas el Can vivo, que el Leon muerto: *Melius est Cane vivo, Leone mortuo.* La comentò Eucherio, haciendo al Can un hombre entregado à todo linage de vicios contumazmente divertido, empero docil, y facil de reducirse à la verdad del conocimiento. El difunto Leon, al que con final impenitencia muere inflexible como los Demonios: *Canem enim vivum aberrantem hominem, sed contumacem, qui ad obsequium reduci potest; per Leonem mortuum Cacodemonem de cuius salute nihil ulterius sperandum est.* Yo discurro, que el Leon es el mas poderoso, y rico; sobre *Divites eguerunt*, que leerèmos en el Hebreo, *Leones eguerunt.* Y el Can el humilde, y pobre. Assi

Eccl. c. 9. v. 4.

Eucher. in Eccl.

Urias;

Urias : *Nunquid caput Canis ego sum ?* Es el poderoso, Leon muerto à manos de su tiranìa, de quien siempre son marchitas las esperanças de su reduccion. Del desvalido seguras siempre, porque es vivo al conocimiento, y sin embarazo. *Psal.33. vers.11. 2.Reg.3 vers.8.*

Por los muchos vicios con que entregados à rienda suelta en ellos vivian los Judios, profetizò su castigo el Rey Musico, haciendolos à los Canes semejantes : *Fame conficientur ut Canes, Civitates hac illac pervagantes.* Que se entienda de los Hebreos solo, lo comentò en Genebrardo assi : *Vaticinium de calamitatibus Iudæorum, qui per mundum universum vagantur incertis sedibus discurrendo, & fræmendo ut Canes.* De aqui tambien el menosprecio, y vilipendio con que son de las naciones mas barbaras tratados. Y que sea su simbolo este animal, lo parece por el 2. de los Reyes, quando Misphibosech sentado à la mesa con David, le dixo : Quien soy yo (Rey, y Señor mio) sino criado, y siervo tuyo, para que me mirarás como à un muerto Can, à quien soy semejante ? *Ecquis ego sum servus tuus, ut respiceres super Canes mortuum cui ego sum similis ?* El mismo Rey David huyendo de los rigores de Saul, y escondido en una cueba, quando le cortò un pedazo de la Regia Toga, saliò siguiendole, y diciendo à voces : A quien persigues Monarca de Israel? A quien persigues ? A un muerto Can, injusta, y tyranicamente persigues? *Quem persequeris Rex Israel? Quem persequeris? Canem mortuum persequeris?* *Psal.66. vers.22. Geneb.in Psal.* *2.Reg.c. 9.v.8.* *1.Reg.c. 9.v.15.*

El rendido obsequio con que sirve à quien le alimenta este animal, es raro, porque si sucede empeñarse en ladrar, correr, buscar presa, ò huìr, en llamandole su dueño, lo dexa todo, y buelve obediente, y humilde. Tiene nativo ardor en sus entrañas, de donde le nace hacer facil digestion de los huessos que come, de donde en faltandole el agua rabia, porque se le hace el fue- *Virtud.*

go dueño del corazon, y el higado; y como le abraſa, le atormenta, y maltrata de manera, que quanto muerde quando eſtà rabioſo, ſi es viviente le pega el contagio, ſi no lo inficiona, de aqui la mayor ocaſion para hacerlo imagen del vicio. En la lengua tiene toda ſu medicina, es freſca, y tiene tanta ſimpatia con la humedad, que aunque ſe halle en lo mas montado de un riſco, ù deſierto, en abriendo la boca ſiente donde ay agua, aunque ſea à diſtancia muy grande. Es ſaludable tambien mucho; y tanto, que la mas penetrante herida la cura, ſi puede llegarle la lengua. A los llagados los caſtra, y alegra las llagas, ſi las lame; y ſi no ſon muy malicioſas, las cura.

Propriedad.

Ay algunos de corage, y valentia dotados, como ſon los Lebreles, y los que con cadaveres de hombres alimentan muchos barbaros, para que les ayuden à pelear en las guerras. Dos embiò el Principe de Albania à Alexandro Macedo, que echados al circo, rindieron à un Elefante, un Leon, y un Tigre. Aſsi lo eſcribe Pierio, refiriendoſe à Plinio.

Los ſacrificaron los Griegos à Proſerpina, à Romulo los Romanos, por la antipatia natural que con el Lobo tienen, de quien recibieron ſus Fundadores al margen del Tyber abrigo, y alimento, en el ſentir de muy graves Autores (que yo no ſigo; bien sì, à que los criò la muger de Fauſtulo) *Hoc in Romuli gratiam faciebant, uti conſtans fama eſt, cum à Lupa nutritum.* Ovidio eſcribe, que para templar el rigor de la canicula, le ofrecian al Can celeſte en holocauſto.

Tit. Liv.

Faſt. 4.

Pro Cane ſydereo Canis his imponitur aris.

El primero que à eſte ſacrificio diò principio, fuè Evandro, y lo conſagrò à la Loba, que fuè ama

de

de Romulo, y Remo en el Lycèo, de quien el Mantuano.

Evander gelida monſtrat ſub rupe Luperca.

Haſta aqui de eſte caſero animal.

PROPIEDADES
DE EL CYNOCEFALO.

LIBRO DECIMO OCTAVO.

CAPITULO XCVIII.

ESTE es un linage de animal, que à mi discurso se ofrece, como especie de Can, à quien llama el Interprete Aristoteles Canicipite, y Eliano Canosotros. No nace feroz, empero es fiero. Tiene la fabrica, y estatura de un mastin, ma-

nos

nos, y pies de Symia, cabeza redonda, grueſſa, y ſin orejas, ancha, y fea boca, chata la nariz, la cerviz fuerte, y carnoſa, del codillo à la mano deſcarnado el brazo, pobre, y mendiga de clin la cola, lleno el lomo, y baſtecido, algo enjuto de los hijares, doliente late, con ladrido toſco, y temeroſo ſe quexa acoſado; en la Lybia, y Etyopia, adonde nace, y vive.

Eſpecie de los Satyros, ò Esfinges, Panes, ò Faunos, le juzgaron algunos. No lo es, porque los Panes ſon monſtruos, de medio cuerpo arriba de hombre, de medio cuerpo abaxo de cabra, dos puntas en la cabeza, cola poblada, y larga. Tuvieron veneracion de Dioſes entre los Antiguos, fuè el Dios Pan el primero, que hallò el inſtrumento de la flauta, lo fuè de los campos, y los Paſtores. Los Satyros tienen la fabrica miſma, fueron celebrados por hijos de Fauno. Los Esfinges, dice mi grande Alberto, que ſon eſpecie de Symia, à quien ſubſcribe Pyerio: *Albertus inter Symiarum genera ſphyngem agnoſcit.* Bien que añaden en la cara dos negras manchas, con poblada, y crecida cola: *Duabus in maxilla maculis nigritantibus; cauda coloris itidem ſubnigri, & oblonga.* Eſte linage de monſtruos han preſumido algunos ſer ficciones fabuloſas, empero Pauſanias eſcrive haver viſto los Satyros, Pyerio los Esfinges. Los Faunos, dice el Doctor Maximo, que los viò San Antonio, cuyas ſon eſtas palabras: Fatigando las ſoledades del Deſierto, viò un hombrecillo con dos cuernos en la frente, y las narizes chatas: remataba lo deſmedrado, y monſtruoſo de ſu cuerpo, en pies de cabra: Hizole la ſeñal de la Cruz, y le conjurò para que le dixeſſe quien era; paròſe el Fauno, y con bronca, bien que humana voz, le reſpondiò: Mortal ſoy, uno de los que viven en eſte Yermo, conocidos ſomos, y fuìmos celebrados de la antiguedad por Satyros, ò Sucubos, no me eſtrañes, que tambien vivo

Pye. Val. Hier. 6.

como tu en estas soledades : *Vidit homunculum aduncis naribus, & fronte cornibus aspera, cui extrema corporis in caprarum pedes desinebant, & præmisso signo Crucis cum quisnam esset interogasset Antonius, respondisse fertur : Mortalis ego sum unus ex acolis Eremi.* S. Hier. in virt. Anton.

Rusticos Semi-Dioses los llamò Ovidio, reconociendo à los Satyros, y Sylvànos moradores de los Desiertos, y Montañas.

Sunt mihi Semi Dei, sunt rustica numina Fauni,
Et Nymphæ, Satyrique, & Monticolæ Sylvani. Ovid. 1. Met.

Que lo llevaron à Syla un Satyro, lo escribe, y refiere Plutarco : *Satyrus captus ad Syllam adductus est.* Finalmente, diferente especie de animal es este, que la destos monstruos, y lo es de Can, à cuyo sentir me arrimo. Fuè simbolo en los Egypcios de la Plut. in Sylv.

SABIDURIA.

CAPITULO XCIX.

ES, *Multarum, & mirabilium rerum scientia* : Ciencia, y conocimiento de muchas, y maravillosas cosas. Llamala el Hebreo CHORMAH, nace de CHARCHAM. *Sapiens fuit, sapuit mente, sapiente egit.* Fuè sabio, supo entendidamente, obrò como cientifico. La verdadera es parte de la Eterna, y Divina, que es Dios: *Vera est quædam participatio Divinæ sapientiæ, quæ est Deus.* No puede ser el presumido sabio, porque piensa de sì mucho, y es lo que menos debe pensar para alcançar algo : *Qui se diligit stultus est, non proficiet ad sapientiam.* Para encontrar veta de la sabiduria en los minerales de la tierra, no ay pico como la humildad : *Qui Thesau-* Arist. lib. 1. Rhet. S. Tho. 2. 2. q. 23. art. 1. S. Agust. Hier. in Prov.

ros

ros ſapientiæ invenire deſiderat, in ſe foveam humilitatis faciat. Se hace dueño del mundo quien la conſigue, porque todo ſe le rinde, y ſe le ſujeta: *Sapienti quocumque acceſſerit ſua omnia, totus ei mundus poſſeſsio eſt quia toto quaſi ſuo utitur.* S. Amb. epiſt. 33. ad conſt.

La que en vozes, y palabras ſe funda, ſe la lleva el viento, es firme la que ſobre la virtud ſe zanja: *Sapientia illa clara eſt, quæ non in verbis volat, ſed quæ virtutibus conſtat.* Es la que dulcemente ſe ama, y guſtoſamente ſe poſſee, todos la deſean, pocos la conſiguen, porque no arriman la voluntad al trabajo del entendimiento: *Nihil ſapientia ardentius diligitur, nihil dulcius poſsidetur. Sapientes homines eſſe volunt, paucitamen ſapientes eſſe poſſunt.* Es hija del afan, y deſvelo, como la ignorancia de la floxedad, y el ocio: *Otium ſtultitiam, labor ſcientiam generat.* Greg. in mor. Ric. de cont. c. 1. Hug. de Clau. an.

No es lo mayor vivir, ſino ſaber vivir, con que tan neceſſario como el vivir, es el ſaber: *Hoc ſcio neminem poſſe bene vivere, nec tolerabiliter vivere ſine ſapientiæ eſtudio.* Sen. epiſ. 17. Vive el que ſabe à par de Deydad, porque no le imprimen accidentes peregrinos el bien, ni el mal: *Sapiens plenus eſt gaudijs, hilaris, & placidus, & inconcuſſus: cum Diis ex pari vivit.* Id. epiſt. 66. Para ſaber bien, es neceſſario ſaber eſtudiar: No hacen muchos libros el Sabio, ſino pocos, y bien eſtudiados: *Multo ſanctius eſt paucis authoribus te tradere, quàm errare per multos.* Idem de tranq. ä. De aqui ſe conoce la necia ignorancia del calumniador de Seneca, puesto que el Cordovès grande no cenſura los muchos libros, ſino el no ſaber eſtudiarlos, ſi ſupiera leer en Seneca, no le impugnàra. La mayor deſdicha que padece el entendido, es eſtar ſujeto à la pluma del ignorante: *Nihil eſt turpius, quàm ſapientium vitam, ex inſipientium ſermone depenſere.* Cic. 1. de leg. Lo mejor que enſeña la verdadera ſabiduria, es el propio conocimiento: *Quod eſt difficillimum docuit, ut* Id. ibid.

nos metipsos noceremus. Es inmortal posseſsion de los mortales, que ſi al Teſoro, y demàs bienes rinde el tiempo, y la fortuna, y los acaba, à eſtas no: *Sola enim inter omnes poſſeſsiones ſapientia immortalis eſt.* La voz propia, y el ageno aplauſo, haràn acreditado al hombre, no entendido: *Non te tuæ, neque alienæ unquam voces ſapientem fecerunt, ſed res ipſa.* Y para mi, el aplaudido del vulgo, es el mas ignorante, porque no ay coſa mas retirada de la verdad, que ſu opinion, cree las apariencias, y alaba lo que cree: *Nihil eſt à virtuti; vel à veritate alienum, & remotius, quàm vulgaris opinio.* Triunfa vencedora de la fortuna, de los vicios, y los errores, con mageſtad poderoſa, con diſcrecion prudente, la ſabiduria.

Iſocatr.

Petrarc. dial. de Scien.

Id. ibid.

Magna quidem ſacris quæ dat præcepta libellis
Victrix fortunæ ſapientia plurima felix
Paulatim vitia, atque errores exuit omnes.

Iuv. ſat. 13.

El que tiene por maeſtra à la virtud, ſe llama dignamente ſabio.

Quis mihi ſi dignus ſapientis nomine quæris?
Accipe: cui virtus iam ſapit, ille ſapit.

Iac. Bil. ant. ſac.

GEROGLIFICOS DE LA SABIDURIA.

LO era el Buo infauſto, y nocturno paxaro; y eſta, *Minervæ*; porque eſtà como entregado ſiempre à la meditacion. De aqui los Antiguos le conſagraron à la Diosa Patrona del ſaber. Un hombre con una eſfera en la mano izquierda, y un compàs en la derecha; y eſta, *Dominabitur aſtris.* Con la miſma letra un Piloto peſando el Sol con el aſtrolabio, ò el Norte, con la ballestilla. Eſte animal con una pluma en la derecha mano: y en la izquierda un tintero; y eſta, *Litteræ.* Tiene tan def-

Pye. Val. lib. 20.

Ioa. Pye. Hierog. lib. 6.

desperto el instinto natural, y tan vivo, que se llegaron à persuadir, que podia saber los Antiguos. De aqui naciò consagrarle à Mercurio Dios de la Sabiduria.

Es malograr el desvelo ocuparle en que los irracionales puedan saber, ò entender, como queda escrito arriba en el segundo libro. El conocimiento todos lo alcançan, y que tienen como discurso los Canes, lo escribiò el Gran Basilio: Quando corriendo las Liebres los Galgos al encuentro de tres veredas, ò quatro se les escapan, y las siguen sin vèr la derrota que tomaron, haciendo este como silogismo, dice el Santo. No fuè por esta vereda, ni por estotra, luego fuè por esta: *Fera quàm persequor, aut hac, aut illac, divertit parte, non hac, non illac, ergo istuc abysse via, atque ita falsa tolendo vera invenire solet.* Esto no llega à ser discurso formado, que infiera mas de lo que el ayre por el olfato le ofrece, esto quiso decir el gran Basilio, porque no llega à alcançar la naturaleza bruta de los animales, lo que es tan propio del hombre. Este, si dice mucho en la fabrica de sus facciones, especialmente las del rostro con las propriedades suyas, como discretamente escribe Porta en su humana Phisonomia, esta es la semejança. *S. Basil. exa. c. 9.*

El que tuviere el labio alto gruesso, que se hace afuera de la boca, mas que el baxo, como el jumento, es tardo, y torpe al discurso: *Quibus labia superius ultra inferius eminent stulti iudicantur, à simili asinorum specie.* Los que tienen redonda la cabeza, y gruessa, delgados los labios, à la manera que el Leon, son fuertes, valerosos, y magnanimos: *Magnanimitatem, virilitatem, & fortitudinem significabunt, Leonina enim hæc sunt.* Los de cara larga, que hace semejança à la del Buey, y Jumento, son negligentes, perezosos, y rudos: *Quibus facies oblonga ignavi sunt censendi, & referuntur ad Asinus, & Boves.* Lo mismo dice mi grande Alberto, se infiere de los que tienen la fren- *Por. lib. 2. fol. 193.* *Pole. de Physio.* *Arist. in Physiog.*

frente, y cabeza, y cara grande, y desproporcionada: *Magnum caput cum magna fronte, & facie, tardum, pigrum, & aliquando indocilem monstrat.* El que tuviere pequeño el rostro, chata la nariz, la boca en forma de media Luna, como la Symia, dice ser engañoso, adulador, y lascivo: *Parva facies parvos quoque redarguit mores: Cuius facies parva, callidus, & adulator, illiterales, & libidinosus, Symiæ simillimus.*

S. Alb. de anim.

Port. lib. 2. folio 199.

El que tuviere pequeña la frente, largos, y delgados los ojos, grueso el nacimiento de la nariz, y el del pescuezo, haciendo à los lechones semejança, es necio, imprudente, è ignorante: *Qui habent angustam frontem, stolidi, indociles, inquinati homines sunt ad sues relati.* Los de frente levantada, narices anchas, con grueso remate, como el cavallo, son sobervios, y vanos: *Eminens frons superbos dicit glorioso, & insipientes, referuntur ad equos.* El que la tiene larga, y desfavorecida de cabello, parecida à la del Ciervo, es timido, sagàz, y docil: *Longa frons capillorum rara, timiditatem, & docilitatem demonstrat.* Los de narices corbas, y labios bastos, como de carnero, son indigestos, necios, y de travieſſa inclinacion: *Vasta oris dissectio & incurvus nas, stolidissimi crudi & impij hominis notas præbet, talia sunt arietum.* El de pequeña, y redonda cara, como la del gato, dice ser pusilanime, y engañoso: *Parva facies hominem dolosum, & pusillanimem arguit.* Los de frente llana, y larga como la del Can, son dociles, sagaces, y vivos. Asi la tenia Socrates: *Longa & plana frons ad Canes relata, optimo sensu docilitate, & sagacitate præstat.*

Arist. in phis.

Port. ibi.

Polem. de Phis.

Port. ibi.

De aqui al resto de los demàs animales, se arguye la semejança en la fabrica de las facciones de la cabeza, rostro, y miembros de los hombres: *Atque ita fere singulis in articulis ingenium nostrum ad Brutorum similitudinem explorare.* Y con opuesta contradicion los animales que mas

Arist. de Phis.

se

ſe allegaren à la ſemejança de las facciones de los hombres, tendràn mas claro el inſtinto, y mas docil para imitar nueſtras acciones, como la Symia, y el Cynocefalo, de quien los Antiguos preſumieron podia llegar à ſaber, haciendole imagen, y ſimbolo de las Letras, y ſabiduria.

DIGRESSION XXXVI.

DE LAS LETRAS, Y LOS MAS CELEBRADOS POR ellas en todos ſiglos.

CAPITULO C.

POſſeſsion felize goza el ſabio, es dueño del mundo, y de los Aſtros: rinde à la fortuna, ſujeta los hados; ni el mal le contriſta, ni el bien le alegra. Con igual ſemblante le hallan las dichas, y las deſdichas. Al marmol mas duro ablanda el tiempo, lo mas eſtable ſujeta à ſus mudanças; al yugo de ſu imperio conduce lo mas firme, triunfa vencedor infalible de la mageſtad, del poder, y de las vidas; ſolo del ſaber, y la verdad no triunfa. No muere el ſabio, aunque muere, que vive en la fama, y las memorias del mundo inmortal. Murieron los Chaldeos, Egypcios, Griegos, Lacedemones, Atenienſes, y Romanos à la vida, viven ſobre el imperio de la muerte. Vive, porque vive bien; no ſe aparta del mal, porque ſe prohibe, ſino porque la razon lo enſeña, con que no eſtà ligado à la ley de los hombres, que no ay mas ley que la virtud. Sabe ſer racional, que no lo es el ignorante, porque no ſabe ſerlo: Aſsi Platon: *El que no ſabe lo que debe ſaber, es bruto entre los hombres: el que ſabe lo que ha meneſter, es hombre entre los brutos: el que ſabe todo lo que puede ſaber, es Dios entre los hombres.*

Al

Al entendido, en lo que discurre se conoce, y en lo que habla, que es en ocasion, y à tiempo, con que no puede ningun hablador ser entendido, porque habla mucho, y siempre. Es como la basija quebrada, que solo para arrojada aprovecha. Las sombras de la ignorancia hacen mas clara la luz de la ciencia. Sus mayores lucimientos debe el Sol à la noche; à la obscuridad el mejor logro de sus rayos. Solo es bueno el ignorante para hacer mas lucido al sabio, y entendido. Este es entre los hombres como el General en el exercito, el Magistrado en la Ciudad (decia Thalès) el alma en el cuerpo, el entendido en el alma, que tienen de derecho la primacia. El mas entendido es el que conoce mas à Dios. De què les pudo aprovechar à los Gentiles el saber, sino le conocieron? Diagoras, Milesio, y Theodoro Cirenayco decian, que no lo havia. Epicuro, que no se estendia su providencia à esto visible, è inferior. Pytàgoras, que no se podia saber si le havia, ò no. Anaximandro, que nacia, y moria. Xenocrates, que havia ocho Dioses. Antistenes, que havia muchos populares; bien, que uno era el Artifice grande sobre todos. Del Divino Sèr dixo Thalès, que era el entendimiento, y que havia fabricado de agua el Cielo, y la tierra. Anximenes, y Cleantes, que era el ayre. Chrysipo, que era una fuerça natural que governaba la razon. Anaxagoras, un Divino entendimiento, que por sì se movia. De aqui las heregias todas, que profundamente el Maximo Doctor dixo: que fueron los Filosofos, Patriarcas de los Hereges, Primogenitos de Egypto.

El saber salverse contiene en sì todo el saber del mundo. La celebracion hace inmortal la fama, no la vida; esta solo en el Cielo puede serlo. Felice dichosamente el que hace su fama inmortal, para hacer inmortal su vida. Saber para perderse, es la mas necia ignorancia,

Vereda peligrosa es la ciencia, si la humildad no la guia, porque desvanece facilmente. Su mayor seguridad consiste en la verdad; esta se ha de abrazar, enseñar, y seguir buscando en las sagradas planas la perenne fuente, que derraman puros, y claros los cristales, adonde se representa la Fè: luego en los Doctores Santos, vertientes sacras de aquella pureza conducidas, à donde se trasladò su conocimiento, y su verdad. Doctrina, que huye de la de los Santos, y conduce à su antojo la escritura, es, quanto achacosa, peligrosa. De menos golpe de agua se ha visto anegar la Iglesia en heregias. Dios, su Fè: la verdad, en la Escritura se ha de hallar, y en los Doctores Santos: No la quiere quien no les sigue, porque no puede, sin su apoyo assegurarse. Oponerse à su sentir, tolerable es en opiniones, no seguro. Que si de solo el Angel Doctor dixo un Pontifice, y de su doctrina; que quien la siguiere siempre, camina por segura senda. Errado, perdido, y à vista del despeño se ha de hallar el que de todos se apartare, por seguir veredas fabricadas en la vanidad de su liviano antojo.

Negamos la veneracion que debemos à nuestros Maestros Santos, trasladando la recompensa à desestimacion, haciendo de el reconocimiento agravio, quando los Gentiles rendian obsequio, y culto à los suyos, consagrandoles estatuas como à Deydades. A Falerio, discipulo de Teofrasto, pusieron en trecientas partes de la Ciudad de Athenas sus estatuas. El Rey Mitridates para fabricarle una à Platon, conduxo al Ponto el mejor Artifice de Roma, llamado Silon. Los Crotoniatos, y Metapontinos hicieron de la casa de Pytagoras Templo, y en èl le adoraron como à Deydad. A Estagirita, Patria de Aristoteles, restaurò Alexandro por su Maestro, le diò por el Libro que escribiò de Animales,

qua-

quatro cientos y ochenta mil escudos, segun escribe Atheneo. Una Oracion de Socrates se vendia en doce mil ducados. El candil de Epitecto (que era de barro) lo comprò por numerosa cantidad un Filosofo. Erigieron estatua, y Templo à todos los hombres grandes los Antiguos, como à Esculapio, Apolo, Mercurio, Jano, &c. toda la estimacion fueron de los mas cuerdos Emperadores los Antiguos Filosofos: Posidonio de Pompeyo, à quien visitò estando enfermo: dexando à la puerta de su pobre casilla las Insignias Imperiales, haciendola honores de Palacio, y Templo. Dionisio el Tyrano recibiò en la carroza Regia à Platon. Octaviano Augusto en la guerra contra Marco Antonio dixo, que havia suspendido el arruinar à Alexandria, porque la fundò Alexandro, y porque vivia en ella el Filosofo Arrio. Trajano triunfante entrò en el carro del triunfo al celebrado Dion.

Venerò Athenas à Solon, Grecia à Homero, Lacedemonia à Licurgo, Attica à Esopo, Mantua à Virgilio, Macedonia à Aristoteles, la Memphis à Demostenes, Delfo à Decaulion, Thebas à Philolao, Creta à Minoes, Arcadia à Apolo, Sulmon à Ovidio, los Venusinos à Horacio, los Argivos à Aselepio, los Rhodos à Eschines, los Persas à Zeleuco, los Scytas à Zamulsis, los Bactrianos à Zoroastes, à nuestro Español Seneca todas las naciones, y los Santos todos. Què veneraciones no rindiò Roma à los propios, y à los estraños Filosofos, y Oradores? A sus dos lumbreras Ciceron, y Hortensio, à los de Grecia, Isocrates, y Demostenes. A los tres Oradores que embiò Athenas de los Academicos Carneades, de los Estoycos Diogenes, de los Perypateticos Critolao, con Aristoteles, Carsio, Cineas (este fuè Embaxador del Rey Pirro, que en un dia conociò por sus nombres à todos los Senadores, Consules, y hom-

hombres principales de Roma) Demades, Serapion, Domiciò, Epycrates, Nicoſtrato, Ferecides, Filoſtrato, Theopompo, los dos Meſallas, Montano, Metello, Caſsio, Clodio Plotio, Marçello, Pericles, Quintiliano, Oradores de ſingular facundia, y elegancia dotados. Filoſofos, Antiſtenes, Chabrias, Thalès, Solon, Chilon, Bias, Pyttaco, Cleobulo, Peryandro, Anacharſis, Epyttetò, Philoſtrato, Pytagoras, Democrito, Heraclito, Anaxagoras, Temyſtocles, Socrates, Xenofonte, Theophraſtes, Chryſippo, Zenon, Pomponio, Tacito, Laercio, Tucydides, &c.

Deſde la primera, haſta la ultima edad de el mundo, con ſu Divina Providencia Dios le ha dado Varones iluſtres en todas facultades; al Gentiliſmo eſtos; al Chriſtianiſmo Doctores inumerables, Griegos, y Latinos tantos, que han de canſar para contarſe los guariſmos, hijos de la que es hija del Altiſsimo, que nace de ſu eterna boca. Tantos huvo haſta Ptolomeo Philadelphio, que una Libreria que fabricò en ſu palacio, la compuſo de quatrocientos mil cuerpos de libros, como refiere Livio. En Conſtantinopla huvo otra, que llenaban el numero de ciento y veinte mil los libros que la adornaban. La Vaticana en Roma, la de San Lorenço en el Eſcorial, ſon las mas celebres oy de el mundo, à donde ſin los que han regiſtrado las Prenſas, y ofrecido à la eſtampa, eſtàn los originales con la pureza que ſalieron del ingenio de ſus Autores.

Lo que ſe hace digno de admiracion es, que haviendoſe hallado la mas ingenioſa invencion, que pudo diſcurrir humano entendimiento (Imprenta) Era de 1440. (que fuè en Argentina, ſu Autor Juan Guſemberg) acà en Europa, que en la China la huvo mas de dos mil años, no haviendo corrido deſde ſu invencion haſta oy, mas que ducientos y diez y ocho años; todos aquellos

li-

libros de Ptolomeo, y Conſtantinopla fueron manuſcritos, no en papel, porque Eleazaro fuè el que primero embiò à eſte Principe algunos eſcritos en pergamino. Antes que Eleazaro, y Ptolomeo eſcribieron los antiquiſsimos Romanos, ò en hojas de palmas, ò en hojas del arbol teja, ò en hojas de platanos, ò en la ultima tela que abraza el olino. Opiniones ſon de Partheyo, Andriſco, Hiacio, Dion Caſio, y Virgilio. Los vezinos del Nilo eſcribieron en una ſencilla corteza de un arbol, à quien llamaban papel (de aqui el nombre de que oy uſamos) ſegun eſcribe Marco Varron. Eſte tuvo ſu principio junto à la celebrada Menphis, como ſiente San Iſidoro, ſubſcribiendo à Lucano. De donde todos los cuerpos de que ſe fabricò aquella portentoſa libreria de Ptolomeo, fueron eſcritos en hojas de arboles, menos los que el Sacerdote Sumo le embiò en pergamino eſcritos. Aqui toda la ſuſpenſion, y la alabança al Divino Maeſtro de las almas Dios, que para nueſtra enſeñança, y ſu conocimiento diſpuſo tan ſeguros pregoneros de la verdad, ſi mudos fideliſsimos conſejeros los libros, conſervandolos en materia tan liviana, y fragil tantos ſiglos. Los primeros que la Eſtampa vieron, fueron los del Doctor grande de la Igleſia Aguſtino, *de Civitate Dei*, y los de Lactancio Firmiano *de Divinis Nominibus*. Aſsi lo eſcribe el Volaterano.

Finalmente, los Eſcritores que han ſeguido en nueſtras edades, y los libros que à las Prenſas ſe han entregado, ſon como inumerables, pueſto, que de ſolas las Religiones en ſolos docientos años han ſacado à luz tantos, quantos la vieron en todos los paſſados ſiglos. *Virtud.* Hicieron ſimbolo de las letras los Gitanos à eſte animal, perſuadidos neciamente, de que podia aprenderlas. Yo diſcurro la ſimbolizacion con mas ajuſte. Porque ſi los Doctores Sacros ſon como la Luna llena en

ſus

sus dias, este animal vive tan sujeto al lleno de este Planeta, que tiene todo el sèr de su perfeccion quando lo està. En las menguantes adolece de los ojos penosamente. En los Eclypses pierde la vista toda, de donde para conocerlos los Egypcios, los tenian à estos animales en los Templos: *Alebantur in Templis Cynocephali, ut Solis, & Lunæ coitus exploratissimè deprehenderetur.* Si es la Sabiduria Luna llena, y viven à su influencia los Doctores, de mejor argumento se infiere ser imagen de las letras este animal por esto, que por lo que presumian los Egypcios sin fundamento. *Pye. Val. lib. 6. fol. 63.*

Le hicieron imagen tambien de el

SACERDOTE.

CAPITULO CI.

ES, *Qui Deo dicatus est ad sacrificia facienda.* El que està dedicado para ofrecer à Dios los sacrificios; este es su oficio, su dignidad es la suprema de la tierra, porque representa à Jesu Christo Hijo del Eterno Padre. Llamala el Hebreo COHEM, nace de KIKEM: *Functus est Sacerdotio, ministravit, administrator fuit in sacris officijs.* En la planta nueva de la Ley de Gracia se llamaron Clerigos: *Clericus*, es lo mismo que *sors*; porque segun el Maximo: *De sorte sunt Domini.* Son escogidos del Señor. Presbyteros fuè nombre general à Obispos, y Sacerdotes, oy los Sacerdotes simples sin dignidad se llaman assi, y Clerigo à quien tiene Ordenes, aunque sean menores. Desde la escrita Ley tuvieron en veneracion suma à los Sacerdotes, que han seguido las mas barbaras, è incultas naciones, rindiendola à los de sus Idolos: *Qui autem superbierit volens obedire Sacerdotis, Imperio, ex decreto Iudicis morte morietur homo illa.* No frisa con la al-

tura de su Dignidad, ni la Imperial, ni la Regia; estotes, quando no la dexa axar de sus mal ordenados afectos, y pasiones: *Inter omnes maxima est Sacerdotalis Dignitas; si quis eam immaculate custodiat.*

Deut. cap. 17. vers.

S. Amb. de dig. Sac.

Ay diferencia entre los Sacerdotes, y Reyes, que ay entre las Ovejas, y el Pastor: *Sacerdotes Pastores sunt, reliqui Oves, ut inter utrosque ex his percipias differentiam.* En los mas se malogra, porque no se logra la autoridad. Ay muchos en el nombre, y pocos en las obras: *Multi Sacerdotes, & pauci Sacerdotes, multi nomine, & pauci in opere.* La muchedumbre no crece la veneracion al Sacramento; la minora, y traslada à desprecio; porque en tantos, mas son los ignorantes, que los entendidos; mas los descompuestos, que los retatados. Pueden los Obispos formar gravissimo escrupulo de tantos como ordenaban, yà sin letras, yà sin competente patrimonio, porque *Ex inordinata, & indisciplinata multitudine Sacerdotum hodie, datur contemptui Redemptoris nostri venerabile Sacramentum; nam qui debuerut esse Vicarij Apostolorum, & Filij Petri, facti sunt socij Iudæ, & præambuli Antychristi.* Tan grave delito comete el que se ordena indigno, como el Obispo que le ordena, porque no tiene disculpa, atravesandose el rigor debido al examen de la vida, y de la suficiencia: *Qui ordenant indignos eisdem pœnis subiacent, quibus illi quid indigni sunt ordinati, & si dicant se eorum vitia ignorasse.*

Chr. hom 33. in Math.

S. Amb. ibid.

Id. ibid.

Ha de ser compuesto, grave, modesto, virtuoso, y entendido, que esta es carga à los ombros Sacerdotales necessaria, y digna: *Sobrietatem à turbis gravitatem, securam vitam, singulare pondus vendicat Sacerdotalis dignitas.* Yo entiendo el à *turbis gravitatem.* Asi debe huir el Sacerdote los populares concursos; y si en algunos se hallare, sea con grave modestia, y compostura. Huir de las casas de conversacion, y juego, sin llegar à pisar la som-

ſombra de ſus umbrales, que es civil deſdoro llegar à rozarſe con la diferencia de ſugetos, que à eſtas acciones concurren. Torpe tiranìa contra la dignidad, paſſar de una meſa de juego, y eſcarnio, à la Meſa del Cielo. Aſsiſtido de Angeles, cercados alli de ocioſos, y vagamundos, en quienes eſtà de aſsiento el deſcredito, y muy de paſſo la eſtimacion. Fuera de que para lo decente ſe les ſeñala renta (que aun en lo mas neceſſario no ha de haver ſobra, ſi al pobre le falta) como lo ſerà para lo indecente del juego? La abundancia de bienes temporales; la opulencia en la meſa; las preſeas, y alhajas de plata, y oro; la vanidad en el trage, no le es licito, porque no es ſuyo, ſino de los bienes de la Igleſia lo que tiene: *Unde Clericis exuberare exiſtimas, rerum afluentiam, veſtium ſpledorem, menſarum luxuriam, congeriem vaſorum argenteorum, & aureorum, niſi de bonis Eccleſiæ.* *S. Bern. ſer. 78.*

El que de ſu Patrimonio ſuſtentar ſe puede, y quita à los pobres lo que es ſuyo, comete ſacrilegio; ſi neceſsitado recibe, dà; ſi no tiene neceſsidad, y recibe, roba: *Clericus qui de bonis ſuis ſuſtentari poteſt, ſi accipit quod pauperum eſt, ſacrilegium profecto committit. Si eges, & accipis, das potiùs quàm accipis, ſi autem non eges, & accipis, rapis.* *Hier. ad Dam.* El tratante que de pobre ſe hace rico, el que de humilde ſe hace ſobervio; y vano, del negociante, Sacerdote, y mercader, huir como de mortifero contagio: *Negotiatorem Clericum, ex inope divitem, ex ignobili glorioſum, quaſi quandam peſtem fuge.* *Idem ad Nepot.* Manchan la dignidad, y afean la veneracion, que por tenerla les es debida como à Dios.

Vaticinor, moneoque locum date ſacra ferentis,
Non illi, ſed magno poſcitur illa Deo. *Ovid. 1. de Pont.*

La pureza con que debemos llegar al Altar, eſcri-

vió sentenciosa, y elegantemente un Gentil, que si al profano le era debido; al Sacrosanto, y Divino mas poderosa obligacion mueve à la reverencia.

Vos procul abesse iubeo discedite ab aris,
Quem tulit hæsterna gaudia nocte Venus,
Casta placent superis, puva cum veste venite,
& manibus puris sumite fontis aquam.

GEROGLIFICOS DE EL SACERDOTE.

LO era un Altar, y sobre èl, pintado un ojo abierto; y esta, *Ad Dei aram.* Està claro el Geroglifico, que para llegar al Ara Sacra es necessario verla, y ponderar su altura. De aqui he discurrido la culpa de aquellos dos malos Sacerdotes, de quienes el Texto dixo: *Detrahebant homines à sacrificio Domini.* Leyendo del Hebreo: *Eruebant oculos Maiestati Domini.* Los ojos debian tener à vista de la Ara, los quitaban de ella, que era quitarselos à Dios. Un Gallo cantando; y esta, *Divinus cultus.* Por su rara propiedad de seguirle al Sol sus movimientos, cantando al alvor, à las diez, à la tarde, y à la media noche, exercicio que à todo Sacerdote obliga en el rezo. Unas llamas encendidas sobre una Ara; y esta, *Divinus amor*, abrasado en fuego de amor Divino, ha de llegar à celebrar el incruento Sacrificio de la Missa. Este animal; y esta, *Adoratio.* Tiene à la Luna nativa veneracion, porque todo el beneficio de las luces de sus ojos, se lo debe à esta lumbrera grande: Quando sale despues de su menguante, levanta la cabeza, y manos àzia el Cielo, como agradeciendo su influencia Soberana: *Quàsi Deo agat eo gestu gratias.* Es la obligacion precisa del Sacerdote, cuyo ministerio se consagra à ofrecer, y rendir adoracion, y culto à Dios por sì, y por el Pueblo.

1. *Reg.* 2. *vers.* 17.

Ioã. Pye. l. 6. Hie.

Virtud. Id. ibid.

Sa-

Sacrificaban, y ofrecian los Gentiles en pie à Jove. Quando hacian algun voto, se sentaban, dando indicio de la seguridad en el asiento. Uno de los preceptos de Pytagoras, fuè que la adoracion, y culto le havia de ofrecer sentado el oferente. Plutarco siente, que fuè ley de Numa. De estàr en pie, parece que obligaba antiguamente à los Catolicos. Assi lo escribe San Pablo: *State conversi ad Dominum.* En la batalla de Gedeòn pudo ser que huviesse principio esta ceremonia, quando desecharon à los que de rodillas se pusieron à beber, y escogieron à los que en pie bebian. Fuè Canon del Concilio Niceno ofrecer en las Dominicas, y dias de Pentecostès, y rezar en pie en el Templo. Parece que oy con mayor señal de rendimiento, (que embebe mortificacion, y penitencia) se adora, ofrece, y reza à Dios en sus Templos, en sus casas, con indicio de obsequio mas reverente, que es de rodillas.

Ladra en ambos equinocios con levantados gritos, doce vezes al dia, doce à la noche, lleñando las veinte y quatro horas con ahullidos. De aqui dicen que dividiò el dia en doce horas, y en doce la noche Trismegisto. Lo mas cierto es, que de la dimension del Cielo se fabricaron como los años, meses, y dias, las horas. Padece setenta y dos dias de dolencia, enfermedad que le dispone la muerte. De aqui tuvieron ocasion de hacerle simbolo del *Propriedad.*

MUNDO.

CAPITULO CII.

ES, *Sæculum in quo rerum ortus, & interitus est.* Un siglo en quien tiene principio, y fin todo lo criado. Llamale el Hebreo HOLAM: *Subsistentia per aliquot sæcu-* *Plin. li. 2. cap. 1.*

Id. ibid. *cula.* Ser que ha de durar algunos ſiglos. Diceſe mundo, por el aſſeo, y limpieza con que ſe formò: *Quod nihil eo ſit mundius, pulchrius, ornatius.* (Aſsi el Latino al limpio le llamò *mundus.*) El griego dice, *ornatus*, por ſu compueſta hermoſura, y adorno. Todo es llanto, y ruìnas todo; ſitiado de deſdichas, y calamidades, y amarguras. El en sì ſe marchita, y en nueſtros corazones reverdece: Seguimos à quien huye, detenemos à quien reſvala; y como ſon enfermas nueſtras fuerças, nos lleva tras sì para deſpeñarnos: *Ecce iam in ſe ipſo mundus aruit, & adhuc in noſtris cordibus floret, ubique mors, ubique luctus, ubique deſolatio, undique percutimur, undique amaritudine replemur, & tamen cæca morte carnalis concupiſcentiæ eius amaritudones amamus.* A la verdad, como eſtà lleno de eſpinas, y es forçoſo andar entre ellas, llegar à tocarlas, y no picarnos, no parece poſsible, ſi Dios no nos ampara, y favorece: *Plenus eſt mundus ſpinis, quæ in terra ſunt, in ſua carne ſunt, verſari in his, & minimè lædi Divinæ Potentia eſt, & non virtutis noſtræ.* Si con tanto naufragio como en èl padecemos, eſtamos bien hallados, què fuera ſi eſtuviera en leche? Si aſsi abrazamos ſus fealdades, què hicieramos ſi tuviera hermoſura? Como cogieramos ſus flores, pueſto que no apartamos de ſus eſpinas las manos? *Ecce turbat mundus, & amatur, quid ſi tranquilus eſſet? Formoſo quomodo hæreres, qui ſic amplecturis fædum? Flores eius quomodo colligeres, qui à ſpinis non revocas manum?*

S. Greg. lib. 6.mo

S. Bern. ſup. Ca.

S. Aguſt. ſup. ep. Ioan.

O amantes del mundo! Por què premio peleais? No puede crecer vueſtra eſperança mas, que à ſer amigos del mundo: Què ay firme en ſu trato? Seguro en ſu correſpondencia? Solo el peligro es firme, y ſeguro el rieſgo: *O amatores mundi! Cuius rei gratia militatis? Maior non eſſe poteſt ſpes veſtra it mundo, quàm ut mundi amici ſitis. Hic quid niſi fragile, plenũ periculis, & per tot pericula perve-*

Id. ibid.

ni-

nitur ad maius periculi. Todos los gustos son de passo ; sus pesares de asiento : Què quieres mortal , amar lo que en miseras ruinas experimentas su inconstancia , y no querer, y seguir à Jesu Christo para vivir eternamente: *Mundus transit , & concupiscentiæ eius : quid vis amare temporalia , & transire cum tempore , an Christum amare , & in æternum vivere.* Querer à Dios, y amar al mundo , no es possible , que el mas vivo , y diligente criado no puede servir bien à dos dueños : *Mundi amor , & Dei in uno corde habitare pariter non possunt.* Lo seguro es huir de sus engaños , puesto que por èl nos espera fin dudoso , horrible salida , Juez riguroso , y pena infinita : *Fallax est hic mundus , finis dubius , exitus horribilis , iudex terribilis , pœna infinibilis.* Adonde estàn , dime , los que se entregaron en sus delicias ? Adonde la Magestad , el poder , el teso-ro , y la hermosura ? Hallaràs , si los buscas , mas que humildes cenizas rendidas à los gusanos ? Su carne de hediondez ceñida , su alma con tormento , y pena cercada: *Nihil ex eis remansit , nisi cineres , & vermes , hic caro eorum vermibus , illic nima eorum ignibus deputatur.*

Id. ibid.

S. Bern. sup. Can.

Pet. Ble.

In. l. me.

Y pues no se puede assegurar el sossiego en parte alguna , porque no le puede haver : Vivir haciendo de todo el mundo patria, ès la mayor cordura: *Cum hac persuasione videndum , non sum ulli angulo natus , Patria mea totus est mundus.* Conociendo su inconstancia , y que todo quanto ay en el corre ligero , es breve , y poco seguro: *Res nullæ in mundo stabiles sunt , quæ cum fluxu temporis constituxibiles non fiunt.* Todas sus luces se hallan ser sombras , si se carga el conocimiento en la eternidad : *Quid enim videtur magnum in rebus humanis , cui æternitas omnis , totiusque mundi nota sit magnitudo.* Apenas levanta à quien luego abate , ofrece la dicha , y nos dà la desgracia, buscamos la luz , y hallamos la sombra.

Sen. ad Luc.

Arist. 4. polit.

Cic. Tus. l. 4.

Undique surgentem pariter, pariterque, cadentem,
Manil. lib. 1. *Hæc est naturæ facies, hic mundus.*

O tu, que en sacros claustros retirado vives, no te desconsuele mirarte de sus moradores ultrajado, porque en esso estriba tu mayor altura!

Iac. Bilb. ant. sac. *Eriget te mundus, qui aversatur, & odit,*
Excipit hos Christus, colligit, atque fovet.

GEROGLIFICOS DE EL MUNDO.

LO es una exhalacion Celeste, que ligeramente passa, y se acaba; y esta, *Sic transit glória mundi.* La pelota que rompe herida de la pala el viento; y esta, *Percusa levatur.* Levanta el mundo à los suyos con dolor, y herida de sus conciencias, sobre el viento de la vanidad. Pelota llamò al mundo Sophonias: *Ululate habitatores Pilæ.* *Soph. c. 1. v. 11.* De aqui discurri el Geroglifico. Un Navio acosando los salobres cristales de el mar; y esta, *Nulla quies:* Porque, ò navegando, ò dando fondo; no puede arribar jamàs con el sosiego, y la quietud, està combatido siempre de las olas. Este animal; y esta, *Mundas:* Previene su muerte con enfermedad de setenta y dos dias, y rinde el espiritu, y la vida al fin de ellos, y como el numero Senario començò el mundo, y en èl se ha de acabar: De aqui el Geroglifico. *Ioã. Pye. lib. 6. Hie.* Y porque tiene el mundo sesenta y dos Regiones habitables, assi Mercator, y Hortelio en sus Tablas, y Halì Abenrabel en el Tratado ultimo que compuso. Con novedad el Francès Matematico Juan Bleu: *Quot partes mundi, totidem in Cynocephalo moriente.*

Berc. in red. mo. Era su Geroglifico tambien, porque como el mundo

dò fin corrupcion ha de acabarfe, nò la dexa el Cynocefalo quando muere, porque la dilacion de la enfermedad fe chupa la humedad toda que havia de ocafionarla, con que queda enjuto, y feco, fin neceſsitar de los aromas que uſaron primero (para embalſamar los difuntos cuerpos) los Egypcios, y aora uſan los Chriſtianos, gaſtando mas olores en los cadaveres frios, que en los Templos Sacros. Sentimiento, y quexa fuè de Septimo Florente. Sepan los Sabios (decia) que no ſabe el precio de ſus aromas el guſto que à Dios de perfumes ſe le hace, ſino el que en los cuerpos difuntos de los Chriſtianos ſe emplea: *Si Arabiæ quæruntur, ſciant hoc Sabei, plures, & cariores ſuas merces Chriſtianis ſepeliendis, quàm Dijs fumigandis.* *Tert. in ap. cap. 5.*

DIGRESSION XXXVIII.

DE LOS PELIGROS DEL MUNDO, Y COMO SE ha de huir de ſus engaños.

CAPITULO CIII.

EStà ſitiada de tantos achaques nueſtra vida, que ſi la piedad de un Dios inmenſo no los aliviàra con el ultimo remedio de la muerte, menos penoſo fuera nò nacer, que vivir para tanta inclemencia. Si en sì la vida no es apetecible, ſiendo lo mas amable, por las deſdichas à que eſtà ſujeta, la que ha de rendirſe à los hombres, y al mundo, nò ſerà vida natural, ſino muerte civil. Siempre fuè el mundo falſo, tyrano, y traydor: gages que le dieron ſus primeros habitadores y ultrajadores de la inocencia, y veneradores de la malicia. Governaba la tyrania, y eran los vaſſallos como los Governadores. Anegò el agua los pecados, y quedaron

raìzes de los pecadores, que ni del diluvio, ni de la ſerenidad ſacaron eſcarmiento, ni enmienda. No la tuvo la ſegunda edad de los rigores, con que ſe caſtigò à la primera, ni à las demàs ſe ha ſeguido el conocimiento, pueſto, que la ſexta en que vivimos, con mas leyes, y con la mejor, ni eſta ſirve, ni aquellas aprovechan, para que la malicia no reyne, y la virtùd no eſtè ultrajada.

Ha mundo vil! què pocos engañàras, ſi vieran que en tus cariños mayores eſtà el mayor rieſgo, y que en tus alhagos embozas las ruìnas nueſtras, y nueſtras deſdichas! Entregados ſin cuydado al ſueño, dura lo que la vida, al deſpertar ſe encuentra, ò el azar, ò el ſepulcro. Neciamente fia de ti el que ſabe, que à los mas entendidos has burlado. Todo es breñas el camino que ofreces apacible, y llano; reſvala quien pierde la hacienda; tropieza el que no tiene credito; cae de ojos el que queda ſin honra; ſe atolla el que pierde la vida. Con tanto peligro, y rieſgo, quien ha de caminar por tus veredas ſeguro? No forme quexa quien de èl ſe fiare; porque al que levantare en la mas glorioſa cumbre, ha de derribar con mayor laſtima; el que eſtuviere aſſegurado de ſu firmeza, ſe ha de hallar burlado con ſus mudanças; y quien ſe hallare mas cercano à ſus umbrales, ha de eſtàr mas retirado de los Cielos. Caminen guſtoſos los hijos de la vanidad, que el deſorden de ſus deſeos no ha de quitar al mundo ſus antiguas ruindades.

Hace en èl almoneda la fortuna (decia Marco Aurelio) *ella bien ſabe lo que vende, empero ninguno lo que compra. Dà lo caro varato; lo que es varato vende muy caro: Ofrece lo agrio dulce, lo que es dulce lo buelve amargo: De lo malo hace bueno, de lo bueno malo; con que es ſoſpecheſa toda ſu mercaduria. O miſeros, y deſdichados de noſotros, que en eſta*

feria,

feria, à almoneda no se venden sino mentiras! Si se fia, es sobre prendas de nuestra fama; si se paga, es con nuestra vida: Y sobre todo, arguye mayor lastima, que sabiendo todos que han de perder, todos quieren comprar; y es, porque teniendo clara la vista, no vemos: lo que tocamos no lo sentimos: no oìmos los gritos con oìdos despiertos, con que nos hallamos en el peligro, quando falta el remedio. Lo que importa oy, no es vivir, sino saber vivir, guardandose de los propios, como de los estraños: del que pareciere mas amigo, como si fuera enemigo mortal: de la mas tranquila paz, como de la dissension mas tormentosa: de la mayor seguridad, como del mayor peligro. Dàr los passos con prudencia, y cordura, ni con tanta zozobra, que se piense à cada baiben caer, ni con tanto seguro, que se presuma en lo muy llano no tropezar, porque lo mas peligroso de la vida, es lo que parece en ella mas seguro.

Hercules, despues de haver escapado de inumerables peligros de mar, y tierra, vino à morir à manos de su manceba. Laodemon, no peligrò en los assaltos sobre Troya, y le mataron en las seguridades de su casa. Guerreando con la tierra toda no muriò Alexandro, y rindiò la vida à un poco de veneno. Aclipo, hermano de Pompeyo, fuè Cosario Pyrata mas de veinte años, burlando del mar las olas, y se ahogò en la tierra sacando de un pozo agua. El Cesar se librò de cinquenta y dos batallas, haviendo muerto un millon ciento y noventa y dos mil hombres, y le dieron sentado muerte, con veinte y dos puñaladas. Pompeyo, despues de haver triunfado en la mar de novecientos y quatro Navios, y sujetado en la tierra novecientas y diez y seis Villas, y Ciudades, muriò à traìcion en un Navio. Drusio, vencedor de inumerables batallas, el dia del triunfo de la victoria de los Partos, cayò sobre èl una teja, hiriòle

en la cabeza, y muriò de esta herida, haviendose librado en la guerra de tantas. Los diez Capitanes mas valerosos, que ayudaron à conseguir vitorias tantas à Scipion, burlandose en una puente los despidiò hasta el rio, y se ahogaron.

Con que del mundo se ha de tener la serenidad por tormenta, la tormenta por serenidad: huìr de sus alhagos, no acobardar en sus peligros, no recibir por lo que dà gusto, ni por lo que quita pesar: no desvelarse por buscar la verdad, ni apurarse con tanto linage de engaños, y mentiras, ni alegrarse porque nos admite, ni contristarse porque nos desecha, que sus favores suelen ser rigores, y lo que ofrece desdichas, son las mejores felicidades: Vivir bien, para morir bien, que el tiempo sin azotar el viento con las alas buela, corre la vida sin estampar sus huellas: el mundo se despide sin darnos aviso, doliente, y achacosa nuestra carne, como fragil barro se desmorona, passa como exalacion violenta nuestra esfera, y nos saltea la muerte, vandolera de la vida, y sin llamar à la puerta. Y como no es posible hacer de la sangre nervios, ni huessos de las venas, del despeñadero camino, ni del Mar sosiego, lo es que el mundo no nos engañe, y nos ponga en empeño de evidentes peligros.

Es tan cruèl, como villano, porque al que mas quiera, y ama, le arrima al mayor despeño: al que facil se dexa llevar de sus cariños, le aprisiona. Quien mas come en su posada, tiene mas hambre: Quien bebe mas, queda mas sediento: El que mas gustosamente rie, mas lastimosamente llora: El mas ocioso queda mas fatigado: Quien mas se entrega al sueño, vive mas desvelado: El que tiene mucho, no tiene nada: ofrece flores, y dà espinas: brinda con lo dulce, que emboza letal veneno: y finalmente, todo nuestro bien, es nuestro mal: O

mundo(otra vez Aurelio)*tal acierto tienes en tus desatinos, que nos traes à todos desatinados, pudiendo ir por la puente seguros, nos aventuramos al riesgo del vadado. Quando este tiene menos peligro, le dexamos, y buscamos el golfo. Huyendo del camino llano, nos marañamos en las breñas, teniendo la saludable triaca, buscamos el mortifero veneno.* Miseros axes de nuestra vil naturaleza, y feudos de la quiebra en la original justicia.

Unos barbaros moradores à las verdes faldas del Rifeo salieron en favor de Pompeyo contra el Cesar: sucediò llenar el numero de cinquenta años de edad algunos de ellos en el exercito: al siguiente dia hicieron una hoguera con numerosa cantidad de leña cebada en una montañuela; quando creciò el incendio, amenazando abrasar hasta los ayres, se arrojaron à ella, y se dexaron quemar vivos à vista de los suyos, y los Romanos. Ceremonia barbara; bien, que establecida en su Nacion; porque decian, que no era vida la que passaba de cinquenta años, sino muerte; y para vivir muriendo, menos pena era de una vez morir. Si alcançàran nuestro siglo estos Gentiles, con mayor gusto se entregàran al incendio, por no sufrir un falso amigo, tolerar una ingratitud, lisongear el mayor desacierto, aplaudir la mas cuerda ignorancia, vèr venerada la adulacion, despreciada la virtud, coronado el engaño, la verdad abatida: governar à los ladrones, castigar à los inocentes, robar el poderoso al pobre, y dàr gracias al pobre porque le roban: hacer del sudor del miserable, bebidas costosas, banquetes de su sangre. Fabricar Hospitales à quien hizo los pobres, cargado de mas tyranias, que de moderadores el mundo.

Y puesto que el vivir entre hombres es forçoso, y en èl necessario, se compondrà la vida de manera, que hallen resistencia los golpes de la desdicha; las calami-

da-

dades valor; conocimiento los engaños; acogida la verdad; la mentira desprego; la lisonja castigo. Venerar al que fuere bueno, corregir al malo, al amigo estimarle, al enemigo reducirle, que hallen lastima en el pecho las desgracias agenas, valentia las proprias. Hablar de todos bien, de ninguno mal: ser todo para todos afable, manso, y benigno, guardando la Divina Ley, y la natural; que una, y otra guian las veredas del Cielo, adonde merezcamos vernos acompañados de aquellos inteligentes espiritus, dando eternas alabanhas à Dios Eterno, Soberano, Inmenso, Infinito, y Sempiterno, que vive, y reyna, sin fin.

F I N.

TA-

TABLA GENERAL,

DE LO QUE SE CONTIENE en este Libro.

A

Abstinencia. Su difinicion, y nombre en el Hebreo, fol. 263. à sus efectos, ibid. Conveniencia en lo Fisico de esta virtud, fol. 265. Sus Geroglificos, ibid. b. Como ha deteriorado nuestro sèr no tenerla, fol. 267. Digresion 20. Como se ha de usar della, ibid.

Adoracion, quando tuvo principio, fol. 390. La hacian en pie los Antiguos, fol. 391.

Achiles, porque era tan ligero, fol 292.

Accà, criò à Romulo, y Remo, f. 232.

Adonis, muerto à violencias de un Xavali, le hacen Sol, al Xavali la noche, f. 287. b.

Africa, su descripcion, f. 67. Madre de S. Agustin, y Tertuliano, 68.

Aguila, simbolo del Tyrano, f. 19. b. De la grandeza, f. 64. a. Los efectos de sus alas, f. 20. Geroglificos de el Ladron, f. 224. De la vista, fol. 240. a. Afilando el pico de la penitencia, f. 292.

Agrippa, hizo à Taumases, Procurador perpetuo del Reyno de Judea, por un vaso de agua que le diò, fol. 101. a.

Agradecimiento, ha de ser con reconocimiento, si fal-

faltaren las obras, de palabras, fol. 172. Sus Geroglificos, ibid. No mira de quien, sino que recibe, ibi. No puede tenerlo el ignorante, ha de ser eterno à la dadiva de menos monta, ib. Es hijo de la Nobleza, 173. Es la mas amable prenda de el hombre, fol. 185. a. Votaban agradecer los Romanos, ibid. Le tuvieron con Diana los Griegos, ib. El que ha tenido mi Religion grande à Maria Señora nuestra, f. 365. a.

Agustinos, su antiguedad, y Congregaciones, Ramas, que de este generoso tronco brotaron, fol. 255. Descuydo de su confirmacion, ibi.

Alexandro, lo que hizo con un lisongero, fol. 299. a. Lo que dixo à los aduladores herido, ibi. Matò à su mayor amigo, f. 329. Diò à Aristoteles por el libro que escribiò de animales quatrocientos y ochenta mil escudos, fol. 382. b. Restaurò à Estagirita, porque era patria de su Maestro, ibi. Muriò con veneno, f. 366.

San Alberto Magno, tuvo ciencia infusa por Maria, f. 361. b.

America. Su descripcion, fol. 127. Se havia de llamar Fer-Isabela, ò Carolina, 128. Dice dos opuestos climas, su descubrimiento, ibi. Engaño de Americo Vespusio, ibi. Es la mayor de las quatro partes de el mundo, ibi. Su forma, ibi. Su difinicion, ibi. Quienes fueron sus primeros pobladores, ibi. Nueva opinion en este punto, fol. 130. Fundacion de Mexico, fol. 132. Sus delicias, y feracidad en los campos, y en los ingenios, ibi. fol. 133. a. Deben premiarse, ibi. Diferencia de lenguas, f. 135. a. Madre de Gigantes, ibid. Los huessos ay oy de uno en Mexico, ibi.

Amazonas, mugeres Ilustres en el Asia, otras en tierra del Perù, f. 218.

Amar à Dios con comodidad no es quererle, fol. 234. b. Al mundo, y à Dios no es posible, fol. 397.

Ambrosianos, Religion, su Fundador, y antiguedad, fol. 43. a.

Amistad, su difinicion, nombre en el Hebreo, fol. 182. a. La prueba el sufrimiento, y la desdicha, ibi. Es bastarda la que engendra la lisonja, y el interès, ibi. Qual es la legitima, ibi. Porquè suele acabarse, ibi. La mejor es la mas experimentada, ibi. Sus Geroglificos, ibi.

Amigo, fiarle lo que no dañe quando sea enemigo, fol. 182. Es lo mas precioso de nuestra vida, ibi. Negarle en la desdicha, es especie de brutalidad, ibi. De la eleccion de los amigos, y como se han de conservar, fol. 183. Digresion 24. de los mas celebrados que à havido, ibi.

Andronico, le librò de la muerte un Leon, f. 48.

Animo, su difinicion, nombre en el Hebreo, fol. 13. Engendra la valentia, 14. Se prueba en la resistencia à las injurias, ibi. Se conoce en dos cosas, ibid. Quien le tiene mayor, ibi. Es igual à todos cómo el nacer, y morir, ibid. Y lo mejor del hombre despues del alma, ibi. Se atreve à la muerte, ibi. Sus Geroglificos, f. 15.

Ancianos, la veneracion que se les debe, fol. 46. a. La estimacion que de ellos hacian los Lacedemones, ibi. Lo que dixo de ellos Trajano, fol. 47.

Animal, ninguno puede vivir sino duerme, f. 29. a.

Anacoretas, Religion, su antiguedad, y Fundador, fol. 252. b.

Anibal, conduxo unos Elefantes en el Rodano, con estratagema para la fabrica de sus navios, folio 71. a.

Antheon, muerto por sus Canes, Geroglificos de la Lisonja, f. 294. a.

Antystenes. Lo que dixo à Platon porque era arrojado, f. 347.

Antorcha, simbolo de la Liberalidad, f. 43. a.

Antonio Tulio, matò à su hijo, f. 61. b.

Antipatia, que es, folio 179. a.

Argivos, permitian el latrocinio, empero castigavan à los que en èl cogian; el descuido, no el robo, fol. 224. a.

Arrayan, simbolo de la amistad, f. 362. b.

Arrojo, simbolo de la ossadia, f. 345. b.

Aromas, las que se gastan en los cadaveres censurò Tertuliano, f. 394. a.

Asclyco, famoso Pyrata, f. 395. b.

Asarce, primer Capitan de Vandoleros, f. 225.

Athenas, erigiò una estatua à una Leona, f. 25. b. Y à muchos Filosofos, folio 381. b.

Abeja, simbolo de la continencia, fol. 19. a. Del trabajo, 311. a. Del Predicador, 385. b.

Avaricia, su difinicion, y nombre en el Hebreo, fol. 181. a. Sujeta al discurso, 182. Le obliga à dura servidumbre al hombre, ibi. Es peste contagiosa, ibid. Destruyò à los de Esparta, 183. Sus Geroglificos, ibid. Las discordias que ocasiona, y desdichas, f. 186.

Avaros, su politica, fol. 183. Son como los ociosos, que tienen dos muertes, y una sepultura, ibi. Son esclavos de quien debian ser dueños, ibi. Mas adolecen de las pèrdidas, que de los achaques, 184. Es su valedora la codicia, folio 186. a. Escogiendo lo peor, ibi. No tienen disculpa, y porquè, ibi. No hacen cosa mejor, que morirse, ibi.

Augusto, vencia con la vista la noche, y sus sombras, f. 237. b.

Autores, flaqueza de algunos quando escriben de mugeres, f. 221. b. Como se debe escribir deste sexo, ibi.

B

Basilios, Religion ilustre, su antiguedad, folio 253. b.

Basilisco, simbolo de el tiempo, f. 231. a.

Batodalmata, sentencia que se dixo à Tiberio, fol. 18.

Benevolencia, su difinicion, nombre en el Hebreo,

breo, fol. 168. a. De donde se origina, 169. Solicitarla con severidad, es necio yerro, ibi. El dàr presto hace à los hombres bien quistos, ibi. b. Mas consigue el dominio con benevolencia, que con rigor, ibi. Sus Geroglificos, ibi.

Britos, Religion grande, su antiguedad, f. 252. b.

Boca sin freno, y hombre sin razon, su fin, y despeño, fol. 342. b.

Boccios, y de Arcadia, glotones, despreciados por serlo, f. 287. a.

Fr. Bonoviso, de mi sacra Religion, tuvo ciencia infusa, f. 361.

S. Brigida, Religion, su Fundador, y antiguedad, f. 257. a.

Bruto, puso à riesgo la vida por su amigo Lucilo, f. 329. a.

Buo, simbolo del Tyrano, fol. 19. b.

C

Cavallo, lo que ha de tener para ser perfecto, fol. 334. b. Es con impulso nativo arrojado, fol. 339. b. Simbolo de la guerra, fol. 340. b. Se rinde docil al freno, f. 342. a. Simbolo de la ossadia, fol. 345. b. Uno de singular ligereza hallò Probo en los despojos de los Alanos, f. 348. a. Es leal, y generoso, ibid. Dos raros casos, que con dos sucedieron, 340. No permitieron el de Alexandro, ni el del Cesar otros Ginetes, ibi. Le consagraban al Dios Marte.

Cabeza de Osso, simbolo del Tyrano, fol. 19. b. De Carnero, simbolo de la Guerra, 340. b. Las de Leon bronce lo que representaban, fol. 30. a.

Cadena, simbolo de los vicios, f. 368.

Caduceo, simbolo de la tierra, f. 309. b.

Calamar, animal que por la boca pare, f. 153. a.

Camello, sus diferencias, y su pintura, f. 320. b. Lo que caminan los Dromedarios, 221. Como se entiende la sentencia de Jesu Christo, abrigada con la

comparacion de el Camello, con nuevo sentir, ibi. a. Simbolo del rico, f. 324. b. De la amistad, f. 326. b. Es continente, f. 32. No llega à su madre jamàs: caso raro, que prueba esta verdad, ibi. Simbolo de la fortaleza, f. 107. a. Tienele antipatia el cavallo, f. 332. No enturbian el agua quando beben, ibi. b.

Camaldoenses, Religion, su Fundador, y antiguedad, f. 253.

Camaleon, Geroglificos de la Lisonja, fol. 295. b. Muda todos colores, menos el blanco, ibi.

Camila, muger ilustre, Capitaneò los exercitos de sus vassallos, f. 218.

Canonigos Reglares, la Religion primera, su fundador, y antiguedad, f. 252.

Can faxado, simbolo de el Principe, fol. 6. b. De la amistad, fol. 326. Sus diferencias, f. 352. Porquè se compone su fabrica de tantas, teniendo el resto de los brutos una igual, ibid. Simbolo de la fidelidad, f. 354. Dos raros que huvo en Nueva España, ibi. a. Simbolo de el Predicador, fol. 355. De mi gran Familia, ibi. A los dueños venera, à los estraños ladra, y muerde, fol. 365. Simbolo del vicio, f. 368. b. Su orina nociva quando rabioso, la ordinaria entorpece la generacion al hombre, si se encuentran ambas, ibid. b. La sentencia de el Can vivo, y Leon muerto se explica, fol. 368. Se roza su instinto mucho con nuestro discurso, f. 374. a. Raro su obsequio, ibi. Tiene ardor nativo en las entrañas, ibi. Es saludable su lengua, ibi. Dos singulares que embiaron à Alexandro, ibi. Los sacrificavan à Proserpina, y à Romulo, y Remo, ibi.

Capitolio, tenia un Libro à donde assentava los beneficios que hacian à Roma los Estrangeros, folio 175.

Carmelitas, su Fundador, y antiguedad, fol. 157. ibi.

Cartuxos, su Fundador, y antiguedad, f. 254.

Caton, obſervantiſsimo en ſus leyes, f. 60. Su templança, ibi. Enemigo letal de los ocioſos, fol. 112.

Santa Catalina de Sena, tuvo llagas cruentas, folio 363. Eſtuvo ſeis meſes ſin comer mas que el manjar del alma, fol. 270. ibid.

Doña Catalina de Eraſo, la Monja Alferez, muger iluſtre, fol. 219. ibi.

Cavalleros, quienes fueron los primeros, fol. 259. ibi. Para que ſe erigieron, la inſignia que traìan, fol. 260. Los Militares, y ſus Religiones, ibi.

Caza del Leon, fol. 49. y 50. Del Elefante, fol. 100. ibi. Del Unicornio, fol. 146. ibi. Del Tigre, fol. 158. De la Onça, fol. 178. Lel Leopardo, fol. 190. ibi. De la Hyena, fol. 207. Del Lobo. 270. ibi. Del Oſſo, fol. 264. ibi.

Calancia, compaſsiva, y agradecida à ſu Madre, folio. 217.

Cefalo, piedra, ſimbolo de la abſtinencia, fol. 199.

Celeſtinos, Religion, ſu fundador, y antiguedad, fol. 254. ibidem.

Cenobia, muger iluſtre, fol. 218. ibid.

Cenobitas, Religion, ſu fundador, y antiguedad, fol. 253. ibi.

Centauro, ſimbolo del tiempo, fol. 231.

Ceſar, ganò cinquenta y dos batallas, en que murieron un millon, y ciento y noventa mil hombres, fol. 395. ibi. Muriò con 22. puñaladas, ibi.

Ciceron, no deſeàba mas que ſer, y parecer agradecido, fol. 171. ibi.

Chriſtiano, mas importa ſerlo bueno, y mal Corteſano, que buen Corteſano, y mal Chriſtiano, folio 45.

Chibato, ſimbolo de la laſcivia, fol. 34.

Criollos, ſon algunos de portentoſos ingenios, fol. 136. Los que ha havido de prodigio raro, y que viven oy, fol. 134.

B. Clara de mi Religion, ſupo toda la Eſcritura de memoria, fol. 362.

Cigueñas, no las matan en Teſalia, fol. 24. b. Simbolo

bolo de los Padres, fol. 41. b. De el agradecimiento, fol. 17.

Ciervo, su etymologia, y porquè se llama assi, folio 288. Es continente, y cauto, ibi. Lo que hace en apartandose de la cierva que buscò, ibid. Simbolo de la penitencia, fol. 291. Se retira quando le faltan las puntas, y porquè, fol. 292. Desmaya, sino muere, oyendo el rugido del Leon; porquè, ibi. Simbolo de la lisonja, fol. 295. b. Ay opinion, que vive 300. años, se reprueba, fol. 300. Persigue las culebras, 301. Huye de las vivoras, y porquè, Es imagen de los Doctores, y Maestros, fol. 303. Busca herido el agua, 304. Simbolo del pecador, ibi. Paren las Ciervas con los truenos, y porquè, ibi.

Cichos, y Cercasios, como pactaban la vengança contra sus enemigos, f. 312. b.

Cister, Religion, su Fundador, y antiguedad, fol. 254.

China, tiene oy setenta millones de moradores, y ninguno ocioso, fol. 315.

Codicia, en los Jueces, y Ministros, ruina de los Reynos, y Republicas, fol. 202. Digresion 16. en toda.

Clemencia, su difinicion, y nombre en el Hebreo, folio 140. Su etymologia hace balança con la Sabiduria. Reduce el desahogo, y la malicia, ibi. Fuè su dechado Jesu Christo, folio 141. En quien se halla, ibi. A los grandes los hace mayores, ibi. Es prision dulce de los efectos, y voluntades agenas, ibi. Y el arma poderosa para vencer los enemigos, ibi. Es viva imagen de Dios el que con ella govierna. Sus geroglificos, 142.

Cluniacenses, Religion, su Fundador, y antiguedad, fol. 253.

Clerigos Menores, Religion ilustre, su Fundador, fol. 258.

Comunion, no deben frequentar las personas de embarazo, y ocupacion en el siglo todos los dias, que no es acierto, fol. 66. b.

Continencia, su difinicion, y nombre en el Hebreo, f. 93. a. Quien es con verdad continente, ibi. Importa al alma, y cuerpo, ibi. Sus Geroglificos, 94. Los celebrados por continentes, fol. 97. a. b. y 98. a.

Cohechos, su difinicion, fol. 199. Gravisimo delito, execrable en Juez Eclesiastico, fol. 211. Sus Geroglificos, ibi.

Compañia de Jesus, Religion iluſtre, su Fundador, y antiguedad, fol. 157.

Condesa de Aranda, Aragonesa, muger iluſtre, y escritora, fol. 220. b.

Cordero degollado, simbolo de el sacrificio, folio 268. b.

Corona, su etymologia. La primera que se fabricò fuè para Apolonio, la hicieron de oro, y preciosas piedras, fol. 305. b.

Corazon con alas, simbolo del sacrificio, fol. 285. b.

Correccion, como se ha de dàr, fol. 294. b. No ha de ser indiscreta, que aprovecha mas la lisonja si enmienda, que esta si agravia, ibi.

Cornucopia, simbolo del liberal, fol. 165. a.

Cybeles, simbolo de la tierra, fol. 309. b.

Cynocefalo, simbolo del temor reverente, fol. 23. a. Su pintura, 372. a. Sus propiedades, y Geroglificos, que compone desde f. 376. ibid. b.

Cyprès, simbolo de la penitencia, fol. 290. b.

Cyro, estratagema que usò para vencer los Lydos, fol. 311. b.

Culebra, simbolo de el tiempo, fol. 233. Del Principe, fol. 6. a.

D

Dàr lo que yo he menester, no es desperdicio, sino necedad, fol. 166. b. Dàr con desabrimiento, no busca la gratitud, sino la quexa, ibi. El que dà, rinde à esclavitud la libertad agena, 167. Diò Pompeyo una Ciudad à Teofanes, porque le alabò, ibi. Dàr mucho, no es lo mayor, sino saber dàr muchas veces,

156. Los puestos se han de dar à los proprios, ibi.

Dwid, Principe grande, fol. 9. b.

Decio, criò à su hijo como Filosofo: Respuesta que le diò en una ocasion, fol. 46. a.

Delfin, simbolo de la clemencia, fol. 142. b. Sacò à Talanto del peligro de el mar, y à Theleniaco, hijo de Ulises, ibi. A Arrion, y à Hesiodo muerto, ibi. A Malicenta, y Sisifo, ibi.

Debora, muger ilustre, fol. 218. b.

Diamante, simbolo de le fortaleza, fol. 107. a.

Dios, lo que tarda en castigar, adelanta en el castigo, fol. 22. Su etymologia, fol. 167. b. Las opiniones que tuvieron los antiguos de su Divino ser, fol. 379. b.

Dignidad, tiranìa no darla al mas digno, de aqui su nombre, fol. 200. a. Es lastima, que no remedia el sentimiento, ibi. Las puntas del Ciervo fueron su imagen, fol. 305. b.

Dido, se quemò viva por no violar la fee contra su difunto marido, solicitada de Hiarbas, fol. 220. a.

Dionisio el Tyrano, sentencia que dixo à su hijo, fol. 187. Entrò en su carroza Regia, y honrò con su lado à Platon, fol. 382. b.

Diogenes, sentencia que dixo contra los lisongeros, fol. 298. b. En su desdicha dichoso, fol. 60. b. Lo que hacia quando el cerco de Corinto, fol. 314. b.

Discordia, su difinicion, y nombre en el Hebreo, y etymologia, fol. 194. a. Sembrarla con hermanos, es delito, que Dios abomina, ibi. Lo suele engendrar falta de cordura, ibi. La introduxo en el mundo la codicia. 195. Es contagio, y peste hija del Demonio, ibi. Sus Geroglificos, ibi.

Doctores de la Iglesia, de los seis, los cinco son Religiosos, fol. 285. b.

Santo Domingo de Guzmàn, Can de la Iglesia, fol. 358. a. Sus Religiosos Canes del Señor, esse es su nombre. *Domini Canes*, le alimentò con leche de sus Vir-

Virgineos Pechos Maria Santiſsima, ibi.b. Fuè el primer Inquiſidor, fol. 364. Pregonero primero de el Roſario, ibi. Eſtinguiò la heregia, que ſe levantò contra la pureza Virginal de Maria, y havia durado 120. años, fol. 365. Adalid de la Fè, Reformador del mundo, 367.

Domiciano, traìa un retrato de Meduſa en el pecho, para hacerſe temer, fol. 14.

Dote, lo primero que buſcan los caſamientos, y lo ultimo las virtudes, por eſſo tan deſgraciados los mas, fol. 36. b.

Doncellas, no tenian mas dote que ſu virtud en los Lacedemones, fol. 37. b. Corria por cuenta del comun govierno ſu criança, fol. 244.

Druſio, muriò de una herida que le hizo una teja el dia que entrò triunfante de los Partos, folio 395. b.

E

Eſfinges, eſpecie de Symias, fol. 373.

Educacion, como ha de ſer la de los hijos, fol. 45.

Egypcios, los primeros que uſaron embalſamar los cuerpos, fol. 392.

Elefantes, ſu pintura, fol. 54. b. Tres diferencias ſuyas, fol. 55. Cargan Caſtillos, y treinta y tres hombres armados, fol. 56. caſo raro que ſucediò con uno, fol. 59. b. Nace muy pequeño, fol. 62. Quanto eſtàn en el materno vientre, ibi. Quanto viven, ibi. Compaſsivo en la vengança: Refierenſe dos ſuceſſos, fol. 71. La manſedumbre, fol. 78. b. Teme las huellas del hombre, fol. 44. La reverencia, y por què, ibid. Se agrada de cariñoſas voces, ibi. Es amante tierno de niños, ibi. No es capàz de ſaber lengua ninguna contra los que lo contrario han eſcrito, fol. 81. Tres caſos que dicen ſu docilidad, y ſujecion, ibid. b.

En-

Enturbian el agua para beberla, fol. 83. b. Porquè, ibi. b. Tiene enemiga con las ſerpientes, fol. 65. Simbolo de la ſujecion, folio 90. b. Ocioſamente ſe divierte buſcando ratas, ò topos, fol. 92. Simbolo de la continencia, fol. 93. caucion, ibi. Suceſſo raro, folio 95. Sus blancos colmillos ſuelen ſervir de poſtes à los alvergues paſtoriles, folio 102. Simbolo del Iracundo, fol. 261.

Engaño, ſu difinicion, y nombre en el Hebreo, fol. 158. De donde nace, ibid. Se diferencia del dolo, folio 189. b. Lo ha de haver haviendo hombres, ibid. Es cordura engañar à quien engañar quiere, ibi. Su origen es del infierno, fol. 189. ibi. Sus Geroglificos. Los del mundo como ſe han de huir, fol. 394.

Enemigo, como ſe ha de vencer, fol. 66. Como los domeſticos, ibi. Su difinicion, y nombre en el Hebreo, folio 210. Tolerarle, y amarle es ſacrificio el mas grato à Dios, ibi. Perdonarle arguye nobleza de corazon, ibi. El mayor del hombre es otro hombre, ibi. Temer al mas deſvalido es cordura, 211. Nos obliga la ley à perdonarle, y queſerle, fol. 212. Mas facilmente ſe puede amar, que al amigo, ibi.

Enos, el primero que hizo oracion deprecatoria à Dios, fol. 245.

Entendido, el que mas conoce à Dios lo es mas, fol. 380. b.

Erario comun, y Real, mas le enriquecen muchos vaſſallos, que pocos poderoſos, fol. 229. b.

Epycuro, puſo la bienaventuranza en el comer: Lo que de eſte gloton dixo Horacio, fol. 282. b.

Ermitaños de San Pablo, Religion, ſu Fundador, y antiguedad, folio 256. b.

Eſtado, el ſalir del ſuyo los hombres arruinan las Monarquias, fol. 85. Digreſsion 22. en toda.

Eſpaña, los Eſtrangeros la han menoſcabado, fol. 282. Fauſto Reyno, quando

do empeñaba el Rey ſu gaban para cenar : infauſto quando los vaſſallos ſe tratan como Principes , ibid. Exclamacion de eſta verdad, ibi. Rendian ſus minerales oro , y plata , con que hizo poderoſa à Roma , folio 315.

Eſtelion , nocivo animal. Simbolo de la liſonja , fol. 295.

Eſpejo , Simbolo de la viſta, fol. 29. Templa la colera mas deſatada en mirandoſe en èl el hombre, fol. 144. b.

Eſtatuas , las erigian los antiguos à los Varones grandes, fol. 381. b.

Eſtagirita, Patria de Ariſtoteles, fol. 381. b.

Eſtrangeros , ſu razon de eſtado fundan ſobre el interès, fol. 167. b. Dàn para recibir , ibid. Se hacen neceſſarios , y à noſotros menesterosos, fol. 168. Reparten el favor con los ſuyos , y con noſotros ſus deſechos, ibi. No es cuerda politica hacerlos dueños de el oro, y plata nueſtro , y por què, fol. 228. b.

Eſpada , ſimbolo de la murmuracion, fol. 198. a.

Eſcorpion , màs peſtilente ſiendo aſtro, por què, fol. 202. a.

Eſſenos , ſecta de el Hebraiſmo , ſu Fundador, inſtituto , y antiguedad , fol. 249.

Eurydice , muger iluſtre, Filoſofa grande, fol. 219. a.

Exercito , mas importa uno de Ciervos con un Capitan Leon , que uno de Leones con un Capitan Ciervo, fol. 344.

Exaltacion , Geroglificos del mundo , fol. 392.

F

Fauno , ſimbolo de la laſcivia , fol. 32. a. Los aì, fol. 373. Uno viò San Antonio Abad , à quien hablò, ibid.

Fauſto, ò Fauſtulo, Paſtor, criò à Romulo , y Remo, haviendolos hallado orilla de el Tyber, fol. 232.

Fauſtina , muger de Marco Aurelio , liviana , y facil , fol. 156.

Fè , tiene ſolidas colu-

nas

nas que la sustentan firme en la Religion grande de Predicadores, fol. 366.

Fidelidad, su difinicion, fol. 353.a. En que se distingue de la confidencia, ibi. El que la pierde, lo pierde todo, ibi. Es la firme, como el amor firme, ibi. Oy lo menos seguro en los hombres, ibi. Todos la fian à la voz que el viento se lleva. Sentencia de Ciceron grande, ibi. Es precisa para la amistad, ibi. b. Sus Geroglificos, 354.

Fortaleza, su difinicion, nombre en el Hebreo, y su etymologia, fol. 105. a. El mas virtuoso es el mas fuerte, ibi. No la hace la valentia, ibi. Sus partes, ibid. Quando se conoce, 106. La del enojo es bastarda, ibi. La legitima la hace la ocasion, ibi. Hallase en la juventud, ibi. Sus Geroglificos, ibi.

Freno, simbolo de la sujecion, fol. 89. Los Lapytas fueron sus primeros inventores, y de la silla, y guarniciones para los cavallos, fol. 348. b. El primero dice Pindaro, que diò Palas à Beloforonte, ibi.

Falereo, le erigieron estatuas en 300. partes de Athenas, fol. 381. b.

G

Gallo, huye de su canto el Leon, porquè, fol. 26. b. Simbolos que compone, ibi. Como se entiende que tenga inteligencia con lo que escriviò Job, fol. 27. b. Lo que dixo Plinio de este paxaro casero, ibi. Simbolo del Sacerdote, fol. 388. De la Religion, fol. 247. Sigue con su canto las horas Canonicas, y los movimientos del Sol, ibi.

Gallina, simbolo del rico, fol. 324. b. Echando un hueso suyo en el crysol à donde purifican el oro, se le come, ibi.

Garça, aligera el buche para levantar el buelo à pelear con el Neblì, fol. 363. a.

Galeno siente, que la carne de Marrano es la mejor para

para alimento del hombre, fol. 281. a. Lo contrario es mas cierto, ibid.

General, ha de tener para ser grande, prudencia, experiencia, y fortuna, f. 344. Serà vigilante, severo, callado, templado, y valeroso, ibi.

Glotones, son brutos, no racionales, f. 264. a. Rehusan los pies llevarlos sobre sì, ibi. No son los comedores desordenados solo, fol. 281. a.

Geronimos de Fiesole, Religion, su Fundador, y antiguedad, f. 256. a.

Geronimos, Monges, su Fundador, y antiguedad, f. 256. b.

Gesuatos, Religion, su Fundador, y antiguedad, f. 257. a.

Getulia, caso que sucediò en sus montes, fol. 7. & fol. 49. a.

Govierno, sus calidades, fol. 10. Acertarlo es dificilismo, 11. b.

Governador, vide *Principe Superior*. Creyendo à pocos, governarà bien à muchos, f. 294.

Globo de fuego, simbolo de la obediencia, f. 41. a.

Gradimontense, Religion, su Fundador, y antiguedad, f. 254. a.

Grandeza, su difinicion, y nombre en el Hebreo, folio 63. b. Se diferencia de la arrogancia, 64. La mayor es saber mucho, ibi. La verdadera qual es, ibi. En què consiste. Qual es la mejor, ibi. Sus Geroglificos, ibi.

Gula, ha muerto mas que el cuchillo, fol. 267. a. Su difinicion, y nombre en el Hebreo, fol. 276. b. Es ingrato dueño, que paga en agravios los beneficios, ibi. Compañera de la lacivia, 281. Efectos que hace, ibi. Es cuchilla de dos filos, precursora de la muerte, ibi. Sus Geroglificos, ibi. Achaques que engendra, y desdichas que aborta, fol. 282. b. Digresion 21. por toda.

Guerra, su difinicion, y nombre en el Hebreo, fol. 339. a. Lo es la vida de el hombre, ibi. La vencerà quien vencerse supiere, ibi.

fe

se enciendé para hallar la paz, ibi. Siempre es justa, quando la causa es justa, ibi. Escusarla es politica grande, fol. 340. Qual es la mas acertada, ibi. Quien la ocasionò en el mundo, ibi. Si es licita, ò no, fol. 341. Digresion 25. Refierense dos encontradas opiniones, ibi. Se resuelve, que es licita, 342.

H

Hijos, la obediencia, y veneracion à que estàn ligados, fol. 39. a. No han de mirar con ayrados ojos à sus padres. Sentencia que contra un hijo ossado dixo Diogenes, 40.

Hijas, como deben criarse, f. 156. en toda.

Hermosura, la mayor es frialdad, sin aliño de virtudes, f. 368. b.

Hercules, furente diò muerte à sus hijos, f. 153. à. Puso à riesgo la vida por Theseo, f. 329. a.

Herizo, simbolo del engaño, f. 189.

Hombre sin manos, simbolo del Principe, folio 6. Su mayor grandeza es despreciar lo mayor, f. 13. b. De rodillas puesto, Geroglifico de la sujecion, fol. 89. b. Y dos ofreciendo al yugo, 90. La mejor prenda suya es agradecer, f. 178. b. Lo hace grande el agradecimiento, ibid. Dicen sus naturales facciones con las de los animales, y visten la propiedad de los que simbolizan, fol. 377. a. b. En su fisonomia se conoce el genio, y animo, ibidem. Tiene por enemigo à las fieras, y à otro hombre, f. 296. a. Vendados los ojos, y peleando, simbolo de la assadia, fol. 349. b. Muere aprisa, porque vive de muerte, f. 281. b.

Hoguera, simbolo de la avaricia, f. 183. a.

Hyena, silvestre fiera: Su pintura, fol. 192. b. Opiniones que ay sobre el conocimiento suyo, fol. 189. a. Simbolo de la discordia, fol. 195. a. Altera las demàs Fieras, ibid. Simbolo de la murmuracion, folio 198. a.

198. a. Es inclinada à humana carne, ibid. Desentierra los difuntos cuerpos, y los come, ibi. Finge la voz del hombre, y como, ibid. Infunde sueño su derecha mano, ibi. Enmudece su sombra à todo linage de animal, ibi. Simbolo de el cohecho, fol. 200. Es penosamente zelosa. Lo que le hace executar el lascivo zelo, fol. 206. Desmaya su derecho lado al Cazador, ibid.

Hipolita Rocaberti de mi Sagrada Religion, escriviò veinte y seis libros.

Hipoman, sudor de las yeguas, es letal veneno. Es yerva tambien con el mismo efecto, f. 335. b.

Hipocritas, estampan las huellas del ayuno al rebès, fol. 270. a.

Humiliados, Religion, su Fundador, y antiguedad, fol. 254. b.

I

Xavali, su pintura, y es del que llaman Puerco Espin, fol. 274. a. Herido es mas feroz que el Leon, fol. 275. Remedio para atemperarle el furor, ibi. Simbolo de la ignorancia, f. 277. a. De la gula, f. 281. a. De la vengança, f. 70. b. De el Iracundo, f. 261. b. De el sacrificio, f. 285. b. Le sacrificaban à Ceres, y porquè, f. 286. Es tardo, y perezoso en el instinto, su caza peligrosa, 287. Dexa señalado para siempre à quien hiere, ibi. Es valeroso, y porquè, 292. b.

Jabel, el primero que hizo alvergues pastorales, f. 245. b.

Jesu Christo, representado en el Rynoceronte, fol. 108. b. Unicornio Divino, f. 143. b.

Fundò la Religion Christiana, fol. 249. b. Becerro hermoso, fol. 248. a. Toro acosado el dia de juicio, ibid. b.

Ignorante, solo para hacer lucido al entendido aprovecha, f. 326. Es dolor, que se sujete à su censura el entendido, ibi. Morir, ò ser ignorante, menos im-

importa morir, folio 276. a. No es racional el que lo es, 277.

Ignorancia, su difinicion, y diferencia, fol. 276. Es muerte en el hombre, ibi. Quando le acompaña con humildad suele ser buena, ibi. Y importa mas que la ciencia, si es temeraria, ibi. Ignorar lo que es licito, menos grave daño es, que hacer lo que se sabe, que licito no es, ibi. a. Dos linages de ignorancia, ibi. Sus Geroglificos, 257.

Iglesia, si faltasse Santo Tomàs, havia de peligrar su edificio, fol. 464. b. Traxo à su gremio cien mil Hereges, è Infieles Santo Domingo, San Vicente Ferrer ciento y treinta y quatro mil Hebreos, è Infieles. San Luis Beltràn veinte y cinco mil, ibid.

Imperios, destruìdos muchos por tiranìa, f. 21. b.

Incontinencia, las ruìnas que ha ocasionado, fol. 89. y 98. a.

Infierno, quanto dista de la superficie de la tierra, fol. 308. b.

Santa Inès, de mi Sacra Familia, ayunò quince años à pan, y agua, f. 269.

Indios, de quien proceden, fol. 128. b. Los ascendientes de la Nueva España fueron Gentiles, ibid. Lenguas que hablan son innumerables, ibi.

Indias, vide *America*, f. 128. a.

Ingratitud, es borron de las mas lucidas prendas, fol. 175. No tiene mas valedor, que al Demonio, folio 177. Solo la presumiò la ley en los esclavos; de tan vil ralea es, 178. Es linage de fiera tirana, ibid. La que usaron con Licurgo, con Solon, con Michiades, y Scipion, sus Patrias, ibi.

Inocencio III. con impulso soberano diò à mi Religion nombre de Predicadores, f. 361. a.

Imprenta, quando, y quien fuè su inventor primero, f. 383. b.

Iosaba, *Iahel*, *y Iudith*, ilustres mugeres, f. 217. b.

Iove, lo pintaban con tres ojos en la frente, y por-

por què, fol. 247. a.
Iracundo, su difinicion, y nombre en el Hebreo, fol. 260. b. Sus Geroglificos, fol. 261. a.
Ira, lo que ocasiona de daños, fol. 261. b. Se ha de tolerar la del amigo, ibid. Triunfo mas glorioso vencerla, que rendir una Ciudad, ibid. Solo el que sabe puede conseguirlo, ibi. No hace con la del hombre enojado, la de la fiera mas feròz, ibi. Como se templa, ibi.
Judios, representados en los canes, fol. 369. a. Con vilipendio tratados de las Naciones todas, ibi.
Juan Abad, no comiò en tres años mas que el manjar del alma, f. 269. b.
San Juan de Dios, Fundador de la Religion de los Capachos, su antiguedad, fol. 258. a.
San Juan Baptista, no comiò en 30. años mas que langostas, f. 269. b.
Isocrates, no fuè Orador grande, porque no tenia generosa ossadìa, fol. 345. b. Sentencia que en este punto dixo, ibidem.
Junio Bruto, sentenciò à morir à sus hijos, y los viò degollar, a. 25. b.
Juez, su obligacion, fol. 202. a. Ha de tener intencion sana, ibi. De que adolecen los malos, ibid. Lo que dixo contra los de comision un Labrador en Roma, 203. Lo que ocasionan los codicioso de desdichas, fol. 204. y 205. El ajustado es imagen de Dios, ibi.
Jumento, simbolo de la ignorancia, fol. 277.
Jupiter, le quitò à su padre el Reyno, fol. 323. b.
Justicia, la hace la rectitud, no la autoridad, fol. 202. No puede errar, ibi. b.

L

Lascivia, su difinicion, fol. 32. a. Atormenta à todas horas, fol. 33. Vence à los mas justos, porque es mas violenta adonde mas la resisten, ibi. Es como la ojarasca encendida, ibi. Es el hombre el mas lascivo

de todos los animales, ibi. Sonlo mucho mas los belloſos, 34. Solo huyendo ſe vence ſu fuego, ibi. Sus Geroglificos, fol. 34. Los daños que acarrea, fol. 35. 36. y 37.

Ladron, de donde naciò eſta voz, ſu etymologia, y nombre en el Hebreo, fol. 222. b. El logrero lo es publico, ibi. Lo es el que moleſta, ò no hace al pobre juſticia, fol. 223.

Laodicea, matò à cinco hijos ſuyos, fol. 221. b.

Layda enamorada, ſentencia que dixo, fol. 157. b.

Leoncia, muger iluſtre, eſcribiò contra Teofraſto, fol. 220. a.

Lechuza, ſimbolo de el Tyrano, fol. 19. b.

Leon, ſu pintura, fol. 1. Ay dos eſpecies, fol. 2. No nacen informes, ibid. Ni muertos, ibi. Simbolo del Principe, fol. 4. a. b. Es compaſsivo, ibi. a. Se humana à quien ſe les humilla, fol. 7. ſimbolo del animo, fol. 15. b. No teme acoſado, ibid. ſimbolo del Tyrano, folio 19. Del temor reverente, fol. 26. Teme al Gallo, y por què. f. 27. Y à una encendida hacha, fol. 27. b. Tiene memoria feliz para vengarſe, fol. 30. b. Refiereſe un caſo, que la aprueba, ibi. Mata con el rugido à los timidos animalejos, à otros deſmaya, folio 31. a. Conoce quando adultera la Leona, fol. 34. b. Apeſta la carne que à ſu boca llega, fol. 51. b. Borra las huellas con la cola, fol. 51. a. Es generoſo, y agradecido: algunos ſuceſſos de èl lo publican, fol. 48. a. b.

Leona, pare una vez en ſentir de algunos, fol. 3. b. Lo que le paſsò con una Zorra en Fabula de Eſopo, ibid. Simbolo de la laſcivia, fol. 32. b. Lo que hace quando adultera con el Pardo, f. 34.

Leopardo, meſtiza, y baſtarda fiera, fol. 180. b. Reſpira olor ſuave de la boca, como la Onça, ibid. b. Su ligereza, 181. Come goma de arboles, ibid. Simbolo de la avaricia, folio 283. Del engaño, fol. 189. Suele cazarſe cachorro, y ha-

hacerse domestico, ibi. Se enfurecen en cogiendo la presa, ibi. Lo que hacen los cazadores quando vàn con ellos à caza, ibi. Beneficio lo enfurece, 191.

Letras, de los mas celebrados por ellas en todos siglos, fol. 379. Digresion 27. por toda.

Leyes de los antiguos venerar à Dios, à los Padres, y ancianos, fol. 45. la del duelo injusta, y necia, prohibida con excomuniones Pontificias, fol. 76. a. Es contra la de Dios, ibi.

Libertad, su difinicion, y nombre en el Hebreo, fol. 115. a. Qual es la verdadera, ibi. No la tiene el vicioso, ibi. Es lo mejor despues de la vida, ibi. b. El entendido sabe lograrla, ibi. La legitima es servir à Dios, 116. Sus Geroglificos, ibi.

Liberalidad, su definicion, y nombre en el Hebreo, F. 163. a. No consiste en la dadiva, sino en el animo. ibi. b. Mas acredita que los vencimientos, 164. Eficàz medio para conservar los Imperios, ibi. El que es tardo en hacer el beneficio, es creedor, no liberal, ibi. Mira lo que dà, no à quien dà, ibi. Es el medio entre avaricia, y prodigalidad, ibi. Sus Geroglificos, 165.

Liberal, ser liberal, es saber ser rico, fol. 166. a. Mas grangeò Alexandro dando, que venciendo, fol. 167. Lo es Dios en su sèr, ibi. Saber ser liberales los hombres, es lo mayor no serlo, 166. Digresion 13. en toda.

Libreria, la de Philadelfo se fabricò de quatrocientos mil cuerpos de libros todos manuscritos, F. 383. a. Una de Constantinopla tuvo ciento y vente mil cuerpos, ibi. Los mas celebres oy son de la Vaticana, y el Escorial, ibi.

Libros, los primeros que à la Estampa se dieron fueron de San Agustin, y Lactancio, fol. 384. a.

Lisonja, su difinicion, y nombre en el Hebreo, fol. 193. Su etymologia, ibi. Quando es letal culpa, ibi. Se ha de huir como peste, fol. 294. El daño que oca-

siona, ibi. Es mas peligrosa, que la mano que hiere, ibi. Lisongea el que calla, deviendo corregir un desacierto, ibi. La mas dulce es la mas agria, ibi. Todos la conocen, y nadie la desecha, ibi. No puede engañar à quien se conoce, ibi.

Lisonjero, es Camaleon, Syrena, y Hyena, f. 294. b. Violenta para agradar su natural, ibi. Es el mas pestilente contagio à todo linage de Republicas, f. 297. Digresion 22. en toda.

Linceo, Piloto, hermano de Ida, alcançaba con la vista ciento y treinta mil passos, fol. 234. El Siciliano Lynceo viò desde el Lilibeo los Navios que se levaban en Cartagena, fol. 236. a.

Lynce, bastarda fiera, especie de Lobo, fol. 233. a. Su pintura, ibi. Lo que dixeron de su vista los antiguos, 234. Fuè exageracion en algunos, mas que verdad, ibi.

Llagas, las tuvo de luz S. Domingo de Guzmàn mi Padre. Se hallarà en nuestro Venero en el Enchyridion de los tiempos, y nuevamente en *Coquecio*, viscera materna. Cruentas las tuvo Santa Catalina, y muchas Santas de mi Sacra Familia, fol. 366.

Lobo, sus diferencias, fol. 208. b. Simbolo del enemigo 211. a. La estratagema que usa para comer, quando le falta presa 212. Antipatìa que le tienen los Cavallos, y yeguas 213. b. Y todo linage de animales, ibi. Enmudece à quien mira 214. Es medrosamente cobarde, ibid. Escoge lo peor en las presas, ibi. La Loba es simbolo de la muger deshonesta, fol. 217. a. De donde les nace la cobardia, fol. 222. Que hacen en las tempestades, ibi. Quienes son los Lobos de quien habla por San Matheo Jesu-Christo, fol. 221. a. Estratagema de que se vale para la presa, y para llevarla à su gruta, ibi. Tiene virtud en la vista de vencer las tinieblas, fol. 226. Quien se la comunica, ibi. Como roba de dia, ibi. Està siempre hai-

ahito, ibi. Como se caza, ibi. Raro caso que le sucede, si sale herido de la prision del Cepo, ibi. A quien se consagraba, f. 231. a.

Logreros, fuera conveniencia quitarlos, f. 227. b. Digresion 18. en toda. Juicio que se hace de las casas publicas quitadas, y los Logreros, ibi. El logro injusto es pecado mortal, ibi. b.

Lucia, del Orden de Santo Domingo, es la que se sacò los ojos, y la que debe pintarse con ellos en el plato, no la Martyr Syracusana. Refierese el sucesso, f. 362. y 363. a.

San Lucas, representado en el Toro, y por què, fol. 316. a.

Lustro, termino de cinco años, f. 285. a.

M

Madres, como han de criar à sus hijas, f. 155. Digresion 12. en toda. Con vara, y freno, 156. Con recogimiento, apartandolas de la ocasion, ibi. Corregirlas con prudencia, ni con rigor, ni con suavidad, f. 158. En honestos exercicios divertidas, ibi.

Manquilio Torquato, sentenciò à muerte à su hijo, 44. b.

Manos sueltas, simbolo de la libertad, f. 116. b.

Mansedumbre, su difinicion, y nombre en el Hebreo, f. 77. Quien es manso, ibi. Ha de ser vezina al dolor de las culpas, y à la tolerancia, ibi. La encargò Jesu Christo, ibi. Es desdichado quien de ella no usa, 79. Perdonar manso à quien agraviò cruel, es gloria, y triunfo, ibi. Es balança que pesa ambos mundos, ibid. Sus Geroglificos, ibi.

Maldiciones de los Padres executivas, f. 40.

Matronas, las Romanas dieron todas sus joyas al Senado, para que se cumpliesse un voto que se havia hecho, f. 175. b. Lloraron la muerte de Bruto, porque vengò la de Lucrecia, 176.

Maceta de flores, que es-

conde una culebra, simbolo del engaño, f. 186. y de la lisonja, 295. a.

San Marcos Evangelista, Fundador de los Canonigos Reglares, y de los Anacoretas, f. 152. Prueba clara desta verdad, ibi. Antiguedad de estas dos Religiones, ibi.

Marco Aurelio, sentencias que dixo, se hallarán passim en todo el libro.

Maria Santissima, Onça Divina, fol. 179. No pudo hallar Dios mejor Madre, f. 196. Lo es de la Religion de Predicadores, fol. 142. b. Hizo aprecio dello, y lo dixo en muchas ocasiones, f. 146.

Menores, ilustre Religion, que fundò el Serafin de la Iglesia San Francisco mi Padre, f. 154. b.

Muger, el riesgo à que se pone quien familiar las comunica, 117. Digression 10. en toda. No huvo ninguna adultera en muchos siglos en Grecia, folio 119. b. Caso raro de la de Tucide, ibidem. Desnuda con rostro de Can, simbolo de la lascivia, fol. 35. b. Su desahogo, contagio de las Republicas, fol. 36. a. Son sin enmienda sus arrojos, ibidem. Su etymologia, ibi. La ocasion es su ruìna, fol. 156. a. Su resabio es vara verde, su desemboltura palo seco, fol. 157. Es como la Anguila, ibi. Su difinicion, fol. 214. Es apacible fiera, ibid. La mala describe San Maximo, ibi. Lo que dixo Democrito de una, 215. y Pitagoras, y Diogenes de todas, ibi. Sus Geroglificos. Del que en Athenas pusieron, es esta su inteligencia: *Mulier mala, mors mariti.* Ilustres mugeres, folio 217. Digresion 17. en toda.

Murmuracion, su difinicion, fol. 197. Nombre en el Hebreo, ibi. Vicio que Dios siente mucho, 197. Es raìz peligrosa, ibi. Susurrar, y murmurar es lo mismo, ibid. Sus Geroglificos, ibidem.

Murmurador, es como el Leon, que apesta la carne que à su boca llega, fol. 51.

y como el lagañoso, fol. 197.

Mundo, no le conocemos, de aì nuestro engaño, fol. 87. a. Su falsedad, fol. 117. Es como la muger, ibid. Su difinicion, y nombre en el Hebreo, fol. 389. b. Porque se llama assi, ibi. Està sitiado de miserias, 390. De espinas lleno, y es forçoso picarnos con ellas, ibi. Nada tiene firme, mas que el riesgo, y peligro, ibid. a. Amarle, y amar à Dios, no es compatible, ibi. La mejor cordura es hacer de èl comun patria, 391. Todo es sombras, ibid. Sus Geroglificos, 392. Los peligros que embebe, y como se ha de huir de sus engaños, fol. 393. a. Digresion 28. por toda.

Mitridates, para fabricar una estatua à Platon, conduxo el mejor Artifice de Roma al Ponto, fol. 381. b.

Maestros, tenemos mas obligacion à venerarlos, que à los Padres, fol. 266. Como los veneraban los Gentiles, 272.

Santa Maria Egypciaca, no comiò en quarenta años mas que tres panes, folio 248. b.

Santa Maria Raggi, del Orden de Santo Domingo, no comiò mas que yervas lo mas de su vida, fol. 296. b.

Santa Maria de Castelo, de la misma Orden, supo todo el Psalterio, y Breviario de memoria: Rezaba sin èl todo el Oficio, con la expedicion que si le tuviera à la vista. Supo toda la Escritura, y su inteligencia. Orabà con eloquencia profunda: hizo muchos versos latinos: no tuvo Maestro del suelo. Lo fuè Maria Santissima suyo, fol. 275.

S. Matheo, no comiò siendo Apostol mas que legumbres, f. 269. b.

Mercenarios, Religion grande, su Fundador, y antiguedad, f. 265. b.

Medea, matò à sus hijos, f. 349. b.

Menin, Rey de Egypto, torpe, y lascivo, columna

que à irrision suya le erigieron en Thebas, f. 287. a.

Minimos, Religion ilustre, su Fundador, y antiguedad, f. 257. a.

Monstruo, por evitarlo en el govierno se ha de permitir el inconveniente, f. 228.

Moscas, como se venga de su porfia el Elefante, f. 70.

Monarquia, la primera fuè de Principe Tyrano, f. 29. a. Quien las destruye, f. 84. y 205.

N

Navio, del viento combatido, simbolo de la muger, f. 216. a. Navegando de la vida, f. 164. a. De el mundo, f. 392. b.

Nazareos, Religion de la antigua ley, su Fundador, y antiguedad, è instituto, f. 249. a.

Nerva, no hizo accion de Emperador, que pudiera temer Vassallo, fol. 3. b. Su moneda, folio 289. b.

Neron, matò à su Madre, f. 329. b.

Niños, no se les ha de perdonar nada, fol. 45. a. Era ley de los Lacedemones, ibi.

Nicosia, Ciudad à donde robò Mustafa unas doncellas, y entrò en su navio: pegaronle fuego, y se abrasaron, por huir la lascivia de los Mauritanos, folio 222. b.

Nubes, simbolo de la liberalidad, f. 165. a.

Numa, no hizo exceso alguno jamàs, f. 61. b.

Nutria, simbolo de la vanidad, fol. 153. a. Pare por la boca, y se come los mas de sus hijuelos, 154.

O

Obispo, deben formar gravisimo escrupulo de ordenar ignorantes, f. 385. b. y cometen delito muy grave, ibi.

Ocasion, como se ha de pintar la desdicha, folio

116. Sus peligros, f. 117. & 118. a. Huirla es la valentia mayor, f. 15. b.

Ocioso, su difinicion, y nombre en el Hebreo, fol. 109. Truxo à Sodoma su ruìna. ibi. Hace en el hombre, lo que el orin en el hierro, ibi. No vive quien le tiene, ibi. b. Solo es bueno el que se busca despues del trabajo, ibi. Causa dos muertes, y una sepultura, ibi. Sus Geroglificos, ibi. No tuvo un tiempo ningun ocioso Roma, fol. 110. b. Leyes contra los ociosos, ibi.

Ociosidad, desdichas que acarrea, f. 111. a. Digression 9. por toda. Es la peste mas contagiosa de las Republicas, ibi. b.

Octaviano, suspendiò la ruìna de Alexandria porque estaba en ella el Filosofo Arrio, f. 381. b.

Ojo, sobre una vara, simbolo de la Religion, fol. 247. b. No puede penetrar cuerpo solido, y por què, folio 234. y 237. a. De que se componen, folio 238. a.

Olda, muger ilustre, fol. 219. b.

Olivetanos, Religion, su Fundador, y antiguedad, f. 234. b.

Opia, ley de los Romanos contra los trages, fol. 70. a.

Onça, su pintura, f. 161. b. Despide olor fragrante de la boca, ibi. Se vale de èl para hacer presa, 163. Le aborrecen las serpientes, ibi. Simbolo de la liberalidad, f. 165. De la benevolencia, f. 169. Reparte liberal entre las demàs fieras la presa, ibi. Simbolo de la muger, f. 216. Es fea en el rostro, 217. Estratagema que usar suele, f. 171. Es valerosa, y fuerte, ibi. Simbolo del agradecimiento, f. 172. a. Dos casos que lo acreditan, ibi.

Onagro, lo mismo que Unicornio, aunque de menos virtud su punta, f. 126. a.

Orador, los mas celebres que la antiguedad tuvo, fol. 382. a. Vide *Predicador*.

Oro, metal costoso, y ocasio-

sionado, fol. 323. b. Oy hace nobles, y sabios, ibid. Por què es palido de color, 392.

Ormiga, Geroglifico del trabajo, f. 311. b.

Oreftes, matò su madre, f. 329. b.

Offadìa, su difinicion, y nombre en el Hebreo, fol. 345. a. Quien es offado, ibi. La favorece la fortuna, y à la razon tambien, ibi. Es peligrosa sin fuerças, ibid. La que es sin consejo no siempre es afortunada, ibi. Suele ser para los enemigos feliz, para los amigos dañosa, ibi. La que al discurso se rinda es la mas valerosa, ibi.

P

Padres, veneracion que se les debe, fol. 41. Obligacion suya, ibi. Leyes de los antiguos contra sus descuydos, ibi. Como deben criar los hijos, ibid. & 40. Vivian los primeros comiendo yervas novecientos años, fol. 61.

Santos Padres, sin su luz todos nuestros escritos son sombras, 279. a. Etymologia de esta voz, fol. 38. Respeto, y veneracion que se les debe, f. 43. Raros sucessos de algunos contra sus hijos, 44. Tesoro para los hijos su vejez, y dolencias, si los tienen en su casa, f. 40. Sus geroglificos, f. 41. Y de la enseñança à los hijos, fol. 43. ibi.

Paleftina, en esta region se quitaron cinquenta Religiosas las narizes, por no verse forçadas de los Sarracenos, f. 321. b.

Paladio, joven ayroso, y fuerte, andaba cien leguas cada dia, f. 231. b.

Panal, Geroglifico de la lisonja, f. 295. b.

Panes, monstruos los ay, f. 373. a.

Pan, Dios el primero que hallò la planta, ibid.

Pegaso, naciò de la muerte de Meduса, folio 347. a.

Pelicano, simbolo de los Padres, f. 41.

Pelota, simbolo del mundo, fol. 392. b.

Pharaces, Rey de los Partos, matò à su Padre, y à treinta hermanos, y à su hijo, f. 155. b.

Phariseos, secta de la escrita ley, su fundador, instituto, y antiguedad, folio 329. a.

Phemonoe, muger ilustre, la primera que hizo verso heroyco, f. 220.

Philopater, matò à su Padre, madre, hermanos, y muger, f. 239. b.

Pilades, puso à riesgo la vida por Orestes, folio 330. a.

Pitagoras, no comia mas que yervas, y frutas, fol. 61. b. Consejo suyo para los Escritores, y Oradores, f. 279. Hicieron Templo de su Casa, y le adoraron como à Deidad, fol. 381. b. Dispuso que adorassen en el Templo sentados los Gentiles, fol. 389. a.

Penitencia, su difinicion, y etymologia, fol. 290. La verdadera engendra reverente humildad, ibi. Hace facil el eterno bien, ibid. La mudança de la vida ha de ir acompañada con dolor, y llanto, 291. Hace la virtud el dolor, no el recogimiento, ibi. En los golpes que sobre el corazon se dàn, concurren los pechos, la mano, y el son que resulta, representan las culpas que con el pensamiento, palabra, y obra se cometen, ibi. Ha de ser el dolor, como el delito, ibi. Para arrepentirse no ay esperar à mañana, es consejo de un Gentil, ibi. Y lo que hace el verdadero arrepentimiento dixo tambien, ibi. Sus Geroglificos, ibi.

Pobre, siempre es justificada su peticion, fol. 50. b.

Pescador, simbolo de la discordia, f. 195.

Poderoso, no le es felicidad la riqueza, sino desdicha, si con la avaricia le acompaña, f. 181. Digression en toda.

Pola, muger de Lucano, enmendò, y añadiò la Pharsalia, f. 220.

San Pedro Martyr, le dixo Maria Santissima lo que à San Pedro Jesu Christo, f. 360. a.

Pon-

Poncela, muger ilustre, f. 218. a.

Poro, Rey de los Bragmanos, Carta que escribiò à Alexandro, f. 61. a.

Pompeyo, rindiò novecientos y quatro navios, y ganò novecientas y diez y seis Ciudades, y Pueblos, f. 365. b.

Predicador, su definicion, y nombre en el Hebreo, f. 555. Solo le incumbe serlo à los Obispos, ibid. Tiene ocho diferentes nombres, 356. Es Angel segun Agustino, ibi. Ha de encaminar su voz à despertar lagrimas, no alabança, ibi. Ha de hablar con el exemplo como con las vozes, ibi. a. Su obligacion, se hallarà en toda la plana, ibid. & b. Sus Geroglificos, folio 140.

Predicadores, mi Familia Sagrada, su antiguedad, f. 254. Sus excelencias, f. 366. ibi. Favores que de la Mano liberal de Maria ha recibido, ibi.

Premonstratenses, Religion ilustre, su Fundador, y antiguedad, f. 254.

Provecho, su difinicion, y nombre en el Hebreo, fol. 138. a. Ha de solicitarse con modo, ibidem. Es por quien se buscan las amistades. Sus Geroglificos, ibi.

Prelado, vide *Governador*, *Principe*, *y Superior*.

Principe, su difinicion, y nombre en el Hebreo, fol. 4. a. Reglas, y fin de su govierno, 5. en una, y otra plana. Sus Geroglificos, fol. 6. Su obligacion, y la de todo linage de Prelados, fol. 8. 9. y 10. Se ha de valer de la clemencia para su govierno, mas que del rigor, fol. 143. Han de huir la tyrania, porque arruìna las Monarquias, 19. Es Digresion segunda en toda.

Presbyteros, fuè nombre general à Obispos, y Sacerdotes, f. 128. b.

Physonomia, dice mucho la de los hombres con la de los animales, folio 377. Todo lo que se halla en los que simbolizan, ibi. a. & b.

Pulpo, simbolo de la abs-

abstinencia, fol. 265.

Q

Quarenta dias, está sin comer el Osso cosa alguna, fol. 267. a.

Quaresma, maltratada su observancia, por lo facil de los Medicos, y Confessores, y por las medias noches, fol. 268. a. b. vida *abstinencia.*

R

Fray Reynero Burgensi del Orden de Predicadores, lo que le dixo Maria Santissima estando en un grave conflito, fol. 360. a.

Reales haveres, mas lucido depósito tuvieran en los vassallos naturales, que en los Estrangeros, fol. 229. y por què, ibid.

Fray Reginaldo, de mi Religion Sacra, à quien dió Maria el Habito que oy traemos, fol. 360. Es trage de Obispos, como el Ministerio, ibi.

Reyes, de España han elegido siempre Confessores de la Religion de Predicadores, fol. 369.

Relox, simbolo de la velocidad, fol. 126. a. De la vida.

Religion, su difinicion, y nombre en el Hebreo, fol. 245. b. Su etymologia, ibi. Es para todos su retiro apetecible, 246. Ha de recoger como el cuerpo el espiritu el que en ella entrare ibi. Lo principal que se professa es la obediencia, y la pobreza, ibi. Es la Escuela adonde se enseña à vivir, para Dios, 247. Sus geroglificos, ibi. Principio, y antiguedad de todas, folio 248. De las Militares, fol. 259.

Religioso, debe rendirse à la obediencia, fol. 246. a. b. Para vivir con sossiego que ha de hacer, fol. 186. a. Fuera de los Martyres los mas Santos del Cielo son Religiosos, fol. 258.

Remora, detiene un Navio, fol. 91. a. Necia calumnia, que contra Fray Luis de Granada dixo el

Au-

Autor de la Filosofia oculta en este punto, ibi.

Riquezas, su inconstancia, fol. 230. a. No lo son las que dexan de ser, folio 322. No es el daño tenerlas, sino tener en ellas el corazon, 323.

Riffeo, sus moradores se quemaban vivos en llegando à 50. años, folio 396. a.

Rico, es dificil que entre en el Cielo, no es imposible, fol. 324. Su difinicion, etymologia, y nombre en el Hebreo, ibi. Tiene mas pena, quanto mas tiene, ibi. Quien es el mas rico, fol 324. a. Sus geroglificos, ibi. b.

Rosario, su devocion sacra predicò, y publicò el primero Santo Domingo de Guzmàn mi Padre, y Patriarca, fol. 365.

Ruedas con ojos, simbolo de los Prelados, folio 347.

Rumiar, simbolo del saber, su etymologia, folio 277. b. Quan nocivos los Escritores que no rumian, fol. 278. ibi.

S

Sabiduria, su difinicion, y nombre en el Hebreo, fol. 374. b. Para encontrar la verdadera se ha de buscar con humildad, fol. 375. Es dueño del mundo quien la consigue, ibi. La que se zanja sobre fundamentos de virtudes es la mas firme, ib. Muchos no la consiguè porque no quieren, ibi. Es hija del afan, ibid. Es possession inmortal, ibid. Triunfa de la fortuna, fol. 376. Sus Geroglificos, ibid.

Saber salvarse es la mejor sabiduria, fol. 380.

Sabio, no lo puede ser el presumido, F. 374. b. Vive à par de deidad el que lo es, F. 375. Para saber es necessario saber estudiar, ibi. El que tiene por Maestra à la virtud lo consigue, ibid. Tiene dominio sobre los Astros, folio 379. a. No muere, aunque muere, que queda inmortal en la fama, ibi. Como se conoce, ibi.

Sacerdote, ha de borrar sus huellas con la caucion, sino fueren decentes, folio 52. Su difinicion, y nombre en el Hebreo, fol. 385. Es superior su dignidad à la Imperial, y Regia, folio 386. Se diferencia del Rey lo que la oveja del Pastor, ibid. Se malogra en muchos la autoridad, ibidem. La muchedumbre no añade, quita la veneracion al Sacramento, ibi. Como ha de ser, fol. 377. Lo que debe huir, ibid. El tratante, y mercader es peste contagiosa, ibi. Sus Geroglificos, fol. 388.

Saduceos, secta de la antigua ley. Su fundador, instituto, y antiguedad, folio 250. b.

Sal, simbolo de la amistad, fol. 326. b.

Samaritas, ò Dositheos, secta de la ley escrita, su fundador, instituto, y antiguedad, folio 251. b.

Sacrificio, su difinicion, y nombre en el Hebreo, fol. 285. a. El obrar bien es el mayor que à Dios se hace, ibidem. Eran sombras todos los antiguos del de la Missa incruento, ibid. El mayor que se ofrece es pura fee, ibid. Sus Geroglific. ibid.

Sacrificar, sacrificaban hombres à sus Dioses los Scitas, Egypcios, Romanos, y Franceses, fol. 286. b. Los Cretenses, y Fenicios hasta à sus hijos sacrificaban, ibid. Los Penos à hombres, y niños, ibi. Los Atenienses borraron esta crueldad, sacrificando por hombres marranos, y xavalies, ibid. Quando cessò este linage de sacrificio tyrano, ibid. Motezuma sacrificò en un dia veinte y dos mil hombres à su Idolo, fol. 286.

Sancha hija del Rey de Navarra, muger ilustre, F. 219. b.

Satyros, Monstruos que viò Pausanias, folio 373. a.

Saturno, simbolo del tiempo, fol. 338. à.

Secular, lo que debe hacer para vivir gustoso en la Republica, fol. 331. b.

Segur, simbolo de la en-

se-

señança de los hijos, fol. 41. a.

Serpiente, enemiga del Elefante, fol. 65. b. Sus batallas, ib.

Siruetos, Religion, su Fundador, y antiguedad, fol. 256. b.

Siervos, porque se llaman assi los criados, f. 389. b.

Simpatìa, que es, F. 212. a.

Sibilas, mugeres ilustres, fol. 220.

Syla, ofreciò una redoma de su sangre al Dios Marte, fol. 175. b.

Sigismundo diò una bofetada à un lisonjero, F. 268. a.

Syrenas, Geroglifico de la lisonja, fol. 205. a. Del Predicador, f. 358. b.

Scipion, respuesta que embiò à Antioco pidiendole treguas, f. 348.

Scitas, pactaban la vengança de sus enemigos sobre la piel de un Toro, fol. 204. a. Y las treguas dando trozos de carne del mismo animal, ibi.

Sombra, la de la Hyena enmudece à todos los animales, fol. 198. b. Porque es simbolo de las riquezas, fol. 324. Hace enmudecer los Juezes, ibi. La del Lobo à los hombres, ibid. La de la yerva Bao enferma, y engendra hydropesia, la del nogal adolece la cabeza, ibi.

Socrates aborrecia à su hijo por travieſſo. Sentencia que dixo à su muger en esto, fol. 45. No se riyò, ni llorò jamàs, ni sintiò su muerte, fol. 61. a. Enemigo letal de Banquetes, fol. 267. b.

Sol, simbolo del liberal, fol. 165. a. De la Benevolencia, fol. 169.

Subdito, sigue de ordinario la senda del Superior, fol. 245. a. Vide *sujecion*.

Sulpicia, muger ilustre, escribiò un libro, fol. 220.

Sujecion, su definicion, fol. 89. A quien se debe, ibi. y fol. 90. Es opuesta à la libertad, ibidem. Debe tenerla à la vista el Superior para governar bien, ib. Sus geroglificos, ib.

Superior, lo que debe hacer, fol. 22. b. No ha de ocasionar al subdito à que se le descomponga. Sentencia

cia de Domicio acerca de esto, fol. 22. a. Los indignos no merecen el obsequio que los que lo son, ib. Bien, que no se hace à la persona, sino al Oficio, ibi. b. Lo mas licito no les suele ser licito, fol. 93. b. Como ha de governar, fol. 143. Vide *Principe, y Governador.*

T

Tancredo Palatino à quien dixo Maria Santissima entrasse en la Religion de Predicadores, que eran sus hijos, fol. 360. a.

Teatinos, Religion de pobreza suma, su fundador, y antiguedad, folio 257. a.

Temistocles, de arrojado se hizo reportado: sentencia que en esto dixo, folio 347.

Temor reverente, su difinicion, fol. 26. Temerle es la mayor valentia, ibid. a. Es debido à los Superiores, ibid. A los padres, y Maestros, ibi. Hicieron ley el que tenian à Pytagoras à sus Discipulos, 25. Es cordura temer al enemigo mas desvalido, ib. a. sus geroglificos, fol. 26.

Templança, su difinicion, y nombre en el Hebreo, f. 57. b. Necessarias para todas las humanas acciones, 57. El que la tiene, tiene el mas rico tesoro, ibi. a. Sus Geroglificos, fol. 59. Los bienes con que se acompaña, ib.

Templo, su immunidad, y veneracion es deuda, y ley, fol. 158. b. Su rompimiento injusto, y temerario, ib. Imprudencia de algunos ministros en esto, ib. El de Ercules, y Marte eran de orden Dorico, por què? fol. 204. Los de Flora, y Venus de Corintico, ibid.

Tiempo, su difinicion, y nombre en el Hebreo, fol. 336. a. Es lo mas preciso del mundo, ibi. El mas dilatado tiene fin, ibi. No se puede lograr el que una vez se pierde, ibi. b. Es el mas fiel Consejero, 338. No ay quien sepa conocer-

le, ibi. Es el señor mas poderoso, porque se sirve de Reyes, ibi. Y lo que mas se vè, y menos se conoce, ibi. No ay cosa que mas sobre, ni que mas falte, ib. Como se ha de usar de èl, ibi. Huye del que no le aprovecha, ibid. Sus Geroglificos, 338.

Tygre, su pintura, folio 150. b. Simbolo de la voracidad, fol. 153. Tiene encendido siempre el calor natural, ibid. Es peste de los ganados, fol. 143. Lleva tras sì à un mulo, ò novillo asido por un pie, ib. Ay algunos tan grandes como Cavallos, ibi. La hembra es singularmente cuydadosa de la crianza de sus cachorrillos, ibi. Teme el son del parche, fol. 158. b. Y por què, ibid. a.

Timon, el Filosofo hiriò à un lisongero en la cabeza, fol. 298.

Tyberio, vencia con la vista las tinieblas de la noche, y Augusto Cesar tambien, fol. 236. b.

Tyrano, y Tyrania, su difinicion, y nombre en el Hebreo, fol. 16. Es comun daño quando la ay. ib. Mas vale ser subdito del Tyrano, que Tyrano, y Principe, ibi. Es veneno letal, seminario de maldades, aspid, y Basilisco contra el cuerpo del govierno, fol. 16. Estado de inexorable afan, ibi. Sus geroglificos, fol. 19. Arruyna los Reynos, fol. 20. a. b. La engendran nuestras culpas, folio 21.

Tierra, su difinicion, y nombre en el Hebreo, fol. 308. a. Es inmoble, y porquè, ibid. Llamase con femenino nombre, y porquè, ibi. Es madre nuestra, ibi. En ella estàn el Paraysso, Purgatorio, el Limbo, y el Infierno, ibi. Quanto tiene en redondo, ibi. Sus Geroglificos, 309.

Tomirès, muger ilustre, venciò à Cyro, Rey de los Persas, fol. 219. b.

Toro, ay dos diferencias, Cybolas, y Uros, fol. 306. a. Es de natural fogoso, y encendido, ibid. Simbolo del trabajo, fol. 311. a. Es mas bruto, quando mas pin-

pingüe, fol. 316. b. Oye distancia de tres leguas, fol. 317. a. Es ferocisimo quándo está en zelo, ibid. Quando tuvo principio el juego de los Toros, ibid. Aquien los sacrificaban, ibi.

Trabajo, su difinicion, y nombre en el Hebreo, fol. 310. a. Ninguno ay penoso, si con èl se busca el Cielo, ibi. Se hace tolerable quando se discurre la causa de èl 310. No todo es bueno, ibi. Ni puede ser el que no trabaja hombre grande, porque se crió para trabajar el primero, ibi. Triunfa de la pobreza, y vence todas las desdichas, ibi. No ay fortuna, y sucesso, que no se le deba, 311. El mayor no hace peso à lo que con èl se consigue, que es el Cielo, ibid. Sus Geroglificos, ibid La vida mas glorioſa es la que de èl resulta, folio 312. Digresion veinte y tres en toda.

Tribunal de la Inquisicion fundò Santo Domingo de Guzmàn, fol. 365. a.

Triton marino, simbolo de el provecho, folio 138. b.

V

Vara, la que inclina un pedazo de oro, simbolo del cohecho, fol. 200. b.

Val-Umbrosa, Religion, su Fundador, y antiguedad, fol. 254. a.

Velar, los que velan tienen mas viveza en la fantasia, fol. 30. b.

Belocidad, su difinicion, fol. 124. Buena para acometer, y discurrir 16. b. El acierto no està en hacer presto la accion, sino en hacerla bien, ibi. Lo mas velòz es la vida, ibid. No se siente hasta que no se siente, ibi. Sus geroglificos. ibidem.

Vengança, su difinicion, y nombre en el Hebreo, fol. 69. b. La mayor es hacer bien, ibid. Desearla siempre es letal culpa, ibid. Nace de intencion dañada ibi. Perdonar el agravio en lo mas ayroso, y es ley de Dios, ibi. Sus geroglificos,

70. No es justa en los Catolicos, Digresion 6. folio 73. Refierense tantos sucessos de Gentiles, que enseñan à no vengarse, ibid.

Venecianas, se ahogaron con los cabellos, por no entregarse à los Romanos, fol. 221. b.

Verdad, està en las sagradas letras, y luego en los Santos Doctores de la Iglesia, fol. 381. Como se ha de decir para que se siga, y aproveche, fol. 297. b.

Vestales Virgenes, primer clausura de mugeres, fol. 244. b.

Vida, porque se acaba, y termina tan aceleradamente la de los hombres, fol. 26. b. su definicion, y nombre en el Hebreo, fol. 300. La verdadera es la felice, ibid. La que oy vivimos es muerte, con que el morir es remedio, no pena, ibid. Es como la hoja del arbol, ibi. b. En que consiste su Bienaventuranza, ibid. No mide el sabio lo que vive, sino lo que vive bien, 301. Quien no tiene discurso, no vive, ibi. sentencia que à este punto dixo Pacuuio, ibi. Es carcel del hombre, ibi. sus Geroglificos, ibi.

Viela, paxaro infausto, simbolo del ocioso, folio 110.

Fray Vicentino, del Orden de Predicadores, tuvo ciencia infusa por Maria, y Fr. Venturino de Bergoma, del mismo Orden, folio 361. b.

Vicio, su difinicion, y nombre en el Hebreo, fol. 366. No se heredan los de los Padres, se engendran en la mala educacion, ibi. Nos ciegan, y los defendemos, y escusamos, f. 151. se nos representan los mayores con mas dulzura, ib. Los animales nos enseñan à huir dellos, ibid. Se premian, ibid. Sus geroglificos, 368.

Vista, su difinicion, y nombre en el Hebreo, fol. 238. De donde se origina, ibid. Su etymologia, 238. Es el mas seguro sentido, ibid. Le es al hombre lo que el Sol à los Astros, ibi. No es-

tà ſujeto à lo que el oìr, ibid.b.Sentencia que Thales dixo de la viſta. ibid. Lo que ſe vè es ſolo lo infalible, ibi. De que ſe componen los ojos, fol. 239. ſus geroglificos, fol. 240.

Unicornio ſu pintura, fol. 122. b. Es lo miſmo que Monoceronte, y que el Onagro, ibid. Es arrojado en la pelea, fol. 126.b. Enemigo mortal de el Leon 127. Como guerrean, ibi. Su caza es ſolo de Reyes, no de otra perſona alguna, ibi. b. Ay muy pocos, ibi. Virtud de ſus vaſos, y engaño que ay en eſto, ibi.

Voracidad, ſu difinicion, fol. 152. ſon voraces los glotones, ibi. Es gentil el Chriſtiano que lo es, fol. 153. No tiene el corazon en el pecho, ſino en el vientre, ibid. ſus geroglificos, ibi.

Urſino, tuvo un criado que ſe dexò matar por librarle de la muerte, fol. 177.a.

Vulgo, ſiempre aplaude lo peor, fol. 375.

X

Xenofonte, lo que ſucediò à ſus ſoldados con los Unicornios, fol. 126. a.

Xibia, peſcado; pare por la boca, fol. 154.

Y

Yenes, Principe de los Teneydos, ſentenciò à morir à un hijo ſuyo, fol. 44.b.

Yedra abrazada al olmo, ſimbolo de la amiſtad, fol. 325. b.

Yeguas, muy lacivas, no tuvo fundamento Virgilio para eſcribir, que ſe hacian preñadas del viento, f. 336.

Z

Zahories, que penetren con la viſta la tierra, y cuerpos ſolidos, no los ay: ſon los que ſe introducen canalla, y gente ocioſa, fol. 235.

Zangano, ſimbolo de el ocio, fol. 110. b.

Zorra, coloquio que tuvo con la Leona, fol. 3. a. ſimbolo del enemigo, fol. 211. b. Caſo que à un rapacillo ſucediò con eſte animalejo, fol. 224.

TABLA
PARA SERMONES VARIOS DE tiempo.

De el Juicio.

Te maledicti. A los ecos triſtes de tan eſtupenda voz han de rendir el eſpiritu los pecadores, y morir eterna muerte. La propriedad del Leon, que quando enojado, y famelico ruge, mata à los timidos animalejos que el rugido oyen, cap. 7. fol. 23. a. Con el. *Si Leo rugi, quis non timebit?* Amòs, cap. 3. v. 8. Tomarà irritado vengança de ſus enemigos: Hallaràſe mucho de vengança en el cap. 18. fol. 69. b. 37. a. y. Geroglifico, que pueden iluſtrar los penſamientos, ibi. Si fuè Becerro Jeſu Chriſto en las Aras de la Cruz ſacrificado, ſerà acoſado Toro en el juicio, y las puntas los extremos de la Cruz con que ha de arrojar al eterno abyſmo à los pecadores, cap. 83. fol. 313. a. b. Con un lugar de Tertuliano famoſo, ibi.

Sexageſima.

Semen eſt Verbum Dei. Semilla del Evangelio, voces del Predicador, que auyentan las culpas, y el Demonio, famelico Leon, que deſea hacer preſa en las almas para entregarſe en ellas, y llevarlas à las eternas grutas: *Leo rugiens quærens quem devoret.* Pet. 5. Es Gallo el Predicador, de cuyos ecos huye temeroſo, y cobarde el Demonio, y muy del caſo la propriedad del huir del canto del Gallo el Leon, y la razon porque huye, cap. 7. fol. 22. a. b. Pruebaſe ſer Gallo, porque con ſoberano impulſo movido, corrige, perſuade, y enſeña. De eſte pa-

paxaro caſero dixo Eliano: *Quaſi quoddam Divino Spiritu afflatum bachari*, Lib. 4. cap. 28. Eſtà en el folio 14. b.

Ceniza.

Quia cinis es. Para aſſegurar el Demonio todas las acciones, y huellas del hombre, no aì mas poderoſo medio, como cubrirlas con ceniza, y tierra: *Perficie greſſus meos in Semitis tuis*, Pſalm. 16. v. 5. Las ſendas del Cielo las hace la humildad: la mayor es conocer, que ſomos tierra, y polvo. Lo raro de el Leon, que quando ſale, ò entra en ſu gruta borra las piſadas con la cola, para que no le ſigan, y cojan los Cazadores, cap. 12. a. En el fol. 46.

Cum ieiunatis, ſe hallarà mucho de abſtinencia, con lugares de Santos, y Filoſofos, Geroglifico, y Digreſsion, de que pueden fabricarſe introducciones en el cap. 68. fol. 263. & ſeq.

Sicut hypocritæ. Contra eſte linage de canalla es famoſa la propriedad de el Lobo, fol. 209. b. Y de el Oſſo, fol. 242. Y es, que eſtampan al rebès las huellas, para que no les conozcan ſus piſadas.

De enemigos.

Diligite inimicos veſtros. No es duro precepto, ſino apacible, y ſuave, que mas facilmente puede amarſe al enemigo, que al amigo, fol. 118. a. La vengança en ninguna ocaſion es juſta, y lo mas ayroſo para Dios, y el mundo, es perdonarla: hallaràſe mucho de vengança en el cap. 18. fol. 69. Propriedad de el Elefante, perdonar el agravio, fol. 54. a. Formaſe una Digreſsion, en que con exemplares de Gentiles ſe acuſa el rencor, y vengança de los Chriſtianos, y reprueba la ley del duelo por injuſta, y necia, cap. 6. fol. 20.

piedad de la Leona quando adultera con el Pardo, cap. 8. fol. 35.

Ut cognovit, conociò la gravedad de las ofensas contra Dios executadas, trasladò el discurso à la voluntad, que herida de la flecha del Cazador diestro Jesus, Cervatilla amante, y amorosa, fuè en busca de las aguas cristalinas, y puras de la gracia, cap. 79. fol. 300.

Stans retro. Como retirandose escondida huyendo el resto (de rubor vestido) de la luz del Cielo Jesu Christo, hasta que lloviò el rostro de la gracia, y purificò tanto linage de delitos: *Dimissa sunt ei peccata multa.* La propiedad del Ciervo que està en el cap. 75. fol. 288. b. Es muy ayrosa para este punto.

Lagrimas de San Pedro.

Elevit amare. Llorò, disculpando con los ojos la culpa de la lengua: hablò en su abono mas el llanto, que contra sì havia dicho una, y otra vez: *Lachryma semper totum prodit affectum*, que dixo delgadamente S. Maximo. Fueron parleras, (sì lenguas mudas) las lagrimas que decian à vozes el sentimiento vivo de el corazon, cap. 63. fol. 238. a. Herido de la flecha de Jesu-Christo, Cazador Soberano: *Conversus Dominus respexit Petrum.* Luc. cap. 22. v. 61. Buscò las aguas, y las hallò en sus ojos, cap. 79. fol. 300. a.

El Domingo de Resurreccion.

Puede ajustarse para la celebridad de este dia la propiedad de el Leon, siguiendo la opinion de los que sienten, que muere por tres dias, restituyendole la vida las vozes de su madre tristes, los rugidos de su padre lastimosos. La que yo sigo que duermen, con los dos lugares del Genesis, y Numeros, es mas del caso, porque la muerte de Jesu Christo, Leon fortissimo de Judà, està representada en uno, y otro sueño.

ño. En David està mas à la letra en el v. 6. del Pſalm. 3. *Ego dormivi, & exurrexi.* Y en el v. 7. Pſal. 107. *Exurge gloria mea.* Vozes amantes, y rugidos amoroſos de la Igleſia: A que reſpondiò Jeſu Chriſto: *Exurge diluculo*, que es la hora miſma en que reſucitò. Se hallarà eſta propiedad de el Leon en el cap. 1. fol. 2. b.

Sacramento.

Et ego in eo, viva imagen del Padre Inmenſo de las luces Jeſu Chriſto Sacramentado. El quedarſe para eterna memoria à la poſteridad de los ſiglos encubierto, y embozado con aquellos candidos, y aparentes velos, fuè eſtratagema de ſu amor Divino para comun bien de los hombres. Y fuè, para que ſi por la culpa robaron la Imagen de Dios, y llegare à los umbrales de la ofenſa la vengança de la Juſticia Divina, enojada contra el ladron tyrano, que quiere eſcapar huyendo el caſtigo que le amenazan iras del Eterno Padre, de quien *occurram eis quaſi Tygris raptis catulis*, halle el rigor, y la ira del Padre ſu imagen viva, en quien à eſte Divino Sacramento recibe para que divierta el enojo, y temple la vengança. Es valiente para eſte punto el linage de caça de los cachorros del Tygre, que ſe refiere en el cap. 40. folio 155. a.

PARA SERMONES DE Santos.

La Encarnacion.

Fiat mihi, llamado de la pureza, y humildad de Maria, baxò el Eterno Verbo à encarnar à ſus Divinas entrañas. Unicornio Celeſtial enamorado de eſta Señora, amante de los hombres, para deſterrar el veneno de la culpa con la punta ſaludable de la Cruz. Es como à la letra ajuſtada la propiedad del Unicornio, de que ſe valen para cogerle los

los cazadores, cap. 37. fol. 143. a. b.

Purificacion.

Ut sisterent eum Domino. Irritado (contra el hombre desagradecido) Dios queria embotar los filos de la cuchilla de su rigor en humana sangre ingrata: *Ubinam sunt, inebriabo gladium meü sanguine.* Deut. cap. 33. v. 16. y 42. Ibale siguiendo los alcances el enojo de quien huyendo temeroso, y cobarde se retiraba, y decia: *Quo à facie tua fugiam.* No sossegaba la eterna justicia, hasta conseguir la vengança de los hombres, à quienes con passos acelerados seguia. Sucediò que parò el curso à su carrera, divertido con una Imagen que oy le ponen à la vista de su enojo en el Templo, para que temple los rigores que amenazaban sangrienta, y fatal muerte al pecador. La caza de los cachorros tiernos del Tygre, con la estratagema de la esfera de cristal es famosa, y ayrosa para este punto. Arrimandole lo que del Verbo hecho hombre dixo Ezech. cap. 1. v. 22. *Aspectus cristalis horribilis*, en quien se representa la imagen viva del Padre Omnipotente: *Cum sit splendor Patris, & figura substantiæ eius.* Cap. 40. folio 155. a. b.

Assumpcion.

Ex aromatibus myrrhæ & thuris. Fragrantes aromas, suavisimos olores acompañaban à Maria en su felice transito, tantos de sì despedia, quantas virtudes en sì tenia depositadas. Madre de solo un hijo, que concibiò del Divino Amor. La propriedad de la Onça, la qual no pare mas de una vez, cap. 46. fol. 174. a. y despide suave fragrancia de la boca, cap. 44. fol. 166. b.

Santo Domingo de Guzmàn, mi Padre.

Lux mundi, desterrò las negras sombras de la heregia con las luces de su predicacion; alumbrò el mundo de las tinieblas de la ignorancia. Predicador, y Doctor ilustre, y grande. Del capitulo 95. fol. 365. pueden ajustarse muchos lugares de Santos, y Filosofos, y los Geroglificos que siguen el capitulo, ibi.

Excelencias de mi Religion Sagrada, se hallaràn en el capitulo 94. fol. 353. & sequentibus. Lo que se refiere de novedad, que es haverle alimentado con leche de sus Virgineos pechos Maria, se hallarà en *viscera materna*, adonde se refiere el sucesso, y en Alano de Rupe. El haver tenido llagas de luz, lo escribe el Autor mismo, bien que lo escribiò antes nuestro Venero, que dice se le imprimieron en Segovia: le viò con ellas la Santa Benevenuta, y coronado de espinas en mas de una ocasion. Las llagas dicen estos dos versos, que para prueba suya trae dicho Autor.

Totus liquefactus amore
Stigmata per totam sensis acerba cutim.

Lux mundi, Luz del mundo, de quien huyò temerosa, y cobarde la ferocidad heretica del Albigense fiero. La propiedad del Leon, que huye de la voz del Gallo, y ay opinion que siente ha de ser blanco. Gallo de la Iglesia Domingo. La propiedad de este casero paxaro es azotarse por tres veces con las alas los costados antes de cantar: *Ter verberat ante latera cantum.* Las tres disciplinas que se daba siempre antes de predicar, y era todos los dias, capite 7. fol. 23. a. b.

Santa Lucia.

Siguiendo la tradicion, que padeciò martirio violen

to de ſacarle los ojos, conſagrò eſte Martyr Iluſtre lo mejor de la naturaleza deſpues de el alma, à Dios en Sacras Aras. Del capitulo 62. fol. 194. a. b. que es de la viſta, pueden entreſacarſe algunos Lugares. Digo, que es tradicion, y de pinturas, que no ay Autor alguno en quien ſe halle, que padecieſſe tal linage de martyrio eſta Santa Syracuſana. Veaſe à Metafraſt. Surio, Lypomano, Baronio, y las Liciones que la Igleſia le canta. Equivocaron con el nombre el ſuceſſo, ò vivo martyrio, que en sì executò Santa Lucia, de mi Sagrada Religion; eſta es la Santa de los ojos, la otra Martyr inſigne, no. Veaſe el capitulo 94. folio 363. & ſeqq.

Para Martyres.

Y ponderar el animo con que ſe ofrecian al martyrio, eſtà todo el capitulo 4. fol. 13. y 14. que es del animo, con geroglifi-

cos, que los iluſtran, ibi. La valeroſa reſiſtencia que tenian à la violencia de los tormentos, ſe puede adornar con el capit. 27. que es de fortaleza, folio 105. a. b. Y la oſſadìa generoſa, y valiente con que defendian, y morian por la Fè, con el cap. 92. folio 345. & ſeqq.

Para Doctores.

Que con ſus plumas, y vozes eſcribiendo, y predicando, hicieron retirar cobarde, y medroſa la heregia feròz. Eſtà la propiedad de el Leon, que huye temeroſo de la voz de el Gallo, cap. 7. fol. 13. a. b.

Lux mundi, Luzes de el mundo, que deſterraron las negras ſombras de la heregia. Huye tambien el Leon de la luz de una encendida hacha, ò antorcha, fol. 28. b. Batallando contra los Infieles, y Hereges, ſerpientes mortiferas, y venenoſas, vencieron, y triunfaron. La pelea de el

Cier-

Ciervo con las ſerpientes, c. 79. fol. 309. En eſte animal ſe repreſentan los Doctores Sacros, fol. 304.

Qui fecerit, & docuerit. Entendidos, diſcretos, y ſabios hacian lo que enſeñaban, enſeñaban lo que hacian. A eſte punto ſe puede acomodar todo el cap. 99. fol. 374. que es de la ſabiduria, con ſus Geroglificos. Y para fabricar introducciones, eſtà toda la Digreſsion 27. fol. 379.

Para Confeſſores.

Sint lumbi veſtri præcincti. Ceñidos à la obſervancia de la Ley, templaban ſus afectos, y deſeos. Ay un capitulo de templança, que es el 14. fol. 56. Manſos, y pacificos buſcaban la manſion eterna de los Cielos, cap. 20. de manſedumbre, fol. 77. a. b. Penitentes, y mortificados hacian ſenda de la penitencia para ſubir à la cumbre eminente de la gloria, cap. 79. de Penitencia, fol. 300. a. b. Conocimiento que tu vieron de la inconſtancia de los ſiglos, de los engaños del mundo, c. 102. f. 389. & ſeqq.

Para Virgenes.

Se pueden hermoſear los diſcurſos que de ſu continencia ſe hicieren con la del Elefante, fol. 93. a. Ay de continencia el cap. 24. y una Digreſsion que puede iluſtrar las introducciones, y es de mugeres celebradas por continentes, digreſsion 8. cap. 25. folio 96. b.

Para accion de Gracias.

La propiedad del Leon de ſer agradecido, con algunos caſos, que la dieron à conocer, c. 12. f. 46. a. b. Las Fieras, y brutos agradecen, poderoſa enſeñança es para los hombres la Onça agradecida con el c. 45. de agradecimiento, fol. 171. a. b. Geroglificos, f. 172. a. Lo mas ayroſo, y amable del hombre, es el que ſea agradecido, digreſsion 14. cap. 46. fol. 174.

Pa-

Para Capitulo de eleccion.

Repreſentandole al Superior electo ſu obligacion, y empeño, como ha de uſar del dominio, y ſe ha de haver en el govierno, c. 2. del Principe, fol. 4. Como ha de conſeguir el acierto, Digreſsion 1. c. 3. fol. 8. y 10. Para alabar al que lo ha ſido, c. 2. fol. 5. y 6. y puede ajuſtarſe haciendo exemplar de ſus acciones (ſi han ſido acertadas) todo el cap. 2. y 3. Ha de uſar de la clemencia, y benignidad, mas que de la ſeveridad, y el rigor, c. 36. de clem. fol. 140. & ſeqq.

Para Miſſa Nueva.

Eſtà todo el capitulo de Sacerdotes, en que ſe eſcribe ſu Dignidad, y autoridad, que es el 101. f. 385. con Geroglificos que lo apadrinan. Añadiendo el que pintaron los Egypcios (para dàr à entender à ſus Sacerdotes ſu obligacion, y miniſterio) que era con un ojo en la ſuela del zapato; y eſta, *ut humana contemnat*. Otro en la frente; y eſta, *ut divina proſpiciat*, ha de poner los ojos donde los paſſos, y los ha de dàr manera, que los puedan vèr muchos ojos. Mirando al Cielo en todas ſus acciones, de quien tiene toda la autoridad, y preeminencia con atencion à que es las niñas de los ojos de Dios, aſsi aquellos malos Sacerdotes: *Eruebant oculos Maieſtati Domini*, por las culpas que cometian en impedir los Sacrificios, c. 101. fol. 385. b.

Para Sermones de Difuntos.

El morir oy es favor, no es pena, por las penſiones con que en eſte miſero, y lamentable ſiglo vivimos. Puede ajuſtarſe todo lo que ſe eſcribe en el cap. 79. fol. 300. y los Geroglificos, fol. 165. à lo del tiempo, que es el cap. 89. fol. 336. y 337.

FINIS.

2. Tom 2 S. ⊙
127v